UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CHILE
MÁS UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA URUGUAY

MEDICIÓN Y AGENDA PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA:

# El Índice de **Desarrollo Regional** LATAM

IDERE LATAM
ÍNDICE DE DESARROLLO REGIONAL - LATINOAMÉRICA

MEDICIÓN Y AGENDA PARA EL DESARROLLO
TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA:

# El Índice de **Desarrollo Regional** LATAM

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CHILE
MÁS UNIVERSIDAD

IIDS INSTITUTO IBEROAMERICANO DE DESARROLLO SOSTENIBLE
Universidad Autónoma de Chile
Apoyamos los Objetivos de Desarrollo Sostenible

FCEA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE ADMINISTRACIÓN

IECON INSTITUTO DE ECONOMÍA

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA URUGUAY

***Medición y agenda para el desarrollo territorial en América Latina***
***El índice de Desarrollo Regional LATAM***

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dr. Juan R. Cuadrado Roura
(Universidad de Alcalá, España)

Mg. Silvia Gorenstein
(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, Argentina)

Dr. Luis Gutiérrez Casas
(Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México)

Dr. Antonio Vázquez Barquero
(Universidad Autónoma de Madrid, España)

EDITORES: Adrián Rodríguez Miranda y Camilo Vial Cossani

PRIMERA EDICIÓN: noviembre, 2021
Santiago, Chile
Ediciones Universidad Autónoma de Chile
https://ediciones.uautonoma.cl | www.iderelatam.com

© Universidad Autónoma de Chile
Avenida Pedro de Valdivia 425, Providencia, Santiago, Chile

COORDINACIÓN EDITORIAL: Isidora Sesnic
CORRECCIÓN DE TEXTOS: Beatriz Burgos | Litteralis
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Paulina Bustamante

ISBN: 978-956-6109-54-9

Este material puede ser copiado y redistribuido por cualquier medio o formato, además se puede remezclar, transformar y crear a partir del material siempre y cuando se reconozca adecuadamente la autoría y las contribuciones se difundan bajo la misma licencia del material original.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE
MÁS UNIVERSIDAD
IIDS INSTITUTO IBEROAMERICANO DE DESARROLLO SOSTENIBLE
Universidad Autónoma de Chile
Apoyamos los Objetivos de Desarrollo Sostenible
FCEA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE ADMINISTRACIÓN
IECON INSTITUTO DE ECONOMÍA
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA URUGUAY

# **ÍNDICE** DE CONTENIDOS


**05/ PRÓLOGO**

**07/ INTRODUCCIÓN**

## 01

**08/ COMPRENDIENDO EL DESARROLLO REGIONAL EN AMÉRICA LATINA**

**09/** ¿Por qué medir el desarrollo regional en América Latina?

**11/** El concepto de desarrollo, el territorio y cómo medirlo

**13/** Definición y alcance del IDERE LATAM

**14/** Países y regiones estudiados

**15/** Referencias

## 02

**17/ CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA DEL IDERE LATAM**

**18/** Las dimensiones del desarrollo regional

**22/** Selección de variables y método de normalización

**26/** Interpretación de los resultados del IDERE LATAM

**26/** Interpretación en términos absolutos respecto al máximo teórico de desarrollo

**27/** Interpretación de los resultados comparados dentro del contexto nacional

**28/** Referencias

## 03

**29/ UNA MIRADA PANORÁMICA AL DESARROLLO REGIONAL Y SUS DESAFÍOS EN AMÉRICA LATINA**

**30/** Resultados globales del IDERE LATAM

**37/** Resultados por dimensión

**37/** Una mirada de conjunto

**40/** Dimensión Educación

**42/** Dimensión Salud

**45/** Dimensión Bienestar y Cohesión

**48/** Dimensión Actividad Económica

**52/** Dimensión Instituciones

**54/** Dimensión Seguridad

**57/** Dimensión Medioambiente

**60/** Dimensión Género

# **ÍNDICE** DE CONTENIDOS


## 04

**61/ EL IDERE LATAM Y EL DESARROLLO TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA. REFLEXIONES Y DEBATES**

**62/** Sobre el IDERE y su contribución al análisis regional del continente - *Silvia Gorenstein*

**65/** Diversas proximidades en los procesos de desarrollo - *José Arocena*

**67/** Globalización y dinámica de los territorios - *Antonio Vázquez Barquero*

**70/** La urgencia de una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad en Brasil en su contexto latinoamericano - *Camila Gramkow*

**73/** Brechas estructurales y desigualdades territoriales en México - *Pablo Yanes*

**75/** El desafío del encuentro de formas, miradas y metodologías - *Pablo Costamagna*

**77/** Contribución desde la red iberoamericana de estudios del desarrollo - *Paulina Sanhueza e Ignacio Rodríguez*

## 05

**79/ EL IDERE LATAM Y LAS AGENDAS DE DESARROLLO REGIONAL EN OCHO PAÍSES DE AMÉRICA LATINA**

**79/** Argentina

**109/** Brasil

**159/** Chile

**195/** Colombia

**223/** El Salvador

**253/** México

**274/** Paraguay

**301/** Uruguay

## 06

**336/ REFLEXIONES FINALES Y AGENDA**

**345/ ANEXOS**

**345/** RESULTADOS IDERE LATAM (GLOBAL Y POR DIMENSIONES)

**345/** IDERE global

**351/** Dimensión Educación

**357/** Dimensión Salud

**363/** Dimensión Bienestar y Cohesión

**369/** Dimensión Actividad Económica

**375/** Dimensión Instituciones

**381/** Dimensión Seguridad

**387/** Dimensión Medioambiente

**393/** Dimensión Género

**399/** LÍMITES MÍNIMOS Y MÁXIMOS PARA EL PROCESO DE NORMALIZACIÓN DE VARIABLES

**403/** FUENTES DE INFORMACIÓN POR PAÍS

**403/** Argentina

**405/** Brasil

**407/** Chile

**409/** Colombia

**411/** El Salvador

**413/** México

**415/** Paraguay

**417/** Uruguay

# PRÓLOGO

*Dr. Francisco Alburquerque Llorens*

En 1990 tuvo lugar la publicación del Primer Informe sobre Desarrollo Humano, elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el cual se recogían los esfuerzos por disponer de un Índice de Desarrollo Humano (IDH), tratando de superar las limitaciones que poseen los indicadores de crecimiento económico para mostrar la evolución del desarrollo.

El Índice de Desarrollo Humano que se presentaba en 1990 era un promedio de varios indicadores (esperanza de vida, alfabetización adulta y producto interior bruto real por habitante), a los que posteriormente se han añadido otras variables como los niveles de matrícula en educación y los indicadores sobre desigualdad de género, incluyendo en ocasiones algunos análisis sobre los desequilibrios de renta al interior de diferentes países.

Aquel primer Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD constituye un hito destacado, al definir el desarrollo humano como el aumento de las oportunidades de las personas, entre ellas, la capacidad de vivir una vida sana, con educación y disfrute de un nivel de vida decente, libertades políticas, derechos humanos y autoestima. De este modo, el proceso de desarrollo debe orientarse a crear un entorno propicio para las personas, individual y colectivamente, a fin de que puedan desarrollar todo su potencial y tengan una oportunidad razonable de llevar una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses.

El Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) se sitúa en la misma línea del esfuerzo y planteamiento de aquel trabajo pionero del PNUD sobre el Índice de Desarrollo Humano, a partir del enfoque de las capacidades humanas, impulsado por Amartya Sen y Martha Nussbaum, entre otros, para quienes el desarrollo se entiende como una expansión de las oportunidades que tienen las personas para ejercitar sus libertades de elección en la consecución de objetivos en distintas áreas relevantes para sus vidas.

De este modo, el Índice IDERE LATAM supone un avance muy significativo tanto por la delimitación principal del mismo, en este caso referida al análisis de 182 regiones de ocho países de América Latina (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, El Salvador, México, Paraguay y Uruguay), lo que supone el 82 % de la población latinoamericana; como en el número de variables consideradas, hasta un total de 25, agrupadas en ocho dimensiones críticas en el desarrollo de las personas, como son: Educación, Salud, Bienestar y Cohesión, Actividad Económica, Instituciones, Género, Seguridad y Medioambiente.

**El Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) se sitúa en la misma línea del esfuerzo y planteamiento de aquel trabajo pionero del PNUD sobre el Índice de Desarrollo Humano, a partir del enfoque de las capacidades humanas, impulsado por Amartya Sen y Martha Nussbaum, entre otros, para quienes el desarrollo se entiende como una expansión de las oportunidades que tienen las personas para ejercitar sus libertades de elección en la consecución de objetivos en distintas áreas relevantes para sus vidas.**

Para hacerse una idea de la riqueza contenida en las 25 variables contempladas en el Índice IDERE LATAM basta con observar su desglose según las ocho dimensiones citadas. De este modo, la educación incluye información de cuatro indicadores: alfabetismo, estudios de educación superior, matrícula en educación inicial y años de educación. Por su parte, la salud incorpora tres indicadores relativos a la mortalidad infantil, el número de suicidios y la esperanza de vida al nacer. Asimismo, la variable Bienestar y Cohesión incluye un grupo de cinco indicadores relativos a la situación de pobreza, trabajo informal, coeficiente de Gini, conexión a internet e ingreso de los hogares por persona. La Actividad Económica, en tanto, contempla los indicadores de desempleo, PIB por habitante y tamaño del mercado, mientras que la variable Instituciones incluye los ingresos propios del gobierno regional, la participación electoral regional, y el índice de percepción de la corrupción. La variable Género contempla como indicadores la actividad laboral femenina y el índice de desarrollo de género. Por su parte, la seguridad incluye como indicadores el número de homicidios y el índice de paz global. Finalmente, la variable Medioambiente incorpora como indicadores las energías renovables, las áreas naturales protegidas y la calidad de los recursos naturales valiosos.

De esta forma, el Índice IDERE LATAM permite analizar diversas trayectorias y asimetrías en las ocho dimensiones críticas, así como en sus correspondientes variables e indicadores contemplados en las mismas. El Índice IDERE LATAM ofrece, por tanto, una herramienta útil para medir el desarrollo regional de forma general o a través de las diferentes dimensiones contempladas por dicho índice, lo cual permite la comparación entre territorios, observar su evolución en el tiempo y detectar cuáles son las dimensiones que más influyen en esa evolución.

No obstante, como reconocen los autores, el Índice IDERE LATAM no es más que una aproximación para la medición de un fenómeno tan complejo, cambiante y polisémico como es el desarrollo regional.

De todos modos, el Índice IDERE LATAM constituye, en mi opinión, una aportación muy relevante para quienes nos dedicamos al análisis de los territorios en los cuales vive la gente, y nos resultan especialmente insuficientes los indicadores promedio que a nivel central suelen elaborarse y que conforman, por lo general, una información socioeconómica y ambiental de carácter agregado que resulta bastante insuficiente.

En la evaluación que la Organización de las Naciones Unidas hizo en el año 2015 acerca de los Objetivos para el Desarrollo del Milenio (ODM), ya se destacaba la opinión mayoritaria de las personas encuestadas sobre las limitaciones de las mediciones basadas en indicadores agregados de carácter promedio a nivel central (federal o estatal), lo que hacía obligado avanzar decididamente hacia la búsqueda de indicadores localizados territorialmente al momento de diseñar lo que hoy constituye la Agenda 2030 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Lamentablemente, poco se ha avanzado hasta ahora en este sentido.

Sin embargo, este Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) es un importante esfuerzo en la dirección señalada de avanzar hacia una recogida de información más territorializada. Por ello sumo mi saludo y felicitación más entusiasta por el esfuerzo desplegado en este excelente trabajo que es, sin duda, un instrumento muy valioso de acercamiento al análisis de la realidad de los territorios en América Latina.

# INTRODUCCIÓN

Este libro es resultado de un trabajo colectivo que se inició en 2018 con la confirmación de un equipo de investigadoras e investigadores de universidades y centros de investigación de ocho países.

La iniciativa tiene como antecedentes de trabajo un Índice de Desarrollo Regional (IDERE) para Chile (2016, 2017, 2019) y uno para Chile y Uruguay (2018). En el caso de esta edición, como propuesta para América Latina, participa el Instituto Chileno de Estudios Municipales (ICHEM) de la Universidad Autónoma de Chile, el Instituto de Economía (IECON) de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República (Uruguay), la Universidad de los Andes (Colombia), la Fundación Getulio Vargas (Brasil), la Universidad de Guadalajara (México), la Universidad Nacional Tecnológica Facultad Regional Buenos Aires (Argentina), el Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (Paraguay) y la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (El Salvador).

La presentación del Índice de Desarrollo Regional para América Latina (IDERE LATAM) y sus resultados es el medio para proponer una línea de trabajo que analice en forma sistemática las condiciones para el desarrollo regional en América Latina y sirva de insumo para generar agendas de transformación. En este sentido, este libro pretende ser el punto inicial de un proyecto más abarcador, que vaya sumando más países y mejorando el índice, para reportar resultados de forma periódica con el objetivo de incidir en el debate público y en la agenda de los hacedores de política, involucrando activamente a la academia y a la sociedad civil. Se trata de instalar al territorio, es decir, a las sociedades y a las economías regionales, como factores claves para estudiar e interpretar las diferentes dinámicas del desarrollo en el continente y diseñar e implementar agendas transformadoras.

El libro se estructura de la siguiente manera: el capítulo I «Comprendiendo el desarrollo regional en América Latina» presenta las motivaciones del libro. Se plantea la justificación de por qué es necesario medir el desarrollo regional en América Latina, así como también se discute sobre el concepto de desarrollo y cómo aproximar la medición de fenómenos tan complejos en el territorio. El capítulo II «Construcción metodológica del IDERE LATAM» se centra en la metodología de construcción del índice, así como en la forma en la que hay que interpretar y comprender sus resultados. El capítulo III «Una mirada panorámica al desarrollo regional y sus desafíos en América Latina» analiza los resultados del índice para las 182 regiones estudiadas de los ocho países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, México, Paraguay y Uruguay). Primero se hace un análisis del resultado global del índice, para luego mostrar la situación respecto a las ocho dimensiones consideradas en el mismo: educación, salud, bienestar y cohesión, actividad económica, instituciones, seguridad, género y medioambiente. La interpretación en este caso es en clave latinoamericana y comparada entre las diferentes regiones de los ocho países.

En el capítulo IV «El IDERE LATAM y el desarrollo territorial en América Latina. Reflexiones y debates» se presentan siete contribuciones de destacados investigadores y expertos de diferentes nacionalidades, que dialogan con los resultados del IDERE LATAM y que postulan desafíos y problemas relevantes para el continente en clave de desarrollo territorial. El capítulo V «El IDERE LATAM y las agendas de desarrollo regional en ocho países de América Latina» dedica un espacio al análisis en detalle de los resultados del índice para cada uno de los países y sus implicaciones en términos de agendas de transformación para cada caso. Finalmente, el capítulo VI concluye con algunas reflexiones finales que surgen de los anteriores capítulos, así como también presenta insumos para trabajos futuros, tanto de mejora del índice como, por sobre todas las cosas, para pensar una agenda de desarrollo regional transformadora para América Latina.

**El IDERE LATAM y sus resultados son el medio para proponer una línea de trabajo que analice en forma sistemática las condiciones para el desarrollo regional en América Latina y sirva de insumo para generar agendas de transformación. Este libro pretende ser el punto inicial de un proyecto más abarcador para reportar resultados de forma periódica con el objetivo de incidir en el debate público y en la agenda de los hacedores de política.**

# 01

## Comprendiendo el desarrollo regional en América Latina

# 01

# COMPRENDIENDO EL DESARROLLO REGIONAL EN AMÉRICA LATINA

*Adrián Rodríguez Miranda, Camilo Vial Cossani*

## ¿POR QUÉ MEDIR EL DESARROLLO REGIONAL EN AMÉRICA LATINA?

América Latina es reconocida como una de las regiones más desiguales del mundo. Además de la habitualmente estudiada inequidad a través de los más diversos indicadores socioeconómicos (CEPAL, 2019a; Kliksberg, 2005; De Ferranti, Perry, Ferreira y Walton, 2004), América Latina también manifiesta profundas disparidades territoriales a nivel subnacional (CEPAL, 2017; Atienza y Aroca, 2013; Cuadrado-Roura y González Catalán, 2013; Máttar y Riffo, 2013).

Estas características que muestra el subcontinente hacen que sea sumamente necesario incorporar un énfasis territorial al diagnóstico y a las recomendaciones de políticas públicas que tengan como objeto promover el desarrollo humano y sostenible en la región. Es así que la dimensión territorial en el desarrollo ha ido ganado un espacio importante en el comienzo del nuevo siglo, por ejemplo, en los organismos internacionales enfocados en el desarrollo de América Latina, como la CEPAL (2015) y el BID (De la Cruz, Pineda y Pöschl, 2010). Más recientemente, a la luz de la Agenda 2030 y el desafío de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), esta importancia se ha visto reforzada situando al desarrollo territorial dentro de las estrategias y políticas privilegiadas para impulsar el desarrollo (CEPAL, 2017, 2019b). El actual contexto debido a la pandemia por COVID-19 no hace más que visibilizar las debilidades y complejizar más los desafíos, por lo que surge más fuerte aún la necesidad de construir una nueva agenda de desarrollo para América Latina. Como señala el Banco Mundial (2020), no solo hay que proteger las fuentes de empleo y evitar una crisis financiera, sino que urge recuperar una agenda de desarrollo que tenga a la transformación económica como uno de los pilares fundamentales.

Esta realidad es la que nos ha impulsado a proponer un Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE-LATAM) que dé cuenta, con una medida comparable entre países, de la situación del desarrollo en su dimensión territorial, identifique cuáles son los diferentes desafíos para cada región en cada país, e instale de forma más precisa en la agenda pública y política la expresión territorial de la gran heterogeneidad social y económica que presenta el continente.

Construir agendas nacionales de desarrollo que contemplen las diferentes realidades territoriales supone un desafío aumentado debido a la pandemia del COVID-19 y sus consecuencias, pero al mismo tiempo una estrategia ineludible para encontrar las mejores rutas de salida de la crisis. Como ha sido señalado, (BID, 2020a, 2020b; Banco Mundial, 2020) el COVID-19 afecta a América Latina desde un punto de partida débil en su situación fiscal, en sus sistemas sanitarios, en la pérdida de confianza en las instituciones y con un debilitamiento en el apoyo a la democracia. A su vez, desnuda como nunca la alta heterogeneidad que existe entre países y regiones. Por su parte, la CEPAL (2020) advierte sobre la necesidad de tomar medidas para evitar una nueva década perdida (como se denomina a los ochenta, años signados por la crisis de la deuda externa), así como aprovechar para corregir las limitaciones estructurales de

**Construir agendas nacionales de desarrollo que contemplen las diferentes realidades territoriales, supone un desafío aumentado debido a la pandemia del COVID-19 y sus consecuencias, pero al mismo tiempo una estrategia ineludible para encontrar las mejores rutas de salida de la crisis.**

los Estados en la región y las deficiencias de sus modelos políticos y económicos. Incluso, el periodo de crecimiento que se vio acompañado con logros en inclusión social en América Latina, que precedió al estancamiento que se empezó a registrar ya en los últimos años antes del 2020, había mostrado un reparto desigual de ese bienestar entre los diferentes países de la región, volviendo a poner en evidencia la alta heterogeneidad del continente (World Bank, 2020). Por lo tanto, más que nunca se hace necesario aportar información desagregada y con perspectiva territorial que permita identificar y abordar los desafíos del desarrollo para las diferentes regiones de nuestro continente.

El Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) nace de la articulación de voluntades y trabajo conjunto del Instituto Chileno de Estudios Municipales (ICHEM), de la Universidad Autónoma de Chile y el Instituto de Economía (IECON) de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República del Uruguay, que bajo sus propias líneas de investigación han desarrollado relevantes aportes teóricos y empíricos en la medición del desarrollo a nivel territorial, desde una perspectiva multidimensional en ambos países (Vial Cossani, 2016, 2017a, 2017b, 2018, 2019; Rodríguez Miranda, 2006, 2011, 2014; Rodríguez Miranda y otros, 2017). El antecedente inmediato del IDERE LATAM es la publicación en 2018 de un IDERE para Chile y Uruguay (Rodríguez Miranda y Vial, 2018), como experiencia piloto. Tomando como base esa metodología se desarrolló un plan de trabajo que involucró a otros seis países, incorporando al proyecto a la Universidad de los Andes (Colombia), la Fundación Getulio Vargas (Brasil), la Universidad de Guadalajara (México), la Universidad Nacional Tecnológica Facultad Regional Buenos Aires (Argentina), el Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (Paraguay) y la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (El Salvador). En un trabajo de dos años, el equipo de investigadores de los ocho países, liderados por la Universidad Autónoma de Chile y la Universidad de la República, elaboró la propuesta metodológica final con la que se presentan los resultados en esta publicación. Para hacer esto posible también se contó con el respaldo de la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo (RIED) y el apoyo de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) del gobierno de Chile, a través de los proyectos FONDECYT N.° 11160991 y REDI170101.

El IDERE LATAM considera como unidad de análisis a las entidades territoriales que constituyen el segundo nivel político administrativo en cada país. Es decir, las provincias en Argentina, los estados en Brasil y en México, las regiones en Chile, los departamentos en Colombia, El Salvador, Paraguay y Uruguay. Cabe señalar que los ocho países para los que se realiza el cálculo del IDERE LATAM reúnen al 82 % de la población total de Latinoamérica. Están incorporadas las dos mayores economías y los países de mayor población, como son Brasil y México, y países de tamaños, economías y liderazgos relevantes para la región, como Argentina y Colombia. A su vez, son parte de este estudio los dos países considerados de renta alta por el Banco Mundial, Chile y Uruguay, un país de desarrollo relativo medio bajo como El Salvador (en Centroamérica) y otro país que en los últimos tiempos ha pasado de medio bajo a medio alto como Paraguay (en Sudamérica). Si bien el objetivo es ir abarcando la totalidad del subcontinente, el punto de inicio es representativo de la región, considerando su rica diversidad cultural, social y económica.

El Índice busca contribuir con cuatro grandes objetivos: a) ayudar a visibilizar las profundas y multidimensionales desigualdades territoriales en América Latina, aportando la posibilidad de una metodología de medición comparable, tanto al interior de cada país como entre regiones de diferentes países; b) aportar datos para el debate público y la confección de políticas públicas en el amplio abanico de temáticas relacionadas con el desarrollo de nuestras regiones; c) generar nueva información que sea útil para futuros estudios e investigaciones, promoviendo una agenda de investigación económica y social con perspectiva territorial; y d) constituir un instrumento con gran potencial para incorporar más países y ampliar el rango de años analizados, colaborando en forma significativa a una interpretación de largo plazo de las brechas y trayectorias de desarrollo regional en América Latina.

Esta primera publicación es el inicio de una serie de informes sobre el desarrollo regional en América Latina que el equipo del IDERE LATAM estará publicando en forma periódica, como forma de subsanar la falta de instrumentos de medición específicos que permitan estudios sistemáticos respecto al desarrollo territorial y sus múltiples dimensiones. No se trata de un esfuerzo aislado, sino del comienzo de una línea de trabajo que pretende también desarrollar mediciones y agendas de investigación específicas en cada uno de los

países que conforman el proyecto IDERE LATAM. A su vez, la preocupación de ofrecer una medición del desarrollo regional no solo tiene fines académicos, sino que pretende contribuir a la elaboración de orientaciones de política pública, tanto para gobiernos centrales como subnacionales. Se busca promover el desarrollo de los territorios rezagados y fomentar la convergencia de estos a los mejores estándares de desarrollo en la región, detectando las dimensiones o sectores en los que cada una de las regiones evidencien desafíos a enfrentar y superar, así como contribuir a un proceso de desarrollo humano sostenible que permita a nuestro continente brindar la mejor calidad de vida para sus pueblos.

La publicación se estructura de la siguiente forma. En este primer capítulo se presentan las motivaciones y objetivos del IDERE LATAM, así como su definición y alcance. En el segundo capítulo se describe la metodología utilizada para la construcción del Índice. En el tercero se presentan los principales resultados para América Latina, tanto para el IDERE LATAM global como para cada una de las ocho dimensiones que se miden. El cuarto capítulo incorpora diferentes miradas de académicos y expertos de organismos internacionales respecto a los desafíos del desarrollo regional para América Latina a la luz de los hallazgos del IDERE LATAM. A continuación, el capítulo quinto muestra un análisis específico para cada uno de los ocho países que abarca el IDERE LATAM, dando cuenta de los desafíos nacionales para el desarrollo territorial. Finalmente, se cierra el libro con un capítulo de síntesis sobre los principales desafíos y agenda de desarrollo regional para el continente.

## EL CONCEPTO DE DESARROLLO, EL TERRITORIO Y CÓMO MEDIRLO

Las teorías tradicionales del desarrollo se enfocaban en estudiar las interacciones y comparaciones entre países, con un análisis en el nivel del estado-nación (So, 1991). Sin embargo, desde finales de la década de 1980, el trabajo académico sobre el desarrollo en Estados Unidos y Europa comenzó a incorporar de forma cada vez más fuerte el estudio de las dinámicas territoriales del desarrollo (Benko y Lipietz, 1994). En este contexto, las cuestiones territoriales recibieron mayor atención en los modelos teóricos de desarrollo. Se recuperó el papel clave de los factores extraeconómicos en los procesos de desarrollo, con la consiguiente necesidad de considerar el entorno social y los factores históricos, culturales e institucionales. Surgieron entonces teorías de desarrollo local endógeno, promoviendo la conceptualización del desarrollo como un proceso orientado al cambio que busca satisfacer las necesidades y demandas de una población local a través de la participación de la comunidad (Vázquez Barquero, 1999). Dentro de esta visión, como establece Vázquez Barquero (2005), no es esperable que las diferentes regiones sigan patrones similares de desarrollo, sino que cada territorio tenga un sendero propio de desarrollo que construir y transitar.

Mientras el crecimiento económico en una región en particular suele estar determinado en gran medida por decisiones exógenas, aun cuando la región presente capacidad de actitud proactiva, Boisier (2007) sostiene que, en cambio, el desarrollo es un proceso endógeno que toma forma a partir de características sociales, regionales y culturales, como expresión de la capacidad de una comunidad para generar un lenguaje abstracto y simbólico. Por lo tanto, Boisier sugiere que cualquier análisis del desarrollo debe tener en cuenta la naturaleza inherentemente subjetiva del concepto. El desarrollo debe entenderse como una dimensión vital de la vida personal y relacional a nivel social, político, económico y cultural, todo lo cual varía ampliamente entre países y regiones (Haynes, 2010). Esta concepción ve el desarrollo como el producto de un proceso intangible de construcción social (Alburquerque, 2015).

La noción de activos intangibles y la interacción entre los actores del territorio para acordar, impulsar y sostener una estrategia de desarrollo local han estado siempre presentes en la interpretación endógena del desarrollo territorial (Becattini, 2006; Alburquerque, 2015). Más recientemente, Camagni y Capello (2013) analizan cuáles son esos activos o capitales fundamentales para el desarrollo regional en Europa, destacando los aspectos que refieren a las alianzas estratégicas entre actores, la cooperación público-privada, las redes de conocimiento y la gobernanza de los recursos del territorio. Sin embargo, estos aportes mantienen la idea inicial de que no existen recetas para el desarrollo. Por el contrario, los territorios cuentan con diferentes acervos de recursos (tangibles e intangibles) en función de los cuales —y de acuerdo con las capacidades locales—, los actores (públicos y privados) deben buscar la estrategia óptima que permita realizar el potencial de desarrollo de esa región

(Nijkamp, 2016). Justamente, los pilares para una estrategia de desarrollo local que tenga éxito en un mundo globalizado refieren a las capacidades territoriales para el cambio institucional, la concertación entre los actores locales, las redes, la innovación y la resiliencia (Vázquez-Barquero y Rodríguez-Cohard, 2019).

Este marco conceptual nos permite adelantar que no es posible captar en medidas sintéticas y sujetas a la limitada disponibilidad de información, la complejidad del proceso de desarrollo territorial. De ahí que se advierta que toda medida que aproxime capacidades o condiciones para el desarrollo debe interpretarse en el contexto de otras informaciones, estudios y análisis que aludan a la especificidad de cada territorio. En efecto, la diversidad de vías de desarrollo es inherente al concepto de desarrollo local, lo que queda nítidamente plasmado en diferentes estudios de casos que aluden a experiencias muy diferentes entre sí. Por ejemplo, los territorios emblemáticos como el distrito italiano de Prato (Becattini, 2001), las experiencias en zonas periféricas de América Latina como Villa El Salvador en Perú (Aghón, Alburquerque y Cortés, 2001) o en regiones con tradición de desarrollo endógeno como Rafaela en Argentina (Costamagna, 2015), o los casos de desarrollos vinculados a tecnología de punta como Silicon Valley (Saxenian, 1994). A su vez, el contexto actual de la globalización y los nuevos retos para el desarrollo, incluyendo el COVID-19, exigen que los territorios sean cada vez más innovadores y creativos en sus respuestas y estrategias, resultando fundamentales, junto con la política pública, las capacidades individuales y colectivas de los actores locales en cada territorio (Vázquez Barquero y Rodríguez-Cohard, 2020).

Dentro de la diversidad de vías que admite el enfoque territorial, el carácter endógeno del desarrollo es un factor común entre los diferentes autores. En este sentido, como plantea Rodríguez Miranda (2014), la importancia del carácter endógeno en el desarrollo territorial establece claramente un puente con el enfoque del desarrollo en términos de capacidades, en el sentido de Amartya Sen (1999). Según Rodríguez Miranda (2014), el papel protagónico y fundamental de los actores sociales, económicos y políticos del territorio en la planificación, la construcción y la gestión de su propio futuro, se ve mediado por las posibilidades de lidiar con las dificultades o aprovechar las oportunidades dadas por los factores exógenos, lo que depende en gran medida de las capacidades internas de la sociedad y economía local (en lo colectivo) y de las personas y empresas del territorio (en lo individual).

En consecuencia, considerando un anclaje territorial, este trabajo adopta una noción de desarrollo estrechamente vinculada al enfoque de las capacidades humanas introducido por Sen (1985, 1999) y desarrollado por otros autores, como Martha Nussbaum (2000, 2006). Aquí, el desarrollo se entiende como la expansión de las capacidades humanas, es decir, una ampliación de las oportunidades que tienen las personas para ejercer su libre elección con el fin de lograr sus objetivos en una variedad de áreas que consideran vitales para sus vidas (Sen, 1999).

Sen se resiste a ofrecer una lista taxativa e inequívoca de las capacidades básicas, ya que considera que la confección de tal lista debe ser realizada por cada comunidad y de acuerdo con los fines que esta considere valiosos. Sin embargo, existen listados provisorios de capacidades básicas que deberían ser aseguradas para cada persona. Por ejemplo, para Nussbaum (2003), estas son: vida, salud corporal (salud, alimentación y vivienda), integridad corporal (libertad de movimientos y seguridad), sentidos, imaginación y pensamiento (una educación que permita el desarrollo de dichas capacidades y libertad para manifestar opiniones, gustos y creencias), emociones, razón práctica (ser capaz de formular una concepción del bien y un plan de vida), afiliación (capacidad de tener relaciones sociales y no ser discriminado), otras especies (respetar a las demás especies), juego (ser capaz de jugar y reír) y control sobre el propio ambiente (participación política, derechos de propiedad y trabajo).

A la hora de dar cuenta de las capacidades, el indicador de mayor difusión ha sido el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que considera tres dimensiones básicas: salud, educación e ingresos. Si bien nadie discrepa de la importancia de dichas dimensiones, diversas propuestas van en el sentido de ampliar, complementar o sugerir cambios o adiciones a las variables tradicionalmente consideradas. Por ejemplo, Neumayer (2010) propone que la sostenibilidad forme parte del índice. Graham (2010) sugiere la inclusión de encuestas de niveles de felicidad. Entre otros, Cheibub (2010) defiende la necesidad de incorporar indicadores que reflejen la calidad de las instituciones políticas.

Un trabajo de referencia es el que fuera encargado por la Comisión gubernamental francesa sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social, *Commission sur la Mesure de la Performance Économique et du Progrès Social,* que propone medir nueve áreas clave de desarrollo: condiciones materiales, salud, educación, actividades personales (incluido el trabajo), participación política y goberna-

**El desarrollo debe entenderse como una dimensión vital de la vida personal y relacional a nivel social, político, económico y cultural, todo lo cual varía ampliamente entre países y regiones (Haynes, 2010). Esta concepción ve el desarrollo como el producto de un proceso intangible de construcción social (Alburquerque, 2015).**

bilidad, relaciones sociales, entorno, seguridad (tanto física como económica), y medidas subjetivas de calidad de vida (Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2009). Por otra parte, Burd-Sharps y otros (2010) proporcionan otro antecedente relevante con un estudio empírico para seis países en el que proponen un nuevo conjunto de dimensiones: desigualdad, felicidad, derechos civiles, violencia, crimen, medioambiente y gobernanza. Otra lista temática que goza de una amplia aceptación tanto teórica como empírica es la que creó Sabine Alkire para los informes sobre desarrollo humano de la ONU. A la lista de dimensiones del desarrollo se agregan la libertad política, la creatividad y la productividad, el medioambiente, el medio social y relacional, y las artes y la cultura a la lista básica de salud, educación y nivel de vida decente (Alkire, 2010).

En última instancia, la selección de dimensiones y su peso atribuido resultan de cómo se concibe el desarrollo. Los resultados se definen entonces por la visión y conceptualización sobre el desarrollo, sus características y dimensiones, aunque siempre mediado todo eso por la disponibilidad de datos fiables con los que realizar mediciones. En este sentido, se pueden ver diversos trabajos que adaptan el enfoque del Informe sobre Desarrollo Humano a escenarios subnacionales, agregando nuevas áreas temáticas para crear sus propias medidas de desarrollo. Paola Pagliani (2010), a partir de un relevamiento de estos estudios, muestra cómo la selección particular de variables cambia de acuerdo con las características y necesidades contextuales atingentes a los territorios y regiones bajo estudio.

Por lo tanto, al adoptar un enfoque de capacidades humanas es aconsejable prestar especial atención sobre qué dimensiones deben considerarse críticas para comprender el desarrollo de acuerdo con los países y regiones del mundo sobre las que se quiera realizar tal medición. Siguiendo dicha pauta, en la definición conceptual del IDERE LATAM, así como en la selección de sus dimensiones y variables, se tuvo particular cuidado para considerar la especificidad y realidad de América Latina, así como el contexto de cada país y sus regiones.

**Su objetivo es brindar una medida sencilla de interpretación para analizar trayectorias y asimetrías de dimensiones consideradas críticas en el desarrollo de las personas, agrupadas según las regiones donde habitan, constatando las desigualdades territoriales y brechas existentes.**

## DEFINICIÓN Y ALCANCE DEL IDERE LATAM

El Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) es una herramienta que mide el desarrollo a nivel territorial desde una perspectiva multidimensional, a través de una medida geométrica de índices normalizados entre 0 y 1, donde 0 expresa el mínimo desarrollo, y 1, el máximo posible de alcanzar. El IDERE LATAM global resulta de la agregación de ocho dimensiones: por un lado, Salud, Educación, Actividad Económica, Bienestar y Cohesión, e Instituciones, todas con un peso de 14 %; y, por otro lado, Seguridad, Género, y Medioambiente, con un peso cada una de 10 %. Su objetivo es brindar una medida sencilla de interpretar para analizar trayectorias y asimetrías de dimensiones consideradas críticas en el desarrollo de las personas, agrupadas según las regiones donde habitan, constatando las desigualdades territoriales y brechas existentes.

El IDERE LATAM incorpora como base los planteamientos teóricos y metodología del IDERE Chile (Vial, 2016) y el IDERE Chile-Uruguay (Rodríguez Miranda y Vial, 2018) y es el resultado de un proceso acumulativo de análisis y reflexión. Fundamenta su concepto de desarrollo en el enfoque de las capacidades humanas y, a su vez, asume la visión del desarrollo territorial (Vázquez Barquero, 2005; Boisier, 2004, Alburquerque, 2015), situando al territorio como el escenario mayor donde los diferentes actores concretan en acciones los debates y visiones sobre lo que se entiende por desarrollo (Arocena y Marsiglia, 2017).

Asimismo, es necesario precisar el alcance del IDERE LATAM. Se trata de una herramienta útil para medir el desarrollo de cada una de las regiones, estados, provincias y departamentos de los países estudiados, de forma general o poniendo foco en las diferentes dimensiones consideradas. Esto permite comparar dichos territorios, observar sus propias evoluciones en el tiempo y detectar cuáles han sido las dimensiones que más han empujado o aletargado este proceso. Sin embargo, el IDERE LATAM no es sinónimo inequívoco de desarrollo regional en América Latina. No es más ni menos que una buena aproximación para medirlo. Como todas las medidas que aproximan fenómenos complejos es perfectible y, sobre todo, debe ser considerado y analizado en el contexto de otros indicadores, estudios e información disponible, de forma de aprovechar al máximo su potencial y hacer una adecuada interpretación de la información que reporta.

Es importante enfatizar que, más allá de la necesaria discusión sobre la integración o reducción de variables y dimensiones, la complejidad del concepto de desarrollo regional no se puede reducir a un número. En consecuencia, el IDERE LATAM debe considerarse en su justa medida. Una herramienta útil, construida a partir de datos objetivos, que se puede (y se debe) contrastar y complementar con otras informaciones para tener una concepción más integral de un fenómeno tan complejo, cambiante y polisémico como el desarrollo regional.

## PAÍSES Y REGIONES ESTUDIADOS

Para la construcción del IDERE LATAM en su versión 2021 se han considerado ocho países: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, El Salvador, Paraguay y Uruguay. Entre ellos, se agrupa a más de 470.000.000 de habitantes, representando a un 82 % de la población latinoamericana.

La **tabla 1** resume algunos indicadores relevantes que reflejan una marcada variedad en el tamaño de sus economías, distribución de los ingresos y niveles relativos de desarrollo. Pero ello es solo una reducción de la amplia y riquísima diversidad cultural, social, política, histórica y geográfica, propia de esta parte del mundo.

La unidad de análisis seleccionada para cada país es el segundo nivel en sus respectivas divisiones político-administrativas, es decir, el que se encuentra entre el nacional y el local, y que además cuentan con gobiernos subnacionales afines. Respecto a los últimos, deben estar dotados de autonomía para ejercer las responsabilidades, recursos o autoridad traspasados desde el centro, tal como Falleti (2005) o Rodden (2004) lo enmarcan en sus definiciones de descentralización. Así, en Argentina se consideran las provincias; en Brasil y México, los estados; en Colombia, El Salvador, Paraguay y Uruguay, los departamentos; y en Chile, las regiones.

Más allá de que América Latina tenga una tradición centralista bien arraigada (Véliz, 1984) existen diferencias significativas entre las unidades seleccionadas a la luz de la definición expuesta. Por ejemplo, en Brasil, México y Argentina, los estados y provincias cuentan con niveles de descentralización política, fiscal y administrativa muy superiores a otras experiencias latinoamericanas, como los departamentos en Paraguay y Uruguay, o incluso las regiones de Chile, que solo desde 2021 escoge democráticamente a sus máximas autoridades regionales. Ello, desde luego, tiene incidencia en los roles de los órganos de Estado como promotores del desarrollo regional.

No obstante, en todos los casos seleccionados, el nivel de gobierno respectivo, con diversidad de limitaciones, tiene entre sus atribuciones cumplir con un objetivo fundacional común: promover el bienestar y desarrollo social, cultural y económico de su territorio. Para ello cuentan con recursos humanos y económicos, instrumentos de planificación estratégica y territorial, capacidad de gestión y atribuciones para la toma de decisiones.

**TABLA 1. Países considerados en el cálculo del IDERE LATAM 2021**

| País | Población estimada año más reciente (censos de cada país) | Tipo de Estado | Nombre segundo nivel en división político-administrativa | Número de unidades de análisis | PIB PPA 2019 (Estimación FMI) en millones de USD | PIB PPA per cápita 2019 (Estimación FMI) | GINI (Banco Mundial - último año disponible) | IDH 2019 (PNUD) |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Argentina** | 44.938.712 | Federal | Provincia | 24 (23 provincias más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) | 864.887 | 19.060 | 41,4 | 0,830 |
| **Brasil** | 212.216.052 | Federal | Estado | 28 (27 estados más el Distrito Federal) | 3.316.920 | 15.688 | 53,9 | 0,761 |
| **Colombia** | 50.372.424 | Unitario | Departamento | 33 (32 departamentos más el Distrito Capital) | 771.957 | 15.324 | 50,4 | 0,761 |
| **Chile** | 17.574.003 | Unitario | Región | 15[1] | 475.964 | 24.567 | 44,4 | 0,847 |
| **México** | 128.649.565 | Federal | Estado | 32 | 2.458.339 | 19.237 | 45,4 | 0,767 |
| **El Salvador** | 6.420.746 | Unitario | Departamento | 14 | 52.888 | 7.816 | 38,6 | 0,667 |
| **Paraguay** | 7.252.672 | Unitario | Departamento | 18 (17 departamentos más el Distrito Capital) | 95.949 | 13.261 | 46,2 | 0,724 |
| **Uruguay** | 3.449.285 | Unitario | Departamento | 19 | 80.817 | 22.887 | 39,7 | 0,808 |

1 Desde 2019 Chile cuenta con 16 regiones, tras la creación de la región de Ñuble, desanexada de Biobío. No obstante, por la disponibilidad de información, la versión 2020 del IDERE LATAM considera solo 15, apegándose a la división político-administrativa vigente hasta su última modificación.

## REFERENCIAS


- **Aghón, G., F. Alburquerque** y **P. Cortés** (compiladores) (2001). *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Análisis comparativo.* Santiago: CEPAL, Naciones Unidas, Proyecto CEPAL/GTZ.
- **Alburquerque, F.** (2015). «El enfoque del desarrollo económico territorial». En P. Costamagna y S. Pérez Rozzi. *Enfoque, estrategias e información para el Desarrollo Territorial. Los aprendizajes desde ConectaDEL* (pp. 11-43). FOMIN, BID, ConectaDEL.
- **Alkire, S.** (2010). «Human Development: Definitions, critiques, and related concepts». *Human Development Research Paper* 2010/01. Human Development Report Office (HDRO), United Nations Development Programme (UNDP).
- **Arocena, J.,** y **J. Marsiglia** (2017). *La escena territorial del desarrollo: Actores, relatos y políticas.* Montevideo: Taurus.
- **Atienza, M.,** y **P. Aroca** (2013). «Concentration and growth in Latin American countries». En J. R. Cuadrado-Roura y P. Aroca (editores), *Regional problems and policies in Latin America* (pp. 113-133). Berlín: Springer-Verlag.
- **Banco Mundial** (2020). *La economía en los tiempos del COVID-19. Informe semestral de la región de América Latina y el Caribe*. Oficina del economista jefe para América Latina y el Caribe y la práctica mundial de macroeconomía, comercio e inversión. Disponible en https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/33555/211570SP.pdf?sequence=12&isAllowed=y.
- **Becattini, G.** (2001). *The caterpillar and the butterfly: An exemplary case of development in the Italy of the industrial districts.* Florencia: Felice Le Monnier.
  - —. (2006). «Vicisitudes y potencialidades de un concepto: El distrito industrial». *Economía Industrial,* edición especial *El distrito industrial marshalliano. Un balance crítico de 25 años,* 359: 21-27.
- **Benko, G.** y **A. Lipietz** (1994). «El nuevo debate regional». En G. Benko y A. Lipietz (editores). *Las regiones que ganan* (pp. 19-37). Valencia: Alfons el Magnámin.
- **BID** (2020a). *Salir del túnel pandémico con crecimiento y equidad: Una estrategia para un nuevo compacto social en América Latina y el Caribe.* DOI: 10.18235/0002473.
  - —. (2020b) *ALC Post COVID-19: Retos y oportunidades para países del Cono Sur.* DOI: 10.18235/0002372.
- **Boisier, S.** (2004). «Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente». *EURE* 30 (90): 27-40.
  - —. (2007). *Territorio, Estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: Entre la geografía y la gobernabilidad.* [Tesis doctoral] Universidad Alcalá de Henares, 7 noviembre.
- **Burd-Sharps, S., K. Lewis, P. Guyer** y **T. Lechterman** (2010). «Twenty years of human development in six affluent countries: Australia, Canada, Japan, New Zealand, the United Kingdom, and the United States». *Human Development Research Paper,* 2010/27. Human Development Report Office (HDRO), United Nations Development Programme (UNDP).
- **Camagni, R.,** y **R. Capello** (2013). «Regional competitiveness and territorial capital: A conceptual approach and empirical evidence from the european union». *Regional Studies,* 47 (9): 1383-1402.
- **CEPAL** (2015). *Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe 2015.* Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39223/1/S1500808_es.pdf.
  - —. (2017). *Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2017: Agendas globales de desarrollo y planificación multinivel.* CEPAL-ILPES. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42721/1/S1701079_es.pdf.
  - —. (2019a). *Panorama Social de América Latina 2019.* Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf.
  - —. (2019b). *Planificación para el desarrollo territorial sostenible en América Latina y el Caribe.* CEPAL-ILPES. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44731/1/S1900439_es.pdf.
  - —. (2020). *El desafío social en tiempos de COVID-19.* Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf.
- **Cheibub, J. A.** (2010). «How to include political capabilities in the HDI? An evaluation of alternatives». *Human Development Research Paper,* 2010/41. Human Development Report Office (HDRO), United Nations Development Programme (UNDP).
- **Costamagna, P.** (2015). *Política y formación en el desarrollo territorial.* Donostia-San Sebastián: Orkestra - Instituto Vasco de Competitividad, Fundación Deusto.
- **Cuadrado-Roura, J. R.,** y **S. González Catalán** (2013). «Growth and regional disparities in Latin America concentration process and regional policy challenges». En J. R. Cuadrado-Roura y P. Aroca (editores), *Regional problems and policies in Latin America* (pp. 91-112). Berlín: Springer-Verlag.
- **De Ferranti, D., G. Perry, F. Ferreira** y **M. Walton** (2004). *Inequality in Latin America: Breaking with history?* Washington DC: The World Bank.
- **De la Cruz, R., C. Pineda** y **C. Pöschl** (editores) (2010). *La alternativa local.* Descentralización y desarrollo económico. Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-alternativa-local-Descentralizaci%C3%B3n-y-desarrollo-econ%C3%B3mico.pdf.
- **Falleti, T. G.** (2005). «A sequencial theory of decentralization: Latin American cases in a comparative perspective». *American Political Science Review*, 99 (3): 327-346.
- **Graham, C.** (2010). «The challenges of incorporating empowerment into HDI: Some lessons from happiness economics and quality of life research». *Human Development Research Paper*, 2010/13. Human Development Report Office (HDRO), United Nations Development Programme (UNDP).
- **Haynes, J.** (2010). *Development Studies.* Cambridge, Polity Press.

- **Kliksberg, B.** (2005). «América Latina: La región más desigual de todas». *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela), 11 (3), septiembre-diciembre: 411-421.
- **Máttar, J.,** y **L. Riffo** (2013). «Territorial development in Latin America: A long team perspective». En J. R. Cuadrado-Roura y P. Aroca (editores), *Regional problems and policies in Latin America* (pp. 43-68 ). Berlín: Springer-Verlag.
- **Neumayer, E.** (2010). «Human development and sustentability». *Human Development Research Paper,* 2010/05. Human Development Report Office (HDRO), United Nations Development Programme (UNDP).
- **Nijkamp, P.** (2016). «The "resourceful region". A new conceptualisation of regional development strategies». *Journal of Regional Research*, 36: 191-214.
- **Nussbaum, M.** (2000). *Women and human development: The capabilities approach.* Cambridge: Cambridge University Press.
  - —. (2003). «Capabilities as fundamental entitlements: Sen and social justice». *Feminist Economics,* 9: 2-3.
  - —. (2006). *Frontiers of justice.* Cambridge: Belknap. Harvard University Press.
- **Pagliani, P.** (2010). «Influence of regional, national and sub-national HDRs». *Human Development Research Paper,* 2010/19. Human Development Report Office (HDRO), United Nations Development Programme (UNDP).
- **Rodden, J.** (2004). «Comparative federalism and decentralization. One meaning and measurement». C*omparative Politics,* 36 (4): 481-500.
- **Rodríguez Miranda, A.** (2006). Desarrollo económico territorial endógeno. *Teoría y aplicación al caso uruguayo. DT 02/06.* Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República.
  - —. (2011). *Diagnóstico de cohesión territorial para Uruguay, Documento de Trabajo N.° 14.* Área de Políticas Territoriales de OPP, Programa Uruguay Integra. Montevideo: Presidencia de la República.
  - —. (2014). *Desarrollo económico y disparidades territoriales en Uruguay.* Cuaderno n.° 03. Serie El Futuro en Foco, PNUD Uruguay.
- **Rodríguez Miranda, A., P. Galaso, S. Goinheix** y **C. Martínez** (2017). *Especializaciones productivas y desarrollo económico regional en Uruguay. DT 07/2017.* Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República.
- **Rodríguez Miranda, A.,** y **C. Vial** (2018). *Índice de Desarrollo Regional Chile - Uruguay. Una propuesta para medir el desarrollo regional en América Latina.* Santiago y Montevideo: Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay. Instituto Chileno de Estudios Municipales, Universidad Autónoma de Chile.
- **Saxenian, A.** (1994). *Regional advantage: Culture and competition in Silicon Valley and Route 128.* Cambridge MA: Harvard University Press.
- **Sen, A.** (1985). *Commodities and capabilities.* Ámsterdam: Elsevier.
  - —. (1999). *Desarrollo y libertad.* Madrid: Planeta.
- **So, A. Y.** (1991). *Social change and development: Modernization, dependency, and world-system theories.* Newbury Park: Sage.
- **Stean, Jill,** y **Daniela Tepe** (editoras) (2016). *Handbook of gender in world politics.* Cheltenham: EE Publishing.
- **Stiglitz, J., A. Sen,** y **J. P. Fitoussi** (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress.* Disponible en https://ec.europa.eu/eurostat/documents/8131721/8131772/Stiglitz-Sen-Fitoussi-Commission-report.pdf.
- **Vázquez Barquero, A.** (1999). *Desarrollo, redes e innovación: Lecciones sobre desarrollo endógeno.* Madrid: Pirámide.
  - —. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo.* Madrid: Antoni Bosch.
- Vázquez-Barquero, A. y J. C. Rodríguez-Cohard (2019). «Local development in a global world: Challenges and opportunities». *Regional Science Policy & Practice,* 11: 885-897. DOI: 10.1111/rsp3.12164.
  - —. (2020). *Globalización y desarrollo de los territorios.* Madrid: Pirámide.
- **Véliz, C.** (1984). *La tradición centralista en América Latina*. Barcelona: Ariel.
- **Vial Cossani, C.** (2016). *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2016.* Santiago: Universidad Autónoma de Chile.
  - —. (2017a). *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2017*. Santiago: Universidad Autónoma de Chile.
  - —. (2017b). «Concept and experience of decentralization in Latin America». En A. Farazmand (editor), *Global encyclopedia of public administration, public policy, and governance* (pp. 1-8). Cham: Springer International Publishing.
  - —. (2018). *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2018.* Santiago: Universidad Autónoma de Chile.
  - —. (2019). *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2019*. Santiago: Universidad Autónoma de Chile.
- **World Bank** (2020). *Poverty and shared prosperity 2020: Reversals of fortune.* Washington, DC: World Bank. DOI: 10.1596/978-1-4648-1602-4.

# 02

## Construcción metodológica del IDERE LATAM

# 02

# CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA
## DEL IDERE LATAM

*Adrián Rodríguez Miranda, Camilo Vial Cossani y Alejandra Parrao*

## LAS DIMENSIONES DEL DESARROLLO REGIONAL

Para determinar las dimensiones que componen al IDERE LATAM se siguieron cinco pasos que supusieron diferentes actividades desarrolladas entre 2016 y 2018: a) revisión de bibliografía y antecedentes, b) consulta a expertos, c) encuesta a expertos, d) estimación piloto para Chile y Uruguay, y e) conformación de un equipo de investigadores de los ocho países que son parte de este estudio (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, México, Paraguay y Uruguay) para discutir los resultados de las anteriores actividades y consensuar las definiciones finales.

Entre la bibliografía consultada se revisaron informes, reportes e índices que buscaran aproximar el desarrollo desde una perspectiva multidimensional. Por ejemplo, Boosen (2002), Stiglitz, Sen y Fitoussi (2009), Annoni y Dijkstra (2013), Salvati y Carlucci (2014) y Weziak-Bialowolska y Dijkstra (2014). A su vez se analizaron las propuestas del *Better Life Index* (Índice de Mejor Vida) de la OCDE[1] y el *Social Progress Index*[2] (Índice de Progreso Social).

El Better Life Index es una iniciativa que la OCDE lanza en 2011 y que ya se encuentra en su quinta edición. Los cálculos no son a nivel regional sino a nivel nacional. Por un lado, los indicadores se agrupan en 11 dimensiones asociadas al bienestar actual de las sociedades de los países analizados (midiendo valores promedio y también considerando medidas de desigualdad) y, por otro lado, en dimensiones que refieren recursos que contribuyen al bienestar futuro (OECD, 2020). Para medir el bienestar actual las dimensiones son: ingreso y riqueza, trabajo y empleo de calidad, vivienda, salud, conocimientos y habilidades, calidad ambiental, bienestar subjetivo, seguridad, balance entre vida y trabajo, relaciones sociales y compromiso cívico. Los cuatro recursos para asegurar el futuro son: capital humano, capital natural, capital social, y capital económico.

Por su parte, el Índice de Progreso Social, que también se calcula para el nivel nacional, es impulsado desde 2014 por *Social Progress Imperative*, una organización global sin fines de lucro con sede en Washington DC. El objetivo es posicionar una medición de desarrollo alternativa al PIB per cápita. Las dimensiones (que se aproximan por diferentes variables) se agrupan en tres áreas: necesidades básicas humanas (agua y saneamiento, vivienda y servicios básicos, seguridad personal y nutrición, y cuidados médicos básicos), fundamentos del bienestar (acceso a conocimiento básico, acceso a las tecnologías de la información y comunicación,

1 www.oecdbetterlifeindex.org/es

2 www.socialprogressindex.com

salud y calidad ambiental), y oportunidad (derechos personales, libertad personal y de elección, inclusión, acceso a educación superior).

En el caso de América Latina se revisó la propuesta de CEPAL (2015) para el cálculo de un indicador de desarrollo regional para ocho países (México, Chile, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia). Esta propuesta considera diez variables para conformar un índice sintético: porcentaje de población rural, tasa de ocupación, PIB per cápita, tasa de analfabetismo, población con educación superior, tasa de mortalidad infantil, esperanza de vida, tasa de homicidios, viviendas sin agua interior y hogares con computador. Cada variable se normaliza entre 0 y 1, y luego se suman los valores con ponderación uniforme (el máximo teórico de puntaje sería 10, en el caso de una región que tiene el máximo en todas las variables, o sea, valor 1, sumado 10 veces). Se calculó para 2010 (CEPAL, 2015) y 2015 (CEPAL, 2017). Cabe señalar que este índice ofrece solo un valor global, sin poder desagregar en dimensiones. Ese resultado muestra coincidencias en general con el cálculo que proponemos, al comparar con el valor global del IDERE LATAM.

Adicionalmente, para acercar el concepto y operacionalización genérica del desarrollo regional en América Latina, se realizaron, en primera instancia, consultas a expertos en Chile y en Uruguay. Esto se enmarcó en lo que sería una primera experiencia piloto de calcular el IDERE para estos dos países. En el caso de Chile, en 2016, se consultó a 62 expertos en la materia, especializados en la realidad de Chile y sus regiones. La consulta se realizó a través de cuestionarios digitales en dos instancias: la primera para aproximar un concepto de desarrollo regional aplicable a la realidad chilena y considerar posibles dimensiones; la segunda, efectuada al mismo grupo de expertos, para validar la selección de estas y sus ponderaciones en el indicador final. El resultado de esta consulta se reflejó en la confección del IDERE Chile 2016 (Vial Cossani, 2016), el que se ha seguido calculando en forma periódica. A su vez, en Uruguay, en 2017, se realizó un taller con el apoyo del Núcleo Interdisciplinario de Estudios de Desarrollo Territorial del Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República del Uruguay, donde se convocó a 15 especialistas en temas de desarrollo territorial en Uruguay. En dicho taller se trabajó en dos grupos para determinar las dimensiones prioritarias a incluir en un índice de desarrollo regional. Los resultados se discutieron en plenario y, luego de una semana, se les enviaron a los participantes y se les dio la oportunidad de modificar su opinión en forma individual, a la luz de la experiencia y resultados del taller.

La **tabla 2** muestra los resultados de estos ejercicios. Para el cálculo de las ponderaciones en el caso de Chile se optó por la moda aritmética entre opciones determinadas por el instrumento, mientras que en el caso de Uruguay se promediaron las preferencias de los expertos. Independiente de estas diferencias metodológicas, en esta etapa destacamos tres hallazgos relevantes: 1) se evidencian importantes coincidencias en las dimensiones a priorizar, más allá de algunas variantes en la ponderación de las mismas; 2) de acuerdo a los expertos, no es posible explicar o dar cuenta del desarrollo regional a través de una sola dimensión (o un grupo reducido de ellas); y 3) las dimensiones del desarrollo no tienen el mismo nivel de incidencia pues, a juicio de los expertos, existen unas más determinantes que otras. Pese a las diferencias entre un ejercicio y otro, se observan priorizaciones de similar naturaleza.

**TABLA 2. Ponderación de las dimensiones del desarrollo según consultas a expertos**

| CONSULTA A EXPERTOS EN CHILE, 2016 | |
|---|---|
| Educación | 17,5 % |
| Salud | 17,5 % |
| Bienestar Socioeconómico | 17,5 % |
| Actividad Económica | 17,5 % |
| Conectividad | 10,0 % |
| Seguridad | 10,0 % |
| Sustentabilidad y Medioambiente | 10,0 % |
| Cultura, Ocio y Tiempo Libre* | |
| Calidad de las Instituciones* | |

| TALLER DE EXPERTOS EN URUGUAY, 2017 | |
|---|---|
| Educación | 16,3 % |
| Cohesión Social y Cultura | 14,2 % |
| Instituciones / Gobierno | 12,5 % |
| Ambiente | 11,2 % |
| Innovación / Competitividad | 10,6 % |
| Bienestar Socioeconómico | 10,2 % |
| Crecimiento Económico | 9,1 % |
| Infraestructura y Conectividad | 7,9 % |
| Salud | 7,9 % |

Fuente: elaboración propia.

* Los resultados de la primera consulta identificaron a ambas dimensiones como relevantes para el desarrollo regional. No obstante, estas no fueron consideradas en la siguiente etapa, que contempló las ponderaciones de las mismas, debido a la debilidad de los datos para que fueran medidas.

También durante 2017 se realizó una encuesta, con el apoyo de la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo (RIED), donde participaron 210 expertos de Argentina (16 %), Brasil (12 %), Chile (9 %), Colombia (5 %), México (24 %), Uruguay (24 %) y otros países de América Central y Sudamérica (10 %). En cuanto a los ámbitos de trabajo de los expertos, el 69 % trabajan en universidades públicas y privadas, 15 % en el sector público (gobierno), 12 % en el sector privado (consultores, empresas, asociaciones civiles, centros de estudios) y 4 % en otros sectores. En cuanto a su formación, 47 % contaban con doctorado, 45 % con formación de posgrado (maestría o diplomado), 7 % con licenciatura y 1 % con otro tipo de formación. La encuesta presentaba los resultados de la consulta a expertos en Chile y del taller de expertos en Uruguay, como punto inicial de reflexión, para luego pedir la opinión sobre las principales dimensiones del desarrollo a tener en cuenta en un índice de desarrollo regional latinoamericano. Se solicitaban tres menciones, por orden de importancia. La tabla 3 muestra los resultados de la primera mención y el resultado sumando el total de menciones. Además, se observan los resultados sin controlar por el país del experto que contesta (sin ponderar) y ponderando de forma uniforme los resultados de las respuestas por país, para evitar sesgos nacionales. La ponderación es un ajuste a las respuestas individuales para lograr una representatividad uniforme en el total de respuestas de siete grupos de encuestados, con un peso equivalente de 14,29 % (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Uruguay y otros países). De todas formas, no se observan diferencias significativas entre los resultados con el ajuste y sin ponderar. De las respuestas de los 210 expertos surge que las dimensiones de Bienestar y Cohesión (consideradas en conjunto), Educación, Instituciones y Actividad Económica, son claramente priorizadas.

**TABLA 3. Dimensiones más relevantes para el desarrollo regional en el continente según encuesta a expertos**

| Dimensión | Primera mención sin ponderar | Menciones totales ponderadas | Primera mención sin ponderar | Menciones totales sin ponderar |
|---|---|---|---|---|
| **Bienestar Socioeconómico** | 30,0 % | 18,1 % | 31,4 % | 18,3 % |
| **Educación** | 15,1 % | 15,5 % | 16,2 % | 16,5 % |
| **Calidad de las Instituciones** | 8,3 % | 11,4 % | 9,0 % | 11,3 % |
| **Crecimiento / Actividad Económica** | 15,1 % | 10,9 % | 15,2 % | 11,1 % |
| **Cohesión e Integración Social** | 8,1 % | 9,2 % | 9,0 % | 9,8 % |
| **Sustentabilidad y Medioambiente** | 5,6 % | 8,6 % | 4,3 % | 7,9 % |
| **Participación y Capital Social** | 4,3 % | 7,8 % | 2,9 % | 7,1 % |
| **Innovación y Competitividad** | 3,6 % | 6,2 % | 3,3 % | 6,2 % |
| **Salud** | 2,3 % | 6,1 % | 1,9 % | 5,4 % |
| **Seguridad** | 1,5 % | 2,0 % | 1,9 % | 2,4 % |
| **Otros** | 3,9 % | 2,1 % | 2,9 % | 1,7 % |
| **Conectividad** | 1,8 % | 1,4 % | 1,4 % | 1,6 % |
| **Cultura y Tiempo Libre** | 0,5 % | 0,6 % | 0,5 % | 0,6 % |
| **Total** | 100,0 % | 100,0 % | 100,0 % | 100,0 % |

Fuente: elaboración propia.

Nota: la ponderación refiere a considerar un ajuste en el peso de las respuestas de cada país, de modo que cada país represente igual porcentaje en el resultado final de respuestas.

En función de todo el trabajo realizado, la revisión bibliográfica y de diferentes propuestas de medición del desarrollo, las consultas a expertos en Chile y Uruguay y la encuesta latinoamericana a 210 expertos, se decidió utilizar la siguiente ponderación para un cálculo piloto del IDERE para Chile y Uruguay (Rodríguez Miranda y Vial, 2018): Educación, Actividad Económica, Bienestar y Cohesión, y Salud con un peso de 15 % y, por otro lado, Ambiente, Conectividad, Seguridad e Instituciones, con un 10 % cada una.

Luego de esa experiencia, durante 2018 y 2019 se convocó al equipo responsable de la actual propuesta del IDERE LATAM, para evaluar todo el proceso desarrollado hasta ese momento y definir las dimensiones y su ponderación para el cálculo definitivo. Es así como el equipo técnico de investigadores de la Universidad Autónoma de Chile, la Universidad de la República, la Universidad Nacional Tecnológica Facultad Buenos Aires, la Universidad de Guadalajara, la Fundación Getulio Vargas, la Universidad de los Andes, la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) y el Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya, determinaron en sucesivas instancias de talleres internos las dimensiones finales y la ponderación que se utiliza en el IDERE LATAM.

El equipo técnico responsable del IDERE LATAM identificó cinco dimensiones con amplio consenso entre las diferentes instancias de consulta a expertos y en las propuestas y antecedentes revisados sobre medición del desarrollo. Estas dimensiones son: Educación, Bienestar y Cohesión, Actividad Económica, Instituciones, y Salud. Esta última con algunos resultados encontrados, ya que la salud en algunas consultas a expertos no fue tan priorizada (cabe señalar que si esas consultas se hubieran realizado en el posterior contexto de pandemia en 2020 seguramente esta dimensión habría sido más valorada). No obstante, Salud fue considerada como una de las dimensiones más relevantes, ya que en las mediciones y antecedentes revisados sobre el desarrollo (tanto a nivel nacional como regional) era señalada como de suma importancia. Por otro lado, con un menor peso, se sitúan las dimensiones Género, Seguridad y Medioambiente.

Uno de los aspectos más complejos de aproximar a nivel subnacional es la dimensión Medioambiente, debido a la escasa información robusta, periódica y comparable, sobre todo en América Latina. Sin embargo, como se pudo ver en la revisión de antecedentes, es una dimensión que concita un amplio consenso sobre su relevancia para el desarrollo. Esto incluso se ha instalado a nivel político con la aprobación de los Objetivos del Desarrollo Sostenible como marco internacional que impulsa Naciones Unidas para trabajar en el desarrollo. Todo esto hace imperativo que el problema ambiental deba ser considerado en cualquier propuesta actual sobre desarrollo. Por este motivo, la decisión adoptada en la propuesta del IDERE LATAM es incluir la dimensión ambiental, aún a riesgo de la falta de información y de aceptar una menor calidad en la medición respecto a otras. No incluir al ambiente sería equivalente a dejarlo fuera de la agenda, lo que sería un error mayor que contar con una medición perfectible.

**Uno de los aspectos más complejos de aproximar a nivel subnacional es la dimensión Medioambiente, debido a la escasa información robusta, periódica y comparable, sobre todo en América Latina. Sin embargo, como se pudo ver en la revisión de antecedentes, es una dimensión que concita un amplio consenso sobre su relevancia para el desarrollo.**

Con todo, la medición de la sostenibilidad ambiental a nivel subnacional y en nuestro continente no es un desafío abordable en las condiciones actuales, de la forma que lo aproximan los trabajos que elaboran indicadores de bienestar sostenible, como Salvati y Carlucci (2014), Bleys (2013) o Bagstad y Shammin (2012). Dada la poca disponibilidad de información, y no sin grandes esfuerzos, se asume el reto de aproximar aspectos ambientales relevantes y su estado actual. Por otro lado, como plantean Stiglitz, Sen y Fitoussi (2009), la evaluación de la sostenibilidad es complementaria a la cuestión del bienestar actual. Incluso puede surgir confusión cuando se trata de combinar este y la sostenibilidad en un solo indicador. Ambas piezas de información son críticas y deben mostrarse, pero en áreas distintas y claramente visibles del tablero. Por lo tanto, la cuestión ambiental se recogerá a través de la condición actual de los recursos naturales y, si es posible, por las prácticas respecto a su manejo (como el uso de energía renovable). Esa información deberá ser analizada en cada territorio junto con otros estudios que puedan existir, por ejemplo, sobre medidas de capacidad de carga y resiliencia, análisis de escenarios futuros o estudios de sensibilidad de los territorios ante los cambios en determinadas variables y condiciones (lamentablemente, insumos en general no disponibles y, en los casos que existen, con carácter específico y difícilmente comparables entre regiones).

En el caso de los temas de género, su importancia fue destacada en las diferentes consultas a expertos, así como también en varias de las propuestas relevadas sobre medición del desarrollo, pero normalmente como parte de otra dimensión, en general subsumida en categorías asociadas a Bienestar y Cohesión. No obstante, la literatura es determinante al establecer que la equidad de condiciones asociadas al género, así como la reducción de brechas entre hombres y mujeres, es parte sustancial y determinante en el desarrollo de una sociedad (Steans y Tepe, 2016; Banco Mundial, 2010; Quisumbing, 2003; Molyneux y Razavi, 2002). El PNUD ha

acumulado una rica experiencia calculando y visibilizando las brechas de género asociadas al desarrollo. En efecto, construyó el Índice de Desarrollo Humano relativo a Género (IDG), cuyo cálculo se basa en el IDH pero haciendo énfasis en las desigualdades sociales y económicas entre hombres y mujeres. Con todo ello, el equipo de investigadores tomó la decisión explícita de darle visibilidad a los temas de género como una dimensión específica del IDERE LATAM, en línea con promover que la temática tenga el espacio que merece en la agenda del desarrollo en América Latina.

La conformación final de dimensiones y sus ponderaciones en el IDERE LATAM se pueden observar en el **cuadro 1**.

**CUADRO 1. Dimensiones consideradas y ponderación en el IDERE LATAM**

| |
|---|
| **Educación (14 %):** se concibe como la capacidad de los habitantes de una región para acceder a una educación de calidad, que promueva el conocimiento, la cultura y amplíe el rango de oportunidades para la vida adulta. |
| **Salud (14 %):** se entiende como la capacidad de la población de disfrutar de una vida duradera y saludable, tanto desde el punto de vista físico como mental. |
| **Bienestar y Cohesión (14 %):** concebida como una dimensión integral de diversos indicadores de calidad de vida y equidad social, tales como pobreza, trabajo informal, ingresos promedio de los hogares, desigualdad de ingresos y acceso a internet. Debido a las profundas desigualdades que caracterizan al contexto latinoamericano se trata de una dimensión de particular relevancia para el desarrollo regional. |
| **Actividad Económica (14 %):** entendida como la posibilidad de los habitantes de una región para vivir en un entorno cuya economía sea sana y estable, que promueva oportunidades laborales y permita optar a bienes y servicios mínimos que aseguren una calidad de vida apropiada. |
| **Instituciones (14 %):** comprendida como la fortaleza institucional de los países y sus niveles subnacionales para generar reglas de juego y contextos favorables para el desarrollo. |
| **Género (10 %):** se entiende como la capacidad de mujeres y hombres para experimentar de manera equitativa las diversas oportunidades sociales, económicas y culturales de su entorno. |
| **Seguridad (10 %):** entendida como la capacidad que tiene la población de una región para vivir en un entorno seguro y confiable, que permita el desarrollo de las actividades humanas. |
| **Medioambiente (10 %):** entendida como la posibilidad que tienen los habitantes de una región para vivir en un contexto que permita satisfacer sus necesidades actuales, sin comprometer las de las futuras generaciones. Esto implica mantener una relación armónica entre desarrollo y medioambiente. |

## SELECCIÓN DE VARIABLES Y MÉTODO DE NORMALIZACIÓN

La elección de las variables que componen cada dimensión se realizó a partir del análisis de la información disponible en cada país y de la reflexión conceptual y práctica sobre la pertinencia de cada una dentro del contexto latinoamericano y de los países analizados.

Un primer aspecto a señalar es que la información disponible constituye una limitación importante, debido a que las variables seleccionadas tienen que estar disponibles en todos los países para el segundo nivel político-administrativo y, además, deben poder ser interpretadas con el mismo sentido dentro de los diferentes contextos nacionales, para permitir comparaciones razonables entre regiones de diferentes países. Esto último exigió un importante trabajo para analizar cada potencial variable y definir si se incorporaba a la dimensión o se desechaba.

Para ilustrar el punto, supongamos que estamos considerando la dimensión Género, y que analizamos la variable de brecha de remuneración salarial entre varones y mujeres. Esta parece una variable muy adecuada, en principio, para considerar en la dimensión. Sin embargo, al analizar los contextos de cada país resultaba que había regiones de algunos países donde la brecha salarial era muy baja o casi no existía, lo que se podría interpretar como señal de equidad de género, pero en un análisis más contextualizado resultaba que esas mismas regiones tenían una muy baja participación femenina en el mercado del trabajo. Por lo tanto, para esos casos la variable de brecha salarial era engañosa.

Otro ejemplo alude a la variable de delitos por habitante para incorporar en la dimensión Seguridad. Al analizarla se observaba que países y regiones que se esperaba resultaran ser los más seguros del continente, mostraban los mayores índices de delitos, mientras que regiones de algunos países donde se conoce que viven graves procesos de inseguridad y violencia, presentaban buenos desempeños en la variable. Sucede que no en todos los países y regiones existe la misma cultura de denuncia de delitos. Así, por ejemplo, en las regiones más seguras y donde, probablemente debido a esa condición, existe mayor confianza en las instituciones del Estado como para denunciar delitos —y lograr castigos razonables asociados a tales ilícitos—, se experimentan altas tasas de denuncia, lo que paradójicamente termina «castigando» al indicador de dicho territorio. En contraste, en regiones con escasa presencia del Estado, caracterizadas por altos niveles de inseguridad, con existencia de crimen organizado —e incluso con control de parte del territorio por estas organizaciones delictivas—, los incentivos para denunciar son inferiores y, así, las tasas de denuncia son muy bajas, lo que termina «premiando» a los indicadores de territorios reconocidos por su alta inseguridad. Por lo tanto, la selección de variables requirió un análisis de contexto social y económico para validarlas como fuente de información razonable para comparar niveles de desarrollo entre regiones de los diferentes países estudiados.

Por otra parte, la barrera encontrada en la falta de datos de calidad, oficiales y periódicos para el nivel subnacional, y la necesidad de privilegiar la perspectiva comparativa entre países, llevó a considerar criterios de mínima información disponible comparable. Esto indujo en varios casos a descartar variables que estaban disponibles para algunos países, pero no para el resto. Por ejemplo, en la dimensión Salud la cobertura del sistema de salud parecía ser una variable pertinente y relevante, sin embargo, no estaba bien recogida en todos los países y conducía a comparaciones engañosas. En algunos países se podía obtener de las estadísticas oficiales una cobertura estimada y cercana a la realidad, por ejemplo, a través de estimaciones por las encuestas de hogares y con alta representatividad territorial. Pero, en otros casos, era una cifra nominal que refería, por ejemplo, al marco legal que asegura el derecho a cobertura de salud por contar con un trabajo formal, derecho que solo queda en el papel si en la zona en la que se encuentra el trabajador no hay posibilidades materiales ni de recursos humanos para asegurar esa cobertura. Otro ejemplo que ilustra las dificultades señaladas es el caso de los femicidios (para la dimensión Género), ya que en algunos países se cuenta con registro y en otros no. Otro caso alude a la medición de la calidad de los recursos humanos de los gobiernos subnacionales (para la dimensión Instituciones), ya que en algunos países se contaba con información sobre la formación o calificación de este personal a nivel subnacional, pero muchas veces no era comparable con la información de otros países y, en muchos casos, directamente no existía tal información.

Adicionalmente a las anteriores consideraciones, y atendiendo a la literatura sobre construcción de indicadores (OECD, 2008; EUROSTAT, 2011; IMF, 2012), se consideraron ciertos criterios como filtro final para la selección de variables, que se muestran en el **cuadro 2**. Vale aclarar que tales criterios fueron orientaciones sobre las que se basaron los procesos de reflexión y deliberación del equipo IDERE LATAM. Solo en contadas ocasiones se hicieron excepciones a alguno de los mismos, las que más adelante están debidamente justificadas.

**La elección de las variables que componen cada dimensión se realizó a partir del análisis de la información disponible en cada país y de la reflexión conceptual y práctica sobre la pertinencia de cada una dentro del contexto latinoamericano y de los países analizados.**

**CUADRO 2. Criterios de selección de variables**

| |
|---|
| **Pertinencia:** los indicadores seleccionados deben ser coherentes, relevantes y pertinentes, relacionándose a las capacidades y oportunidades definidas para cada dimensión. Se desprende así que, mientras más se cumpla con tales indicadores, mayores serán las posibilidades de acceder a dichas capacidades y oportunidades. |
| **Confiabilidad de la información:** las fuentes de información deben ser confiables y no responder a intereses de ciertos grupos. En consecuencia, se tomó la decisión de utilizar solo fuentes oficiales de los países o de organizaciones internacionales de reconocida trayectoria. |
| **Accesibilidad:** la información debe ser pública, de fácil acceso y expuesta de manera clara, a fin de evitar errores de interpretación. |
| **Oportunidad y periodicidad:** la información seleccionada debe, por una parte, reflejar una realidad reciente (o cercana al año de recolección de datos) y, por otra, tener una periodicidad anual, bienal o trienal, como máximo. Por otra parte, se debe contar con al menos tres mediciones anteriores, con el objeto de establecer la tendencia en los datos para valorar la conveniencia de su consideración (no son recomendables variables con alta volatilidad). |
| **Disponibilidad:** la información debe estar disponible a nivel subnacional (o al menos se debe poder componer a esta escala) para todas las regiones (provincias, regiones, estados, departamentos) de cada país, con el objeto de realizar comparaciones horizontales. |
| **Reflejo de resultados:** la información reunida debe mostrar resultados concretos y observables. |
| **Datos objetivos:** se optó por considerar datos objetivos, excluyendo variables relativas a percepción ciudadana, debido al impacto que producen algunas situaciones puntuales o hechos mediáticos en la opinión pública sin necesariamente correlacionarse con trayectorias de información objetiva asociadas a tales eventos. A su vez, ciertos resultados que objetivamente son mejores en un país que en otro, pueden ser valorados como muy malos por la población del primer país, mientras que pueden ser valorados como buenos en el segundo país (esa dependencia del contexto para expresar la subjetividad respecto al tema específico no permite una adecuada comparabilidad entre diferentes regiones). |
| **Coherencia estadística:** la información recolectada debe ser coherente: 1) a lo largo del tiempo cuando se trata de una misma unidad de análisis, y 2) entre unidades de análisis en un mismo año. Es decir, los datos no deben expresar volatilidades excesivas o comportamientos anormales. |
| **Criterio transversal de comparabilidad latinoamericana:** las decisiones de selección de indicadores deben permitir la comparabilidad. Se trata de no perder ciertas condiciones estructurales de América Latina o de un país en contrato, para interpretar en clave latinoamericana las disparidades existentes. Ello permite espacio a determinadas y justificadas excepciones sobre los criterios precedentes. |

Las variables finalmente seleccionadas se muestran en el **cuadro 3** y sus descripciones en detalle y sus fuentes se pueden observar en el anexo. Aquí daremos cuenta solamente de algunos casos particulares, que merecen destacarse en la explicación de su inclusión.

- En la dimensión Salud, además de considerar variables que refieren a las condiciones físicas, se incluyó una que pudiera dar cuenta de la salud mental. De esta forma se incorpora a la dimensión la variable suicidios. Esta logra visibilizar un problema presente en países y regiones que muestran muy buenos desempeños en la consideración de otros indicadores de amplio uso, como mortalidad infantil o esperanza de vida. Por lo tanto, la dimensión Salud se afecta de forma importante al incluir la variable de suicidios. Esto lleva incluso a la decisión de mostrar los resultados de la dimensión sin incluir suicidios, para que el lector pueda compararlos con su intuición previa, y luego con la variable suicidios, de modo de ofrecer un panorama más completo del abordaje de la salud.

- La conexión a internet podría ser considerada en diferentes dimensiones, sin embargo, se la incluye en Bienestar y Cohesión, ya que se considera que en el siglo XXI la conectividad y acceso al mundo de las TICs pasan a conformar un bien básico de bienestar de las personas y de integración a la sociedad y a la economía.

- En la dimensión Actividad Económica, a la tasa de desempleo y el PIB per cápita se le incorpora una variable de tamaño de mercado. Esto busca reflejar que más allá del desempeño relativo a la población como refleja el PIB per cápita o los valores de una tasa como es el desempleo, es necesario reflejar la capacidad diferencial de los territorios de generar economías de aglomeración y configurar mercados atractivos de bienes y factores. Por eso el tamaño es relevante para la economía. Luego podemos discutir si eso implica que haya Bienestar y Cohesión, Salud o Seguridad, por mencionar otras dimensiones. Pero en el rubro de Actividad Económica no es lo mismo ser un Estado como São Paulo en Brasil o un departamento uruguayo de poca población como Flores (por más que el segundo tiene un PIB per cápita más alto que el primero).

- Un apunte adicional sobre la dimensión Actividad Económica es que se dio el caso de países que no contaban con datos oficiales y actuales del PIB per cápita a nivel subnacional. Dada la importancia de esta variable se procedió a considerar indicadores proxy que pudieran aproximar una estimación del PIB per cápita por región. En el caso de Argentina se cuenta con la publicación oficial de la distribución provincial del PIB para 2004, por lo que se procedió, en el marco de una tesis de maestría (Sotuyo, 2020), a estimar el PIB provincial para 2017 (considerando el 2004 como año base). En el caso de Uruguay se consignaron las estimaciones para 2017 de Rodríguez Miranda y Menéndez (2020), basadas en datos oficiales de distribución departamental de la actividad económica de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto de Presidencia. En los casos de El Salvador y Paraguay, los equipos nacionales encargados del cálculo del IDERE aproximaron el PIB per cápita departamental distribuyendo el PIB nacional entre departamentos según la participación en la masa salarial total del país, lo que es una adaptación de la metodología propuesta por Geary y Stark (2002).

**En la dimensión Salud, además de considerar variables que refieren a las condiciones físicas, se incluyó una que pudiera dar cuenta de la salud mental. De esta forma se incorpora a la dimensión la variable suicidios. Esta logra visibilizar un problema presente en países y regiones que muestran muy buenos desempeños en la consideración de otros indicadores de amplio uso, como mortalidad infantil o esperanza de vida.**

- América Latina es una región indudablemente golpeada por la corrupción. En la dimensión Instituciones, a falta de la posibilidad de un indicador que refleje ese aspecto a nivel subnacional de forma comparable, se incorpora el Índice de Percepción de Corrupción elaborado por la organización no gubernamental Transparencia Internacional. La inclusión de esta variable supuso hacer una excepción con dos criterios de selección: privilegiar el uso de datos objetivos (y no encuestas de percepción) y utilizar información que esté disponible para el nivel subnacional. No obstante, y aunque no sea del todo exacto, no considerar de alguna manera este flagelo que afecta duramente al subcontinente generaría una concepción absolutamente equívoca del estadio del desarrollo de la institucionalidad en América Latina. A juicio del equipo IDERE LATAM esta es una realidad ineludible que, pese a las limitaciones, debía ser considerada en la dimensión. Así, el Índice de Percepción de la Corrupción es un indicador a nivel nacional, por lo que no varía entre las regiones de un mismo país. Sin embargo, proporciona un contexto que es muy relevante captar en una región del mundo como América Latina, donde la corrupción es muy alta y endémica en varios países, mientras en algunos pocos es un fenómeno más cercano al de los países que muestran buenos desempeños a nivel mundial.

- En la dimensión Seguridad, también ante la dificultad de disponer de estadísticas subnacionales comparables y asumiendo que el contexto país es muy relevante, se incorpora un indicador que refiere al nivel nacional. Se trata del Índice de Paz Global que elabora el Institute for Economics and Peace. Este índice considera diferentes indicadores relacionados con los conflictos armados, el presupuesto del ejército, el stock de armas en la población, comercio de armas, inestabilidad política, la relación con países limítrofes y la criminalidad violenta, entre varios aspectos. Este indicador ofrece un marco país que, en esta dimensión, a falta de otras estadísticas subnacionales, es particularmente necesario para contextualizar el desempeño de las regiones. Adicionalmente, se considera el indicador de homicidios por habitante, con lo cual se obtiene variación en la dimensión entre los desempeños de las regiones de un mismo país.

- La dimensión Medioambiente se compone de tres subindicadores, que en el anexo se describen en detalle (como se hace con todas las variables). Uno concierne al uso de energía renovable en la matriz energética, considerando que uno de los grandes desafíos para el desarrollo sostenible en nuestro tiempo, y los que vendrán, es la energía limpia y renovable como forma de sostener la actividad humana. En general, este es un dato uniforme para cada país, salvo alguna excepción, donde el país cuenta con diferentes matrices de producción energética a nivel nacional (por ejemplo, Chile). Por lo tanto, en la mayoría de los casos no discrimina entre regiones sino entre países. Otra variable alude a las áreas protegidas en cada región, entendiendo por este concepto áreas que se preservan como espacios verdes, de protección de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente. En este punto se acepta una cierta flexibilidad para que en cada país se incluyan bajo ese concepto las áreas que correspondan respetando la definición adoptada. Esta es una variable que es diferente para cada región. Finalmente, el tercer indicador es una medida de la calidad de algún recurso valioso para cada país en cuestión, y sobre el que haya estadísticas que permitan el cálculo a nivel subnacional (que es siempre la gran limitante). En este caso, algunos países seleccionaron el agua disponible para consumo humano, otros eligieron la contaminación en los cursos de agua, y otros la calidad del aire o el nivel de erosión del suelo. Todos se miden en función de estándares científicos internacionales de calidad del recurso. Como se señaló, la definición en cada caso responde a la relevancia de ese recurso para el país en cuestión y sujeto a que exista la información a nivel subnacional. Si bien esta aproximación es parcial, recoge al menos para algún recurso sensible la recomendación de Stiglitz, Sen y Fitoussi (2009), que plantean que los aspectos ambientales merecen un monitoreo basado en indicadores físicos que muestren en forma clara nuestra proximidad a niveles peligrosos de daño ambiental.

- Por último, la dimensión Género considera un indicador calculado a nivel país que es el índice de Desarrollo de Género del PNUD, medida directa de la brecha de género que muestra el IDH femenino como porcentaje del IDH para los varones. De esta forma, se tiene una información que es de gran utilidad para situar a las regiones en el marco cultural y social nacional. Luego, se obtiene variabilidad en las regiones al interior de los países mediante la tasa de actividad femenina en el mercado laboral.

**CUADRO 3: Dimensiones y variables del IDERE LATAM**

| EDUCACIÓN | SALUD | BIENESTAR Y COHESIÓN | ACTIVIDAD ECONÓMICA | INSTITUCIONES | GÉNERO | SEGURIDAD | MEDIOAMBIENTE |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Alfabetismo | Mortalidad Infantil | Pobreza | Desempleo | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional | Actividad Laboral Femenina | Homicidios | Energías Renovables |
| Estudios de Educación Superior | Suicidios | Trabajo Informal | PIB per cápita | Participación Electoral Subnacional | Índice de Desarrollo de Género (IDG) | Índice de Paz Global (IPG) | Áreas Protegidas |
| Matrícula en Edcuación Inicial | Esperanza de Vida al Nacer | Coeficiente de Gini | Tamaño del Mercado | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) | | | Calidad de Recursos Naturales Valiosos |
| Años de Educación | | Conexión a Internet | | | | | |
| | | Ingreso de los Hogares por Persona | | | | | |

FUENTE: Elaboración propia.

Respecto a la normalización de las variables, el método de estandarización utilizado es el mín-máx, que permite transformar linealmente los datos originales de cada variable a un número comprendido entre 0 y 1 de acuerdo parámetros mínimos y máximos previamente identificados, según la siguiente fórmula:

$$z = \frac{x - \min(x)}{\max(x) - \min(x)}$$

También se considera la polaridad de las variables, de modo que todas las variables se expresen de 0 a 1 en escala positiva, es decir, siendo 1 el mejor valor. Por ejemplo, un indicador como la tasa de pobreza o de mortalidad infantil, a mayor valor incide negativamente sobre la dimensión respectiva (son variables con polaridad negativa), mientras que un indicador como ingreso de las personas o los años de educación a mayor valor incrementa el valor de la dimensión (polaridad positiva). Todas las variables se transforman para que tengan polaridad positiva.

Como muestra el **cuadro 4**, los valores máximos y mínimos de cada indicador fueron construidos de acuerdo con los siguientes criterios, en orden de prioridad y en función de la disponibilidad de datos:

1. Estándares teóricos o normativos.
2. Estándares mundiales de mejor desempeño (en el periodo 2006-2017), con el objeto de asimilar la referencia de máximo desarrollo a los niveles de desempeño más elevados del mundo.
3. Estándar latinoamericano, tomando como referencia (en el periodo 2006-2017) los mejores valores registrados para las variables en nuestro continente, reportados en informes de organismos internacionales. Se consideran los datos a nivel país (promedios nacionales) y se ajusta con +25 % al máximo registrado y -25 % al mínimo (reconociendo un margen de variación regional sobre promedios que son a nivel país).
4. Valores observados (mínimos y máximos) de la propia muestra de datos del IDERE LATAM, ajustando con -25 % a los límites mínimos y aumentando en +25 % a los máximos (con el objeto de evitar que las unidades estudiadas tomen valores extremos de 0 y 1).

**CUADRO 4: Criterios para estandarizar las variables**

FUENTE: elaboración propia.

En el anexo, junto con la descripción de los indicadores utilizados e identificando las fuentes empleadas para cada país, se presentan los mínimos y máximos que se utilizaron en la estandarización de los datos.

# INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL IDERE LATAM

## INTERPRETACIÓN EN TÉRMINOS ABSOLUTOS RESPECTO AL MÁXIMO TEÓRICO DE DESARROLLO

Cabe recordar que el IDERE no pretende ser una medida inequívoca del desarrollo, fenómeno complejo que debe siempre entenderse dentro de un contexto histórico, nacional y territorial, expresado en múltiples dimensiones. Por lo tanto, el valor que resulta del IDERE debe ser contextualizado y acompañado de información y análisis que permita aprovechar el valor que tiene como herramienta para contribuir a identificar problemas, desafíos y oportunidades de desarrollo para los diferentes territorios.

La construcción del IDERE permite interpretar el índice en términos comparativos con el valor máximo teórico que podría alcanzar que es 1,00 (conformado por los mejores desempeños a nivel internacional y/o máximos valores teóricos posibles en cada una de las variables). Esto permite una aproximación a cuán lejos o cerca está una región de ese máximo desarrollo teórico.

Al realizar la comparación con el valor máximo teórico (IDERE = 1,00), al mismo tiempo se pueden comparar regiones de diferentes países (ya que la escala y la interpretación es la misma) y establecer un ranking latinoamericano con las 182 regiones estudiadas. Al respecto, el ranking es una herramienta comunicacional poderosa que puede ser muy útil para marcar agenda de debate y como información de resumen. Sin embargo, es mucho más adecuado leer el IDERE dentro de rangos de desarrollo, que permitan mantener la relación con el nivel máximo teórico y, a la vez, establecer comparaciones más estables en el tiempo y que informen mejor de los cambios en los estadios de desarrollo en cada región. En efecto, la herramienta que constituye el IDERE se vuelve mucho más robusta en una comparación entre rangos de valores que representen niveles de desarrollo. La mirada del ranking puede ser más engañosa ya que un detalle de variaciones del orden de 0,01 entre los valores absolutos del índice puede modificar la posición de las regiones, mostrando que unas suben y otras bajan en el ranking. Pero si miramos el lugar que ocupan dichas regiones en determinados rangos construidos para aproximar niveles de desarrollo, lo más probable es que sigan reportando el mismo nivel de desarrollo (o sea, que no hayan cambiado de rango). Por lo tanto, para denotar una mejora o una caída en términos de desarrollo es razonable exigir que el IDERE se mueva en al menos un 0,10 (hacia abajo o hacia arriba), ya que una variación de este tipo (salvo shocks grandes e imprevistos) requiere de tiempo para que varíen los múltiples factores estructurales que se reflejan por las variables utilizadas en cada dimensión. La prueba de que el IDERE se mueve en forma lenta se comprueba en el estudio piloto para Chile y Uruguay (Rodríguez Miranda y Vial, 2018), donde se observa que en ambos países el IDERE de los departamentos de Uruguay y regiones de Chile había aumentado en promedio poco más de 0,10 en todo el periodo 2009 a 2016 (lapso de importante crecimiento económico en ambos países).

En función de lo anterior, considerando la literatura especializada y otros índices compuestos que buscan aproximar desarrollo, se decidió la creación de seis niveles relativos de desarrollo. En ello se distinguen dos extremos, que representan en cada caso el 30 % más bajo y el 30 % más alto de la escala posible del IDERE. Es decir, los valores entre 0,00 y 0,30, que corresponden a un desarrollo bajo; y los valores entre 0,70 y 1,00, que corresponden a un desarrollo muy alto. En el medio de estos dos extremos se proponen categorías que avanzan en deciles, desde el bajo desarrollo hasta el alto desarrollo. Esta escala atiende la especificidad del caso latinoamericano, ya que, como veremos, ninguna región alcanza con el IDERE global el tramo superior a 0,70. A su vez, valores menores que 0,30 son realmente inaceptables, por lo que tampoco hace sentido diferenciar entre tan magros desempeños (por debajo de ese umbral hablaremos de nivel de desarrollo «bajo», sin diferenciar en muy bajo o extremadamente bajo).

A continuación, se muestra la clasificación final en niveles del desarrollo que se determinó para interpretar al IDERE LATAM.

**CUADRO 5. Rangos de desarrollo para leer el IDERE LATAM.**

| [0,00-0,30] | [0,30-0,40] | [0,40-0,50] | [0,50-0,60] | [0,60-0,70] | [0,70-1,00] |
|---|---|---|---|---|---|
| Bajo | Medio bajo | Medio | Medio alto | Alto | Muy alto |

FUENTE: elaboración propia.

## INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS COMPARADOS DENTRO DEL CONTEXTO NACIONAL

Además de comparar el IDERE de una región con el máximo teórico y con los estadios de desarrollo de otras regiones de otros países, es también de gran interés poder hacer una interpretación del desarrollo regional relativo al propio contexto país. Esto quiere decir, entender bien cuál es la dinámica de desarrollo regional de un país en función de sus características y circunstancias únicas.

El punto queda claro si pensamos en un país que reporte muy buenos niveles absolutos de IDERE, por lo que sus regiones tendrán en la escala valores de nivel medio alto, alto y muy alto. O si pensamos en un país con muy bajos valores del IDERE, por lo que todas sus regiones se clasifiquen en la escala propuesta como de nivel bajo, medio bajo y alguna región en categoría media. Desde una perspectiva de análisis nacional parece poco útil considerar que en el primer país no hay regiones de desarrollo relativo bajo o que en el segundo país no hay regiones de desarrollo relativo alto. En el contexto de un mismo país siempre habrá regiones con altos desempeños y otros con bajos desempeños relativos. Diferenciar esto es muy útil para el diagnóstico y la acción transformadora al respecto en cada país, lo que no quita que no hay que perder de vista la comparativa latinoamericana y la relación con el valor máximo teórico. Es decir, hay que combinar el análisis de desempeños relativos a nivel país (qué territorios lo hacen mejor y peor dentro del país) con la información que muestra en qué parte del ranking latinoamericano se encuentran dichas regiones y, por lo tanto, en qué nivel absoluto de desarrollo se encuentran respecto al máximo teórico.

No obstante, la forma de lograr las mejores comparaciones internas a los países, comprendiendo el desarrollo relativo de sus regiones, es hacerlo considerando el contexto particular y la información de cada país en concreto. Para ello se utiliza una técnica estadística que sirve para identificar grupos de regiones de acuerdo con lo que nos dicen los propios datos de los indicadores, en cada país, y sin tener en cuenta nada más que eso. El método de clasificación elegido para que los «datos hablen» es natural breaks (o método de optimización de Jenks), que es un método de clusterización de datos que permite obtener la mejor agrupación de valores entre diferentes clases. Esto se hace minimizando la desviación promedio a la media de cada clase (grupo), a la vez que se busca maximizar la desviación de la media del resto de los grupos. En otras palabras, el método busca la conformación óptima de grupos que reducen al mínimo la varianza intragrupo y maximiza la varianza entre grupos, considerando solamente la información del IDERE de las regiones de cada país en particular.

Como corolario final de esta sección, vale aclarar que, debido a lo explicado, no tiene sentido comparar linealmente las agrupaciones de regiones que determina la técnica de natural breaks, con las agrupaciones que se proponen para medir el avance o retroceso respecto al máximo teórico (IDERE = 1,00). Como se explicó, esto es así porque la técnica de natural breaks determina las agrupaciones de regiones de acuerdo con la distribución de los propios datos en cada país. Por ejemplo, una región se puede clasificar como de desarrollo alto en relación con el contexto nacional (aplicando natural breaks) pero, al mismo tiempo, en la perspectiva latinoamericana puede ocupar una zona medio baja del ranking de las 182 regiones estudiadas y tener un nivel de desarrollo absoluto que se clasifique como medio.

Por lo tanto, en el capítulo III mostramos los resultados globales del IDERE, para los ocho países que hemos analizado. Se utiliza para ello la escala de rangos absolutos del desarrollo que se determinan en relación con el máximo teórico, así como el puesto (o rango) que se ocupa en el ranking latinoamericano del IDERE. Por otro lado, en el capítulo V se muestran los resultados en detalle para cada país, y para realizar ese análisis específico sobre el desarrollo relativo dentro de cada contexto nacional se utilizan las agrupaciones de regiones que resultan de aplicar natural breaks.

## REFERENCIAS


- **Annoni, P.,** y **L. Dijkstra** (2013). *EU Regional Competitiveness Index. RCI 2013.* JCR Science and Policy Reports, European Commission. Luxemburgo: Publications Office of the European Union.
- **Bagstad, K. J.,** y **M. Shammin** (2012). «Can the Genuine Progress Indicator better inform sustainable regional progress? A case study for northeast Ohio». *Ecological Economics,* 18: 330-341.
- **Banco Mundial** (2010). *Gender and development: An evaluation of World Bank support 2002-2008.* Washington DC: The World Bank.
- **Bleys, B.** (2013). «The Regional Index of Sustainable Economic Welfare for Flanders, Belgium». *Sustainability, 5* (2): 496-523.
- **Booysen, F.** (2002). «An overview and evaluation of composite indices of development». *Social Indicators Research,* 59 (2): 115-151.
- **CEPAL** (2015). *Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe 2015.* Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39223/1/S1500808_es.pdf.
  — (2017). *Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2017: Agendas globales de desarrollo y planificación multinivel.* CEPAL-ILPES. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42721/1/S1701079_es.pdf.
- **EUROSTAT** (2011). *European statistics code of practice.* Disponible en http://ec.europa.eu/eurostat/documents/3859598/5921861/KS-32-11-955-EN.PDF/5fa1ebc6-90bb-43fa-888f-dde032471e15.
- **Geary, F.,** y **T. Stark** (2002). «Examining Ireland's post-famine economic growth performance». *The Economic Journal,* 112 (482): 919-935.
- **IMF** (2012). *Data Quality Assessment Framework (DQAF) for national accounts statistics.* Disponible en https://dsbb.imf.org/content/pdfs/dqrs_nag.pdf.
- **Molyneux, Maxine,** y **Shahra Razavi** (editoras) (2002). *Gender justice, development & rights.* Nueva York: Oxford University Press.
- **OECD** (2008). *Handbook on constructing composite indicators: Methodology and user guide.* París: OECD, JRC European Commission.
  — (2020). *How's Life? 2020: Measuring well-being.* París: OECD Publishing. DOI: 10.1787/9870c393-en.
- **Quisumbing, A. R.** (editora) (2003). *Household decisions, gender and development: A synthesis of recent research.* Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- **Rodríguez Miranda, A.,** y **C. Vial** (2018). *Índice de Desarrollo Regional Chile - Uruguay. Una propuesta para medir el desarrollo regional en América Latina.* Santiago y Montevideo: Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay. Instituto Chileno de Estudios Municipales, Universidad Autónoma de Chile.
- **Rodríguez Miranda, A.,** y **M. M. Menéndez** (2020) *Desigualdades regionales, crecimiento económico y cambio estructural en Uruguay: 1983-2017.* Serie Documentos de Trabajo, DT 12/2020. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.
- **Salvati, L.,** y **M. Carlucci** (2014). «A composite index of sustainable development at the local scale: Italy as a case study». *Ecological Indicators,* 43: 162-171.
- **Sotuyo, Mario** (2020). *Determinantes de los procesos de convergencia en el crecimiento económico de las provincias argentinas: La importancia de los factores endógenos del desarrollo.* Tesis para la obtención de la Maestría en Desarrollo Territorial de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Buenos Aires (en prensa).
- **Stean, Jill,** y **Daniela Tepe** (editoras) (2016). *Handbook of Gender in World Politics.* Cheltenham: EE Publishing.
- **Stiglitz, J., A. Sen** y **J. P. Fitoussi** (2009). *Report of the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress (CMEPSP).* Disponible en https://ec.europa.eu/eurostat/documents/8131721/8131772/Stiglitz-Sen-Fitoussi-Commission-report.pdf.
- **Vial Cossani, C.** (2016). *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2016.* Santiago: Universidad Autónoma de Chile.
- **Weziak-Bialowolska, D.,** y **L. Dijkstra** (2014). *Regional Human Poverty Index. Poverty in the regions of the European.* JCR Science and Policy Reports, European Commission. Luxemburgo: Publications of the European Union.

# 03

## Una mirada panorámica al desarrollo regional y sus desafíos en América Latina

RESULTADOS GLOBALES DEL IDERE LATAM

# 03

# UNA MIRADA PANORÁMICA AL DESARROLLO REGIONAL Y SUS DESAFÍOS EN AMÉRICA LATINA

## RESULTADOS GLOBALES DEL IDERE LATAM

*Adrián Rodríguez Miranda y Camilo Vial Cossani*

**Toda América Latina tiene grandes desafíos en cuanto a su desarrollo regional. Esto se refleja en que la mayor parte del subcontinente tiene niveles de desarrollo insuficientes y, por otro lado, las regiones más desarrolladas no alcanzan los mejores estándares en el mundo.**

Como se explicó en el apartado metodológico, el IDERE LATAM es un índice que varía de 0 a 1. Cuanto más cerca de 1 se sitúa una región quiere decir que su nivel de desarrollo se acerca al máximo desarrollo (valor teórico, dada la construcción del índice y los criterios de estandarización). Al contrario, valores más cercanos a 0 indican niveles más bajos de desarrollo. La gran ventaja de su construcción radica en que, al mismo tiempo, reporta un valor absoluto que permite medir a las regiones de cada país respecto al máximo desarrollo teórico (valor 1) y también permite la comparación al interior de cada país, entre sus regiones y entre regiones de diferentes países a escala latinoamericana.

Los resultados del IDERE LATAM se pueden observar en su totalidad en el anexo de este libro. Las regiones están ordenadas de mayor a menor desarrollo de acuerdo con el índice global, el que viene acompañado de una columna que describe el nivel de desarrollo relativo, existiendo seis categorías: muy alto, alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo. Como se señaló en el anterior capítulo, esa escala considera dos extremos: inferior y superior, que reportan el 30 % más bajo de la escala (0,0 a 0,3) y 30 % más alto (0,7 a 1,0), mientras que entre estos dos extremos se reportan rangos por deciles. Como se fundamentó oportunamente, esta es una escala pertinente para el estadio actual de desarrollo regional que muestra América Latina, pero que podrá ser revisada a futuro. Por otro lado, pese a que en estricto rigor el IDERE LATAM ofrece un ranking completo de regiones, como se ha enfatizado en forma repetida se sugiere privilegiar la atención en los niveles de desarrollo (la referida escala) por sobre la posición concreta en el ranking.

Las **tablas 4** y **5** permiten apreciar a las 20 regiones con mejor y peor desempeño según el IDERE LATAM entre las 182 regiones estudiadas. El grupo de avanzada está compuesto principalmente por regiones de Uruguay y Chile, además de CABA y Neuquén (Argentina) y São Paulo (Brasil). Todas ellas pertenecen a los niveles de desarrollo alto y medio alto. Entre los 20 casos de mayor rezago, existe predominancia de regiones colombianas y salvadoreñas, además de Zacatecas y Guerrero (México). Todos estos territorios pertenecen a los niveles de desarrollo medio bajo y bajo.

En ambas tablas, hacia la derecha, se encuentran los rendimientos de cada región en las ocho dimensiones que componen el IDERE LATAM, lo que permite identificar qué áreas son las que empujan o aletargan el desarrollo en cada caso. Por ejemplo, Montevideo, región que lidera el ranking, muestra un rendimiento alto en el conjunto de las dimensiones, aunque en ninguna de ellas tiene el más alto estándar en América Latina. CABA, en cuarta posición, tiene con distancia

los mejores rendimientos en las dimensiones Educación y Actividad Económica, además de altos niveles en Género (primero en América Latina) y Bienestar y Cohesión (segundo). En contraparte, muestra posiciones más rezagadas en Instituciones (lugar 35) y en Seguridad (lugar 47), al tiempo que muestra bajos estándares en Medioambiente (es la región metropolitana con peor rendimiento al respecto). En el caso de la **tabla 5** que muestra las 20 regiones con peor desempeño, hay casos en los que en una o dos dimensiones se tienen rendimientos medios o incluso altos, pero que se ven más que compensados por desempeños medio bajos y bajos en la mayoría de las restantes.

**TABLA 4. Veinte regiones con mayores niveles de desarrollo**

| Ranking | Región | País | IDERE LATAM | Nivel de Desarrollo | Dimensiones | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Educación | Salud | Bienestar y Cohesión | Actividad Económica | Instituciones | Género | Seguridad | Medioambiente |
| 1 | Montevideo | Uruguay | 0,6872 | Alto | 0,7939 | 0,7330 | 0,7678 | 0,6231 | 0,7172 | 0,5992 | 0,6360 | 0,5880 |
| 2 | RM | Chile | 0,6504 | Alto | 0,8025 | 0,8177 | 0,5965 | 0,6791 | 0,5328 | 0,5477 | 0,8132 | 0,4694 |
| 3 | Maldonado | Uruguay | 0,6421 | Alto | 0,6467 | 0,6098 | 0,7318 | 0,4440 | 0,7254 | 0,5890 | 0,6991 | 0,8047 |
| 4 | CABA | Argentina | 0,6339 | Alto | 0,9496 | 0,7447 | 0,7820 | 0,8650 | 0,4721 | 0,6113 | 0,6619 | 0,2079 |
| 5 | Antofagasta | Chile | 0,6258 | Alto | 0,8077 | 0,8325 | 0,7007 | 0,6225 | 0,4701 | 0,4455 | 0,8091 | 0,4094 |
| 6 | Valparaíso | Chile | 0,6250 | Alto | 0,7872 | 0,8034 | 0,5416 | 0,5662 | 0,5409 | 0,4340 | 0,8435 | 0,5834 |
| 7 | Magallanes | Chile | 0,6234 | Alto | 0,7867 | 0,7665 | 0,6799 | 0,4467 | 0,4463 | 0,5216 | 0,8556 | 0,6616 |
| 8 | Canelones | Uruguay | 0,6229 | Alto | 0,6603 | 0,6768 | 0,7136 | 0,3742 | 0,6968 | 0,5657 | 0,7811 | 0,6477 |
| 9 | Río Negro | Uruguay | 0,6081 | Alto | 0,6242 | 0,6509 | 0,6908 | 0,4018 | 0,6245 | 0,5381 | 0,8014 | 0,6581 |
| 10 | Atacama | Chile | 0,6075 | Alto | 0,7450 | 0,8363 | 0,5929 | 0,4767 | 0,4942 | 0,4134 | 0,8738 | 0,5785 |
| 11 | Colonia | Uruguay | 0,6057 | Alto | 0,6182 | 0,6464 | 0,7436 | 0,4370 | 0,6935 | 0,5201 | 0,8404 | 0,4426 |
| 12 | Los Lagos | Chile | 0,6017 | Alto | 0,6931 | 0,7483 | 0,4823 | 0,5393 | 0,5060 | 0,4166 | 0,8536 | 0,7504 |
| 13 | Flores | Uruguay | 0,6008 | Alto | 0,6407 | 0,8284 | 0,7204 | 0,3840 | 0,6718 | 0,5254 | 0,6428 | 0,4648 |
| 14 | Tarapacá | Chile | 0,5972 | Medio alto | 0,7479 | 0,8500 | 0,6212 | 0,4591 | 0,4441 | 0,4953 | 0,8435 | 0,4703 |
| 15 | Neuquén | Argentina | 0,5961 | Medio alto | 0,7518 | 0,7774 | 0,6129 | 0,5106 | 0,5236 | 0,4669 | 0,6297 | 0,5141 |
| 16 | São Paulo | Brasil | 0,5914 | Medio alto | 0,6375 | 0,8436 | 0,5780 | 0,5412 | 0,4726 | 0,5640 | 0,5771 | 0,5571 |
| 17 | Aysén | Chile | 0,5909 | Medio alto | 0,7471 | 0,7479 | 0,5765 | 0,4437 | 0,4605 | 0,5330 | 0,7303 | 0,6015 |
| 18 | San José | Uruguay | 0,5902 | Medio alto | 0,5567 | 0,5691 | 0,7441 | 0,3591 | 0,6790 | 0,5496 | 0,7666 | 0,6640 |
| 19 | Biobío | Chile | 0,5893 | Medio alto | 0,6940 | 0,8048 | 0,4913 | 0,5404 | 0,5550 | 0,3773 | 0,8394 | 0,5261 |
| 20 | Florida | Uruguay | 0,5861 | Medio alto | 0,5907 | 0,6675 | 0,7057 | 0,3835 | 0,6754 | 0,5140 | 0,8132 | 0,4544 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

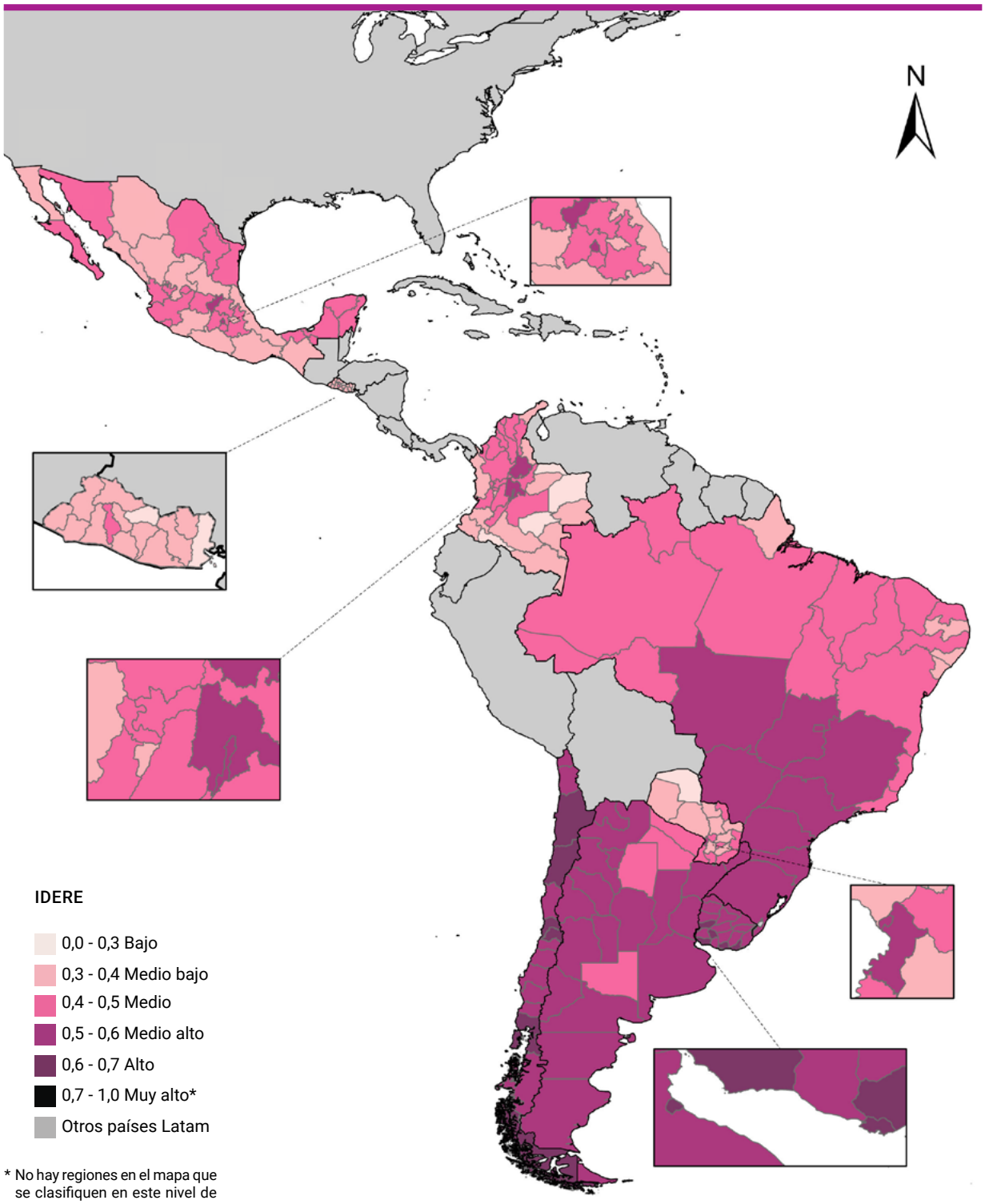
**TABLA 5. Veinte regiones con menores niveles de desarrollo**

| Ranking | Región | País | IDERE LATAM | Nivel de Desarrollo | Dimensiones | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Educación | Salud | Bienestar y Cohesión | Actividad Económica | Instituciones | Género | Seguridad | Medioambiente |
| 163 | Zacatecas | México | 0,3525 | Medio bajo | 0,5826 | 0,8064 | 0,3149 | 0,4063 | 0,1752 | 0,4226 | 0,1979 | 0,2081 |
| 164 | Guerrero | México | 0,3524 | Medio bajo | 0,5162 | 0,8033 | 0,2763 | 0,4675 | 0,2292 | 0,4899 | 0,1979 | 0,1443 |
| 165 | San Miguel | El Salvador | 0,3494 | Medio bajo | 0,3878 | 0,7275 | 0,2043 | 0,3463 | 0,2582 | 0,4311 | 0,2658 | 0,3776 |
| 166 | La Paz | El Salvador | 0,3375 | Medio bajo | 0,4029 | 0,6977 | 0,1848 | 0,3326 | 0,2320 | 0,4732 | 0,2658 | 0,3463 |
| 167 | Santa Ana | El Salvador | 0,3367 | Medio bajo | 0,4058 | 0,6634 | 0,1821 | 0,3508 | 0,2010 | 0,4575 | 0,2658 | 0,4295 |
| 168 | Usulután | El Salvador | 0,3277 | Medio bajo | 0,3634 | 0,7029 | 0,1535 | 0,3456 | 0,2273 | 0,4537 | 0,2658 | 0,3882 |
| 169 | Vaupés | Colombia | 0,3271 | Medio bajo | 0,3002 | 0,4534 | 0,1453 | 0,2279 | 0,3257 | 0,3481 | 0,5999 | 0,6226 |
| 170 | Ahuachapán | El Salvador | 0,3199 | Medio bajo | 0,3081 | 0,6996 | 0,1427 | 0,3330 | 0,2557 | 0,4115 | 0,2658 | 0,4230 |
| 171 | Guainía | Colombia | 0,3158 | Medio bajo | 0,4020 | 0,6072 | 0,0808 | 0,1434 | 0,3330 | 0,3481 | 0,5490 | 0,8893 |
| 172 | Chalatenango | El Salvador | 0,3151 | Medio bajo | 0,3468 | 0,7434 | 0,1515 | 0,2450 | 0,2663 | 0,3567 | 0,2658 | 0,4349 |
| 173 | Chocó | Colombia | 0,3065 | Medio bajo | 0,4200 | 0,6265 | 0,0902 | 0,2887 | 0,3204 | 0,3481 | 0,1856 | 0,5966 |
| 174 | San Vicente | El Salvador | 0,3059 | Medio bajo | 0,4172 | 0,7419 | 0,1573 | 0,2125 | 0,1934 | 0,4302 | 0,2658 | 0,3768 |
| 175 | Morazán | El Salvador | 0,3004 | Medio bajo | 0,3150 | 0,7300 | 0,1355 | 0,2345 | 0,2664 | 0,3811 | 0,2658 | 0,3685 |
| 176 | Putumayo | Colombia | 0,2990 | Bajo | 0,3800 | 0,7044 | 0,1181 | 0,1458 | 0,3214 | 0,3481 | 0,1856 | 0,8090 |
| 177 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,2978 | Bajo | 0,2685 | 0,6035 | 0,1234 | 0,2502 | 0,2051 | 0,3964 | 0,3074 | 0,6884 |
| 178 | Cabañas | El Salvador | 0,2962 | Bajo | 0,3344 | 0,7618 | 0,1283 | 0,2458 | 0,2445 | 0,3327 | 0,2658 | 0,3617 |
| 179 | La Unión | El Salvador | 0,2957 | Bajo | 0,2780 | 0,7185 | 0,1802 | 0,2983 | 0,1902 | 0,3388 | 0,2658 | 0,3306 |
| 180 | Guaviare | Colombia | 0,2532 | Bajo | 0,3134 | 0,6570 | 0,0382 | 0,1500 | 0,3308 | 0,3481 | 0,1856 | 0,9918 |
| 181 | Arauca | Colombia | 0,2455 | Bajo | 0,3906 | 0,5712 | 0,1013 | 0,0520 | 0,3184 | 0,3481 | 0,1856 | 0,7730 |
| 182 | Vichada | Colombia | 0,2222 | Bajo | 0,3323 | 0,6546 | 0,0881 | 0,0294 | 0,2931 | 0,3481 | 0,2356 | 0,7049 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Si bien en el anexo se pueden consultar las tablas completas, con las 182 regiones, una forma práctica de visualizar el estado de situación del desarrollo regional es con mapas que expresan de manera gráfica, intuitiva y simple, la escala de seis niveles desde desarrollo bajo (color más claro) a desarrollo muy alto (color más oscuro). En el **mapa 1** se aprecian los niveles de desarrollo según el IDERE LATAM global para las 182 regiones latinoamericanas analizadas.

**MAPA 1: IDERE LATAM - resultados globales**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

**Una primera mirada general del mapa 1 permite identificar ciertos patrones:**

a. **Se observa una visible y notoria heterogeneidad en el desarrollo regional de América Latina.**

b. **Las brechas de desarrollo regional al interior de un país suelen ser menos pronunciadas con respecto a otras naciones, con la gran excepción de Colombia (país con grandes brechas internas) y, en menor medida, Paraguay y México.**

c. **Chile y Uruguay concentran los mayores niveles de desarrollo regional. Por el contrario, Colombia, El Salvador y Paraguay tienen alta participación en los rendimientos más bajos.**

d. **En términos generales, buena parte de las regiones metropolitanas y/o donde se emplazan las capitales nacionales, suelen tener los niveles más elevados de desarrollo en sus respectivos países.**

e. **En todos los países, en mayor o menor medida, se observan dinámicas regionales que identifican macroáreas geográficas de rezago y otras de situación privilegiada. A modo de ejemplo, es muy clara la brecha de desarrollo territorial entre el norte y el sur de Brasil.**

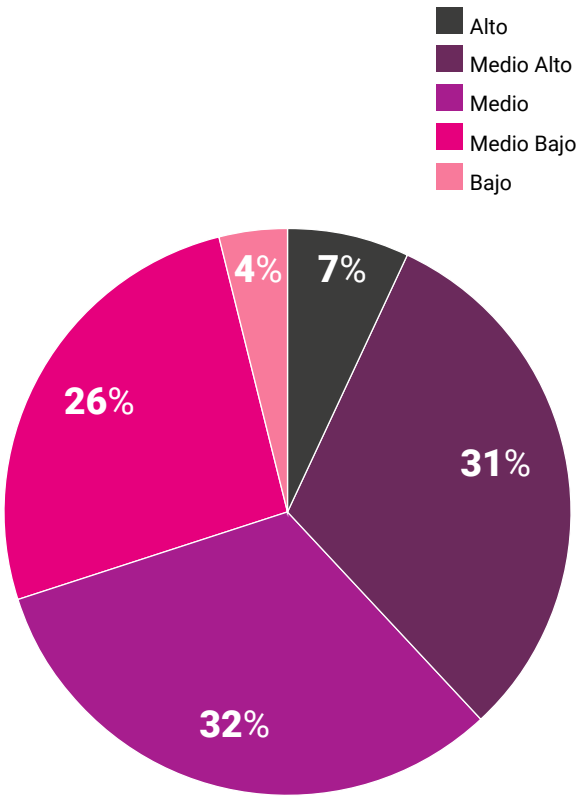
Entrando en un análisis más fino, cabe destacar que ninguna región latinoamericana logra alcanzar el nivel de desarrollo muy alto (un valor del IDERE global mayor que 0,7). Ello se debe a que, como está descrito en la metodología, parte importante de los rendimientos de las variables con los que se construye el IDERE LATAM están tomados de los países más aventajados del mundo o de máximos teóricos y/o normativos, difíciles (pero plausibles) de lograr. Como se verá más adelante, en cinco de las ocho dimensiones, miradas individualmente, hay regiones que alcanzan un nivel de desarrollo muy alto (mayor que 0,7). No obstante, a la hora de observar el desarrollo desde una mirada integral a través del índice global, no existen regiones latinoamericanas que lleguen a tal estándar.

Ello visibiliza una relevante brecha entre los máximos estándares del mundo (o teóricos) y las regiones latinoamericanas, lo que da cuenta de los grandes desafíos que enfrentan los países de esta parte del mundo en cuanto a sus agendas de desarrollo.

Adicionalmente, el **gráfico 1** permite observar que solo el 7 % (13 regiones de 182 medidas) pertenecen al grupo alto de desarrollo (un IDERE mayor que 0,6), mientras que el 58 % (105 regiones) están entre los niveles medio a medio bajo (entre 0,3 y 0,5). A su vez, en el nivel bajo (menos de 0,3) hay 7 regiones (4 %).

Todo esto nos lleva a una primera gran conclusión: toda América Latina tiene grandes desafíos en cuanto a su desarrollo regional. Esto se refleja en que la mayor parte del subcontinente tiene niveles de desarrollo insuficientes y, por otro lado, las regiones más desarrolladas no alcanzan los mejores estándares en el mundo.

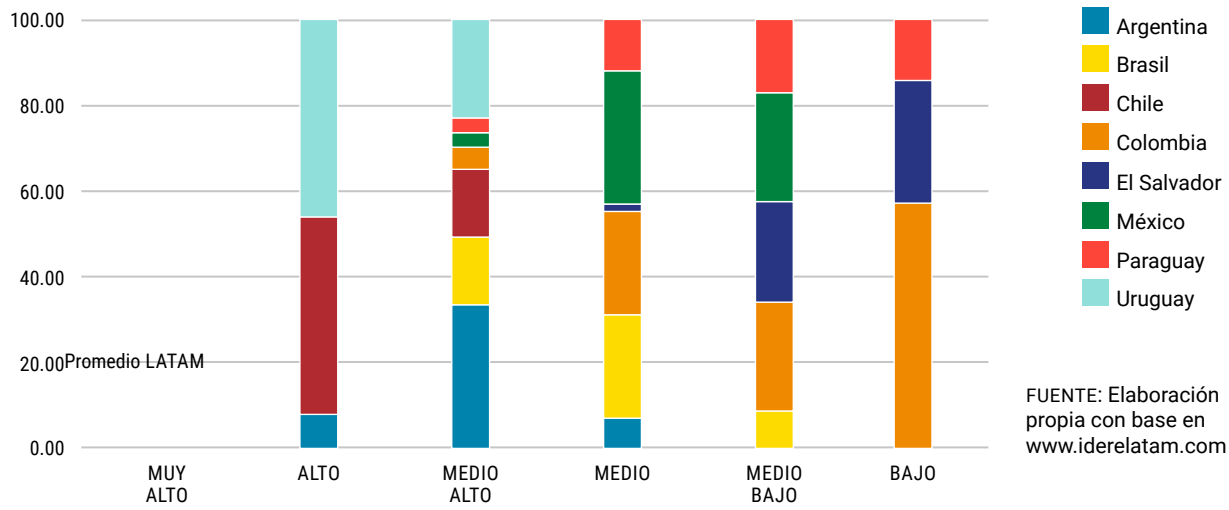
**GRÁFICO 1: Regiones latinoamericanas por nivel de desarrollo**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

El **gráfico 2** permite profundizar en el análisis anterior, mostrando la participación de las regiones de cada país según nivel de desarrollo.

**GRÁFICO 2: Participación de las regiones de cada país por nivel de desarrollo**



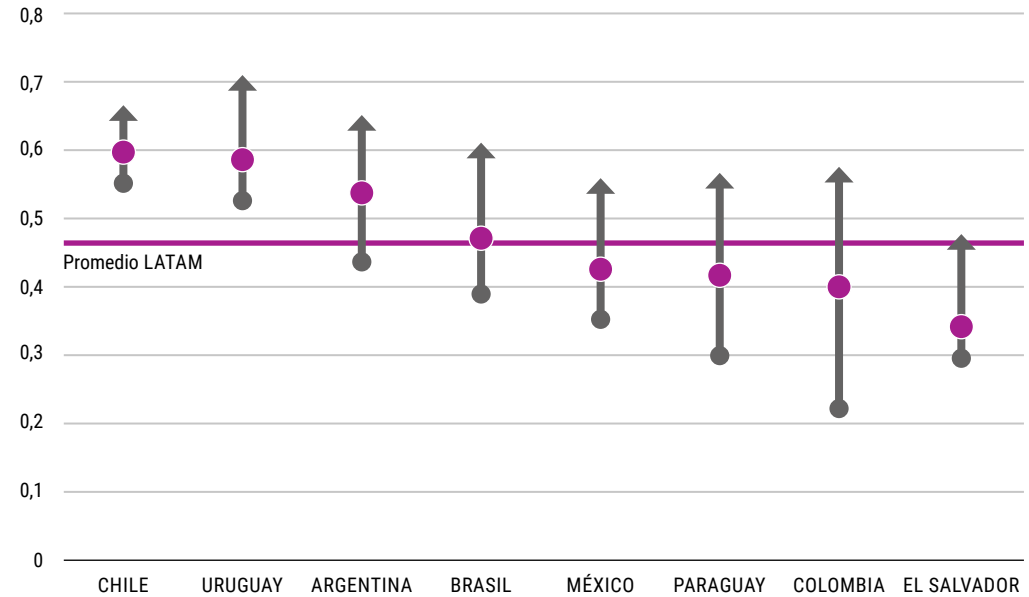

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

En primer lugar, se destaca que en el nivel de desarrollo alto predominan las regiones de Chile y Uruguay (seis de cada país), además de CABA de Argentina. En segundo lugar, el rango medio alto es en el único en el que conviven regiones de todos los países medidos. Aquí las mayores prevalencias son, en orden, de Argentina, Uruguay y Chile.

Por otra parte, en el nivel medio hay una fuerte presencia de regiones de México, Colombia y Brasil, mientras que ya no se observa presencia de regiones chilenas ni uruguayas. Por otra parte, en la zona media baja, México y Colombia mantienen una alta prevalencia, además de regiones de Paraguay y El Salvador. Finalmente, en el nivel bajo de desarrollo, en el que solo hay siete regiones, cuatro son de Colombia, dos de El Salvador y una de Paraguay.

Otro modo de analizar la información es a través del **gráfico 3**, que refleja para todos los países el rango de desarrollo en el que se encuentran sus regiones, reportando el valor máximo, mínimo y promedio. En el gráfico, los puntos amarillos indican el promedio de las regiones de cada país, los que se pueden analizar en referencia al promedio a nivel latinoamericano (línea punteada azul).

**GRÁFICO 3. Valores del IDERE LATAM global, reportando valores máximos, mínimos y promedio de las regiones para cada país**



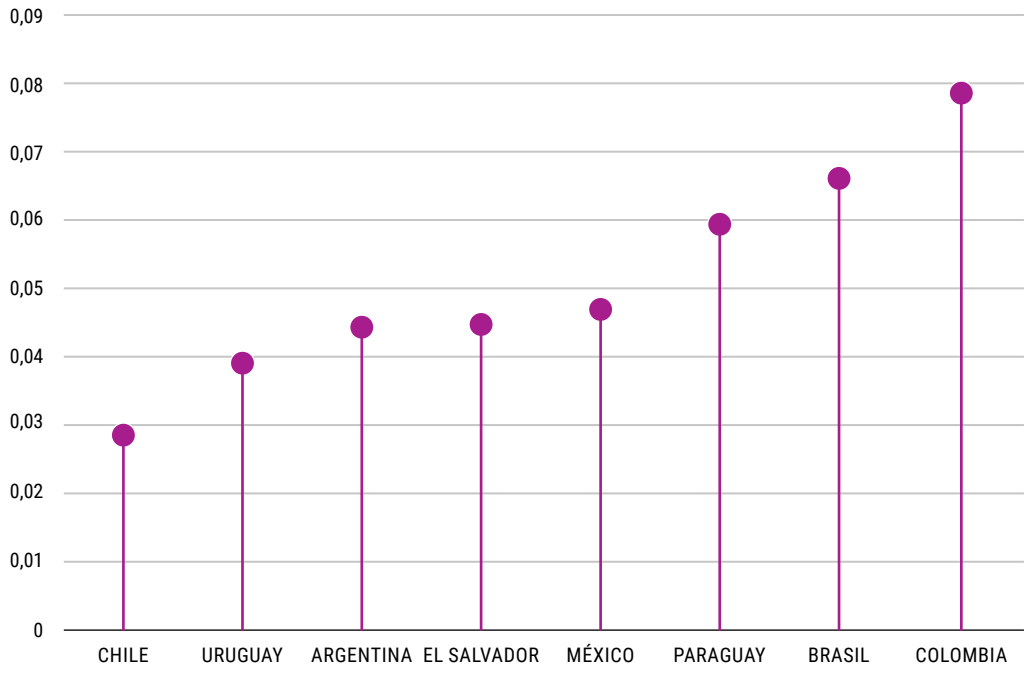

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Esta mirada ayuda a reforzar algunas observaciones ya mencionadas y agrega interesantes elementos al análisis. El 100 % de las regiones de Chile y Uruguay están en niveles de desarrollo regional por sobre la media latinoamericana (aunque no son todas las regiones de ambos países las que alcanzan un desarrollo de nivel alto, es decir, superior a 0,6). Al mismo tiempo, aunque todas se sitúan por encima de la media LATAM, la disparidad entre regiones es menor en Chile que en Uruguay (siendo la menor entre todos los países estudiados).

En particular, se ponen en evidencia grandes brechas de desarrollo en países como Colombia, que es el que presenta mayor desigualdad entre sus regiones. En términos de desigualdades regionales, le siguen Paraguay, Brasil y México. Adicionalmente, además de la desigualdad interna, la mayoría de las regiones de estos países se encuentran por debajo de la media para Latinoamérica. En el caso de El Salvador no hay tanta desigualdad entre sus regiones como en Colombia, sin embargo, todas se sitúan por debajo del promedio latinoamericano.

Como complemento, y de manera confirmatoria del anterior análisis, se presenta el **gráfico 4**, donde se compara la desviación estándar del IDERE LATAM global en cada país. Esto nos confirma que Chile es el país con el desarrollo regional más equilibrado, seguido por Uruguay. A su vez, Argentina, El Salvador y México muestran un desequilibrio territorial similar, superior a los de Chile y Uruguay, pero inferior al que muestran los países con mayores disparidades de desarrollo entre sus territorios. Efectivamente, los países con mayores brechas en su desarrollo territorial son Colombia, Brasil y Paraguay.

**GRÁFICO 4. Desigualdad regional medida por la desviación estándar del IDERE LATAM, calculada por país**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Ahora bien, este es un análisis de desigualdad, por lo tanto no hay que perder de vista la posición absoluta y relativa en términos de desarrollo que ocupa cada país y sus regiones. Por ejemplo, como se señaló, Argentina muestra una desigualdad entre sus regiones similar a la de El Salvador, sin embargo, en el primer país esto ocurre con regiones que están situadas en la parte alta del ranking LATAM, con niveles de desarrollo de medio a alto, mientras que en el segundo caso las regiones de El Salvador se sitúan todas en la parte baja del ranking, de medio a bajo desarrollo.

Por otra parte, los tres países que muestran la mayor desigualdad entre sus regiones presentan diferentes tamaños (en superficie terrestre y población). Brasil es prácticamente un subcontinente en sí mismo, Colombia es un país de menor tamaño que Brasil pero uno de los más grandes del continente y Paraguay presenta un tamaño relativamente pequeño. Por lo tanto, no parece ser una condición demasiado determinante ser pequeño o grande para explicar un desempeño con altas disparidades territoriales, ya que esta ocurre en países con diferentes tamaños y escalas de población y territorio.

# RESULTADOS POR DIMENSIÓN

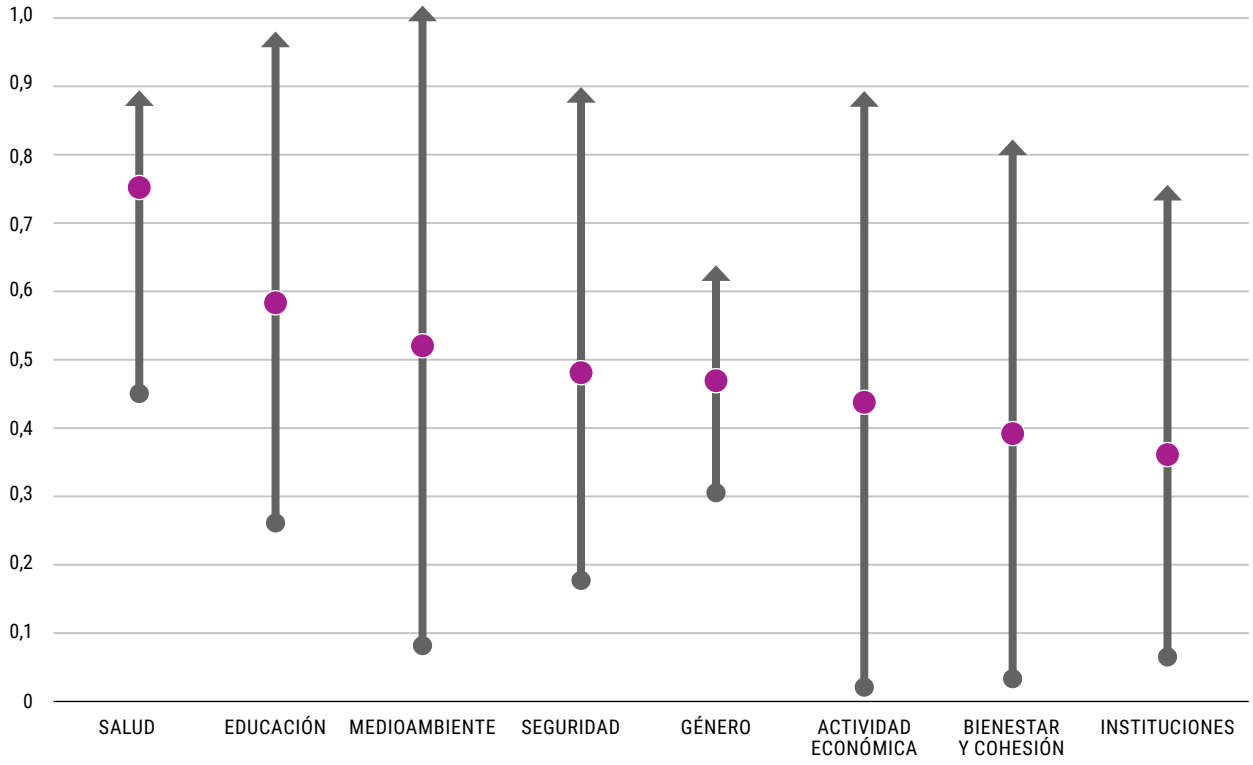
## UNA MIRADA DE CONJUNTO

El **gráfico 5** muestra una primera entrada al análisis por dimensión. Se puede observar que las dimensiones de un mejor desempeño promedio de las 182 regiones estudiadas son Salud (un promedio superior a 0,7), seguida de Educación (promedio cercano a 0,6) y, más atrás, Medioambiente (apenas por encima del 0,5). Las restantes cinco dimensiones tienen promedios por debajo del 0,5, lo que indica niveles promedio de desarrollo medio a medio bajo.

En particular, llama la atención el magro desempeño promedio de las dimensiones de Bienestar y Cohesión, y de Instituciones, en ambos casos con un valor menor a 0,4. Si bien la dispersión que se observa es enorme, como en casi todas las dimensiones, esos promedios tan bajos señalan las grandes dificultades que enfrenta la mayoría de los territorios de América Latina respecto a los procesos de exclusión social y marcadas desigualdades socioeconómicas, dentro de contextos institucionales que no son favorables al desarrollo, por lo que podrían no ser parte de la posible solución, sino del mismo problema.

**El magro desempeño promedio de las dimensiones de Bienestar y Cohesión, y de Instituciones (…) señalan las grandes dificultades que enfrenta la mayoría de los territorios de América Latina respecto a los procesos de exclusión social y marcadas desigualdades socioeconómicas, dentro de contextos institucionales que no son favorables al desarrollo.**

**GRÁFICO 5. Desempeño regional comparado entre dimensiones en el IDERE LATAM. Promedios, máximos y mínimos, calculados por dimensión**

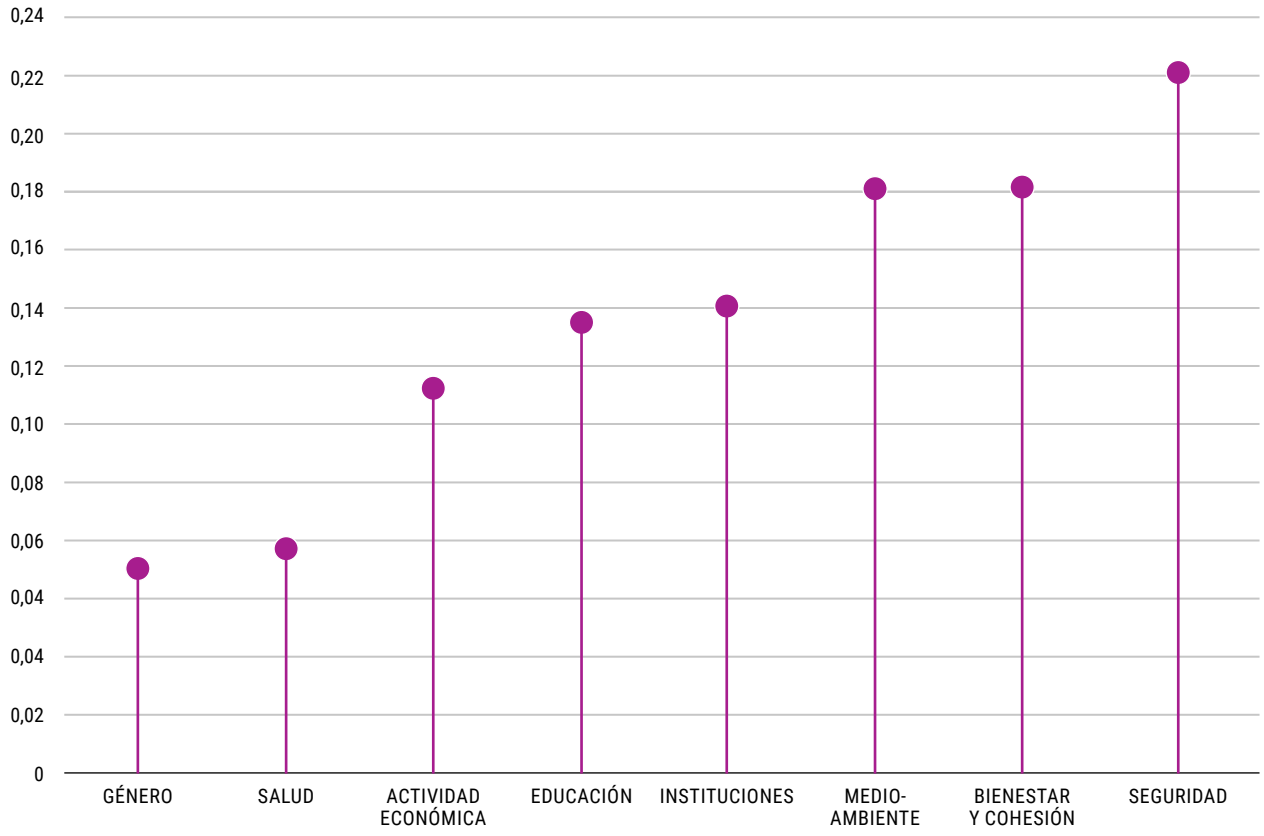



FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Estos resultados confirman los importantes desafíos que enfrenta Latinoamérica dentro de una gran heterogeneidad territorial. Incluso, si examinamos la dimensión Salud, que es la que ofrece un promedio más alto, podemos decir que refleja muy importantes avances sobre todo en la disminución de la mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida (la variable que refiere a suicidios muestra desempeños diferentes según países y regiones, lo que se analizará más adelante), pero esconde algunos aspectos de fragilidad de los sistemas de salud que no pudieron ser recogidos. En particular, no fue posible construir indicadores comparables y fiables de la cobertura de salud y su calidad en las diferentes regiones. Esta ausencia en la dimensión Salud seguramente hace que el promedio reporte valores más altos que los que surgirían si se incorporan las heterogeneidades territoriales que hay en el acceso efectivo a los servicios de salud (acceso real y físico, no teórico o por disposición legal). Lo mismo quedaría en evidencia si se pudiera dar cuenta de las diferencias en la calidad de los servicios de salud a los que se accede en cada región.

Para dejar más en evidencia los desequilibrios territoriales el **gráfico 6** muestra la desviación estándar en el IDERE LATAM para cada una de las ocho dimensiones.

**GRÁFICO 6. Desigualdad regional medida por la desviación estándar del IDERE LATAM, calculada por dimensión**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**Las dimensiones de Seguridad, Bienestar y Cohesión y Medioambiente (…) son las que muestran una mayor dispersión en términos de desarrollo territorial comparado en América Latina, lo que señala la necesidad de una especial atención a cómo las problemáticas vinculadas a estos tres aspectos se reflejan en cada país y sus regiones.**

Una primera mirada global del análisis de dimensiones muestra grandes diferencias con gran dispersión en el desarrollo territorial entre dimensiones en América Latina, mayores incluso a los desequilibrios que se pueden observar con la medida global del IDERE LATAM para cada país. Como se vio en el **gráfico 4**, la desviación estándar del IDERE LATAM global para los diferentes países, es decir, la brecha de desarrollo territorial de cada uno de ellos, oscilaba entre 0,028 y 0,078, mientras que al considerar todas las regiones estudiadas y agruparlas en su respectiva dimensión, se observan variaciones en la brecha territorial por dimensión con registros entre 0,065 y 0,222.

Claramente hay dimensiones donde las disparidades territoriales son mayores. Las dimensiones que más diferencian entre regiones son Seguridad, Bienestar y Cohesión, y Medioambiente. Este resultado es muy interesante, en términos de leer los desafíos para América Latina, ya que buena parte del continente atraviesa una crisis de seguridad, vinculada también a la desigualdad y los fenómenos de exclusión. Al mismo tiempo, un continente que basa su desarrollo productivo y su riqueza en los recursos naturales también enfrenta desafíos medioambientales muy importantes en el siglo XXI. Estas tres dimensiones son, justamente, las que muestran una mayor dispersión en términos de desarrollo territorial comparado en América Latina, lo que señala la necesidad de una especial atención a cómo las problemáticas vinculadas a estos tres aspectos se reflejan en cada país y sus regiones, lo que seguramente supone desafíos y problemas de muy variada índole que requieren abordajes particularmente atingentes a los contextos de cada caso.

Entre las dimensiones con mayores brechas destaca Seguridad, que sigue siendo el gran flagelo para parte importante de América Latina. Si bien casi el 21 % de las regiones muestran altos niveles de seguridad, la principal preocupación no radica ahí: en cerca de 60 regiones hubo más de 25 homicidios por cada 100.000 habitantes, por lo que ni siquiera lograron puntuar una centésima en la dimensión. Los altos niveles de homicidios en América Latina, sumados a un rendimiento generalizadamente mediocre en el Índice de Paz Mundial, conlleva a que más del 55 % de las regiones del subcontinente estén entre los niveles medio y bajo.

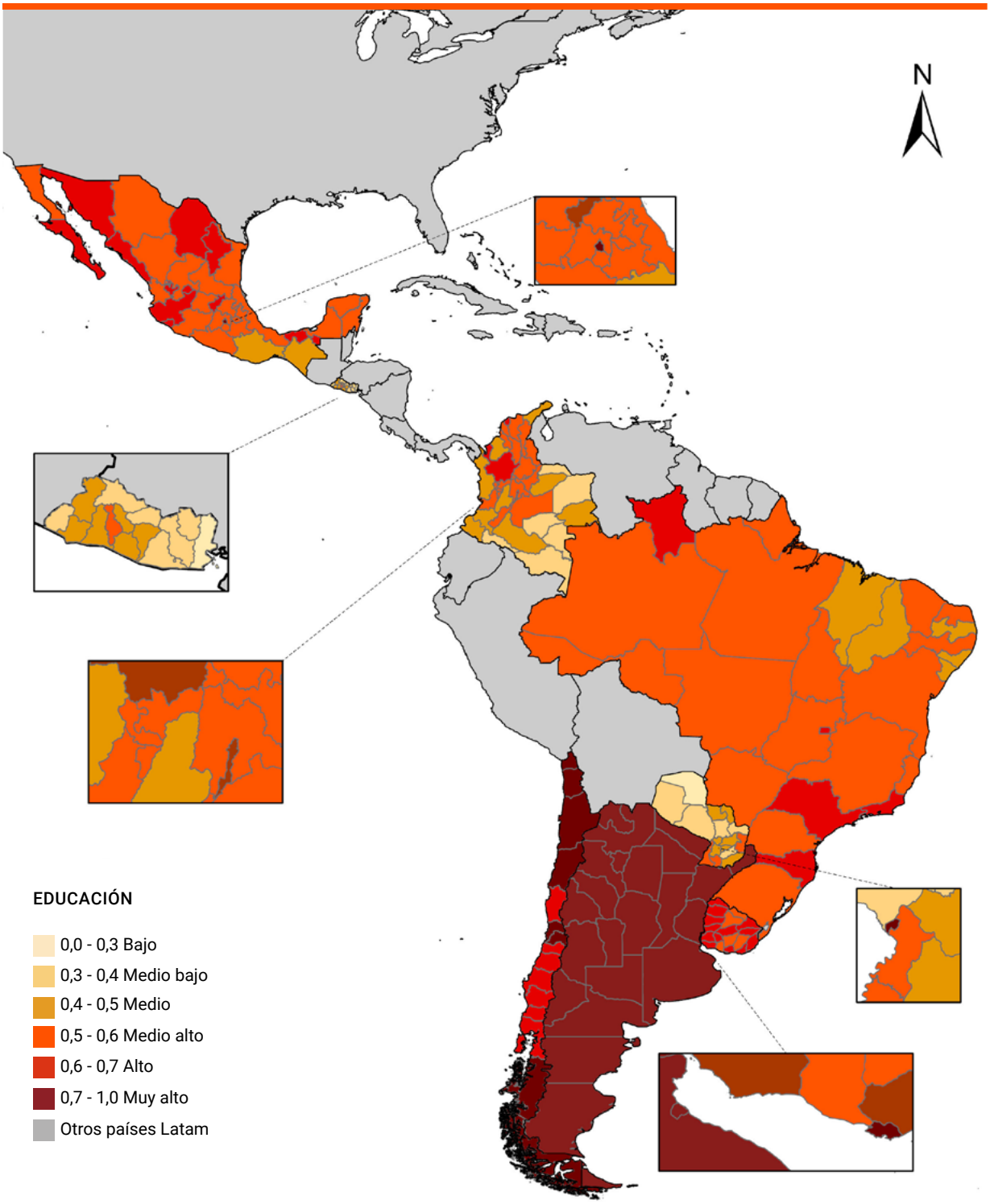
Medioambiente es otra de las dimensiones con altas brechas de desarrollo en América Latina. Si bien se trata de un subcontinente rico y diverso en ecosistemas, exuberante en cuanto a su flora y fauna y con gran abundancia en recursos naturales, durante décadas ha basado su sustento en cadenas extractivas y productivas poco o nada amigables con el medioambiente, acompañado con crecimientos desbordados en buena parte de sus grandes ciudades, sin las debidas planificaciones y mitigaciones medioambientales producto de la desmesurada urbanización. No obstante, es interesante en Medioambiente la amplia diversidad en sus resultados, siendo la dimensión que muestra la distribución más equilibrada de regiones en los diferentes niveles de desarrollo, concentrando en cada nivel entre el 14 % y 19 % del total de regiones. Ello habla de un subcontinente lleno de contrastes, donde conviven territorios donde aún existe una razonable conservación ambiental —varios de ellos altísimamente rurales, selváticos y/o con baja densidad poblacional— con otros altamente explotados.

Dentro del grupo que muestra las mayores brechas regionales en el subcontinente, también destaca la dimensión Bienestar y Cohesión. América Latina es considerada la región más desigual del mundo desde una mirada socioeconómica y ello, a través del IDERE, también se plasma desde el punto de vista territorial. Esta dimensión ostenta el triste récord de concentrar la mayor cantidad de regiones en el nivel bajo (71, lo que equivale al 39 %). El 73 % de los territorios estudiados figura entre los niveles medio a bajo, y solo el 13 % alcanza los estándares muy alto y alto, concentrado principalmente en Uruguay (15 departamentos), seguido de Argentina (5), Chile (3) y Brasil (1). A todas luces, un pobre rendimiento para una dimensión tan medular cuando hablamos de desarrollo.

Por último, la dimensión Género es la que tendría menores desequilibrios en América Latina. Pero esto debe considerarse con sumo cuidado, porque puede esconder una realidad totalmente inversa: el desarrollo de la agenda pública asociada a la equidad de género en América Latina es relativamente reciente y ha avanzado con distintas velocidades. Ello impacta, entre otros factores, en una dramática carencia de métricas disponibles en cada país para diagnosticar los desequilibrios existentes en la materia. Esa escasez se hace más evidente al buscar indicadores que logren compararse internacionalmente. Por lo tanto, como se ha descrito en la metodología, el IDERE LATAM solo logra capturar un dato con representatividad regional distintiva, como lo es la tasa de participación femenina en el mercado laboral, a la que se le agrega la medida nacional del Índice de Desarrollo de Género (IDG). Si bien se considera que el indicador apunta en la dirección correcta, por sí solo no es suficiente y se requiere un abanico más amplio de indicadores sofisticados para este propósito, lo que evidencia la nutrida agenda que América Latina aún debe recorrer. Prueba de ello es la alta concentración de regiones en el nivel medio (cerca del 60 %) y la inexistencia de territorios con estándares muy alto o muy bajo. En efecto, es plausible que, de poder incorporar más información pertinente y con la necesaria desagregación territorial, la dimensión Género pase a comportarse de una manera mucho más diversa, plasmando brechas más profundas de las que hasta ahora se logran visibilizar con esta dimensión.

# DIMENSIÓN EDUCACIÓN

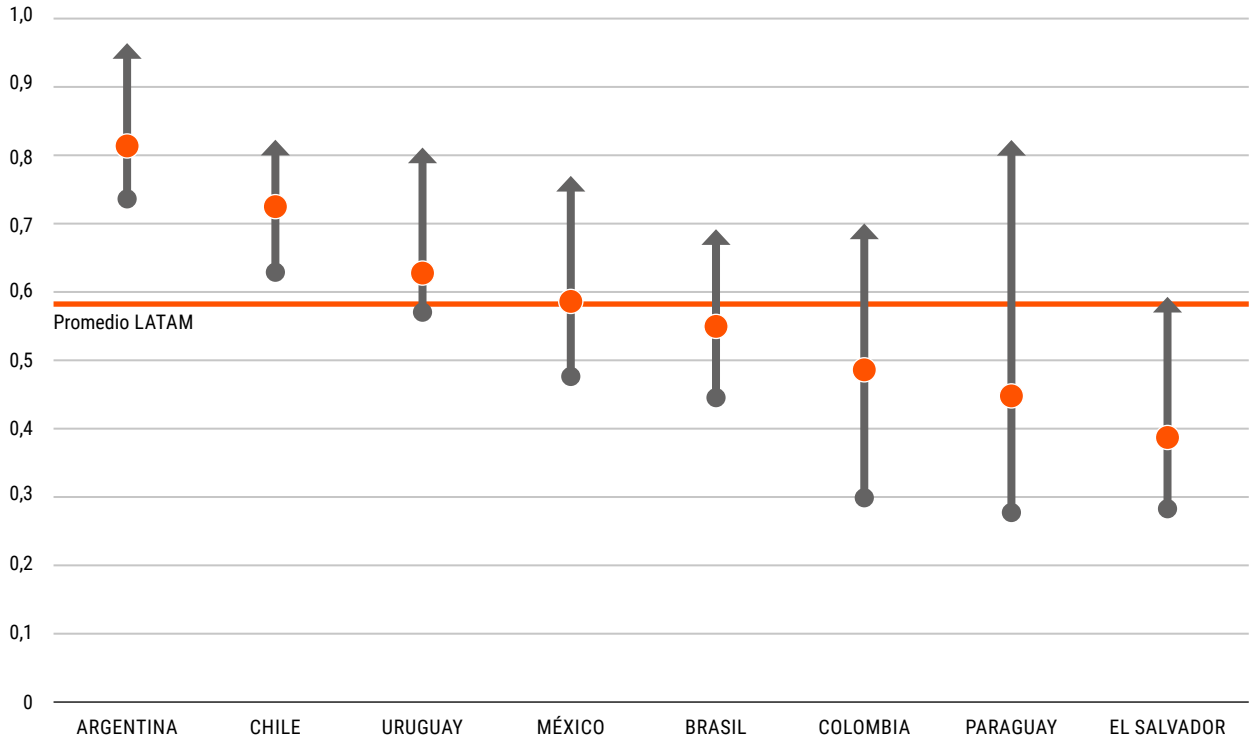
**MAPA 2. Resultados Dimensión Educación**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

**GRÁFICO 7. Educación. Máximo, mínimo y promedio regional por país**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

En la dimensión Educación destaca Argentina, cuyas regiones muestran en su conjunto un desarrollo muy alto. Le sigue Chile, con todas sus regiones en los niveles de alto y muy alto desarrollo. Luego está Uruguay, que tiene buena parte de sus regiones con un desarrollo alto, y Montevideo alcanzando un desarrollo muy alto (el único caso). No obstante, hay regiones de Uruguay que están por debajo del promedio LATAM.

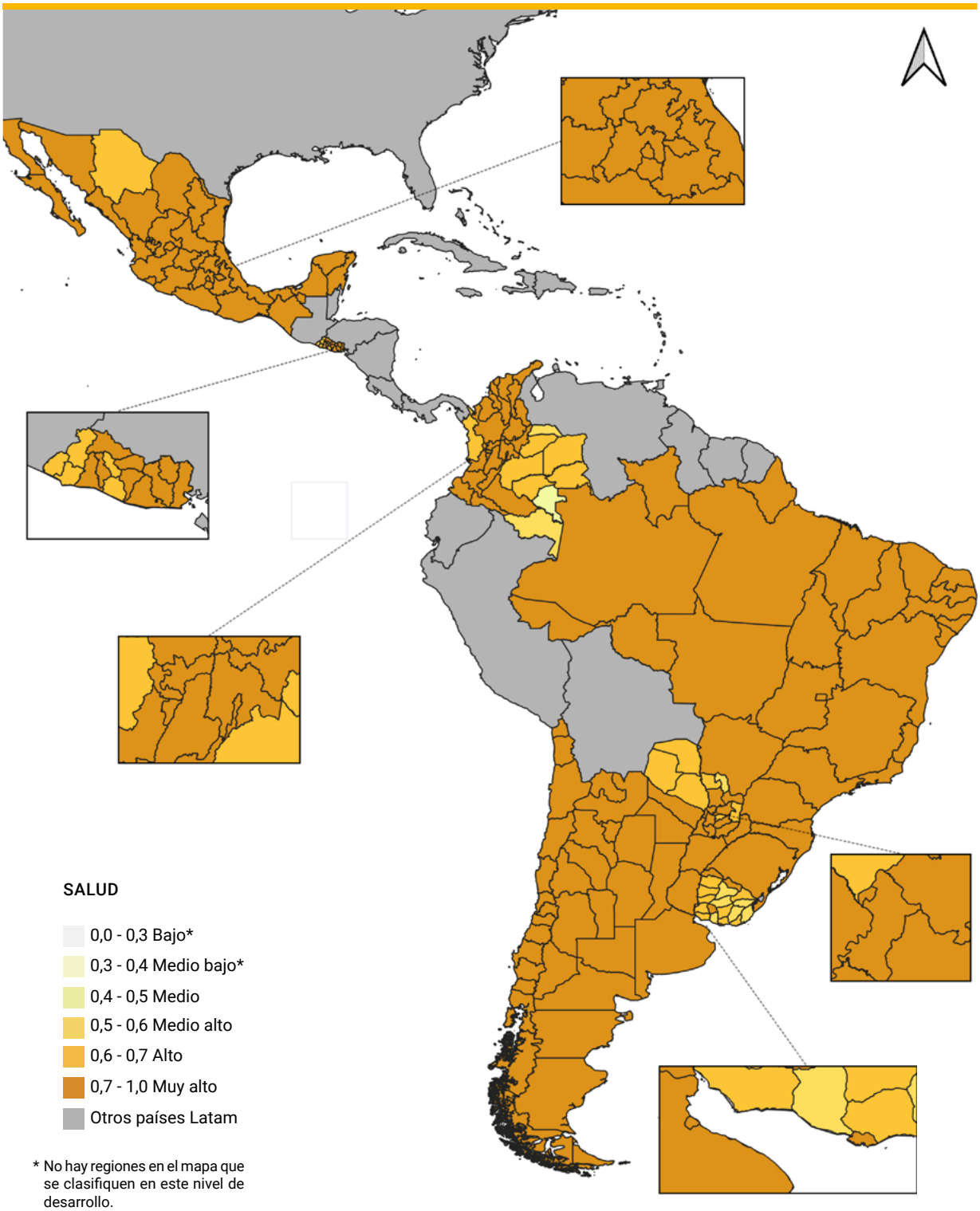
México y Brasil se sitúan con promedios de sus regiones en el entorno del promedio LATAM. No obstante, México alcanza con Ciudad de México un desempeño muy alto, mientras que en Brasil ninguna región llega a superar el nivel de alto desarrollo. A su vez, la dispersión entre regiones es algo mayor en México que en Brasil.

Por otra parte, Colombia, Paraguay y El Salvador presentan los valores promedio más bajos en la dimensión Educación. A su vez, estos países tienen regiones con los peores desempeños entre las 182 unidades subnacionales analizadas, con niveles bajos de desarrollo. En este contexto, Colombia y Paraguay muestran una muy alta heterogeneidad y dispersión entre sus regiones. En efecto, en Colombia, Bogotá, Atlántico y Antioquia son excepciones que alcanzan valores de desarrollo alto en la dimensión. En Paraguay destaca el caso de Asunción que está muy despegada de la realidad del resto del país, mostrando un nivel muy alto de desarrollo en la dimensión. Cabe consignar que ninguna otra región de Paraguay alcanza siquiera un nivel alto (como máximo alcanzan un nivel medio alto). En el caso de El Salvador se destaca que todas sus regiones están por debajo de la media LATAM, al mismo tiempo que el promedio de las regiones de este país se sitúa en el nivel de desarrollo medio bajo (el único país en esta situación entre los ocho estudiados).

La dimensión Educación, en cambio, muestra un rendimiento generalizadamente alto: más del 70 % de las regiones tiene nivel medio alto o superior, mientras que solo cuatro territorios están en el rango bajo. Ello se debe a que el tipo de variables que componen la dimensión está asociado a cobertura. América Latina lleva décadas haciendo grandes esfuerzos por universalizar la educación primaria, en una primera etapa, secundaria y terciaria, en años posteriores, además de los recientes impulsos por hacer obligatoria la educación preescolar. No obstante, en la actualidad los grandes desafíos de la región se han ido centrando en mejorar la calidad de la educación, que es donde se presentan profundas brechas en los sistemas educacionales de América Latina. Este aspecto no está incorporado en la presente versión del índice, debido a la carencia de un indicador que mida calidad de la educación de manera diferenciada y comparable para todas las regiones del subcontinente.

# DIMENSIÓN SALUD

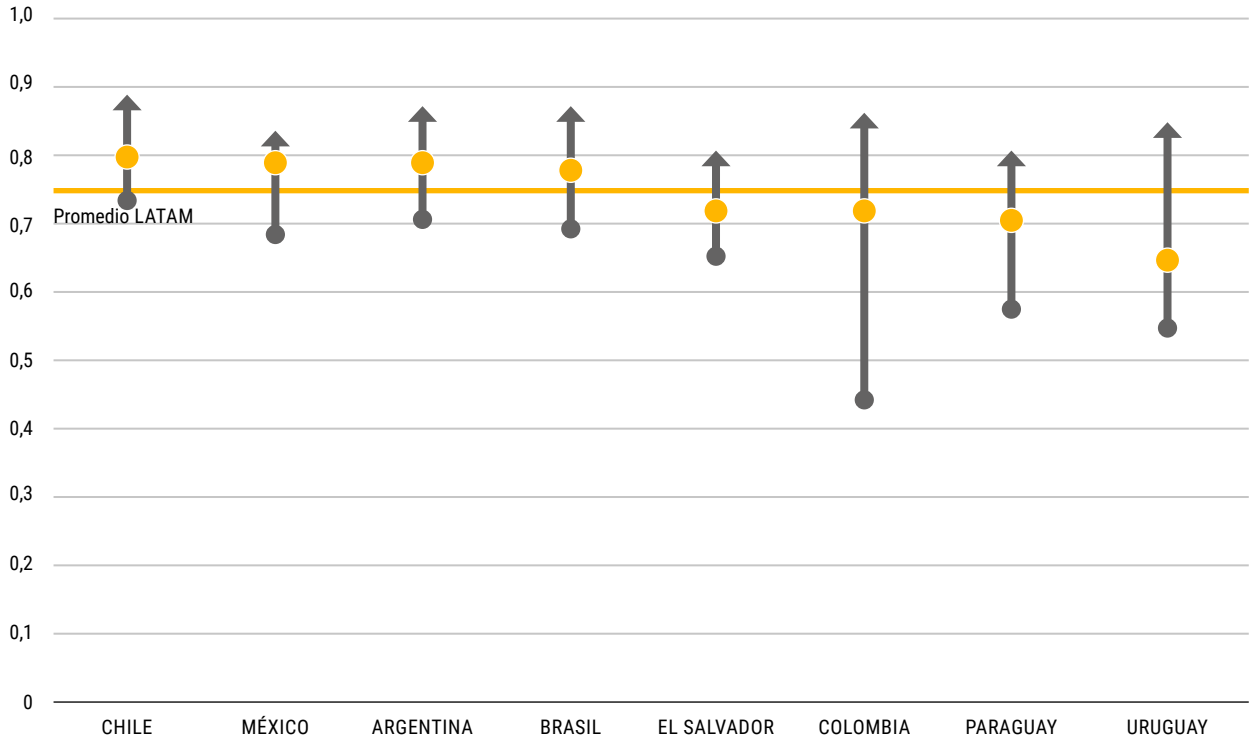
## MAPA 3. Resultados Dimensión Salud




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

**GRÁFICO 8. Salud. Máximo, mínimo y promedio de la dimensión por país**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

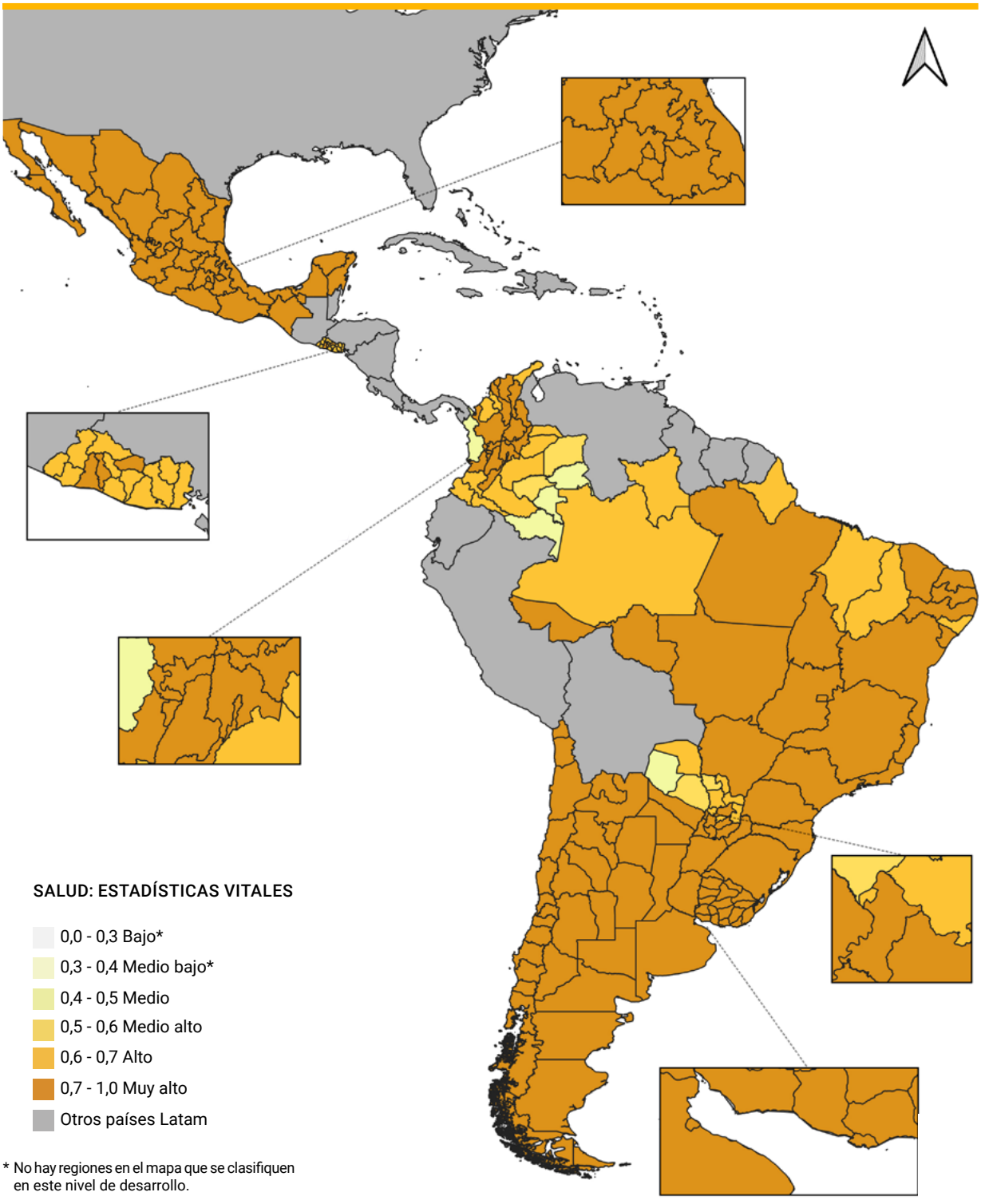
En la dimensión Salud los valores del IDERE LATAM son muy buenos en general, ya que el promedio LATAM indica un desarrollo muy alto (mayor que 0,7). Como se señaló anteriormente, hay que precisar que los indicadores que se miden son mortalidad infantil, esperanza de vida y tasa de suicidios. No se incorporan indicadores de cobertura de salud (acceso real) ni de calidad de la salud. Como se explicó, no fue posible contar con estadísticas adecuadas y comparables en estos aspectos a nivel subnacional.

Por lo anterior, estos resultados deben interpretarse en consideración de lo que miden (las tres variables mencionadas), y acotando su alcance a mencionar que sin duda el continente ha mostrado enormes mejoras en lo que respecta a las estadísticas vitales, como son la esperanza de vida y la reducción de la mortalidad infantil. Estos resultados no son tampoco para despreciar. Si recordamos algunas de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, antes de la Agenda 2030, había un énfasis importante en mejorar condiciones básicas que hacían a la salud y la posibilidad de tener una vida duradera, como los objetivos de erradicación de enfermedades endémicas, el acceso a agua potable y el tratamiento de las aguas servidas. No obstante, como la propia Agenda 2030 propone, es necesario dar un salto de exigencia para no solo mirar mínimos de desarrollo sino trabajar en pos de metas más ambiciosas.

Respecto de aumentar la exigencia sobre los estándares a los que debería apuntar América Latina en la dimensión Salud, la crisis sanitaria desatada por el Covid-19 ha puesto de manifiesto ciertas debilidades de los sistemas de salud de varios de los países latinoamericanos y, particularmente, en algunas de sus regiones. Por lo tanto, el desafío hacia adelante es lograr incorporar en esta dimensión indicadores a nivel subnacional que den cuenta de las reales posibilidades de acceso a los servicios de salud, así como de la calidad de los mismos. Esto supone también una agenda para mejorar las estadísticas subnacionales, tarea en la que deben contribuir los organismos encargados de los sistemas nacionales de estadísticas, así como los organismos públicos y los prestadores privados de servicios de salud.

Adicionalmente, otro aspecto que llama la atención es el efecto que tiene incorporar la variable suicidios en la dimensión. En este caso se ve muy afectado Uruguay y sus regiones, ya que dicho país ostenta el triste récord en esta materia a nivel continental (con tasas que superan largamente el promedio latinoamericano y los límites que la OMS considera para calificar al problema como pandemia). Sin embargo, como no es frecuente que en la dimensión Salud se consideren variables que recojan otros aspectos que no son solo los referidos a la condición física del cuerpo (estadísticas vitales), y para ver mejor el efecto de considerar estos otros aspectos, el **mapa 4** muestra los resultados cuando en la dimensión Salud dejamos solo las variables mortalidad infantil y esperanza de vida.

**MAPA 4. Resultados de la Dimensión Salud excluyendo tasa de suicidios (considera solo estadísticas vitales: mortalidad infantil y esperanza de vida)**

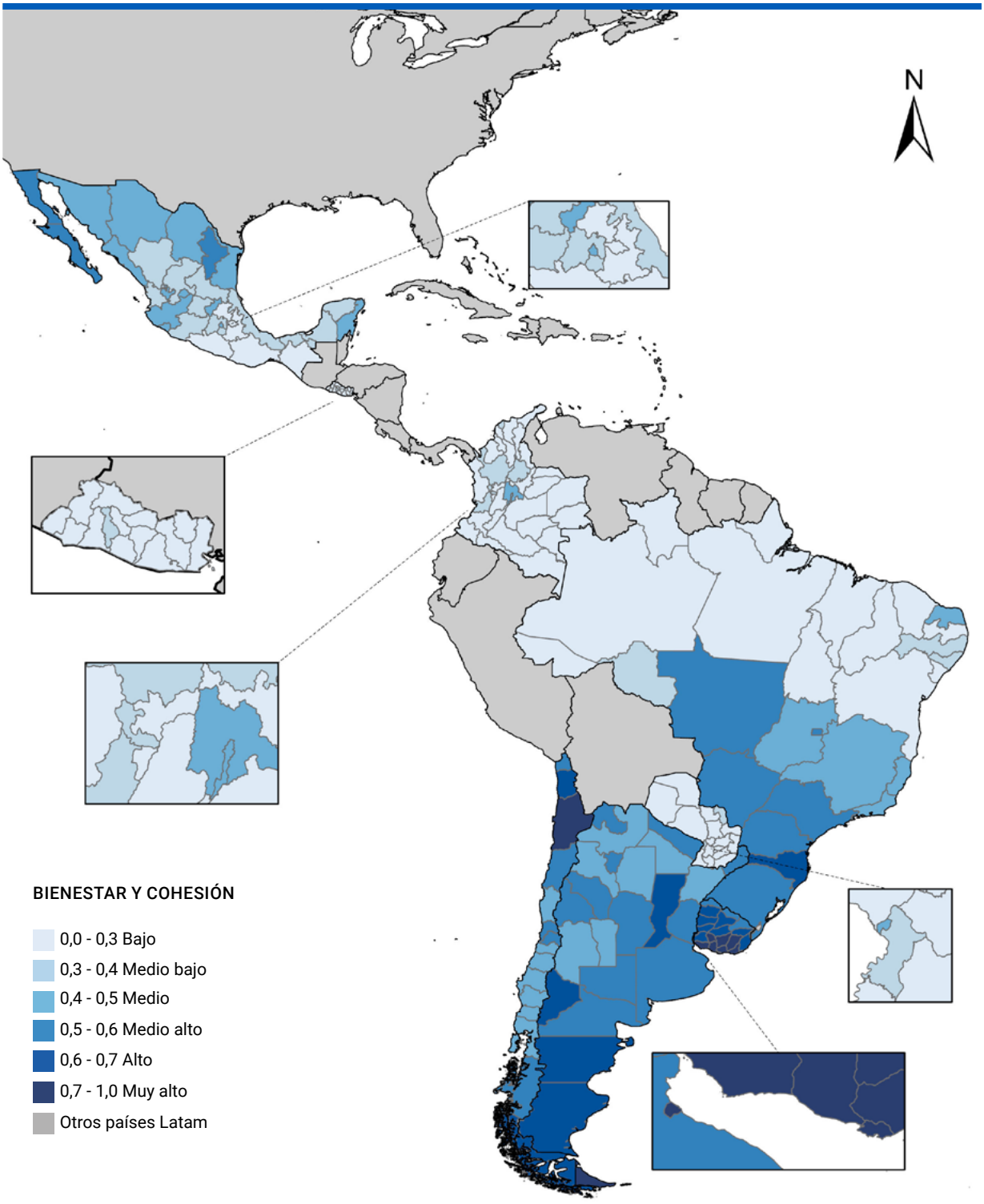



FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

# DIMENSIÓN BIENESTAR Y COHESIÓN

**MAPA 5.** **Resultados Dimensión Bienestar y Cohesión**



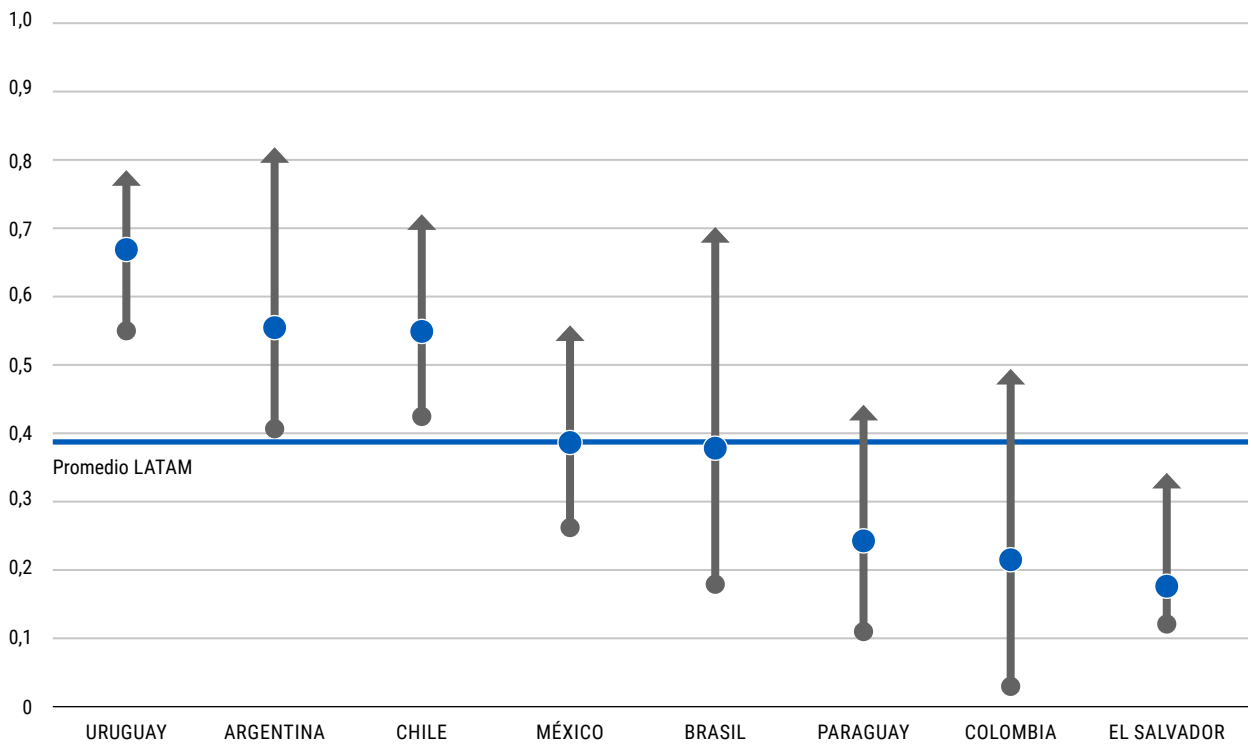

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

El **mapa 5** muestra que la dimensión Bienestar y Cohesión seguramente representa uno de los mayores desafíos del continente, relacionado con la desigualdad que caracteriza a las sociedades latinoamericanas y con los obstáculos para alcanzar niveles de bienestar para todas las poblaciones en los diferentes territorios. El **gráfico 9** refuerza esta idea, ya que muestra un promedio LATAM algo menor que 0,4 y cinco de los ocho países estudiados que tienen promedios de sus regiones inferiores a ese valor, mientras cuatro de ellos (Brasil, Paraguay, Colombia y El Salvador) con regiones que llegan a valores por debajo del 0,2.

Una excepción a este contexto tan desalentador es Uruguay, que muestra un promedio para sus regiones de desarrollo alto en la dimensión e incluso con regiones que alcanzan un desarrollo muy alto (superior a 0,7). Por lo tanto, los desafíos para Uruguay en la materia son menores a los otros países, ya que las regiones menos favorecidas en esta dimensión se sitúan en niveles de desarrollo medio alto (inferiores a 0,6, pero superiores a 0,5). En tanto, los casos de Argentina y Chile también muestran, como Uruguay, valores de sus regiones en conjunto superiores al promedio LATAM. Sin embargo, a diferencia de Uruguay, estos dos países muestran varias regiones con desarrollo medio, próximas a la media LATAM. En Argentina, dentro de una importante desigualdad territorial en términos de desempeño en la dimensión, se destacan Tierra del Fuego y CABA, que tienen un desarrollo muy alto, lo que las posiciona como la primera y segunda del ranking LATAM en esta dimensión.

**GRÁFICO 9. Bienestar y Cohesión. Máximo, mínimo y promedio de la dimensión por país**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**El mapa tan fuerte de desigualdades entre países y entre regiones reclama en forma contundente el abordaje territorial de las agendas de desarrollo y la construcción de senderos propios de desarrollo endógeno y humano para cada región. La altísima heterogeneidad (…) debilita directamente la capacidad de construir sociedades con mínimos de cohesión que permitan cierta subjetividad común y reconocimiento del otro, sin lo cual no es posible pensar en un proyecto colectivo, en el bien común ni en un «nosotros».**

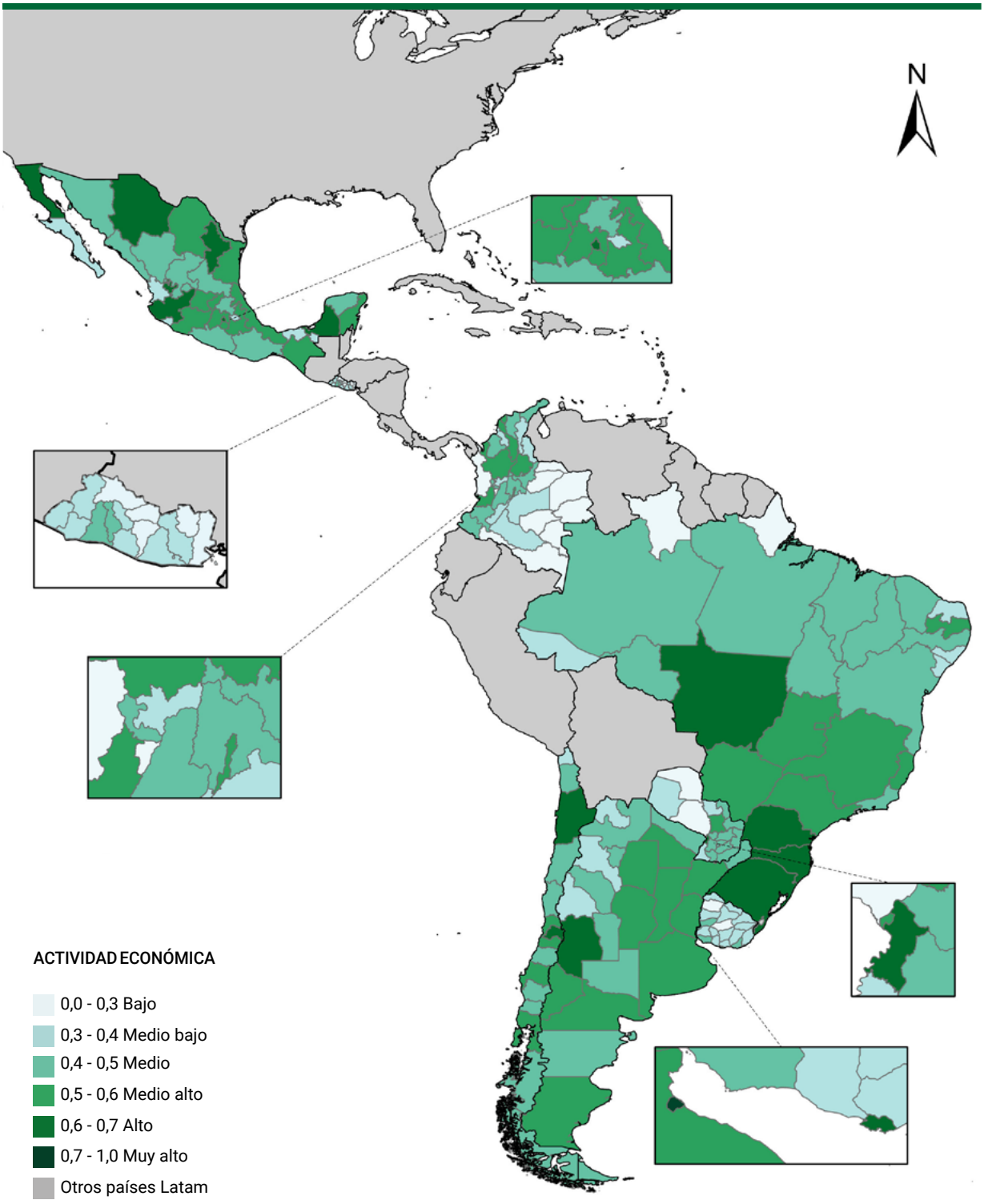
México y Brasil tienen valores promedio muy próximos al desempeño promedio LATAM en Bienestar y Cohesión, sin embargo, es mucho mayor la desigualdad entre regiones que muestra Brasil respecto a México. En Brasil la región con mejor desempeño (Santa Catarina) llega casi a un valor de 0,7 y representa 3,7 veces el valor para la región más rezagada en la materia (Maranhão, con un valor de tan solo 0,19). En México, en cambio, la región de mejor desempeño (Baja California Sur, con algo más de 0,5) presenta un valor que duplica el de la región de peor desempeño (Chiapas, con 0,27).

En Paraguay, Colombia y El Salvador se encuentran los mayores desafíos para la dimensión, ya que la mayoría de las regiones de estos países se sitúan en la zona más baja del ranking LATAM, entre un nivel de desarrollo medio bajo a bajo (valores del índice menores a 0,4). De hecho, todas las regiones de El Salvador están por debajo del promedio LATAM. En Paraguay solo Asunción se encuentra por encima del promedio LATAM, pero con un valor que no la sitúa más allá de un desarrollo medio. En Colombia, solo las regiones de Bogotá y Cundinamarca superan el valor promedio LATAM, sin sobrepasar tampoco los niveles medios de desarrollo en la dimensión.

Este mapa tan fuerte de desigualdades entre países y entre regiones reclama en forma contundente el abordaje territorial de las agendas de desarrollo y la construcción de senderos propios de desarrollo endógeno y humano para cada región. La altísima heterogeneidad se evidencia también en varias de las otras dimensiones que se analizan, no obstante, la noticia en este caso es tal vez más dramática, no solo por su profundidad, sino porque debilita directamente la capacidad de construir sociedades con mínimos de cohesión que permitan cierta subjetividad común y reconocimiento del otro, sin lo cual no es posible pensar en un proyecto colectivo, en el bien común ni en un «nosotros». Aquí yace una de las anclas más pesadas que limita duramente el potencial de alcanzar un desarrollo sostenido y sostenible del continente, aún en los periodos más favorables de bonanza económica como el que hasta hace no mucho se pudo disfrutar.

## DIMENSIÓN ACTIVIDAD ECONÓMICA

**MAPA 6. Resultados Dimensión Actividad Económica**

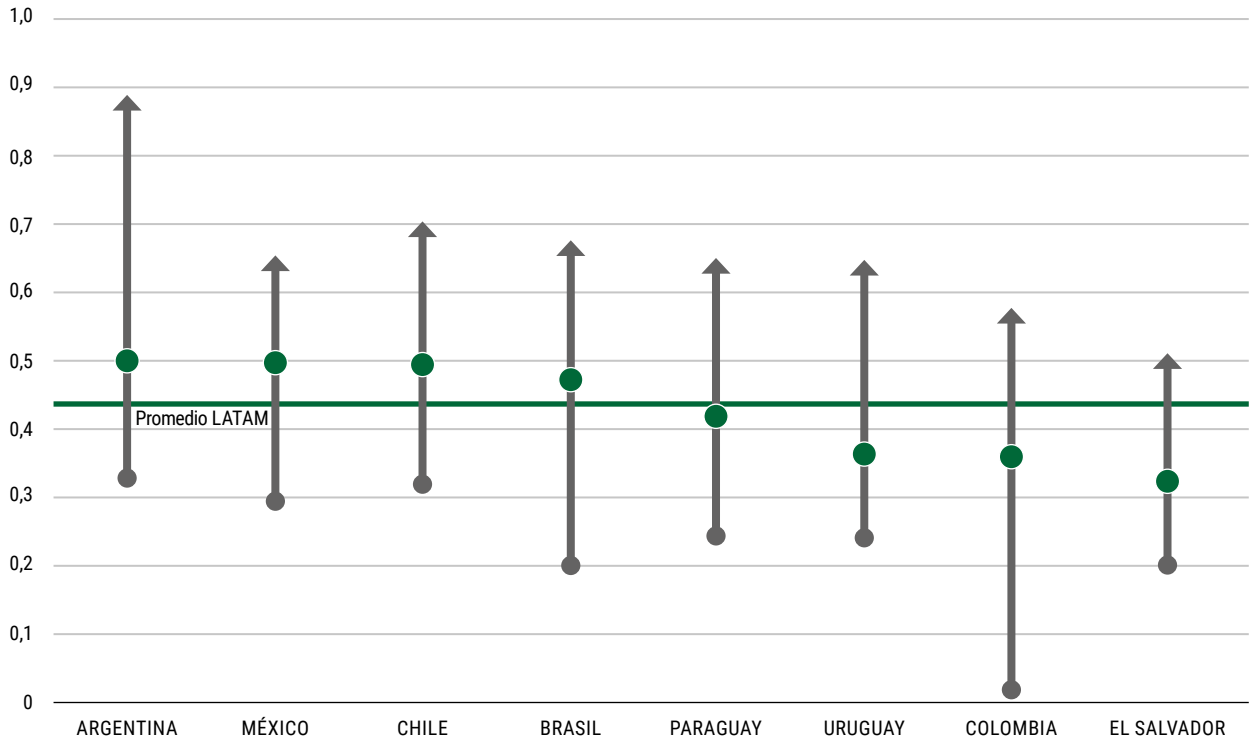



FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

Esta dimensión, como lo sugiere el nombre, se ocupa de mostrar el desarrollo de los mercados de cada región (por su tamaño), el nivel de actividad (aproximado por la tasa de desempleo) y la capacidad de generar riqueza relativa de su población (PIB per cápita). Por lo tanto, es interesante para ver en qué medida el crecimiento económico se acompasa o no con otros logros en términos de otras dimensiones como, por ejemplo, Bienestar y Cohesión. Al respecto se puede ver, por ejemplo, que las regiones de México muestran en términos relativos al contexto latinoamericano un muy buen posicionamiento en la dimensión Actividad Económica, pero que no se acompaña, como ya se analizó, con similares resultados en términos de Bienestar y Cohesión. Por el contrario, una economía más pequeña como la uruguaya, no muestra en la mayoría de sus regiones posiciones tan favorables en la dimensión Actividad Económica, sin embargo sí logra un muy buen posicionamiento general en la dimensión Bienestar y Cohesión. Dicho esto, también es posible ver, en la observación del conjunto de países y regiones, que parece haber de todos modos un cierto correlato entre Actividad Económica y condiciones para el Bienestar y la Cohesión, pues sin ser circunstancia suficiente, parece ser importante tener cierto nivel de Actividad Económica para respaldar desempeños favorables en otras dimensiones, como la señalada.

**GRÁFICO 10. Actividad Económica. Máximo, mínimo y promedio de la dimensión por país**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Los países que tienen regiones más potentes en Actividad Económica son Argentina (con el destaque del desarrollo muy alto de CABA, muy despegada del resto de los territorios argentinos), México (con seis regiones de desarrollo alto: Ciudad de México, Nuevo León, Jalisco, Campeche, Chihuahua y Baja California), Chile (con dos regiones con desarrollo alto, la RM y Antofagasta) y Brasil (con cuatro regiones con desarrollo alto: Santa Catarina, Paraná, Rio Grande do Sul y Mato Grosso).

Paraguay, Uruguay, Colombia y El Salvador tienen valores promedio de sus regiones por debajo de la media LATAM. No obstante, destaca Montevideo en Uruguay, y Central en Paraguay con desarrollo alto en la dimensión, así como Asunción en Paraguay y varias regiones colombianas lideradas por Bogotá, que alcanzan un desarrollo medio alto. En El Salvador ninguna región supera el nivel medio de desarrollo en esta dimensión (no sobrepasan el 0,5).

Esta dimensión, como otras, no escapa a la heterogeneidad y desigualdad territorial que muestra el análisis de las 182 regiones de los ocho países estudiados, lo que permite volver a insistir en la complejidad sistémica y la integralidad del desarrollo, que llevó a incluir ocho dimensiones en el IDERE LATAM. Es decir, la economía explica mucho, pero no todo, y el desarrollo requiere de otros componentes para ser comprendido como proceso.

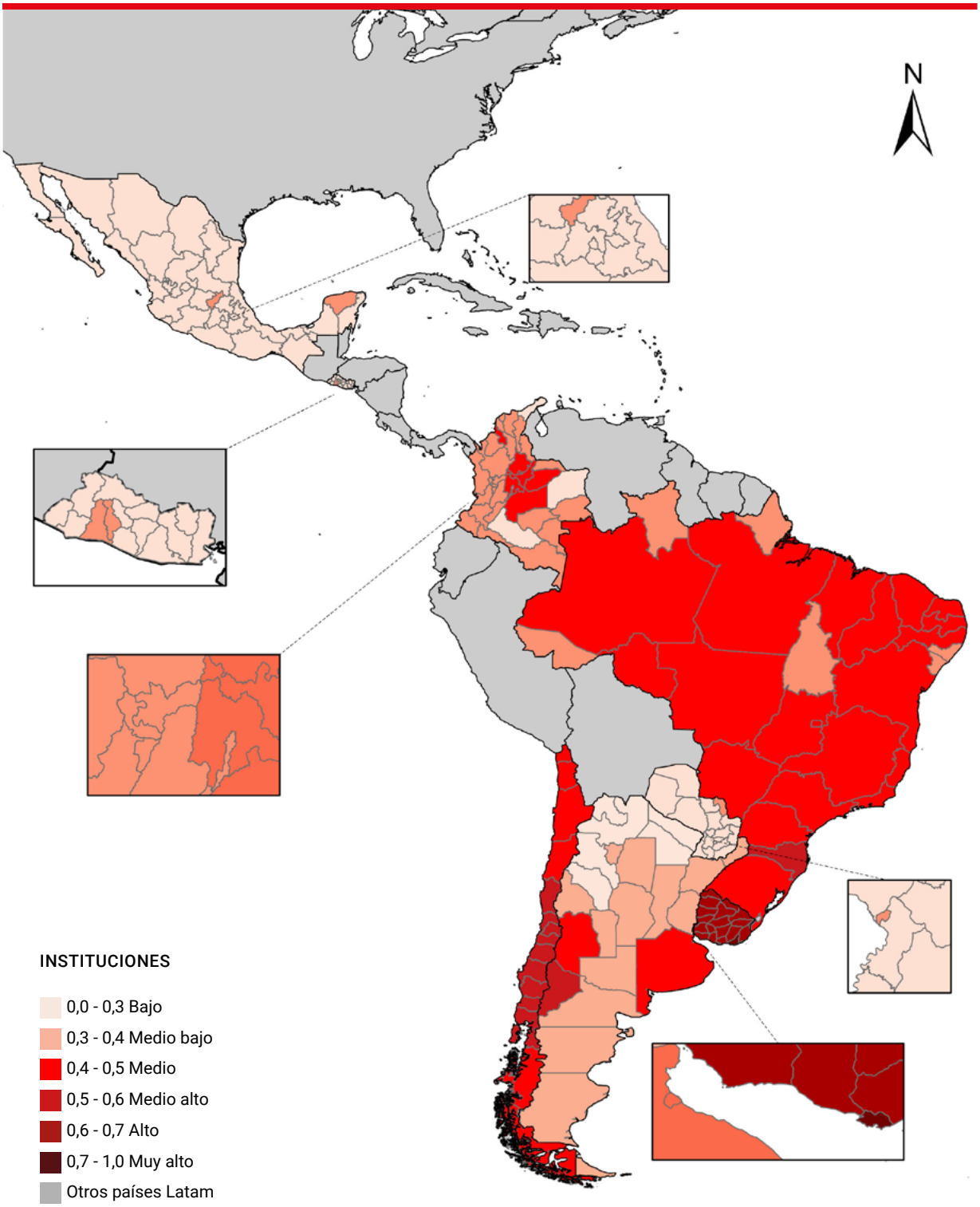
Actividad Económica es una dimensión que tampoco muestra rendimientos altos. De hecho, el 73 % de las regiones latinoamericanas se encuentran entre los niveles medio a bajo y solo CABA (Argentina) llega a la categoría muy alto. Si bien en parte importante de América Latina las tasas de empleo son razonablemente altas, el PIB per cápita en prácticamente toda la región es bajo, lo que impacta negativamente en el rendimiento generalizado de la dimensión.

**En la observación del conjunto de países y regiones, parece haber un cierto correlato entre Actividad Económica y condiciones para el Bienestar y la Cohesión, pues sin ser circunstancia suficiente, parece ser importante tener cierto nivel de Actividad Económica para respaldar desempeños favorables en otras dimensiones.**

En este sentido, el IDERE LATAM asume la importancia del desarrollo de los mercados y la capacidad productiva, pero en conjunto con el desarrollo de otros recursos del territorio, como su capital humano, social, ambiental e institucional. Por lo tanto, es de interés analizar, como agenda de investigación y de incidencia, cuáles son las diferentes trayectorias de crecimiento económico en las distintas regiones de América Latina y sobre qué bases se fundamentan, sean endógenas o exógenas. Mediante una lógica exógena, que tiene su preocupación en un sistema de valor que trasciende al territorio, es posible fomentar un crecimiento económico de corto plazo que no guarde relación con el desarrollo del resto de dimensiones (las siete restantes del IDERE LATAM, por ejemplo). Sin embargo, desde el punto de vista del potencial de desarrollo económico endógeno de un territorio, se hace evidente que el mismo no se podrá alcanzar si gran parte de la población no cuenta con buena educación y salud, si no se permite el aporte productivo e innovador de las mujeres (alrededor de la mitad de la población), si gran parte de la población es excluida de la economía, si el componente de los recursos naturales no asegura un manejo mínimamente sostenible y si no hay un marco institucional adecuado para promover el desarrollo sinérgico de todos esos recursos del territorio.

# DIMENSIÓN INSTITUCIONES

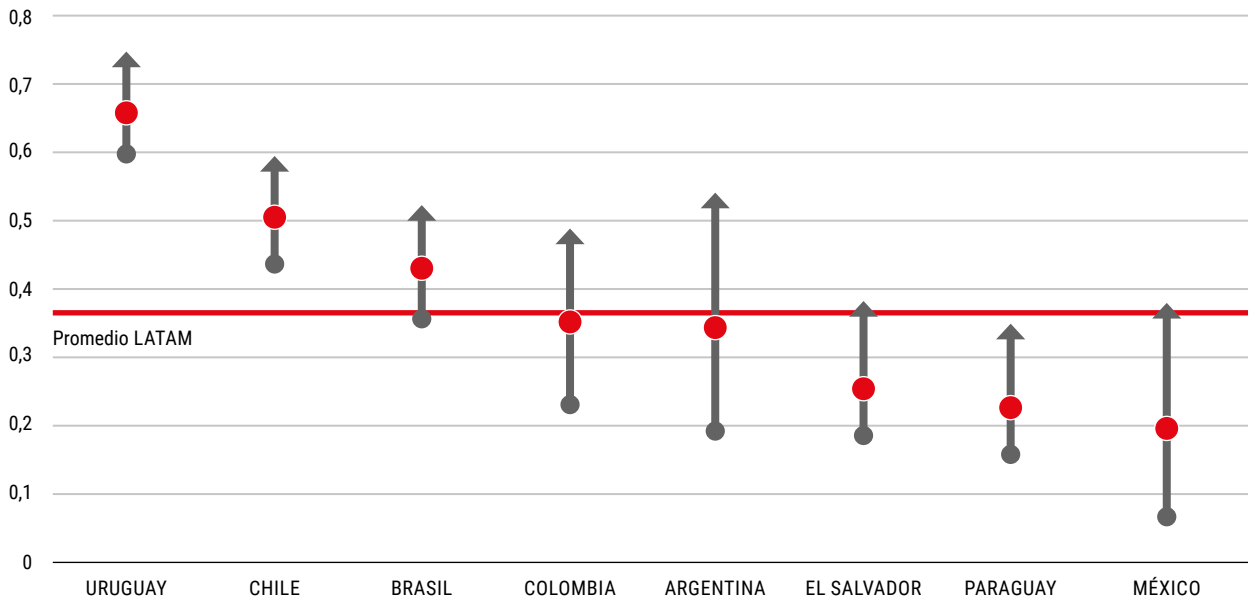
**MAPA 7.** **Resultados Dimensión Instituciones**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

**GRÁFICO 11. Instituciones. Máximo, mínimo y promedio de la dimensión por país**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

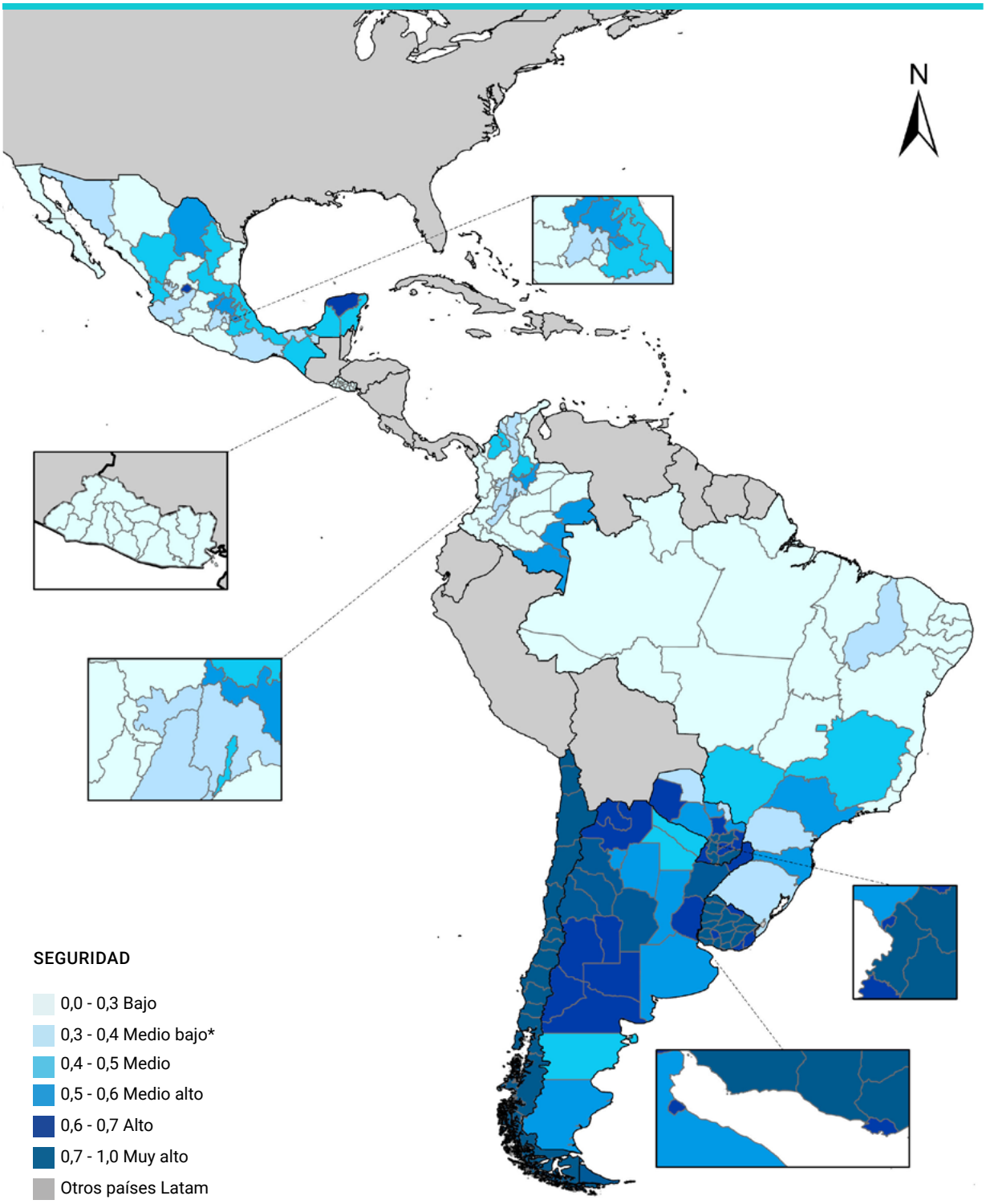
En la dimensión Instituciones es claro el desempeño superior de las regiones uruguayas (todas muestran un desempeño alto o muy alto en esta dimensión), seguidas de las chilenas (que en promedio muestran un desempeño medio alto). Brasil muestra regiones cercanas a un desarrollo medio alto, pero la mayoría tiene un desarrollo medio y medio bajo. En Colombia y Argentina los desempeños entre regiones son disímiles, pero con un promedio cercano al promedio LATAM y a varias regiones que tienen desempeños medio bajos y bajos. El Salvador, Paraguay y México tienen desempeños en general inferiores al promedio LATAM. Esta dimensión, donde el continente en su conjunto tiene magros resultados, implica que en promedio las regiones de esos tres últimos países tienen preocupantes niveles bajos de desarrollo institucional.

Por lo tanto, más allá de algún caso particular (como las regiones de Uruguay, y algunas de Chile) la dimensión Instituciones revela un estado alarmante: el 66 % de las regiones está en las categorías medio bajo o bajo (es decir no superan el 0,4 y muchas caen largamente por debajo del 0,3). Estos pobres desempeños se deben en gran medida a los altos niveles de corrupción, medidos a escala nacional por el Índice de la Percepción de la Corrupción (que afecta significativamente a todos los países estudiados, a excepción de Uruguay y Chile), en buena parte por los bajos ingresos propios de los gobiernos subnacionales sobre el total de sus ingresos[1] (aspecto que impacta fuertemente en regiones de Colombia, México y El Salvador), y en otros casos por la baja participación electoral subnacional (preocupante rendimiento en los casos de Chile, México y Paraguay, principalmente). Esto debe considerarse con especial preocupación ya que, como se indicó en los primeros capítulos, la literatura especializada demuestra que en el desarrollo territorial es clave el rol que juegan las instituciones. Mientras menos robustas sean, más dificultades tendrá la región para impulsar y ser protagonista de su propio desarrollo.

1 Medida de descentralización fiscal, que logra aproximar la autonomía presupuestaria y, en consecuencia, capacidad de decisión y acción de los gobiernos subnacionales.

# DIMENSIÓN SEGURIDAD

**MAPA 8. Resultados Dimensión Seguridad**

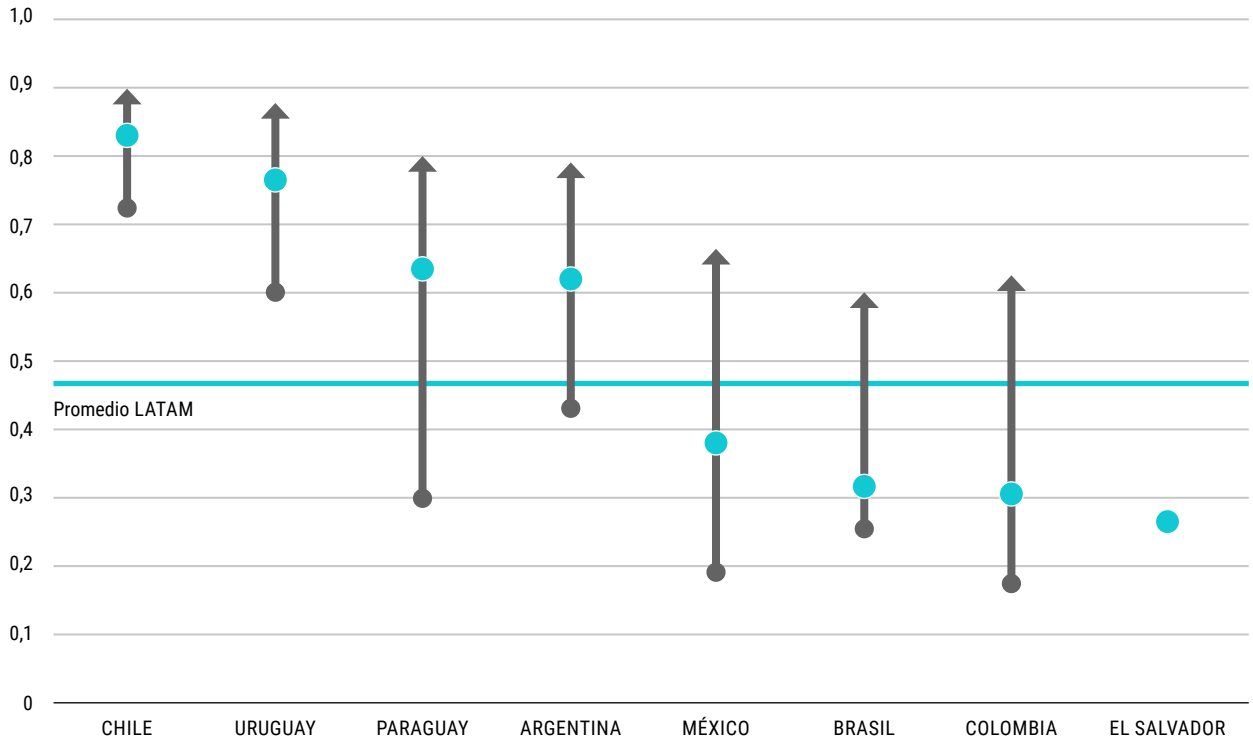



FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

En la dimensión Seguridad, Chile y Uruguay se diferencian claramente del resto del continente, ya que todas sus regiones se encuentran en niveles de desarrollo alto o muy alto. Paraguay y Argentina tienen un desempeño regional promedio de nivel alto, pero también tienen una alta dispersión entre regiones, lo que hace que algunas de sus regiones muestren niveles de desarrollo medio (en Argentina) y medio bajo casi en el límite de un bajo desarrollo (en Paraguay). El resto de los países muestra desempeños promedio entre los rangos medio bajos y bajos. En el caso de El Salvador la variable tasa de homicidios alcanza valores tan altos en todas las regiones que superan los valores máximos admisibles en los criterios de estandarización (25 homicidios cada 100.000 habitantes), por lo que se les castiga con valor cero en dicha variable. Y como el Índice de Paz Global, la otra variable que compone la dimensión Seguridad, es un indicador a nivel país y en consecuencia asigna el mismo valor a todas las regiones, no se aprecian diferencias entre regiones en el caso de El Salvador (en el capítulo correspondiente al análisis de dicho país sí se desagrega la información de homicidios por departamento y se identifican las diferencias regionales).

**GRÁFICO 12. Seguridad. Máximo, mínimo y promedio de la dimensión por país**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Es interesante observar cómo los problemas de Seguridad afectan más a los territorios que también sufren peores condiciones en otras dimensiones que perjudican directamente las posibilidades de desarrollo de las personas, como la dimensión Bienestar y Cohesión. En este sentido, suele aparecer un discurso que trata de separar la asociación de falta de seguridad con los procesos de pobreza, marginalidad y exclusión social, para no generar un efecto de estigmatización. Sin embargo, la asociación es inevitable, porque la falta de seguridad para desarrollar las tareas más básicas y necesarias para funcionar como personas y colectivos, como puede ser trabajar, estudiar y relacionarnos con otros, es una restricción no solo inaceptable sino que impide, sin lugar a dudas, el desarrollo del potencial de las personas y territorios que quedan así atrapados en círculos de pobreza y exclusión.

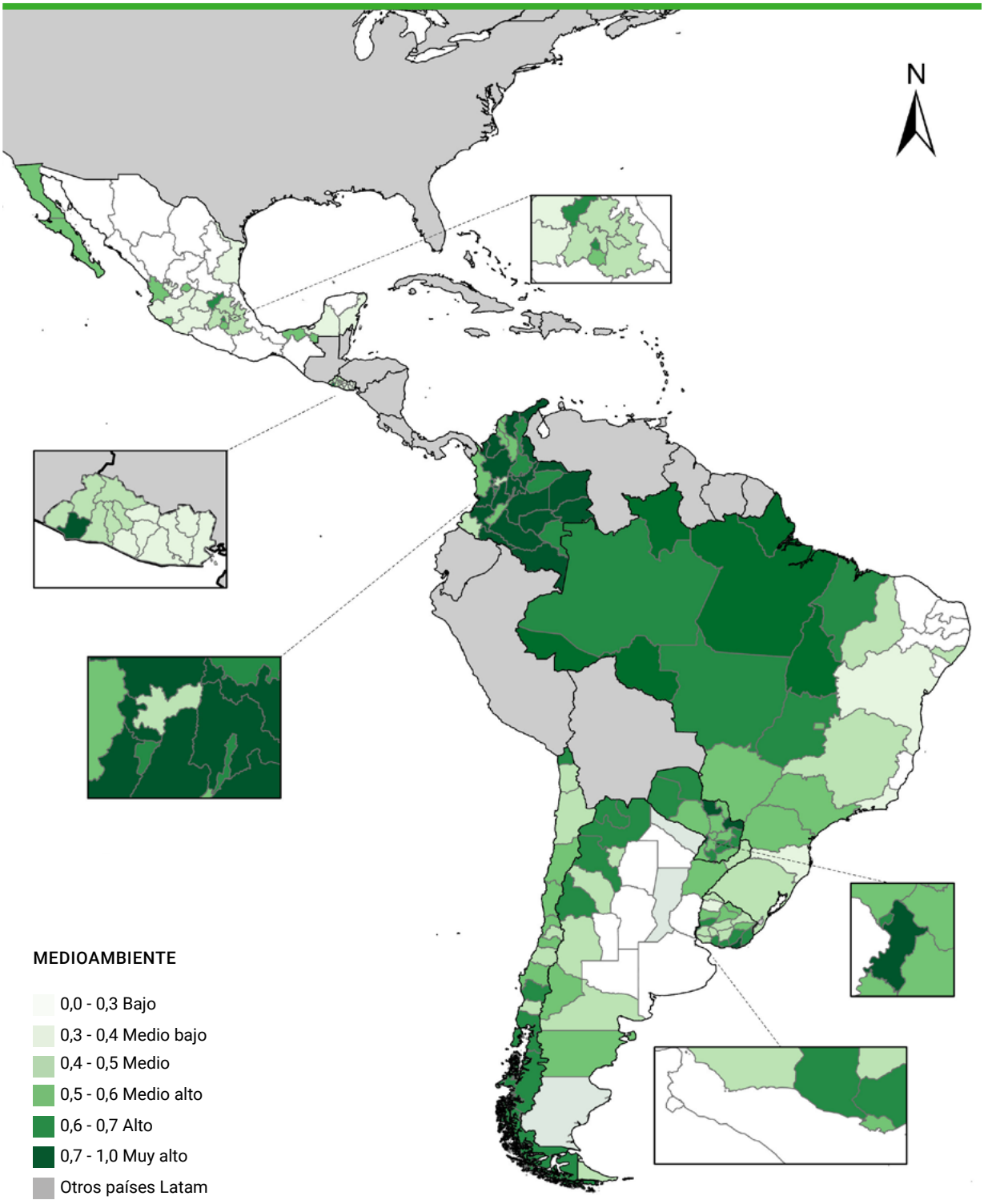
No es posible comparar las posibilidades de un agricultor o un emprendedor en una región de Uruguay que muestra un índice IDERE LATAM de Seguridad de más de 0,8, que las que pueden mostrar algunas de la regiones entre las 182 analizadas que registran valores por debajo del 0,3 o incluso el 0,2. En los casos más extremos seguramente nos situamos en territorios donde el Estado no tiene el control del territorio ya sea debido al crimen organizado o a movimientos guerrilleros. En casos no tan extremos, la escasez de seguridad termina estigmatizando y cerrando círculos de exclusión que se fundamentan en otras carencias y ausencia de oportunidades, como por ejemplo la falta de acceso a educación de calidad. ¿Cómo trabajar en la actitud emprendedora, la innovación y la mejora de la productividad en tales contextos? En un continente tan desigual, si miramos las regiones que tienen bastante solucionados estos problemas, y dentro de estas los municipios o localidades que concentran los mayores niveles de bienestar en su población, esta agenda puede perder visibilidad. Sin embargo, no será posible un desarrollo nacional ni continental si no se resuelven los problemas más críticos de los colectivos y territorios que más sufren de la inseguridad y la exclusión social y económica.

Para empezar a mejorar los valores del IDERE de Seguridad —y podríamos también decirlo para la dimensión Bienestar y Cohesión—, además de políticas enfocadas a estas dos dimensiones en particular, debería ponerse un acento al menos igual en políticas que mejoren los niveles de desarrollo de otras dimensiones como por ejemplo, Educación, Instituciones o Género. Desde el enfoque que asume el IDERE LATAM sería un error encapsular un problema de inseguridad y de exclusión asociándolo a algunos pocos factores, que se podrían mitigar con políticas de shock. Por el contrario, se deben entender como problemas complejos e interrelacionados con las otras dimensiones del desarrollo, sobre las cuales hay que apoyarse para construir una agenda real de transformación hacia el desarrollo integral de las personas y los territorios.

**Es interesante observar cómo los problemas de Seguridad afectan más a los territorios que también sufren peores condiciones en otras dimensiones que perjudican directamente las posibilidades de desarrollo de las personas, como la dimensión Bienestar y Cohesión**

# DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTE

**MAPA 9. Resultados Dimensión Medioambiente**

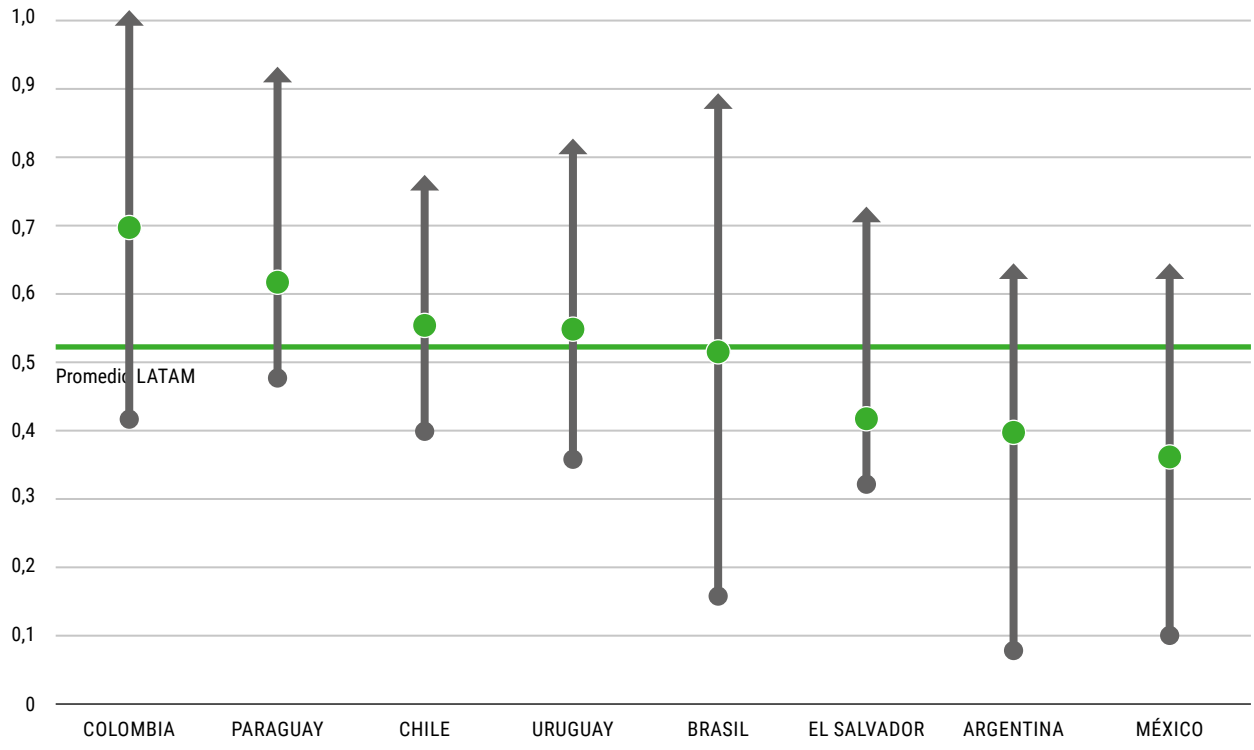



FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

Una advertencia necesaria es que, dada la naturaleza de esta variable —muy vinculada a las características físicas y geográficas de cada territorio y a las problemáticas de índole local respecto a los recursos naturales en cada región—, la dimensión merece un análisis detallado en cada país y región, en consideración de toda la información de contexto disponible. No obstante, los resultados nos permiten sacar algunas conclusiones generales.

**GRÁFICO 13. Medioambiente. Máximo, mínimo y promedio de la dimensión por país**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

El **gráfico 13** muestra para la dimensión Medioambiente que Colombia y Paraguay tienen en promedio un desarrollo alto, aunque con grandes heterogeneidades entre regiones, con algunas que muestran niveles medios, entre 0,4 y 0,5, inferiores al promedio LATAM. Chile, Uruguay y Brasil tienen promedios de sus regiones próximos a la media LATAM, mientras que El Salvador, Argentina y México presentan promedios regionales situados entre niveles de desarrollo medio a medio bajo.

Más allá de los promedios, la alta dispersión que ya habíamos señalado en esta dimensión marca que prácticamente en todos los países hay regiones que enfrentan desafíos muy relevantes en cuanto al desarrollo ambiental. De hecho, los dos países que tienen más regiones liderando el ranking general del IDERE LATAM, como son Uruguay y Chile (cuyas regiones están todas por sobre el promedio general del IDERE LATAM), en la dimensión Medioambiente no solo no lideran el ranking sino que tienen a muchas regiones por debajo del promedio LATAM. A su vez, se identifican países como Brasil, Argentina y México, que tienen regiones con desarrollo alto en medioambiente (IDERE mayor que 0,6), pero que conviven con regiones en el mismo país con un desarrollo bajo (menor que 0,3, e incluso entre 0,1 y 0,2). Esto pone de manifiesto que la dimensión Medioambiente viene a interpelar la forma en que se considera el desarrollo, desde la visión más economicista o social, ya que muchas regiones que parecen tener una Actividad Económica potente o un desarrollo social adecuado, no muestran buenas perspectivas en términos de desarrollo ambiental.

Recogiendo el planteo del desarrollo sostenible impulsado por las Naciones Unidas, que busca un desarrollo equilibrado entre lo social, lo económico y lo ambiental, vamos a considerar tres dimensiones del IDERE LATAM y comparar los respectivos ranking top 50 entre las 182 regiones estudiadas. Estas dimensiones son Actividad Económica, Bienestar y Cohesión, y Medioambiente. Lo que se observa es que si se compara a las 50 primeras regiones con mayor valor en el IDERE Medioambiente con las 50 regiones mejor posicionadas en las otras dos dimensiones, solo hay siete coincidencias con la dimensión Bienestar y Cohesión, y ocho con la dimensión Actividad Económica. En efecto, entre las 50 primeras regiones de Medioambiente y Actividad Económica solo coinciden Central (Paraguay), Valle del Cauca, Antioquia, Bogotá y Santander (Colombia), Los Lagos (Chile), Mato Grosso (Brasil) y Querétaro (México). Al tiempo que entre las 50 primeras regiones de Medioambiente, y Bienestar y Cohesión coinciden Arica y Parinacota, y Magallanes (Chile), San José, Río Negro, Rocha, Lavalleja y Canelones (Uruguay).

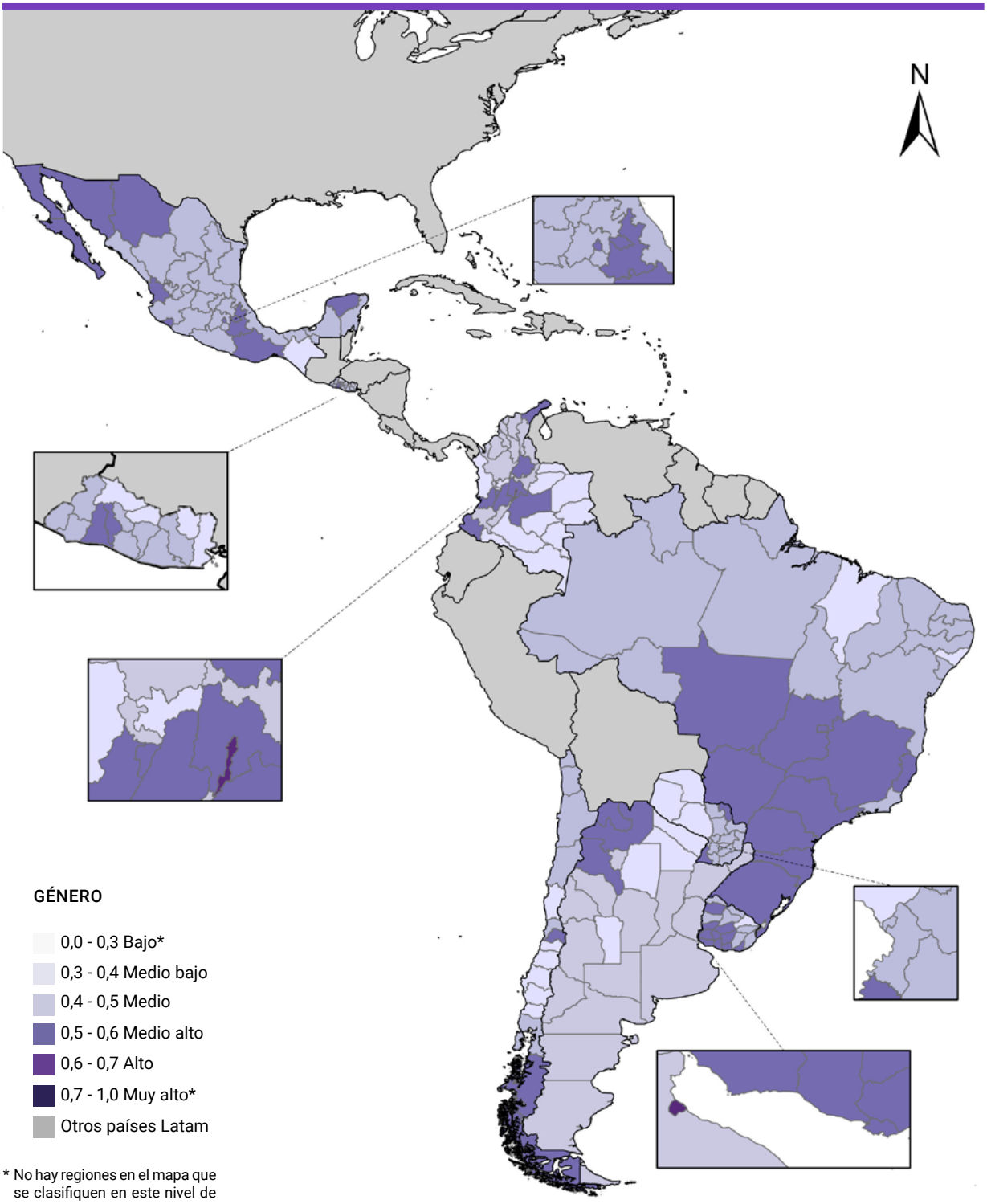
Esto es un indicio de que no siempre parece fácil conciliar un adecuado desarrollo ambiental con los mejores desempeños en términos de Actividad Económica, ni en términos de Bienestar y Cohesión. Ahora bien, seguramente pueda surgir la pregunta de qué pasa si miramos las 50 primeras regiones del ranking entre las dimensiones Actividad Económica y, Bienestar y Cohesión. En ese caso también hay diferencias importantes entre los rankings, dando cuenta en definitiva de que son dimensiones diferentes, pero las coincidencias son más del doble de las que se verificaban bis a bis con la dimensión Medioambiente (hay 17 regiones que comparten el ranking de las 50 mejores en las dimensiones Actividad Económica y, Bienestar y Cohesión).

En definitiva, el problema de la sostenibilidad no nos debería llevar a la reducción de decidir cuánto resignar de una cosa por otra, sino que debe impulsarnos al desafío de tratar de lograr un desarrollo verdaderamente integral. Es decir, no tiene sentido lograr un desarrollo ambiental alto (gracias a importantes áreas protegidas, energía limpia y buena calidad de recursos naturales valiosos) si eso se debe a que no hay suficiente actividad económica que sostenga empleo e ingresos locales, o es a costa de ser incapaz de generar bienestar y equidad en el territorio. Pero tampoco es aceptable lograr el desarrollo económico y mejorar el bienestar socioeconómico de la población si es a costa de un bajo nivel de desarrollo ambiental (pérdida de biodiversidad, degradación de los recursos naturales y energía contaminante). Por lo tanto, la encrucijada no debería ser el simple sacrificio de una cosa por otra, sino que el cruce de caminos es entre seguir como hasta ahora o innovar en producir más valor en el territorio, con equidad y con un manejo sostenible de los recursos ambientales. El discurso en torno al tema está bastante instalado, sin embargo, a la hora de generar valor y mejorar el bienestar de la población en un continente con tantos problemas de pobreza y exclusión, y que tiene arraigada una matriz productiva primarizada y extractivista, no suele pasar a la práctica.

**No siempre parece fácil conciliar un adecuado desarrollo ambiental con los mejores desempeños en términos de Actividad Económica, ni en términos de Bienestar y Cohesión. (…) el problema de la sostenibilidad no nos debería llevar a la reducción de decidir cuánto resignar de una cosa por otra, sino que debe impulsarnos al desafío de tratar de lograr un desarrollo verdaderamente integral.**

# DIMENSIÓN GÉNERO

**MAPA 10.** **Resultados Dimensión Género**



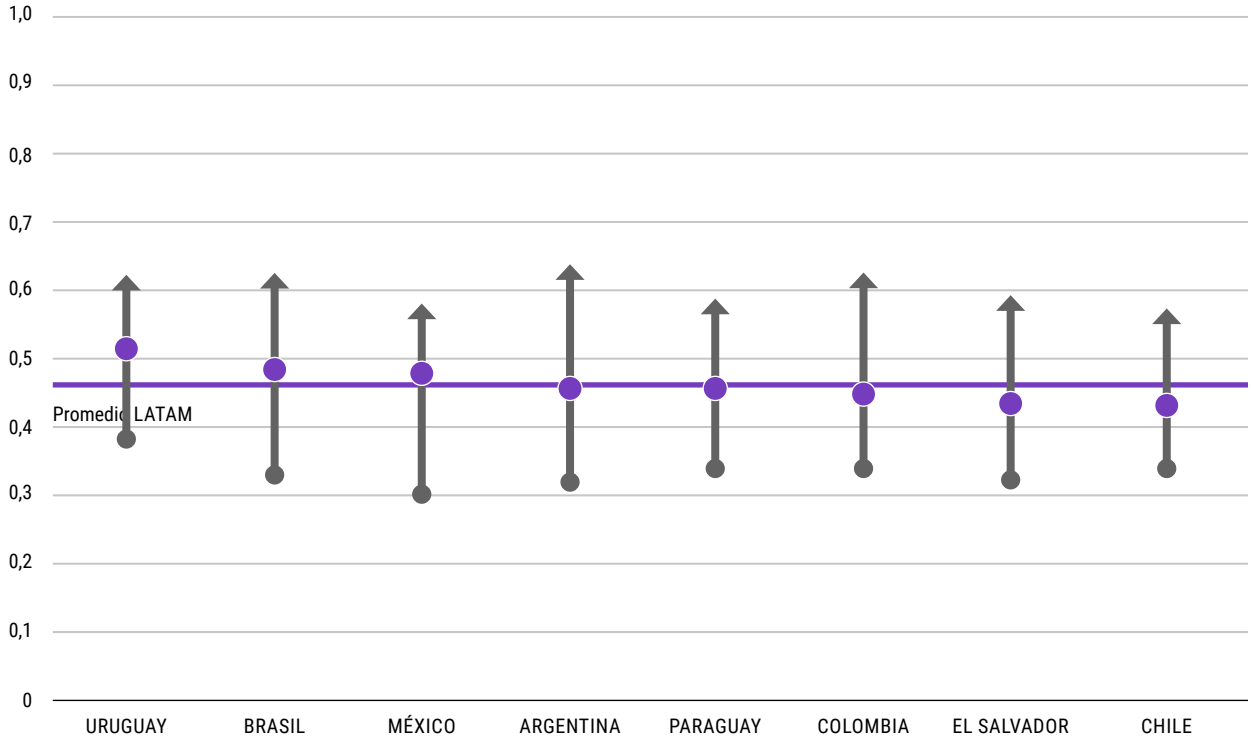

* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Nota: Esta es una reprensentación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites fronterizos no deben considerarse como oficiales.

La dimensión Género muestra resultados que en promedio son similares para las regiones de los ocho países estudiados. Uruguay, Brasil y México tienen promedios levemente superiores al promedio LATAM, mientras el resto de países tienen promedios regionales por debajo de la media general, pero con valores muy próximos a dicho valor. A su vez, CABA en Argentina y Bogotá en Colombia son las únicas dos regiones que llegan a un nivel alto de desarrollo en esta dimensión (superando el valor de 0,6). Sin duda, los resultados señalan que hay mucho por mejorar en los países y regiones, para salir de los promedios generales de nivel medio de desarrollo, sobre todo en aquellos que muestran valores medio bajos próximos a 0,3.

**GRÁFICO 14. Género. Máximo, mínimo y promedio de la dimensión por país**



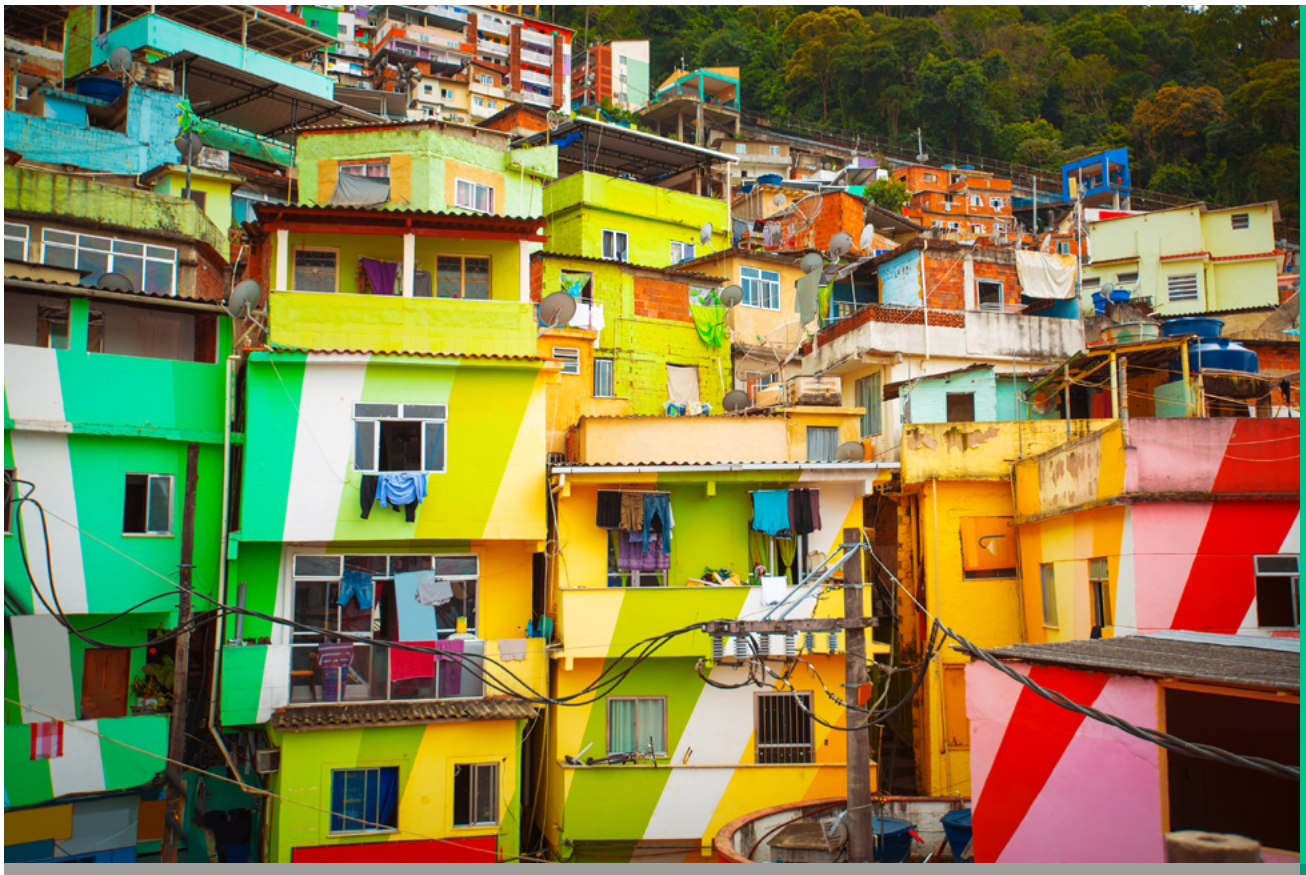

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Esta es la última dimensión que se analiza en este capítulo, y tiene sentido ese orden porque es la más transversal de todas, y puede estar presente en cada uno de los anteriores desafíos planteados. Si bien la dimensión Bienestar y Cohesión nos habla de equidad y de mejorar las condiciones de vida de grupos desfavorecidos, la dimensión Género nos plantea un problema similar de inequidades, pero no nos habla de grupos específicos (poblacionales o territoriales) ni de minorías. Hablamos, más o menos (y de acuerdo a la franja etaria que se analice) del 50 %. Por lo tanto, ya no solo es un problema de equidad y de justicia, sino que debemos preguntarnos si es posible impulsar las desafiantes transformaciones en Actividad Económica, Salud, Educación, Bienestar y Cohesión, Instituciones, Seguridad, y Medioambiente, resignando en la búsqueda de la solución a contar con el 50 % de nuestras capacidades para pensar, mirar críticamente, diagnosticar, innovar, proponer y ejecutar los cambios. Claramente, no parece razonable, además de ser injusto.

Los resultados del IDERE en esta dimensión nos muestran que todos los países en promedio muestran territorios donde sus sociedades y economías se están privando de la integración plena de la mitad de su población a la vida social, económica y política, y que en muchas de sus regiones esto ya asume características graves de exclusión. Esto ocurre en los países en los que sus regiones aparecen, en general, liderando los rankings en las otras dimensiones como en aquellos que suelen mostrar desempeños más rezagados de sus territorios en las mismas dimensiones. Por lo tanto, es un problema generalizado. No obstante, seguramente sea más complejo trabajar en la mejora de la dimensión Género en estos últimos territorios, en los que ya la situación es muy acuciante en el resto de las dimensiones. Pero también puede ser una oportunidad, porque hablamos de un cambio que permite incorporar a la tarea del desarrollo humano y sostenible a la mitad de nuestra gente, que es sin duda el capital más valioso que puede tener un territorio. En este sentido, el siglo XXI debe ser el que produzca nuevos modos de relacionarnos que permitan avanzar hacia la integralidad del desarrollo y esto no será posible si no somos capaces de construir ese camino entre todas y todos.

# 04

# El IDERE LATAM y el desarrollo territorial en América Latina. Reflexiones y debates



# 04

# EL IDERE LATAM Y EL DESARROLLO TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA.
## REFLEXIONES Y DEBATES

## SOBRE EL IDERE Y SU CONTRIBUCIÓN AL ANÁLISIS REGIONAL DEL CONTINENTE

*Silvia Gorenstein*
*Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR-CONICET) en Argentina, e integrante de la Red Iberoamericana de Investigadores en Globalización y Territorio.*

La problemática territorial —o la cuestión regional en términos más antiguos— sigue siendo, como en el pasado, una cuestión compleja. El Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) trajo a mi memoria una obra de Sergio Boisier editada por el ILPES: *Técnicas de análisis regional con información limitada.* En esos años, previos a la generalizada difusión de las TIC, el autor planteaba:

> *Tanto la actividad de formación como la praxis misma de la planificación regional implican serias presiones sobre los sistemas de información estadística y, por encima de todo, sobre el arsenal de técnicas analíticas que pueden ser usadas en el contexto de los estudios de los planes regionales. Si estos últimos van a pasar más allá de la simple etapa discursiva y subjetiva, es obvio que se requiere información, capacidad de manejo de datos y capacidad analítica basada en el uso de técnicas cuantitativas […]. El «arte» del analista regional entonces consiste en cómo utilizar esta información nacional para efectuar análisis regional sin descuidar el hecho de que en forma paralela debe hacerse un esfuerzo sustantivo para crear un verdadero sistema de información regional (1980: 1-2).*

Han pasado varias décadas desde este llamado y las condiciones materiales para la producción de información estadística han cambiado significativamente. Desde la perspectiva instrumental, los métodos tradicionales se han enriquecido con las nuevas herramientas basadas en modelos y métodos computacionales, otras técnicas matemáticas y de econometría espacial, sumado al desarrollo del Sistema de Información Geográfica y la cartografía digitalizada.

Por su parte, el campo teórico urbano regional introdujo nuevas nociones y categorías analíticas en el marco de una perspectiva multidimensional que indaga en las dinámicas que sustentan la complejidad del desarrollo. La dimensión espacial, con el posicionamiento de la referencia territorio, ha implicado el reconocimiento de la importancia tanto teórica como empírica de las distintas dimensiones de este proceso, trascendiendo la sola consideración de aspectos económico-productivos. Un antecedente relevante, que contempla y relaciona múltiples dimensiones, es el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En este marco, la preocupación del análisis teórico por la heterogeneidad se relaciona con la característica de la desigualdad, que es una condición común a las economías periféricas y, en particular, las de América Latina, una de las regiones con mayor grado de desigualdad en el planeta (CEPAL, 2012). Los aportes recientes[1] brindan una descripción abarcativa de sus componentes, al incorporar factores

1 La heterogeneidad se concibió inicialmente a partir de la coexistencia de sectores de Actividad Económica que exhiben brechas significativas de productividad y dinamismo (Infante, 2011).

económicos, socioculturales, político-institucionales, y del entorno (ambiente natural, infraestructura, conectividad). Con esta intersección, se identifican las diferencias territoriales que se manifiestan en los países y que, con sus variaciones y especificidades, reflejan la distribución de restricciones y/o de las capacidades potenciales o reales de los mismos (Kaldewei, 2015).

Los autores del informe IDERE LATAM recogieron el guante, como se dice vulgarmente, recuperando estas mediaciones teóricas y construcciones metodológicas para seguir y profundizar la línea de los trabajos que elaboran y mapean indicadores de desarrollo. América Latina, siguiendo sus palabras «tiene grandes desafíos en cuanto a su desarrollo regional. La mayor parte del subcontinente tiene niveles de desarrollo deficientes y, por otro lado, las regiones más desarrolladas no alcanzan los mejores estándares en el mundo». Partiendo de esta realidad, elaboran una herramienta que combina diversas dimensiones (sociales, económicas, institucionales, ambientales) sorteando las dificultades que existen con la disponibilidad de información y, sobre todo, la comparabilidad de la misma.

La «síntesis» que expresa el IDERE, está mediada por la selección de las dimensiones y las variables empíricas, las ponderaciones con las que se incorporan y las funciones que las relacionan. En esta dirección, la información que «sintetiza» este conjunto de variables permite comparaciones transversales en las jurisdicciones político-administrativas intermedias denominadas estados, provincias, departamentos o regiones, según los países. Con esta lectura se puede capturar la heterogeneidad existente, a través de diferentes rankings, según la dimensión considerada en cada una de las unidades territoriales contempladas, en un marco de fuerte interrelación entre ellas y las variables que las integran. Así, el indicador global ofrece un panorama sobre los principales desafíos en materia de desarrollo contemplando desde los niveles de pobreza y el ingreso per cápita, hasta las variables que reflejan salud, educación, género, medioambiente y otros factores asociados en la dimensión institucional.

En el caso particular de Argentina, la comparación de la distribución territorial de las ocho dimensiones contempladas por el IDERE reafirma la rigidez que deviene de la reproducción histórica de una dinámica territorial caracterizada por una alta concentración económico-productiva en la región pampeana (integrada por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe), seguida por la provincia de Mendoza, y el mayor desempeño de la metrópoli nacional (Ciudad Autónoma de Buenos Aires-CABA) y el mucho más bajo de las provincias del norte del país.

Sin embargo, hay indicadores que reflejan ciertos cambios más recientes vinculados a una corriente de nuevas inversiones orientadas al desarrollo de actividades intensivas en recursos naturales (hidrocarburos convencionales y no convencionales, minería en gran escala). En efecto, el indicador de Bienestar y Cohesión es más alto en las provincias patagónicas, en las cuales se produjo una significativa ampliación de la actividad petrolera y energética lo cual impulsa cierta igualación en la dimensión Actividad Económica con el ámbito central del país (región pampeana).

**La preocupación del análisis teórico por la heterogeneidad se relaciona con la característica de la desigualdad, que es una condición común a las economías periféricas y, en particular, las de América Latina, una de las regiones con mayor grado de desigualdad en el planeta (CEPAL, 2012).**

Dos cuestiones es necesario subrayar al respecto, a fin de complementar el análisis cuantitativo que surge del IDERE. En primer lugar, el impacto económico que la actividad hidrocarburífera genera en la Patagonia, y particularmente en la provincia de Neuquén, refleja la novedad de la exploración-explotación de los yacimientos de hidrocarburos no convencionales en la gran cuenca llamada Vaca Muerta. En ella se combinan lógicas globales, asociadas a las estrategias de las corporaciones empresariales de la industria petrolera mundial, con las repercusiones socioeconómicas a escala local/regional, al margen de los límites que devienen de las características tecnológicas de la cadena productiva. Ello se vincula a la demanda de servicios especiales, a los salarios de los empleos directos e indirectos —y de los inducidos ligados a la construcción residencial y comercial—, el transporte, las comunicaciones y los servicios personales; también, la captación del Estado provincial de una parte de la renta petrolera a través de las regalías e impuestos que sostienen los ingresos y gastos públicos. En segundo lugar, la dualidad de este territorio se hace presente, entre otros, a través de los conflictos socioambientales que, a partir de las pujas y negociaciones (o no), abre paso a la comprensión de las diversas territorialidades, vinculadas a trayectorias, inserciones económicas de subsistencia, organización y culturas particulares (Gorenstein y otros, 2020).

Argentina se destaca en educación por la incidencia que tiene el alcance y la histórica ascendencia de la órbita pública en los distintos niveles educativos. También aquí caben algunas observaciones adicionales. La desigualdad en esta dimensión es multilocacional dando cuenta de fenómenos de exclusión socioterritorial al interior de muchas provincias y regiones, en los grandes centros urbanos y en la ruralidad. La procedencia o residencia no incide en el acceso[2] pero

2 Nótese que para ser beneficiario del programa asistencial de mayor alcance, la Asignación Universal por Hijo (AUH), se requiere regularidad en el ciclo educativo para los menores de 18 años.

sí, significativamente, en la calidad, así como en las tasas de abandono y repitencia (Niembro, 2012) convirtiéndose, entonces, en una fuente potencial de discriminación. Asimismo, los altos registros de la educación superior traducen la generalizada presencia territorial de universidades públicas y la tradicional política de acceso irrestricto que ha seguido el país desde la Reforma Universitaria (1918). No obstante, el rol de la universidad es más complejo de lo que sugieren las cifras del nivel superior y/o formación profesional. En tal sentido, y con particular atención en torno a la generación, difusión y gestión de conocimientos científico- tecnológicos, la dimensión territorial plantea puntos de tensión, dado que estos procesos son espacial y sectorialmente selectivos. Estos aspectos se manifiestan en forma específica y se capturan, fundamentalmente, a través de estudios de caso (Gutman y otros, 2018).

Volviendo al principio, el IDERE tiene el mérito de facilitar aplicaciones empíricas a las mediaciones analíticas que, en términos generales, surgen de los enfoques teóricos recientes. Juntas, las ocho dimensiones del indicador reflejan los rezagos específicos de desarrollo de un país o de una subregión en sus múltiples facetas, tanto como su importancia relativa. De este modo, su valor como herramienta de información para los estudios y el diseño de políticas públicas regionales, deviene de su aproximación multidimensional sobre las condiciones del desarrollo y la desigualdad vinculada a la significativa heterogeneidad de las configuraciones socioterritoriales que se despliegan en Latinoamérica. Sus «señales» empíricas constituyen, entonces, una significativa contribución para indagar en la trayectoria y dinámica de los procesos que se revelan en su contenido específico a través de estudios de caso, sustentados en apropiados marcos teóricos.

## REFERENCIAS


- Boisier, Sergio (1980). *Técnicas de análisis regional con información limitada.* Cuadernos del ILPES- CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL (2012). *Cambio estructural para la igualdad: Una visión integrada del desarrollo.* Santiago: CEPAL.
- Gutman, Graciela, Silvia Gorenstein, Verónica Robert (2018). *Territorios y nuevas Tecnologías. Desafíos y oportunidades en Argentina.* Buenos Aires: Puntolibro.
- Infante, R. (2011). «Tendencias del grado de heterogeneidad estructural en América Latina, 1960-2008». En *El desarrollo inclusivo en América Latina y el Caribe.* Ensayos sobre políticas de convergencia productiva para la igualdad (pp. 65-94). Santiago: CEPAL. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2601/S2011288_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Kaldewei, Cornelia (2015). «Las brechas estructurales en los países de renta media. Consideraciones para un diagnóstico a nivel de país». *Serie Financiamiento para el desarrollo.* Santiago: CEPAL.
- Landriscini, Graciela (2020). «Territorios primarizados en Argentina. Viejas y nuevas fragilidades socioeconómicas en Argentina». *Cuadernos de Investigación. Serie Economía,* [S.l.] 9, diciembre 2020. CABA: CK Editora. Disponible en http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/cuadernos/article/view/2975.
- Niembro, Andrés (2012). *Brechas de desarrollo regional y provincial en Argentina: Hacia una nueva forma de medición y un análisis de su estado y evolución en la última década.* Tesis de Maestría en Economía en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

# DIVERSAS PROXIMIDADES EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO

*José Arocena*
*Profesor Emérito, Universidad Católica de Uruguay.*

Este libro aporta una herramienta fundamental para el estudio de las regiones: el Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM). Me atrevo a afirmar que este libro elaborado por distintos equipos, editado y coordinado por destacados especialistas en esta temática, será un hito que marcará un antes y un después. Mi experiencia, tanto en investigación como en debates teóricos sobre los procesos de desarrollo regional, me dice que si algo faltaba, era un índice de desarrollo territorial.

Esta herramienta alimentará al menos tres actividades:

- La investigación regional, tanto en los aspectos sincrónicos como en los diacrónicos.
- Los análisis comparativos que permitan avanzar en el estudio de las desigualdades territoriales.
- La formación de grado y posgrado en temas territoriales.

Para atenerme a la extensión que se me ha solicitado, y en línea con recientes aportes (Arocena y Marsiglia, 2017), propondré una reflexión sobre un aspecto de estos procesos que considero de gran interés: la relevancia de la existencia de vínculos de «proximidad». Se suele afirmar que una de las ventajas del desarrollo territorial es la posibilidad de generar proximidades que faciliten la cooperación, la coordinación, la negociación, la construcción de horizontes comunes. La cercanía física permite actuar sobre el entorno inmediato y genera una mayor capacidad de trabajo en equipo, de manera de poder potenciar la acción colectiva. Todas las evidencias muestran que esta variable incide en los procesos de desarrollo territorial. Esos vínculos permiten la generación de ámbitos de cercanía que congregan actores con diferentes racionalidades en torno a objetivos comunes.

Pero vale la pena preguntarse de qué proximidad estamos hablando. A lo largo del último siglo y medio, las relaciones «próximas» han ido tomando formas diferentes. La modificación más trascendente fue consecuencia de la Revolución Industrial, que relegó las formas de sociabilidad y socialización características de la sociedad preindustrial, sustituyéndolas por el anonimato. Los tradicionales mecanismos de integración social basados en las relaciones de proximidad características de la aldea rural, fueron desapareciendo en las grandes urbes industriales. Dice Louis Wirth (1962), uno de los miembros de la Escuela de Chicago, que el habitante de la gran urbe industrial no puede conocer a todas las personas que se relacionan con él. Seguramente no tiene tampoco ninguna necesidad de conocerlas. Las relaciones entre las personas son superficiales, lejanas y anónimas.

Pero la industrialización fue generando un nuevo tipo de proximidad. Para ser «alguien» era necesario tener un lugar de socialización en el trabajo. La relación laboral de carácter presencial alimentó una nueva forma de proximidad característica de la sociedad industrial. Ir a trabajar no solamente implicó buscar un salario o producir algo, fue también encontrarse con otros, sentirse próximo a los compañeros.

Esto fue cambiando en las últimas décadas, cuando la sociedad sufrió importantes transformaciones. Por un lado, la pérdida irreversible de puestos de trabajo ha tenido como consecuencia el aumento incesante de quienes quedan al margen de toda proximidad laboral. Por otro lado, quienes están aún en el mundo del trabajo, se ven obligados a trabajar individualmente frente a computadoras o complejas consolas informáticas, desde las que se controla una estructura robotizada. También la relación laboral administrativa está mediada por las vías electrónicas de comunicación entre los funcionarios.

**Se suele afirmar que una de las ventajas del desarrollo territorial es la posibilidad de generar proximidades que faciliten la cooperación, la coordinación, la negociación, la construcción de horizontes comunes. La cercanía física permite actuar sobre el entorno inmediato y genera una mayor capacidad de trabajo en equipo, de manera de poder potenciar la acción colectiva. (...) Pero vale la pena preguntarse de qué proximidad estamos hablando. A lo largo del último siglo y medio, las relaciones «próximas» han ido tomando formas diferentes.**

La sociedad de anonimato que emergía en los albores de la industrialización, fue reforzada por la revolución tecnológica de la segunda mitad del siglo XX y primeros años del siglo XXI. La comunicación cara a cara en el trabajo fue desapareciendo, sustituida por los sistemas de relaciones virtuales, en particular por el correo electrónico y otras redes digitales. En las grandes organizaciones del trabajo puede suceder que una persona conozca la forma como se designa el «usuario» de su corresponsal, sin saber cómo se llama la persona y sin haberla visto nunca.

Frente a este escenario, frecuentemente la dimensión territorial es presentada como una posibilidad de retorno a formas sociales mejores, en las que se rescatarían proximidades perdidas pero potencialmente existentes en el «pueblo», en la «base», en el lado «bueno» de la sociedad. Se habla así de «desarrollo comunitario», de «desarrollo de base», etcétera. A escala local se restaurarían los valores comunitarios, se llevarían a cabo las mejores formas de democracia directa y se partiría de auténticas bases populares. También se combatiría el centralismo, se mejoraría la relación entre representantes y representados.

Pero, frecuentemente la definición de desarrollo territorial se tiñó de contenidos muy próximos a la autarquía, acentuando al extremo las diferencias. En una época de

globalización como la actual, esta dinámica autárquica no parece tener sentido. Una definición del desarrollo territorial debe tomar distancia al mismo tiempo del aislacionismo autárquico y del reduccionismo planetario.

En esta sociedad con carencias de vínculos que generen proximidades, se han desarrollado en forma vertiginosa las redes virtuales que vehiculan millones de contactos cada día. Para algunos analistas, esa forma de establecer vínculos tiene límites en la dimensión más existencial, que no pueden ser superados. No alcanzaría con ver una imagen en una pantalla, con escuchar una voz que llega de lejos, con leer unas palabras escritas en el ritmo acelerado de este tipo de comunicación. En esa evaluación de la virtualidad, se afirma que es necesario percibir los infinitos matices de la presencia física, las inflexiones más sutiles de una voz y las gestualidades del cuerpo.

Más allá de este debate, hoy existen verdaderos territorios virtuales poblados por millones de cibernautas que, superando la distancia física, entablan relaciones de proximidad a pesar de la ausencia de contigüidad. Esos territorios virtuales ocupan un lugar muy destacado en la sociedad contemporánea. Hoy las personas caminan con los pies en la tierra, pero el teléfono inteligente transporta su cerebro y sus emociones hacia lugares muy distantes, en los que tal vez nunca estuvieron, con los que establecen una relación fuerte de proximidad. Este proceso está en una etapa aún inicial y muestra todavía ciertas limitaciones. Pero las tecnologías que permiten esta proximidad de nuevo tipo, seguirán avanzando hasta alcanzar formas mucho más perfectas.

Estas consideraciones sobre esta variable «relacional» que denominamos «proximidad», revelan la complejidad del problema. Si tomamos las dimensiones seleccionadas por el IDERE LATAM, sería Bienestar y Cohesión la que podría incluir esta variable. Es interesante que sea esta dimensión una de las que muestra mayores niveles de dispersión en América Latina. Refiriéndose a los resultados de la aplicación del índice, se concluye que Seguridad, Bienestar y Cohesión, y Medioambiente son las de mayor dispersión:

> *Estas tres dimensiones son las que muestran una mayor dispersión en términos de desarrollo comparado en América Latina. Esto señala la necesidad de una especial atención a cómo las problemáticas vinculadas a estos tres aspectos se reflejan en cada país y sus regiones, lo que seguramente suponga desafíos y problemas de muy variada índole que requieran de abordajes particularmente atingentes a los contextos de cada caso.*

Probablemente, habría que estudiar cómo inciden en esa dispersión las distintas formas de proximidad a las que me he referido. ¿Hay regiones en las que predomina una forma de proximidad cercana a las características de la sociedad agraria? ¿Hay otras en las que las actividades productivas mantienen la proximidad en la relación laboral? ¿Existen regiones en las que domina la robotización y la comunicación virtual? Según el comportamiento de esta variable, ¿cómo se constituyen los ámbitos colectivos que impulsan el desarrollo regional? Aplicando la excelente metodología que propone el IDERE LATAM, podremos avanzar también en el conocimiento del comportamiento de esta variable.

## REFERENCIAS


- Arocena, José, y Javier Marsiglia (2017). *La escena territorial del desarrollo. Actores, relatos y políticas.* Tomo 3. Montevideo: Taurus- CLAEH.
- Wirth, Louis (1962). «El urbanismo como modo de vida». Publicado originalmente en *American Journal of Sociology,* 1938: 44. Existe una versión digitalizada en español realizada por Víctor Sigal. Buenos Aires: Ediciones 3.

# GLOBALIZACIÓN Y DINÁMICA DE LOS TERRITORIOS

*Antonio Vázquez Barquero*
*Profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Madrid, España.*

La globalización ha incidido en las estrategias de las empresas y de los territorios, lo que impulsa las transformaciones en los procesos productivos que tienen lugar en entornos y territorios específicos, en ciudades, regiones y países concretos, que se diferencian tanto por sus recursos humanos, tecnológicos, productivos y culturales, como por sus capacidades competitivas y creativas. Por lo tanto, puede decirse que los procesos económicos, tecnológicos y sociales de la globalización son fenómenos territoriales, que están liderados por empresas y organizaciones creativas de los territorios innovadores.

Partiendo de esta concepción resultan de gran relevancia los aportes que realizan estudios como el IDERE LATAM, permitiendo otorgar protagonismo a los territorios, reconociendo sus especificidades y la necesidad de construir agendas diferenciadas para abordar los desafíos de la globalización. Esto es muy pertinente, además, en un continente con tantas desigualdades internas y territoriales como América Latina, lo que sin duda repercute en las posibilidades de cada territorio de integrarse en forma provechosa a la economía global.

El factor central de los cambios y transformaciones económicas y productivas, en general, ha sido la introducción de innovaciones, como muestran las revoluciones tecnológicas (Freeman y Soete, 1997): la Revolución Industrial, cuya iniciación suele datarse en 1776, año de la publicación de La riqueza de las naciones, de Adam Smith; la Revolución Eléctrica, que se sitúa entre 1870 y 1914; y la Revolución Informacional que se inicia en los años ochenta del siglo XX y que frecuentemente se hace coincidir con 1989, año de la caída del muro de Berlín y del surgimiento de las redes de banda ancha, para el transporte de la información.

Las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) han impulsado la *revolución informacional,* con la aparición de nuevos productos (electrónicos, biológicos y farmacéuticos), y la introducción de conocimiento en la producción de bienes agrarios e industriales tradicionales y de los servicios, en empresas de distintas dimensiones que funcionan en red, localizadas en ciudades de dimensiones diversas, y que utilizan, también, fuentes de energía renovables. Entre las actividades motoras del cambio productivo cabe destacar las industrias de alta tecnología (como la microelectrónica, la biotecnología, la robótica o la industria aeroespacial); las actividades industriales que se han reestructurado y han introducido innovaciones (como la confección o el automóvil), las actividades agrarias que producen bienes tradicionales de calidad (como vino, fruta o madera), así como productos transgénicos (como la soja); los servicios avanzados para las empresas (como el marketing, las comunicaciones, la asistencia técnica y los nuevos productos del sistema financiero); y los servicios de ocio, cultura y salud.

Dentro del proceso de crecimiento y cambio estructural que caracteriza a la revolución informacional cabe señalar, además, el desarrollo que han ido adquiriendo las actividades de servicios y el papel que juegan en este proceso el desarrollo y la difusión de las tecnologías de la información y de las comunicaciones, sobre todo en las economías avanzadas y en las emergentes. El desarrollo y la adopción de innovaciones en las actividades de servicios empresariales, de salud, de educación, de cultura y de ocio aumentan el uso de las tecnologías de la información y del conocimiento incorporado en los recursos, lo que implica el aumento del peso relativo de las innovaciones en intangibles y la reducción relativa de la posición dominante de las innovaciones tecnológicas.

**El factor central de los cambios y transformaciones económicas y productivas, en general, ha sido la introducción de innovaciones, como muestran las revoluciones tecnológicas (Freeman y Soete, 1997): la Revolución Industrial (…), la Revolución Eléctrica (…) y la Revolución Informacional que se inicia en los años ochenta del siglo XX y que frecuentemente se hace coincidir con 1989, año de la caída del muro de Berlín y del surgimiento de las redes de banda ancha, para el transporte de la información.**

Las empresas, en la búsqueda de los mejores resultados, adaptan y cambian sus estrategias en función de cómo se comportan los mercados. Por ello, el desarrollo de los mercados nacionales, internacionales y globales ha impulsado el surgimiento de nuevas estrategias empresariales orientadas al aumento de la eficiencia en la producción de bienes y servicios. Así, las empresas han renovado los métodos de producción, utilizan nuevas fuentes de energía, y se han localizado en lugares que facilitan la accesibilidad a los mercados de productos y de factores. Para todo ello, ha sido necesario transformar la propia organización de la empresa.

Con la revolución informacional, la organización de la producción se hace cada vez más flexible, debido tanto a los cambios en la organización de las grandes empresas como a la formación de redes de empresas y a la proliferación de los acuerdos entre empresas. En un mundo en el que la competencia en los mercados nacionales e internacionales aumenta, la organización espacial de la producción toma nuevas formas, se reestructuran los centros industriales y aparecen nuevos centros en los países emergentes y en

los de industrialización tardía, generándose fuertes interacciones entre los clústeres de todo tipo de economías.

Porter (1998) señala que las empresas tienden a concentrarse geográficamente, vinculándose unas con otras y creando un sistema de relaciones que mejoran su posición competitiva. Pero, el aumento de la competencia en los mercados continúa generando cambios en la estrategia y en la organización de las empresas. Quizás uno de los más significativos sea la internacionalización de la producción a través de la subcontratación y la relocalización de la producción (Rabelotti y otros, 2009; Rullani, 2008). En ocasiones, las empresas más dinámicas se ven obligadas a externalizar parte de su actividad con el fin de reducir costes de producción; otras veces, las economías de aglomeración de los distritos industriales no son suficientes para hacer competitivas a las empresas locales, por lo que relocalizan la producción en otros lugares y territorios. Se dan, también, casos de uniones y fusiones que permiten a las empresas locales aumentar la dimensión y la capacidad financiera, como consecuencia de estrategias que adoptan formas de organización que las hacen más competitivas como son la integración vertical o la diferenciación horizontal de la producción.

Así pues, las empresas, los clústeres y los distritos industriales continúan transformándose y siguen surgiendo nuevas formas de organización de la producción (Scott y Garofolli, 2007; Schmitz, 2007). La globalización del sistema productivo ha aumentado la variedad de formas de intercambio entre las empresas, tales como las exportaciones de productos finales, el comercio dentro de las redes de las empresas multinacionales, los flujos asociados con la subcontratación y el outsourcing. Estos flujos se han ido expandiendo a medida que se han reducido los costes de transporte y las empresas subcontratistas se organizan en red y ajustan la producción a los estándares internacionales. Así pues, la integración económica conecta empresas, mercados y espacios, y las cadenas de valor se hacen internacionales vinculando los sistemas productivos de diferentes territorios.

Las relaciones en las cadenas de valor pueden ser de signo muy diverso (Gereffi, 1999; Sverrison, 2004). En unos casos no pasan de ser intercambios comerciales, en otros se trata de relaciones entre empresas iguales dentro de una red, y en otros, la coordinación de los sistemas productivos es asimétrica. En ocasiones, las empresas líderes controlan el proceso productivo así como el marketing y la distribución de la producción final; se dan también situaciones en que la producción final que realizan las empresas locales se ajusta a especificaciones de diseño del comprador que es quien vende los productos acabados bajo su marca; y también puede ocurrir que los acuerdos entre productores y compradores se realice a través de intermediarios y agentes, que son quienes fijan las condiciones de los intercambios y, por lo tanto, las relaciones entre las empresas.

Cuando las cadenas de valor se internacionalizan vinculando clústeres y empresas de diferentes países, el flujo de productos entre ellos depende de los sistemas de relaciones económicas y de las reglas e instituciones que los hacen posible. La producción combinada entre empresas localizadas en diferentes espacios y territorios plantea, por lo tanto, nuevos desafíos, ya que es preciso utilizar una tecnología común, compartir la cultura empresarial y disponer de un sistema institucional que la hagan viable. La gobernanza de las relaciones entre las redes de empresas se hace cada vez más compleja, ya que las empresas tienen dificultad para actuar dentro de un sistema global de relaciones todavía en transformación y sin regulación específica.

El proceso de globalización ha tenido un impacto importante en la evolución de las ciudades, dando un fuerte impulso a la formación y desarrollo de plataformas creativas que facilitan la competitividad de las empresas en los mercados nacionales e internacionales. Las nuevas formas de organización del territorio reciben diferentes denominaciones, como la de ciudades globales o la de regiones urbanas policéntricas, cada una de las cuales trata de destacar sus rasgos y funciones específicas en el proceso de globalización (Hall y Pain, 2006; Parr, 2004).

En un mundo globalizado como el actual, la competitividad de las empresas y de las ciudades y regiones solo es posible si está garantizada la accesibilidad, que articula el territorio y el mercado nacional, y su conexión al sistema internacional a través de la red de transporte y comunicaciones. El sistema de transporte y comunicaciones se ha ido desarrollando al mismo tiempo que lo hacían los intercambios y el comercio, y se transformaban los mercados. Lo forman los sistemas de carreteras, las rutas marítimas y de transporte aéreo, pero también las infraestructuras de telefonía y energía. A ellos se ha añadido, a partir de 1989, la banda ancha que impulsa el transporte de la información y el conocimiento en el sistema económico y social. Si se observan los resultados del IDERE LATAM es clara la importancia que adquieren los territorios metropolitanos y los que forman parte de las redes y principales nodos de comunicación y transporte a nivel nacional y continental, mientras que los territorios que están por fuera de estos circuitos muestran notables rezagos en las diferentes dimensiones que considera el IDERE LATAM.

En la actualidad existen grandes diferencias en los territorios en lo que se refiere a la dotación de redes y nodos de comunicación (como aeropuertos o puertos) y a la calidad de los servicios que proporcionan las empresas de transporte. La integración de las economías de los territorios y la mejora de la competencia de las empresas en los mercados nacionales e internacionales se han visto favorecidas por la disponibilidad de eficientes conexiones de igual tipo, pero también de redes de transporte eficaces a escala regional. La accesibilidad internacional ha ido mejorando a medida que se construían conexiones capaces de dar cabida al aumento del tráfico internacional y el transporte modal se potenciaba. La desigualdad entre territorios en América Latina, que refleja el IDERE LATAM, señala la importancia de conocer cómo es que se integran las diferentes regiones en esas redes y en qué medida esto condiciona sus posibilidades de desarrollo. Esto requeriría, superando los problemas de disponibilidad de la información, incorporar en el IDERE LATAM una dimensión que dé cuenta de la conectividad de los territorios.

La banda ancha, por último, se ha convertido en una de las infraestructuras de mayor importancia para la conectividad de las empresas y territorios, ya que ofrece más servicios que otras redes antiguas como la telefonía, y la usa más de

la mitad de la población mundial. En este sentido, parece un acierto del IDERE LATAM el haber incorporado el indicador de conectividad de banda ancha. A finales de la primera década del siglo XXI, las redes de banda ancha ya se habían convertido en una infraestructura básica en todo tipo de países y territorios ya que son el soporte preferente de la economía del conocimiento. Las ciudades creativas y más dinámicas han fortalecido su posición en el sistema urbano gracias a que las tecnologías de la información y el conocimiento les han permitido alcanzar la masa crítica para disponer de los efectos de red necesarios para adoptar innovaciones en sus sistemas productivos. Su competitividad se ha visto reforzada, además, porque las ciudades funcionan como anclajes naturales para desarrollar las estrategias competitivas que utilizan la potencia de las redes de banda ancha.

Las redes de banda ancha sirven, por lo tanto, de soporte para difundir información y conocimiento, y para introducir y desarrollar las innovaciones en la producción de bienes y servicios, lo que contribuye al progreso económico y al bienestar social (Ware y otros, 2009). Proporcionan el acceso a la información; facilitan la relación entre las empresas, los actores y las personas; abren oportunidades de negocios en las economías; y estimulan la utilización de servicios de educación, de salud, así como de los servicios públicos. No se trata de un aspecto más de las TICs, ya que la rápida conectividad entre las empresas, mercados y personas mejora la productividad de las empresas, facilita la interacción social y estimula la innovación.

Siguiendo el hilo del pensamiento de Schumpeter (1934, 1939), se han identificado las innovaciones que durante las últimas décadas han intervenido en la producción de bienes y servicios, en la organización de las empresas, en la geografía de la producción y de los mercados, en la organización urbana del territorio, y en las instituciones que condicionan las relaciones entre los actores económicos y políticos, los intercambios entre las empresas y las relaciones de poder.

En el libro *Globalización y desarrollo de los territorios* (Vázquez Barquero y Rodríguez Cohard, 2020) se destaca la importancia de las políticas territoriales de desarrollo desde los años ochenta, con el fin de ajustar el sistema productivo al aumento de la competencia en los mercados, a la innovación y el progreso tecnológico y a los cambios a la demanda. La política territorial genera crecimiento y cambio estructural, por lo que hay que utilizar los recursos naturales y económicos disponibles, así como el conocimiento y las tecnologías más adecuadas en las inversiones de manera que se facilita la producción de bienes y servicios con demanda en los mercados. Para ello, el entorno institucional y cultural debe asegurar los derechos de propiedad, y facilitar la coordinación de las políticas locales, regionales y nacionales e implicar a las empresas en las políticas de desarrollo territorial. En este análisis, por naturaleza complejo, el IDERE LATAM ofrece información muy útil y desagregada territorialmente, lo que permite escapar a los promedios nacionales que son, en general, engañosos. Tomando como base el IDERE LATAM se pueden identificar y estudiar los diferentes problemas, recursos, trayectorias y desafíos de las regiones para promover el desarrollo local en el actual contexto internacional. Así pues, el desarrollo territorial es un proceso evolutivo en un mundo global.

## REFERENCIAS


- Freeman, C., y L. Soete (1997). *The economics of industrial innovation.* Cambridge MA: The MIT Press.
- Gereffi, G. (1999). «International trade and industrial upgrading in the apparel commodity chain». *Journal of International Economics,* 48: 37-70.
- Hall, P., y K. Pain (editores) (2006). *The polycentric metropolis. Learning from mega-city regions in Europe.* Londres: Earthscan.
- Parr, J. B. (2004). «The polycentric urban region: A closer inspection». *Regional Studies,* 38: 231-240.
- Porter, M. (1998). «Clusters and the new economics of competition». *Harvard Business Review,* noviembre-diciembre: 77-90.
- Rabelotti, R., A. Carabelli y G. Hirch (2009). «Italian industrial districts on the move: Where are they going?». *European Planning Studies,* 17 (1): 19-41.
- Rullani, E. (2008). «I distretti industriali del terzo millennio: I mille modi con cui il nuovo nasce del Vecchio, senza preavviso». *Rivista dell' Associazione Rossi-Doria*, 3-4: 183-199.
- Schmitz, H. (2007). «Regional system and global chain». En A. J. Scott y G. Garofoli (editores), *Development on the ground* (pp. 322-339). Abingdon: Routledge.
- Schumpeter, J. A. (1934). *The theory of economic development.* Primera edición en alemán (1911). Cambridge MA: Harvard University Press.
  —. (1939). *Business cycles.* Nueva York: McGraw-Hill.
- Scott, A. J., y G. Garofoli (editores) (2007). *Development on the ground.* Abingdon: Routledge.
- Sverrison, A. (2004). «Local and global commodity chains». En C. Pierovelli y A. Sverrison (editores), *Linking local and global economies: The ties that bind* (pp. 17-35). Londres: Routledge.
- Vázquez Barquero, A., y J. C. Rodríguez Cohard (2020). *Globalización y desarrollo de los territorios.* Madrid: Pirámide.
- Ware, D. J., E. Rueda, F. Gil, J. Garrity y J. Layton (2009). «ICT and the sustainable competitiveness of cities». WEF. *The Global Information Report 2009-2010* (pp. 31-43). World Economic Forum.

# LA URGENCIA DE UNA RECUPERACIÓN TRANSFORMADORA CON IGUALDAD Y SOSTENIBILIDAD EN BRASIL EN SU CONTEXTO LATINOAMERICANO

*Camila Gramkow*
*Oficial de Assuntos Econômicos do Escritório no Brasil da Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe, CEPAL.**

Es en el terreno que el desarrollo se traduce y manifiesta sus complejidades y distintas expresiones. El sentido de desarrollo planteado por Amartya Sen (1999) es que desarrollar implica expandir las capacidades humanas, o sea, crear condiciones para que las personas puedan ejercitar sus libertades de elección y perseguir sus aspiraciones. Los temas concretos del desarrollo en este sentido son necesariamente territorializados, porque es allí donde se pueden capturar y analizar las condiciones y las expresiones de dichas libertades.

El Índice de Desarrollo Regional – Latinoamérica (IDERE LATAM), inspirado en esta definición de desarrollo, provee una contribución importante para analizar el alto grado de heterogeneidad que Brasil, en particular, y América Latina y el Caribe, en general, presentan en términos del desarrollo territorial, conforme ilustran sus resultados en las ocho dimensiones consideradas.

Aníbal Pinto (1976) identificó que el sentido del desarrollo al cual países, territorios o personas pueden aspirar y las maneras de perseguirlo son diversas, representando diferentes estilos de desarrollo en los países de América Latina y el Caribe. Sin embargo, hay rasgos comunes entre los estilos de desarrollo de Brasil y de los países de la región, caracterizados por brechas estructurales que persisten y se profundizan a lo largo del tiempo. Los elevados niveles de heterogeneidad estructural en los sistemas productivos, caracterizados por marcadas brechas de productividad dentro y entre los sectores económicos y regiones de los países, siguen muy por encima del promedio de los países desarrollados (CEPAL, 2018). Estas brechas forman el núcleo duro desde el cual las desigualdades irradian y se reproducen en la sociedad y en el territorio. La heterogeneidad estructural está asociada a la concentración de gran parte de la fuerza laboral en sectores de baja productividad, remuneración y formalidad, además de reducidas perspectivas de movilidad social. Por ejemplo, según el IDERE LATAM, se observa que hay menores niveles de desarrollo en la dimensión Actividad Económica en los estados del Norte y del Nordeste de Brasil, lo cual se relaciona con una mayor concentración de la pobreza, de la informalidad y del desempleo en estos estados. Si los datos estuvieran disponibles a nivel municipal o, más aún, a nivel submunicipal, permitiendo analizar la relación centro-periferia dentro de las ciudades, se verían aún más claramente las disparidades territoriales que el actual estilo de desarrollo de Brasil produce.

La pandemia del Covid-19 ha hecho visibles las brechas estructurales del desarrollo en Brasil y en América Latina y el Caribe. La CEPAL (2020b) proyecta una reducción del 9,2 % del Producto Interno Bruto (PIB) de Brasil en 2020, lo que supone una caída sin precedentes en el último siglo en el país. Se trata de una situación compleja, porque, en realidad, Brasil y la región ya se encontraban en una trayectoria de muy bajo dinamismo económico. El último quinquenio, de 2014 a 2019, fue el de menor crecimiento desde la década de 1950 en el país, con una tasa de variación anual promedio del -0,4 % (IPEA, 2020). Desde 2014, el país y la región experimentan un proceso de deterioro de la situación social. Desde 2016, la tasa de desempleo se ha mantenido en dos dígitos (por encima del 10,2 %) y la informalidad alcanza casi la mitad (48,6 %) de los ocupados en Brasil (IBGE, 2020). Ello representa un contingente de millones de trabajadores sin el apoyo de condiciones formales de empleo. Según datos de la CEPAL, la pobreza en Brasil aumentó del 11,2 % en 2014 al 13,7 % en 2018, y la pobreza extrema pasó del 2,3 % en 2014 al 3,9 % en igual periodo. Las proyecciones de la misma institución indican que la retracción de la Actividad Económica este año conducirá a un aumento de la pobreza de al menos 4,9 puntos porcentuales (del 19,4 % en 2019 al 24,3 % en 2020) en Brasil, lo que representa 5.900.000 personas más en situación de pobreza. Estos datos ilustran las duras consecuencias de la crisis actual y demuestran las vulnerabilidades estructurales del estilo de desarrollo actual del país, que no son uniformes en el territorio.

**Con un enfoque social y territorial, el Gran Impulso para la Sostenibilidad puede ser un eje conductor de una recuperación y transformación con igualdad y sostenibilidad en Brasil, al contribuir a la reducción de las desigualdades territoriales, generación de empleos e ingresos, mejorar la calidad de los puestos de trabajo (…), impulsar innovaciones y tecnologías sociales y locales, y valorar los conocimientos tradicionales.**

A este escenario se suma la crisis de sostenibilidad, que puede entenderse como patrones de producción y consumo incompatibles con la capacidad de la biosfera de seguir ofreciendo condiciones biofísicas mínimas para sustentar el

* Las opiniones aquí expresadas son de responsabilidad exclusiva de la autora y no necesariamente coinciden con las de CEPAL.

bienestar humano de las generaciones presentes y futuras (CEPAL/FES, 2019). Esta crisis se puede comprender como «la adversidad de las adversidades», ya que ella refuerza y profundiza las brechas estructurales que caracterizan los problemas del desarrollo de los países de la región. En palabras del gran economista latinoamericano Raúl Prebisch, al reflexionar sobre la crisis de la sostenibilidad, aún en la década de 1980: «A fin de cuentas, no estamos en presencia de nuevos problemas, sino viejos problemas que se han vuelto más graves» (1980: 89). Por ejemplo, en Brasil, el calentamiento global puede aumentar las ya marcadas desigualdades regionales. Productos relevantes para la alimentación diaria de los brasileños, como la yuca, el maíz y el frijol (PBMC, 2013) se verán afectadas, agravando la pobreza y la inseguridad alimentaria, particularmente en el Norte y el Nordeste del país, que ya se encuentran en una situación de mayores vulnerabilidades.

Las evidencias acerca de la insostenibilidad del estilo de desarrollo actual en Brasil y en países latinoamericanos y caribeños subrayan la urgente necesidad de una recuperación transformadora, o sea, que busque construir un nuevo estilo de desarrollo. Si el estilo de desarrollo determinado por la antigua «normalidad» no pudo cerrar las grandes brechas del desarrollo, hoy la crisis puede presentarse como una estrecha ventana de oportunidad para crear un nuevo estilo de desarrollo en cuyo centro estén la igualdad y la sostenibilidad. Se necesita urgentemente cambiar el estilo de desarrollo, porque los costos de la inacción son muy altos y la ventana de oportunidad para alcanzar el compromiso de mantener el calentamiento global muy por debajo de los 2 °C y evitar exceder los límites planetarios, es estrecha. La razón más importante es que existen varias oportunidades para que una nueva generación de políticas favorables a la sostenibilidad y la igualdad impulse un nuevo ciclo de desarrollo socioeconómico.

En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) llama a construir un nuevo futuro en la región mediante una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad, basada en un «Gran Impulso (o Big Push) para la Sostenibilidad» (CEPAL, 2020a). En términos simples, este enfoque representa una combinación de políticas sociales y ambientales que, de la mano de las políticas económicas, tecnológicas e industriales, puede relanzar un nuevo estilo de desarrollo para América Latina y el Caribe, en el cual el componente redistributivo tiene un peso clave. Estas políticas deben estar coordinadas, de forma que permitan elevar sustancialmente la tasa de inversión en las economías latinoamericanas y caribeñas, redireccionando la inversión hacia la productividad, el cuidado ambiental, el empleo y la inclusión social. Las inversiones juegan un papel central en una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad, ya sea por su rol en la promoción de empleos e ingresos en el corto plazo, o por su capacidad de transformar el estilo de desarrollo en el largo plazo.

En Brasil existen oportunidades y desafíos para un Gran Impulso para la Sostenibilidad (CEPAL/FES, 2019). Entre las oportunidades se destaca el gran potencial de inversiones bajas en carbono en el país, del orden de USD 1,3 billones al 2030 en sectores como energías renovables, infraestructura urbana (movilidad, edificios, residuos, etcétera) e industria (IFC, 2016). En este contexto, es importante mencionar las ganancias competitivas de las empresas en Brasil que ya invierten en tecnologías sostenibles (en términos de reducción de costos, aumento de la calidad, aumento de la participación de mercado, acceso a nuevos mercados, etcétera), como un acceso más fácil al financiamiento para aquellas que cuenten con gobernanza ambiental y social, y la existencia de una amplia base de capacidades productivas y tecnológicas enfocadas en la sustentabilidad. Además, se considera el momento oportuno para este debate, en el que se discuten caminos para la recuperación de la economía brasileña. Este contexto puede ser una oportunidad para que el país dirija esfuerzos para acelerar las inversiones sostenibles. Sin embargo, también existen desafíos para Brasil, que incluyen costos relacionados con el *carbon lock-in* (relacionado con la transición del paradigma tecnológico, especialmente en los sectores más contaminantes), y el espacio fiscal reducido para la formulación de nuevas políticas, particularmente en el contexto de la Enmienda Constitucional 95/2016 y el contexto federativo del país, que impone la necesidad de una amplia coordinación entre las entidades federativas.

Con un enfoque social y territorial, el Gran Impulso para la Sostenibilidad puede ser un eje conductor de una recuperación y transformación con igualdad y sostenibilidad en Brasil, al contribuir a la reducción de las desigualdades territoriales, generación de empleos e ingresos, mejorar la calidad de los puestos de trabajo (al desarrollar actividades con mayor valor agregado y mayor productividad), impulsar innovaciones y tecnologías sociales y locales, y valorar los conocimientos tradicionales. A este respecto, se identificaron en diversas partes del territorio brasileño más de 60 casos concretos de acciones que tuvieron éxito en la promoción de inversiones con impactos positivos en las tres dimensiones del desarrollo sostenible: social, económica y ambiental. Estos casos fueron recogidos en el «Repositorio de Casos sobre el Gran Impulso para la Sostenibilidad en Brasil» (CEPAL, 2020c), que busca dar visibilidad y difundir las experiencias e iniciativas que generaron resultados concretos hacia la sostenibilidad del desarrollo. Los estudios de caso ilustran las amplias posibilidades de realizar inversiones sostenibles a diversas escalas (en empresas, comunidades, a nivel municipal, regional y nacional), en diversas prácticas y tecnologías sostenibles (desde sistemas agroforestales y nuevos productos industriales verdes, hasta nuevas técnicas para saneamiento básico rural y desarrollo de energías renovables), y a través de una rica pluralidad de medidas, políticas, mecanismos de gobernanza y fuentes de financiación. Estos estudios de caso son luces que pueden guiarnos hacia un futuro sostenible e igualitario si estas inversiones ganan escala en línea con el Gran Impulso para la Sostenibilidad. Los desafíos futuros no son insignificantes, pero los beneficios potenciales que se esperan al final de este proceso ciertamente superan este esfuerzo, creando condiciones para que las personas puedan ejercitar sus libertades de elección para perseguir sus aspiraciones.

## REFERENCIAS


- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018). *La ineficiencia de la desigualdad.* Santiago: CEPAL.
  - —. (2020a). *Construir un nuevo futuro: Una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad.* Santiago: CEPAL. Disponible en https://www.cepal.org/es/publicaciones/46227-construir-un-nuevo-futuro-recuperacion-transformadora-igualdad-sostenibilidad
  - —. (2020b). «Enfrentar los efectos cada vez mayores del Covid-19 para una reactivación con igualdad: Nuevas proyecciones». *Informe Especial Covid-19 N.° 5.* Santiago: CEPAL. Disponible en https://www.cepal.org/es/publicaciones/45782-enfrentar-efectos-cada-vez-mayores-covid-19-reactivacion-igualdad-nuevas
  - —. (2020c). «Repositório de casos sobre o Big Push para a Sustentabilidade no Brasil» [online]. Disponible en https://biblioguias.cepal.org/bigpushparaasustentabilidade
- CEPAL/FES (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)/(Fundación Friedrich Ebert Stiftung) (2019). «Big Push Ambiental: Investimentos coordenados para um estilo de desenvolvimento sustentável». *Perspectivas 20.* São Paulo: CEPAL/FES.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) (2020). *Estatísticas* [online]. Disponible en www.ibge.gov.br.
- IFC (International Financial Corporation) (2016). *Climate investment opportunities in emerging markets: An IFC analysis.* Washington DC: IFC.
- IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada) (2020). *Ipeadata* [online]. Disponible en www.ipeadata.gov.br
- PBMC (Painel Brasileiro de Mudanças Climáticas) (2013). *Sumário Executivo. Impactos, Vulnerabilidades e Adaptação.* Brasilia: PBMC.
- Pinto, Aníbal (1976). *Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, Raúl (1980). «Biosfera y desarrollo». En Osvaldo Sunkel y Nicolo Gligo (editores). *Estilos de desarrollo y medioambiente en la América Latina* (pp. 73-87). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Sen, Amartya (1999). *Development as freedom.* Oxford: Oxford University Press.

# BRECHAS ESTRUCTURALES Y DESIGUALDADES TERRITORIALES EN MÉXICO

*Pablo Yanes*
*Coordinador de Investigación de la sede subregional de la CEPAL para México, Centroamérica, Cuba, República Dominicana y Haití.**

Construir un índice y lograr la plena comparabilidad entre regiones y países constituye siempre un enorme desafío metodológico y de disponibilidad de información de calidad. Por ello es muy meritorio el esfuerzo realizado para construir el Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica.

Para el caso de México es de particular importancia contar con un enfoque territorial que permita orientar las mejores políticas de desarrollo y bienestar en la lógica del cierre de brechas de desigualdad. Y, precisamente, las desigualdades territoriales son de la mayor relevancia no solo por su tendencia a la profundización de los desequilibrios, sino también por la proclividad a su perpetuación. Las territoriales son desigualdades difíciles de remontar ya que una vez instaladas conforman una dialéctica de concentración y exclusión que solo puede revertirse con políticas de desarrollo duraderas, de alto alcance, de cobertura significativa y con mirada multidimensional.

**Para el caso de México es de particular importancia contar con un enfoque territorial que permita orientar las mejores políticas de desarrollo y bienestar en la lógica del cierre de brechas de desigualdad. Y, precisamente, las desigualdades territoriales son de la mayor relevancia no solo por su tendencia a la profundización de los desequilibrios, sino también por la proclividad a su perpetuación.**

Un acierto del Índice reside en su búsqueda de ser una medición exigente y no minimalista. Por ello no sorprende que ningún país alcance en la medición global el nivel de muy alto. Ello habla de la búsqueda de los más altos grados de desarrollo posible, y no como ha sido frecuente en otras mediciones, una agenda de mínimos. El otro asunto sobresaliente es la mirada multidimensional con la incorporación de ocho dimensiones, a saber, Educación, Salud, Bienestar y Cohesión, Actividad Económica, Instituciones, Seguridad, Medioambiente, y Género. Con lo anterior se busca integrar diversas dimensiones del desarrollo como son derechos sociales básicos, desarrollo económico, medioambiente, además del género, la institucionalidad y la seguridad.

Con lo anterior podemos afirmar que el Índice se adhiere a las líneas maestras que conforman los objetivos y las metas de la Agenda 2030 y, en ese sentido, proporciona insumos valiosos para los procesos de toma de decisiones y de implementación de políticas públicas.

Decía al principio que la conformación de índices para una región como América Latina, tan desigual en sus grados de desarrollo y en la disponibilidad de información suficiente y oportuna, constituye un gran desafío, por lo que no son pocos los obstáculos que hay que sortear ni tampoco son escasas las decisiones subóptimas que muchas veces deben tomarse.

Es bastante claro que es más fácil escoger las dimensiones que contar con los indicadores que efectivamente expresen de manera suficiente cada una de las dimensiones y es también muy compleja la comparabilidad que puede lograrse. Pongo un ejemplo: para comparar los grados de participación en los procesos electorales resulta un poco problemático no distinguir entre países donde el voto es obligatorio de países donde no lo es. O, por ejemplo, en el indicador de recursos recaudados por los gobiernos subnacionales es también problemático no distinguir entre países que tienen un régimen federal de aquellos que cuentan con regímenes unitarios o centralistas.

De todas estas dificultades metodológicas están plenamente conscientes sus autores y son expuestas con franqueza y detalle en una muy esclarecedora síntesis metodológica incluida en el documento. Apunto algunas cuestiones con el ánimo de fortalecer el Índice y profundizar en sus conclusiones.

Respecto al caso de México en el Índice se incluye información muy útil, aunque en algunos casos considero que pueden conducir a una cierta subestimación tanto de los grados de desarrollo de algunas regiones como de la profundidad de las brechas de desarrollo regional al interior del país. Un ejemplo claro es la Ciudad de México que aparece en el índice global en el lugar 67 (de 182) y constituye la segunda región del país mejor posicionada, solo después de Querétaro que ocupa el lugar 53. La Ciudad de México ocupa este lugar intermedio a pesar de su muy alto desempeño en salud, educación e ingreso per cápita.

Probablemente, por los indicadores seleccionados resulta muy castigada en la dimensión institucional, a pesar de ser la entidad federativa con más recaudación propia o con una tasa de participación electoral similar a la media nacional. Asimismo, pueden estarse subestimando los datos de Actividad Económica, ya que, por ejemplo, obtiene un puntaje en ingreso per cápita de menos de la mitad de CABA, cuando en 2019 el ingreso per cápita de la Ciudad

* Las opiniones aquí incluidas pueden ser no coincidentes con las del Sistema de Naciones Unidas.

de México rondó los USD 18.000 (a precios constantes de 2013) y también muy por debajo de Campeche, aunque este dato refleja una realidad más administrativa (en esa entidad federativa se registra la extracción petrolera) que una dinámica económica real.

El Índice reporta un México con menores niveles de desigualdad territorial que otras mediciones, por ejemplo, las que incluye el Índice de Desarrollo Humano Municipal (2015) elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), lo que probablemente deriva del tipo de indicadores y ponderadores escogidos. Sin embargo, apunta a carencias muy importantes en el país y destaca la distancia que persiste entre el grado de desarrollo económico y las debilidades en materia de bienestar, medioambiente y seguridad, todos ellos aspectos de la mayor importancia.

Parto del supuesto que la construcción de un índice es un proceso y no un producto terminado y definitivo. En este sentido vale la pena reflexionar sobre su uso, como el mismo documento propone, de cara a las tareas que impondrá la recuperación en la pospandemia Covid-19. Probablemente será necesario enriquecer el índice con nuevos indicadores en materia de salud (la dimensión que obtiene globalmente el puntaje más alto), ya que la dramática experiencia que hemos vivido ha puesto de manifiesto, precisamente, las profundas debilidades de los sistemas de salud en América Latina.

La información que nos proporciona el Índice subraya y pone de manifiesto algo que frecuentemente se olvida en las políticas de desarrollo: la dimensión territorial. Por ello puede afirmarse que es una herramienta útil e indicativa para una recuperación que tienda a la igualdad y la sostenibilidad con enfoque territorial y cierre de brechas de desigualdad o no será una verdadera recuperación que marque un antes y un después.

# EL DESAFÍO DEL ENCUENTRO DE FORMAS, MIRADAS Y METODOLOGÍAS

*Pablo Costamagna*
*Coordinador RED DETE (Desarrollo Territorial para América Latina y el Caribe) e Instituto Praxis de la Universidad Tecnológica Nacional Facultad Rafaela, Argentina.*

Los grandes objetivos del IDERE LATAM son compartidos por quienes participamos de la RED DETE (Desarrollo Territorial para América Latina y el Caribe). Claro, algunas de las personas que formaron parte de su construcción son parte de este colectivo de especialistas, gestores, investigadores y docentes que trabajan para visibilizar las profundas y multidimensionales desigualdades territoriales en América Latina, participando del debate público y también del diseño de las políticas. Hacemos un esfuerzo para construir ámbitos de gestión del conocimiento en el eje territorial, aunque en los últimos años nos hemos focalizado más en producciones y espacios donde no hemos recurrido tanto a la información cuantitativa organizada.

Si revisamos seminarios, libros, artículos, reuniones o nuestra página web y el observatorio de la RED (www.conectadel.org) la presencia de construcciones sistemáticas de indicadores cuantitativos es menor frente a otro tipo de materiales, aunque entiendo que todos y todas estamos convencidos de la importancia que tiene en el debate de nuestra querida región. No es que no lo trabajamos, no ha estado en el corazón de nuestras praxis.

La pregunta que me hago es ¿por qué nos hemos alejado un poco de esta línea más cuantitativa cuando, por ejemplo, hace algunos años sí trabajamos mucho profundizando experiencias vinculadas a los sistemas territoriales de información? Hay varias razones y posiblemente se mezclen según distintas realidades. Algunas de ellas son: las grandes deficiencias —e incluso completa ausencia— de información de base confiable, periódica y comparable con otras realidades; la debilidad de nuestros propios presupuestos y capacidades; otras prioridades de nuestros equipos de investigación; o la sensación que, en algunas oportunidades, este tipo de esfuerzos no tenía necesariamente la fuerza suficiente para fomentar la transformación y el cambio en nuestros territorios, lo que para muchos de quienes somos parte de la RED DETE tiene una centralidad indiscutible. Todo ello nos fue empujando a cultivar otros caminos, alejándonos de los propuestos por este informe, pero nunca olvidando lo relevante y a la vez desafiante que significaba, en algún momento, volver a retomar parte de esta senda.

Por esto resulta alentador el trabajo mancomunado impulsado por diversos investigadores e investigadoras de diferentes rincones del continente que, con distintas miradas en torno al fenómeno que nos convoca, tuvieron la osadía de transitar esta pedregosa ruta, llena de obstáculos para terminar construyendo el IDERE LATAM. Una mirada que nos facilita poner en perspectiva las trayectorias de desarrollo de nuestros territorios.

Entonces, hay que seguir profundizando en la evolución del desarrollo territorial, en la discusión del desarrollo, en la descentralización, en temas de economía, de ambiente, de género, de nueva gobernanza, entre otros y, en ese marco, incorporar al camino elementos que hasta el momento no eran tan nítidos en nuestro recorrido. Desde el Enfoque Pedagógico para el Desarrollo Territorial (EPDT) planteamos nuevas formas de relacionarnos dentro de los territorios, de plantear diálogos democráticos, de generar espacios de participación que han estado excluidos, de plantear liderazgos, de generar confianza y *cogenerar conocimientos* (Costamagna y otros, 2013) como elementos centrales en nuestra praxis territorial, lo que implica enormes esfuerzos.

Las personas y sus maneras de hacer, actuar, aprender, compartir son centrales y con el EPDT trabajamos un modo de comprender la vinculación de teoría y práctica, el reconocimiento del otro (saberes locales, prácticas y experiencias), la vinculación y construcción basada en el diálogo, la resolución de conflictos promoviendo instancias democráticas, y estamos actualmente buceando en nuevos marcos epistemológicos.

Ahora, el Desarrollo Territorial es un camino de complejidad, pues no hay una sola mirada. El DT se nos presenta como un proceso entretejido por dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas, tecnológicas y formas de hacer y esta complejidad demarca la dificultad de ir por un solo camino o una única lectura y metodología. El planteo se refuerza, no hay una sola manera, sino avanzar hacia un nuevo encuentro de saberes y haceres. No significa no

**El Desarrollo Territorial es un camino de complejidad, pues no hay una sola mirada. (...) se nos presenta como un proceso entretejido por dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas, tecnológicas y formas de hacer y esta complejidad demarca la dificultad de ir por un solo camino o una única lectura y metodología. El planteo se refuerza, no hay una sola manera, sino avanzar hacia un nuevo encuentro de saberes y haceres. No significa no tener posicionamiento o prioridades, sino entender que son necesarios los diálogos con otras estrategias y que se complementan en serio, no solo como declamación.**

tener posicionamiento o prioridades, sino entender que son necesarios los diálogos con otras estrategias y que se complementan en serio, no solo como declamación.

En esta lógica debemos trabajar. Existen saberes no académicos —como los que tienen las comunidades— y formas de comprender cómo se construye el conocimiento colectivo para la acción, pero también saberes que vienen a nutrirnos y a alimentarnos con información que nos permite analizar en términos comparativos o bucear temas que no aparecen a simple vista. Claro, detrás siempre estará el debate sobre cómo se utiliza el conocimiento experto.

En los últimos años, desde el Instituto Praxis de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Rafaela, venimos trabajando con Leandro Lepratte y otros colegas de la Facultad Regional Concepción del Uruguay también en Argentina, una experiencia donde investigadores desde posicionalidades tradicionales e investigadores e investigadoras orientadas a la acción compartimos un trayecto de trabajo colaborativo enfocados en cuestiones sobre innovación y cambio tecnológico, tomando como escenario para la colaboración el enfoque de sistemas territoriales de innovación.

Construir confianza, lenguajes compartidos, introducirnos en el conocimiento de conocer ambas dinámicas de trabajo de los equipos llevó su tiempo, pero nuestras reflexiones posteriores a la culminación del proyecto evidenciaron aprendizajes entre ambos grupos, tanto planteadas desde el enfoque de estudios de innovación, como aquellas cercanas a los postulados de la Investigación - Acción para el Desarrollo Territorial y el Enfoque Pedagógico. Un punto de encuentro fue la utilización de los análisis de censo industrial de Rafaela para el debate con las empresas y el gobierno, insumo de un diálogo de actores que fue aprovechado para generar acciones y nuevos diseños de políticas.

Uno de los equipos procesó información que construye el ICEDEL (Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo de la Municipalidad de Rafaela), con base en el censo industrial que hace cada cinco años y la puso a disposición del amplio proceso de innovación del territorio y de quienes montaban diálogos en espacios de encuentro entre empresarios, políticos y academia donde complementaron y se obtuvieron insumos novedosos para seguir innovando. Es un encuentro con el ICEDEL un ejemplo en la continuidad de la construcción de información local.

El ejercicio de reflexividad que hicimos entre todos y todas muestra que existen posibilidades para potenciar trabajos con un mayor aprovechamiento de trayectorias, como en este caso, manteniendo nuestros sistemas de ideas y tratando de encontrar caminos no dicotómicos.

En este sentido, creo que el IDERE LATAM ofrece una información muy rica para el diálogo multinivel entre las diferentes esferas de gobierno y el diálogo horizontal público-privado, con la sociedad jugando un rol preponderante. Pero nuestra experiencia señala que disponer de la información no es suficiente. Es necesario construir esos espacios de diálogo y de toma de decisiones compartidas, y ahí el trabajo que se viene realizando desde lo local en la formación de capacidades para el diálogo, de concertación a la interna y negociación hacia afuera, son indispensables. Solo así la información del IDERE, con sus múltiples aristas en ocho dimensiones, podrá alimentar un debate sobre una agenda completa y compleja de temas necesarios para avanzar en el desarrollo de los territorios. En dichas condiciones, el IDERE puede tener una función relevante en el diálogo con los gobiernos nacionales y en el empoderamiento de las sociedades locales. Se trata de hacer visibles las diferencias territoriales, no solo en clave de variables muy utilizadas como el PIB o la tasa de desempleo —aunque muchas veces también es información ausente en la dimensión subnacional—, sino también en aspectos que se incorporan en el discurso de los gobiernos, pero pocas veces generan agendas que atiendan las especificidades de las sociedades y economías regionales y locales en temas como el ambiente, el género, el papel de las instituciones, la seguridad y la desigualdad o exclusión social, entre otros.

Un último tema. Necesitamos pensar y darle vueltas a la relación de nuestros procesos con la incertidumbre. Desde mi perspectiva, la incertidumbre es ya parte del enfoque del desarrollo territorial y ocupa un lugar importantísimo en la toma de decisiones de los distintos actores. «Estamos tomando decisiones a partir de múltiples fuentes de información y diálogos […] pero no hay recetas», dice el secretario de la Producción de Rafaela (Argentina), Diego Peiretti, en la prensa (2020) y lo tomamos como ejemplo.

Esto nos permite volver a hacernos una pregunta: ¿cómo estamos ayudando? ¿Cómo desde esta perspectiva somos útiles en la relación incertidumbre y toma de decisiones desde una mirada cuantitativa y cualitativa? ¿Qué lectura de aprendizaje tomamos de las controversias entre expertos (por ejemplo, entre epidemiólogos y econometristas) en las cuales «confían» los decisores en plena pandemia?

Estamos en un gran proceso de aprendizaje, de puesta a prueba de «sistemas expertos» también utilizados para toma de decisiones y de cómo estos se relacionan y dialogan con otros enfoques de otras disciplinas.

Entonces, ¿cómo los sistemas de información territorial contribuyen a generar aportes para interpretar la complejidad e incertidumbre y reflexionar sobre los procesos y capacidades construidas a lo largo del tiempo? Estamos frente a un desafío enorme donde este trabajo, el Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica, viene a contribuir.

## REFERENCIAS


- Costamagna, P., E. Spinelli y R. Pérez (2013). *Elementos de un Enfoque Pedagógico para el Desarrollo Territorial.* Documento de discusión. ConectaDEL. Disponible en http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2014/03/ElementosenfoquepedagogicoDET.pdf.
- Peiretti, Diego (2020). *La Opinión*. Disponible en https://diariolaopinion.com.ar/contenido/290217/la-verdad-es-que-no-hay-recetas-ni-en-rafaela-ni-en-el-mundo.

# RED IBEROAMERICANA DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO (RIED): APORTES AL DEBATE SOBRE EL DESARROLLO CON ENFOQUE TERRITORIAL

*Paulina Sanhueza e Ignacio Rodríguez*

*Dra. Paulina Sanhueza. Coordinadora general de la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo. Universidad de La Frontera (Chile) paulina.sanhueza@ufrontera.cl*

*Dr. Ignacio Rodríguez. Secretario general de la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo. Universidad de La Frontera (Chile) ignacio.rodriguez@ufrontera.cl*

Es indudable que la medición del desarrollo es una tarea compleja, justamente porque el desarrollo, el progreso o bienestar de los países es en sí un fenómeno complejo y dinámico que involucra diversas dimensiones, muchas de ellas difíciles de cuantificar o reducir a un solo indicador o número. A pesar de ello, en las últimas décadas la medición del desarrollo se ha planteado a través de la elaboración de métricas cada vez más integrales, que no solo consideran la medición del ingreso per cápita, la reducción de la pobreza, el alfabetismo, la escolaridad o la esperanza de vida, sino que intentan incorporar aspectos que suscitan preocupación y que son factores determinantes del bienestar y progreso de los países, tales como el agotamiento de los recursos naturales, la degradación en la calidad del medioambiente, la pérdida de biodiversidad, la creciente desigualdad de ingresos y de género, entre otros. Es así que, al día de hoy existe un conjunto variado de indicadores que permiten evaluar el progreso e identificar los riesgos y debilidades de la senda de desarrollo de las economías. Sin embargo, como sugieren Costanza y otros (2009: 33), «se necesita que estas iniciativas continúen, crezcan y se multipliquen, construyendo finalmente un amplio consenso global sobre los nuevos objetivos para la sociedad y nuevas medidas de progreso dirigidas a esos objetivos».

Es aquí justamente donde el Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) se constituye en un aporte para la medición del desarrollo desde una mirada territorial y multidimensional, basado en el enfoque de las capacidades humanas. En este sentido, resulta interesante destacar las virtudes de este indicador:

- Es una medida sintética que resulta de la agregación de ocho dimensiones: Salud, Educación, Actividad Económica, Bienestar y Cohesión, Instituciones, Seguridad, Género y, Medioambiente.
- Es una medida de fácil interpretación, lo cual permite identificar las principales dimensiones críticas en el desarrollo de cada región, y evaluar las principales asimetrías y desigualdades territoriales entre los países de América Latina incorporados en el análisis.
- Es una medida construida a partir de datos objetivos que permitirá dar seguimiento a las trayectorias de desarrollo de cada territorio, y entre ellos, a lo largo del tiempo.

Sin lugar a dudas, medir el desarrollo desde una perspectiva territorial, tal como ya se mencionó previamente, es una tarea compleja y, probablemente, ningún indicador por si solo será al mismo tiempo lo suficientemente completo y lo suficientemente sintético para capturar las distintas dimensiones y visiones que este concepto involucra. Sin embargo, el IDERE LATAM parece ser una buena y útil aproximación para hacerlo.

Ahora bien, desde la mirada de la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo (RIED), se reconoce justamente al desarrollo como un fenómeno complejo que debe ser abordado desde un enfoque multidisciplinario y multidimensional, entendiéndose como un proceso de cambio mediante el cual un agente o un grupo de agentes de un territorio determinado, adquieren una nueva capacidad que los potencia para alcanzar un mayor nivel de bienestar. A partir de esta mirada, desde sus orígenes la RIED ha establecido como uno de sus principales ejes orientadores la generación de conocimiento sobre los temas y problemas del desarrollo, de forma tal que permita incidir en la agenda política de los países y territorios y en la toma de mejores decisiones.

En este sentido, desde hace una década, la RIED ha venido impulsando de forma permanente diversas iniciativas orientadas a la consecución de tal objetivo: foros bienales, cursos de formación, investigaciones internacionales, seminarios y webinars de discusión, entre otras. Particularmente, uno de los temas que han estado siempre presentes desde nuestra creación como red, ha sido la reflexión y el análisis sobre los enfoques y mediciones del desarrollo.

**Desde la mirada de la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo (RIED), se reconoce justamente al desarrollo como un fenómeno complejo que debe ser abordado desde un enfoque multidisciplinario y multidimensional, entendiéndose como un proceso de cambio mediante el cual un agente o un grupo de agentes de un territorio determinado, adquieren una nueva capacidad que los potencia para alcanzar un mayor nivel de bienestar.**

Reconocemos en la base conceptual y metodológica del IDERE LATAM una sintonía fundamental con la filosofía y el enfoque planteados por la RIED: la importancia de la multidimensionalidad del concepto de desarrollo, la preocupación por los territorios, y la necesidad de que nuestros estudios y reflexiones se traduzcan en iniciativas orientadas a la acción que permitan mejorar la calidad de vida de las personas. En este caso, el IDERE LATAM tiene una clara vocación de constituirse en una herramienta de medición de aspectos fundamentales del desarrollo que permita diagnosticar la realidad de los territorios e intervenir en ella a partir de políticas públicas, todo ello con el objetivo de mejorar el bienestar de quienes habitan en esos territorios y transitar hacia modelos de desarrollo que sitúan a las personas, y su relación con las comunidades y el entorno natural, en el centro del debate.

En consecuencia, celebramos la aparición de este indicador y deseamos que tenga mucho éxito, pues nos hacen falta métricas adecuadas para enfrentar los desafíos del siglo XXI como la crisis climática, la creciente desigualdad y el fortalecimiento de nuestras democracias, por mencionar solo algunos de los más relevantes. La experiencia ha demostrado que es importante medir lo que valoramos como sociedad, puesto que lo que se mide, se hace. En este sentido, consideramos que las dimensiones que contempla el IDERE LATAM son importantes y que su medición puede ayudar a impulsar esfuerzos de desarrollo e implementar intervenciones bien dirigidas, tan necesarias para nuestras regiones. Desde la RIED, sin duda, seguiremos promoviendo estas iniciativas.

## REFERENCIAS


- Costanza, R., M. Hart, S. Posner y J. Talberth (2009). «Beyond GDP: The need for new measures of progress». *Pardee Paper,* 4 (4). Disponible en https://pdxscholar.library.pdx.edu/iss_pub/11/

# 05

# El IDERE LATAM y las agendas de desarrollo regional en ocho países de América Latina

# 05

# EL IDERE LATAM Y LAS **AGENDAS DE DESARROLLO REGIONAL EN OCHO PAÍSES DE AMÉRICA LATINA**

## ARGENTINA

*Sergio Pérez Rozzi y Carolina Sessa* (COORDINADORES), *Celina Polenta, Mario Sotuyo, Ramiro Luis Castro y Sergio Gustavo Damiano*
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL, FACULTAD REGIONAL BUENOS AIRES.

### INTRODUCCIÓN

Se presentan a continuación los resultados del IDERE LATAM para las 24 jurisdicciones provinciales de la Argentina, para las ocho dimensiones de desarrollo consideradas en el mismo (Educación, Salud, Bienestar y Cohesión, Actividad Económica, Instituciones, Seguridad, Género y, Medioambiente).

En términos de desarrollo global la Argentina resalta en la región latinoamericana por ser una economía de ingresos medios destacándose por un PBI per cápita de los más altos, aunque en descenso constante en los últimos años; en este sentido, presenta una muy desigual distribución del ingreso con una profundización de la inequidad en los últimos 40 años. No obstante, en términos generales, se puede afirmar que tanto los sistemas educativos y de salud se destacan en el contexto de América Latina. Por su parte, la calidad de sus instituciones viene deteriorándose desde hace 20 años. Respecto de la condición de la seguridad, si bien no muestra los niveles de gravedad de otros países de la región, las grandes urbes empiezan a mostrar situaciones altamente preocupantes producto del incremento de los asentamientos empobrecidos alrededor de las mismas. En relación con la situación medioambiental, en la Argentina aún no se ha logrado una conciencia de su cuidado y eso se plasma en la evolución de algunos indicadores como la expansión de la frontera agropecuaria en detrimento de los bosques nativos, entre otras problemáticas. Por otra parte, este país presenta también importantes desafíos para la toma de acciones que lleven a la igualdad de género, no obstante la sociedad ha venido mostrando cada vez más compromiso al respecto en los distintos ámbitos sociales, económicos y culturales.

**La Argentina resalta en la región latinoamericana por ser una economía de ingresos medios destacándose por un PBI per cápita de los más altos, aunque en descenso constante en los últimos años; en este sentido, presenta una muy desigual distribución del ingreso con una profundización de la inequidad.**

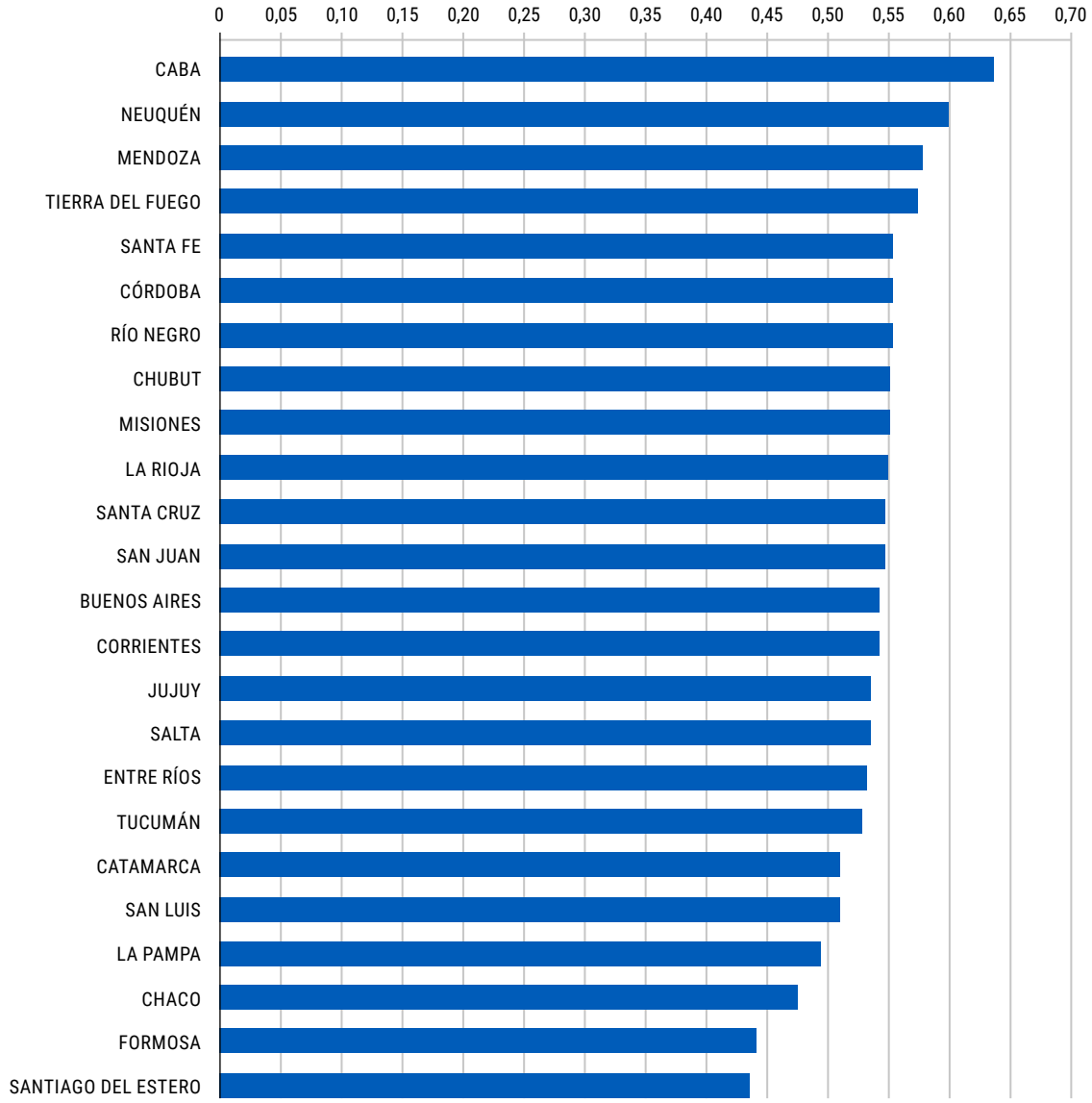
El valor agregado que presenta este abordaje y cálculo de un indicador de desarrollo multidimensional es su corte regional análogo y comparable con otros países de la región pero, además, también es una novedad para la realización de comparaciones entre las regiones al interior de la Argentina.

## RESULTADOS GLOBALES IDERE

Para realizar un análisis sobre el nivel de desarrollo regional al conjunto de la Argentina, se toman las 23 provincias más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). El valor promedio del IDERE a nivel país (0,5344) es superior al valor promedio IDERE LATAM (0,4634), lo que indica en términos generales una buena situación en cuanto a los niveles de desarrollo regional del mismo con referencia a Latinoamérica, en el conjunto de los ocho países que integran el indicador de desarrollo regional IDERE LATAM. A nivel de jurisdicciones argentinas, el buen desempeño de este indicador también se verifica al observar que solo dos provincias se encuentran por debajo del IDERE LATAM (Formosa 0,44 y Santiago del Estero 0,43).

Al interior de Argentina se pueden encontrar algunas diferencias entre provincias. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y la provincia de Neuquén son las dos jurisdicciones que encabezan el ranking nacional, con un valor alto de índice en el contexto nacional (de acuerdo con el criterio de clasificación por *natural breaks*). El **gráfico 15** muestra lo mencionado.

**GRÁFICO 15. IDERE general por provincia**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Asimismo, más allá de las diferencias internas, en el contexto LATAM el país muestra un muy buen desempeño. Como se observa en la **tabla 6**, 20 provincias de las 24 se ubican, de acuerdo a la escala del IDERE LATAM, en los niveles alto (mayor a 0,60) y medio alto (entre 0,50 y 0,60).

**TABLA 6. IDERE general por provincia, según nivel de desarrollo en el contexto país y latinoamericano**

| Provincia | IDERE | Nivel de desarrollo relativo al contexto nacional | Nivel de desarrollo en la escala LATAM | Posición en ranking LATAM (182 regiones) |
|---|---|---|---|---|
| **CABA** | 0,6339 | Alto | Alto | 4 |
| **Neuquén** | 0,5961 | Alto | Medio alto | 15 |
| **Mendoza** | 0,5764 | Medio alto | Medio alto | 26 |
| **Tierra del Fuego** | 0,5732 | Medio alto | Medio alto | 28 |
| **Santa Fe** | 0,5528 | Medio alto | Medio alto | 39 |
| **Córdoba** | 0,5518 | Medio | Medio alto | 41 |
| **Río Negro** | 0,5510 | Medio | Medio alto | 42 |
| **Chubut** | 0,5504 | Medio | Medio alto | 43 |
| **Misiones** | 0,5494 | Medio | Medio alto | 44 |
| **La Rioja** | 0,5460 | Medio | Medio alto | 47 |
| **Santa Cruz** | 0,5433 | Medio | Medio alto | 48 |
| **San Juan** | 0,5433 | Medio | Medio alto | 49 |
| **Buenos Aires** | 0,5420 | Medio | Medio alto | 50 |
| **Corrientes** | 0,5404 | Medio | Medio alto | 52 |
| **Jujuy** | 0,5343 | Medio | Medio alto | 57 |
| **Salta** | 0,5322 | Medio | Medio alto | 61 |
| **Entre Ríos** | 0,5294 | Medio | Medio alto | 63 |
| **Tucumán** | 0,5246 | Medio | Medio alto | 66 |
| **Catamarca** | 0,5092 | Medio | Medio alto | 69 |
| **San Luis** | 0,5090 | Medio bajo | Medio | 70 |
| **La Pampa** | 0,4900 | Medio bajo | Medio | 71 |
| **Chaco** | 0,4737 | Medio bajo | Medio | 77 |
| **Formosa** | 0,4389 | Medio bajo | Medio | 96 |
| **Santiago del Estero** | 0,4340 | Bajo | Medio | 103 |

De esta forma se observa que CABA es la jurisdicción que presenta un nivel de desarrollo más alto a nivel país ubicándose en el cuarto lugar del ranking LATAM. Un desempeño de nivel alto en dimensiones como Educación, Actividad Económica, Bienestar y Cohesión, Instituciones y Género contribuyen a respaldar dicha posición en el ranking.

Le sigue en orden de importancia la provincia de Neuquén, presentando también un nivel alto de desarrollo a escala nacional y ubicándose a su vez dentro de las 15 primeras jurisdicciones con mejor índice de desarrollo regional entre las 182 regiones estudiadas de Latinoamérica. Las dimensiones de Bienestar y Cohesión (en especial ingresos por hogar para esta provincia), Instituciones y Medioambiente fundamentan esta buena posición.

Con un nivel medio alto en el contexto nacional, le siguen las provincias de Mendoza, Tierra del Fuego y Santa Fe, que se ubican entre los puestos 26, 28 y 39 del ranking IDERE LATAM.

Seguidamente existe un grupo de 14 provincias, compuesto en orden de importancia por Córdoba, Río Negro, Chubut, Misiones, La Rioja, Santa Cruz, San Juan, Buenos Aires, Corrientes, Jujuy, Salta, Entre Ríos, Tucumán y Catamarca,

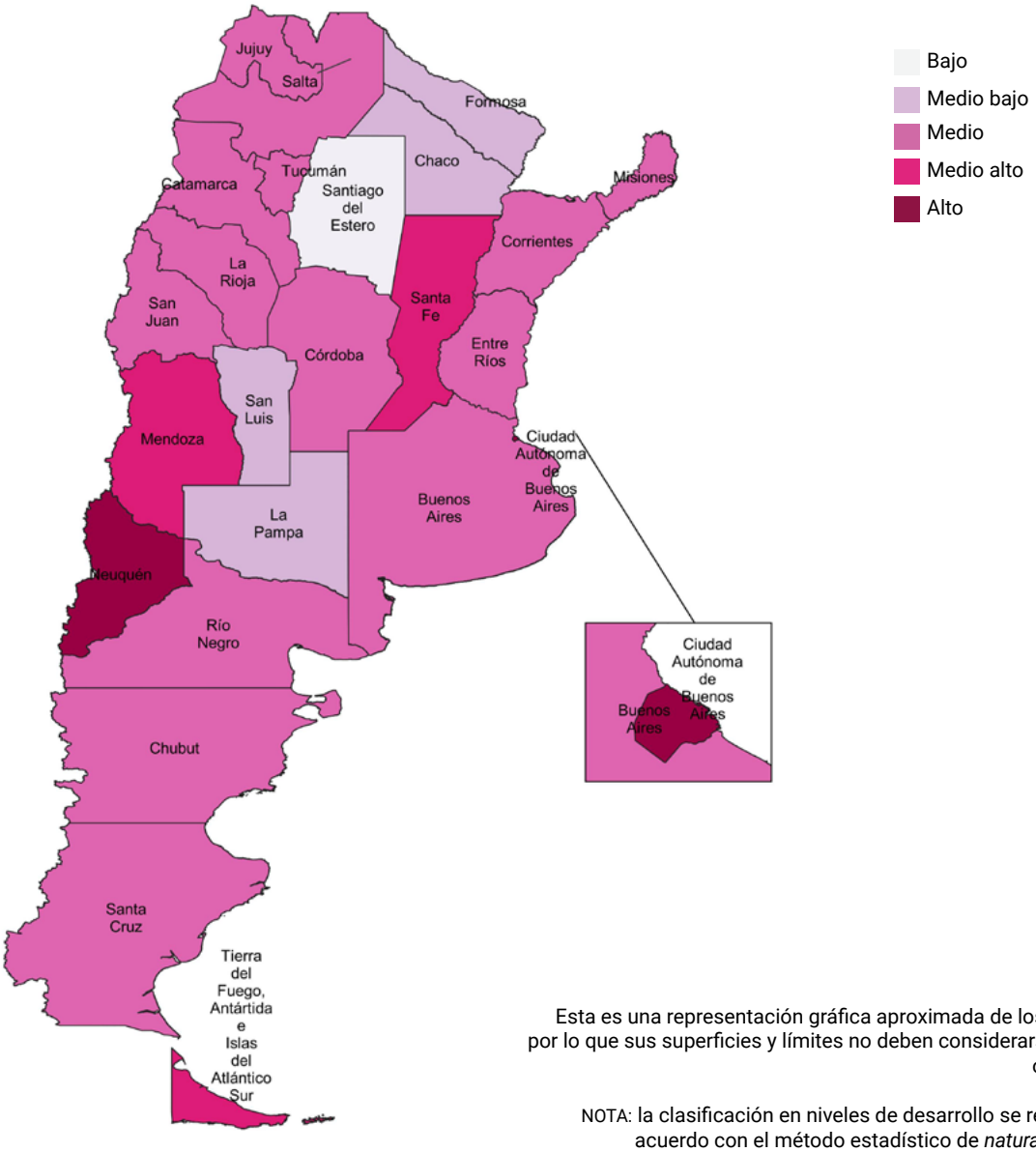
con un nivel medio de desarrollo relativo al país (es decir, de acuerdo al criterio de *natural breaks*). Estas provincias se ubican entre el puesto 41 y 69 del ranking IDERE LATAM.

Finalmente, existe un grupo de cuatro provincias con un nivel medio bajo de desarrollo, compuesto en orden de importancia por San Luis, La Pampa, Chaco y Formosa, ubicadas entre el puesto 70 y 96 del ranking IDERE LATAM. Los bajos desempeños de dimensiones como Educación, Seguridad y Género fundamentan este resultado. A pesar de esto, las tres primeras jurisdicciones presentan un valor superior al promedio del IDERE LATAM para el total de regiones estudiadas (0,4634).

Por último, una mención especial requiere Santiago del Estero, ubicada en el puesto 103 del ranking global, presentando un valor bajo de desarrollo y ubicándose por debajo del promedio LATAM. Esta se encuentra entre las provincias con desempeño más desfavorable a nivel nacional para las dimensiones de Bienestar, Medioambiente y Género.

El **mapa 11** muestra lo descrito anteriormente, respecto a la situación general por provincia, según nivel de desarrollo.

**MAPA 11. IDERE por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

# RESULTADOS POR DIMENSIÓN IDERE

## DIMENSIÓN EDUCACIÓN

Argentina cuenta con un sistema educativo que, a lo largo de los últimos años, ha mejorado sus indicadores, aunque sigue presentando dificultades en cuanto a los niveles de retención escolar y culminación de los ciclos educativos. El sistema mencionado se estructura en cuatro niveles de enseñanza: inicial, primario, secundario y superior.

Desde el año 2014, el nivel inicial es obligatorio en Argentina para niños de 4 y 5 años de edad, mientras que el nivel secundario es obligatorio en su totalidad desde 2006. En los últimos años, con la creación de nuevas universidades en zonas postergadas se facilitó el acceso al sistema educativo a sectores por lo general excluidos o marginados.

Argentina es un país con un extenso y variado territorio donde coexisten grupos sociales que presentan realidades educativas muy dispares. Su organización política federal implica que distintas jurisdicciones tengan competencia en materia educativa y a esta segmentación se le ha sumado una creciente participación del sector privado.

El financiamiento de la educación en términos de porcentaje del Producto Bruto Interno ha crecido, tuvo su peak en el año 2015 y luego comenzó a disminuir paulatinamente. No obstante, según estadísticas publicadas por la UNESCO, Argentina se encuentra entre los países de América Latina con mayor inversión en educación.

La buena posición de Argentina en el contexto latinoamericano en la dimensión Educación está sustentada en políticas públicas que desde sus orígenes se han propuesto garantizar el acceso a la escolarización en sus distintos niveles. Asimismo, y en función de las variables utilizadas para el análisis de la dimensión en el IDERE, existe un aumento de la población estudiantil potencial por tasa de crecimiento anual promedio de egresados de nivel medio que seguirán estudios en los niveles terciarios y universitarios.

A efectos de analizar la dimensión Educación en las distintas regiones de Argentina se deben tener en cuenta las características del régimen federal y las heterogeneidades existentes entre los territorios en las condiciones sociales de vida; en la distribución de los recursos, y en los niveles de desarrollo económico. En este sentido, la distribución de los recursos estatales en materia de educación profundiza las distintas realidades y complejidades de los contextos subnacionales en Argentina. De esta manera, existen provincias que son más beneficiadas que otras por el sistema de coparticipación federal en la distribución de los recursos públicos. Esta situación se traduce en desigualdad en salarios y cargos docentes, infraestructura, equipamiento, y todos los aspectos de la oferta educativa que se encuentran condicionados por las posibilidades del financiamiento. El 75 % de la inversión pública en educación se encuentra descentralizada en las provincias, situación que denota la existencia de diferentes subsistemas educativos con características y complejidades diferentes.

Argentina presenta muy buenos indicadores para la dimensión Educación. El grado de desarrollo de esta dimensión para Argentina es muy favorable comparado con el promedio 0,5803 alcanzado por LATAM. De las 182 unidades subnacionales analizadas en este trabajo, Argentina ocupa los primeros 16 lugares del ranking. Las 24 jurisdicciones subnacionales analizadas se encuentran dentro del rango más alto determinado por el IDERE, lo que implica figurar entre 0,71 y 1. En este sentido, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) presenta el mayor indicador para la dimensión Educación, 0,9496; y, en el otro extremo, la provincia de Formosa alcanza el indicador más bajo, 0,7414; identificándose entre ambos extremos una brecha del 28 % aproximadamente.

**Argentina es un país con un extenso y variado territorio donde coexisten grupos sociales que presentan realidades educativas muy dispares. Su organización política federal implica que distintas jurisdicciones tengan competencia en materia educativa y a esta segmentación se le ha sumado una creciente participación del sector privado.**

Las provincias que conforman la región del noroeste argentino (NOA) Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán presentan en promedio una mejor situación en la dimensión Educación que el resto; en tanto, en las provincias que componen la región patagónica (Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego), el indicador promedio es el menor de las regiones.

Para la variable alfabetismo incorporada en el análisis de la dimensión Educación, Argentina presenta en general indicadores destacados. Al igual que en el indicador global de la dimensión, los rangos se encuentran en los niveles más altos, entre 0,71 y 1, donde CABA y Tierra del Fuego alcanzan los mejores ranking con indicadores de 0,9960 y de 0,9945, muy próximos al máximo del rango. Por otro lado, la provincia de Misiones, en el norte argentino, alcanza el menor indicador, aunque muy favorable, con 0,9501. Entre el mayor y menor valor obtenido para la variable, se genera una brecha de solo el 4,8 %, lo que denota un buen nivel de alfabetismo a lo largo del variado y complejo territorio argentino.

En la segunda variable considerada para la determinación del IDERE en educación, estudios en educación superior, siete provincias se encuentran en el rango superior del indicador (entre 0,71 y 1) CABA, Corrientes, Mendoza, Jujuy, Salta, Córdoba y Catamarca; donde CABA obtiene el máximo rango del indicador (igual a 1). Luego, un grupo de ocho provincias se encuentran en el rango alto del indicador (entre 0,61 y 0,70) y las nueve restantes pertenecen al rango medio alto del indicador (entre 0,51 y 0,60). La provincia de Formosa alcanza el indicador más bajo para esta variable 0,5108. Resulta importante en el análisis de los resultados

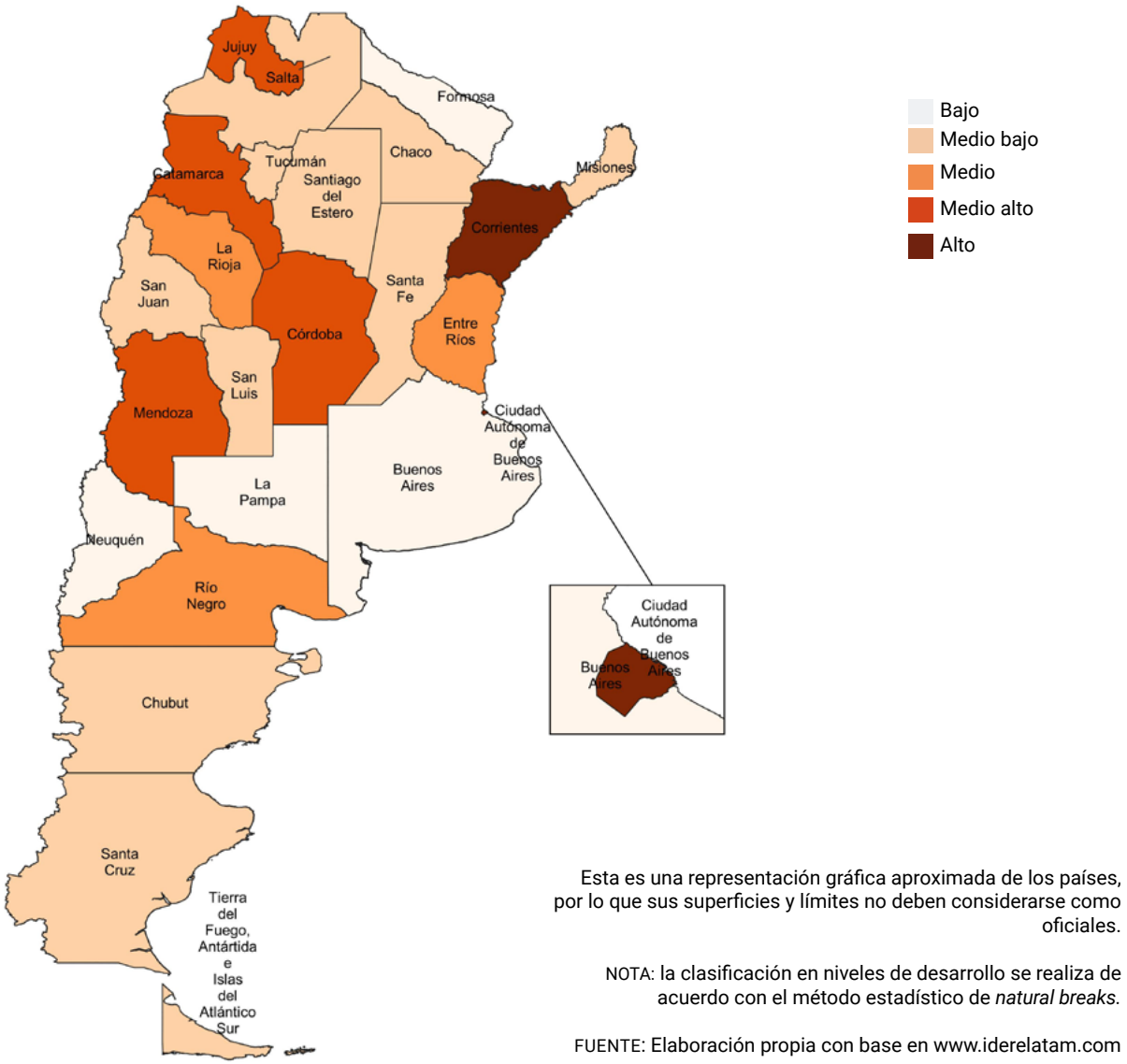
conocer la brecha que queda determinada entre este dato y el mejor indicador obtenido, que alcanza casi el 96 %.

La incorporación de la matrícula en educación inicial como variable en la determinación del IDERE en la dimensión Educación permite conocer su comportamiento según las políticas públicas adoptadas en esta materia. En Argentina se observa que los indicadores para todas las provincias se encuentran dentro del rango más alto establecido (0,71 a 1). La provincia de Chaco alcanza el mejor indicador de todos con el 0,9893 seguido por la provincia de La Rioja con valores muy similares. La provincia de Salta con 0,8170 presenta el menor valor de indicador de Argentina, siendo igual un excelente resultado alcanzado. Si bien la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) presenta buenos indicadores en las otras variables de la dimensión analizada, para este caso logra un valor de 0,8964 y queda en el puesto 19, mientras la provincia de Buenos Aires, que cuenta con la mayor concentración de población, ocupa el puesto 22, con un indicador de 0,8419 sobre las 24 regiones subnacionales en análisis.

La última de las variables consideradas en la determinación del IDERE para la dimensión Educación está relacionada con los años de educación. CABA alcanza el mejor ranking con un indicador de 0,9058 dentro del mayor rango determinado para el indicador —valores entre 0,71 y 1—, y son ocho las provincias argentinas incluidas en ese rango. Las 16 restantes se encuentran comprendidas en el rango alto del indicador, es decir entre 0,61 y 0,70. La provincia de Buenos Aires y La Pampa presentan los valores más bajos para esta variable, 0,6289 y 0,6175 respectivamente. En este caso, la brecha entre el primer y último valor obtenido es de casi el 47 %.

El **mapa 12** muestra los diferentes niveles de desarrollo relativo al interior del país.

**MAPA 12. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

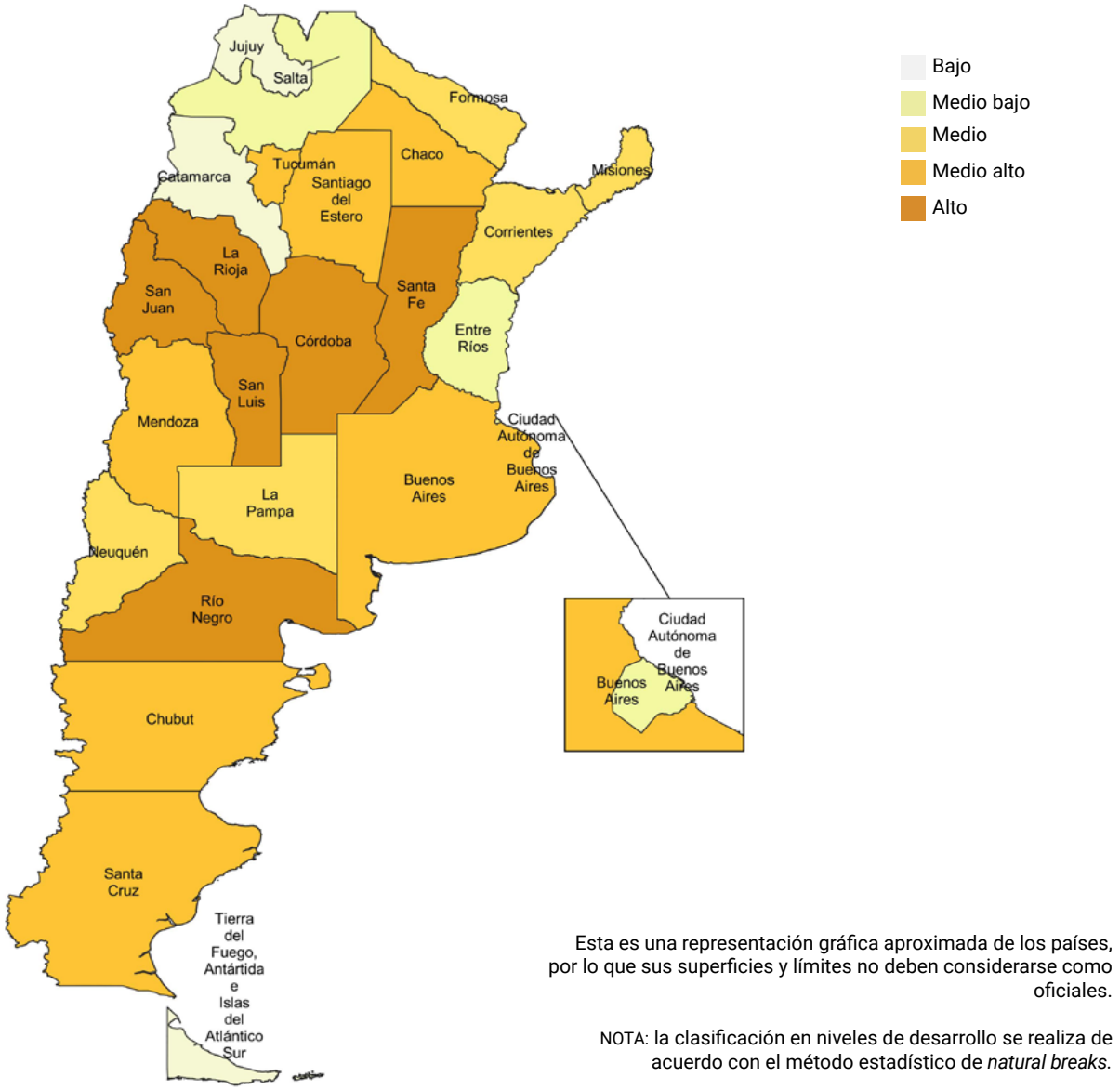
FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## DIMENSIÓN SALUD

En el análisis de la dimensión Salud del indicador IDERE, Argentina alcanza buenos resultados. Las 24 unidades subnacionales que conforman el país se encuentran dentro del rango más alto determinado por el IDERE. En este sentido, la provincia de Córdoba obtiene el mejor indicador, con 0,8506; mientras que la provincia que posee el indicador más bajo es Catamarca, con 0,7137, quedando conformada entre ambos extremos una brecha del 19 % aproximadamente.

Más allá de los buenos desempeños en la comparación con el resto de los países, el **mapa 13** muestra las diferencias internas del país, en el desarrollo en esta dimensión.

**MAPA 13. Dimensión Salud por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

En relación con lo que sucede para la dimensión Salud en América Latina, sobre las 182 unidades subnacionales Argentina ocupa el lugar 2 compartiendo similares indicadores con regiones de Chile, Colombia y Brasil. Las provincias de Río Negro y San Luis ocupan los lugares 8 y 9, con valores de 0,8427 y 0,8412, respectivamente. El promedio del indicador para LATAM alcanza a 0,7466. Argentina presenta 18 provincias por encima de ese valor y por debajo solo 6. En este último rango se encuentran CABA (puesto 109), Entre Ríos (114), Salta (129), Jujuy (133), Tierra del Fuego (135) y Catamarca (139).

La incorporación de la variable mortalidad infantil en la determinación del indicador resulta de la preocupación que existe a nivel mundial por la supervivencia infantil que fuera planteada como una de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de Naciones Unidas, y que pretende poner fin, de aquí a 2030, a las muertes evitables de recién nacidos y de niños y niñas menores de 5 años. En Argentina las principales causas de muerte en el primer año de vida están relacionadas con afecciones originadas en el periodo neonatal (52 %), malformaciones congénitas y anomalías cromosómicas (28 %), enfermedades del sistema respiratorio (6 %), y otra serie de causas (14 %).

En tanto, la esperanza de vida como variable introducida para calcular el indicador por la dimensión Salud, permite analizar comparativamente la salud global de las poblaciones de distintas regiones. En el caso de la Argentina existen situaciones que generan disparidades entre las divisiones territoriales del país y que se justifican en la distinta evolución del proceso de urbanización, en el saneamiento ambiental, en el desarrollo económico, social y humano, y en el desigual nivel de complejidad de los sistemas de salud y de capacidad de prevención y atención.

Por otro lado, tanto en los perfiles epidemiológicos como en el grado de desarrollo económico y social, el descenso de la mortalidad en las últimas décadas se ha extendido en todo el territorio nacional, abarcando y favoreciendo a todas las jurisdicciones.

Argentina presenta una buena situación respecto a la esperanza de vida al nacer, pues todas las provincias que conforman el territorio se encuentran en el rango más alto establecido, es decir entre 0,71 y 1. CABA, con 0,8311, y Neuquén, con 0,8300, son las unidades subnacionales con mejor esperanza de vida. En el promedio del indicador se encuentran Catamarca, Córdoba y La Rioja; en tanto, la provincia de Chaco, con 0,7247, presenta el valor de indicador más bajo dentro del mejor rango. Buenos indicadores en promedio presentan las provincias que componen la región patagónica de Argentina.

En relación con LATAM, Argentina ocupa para esta variable el puesto 11 (CABA), 12 (Neuquén) y 18 (Tierra del Fuego) de los primeros 20, siendo Chile el que presenta regiones con mejores indicadores. Chaco (0,7137) es la única provincia de Argentina que se encuentra por debajo del valor de indicador promedio determinado para las 182 unidades subnacionales, ocupando el puesto 102.

Otra variable utilizada para la determinación de la dimensión Salud del indicador IDERE ha sido la tasa de suicidio de la población. El suicidio es la segunda causa de muerte traumática en Argentina. Existen distintos factores de riesgo vinculados a este fenómeno, entre los más comunes se encuentran el consumo de alcohol y de sustancias, la violencia intrafamiliar, el abuso sexual, los trastornos no atendidos, el acoso escolar o bullying y las desigualdades sociales, situaciones que generan una dinámica de violencia. En Argentina existen políticas para reducir la prevalencia de suicidios, pero no todas están implementadas de manera exitosa.

Argentina presenta provincias con bajas tasas de incidencia en cuanto a suicidios que denotan buenos indicadores, entre ellas Córdoba, con 0,8721; San Luis, con 0,8479; y Chaco, con 0,8418; mientras que CABA y Tierra del Fuego presentan indicadores preocupantes en cuanto a la situación, ambas con valores de 0,4929. La brecha que se genera entre el mejor y peor indicador para Argentina es cercana al 77 %. Es un dato que evidencia la necesidad de abordar la problemática desde las políticas públicas en aquellas regiones más afectadas. Con respecto al promedio 0,7196 para esta variable que muestra el IDERE LATAM, 11 provincias se encuentran por debajo, entre el ranking 128 (Misiones) y 163 (Tierra del Fuego). Córdoba, que muestra la mejor situación en Argentina, ocupa el puesto 27.

En el análisis de la variable mortalidad infantil incorporada en la determinación de la dimensión Salud, Argentina presenta indicadores relevantes. Los valores de indicadores obtenidos para las distintas provincias alcanzan los rangos de niveles muy altos, entre 0,71 y 1, donde la provincia de Tucumán obtiene el mejor ranking con un indicador de 0,9225, seguida con valores similares por Río Negro (0,9179), Neuquén (0,9103) y CABA (0,9103). Por otro lado, la provincia de Formosa, en el norte argentino, alcanza el menor indicador con 0,7963, generándose una brecha entre los extremos de aproximadamente 16 %.

**El suicidio es la segunda causa de muerte traumática en Argentina. Existen distintos factores de riesgo vinculados a este fenómeno, entre los más comunes se encuentran el consumo de alcohol y de sustancias, la violencia intrafamiliar, el abuso sexual, los trastornos no atendidos, el acoso escolar o bullying y las desigualdades sociales, situaciones que generan una dinámica de violencia.**

## DIMENSIÓN BIENESTAR Y COHESIÓN

La inclusión de la población a una vida de calidad, medida a través de las variables que integran esta dimensión (pobreza, trabajo informal, índice de Gini, acceso a internet e ingreso familiar), muestra grandes disparidades entre las diferentes jurisdicciones provinciales. Esto va en línea con los desequilibrios que muestra Latinoamérica en su conjunto, tanto entre países estudiados, como hacia el interior de ellos.

La riqueza del enfoque territorial del IDERE radica justamente en comprender estas diferencias entre jurisdicciones que, para el caso de Argentina y en la dimensión que se revisa, muestra casos con indicadores que resultan aceptables, y otros de gran atraso en el acceso a cuestiones básicas como el trabajo registrado —y el consecuente acceso a seguridad social y servicios de salud— y el ingreso de los hogares.

Solo tres regiones muestran un nivel alto de Bienestar y Cohesión en la escala del IDERE LATAM (valor mayor a 0,60): la Ciudad de Buenos Aires y las provincias de Tierra del Fuego y Chubut. La primera, por ser sede de la administración central y por su histórica posición de privilegio en el sistema económico y financiero, entre las principales razones. Las otras dos muestran estructuras económico-productivas diferenciadas del resto del país: Chubut por ser una importante productora de hidrocarburos tiene acceso a grandes regalías; y Tierra del Fuego por tener un régimen de promoción industrial, además por poseer un régimen aduanero diferenciado del territorio continental —a partir de una estrategia de desarrollo diseñada para la isla—. Adicionalmente, ambas deben distribuir estos ingresos entre una población relativamente baja. Estos aspectos de carácter económico influyen decididamente en el acceso al empleo, al ingreso, y a salarios más altos, destacándose que los dos primeros puestos en el indicador a nivel general están ocupados por la capital argentina y por la provincia fueguina.

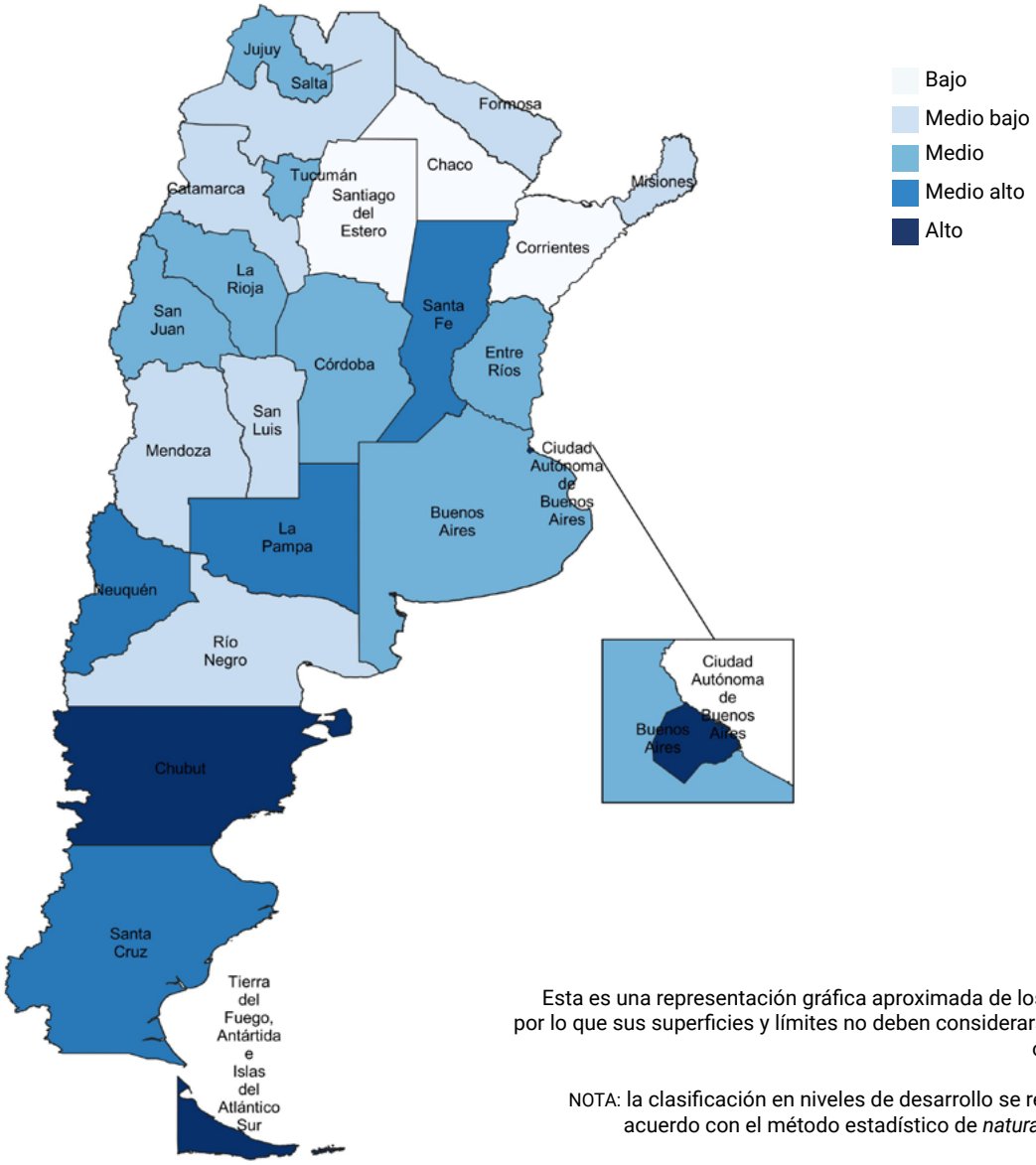
En contraste, provincias como Santiago del Estero, Chaco y Corrientes tienen los registros más bajos —sobre todo en niveles de pobreza—, a partir de sistemas productivos de bajo valor agregado, alta concentración de la riqueza e indicadores de trabajo informal de muy mal desempeño. Es de destacar que las dos primeras presentan la misma posición rezagada a nivel país en el IDERE general, lo que podría estar mostrando lo representativo de esta dimensión para comprender la situación de los territorios estudiados. Por otra parte, comparando con el resto del subcontinente, estas provincias están relativamente mejor posicionadas, lo que muestra un mejor nivel de bienestar en las regiones de Argentina en general.

Entre estos dos extremos hay situaciones disímiles, pero con un común denominador que es el desempeño aceptable en el índice de Gini, lo que podría demostrar un perfil de país de clase media, con buena distribución del producto general. No obstante, al revisar el resto de los indicadores de este grupo se encuentran situaciones como la de Tucumán, que presenta ingresos per cápita en general bajos y alto empleo no registrado, o el de la provincia de Formosa, con una situación de pobreza extrema.

El **mapa 14** ilustra las situaciones de disparidades territoriales en esta dimensión en términos del desarrollo relativo interno en el país.

**La inclusión de la población a una vida de calidad, medida a través de las variables que integran esta dimensión (pobreza, trabajo informal, índice de Gini, acceso a internet e ingreso familiar), muestra grandes disparidades entre las diferentes jurisdicciones provinciales. Esto va en línea con los desequilibrios que muestra Latinoamérica en su conjunto.**

**MAPA 14. Dimensión Bienestar y Cohesión por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Un caso particular por lo representativo es el de la provincia de Buenos Aires, que contiene un tercio de la población del país. A simple vista, los datos muestran un desempeño medio, ya que por su tamaño es el distrito con mayor población viviendo en villas de emergencia, tiene una masa de población desempleada o sin acceso a seguridad social y niveles bajos de ingresos, situación que debería ser tenida en cuenta para entender los promedios generales y las realidades detrás de los números.

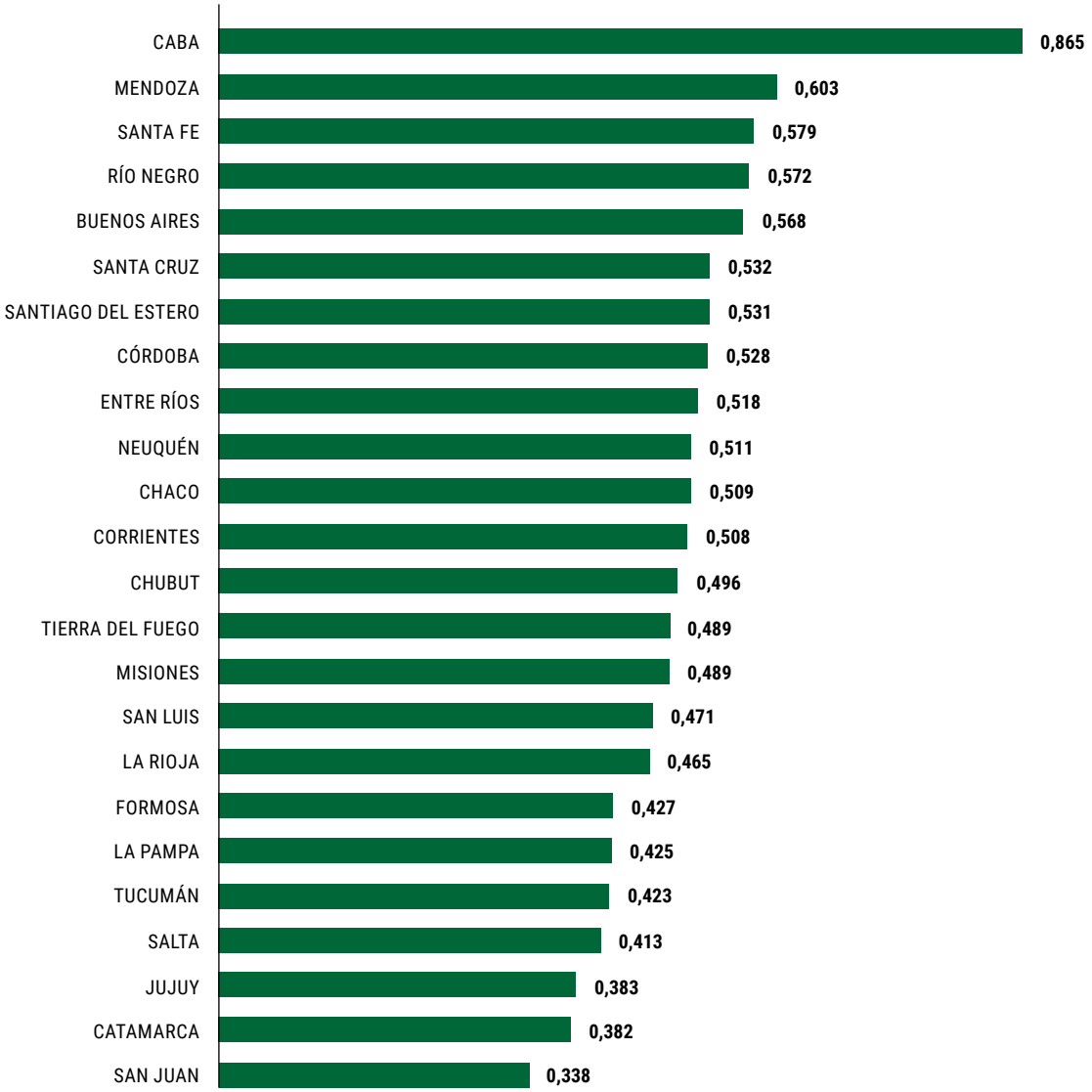
Párrafo aparte merece el indicador de acceso a internet, no por ser complejo el caso, sino por lo importante de su distribución en épocas de digitalización de las comunicaciones. No es extraño que las tres primeras regiones, a las que se agrega la provincia de Neuquén —puesto 5 en la dimensión Bienestar y Cohesión—, tengan los mejores niveles de acceso a la red, pero sí se destaca la gran caída en los números de las otras 19. Dada la posición general del país en el escenario latinoamericano que se refleja en el IDERE, debería ser posible mejorar esta situación, por lo que sería recomendable abordar este tema por la importancia que tiene como plataforma de acceso a herramientas y contenidos necesarios para el desarrollo de la población.

## DIMENSIÓN ACTIVIDAD ECONÓMICA

Argentina es un país que se caracteriza por presentar una marcada asimetría entre las estructuras productivas y los niveles de actividad de las provincias que conforman la nación, lo que genera mercados de trabajo y niveles de ingreso por habitante muy diferentes entre jurisdicciones. La dimensión Actividad Económica, representada en el IDERE a través del nivel de Producto Bruto Geográfico por habitante, la tasa de desempleo y el tamaño del mercado de trabajo y consumo, pone de manifiesto esas asimetrías mostrando una brecha de 2,6 veces entre la jurisdicción más próspera (CABA) y la más rezagada (San Juan). El **gráfico 16** muestra lo mencionado.

**si bien esta dimensión pone de manifiesto las brechas de Actividad Económica entre jurisdicciones, las asimetrías son aún más profundas si se considera el producto bruto per cápita aisladamente.**

**GRÁFICO 16. Valor del IDERE Actividad Económica para las provincias de Argentina**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

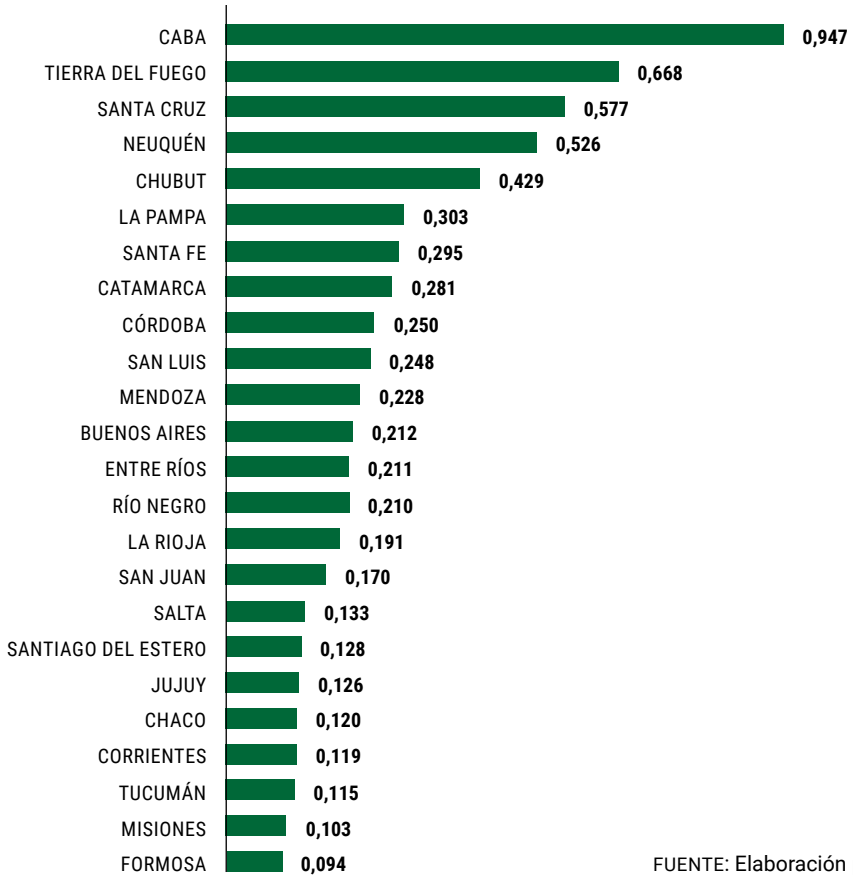
En particular la ciudad de Buenos Aires, seguida de Mendoza, Santa Fe, Río Negro, Buenos Aires y Santa Cruz exhiben los niveles más elevados de prosperidad económica según los parámetros del indicador. Por un lado, las jurisdicciones del centro del país, CABA, Buenos Aires, Mendoza, Santa Fe y Córdoba concentran la población, las industrias, los entramados productivos de mayor complejidad y riqueza del país (Grotz y Llach, 2013). Por el otro, las provincias de Santa Cruz y Río Negro tienen estructuras productivas menos diversificadas, pero con un peso relativamente elevado del sector primario exportador (de hidrocarburos y frutas finas), capaz de generar recursos para el sector privado y para el fisco (a través de las regalías petroleras).

En el otro extremo, se ubican las provincias de San Juan y Catamarca con un peso relativamente elevado de la actividad minera y una estructura productiva poco diversificada. Si bien los niveles de ingreso por habitante de San Juan y Catamarca se ubican en la mitad del ranking argentino, estas jurisdicciones quedan muy castigadas en la dimensión económica del IDERE como consecuencia de la fragilidad que presentan los mercados de trabajo, con elevadas tasas de desempleo, informalidad y un tamaño de mercado (aproximado por la población económicamente activa) relativamente menor a sus pares.

Casi en el mismo nivel de rezago económico relativo se ubican algunas jurisdicciones del noroeste, como Jujuy, Salta, Tucumán, Formosa y La Rioja, en donde se observan mercados de trabajo precarios, con elevado desempleo y trabajo no registrado y niveles de Producto Bruto Geográfico por habitante relativamente bajos. Esas jurisdicciones también exhiben una baja presencia del sector privado en la economía, si se considera el peso relativo del mercado de trabajo privado y/o la cantidad de empresas privadas cada mil habitantes.

Cabe destacar que, si bien esta dimensión pone de manifiesto las brechas de Actividad Económica entre jurisdicciones, las asimetrías son aún más profundas si se considera el producto bruto per cápita aisladamente. En efecto, la jurisdicción de mayor ingreso por habitante de Argentina, la Ciudad de Buenos Aires, muestra un ingreso por habitante diez veces mayor al ingreso por habitante de la provincia más pobre, Formosa. Próximo a la CABA se ubican algunas patagónicas como Tierra del Fuego, Santa Cruz, Neuquén y Chubut. En torno al promedio del país se encuentran las provincias concentradoras de la población como Santa Fe, Córdoba, Mendoza y Buenos Aires. Las de menor PBG por habitante son las jurisdicciones del Norte Grande (Tucumán, Salta, Santiago del Estero, Jujuy, Catamarca, La Rioja, Misiones, Chaco, Corrientes y Formosa). El **gráfico 17** refleja lo mencionado.

**GRÁFICO 17. Producto Geográfico Bruto per cápita (2017)**

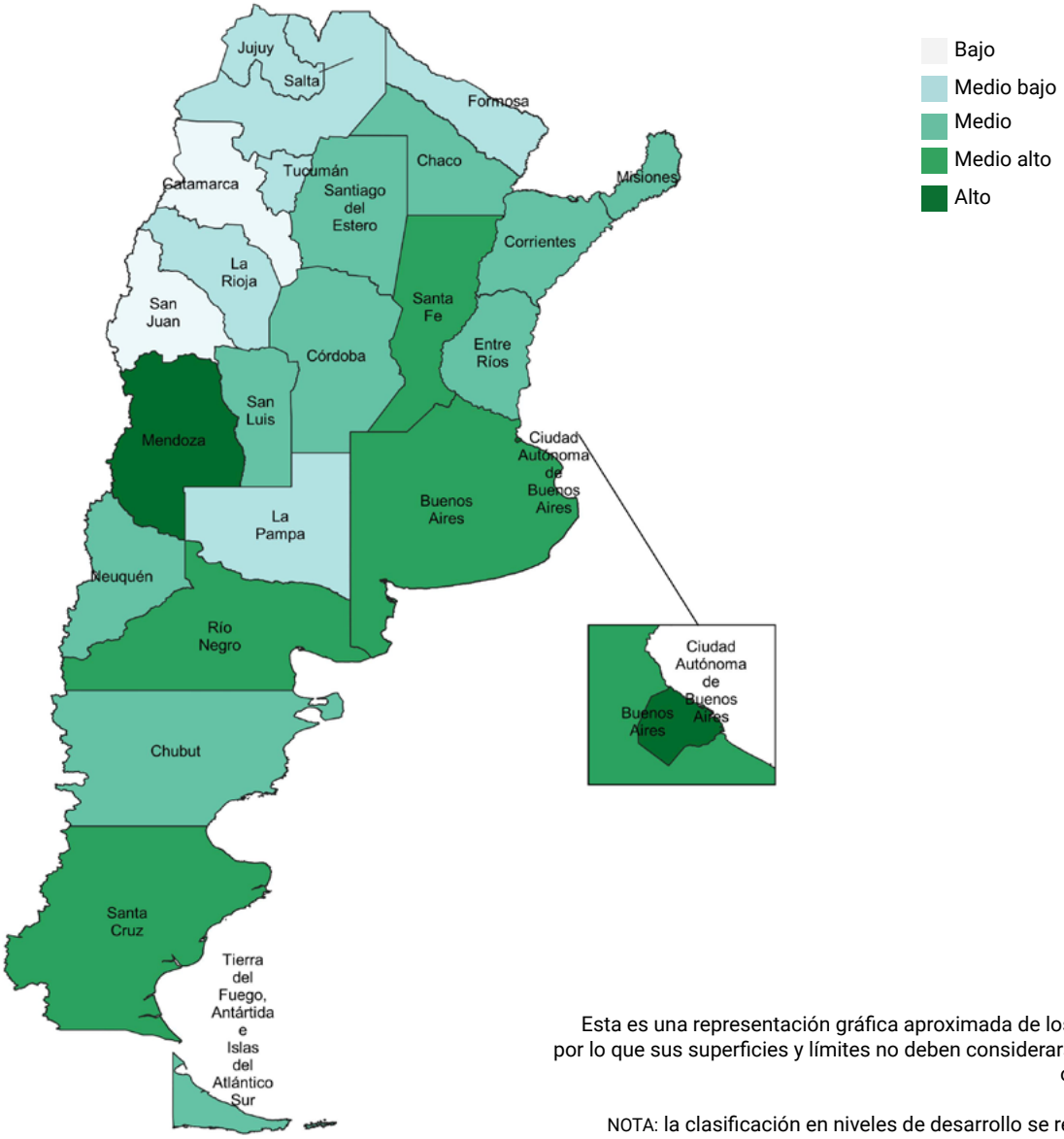



FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Si se analizan las otras dos variables que componen la dimensión económica del IDERE, se observa una dispersión menor. Por un lado, en las provincias más rezagadas en términos de ingreso y actividad económica, la tasa de desempleo puede amortiguarse a partir del avance del sector público como demandante de trabajo y por una reducción de tasa de actividad (oferta de empleo) (Moncarz, Freille, Figueras y Capello, 2013). Por otro lado, en lo que respecta al tamaño de mercado de consumo y de trabajo, representado a través de la PEA, se observa una mayor capacidad potencial de atraer y generar actividad económica en las jurisdicciones del centro del país, como son CABA, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza, que justamente son las provincias que concentran cerca del 70 % de la población nacional. En el otro extremo, las patagónicas, que exhiben un mayor nivel de PBG per cápita relativo, se caracterizan por presentar menor población relativa (una muy baja densidad poblacional) y, consecuentemente, una PEA y un tamaño de mercado más reducido.

El **mapa 15** refleja lo mencionado respecto a la Actividad Económica según nivel de desarrollo al interior del país.

**MAPA 15. Dimensión Actividad Económica por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## DIMENSIÓN INSTITUCIONES

Para describir el comportamiento de la dimensión Instituciones del IDERE para la Argentina, es importante destacar que cada provincia constituye un estado autónomo que tiene competencias ejecutivas, legislativas y judiciales, pero dentro del marco de la ley fundacional que es la Constitución Nacional. El poder ejecutivo de cada provincia es ejercido por un gobernador, y tanto la extensión de su mandato como la forma de ser elegido y la posibilidad de reelección están determinadas por cada Constitución provincial. Entre sus obligaciones se encuentra hacer cumplir la Constitución y las leyes de la nación, de ahí que la Constitución Nacional se refiera a ellos como agentes naturales del gobierno federal. El poder legislativo provincial es ejercido por la correspondiente legislatura provincial que puede ser unicameral o bicameral conforme establezca cada Constitución provincial.

El régimen federal fiscal, denominado Coparticipación Federal de Impuestos, es el sistema de rango constitucional que tiene por objeto coordinar la distribución de los tributos federales, en virtud de una delegación efectuada por las provincias a la nación, la que debe recaudar las contribuciones, retener su porción y redistribuir el resto entre aquellas y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Además del sistema de reparto, los gobiernos subnacionales obtienen otros recursos a través de los sistemas impositivos propios.

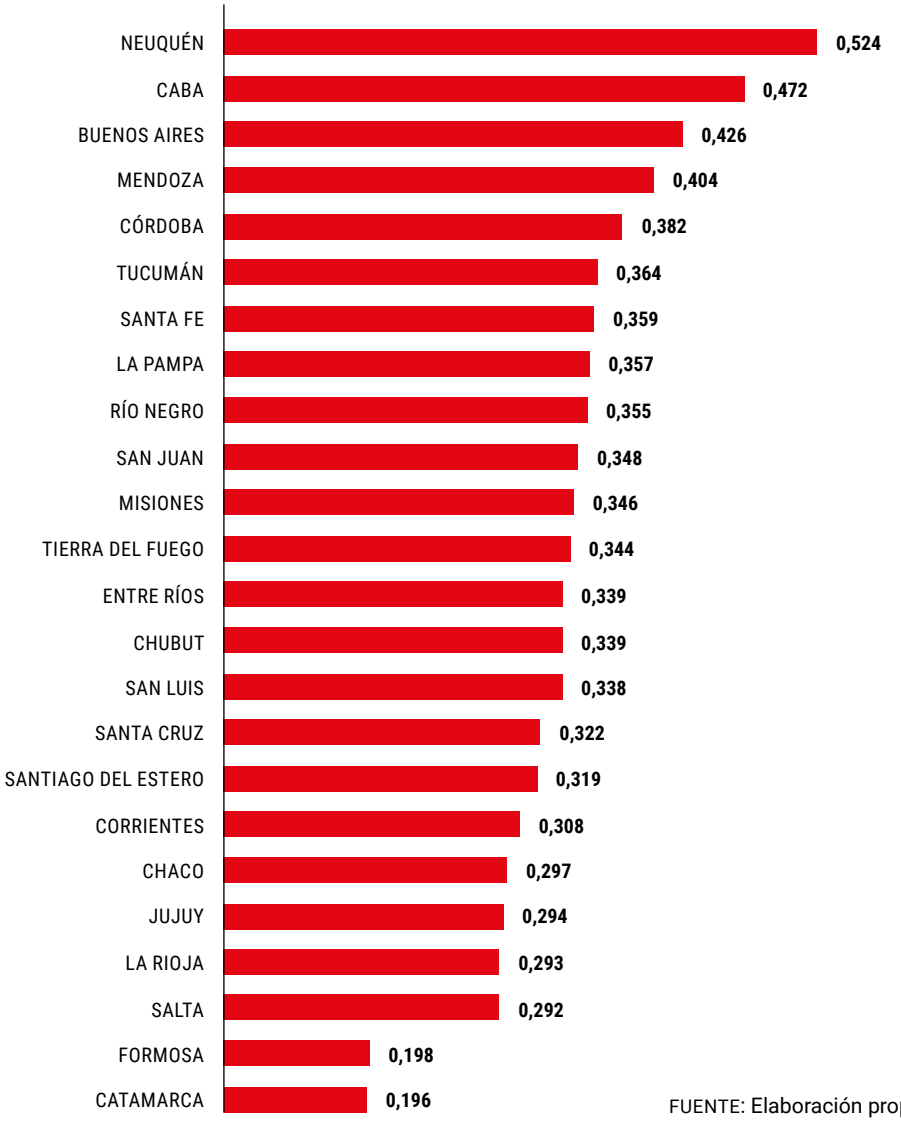
Como consecuencia de las características intrínsecas del régimen y las reformas que ha registrado, la distribución de recursos entre la nación y las 24 jurisdicciones se encuentra sesgada a favor del gobierno central y no persigue ningún criterio claro de eficiencia ni de equidad (Gervasoni, 2011; Porto, 2013). Es decir, por un lado, a pesar de los distintos intentos de descentralización de gastos y recursos, el gobierno federal concentra una porción mayor de ingresos con menos obligaciones de gastos que los gobiernos subnacionales. Por el otro, la distribución secundaria (entre las provincias) tampoco tiene como objetivo fomentar el desarrollo de las jurisdicciones postergadas ni premiar a los gobiernos locales exitosos en el diseño de políticas para el crecimiento y desarrollo. Peor aún, el sistema de reparto de recursos genera consecuencias negativas para el desarrollo equilibrado de las provincias (Gervasoni, 2013; Leiras, 2013).

Para medir el desarrollo institucional de las jurisdicciones, el IDERE considera tres variables: el porcentaje de ingresos propios respecto con relación al total de ingresos de la jurisdicción, la participación electoral en elecciones subnacionales (como porcentaje de la población habilitada para votar) y el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparency International que es equivalente para todas las jurisdicciones del país.

En términos agregados, el IDERE muestra una brecha de 2,7 veces entre la jurisdicción con mejor calidad institucional (Neuquén) y la de peor performance en su funcionamiento institucional (Catamarca). Casi en el mismo nivel que la provincia de Neuquén se ubican la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires. En el otro extremo, junto a la provincia de Catamarca se ubican varias jurisdicciones del Norte Grande del país como Formosa, Salta, La Rioja, Jujuy, Chaco, Corrientes y Santiago del Estero. El **gráfico 18** muestra lo mencionado.

**Como consecuencia de las características intrínsecas del régimen y las reformas que ha registrado, la distribución de recursos entre la nación y las 24 jurisdicciones se encuentra sesgada a favor del gobierno central y no persigue ningún criterio claro de eficiencia ni de equidad (Gervasoni, 2011; Porto, 2013).**

**GRÁFICO 18. Rendimiento de las provincias argentinas en la dimensión Instituciones**



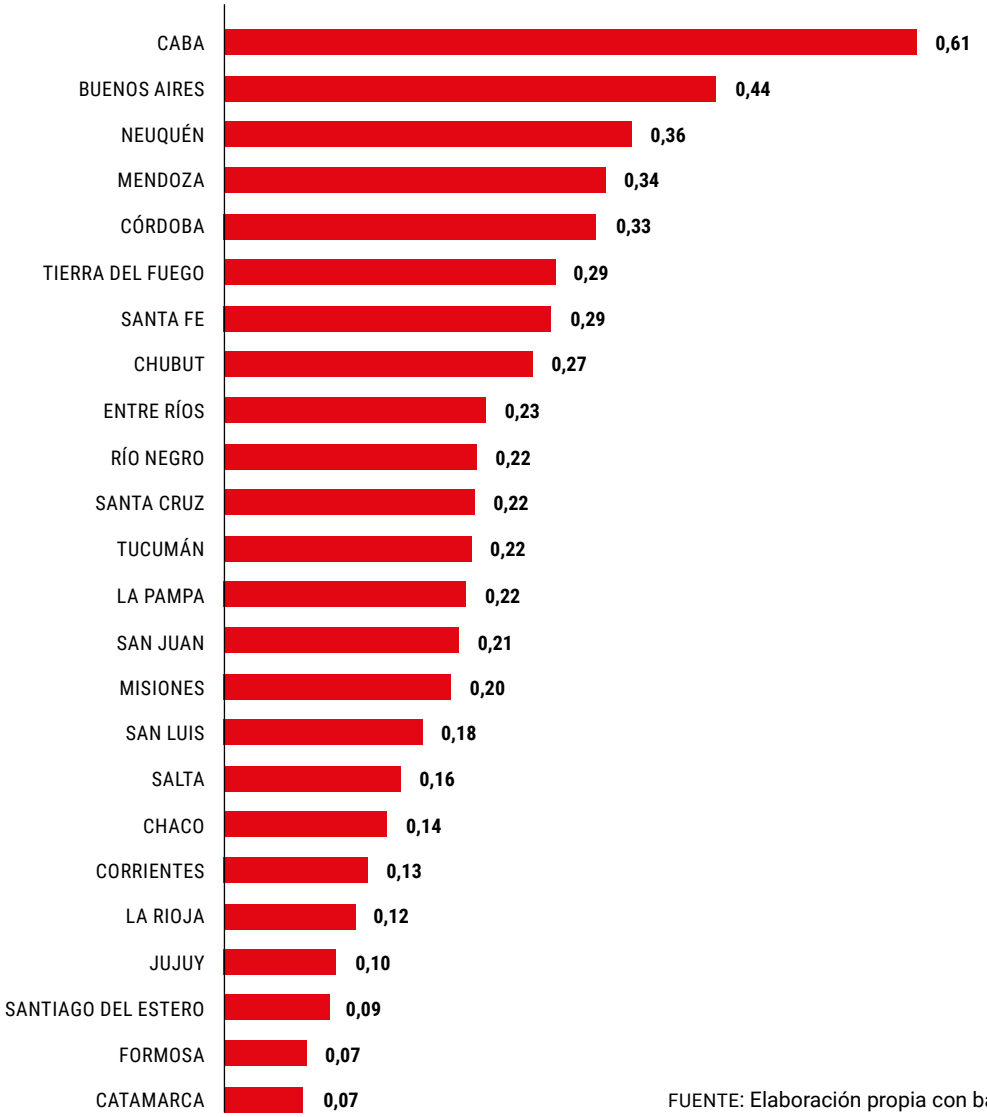

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

En lo que respecta al análisis de las variables que componen la dimensión Instituciones, se observa una asimetría mayor en la estructura de los ingresos fiscales de las provincias. El ratio entre los ingresos fiscales propios respecto de los ingresos totales —que incluyen los recursos girados por el gobierno central (principalmente la coparticipación)— pone de manifiesto la independencia de cada gobierno provincial y el grado de correspondencia fiscal entre sus recursos y sus gastos. Una condición necesaria —aunque no suficiente— para que los gobiernos provinciales tengan incentivos para desarrollar instituciones y herramientas de gestión en un proceso de desarrollo endógeno, radica en que exista mayor grado de correspondencia fiscal entre la recaudación y los gastos de cada jurisdicción, de modo que los estados provinciales concentren sus esfuerzos en promover la actividad económica, el empleo privado y, consecuentemente, la recaudación de sus jurisdicciones. Por el contrario, si las jurisdicciones solventan sus gastos con los recursos provenientes de la nación, el nivel de actividad provincial y la recaudación propia podrían no ser el objetivo prioritario de la política (Gervasoni, 2011).

En ese sentido, el **gráfico 19** muestra que CABA, Buenos Aires, Neuquén, Mendoza, Córdoba y Tierra del Fuego exhiben los mayores niveles de independencia fiscal. Cabe agregar que las jurisdicciones patagónicas reciben recursos por regalías provenientes de sus explotaciones hidrocarburíferas, mientras que las jurisdicciones del centro del país tienen los entramados productivos más complejos y

desarrollados. Ambos factores inciden positivamente en el avance de la independencia fiscal. En el otro extremo, las provincias del Norte Grande muestran que los gastos de las jurisdicciones se financian principalmente con las transferencias de la nación.

**GRÁFICO 19. Proporción de los ingresos propios sobre el total de los ingresos por provincia**



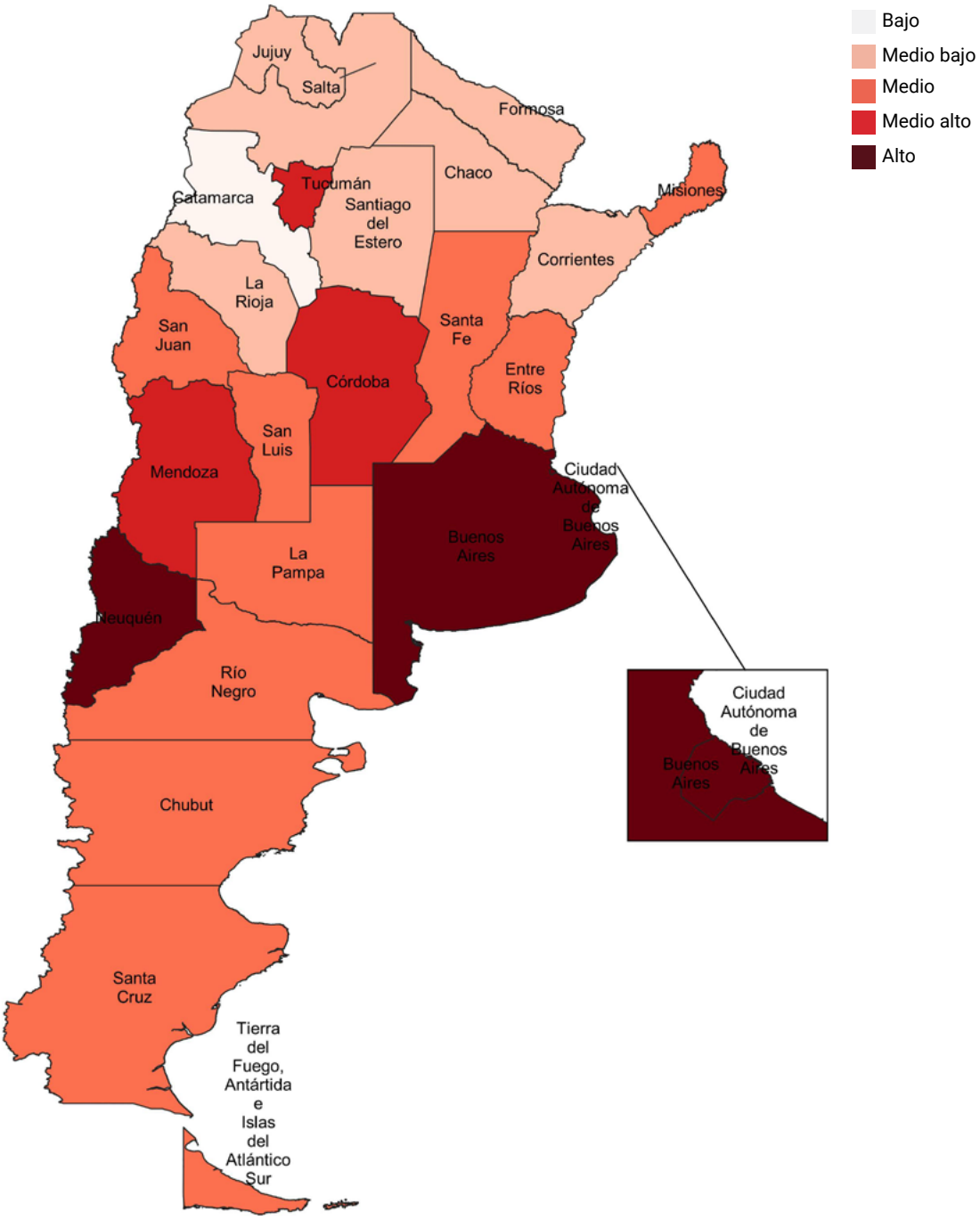

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Por otro lado, el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), es una medida única para todo el país. El IPC evalúa a 180 países, ubicando a Argentina en el puesto 69; en tanto que entre los ocho países de América Latina alcanzados por el IDERE, está en tercer lugar luego de Uruguay y Chile, y por encima de Brasil.

Por último, si se considera la participación en las elecciones subnacionales, se observa que Neuquén, Mendoza y Tucumán son las provincias con mayor proporción de participación electoral; en tanto que Catamarca, Formosa y Salta muestran los resultados más desfavorables.

El **mapa 16** muestra las diferencias entre provincias de la dimensión institucional según nivel de desarrollo.

**MAPA 16. Dimensión Instituciones por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## DIMENSIÓN SEGURIDAD

Respecto a la dimensión Seguridad, las provincias de Argentina se encuentran en general dentro de la media latinoamericana, no reflejándose, por ejemplo, los mejores posicionamientos en puestos como Bienestar y Cohesión o Actividad Económica. Esto demostraría la complejidad de la cuestión, en la que deben tenerse en cuenta factores económicos, sociológicos, culturales, etcétera. El caso paradigmático de este primer punto es el de la provincia de Chubut, con uno de los mejores perfiles económicos del país (al ser una provincia donde el sector petrolero es de gran relevancia), pero de los más bajos en cuanto a seguridad ciudadana. En el otro extremo, y también como muestra de la complejidad del tema, se encuentra la provincia de La Rioja, con el mejor indicador del país, siendo una de las regiones con peor desempeño económico.

Viendo el Índice de Paz Mundial del Institute for Economics and Peace, que se asigna al país como un todo, con valores superados por Chile y Uruguay, pero dejando atrás situaciones como la de México, Brasil, Colombia o El Salvador, se puede comprender la posición intermedia de las provincias argentinas en la dimensión Seguridad del IDERE.

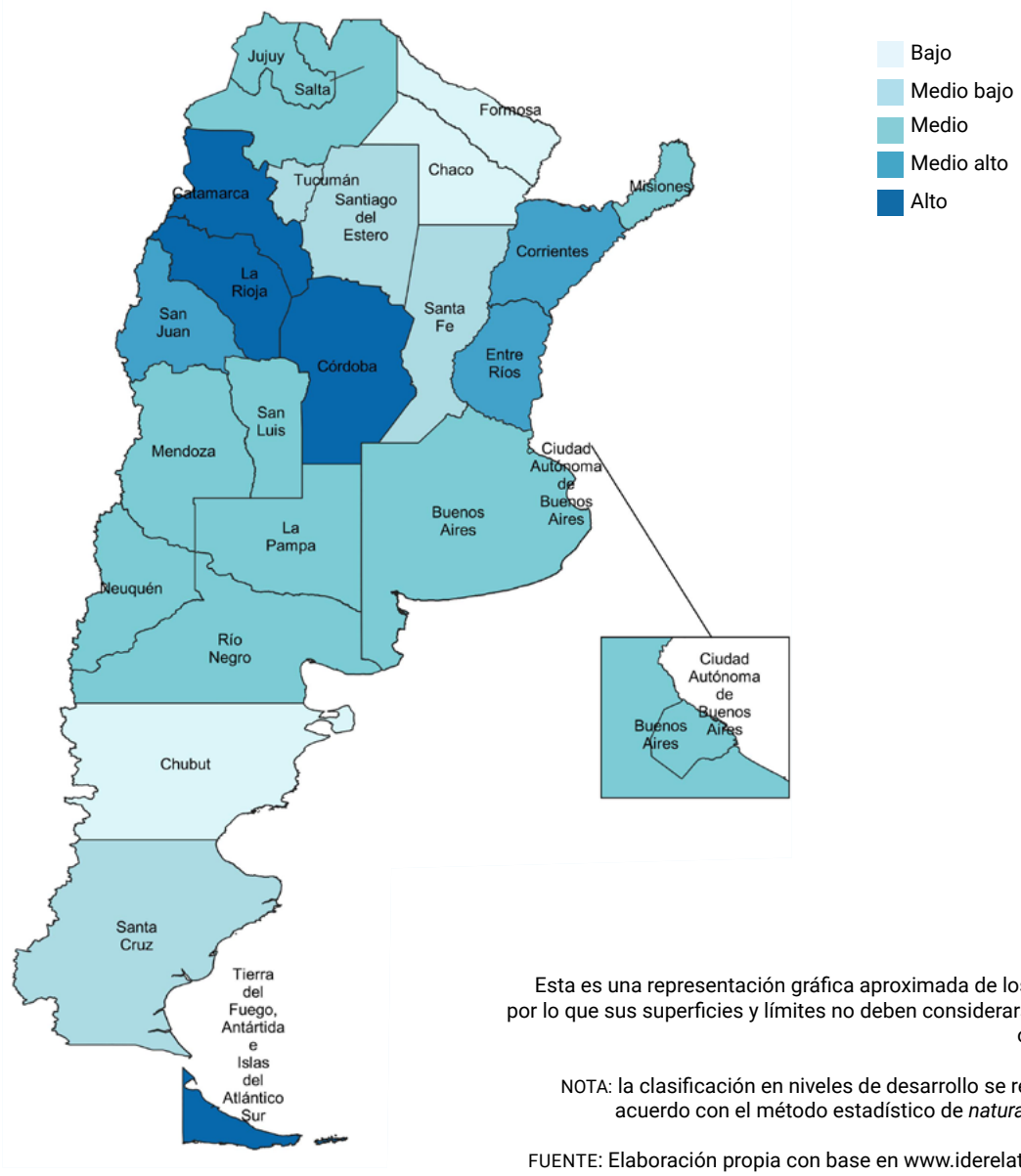
Si se revisa la información teniendo en cuenta solo la tasa de homicidios y se la compara dentro del panorama latinoamericano, se extrae una similar idea respecto de que las provincias argentinas se encuentran dentro de la media, con Formosa en la peor situación, y Tierra del Fuego casi en el otro extremo de la lista del país. La primera es una de las provincias más relegadas en la economía; la segunda, en cambio, cuenta con un régimen de promoción fiscal, aduanero y productivo.

Pero revisar la cuestión de la seguridad con datos reales, dejando de lado la sensación de inseguridad fomentada por distintos intereses, debe llevar el análisis igualmente a los grandes centros urbanos. Argentina cuenta con más del 90 % de su población viviendo en ciudades y las mayores aglomeraciones se encuentran en la ciudad de Buenos Aires, el cinturón del conurbano de la provincia de Buenos Aires —ambas conforman el Área Metropolitana de Buenos Aires—, y la ciudad de Rosario y su área de influencia —provincia de Santa Fe—. En estos distritos los indicadores muestran la relación entre la exclusión y la tasa de homicidios, siendo la última un caso testigo.

El **mapa 17** ilustra las disparidades entre provincias teniendo en cuenta esta dimensión, según nivel de desarrollo.

**En Seguridad las provincias de Argentina se encuentran en general dentro de la media latinoamericana, no reflejándose, por ejemplo, los mejores posicionamientos en puestos como Bienestar y Cohesión o Actividad Económica. Esto demostraría la complejidad de la cuestión, en la que deben tenerse en cuenta factores económicos, sociológicos, culturales, etcétera.**

**MAPA 17. Dimensión Seguridad por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

A partir de la información recabada para el IDERE, pueden empezar a revisarse los paralelismos entre las cuestiones institucionales, el bienestar de la población y la seguridad de la misma, buscando entender las realidades locales para encontrar políticas que signifiquen una solución de fondo para un problema sensible como este. Además de los niveles de desempleo y el acceso a la renta, deben tenerse en cuenta cuestiones como los índices de corrupción, el accionar de las fuerzas de seguridad o la mejora en la distribución de la riqueza.

## DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTE

Para abordar el análisis de la dimensión ambiental del IDERE Argentina se combinan variables relacionadas a las áreas protegidas, la utilización de energías renovables y la erosión de los suelos para medir la calidad de los recursos naturales valiosos. Dado que la política de participación de energías renovables en la matriz productiva se determina a nivel nacional, no existen diferencias entre jurisdicciones para esta variable. Por este motivo, el análisis de la dimensión al interior del país quedará determinado por lo que ocurre con la erosión de los suelos y el tratamiento de las áreas protegidas en las diferentes provincias argentinas.

Analizar la calidad de los suelos como recurso natural valioso para el país se justifica porque la actividad agrícola es una de las más importantes en la estructura productiva del país. Según estimaciones de la FAO, el mundo pierde cada año entre seis y siete millones de hectáreas productivas a causa de procesos de degradación de tierras, y esto representa aproximadamente un quinto de la superficie sembrada en Argentina. La erosión de los suelos causada por la acción del agua, el viento y el hielo es responsable cada año de la pérdida de entre 25.000 y 40.000 millones de toneladas de suelo cultivable en todo el mundo.

Según el informe ambiental 2017, presentado por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, un tercio de los suelos argentinos están sometidos a erosión hídrica, con una superficie que supera los 100.000.000 de hectáreas y donde cada año se suman 2.000.000 más.

Con respecto a la política de áreas protegidas, la Argentina ratificó el Convenio sobre la Diversidad Biológica mediante la Ley 24.375, sancionada en septiembre de 1994 y promulgada en octubre del mismo año.

Según información del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, con sus 18 ecorregiones, Argentina es uno de los países con mayor número del mundo: 15 continentales, dos marinas y una en la Antártida. Existen 500 áreas protegidas registradas que integran el Sistema Federal de Áreas Protegidas (SiFAP). Las continentales, que incluyen áreas costeras no estrictamente marinas, cubren una superficie de 36.947.536 hectáreas, que representan el 13,29 % del territorio nacional continental, según datos actualizados a septiembre de 2020.

Las áreas que integran el SiFAP fueron inscritas voluntariamente por la autoridad competente —nacional o provincial—. Incluyen 55 de jurisdicción nacional bajo la Administración de Parques Nacionales, 442 reconocidas por las provincias y sometidas a algún tipo de gestión provincial, municipal, universitaria, privada o de gestión mixta, con respaldo normativo provincial o municipal de creación, y tres áreas marinas protegidas (Namuncurá-Banco Burwood, Banco Burwood II y Yaganes), creadas en el marco del Sistema Nacional de Áreas Marinas Protegidas (SNAMP) establecido por la Ley 27.037.

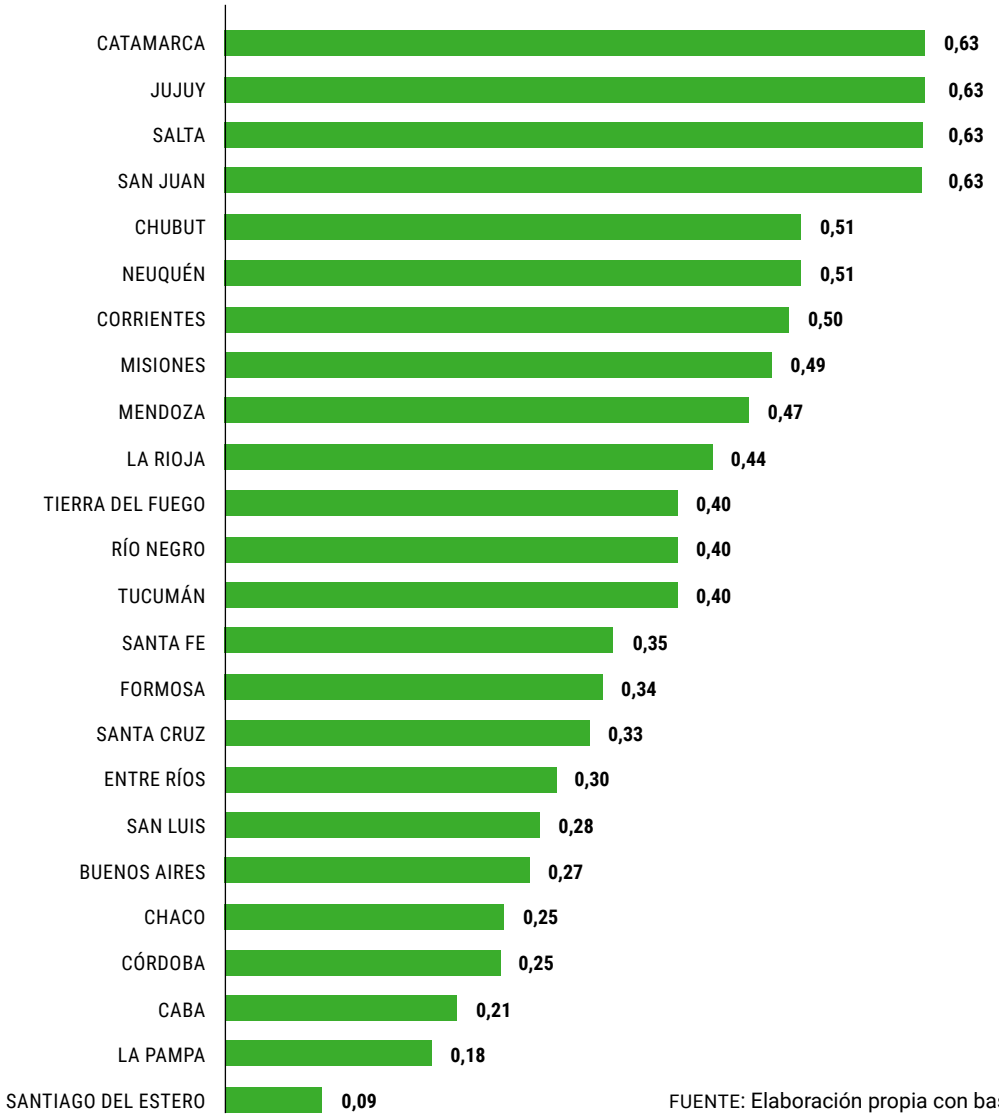
También algunas cuentan con designación internacional: 15 reservas de biosfera (MaB-UNESCO), 23 sitios Ramsar (humedales de importancia internacional) y cinco bienes de patrimonio mundial natural (UNESCO): Parque Nacional Los Glaciares, Parque Nacional Iguazú, Península de Valdés, conjunto Parque Provincial Ischigualasto-Parque Nacional Talampaya, y Parque Nacional Los Alerces.

De esta forma, al analizar la dimensión ambiental del IDERE para Argentina se observa que el valor promedio a nivel nacional se encuentra bajo el valor promedio (-23 %) para el total de las 182 regiones LATAM, donde el desempeño de las mejores cuatro provincias argentinas las ubica en el puesto 51 del ranking LATAM. Así, solo las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta y San Juan se ubican por encima del valor promedio LATAM (0,5178), presentando en todos los casos un valor de 0,6252 para esta dimensión.

El **gráfico 20** muestra el desempeño de la dimensión bajo análisis al interior de las provincias argentinas.

**Para abordar el análisis de la dimensión ambiental del IDERE Argentina se combinan variables relacionadas a las áreas protegidas, la utilización de energías renovables y la erosión de los suelos para medir la calidad de los recursos naturales valiosos.**

**GRÁFICO 20.** **IDERE por provincia – dimensión Medioambiente**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Las cuatro provincias antes mencionadas presentan un muy buen desempeño en cuanto a áreas protegidas, al igual que las provincias de Chubut y Neuquén, que pertenecen también al grupo de jurisdicciones nacionales con un nivel alto de IDERE en esta dimensión. Sin embargo, estas últimas presentan un indicador en cuanto al nivel de erosión de suelos no tan favorable como las anteriores.

Seguidamente, existe un grupo de siete provincias compuesto por, en orden de importancia, Corrientes, Misiones, Mendoza, La Rioja, Tierra del Fuego, Río Negro y Tucumán que evidencian un índice superior al promedio nacional (0,3948). Sin embargo, respecto al ranking LATAM se ubican entre el puesto 95 y 129. Estos valores son el resultado de un buen desempeño en cuanto a áreas protegidas para el caso de las provincias de Río Negro, Tucumán, Corrientes, Misiones y Mendoza; mientras que para el caso de La Rioja el buen desempeño se debe al manejo de los suelos.

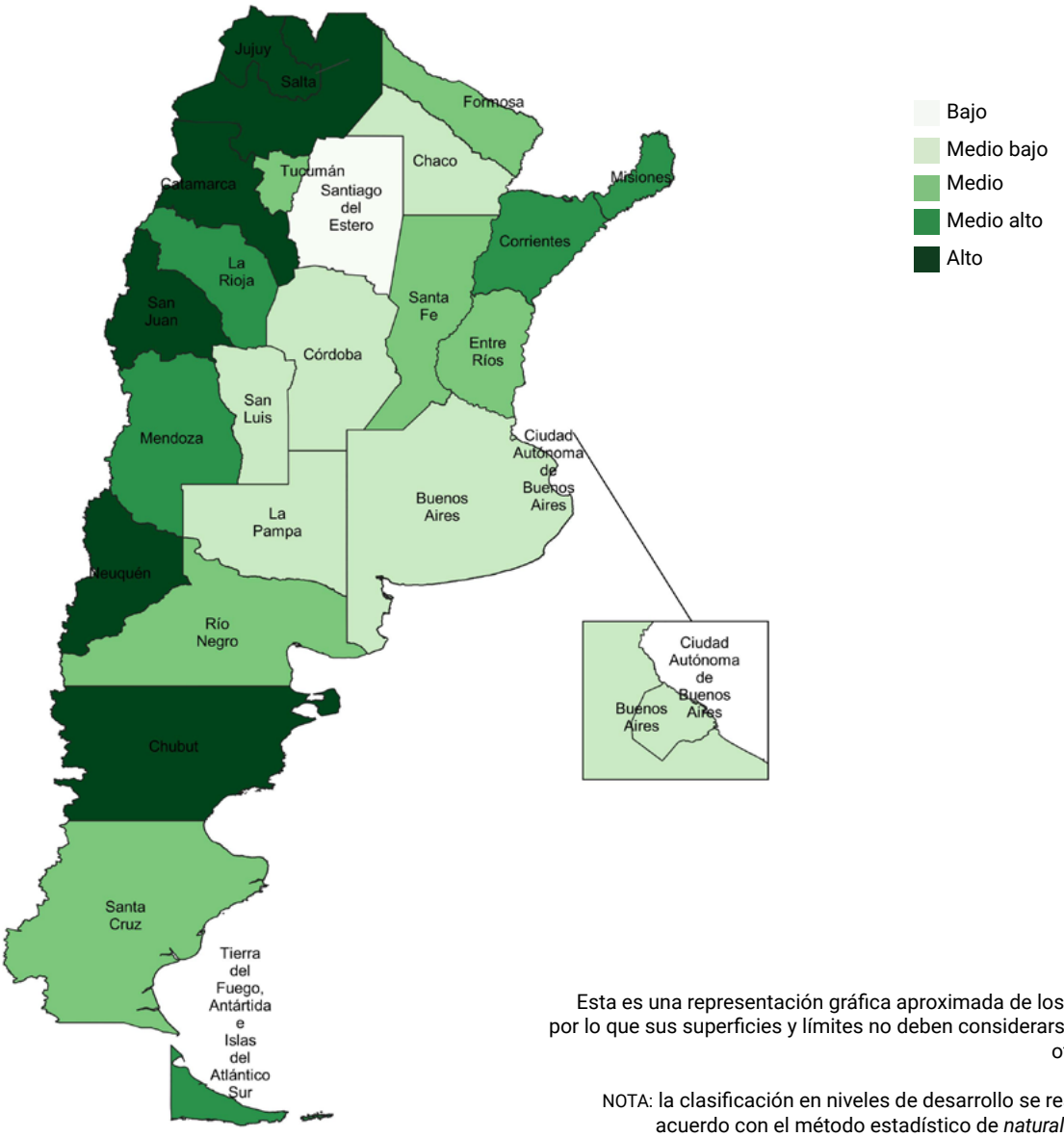
Dentro del grupo de desempeño medio se encuentran las provincias de Santa Fe, Formosa, Santa Cruz y Entre Ríos, provincias que se ubican entre el puesto 145 y 152 del ranking LATAM.

Las provincias de San Luis, Buenos Aires, Chaco, Córdoba, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y La Pampa presentan un nivel medio bajo del IDERE en esta dimensión, ubicándose dentro de las 25 peores jurisdicciones, entre el puesto 155 y 172 del ranking general. En el caso de Chaco y Córdoba

esto se debe fundamentalmente al alto nivel de erosión de sus suelos, mientras que en el caso de CABA y La Pampa, al bajo nivel de áreas protegidas.

Mención especial merece la provincia de Santiago del Estero, que evidencia el peor desempeño en esta dimensión del IDERE dentro del total de jurisdicciones analizadas, con un bajo nivel de áreas protegidas, al mismo tiempo que una alta erosión de sus suelos. El **mapa 18** ilustra la situación mencionada.

**MAPA 18. Dimensión Medioambiente por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## DIMENSIÓN GÉNERO

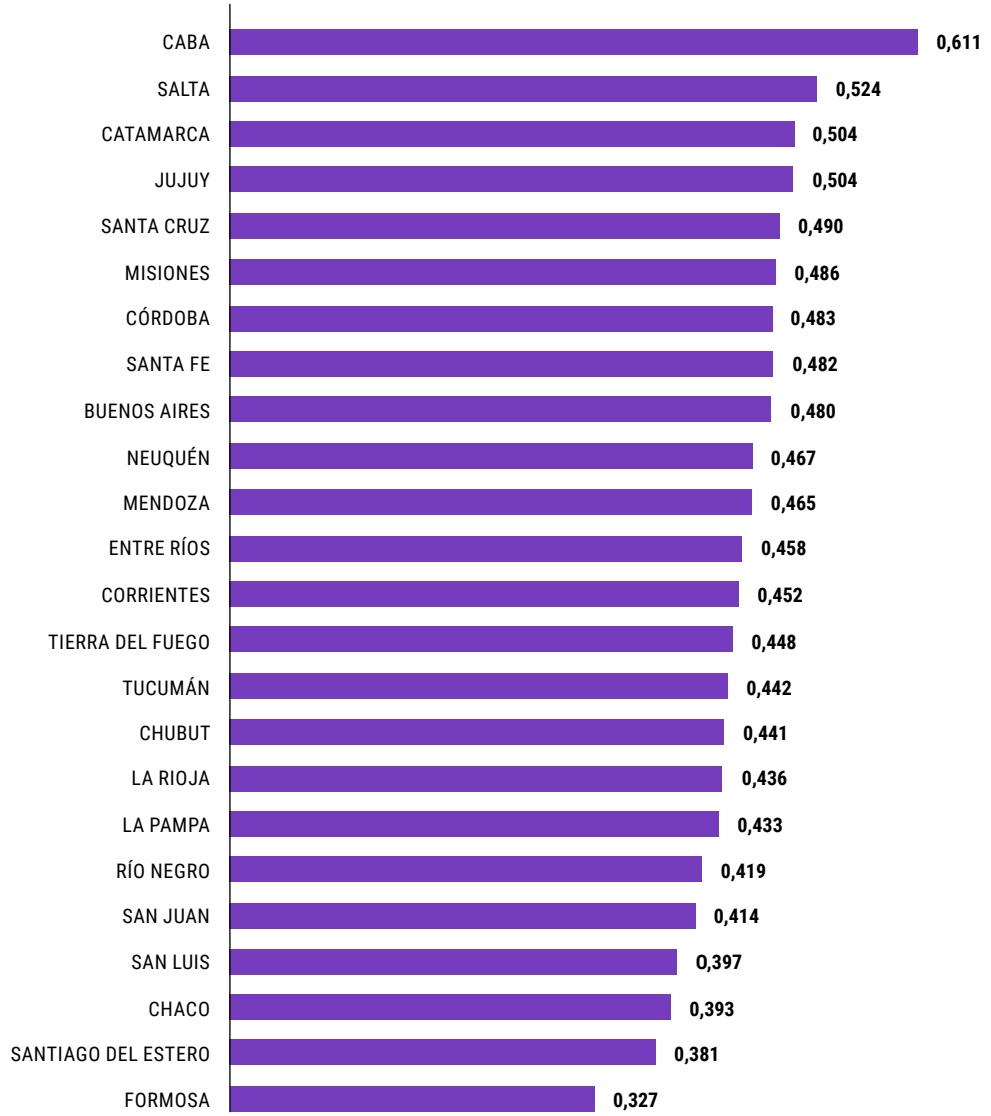
En Argentina, históricamente la situación laboral de las mujeres ha sido desfavorable respecto a la de los hombres, y esto se ve reflejado en diversos indicadores y sus respectivas brechas. Sin embargo, en las últimas décadas la incorporación de las mujeres al mercado laboral se aceleró notablemente. Esta situación se ve reflejada en un crecimiento de más de diez puntos de la tasa de actividad femenina si se compara el año 2012 (47,7) respecto a lo que ocurría en 1990 (36,8). Si bien este indicador fluctuó en el tiempo según la situación económica que el país fue atravesando, la tasa de actividad femenina muestra una evolución ascendente a largo plazo.

Por ejemplo, según lo expresado en el informe Características de la fuerza de trabajo femenina. Las diferencias respecto del hombre, de la Dirección de Relaciones Económicas con las Provincias del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2015), en Argentina, entre 1990 y 2000 la tasa de actividad presenta una reducción de la brecha de género al pasar del -49,3 % al -39,6 %. A partir del 2003, la participación de la mujer en el mercado de trabajo es alta en términos históricos y muestra brechas en la tasa de actividad, respecto del hombre, estables en el tiempo. En términos generales, este informe muestra que las brechas de género o diferencias en distintos indicadores (por ejemplo, nivel de informalidad, tasa de actividad) respecto a la situación de las mujeres en comparación a la de los hombres, disminuyen a medida que la población adquiere mayor educación.

Al analizar esta dimensión a partir de los datos del IDERE LATAM, lo que ocurre al interior del país con las provincias argentinas es que el comportamiento de las diferentes jurisdicciones puede agruparse en distintas categorías, y dado que el índice de desarrollo de género es idéntico para las jurisdicciones subnacionales, se puede analizar esta dimensión por lo que ocurre con la tasa de actividad femenina.

**Históricamente la situación laboral de las mujeres ha sido desfavorable respecto a la de los hombres, y esto se ve reflejado en diversos indicadores y sus respectivas brechas. Sin embargo, en las últimas décadas la incorporación de las mujeres al mercado laboral se aceleró notablemente.**

**GRÁFICO 21. IDERE por provincia – dimensión Género**




FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Así, como muestra el **gráfico 21**, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es la que lidera el ranking nacional, al mismo tiempo que lidera el ranking LATAM, al presentar un valor de IDERE en esta dimensión de 0,6113, aproximadamente un 30 % superior al promedio LATAM (0,4652). Junto a Bogotá D. C. son las dos únicas jurisdicciones del total analizado que poseen un valor del IDERE superior a 0,6.

En el ámbito nacional, la situación es similar a lo que ocurre respecto a las 182 jurisdicciones analizadas, ya que el valor de IDERE Género de CABA es aproximadamente un 35 % superior al promedio de las provincias argentinas para la dimensión bajo análisis (0,4557). Esto se fundamenta en que la tasa de actividad femenina de la jurisdicción mencionada es casi 20 puntos superior a la presentada en la provincia de Salta, ubicada en segundo lugar en el ranking nacional y que también presenta un nivel alto de desarrollo en el contexto nacional, de acuerdo al criterio de *natural breaks*.

Seguidamente, existe un grupo de ocho provincias conformado, en orden de acuerdo al ranking, por las provincias de Catamarca, Jujuy, Santa Cruz, Misiones, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires y Neuquén con un nivel medio alto, ya que arroja un valor de IDERE superior al valor promedio LATAM para esta dimensión (0,4652). Estas se encuentran entre las 100 jurisdicciones con mejor desempeño del IDERE LATAM con respecto a género. Como se mencionó anteriormente, el

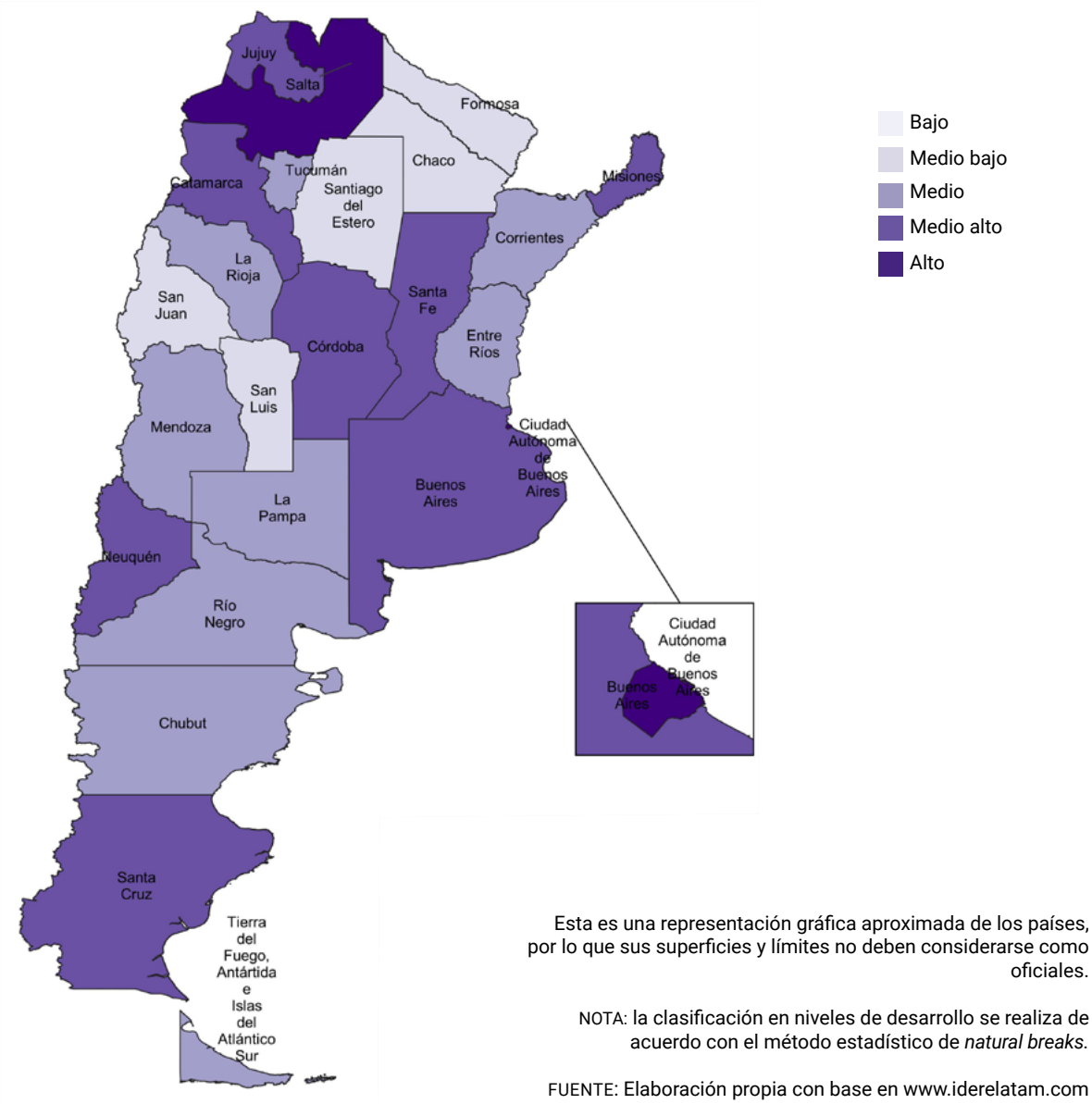
desempeño de esta dimensión del índice está determinado por la tasa de actividad femenina, la que a su vez está ligada a otras variables como educación, por ejemplo. Provincias como Catamarca, Jujuy y Córdoba también presentan valores de IDERE para la dimensión Educación de nivel medio alto según el criterio de *natural breaks*.

Las provincias que se ubican con valores cercanos al promedio LATAM en orden de importancia son Mendoza, Entre Ríos, Corrientes, Tierra del Fuego, Tucumán, Chubut, La Rioja, La Pampa y Río Negro. Este grupo de provincias se encuentran en un rango medio respecto al nivel nacional así como también al promedio LATAM, ubicándose entre los puestos 99 y 141 del ranking LATAM.

Finalmente, se encuentran las provincias de San Juan, San Luis, Chaco, Santiago del Estero y Formosa, con el peor desempeño respecto a la dimensión analizada. Estas provincias presentan todas tasas de actividad femenina muy bajas, con valores que no alcanzan el 50 % de la evidenciada en CABA. En el caso de Formosa, ubicada en el último nivel del ranking nacional, presenta valores de IDERE aproximadamente 30 % inferiores al valor promedio nacional y LATAM. Esta jurisdicción es la segunda peor en el ranking IDERE LATAM, ubicada solo antes de Chiapas (México), con la tasa de actividad femenina más baja del total de jurisdicciones analizadas (0,1451).

El **mapa 19** ilustra lo mencionado respecto a las diferencias en los niveles de desarrollo al interior del país, al analizar esta dimensión

**MAPA 19. Dimensión Género por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## REFLEXIONES FINALES

El análisis realizado a lo largo de todo este capítulo deja en evidencia que es necesario complejizar el abordaje cuando se intenta reflexionar respecto del nivel de desarrollo de un país, ya que existen diferentes dimensiones del mismo, y especialmente, porque aquellas tienen comportamientos diversos al interior de cada país, esto es, en el caso de Argentina, en sus distintas provincias.

Así, profundizar lo que ocurre a nivel federal con las dimensiones de Salud, Educación, Actividad Económica, Bienestar y Cohesión, Seguridad, Instituciones, Género y Medioambiente permitirá no solo tener un mejor diagnóstico para comprender el estado de situación de cada una de las jurisdicciones, sino poder diseñar herramientas de política más eficaces, eficientes pero sobre todo pertinentes, en un contexto que generalmente es de escasez de recursos fiscales, más agravado aún por el efecto de la pandemia vigente, sobre la cual —si bien es posterior a los datos que emanan de este trabajo—, realizaremos algunos señalamientos complementarios por el innegable impacto que está teniendo el Covid-19 en las dimensiones del estudio.

Por otro lado, encuadrar cualquier análisis en el enfoque de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (ODS) ayuda a comprender la multidimensionalidad del desarrollo, ya que estas dimensiones se entrecruzan, presentan covarianzas, y sería erróneo aislarlas y pretender explicarlas sin comprender la existencia e influencia de cada una sobre las demás, dimensionando la integralidad.

En el actual contexto de pandemia se puede encontrar un claro ejemplo, ya que en cualquier caso resulta imposible abordar la problemática de salud sin reconocer los efectos que el Covid-19 generó en las siete dimensiones restantes tenidas en cuenta en el IDERE, y qué ocurrió a su vez en las distintas jurisdicciones del interior del país, según los diferentes niveles de desarrollo de las mismas.

El análisis previo refleja que, en términos generales, Argentina presenta una buena situación en cuanto a los niveles de desarrollo regional en relación con los demás países de Latinoamérica. Esto se verifica tanto en términos globales como a nivel de jurisdicciones, con excepción de las provincias de Formosa y Santiago del Estero, que presentan valores por debajo del promedio IDERE LATAM.

En lo que se refiere a la dimensión Educación, el acceso a la educación superior evidencia la mayor de las brechas, donde CABA está en la cabecera de mejores resultados. A pesar de haber realizado el Estado muchos esfuerzos implementando medidas tendientes a favorecer el acceso a este nivel, resulta necesario dar continuidad y sostenibilidad a tales acciones con capacidad de evaluación del impacto para poder medir los resultados. Sin duda, una medida positiva como fue la extensión de la obligatoriedad de escolarización que alcanza todo el nivel secundario, repercute en una mayor demanda en la educación superior, que debe atender a tal interés. Por otro lado, la subdimensión Años de educación le sigue en cuanto a brechas en los resultados del índice, lo que podría dar cuenta de las posibilidades en el acceso a la escolarización, con CABA nuevamente en lo alto del ranking.

**Es necesario complejizar el abordaje cuando se intenta reflexionar respecto del nivel de desarrollo de un país, ya que existen diferentes dimensiones del mismo, y especialmente, porque aquellas tienen comportamientos diversos al interior de cada país, esto es, en el caso de Argentina, en sus distintas provincias.**

No obstante, el resto de las variables de la dimensión Educación, si bien no ofrecen una brecha tan alta, continúan expresando la disparidad de realidades que tiene la Argentina. Esta disparidad requiere de medidas focalizadas que atiendan los diferentes niveles de desarrollo económico y social existentes y medidas generales que corrijan los problemas estructurales que sufre el sistema educativo.

En este sentido, si bien el financiamiento no es el único factor determinante, sí se considera esencial. Por eso resultaría muy beneficioso una política sostenible que ubicara este factor en mejores niveles de inversión de acuerdo al PBI. Así como también que los criterios de distribución del presupuesto educativo y de los impuestos coparticipables se basaran en criterios objetivos de modo de favorecer a aquellas provincias que más lo necesitan. En efecto, la ley de financiamiento educativo es ejemplo de este tipo de medidas, no obstante, parece necesario avanzar para lograr sostenibilidad.

Finalmente, merece la pena hacer mención a cómo la pandemia podría afectar a esta dimensión, respecto a los periodos de aislamiento social obligatorio y la necesidad de reconvertir todo el sistema educativo a la virtualidad, con las múltiples limitaciones que esto dejó en evidencia en cuanto a capacidades pedagógicas, tecnológicas, familiares, emocionales, así como también respecto a la disponibilidad y acceso a recursos que posibiliten un óptimo proceso de enseñanza y aprendizaje. En esta situación se conjugan las múltiples dimensiones y las inequidades entre jurisdicciones.

En materia de salud, si bien el análisis realizado coloca a Argentina en una muy buena situación con respecto a los demás países LATAM, aún tiene mucho para mejorar, principalmente en materia de diseño de políticas centrales en esta dimensión, que garanticen la disminución de las asimetrías e inequidades entre las distintas regiones del país. Recordemos que el régimen federal de gobierno faculta a las provincias a definir sus propias políticas de salud, que se complementan con las establecidas a nivel del gobierno central. Esta situación genera una fragmentación del sistema de salud, agravada por la situación de los presupuestos de cada región.

En este sentido, se recomienda profundizar la definición de políticas públicas que aseguren en todo el territorio el acceso digno a los programas de salud abarcando todas las patologías que mejoren la calidad de vida de la población.

Como ejemplo de esto, con impacto positivo en el indicador IDERE, puede mencionarse el Programa Nacional de Atención Integral en la Adolescencia, el Programa Nacional de Cardiopatías Congénitas, y el Programa Sumar, que promueve un acceso equitativo y de calidad a los servicios de salud para la población que no posee cobertura formal en salud, entre otros.

El IDERE, como instrumento de análisis, permitió visualizar para las variables consideradas de la dimensión Salud, aquellas regiones del país que presentan situaciones que deberían incorporarse en las agendas de gobierno para darle debida respuesta. Un caso analizado fue la tasa de suicidio de la población. Si bien existen políticas al respecto, no todas están implementadas de manera exitosa, situación que debería ser motivo de análisis por parte de las autoridades responsables.

Para finalizar, los efectos de la pandemia por el Covid-19 en esta dimensión, quizás más que las restantes, harán que sea necesaria una redefinición de la orientación de las políticas públicas en el sistema de salud, dejando al descubierto situaciones que deberán ser estratégicamente consideradas por parte del gobierno nacional y los gobiernos provinciales.

En cuanto a la dimensión Bienestar y Cohesión, si bien el análisis previo mostraba una buena posición relativa en comparación con el resto de las jurisdicciones LATAM, donde aproximadamente el 60 % de las unidades subnacionales del país se encontraban en una posición al menos igual al promedio (y el 30 % de ellas con un nivel alto o medio alto), los efectos de la pandemia se han hecho sentir fuertemente en las variables abarcadas. En un contexto donde el acceso a los servicios de internet fue y sigue siendo clave para la vida cotidiana de las personas, la existencia o no del servicio, la calidad y el costo de acceso profundizan las inequidades entre jurisdicciones al interior del país. Lo mismo ocurre con variables como la pobreza (que a nivel nacional trepó a tasas de más del 42 %), precariedad laboral, e ingreso de los hogares, entre otros. En este punto, y para reforzar lo mencionado respecto a la complejidad y multidimensionalidad del desarrollo, cabe destacar que todas estas variables han afectado con mayor potencia a la población femenina, cuyos salarios son menores y su nivel de precariedad es mayor, por ende, aumentan también los niveles de desempleo, y la dificultad de acceso a servicios de internet donde las jefas de hogar son mujeres.

A nivel país, Argentina posee varias políticas a nivel nacional que apuntan a atender estas problemáticas, como Argentina contra el hambre, Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Tarjeta Alimentar, Asignación Universal por Hijo, Registro Nacional de Comedores y Merenderos Comunitarios (RENACOM), Programa Sembrar Soberanía Alimentaria, entre otros. Sin embargo, las mismas no profundizan en las inequidades entre jurisdicciones.

Similar es la situación con respecto a la dimensión Actividad Económica, donde el análisis en términos de IDERE muestra una buena posición relativa en términos globales y a nivel intermedio, en relación con los niveles LATAM, donde solo las provincias de San Juan y Catamarca poseen niveles por debajo del promedio. Sin embargo, la pandemia y las etapas de aislamiento y distanciamiento social obligatorio implementadas en todo el país e intermitentes a nivel de jurisdicciones de acuerdo a lo acontecido con la situación sanitaria, ha tenido y tendrá efectos en sectores como el comercio, el turismo, la hotelería, el trabajo doméstico, entre otros, que si bien son generadores de empleo, en muchos casos lo son en condiciones precarias. Como respuesta a ello, a nivel nacional se han implementado medidas como el Programa de Recuperación Productiva y el Ingreso Familiar de Emergencia, etcétera.

Un aspecto no tenido en cuenta por el IDERE pero que subyace y refleja además la multidimensionalidad del enfoque, es la vinculación entre las instituciones de ciencia y tecnología y el aparato productivo de los territorios. Se reconoce en este sentido la necesidad de una política de Estado que tenga un rol más activo al respecto. Existen distintas iniciativas, como las que se implementan desde la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, que propician la actividad de los vinculadores tecnológicos y la constitución de centros de servicios tecnológicos a la medida de las necesidades territoriales. Las capacidades locales relacionadas al liderazgo, la participación, la asociatividad, la cooperación, así como el acceso al financiamiento, pueden ejercer claros efectos en la evolución de las variables de esta dimensión.

Con respecto a la dimensión Instituciones, se concluye que Argentina y sus jurisdicciones no presentan un desempeño tan favorable como en las demás dimensiones analizadas, ya que solo el 25 % de las jurisdicciones del país alcanzan un valor IDERE para esta dimensión superior al promedio LATAM. Por otro lado, al analizar lo que ocurre al interior del país y comparar entre jurisdicciones, se observan marcadas diferencias entre un puñado de jurisdicciones con desempeño alto y medio alto (seis provincias), respecto a un grupo más numeroso con desempeño bajo o medio bajo (ocho provincias).

**Un aspecto no tenido en cuenta por el IDERE pero que subyace y refleja además la multidimensionalidad del enfoque, es la vinculación entre las instituciones de ciencia y tecnología y el aparato productivo de los territorios. Se reconoce en este sentido la necesidad de una política de Estado que tenga un rol más activo al respecto.**

En términos de la dimensión Seguridad, Argentina se ubica tanto a nivel global como en la mayoría de sus provincias en una posición promedio respecto a las demás jurisdicciones LATAM, donde si se analizan las inequidades al interior del país se observa que las provincias de La Rioja y Tierra del Fuego se ubican en una posición relativa muy favorable respecto a Chubut y Formosa, por ejemplo, que son las jurisdicciones con peores valores de índice IDERE.

Como en las demás dimensiones, en este punto influyen también aspectos que pueden estar relacionados a factores económicos, sociológicos, culturales, etcétera, que dan cuenta de la necesidad de un abordaje integral de las problemáticas.

En cuanto al efecto de la pandemia en esta dimensión se puede mencionar que la misma ha tenido un impacto positivo en términos generales a nivel país, dado que las etapas de aislamiento social obligatorio y el descenso de la circulación han permitido reducir los niveles de inseguridad. Por ejemplo, a nivel nacional se redujeron en un 30 % los robos y hurtos, aunque esta variable no fue incluida en el índice IDERE. Sin embargo, esto no ocurrió con los delitos violentos, donde la tasa de homicidios aumentó un 1,8 % en el último año a nivel país.[2]

En este punto vale la pena la vinculación con la dimensión Género, dado que la pandemia ha tenido nefastas consecuencias con respecto a las situaciones de violencia contra las mujeres y demás diversidades. El incremento de los femicidios en Argentina continúa, produciéndose actualmente un femicidio cada 23 horas en el país. De esta manera, queda reflejada la necesidad de abordar diferentes políticas públicas tendientes a generar legislación contra la violencia de género y sus alcances en términos de prevención, justicia y restitución de derechos.

Por otra parte, los temas ambientales van ocupando la agenda pública y una parte importante de la sociedad argentina está despertando, de manera lenta aún, su conciencia ambiental y reconociéndose con poder para forzar decisiones, logrando, en algunos casos, detener proyectos o impulsar leyes a favor del cuidado del ambiente y de la salud. Quizás eso se visualice en algunos de los indicadores del IDERE donde no queda tan mal parada respecto al resto de los países.

Como ejemplo del activismo popular, en 2020 y luego de varias campañas de concientización, Argentina logró ratificar el Acuerdo de Escazú, que es el primer tratado ambiental a nivel regional que busca promover los derechos de la ciudadanía de acceso a la información, la participación pública en cuestiones que la afecten, y la justicia en asuntos ambientales. La ley de humedales logró media sanción en la Cámara de Diputados y pretende ver la luz este 2021 a través de una campaña con gran participación ciudadana. Este proyecto, que tuvo gran protagonismo en 2020 a raíz de los incendios que azotaron los humedales en gran parte del país, busca planificar el territorio a partir del respeto de las funciones ecosistémicas, pero también a partir de las pautas y prácticas culturales y productivas de cada zona.

Es importante rescatar que las políticas además de herramientas son procesos de construcción, de discusión y de disputa del sentido común. Son esenciales para tomar las demandas de la sociedad civil y encauzarlas. La voluntad política, la presión social, junto con el cambio cultural necesario, conforman un factor determinante para la evolución de la sociedad.

Finalmente, al analizar el tema género como dimensión del desarrollo, se observa que está determinado por lo que alude a la tasa de actividad femenina. En términos generales, Argentina se encuentra en una situación favorable con relación a lo que ocurre con los demás países analizados por el IDERE LATAM, donde el 43 % de sus jurisdicciones poseen un valor de IDERE superior al promedio LATAM.

Dentro de ese grupo se encuentra la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que se destaca por estar ubicada en el puesto número uno del ranking de las 182 jurisdicciones latinoamericanas, con un valor de IDERE aproximadamente 30 % superior al promedio LATAM (0,4652). Por el contrario, solo cinco provincias (San Juan, San Luis, Chaco, Santiago del Estero y Formosa) se encuentran por debajo de ese valor promedio. Entre ellas, Formosa es la segunda jurisdicción peor ubicada en el ranking IDERE LATAM, con valores de IDERE aproximadamente un 30 % inferiores al valor promedio nacional y LATAM.

Si contextualizamos lo mencionado en un análisis de pandemia, tal cual lo menciona Julieta Lobato (2020), es necesario tener en cuenta los impactos socioeconómicos del Covid-19 en los mercados laborales. Para el caso de Argentina, la llegada de la pandemia empeora los pronósticos en términos de empleo que ya partían de un escenario crítico en materia económica y posiciona en el centro del debate la necesidad de entender la problemática del empleo con perspectiva de género, donde revalorizar las actividades de cuidados como trabajos y sus aportes a los sistemas económicos, así como modificar la legislación vigente con perspectiva de género, resulta prioritario.

Finalmente, queremos resaltar una vez más el esfuerzo por hacer nítida la información con datos claros a nivel meso, que permitan un mejor análisis de la misma y ser insumo de política cercana al recorte territorial, que es donde suceden las cosas. Creemos que de esa manera habrá un espacio cercano para mejorar los diálogos y facilitar los aprendizajes sobre las praxis más inspiradoras, que permitan aprender de los esfuerzos realizados en las cercanías, alejando la tentación de copiar modelos exógenos. Resta aún profundizar los esfuerzos para territorializar aún más la información construida y transformar el IDERE en un ciclo continuo como contribución esencial para las iniciativas de desarrollo territorial.

2 Datos brindados por la ministra de Seguridad de la Nación Sabina Frederic, en entrevista televisiva C5N (abril 2021).

## REFERENCIAS


- Capello, M., A. Figueras, S. Freille y P. Moncarz (2013). «The role of federal transfers in regional convergence in human development indicators in Argentina». *Investigaciones Regionales,* 27: 33-63. Disponible en https://old.aecr.org/images/ImatgesArticles/2013/11/02_Capello.pdf?_ga=2.1232049.184725476.1617300675-1104797508.1617300675
- Capello, M., P. Garofalo, A. M. Hernández, D. Lema, H. L. P. Piffano, A. Porto, L. Rappoport, E. Simison, M. Sotuyo, J. M. Streb y V. N. Toselli (2017). *La relación fiscal Nación-Provincias: Lo que se discute, lo que falta discutir.* La Plata: Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Ciencias Económicas.
- Dirección de Relaciones Económicas con las Provincias del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación (2015). *Características de la fuerza de trabajo femenina. Las diferencias respecto del hombre.* Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.
- Gervasoni, C., (2011). «Una teoría rentística de los regímenes subnacionales: Federalismo fiscal, democracia y autoritarismo en las provincias argentinas». *Desarrollo Económico,* 50 (200): 579-610. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/261971128_UNA_TEORIA_RENTISTICA_DE_LOS_REGIMENES_SUBNACIONALES_FEDERALISMO_FISCAL_DEMOCRACIA_Y_AUTORITARISMO_EN_LAS_PROVINCIAS_ARGENTINAS.
  - —. (2013). *Consecuencias políticas del federalismo fiscal argentino*. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Disponible en https://anceargentina.org/site/trabajos/Gervasoni_Federalismo_Fiscal_2013.pdf.
- Grotz, M., y J. J. Llach (2013). *Coparticipación casi sin convergencia,* 1950-2010. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de La Plata. Disponible en http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34098
- Hernández, X. (2018). «Un tercio de los suelos argentinos están afectados por erosión». *Infocampo*. Disponible en https://www.infocampo.com.ar/un-tercio-de-los-suelos-argentinos-estan-afectados-por-erosion/
- Leiras, M. (2013). «Las contradicciones aparentes del federalismo argentino y sus consecuencias políticas y sociales». En Carlos Acuña (editor). *Instituciones y política en la Argentina.* Buenos Aires: Siglo XXI, Fundación OSDE.
- Lobato, J. (2020) «Impactos de género de la Covid-19 en las relaciones laborales». *Revista de Derecho Laboral. Rubinzal-Culzoni.* Disponible en https://www.rubinzal.com.ar/tienda/shop_list.php?tipo2=1&revista5=1&menupc=1#inicio.
- Ministerio de Hacienda, Presidencia de la Nación (2017). *Río Negro. Informes Productivos Provinciales.* Disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_productivo_rionegro.pdf
  - —. (2018). *Santa Cruz. Informes Productivos Provinciales.* Disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_productivo_santa-cruz.pdf.
- Ministerio Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2019). *Informe de diagnóstico laboral – Provincia de Salta* (2019). Buenos Aires: Ministerio Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Moncarz, P., S. Freille, A. Figueras y M. Capello (2013). «Transferencias fiscales verticales y la distribución geográfica de la actividad productiva». En C. Gervasoni y A. Porto (editores). *Consecuencias Económicas y Políticas del Federalismo Fiscal Argentino.* La Plata: Ediciones ECONOMICA, Universidad Nacional de La Plata.
- Piovani, J., y Agustín Salvia (2018). *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual.* Encuesta Nacional sobre la estructura social. Buenos Aires: Editorial Siglo 21.
- Porto, A. (2013). *Consecuencias de la interacción entre el presupuesto nacional y las transferencias nacionales sobre la redistribución y estabilización regional del ingreso* [ponencia]. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Disponible en https://anceargentina.org/site/trabajos/Porto_Federalismo_Fiscal_2013.pdf
- Rivas, A., A. Vera y P. Bezem (2010). *Radiografía de la Educación Argentina.* Buenos Aires: Fundación CIPECC, Fundación Arcor, Fundación Roberto Noble.
- Rivas, A., y D. Dborkin (2018). «¿Qué cambió en el financiamiento educativo en Argentina?». Documento de trabajo 162. Buenos Aires: CIPECC.
- Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (2017). Informe del estado del ambiente. Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
- Toledo, A., C. Botero y L. Guzmán (2014). «Gasto público en educación de América Latina». *Cuadernos de Discusión, de Comunicación e Información N.° 1.* Montevideo: UNESCO.

# BRASIL*

*Eduardo José Grin* (COORDINADOR), *Fernando Burgos Pimentel Dos Santos, Gustavo Andrey De Almeida Lopes Fernandes, Luís Paulo Bresciani, y Leon Amiralian Neto.*

FUNDAÇÃO GETULIO VARGAS - SÃO PAULO

Brasil es un país continental su territorio ocupa 47,3 % del continente americano y concentra casi un 25 % de su población total. El país es la octava economía del mundo. Siendo una democracia federal, su división político-administrativa comprende 27 estados. Analizar el desarrollo regional no es un tema sencillo para un país heterogéneo y desigual donde los mismos indicadores presentan resultados muy distintos. Una de las metáforas más conocidas sobre el tema de la desigualdad regional en Brasil se remonta a la década de 1950, y plantea la existencia de dos Brasil. Es decir, el territorio nacional es dividido por una profunda heterogeneidad que separa las regiones más modernas del sur y sureste de las partes más rezagadas del norte y noreste. En este sentido, no sería posible analizar el desarrollo regional bajo un solo enfoque, ya que la realidad muestra las características diferenciadoras del país en sus unidades constitutivas.

La metáfora siguiente, de la década de 1970, sigue esa senda al retratar el país bajo el rótulo de «Belíndia». Las regiones más ricas del sur y sureste disfrutarían de padrones de vida similar a Bélgica, mientras los territorios más pobres del norte y noreste presentan estándares equivalentes a las poblaciones de la India. Una y otra forma de intentar capturar de forma sintética la realidad del desarrollo regional en Brasil muestra, de forma continuada, esa división que, por distintas razones históricas, sigue siendo una marca intrínseca y estructural del desarrollo nacional. Por esa razón, ubicar este tema para el caso brasileño necesita de un aterrizaje más cercano de cada territorio, ya que la desigualdad y heterogeneidad son marcas relevantes, pero hay que profundizar los niveles de análisis de los 27 estados de la federación brasileña (ver **mapa 20**).

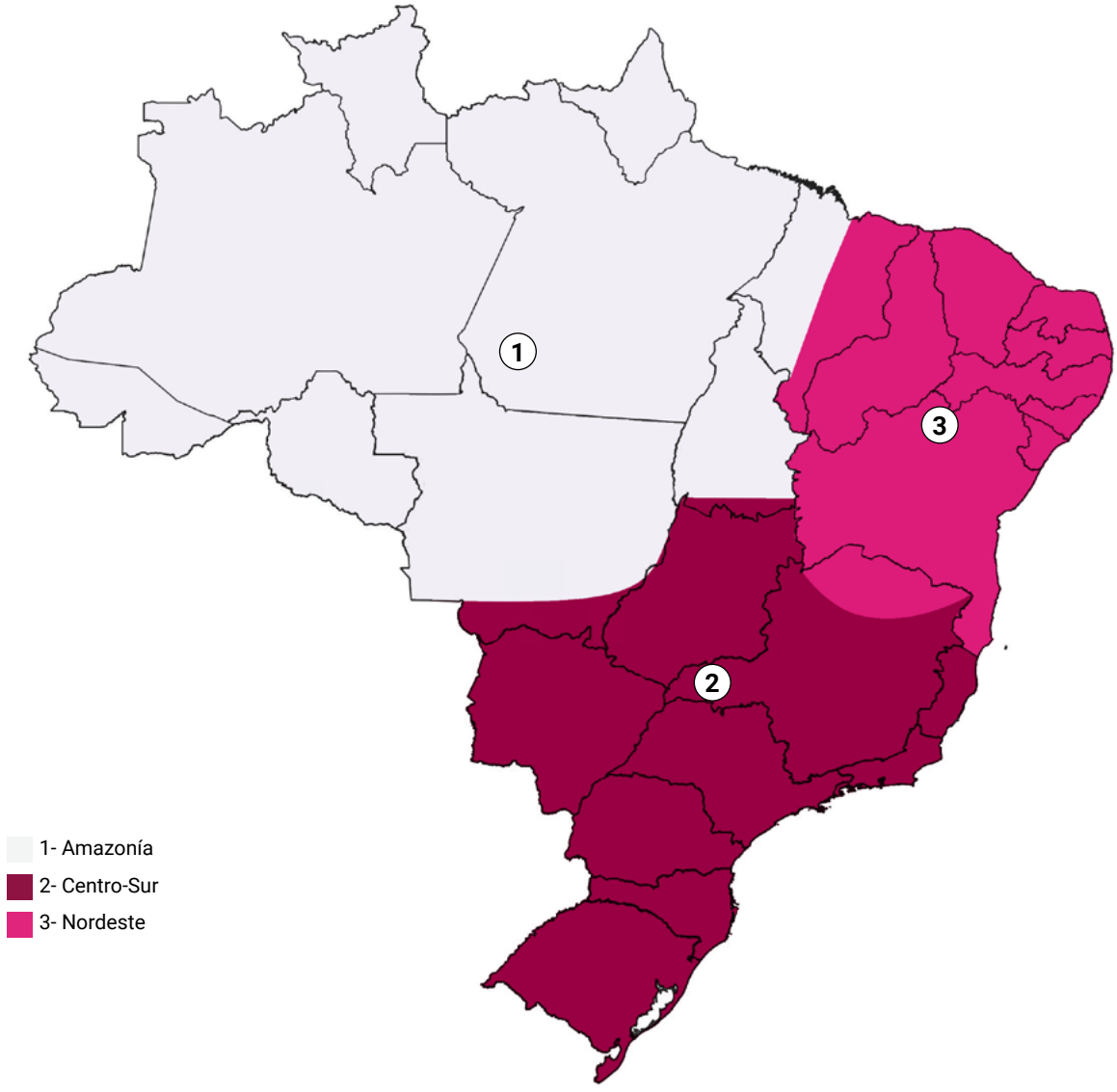
En el mapa es posible identificar tres grandes regiones macroeconómicas nítidamente demarcadas. La parte gris, que comprende la Amazonia Legal, está compuesta por todos los estados de la región norte y parte de los estados de Mato Grosso y Maranhão. La parte rosada la conforman todos los estados del noreste del país. Finalmente, la parte roja oscura abarca todos los estados del sur y sureste, además de buena parte de la región centro-oeste (los estados de Mato Grosso do Sul, Goiás y parte de Mato Grosso). La división regional es muy definida, de suerte que el debate sobre el desarrollo regional y territorial en Brasil debe considerar esta realidad.

El capítulo identifica, por medio de los indicadores y los recursos visuales de los mapas, que la disparidad regional es muy marcada, pero aún así, miradas más específicas por estado y dimensión analítica por variable, muestran un paisaje que es sumamente diversificado. En este sentido, describe cómo se encuentra el Brasil considerando las ocho dimensiones y 25 indicadores que componen el IDERE. La sección siguiente analiza la evaluación general del índice para el país, luego son presentados y analizados los datos por dimensión, en este orden: Educación, Salud, Bienestar y Cohesión, Seguridad, Actividad Económica, Instituciones, Medioambiente y Género.

**Las regiones más ricas del sur y sureste disfrutan de padrones de vida similares a Bélgica, mientras los territorios más pobres del norte y noreste presentan estándares equivalentes a las poblaciones de la India. Una y otra forma de intentar capturar de forma sintética la realidad del desarrollo regional en Brasil muestra, de forma continuada, esa división que, por distintas razones históricas, sigue siendo una marca intrínseca y estructural del desarrollo nacional.**

* Los autores agradecen el apoyo económico recibido de la FGV Eaesp Pesquisa, que hizo posible la contratación de un estudiante becado.

**MAPA 20.** **Macrorregiones macroeconómicas de Brasil**




FUENTE: Elaboración propia en base a https://pt.m.wikipedia.org/wiki/Ficheiro:Brazil_Geoecons.svg

## RESULTADOS GLOBALES DEL IDERE PARA BRASIL

Los datos de Brasil muestran que el promedio nacional es de 0,4690 en comparación con el IDERE LATAM de 0,4634. En 12 estados su Índice de Desarrollo es superior al promedio de los ocho países analizados. Del grupo, nueve estados presentan índices mayores que 0,50 y son, efectivamente, aquellos con distintos grados, los más desarrollados del país. Estos mismos estados también son considerados desarrollados según, por ejemplo, el Índice de Desarrollo Humano del PNUD. La **tabla 7** muestra esta situación agregando un componente más: la comparación de los *natural breaks*[1] de los 27 estados brasileños con sus posiciones en el ranking general de las 182 regiones del IDERE LATAM. Un ejemplo es que el grupo de desarrollo alto es más homogéneo en cuanto a los índices de sus estados, pero se distingue más fuertemente del grupo de desarrollo medio alto. Esa distinción genera esta ruptura natural organizada de acuerdo con el comportamiento de todas las dimensiones del IDERE.

**TABLA 7. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| São Paulo, Santa Catarina, Distrito Federal, Paraná y Rio Grande do Sul | 16-54 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Mato Grosso do Sul, Minas Gerais, Goiás, Mato Grosso y Rondônia | 59-72 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Rio de Janeiro, Espírito Santo y Tocantins | 73-85 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Pará, Amazonas, Roraima y Piauí | 91-111 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Ceará, Bahia, Rio Grande do Norte, Pernambuco, Acre, Maranhão, Amapá, Paraíba, Alagoas y Sergipe | 112-143 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Este primer acercamiento es un indicativo de los límites de desarrollo regional en un país muy desigual en sus estados. En este sentido, 13 estados están por sobre el promedio nacional (São Paulo, Santa Catarina, Distrito Federal, Paraná, Rio Grande do Sul, Mato Grosso do Sul, Minas Gerais, Goiás, Mato Grosso, Rondônia, Rio de Janeiro, Espírito Santo y Tocantins). Ahí se encuentran todos los estados de las regiones sureste, centro-oeste y sur, además de uno de la región norte (Rondônia). Pero aun así hay muchas diferencias al interior del grupo. El estado de São Paulo, el primero de Brasil, tiene un índice de 0,5968 mientras Tocantins, un puntaje de 0,4588. Llama la atención la posición de Rondônia en la delantera de Rio de Janeiro y Espírito Santo, pues históricamente la región norte es más retrasada en comparación con las demás.

La situación es muy distinta en el segundo grupo de 14 estados que tiene promedio bajo el índice nacional. Aun así, es un grupo más homogéneo, pues en Pará (el primero) su indicador es 0,4453, mientras en Sergipe, el último, figura con un 0,3894. El nivelamiento de carencias de desarrollo los acerca más. Por oposición a los resultados del grupo de arriba, los demás estados son todos de las regiones norte y noreste, excepto Rondônia.

1 El *natural breaks* (rupturas naturales) es una herramienta que reúne datos en grupos similares buscando reducir su variación interna al mismo tiempo que intenta mostrar la variación entre los distintos grupos.

Los números expresan bien una conocida realidad en Brasil respecto a su heterogeneidad y desigualdad regional. El proceso histórico de ocupación del vasto territorio nacional ha generado esa disparidad que, a lo largo del tiempo, poco ha cambiado. Además de eso hay distintas causas que también explican dicho proceso. La primera es de orden político, ya que los estados del sureste y sur, históricamente han asumido el liderazgo del país. Además, en estas dos regiones se registra la mayor concentración del Producto Interno Bruto (PIB) del país, sobre todo con la actividad industrial, que acaba por drenar las prioridades de acciones gubernamentales a su favor.

El PIB de las dos regiones (sureste con 55 % y sur con 16 %) muestran la concentración y poder económico que desequilibra el proceso de desarrollo a su favor. Solo São Paulo y Rio de Janeiro concentran casi el 43 % del PIB nacional. Más recientemente este eje se empieza a desplazar hacia la región centro-oeste, que es la principal área de agrobusiness nacional y responde por el 9,4 % del PIB nacional. El poder económico tiene efectos en los niveles de desarrollo social, institucional y ambiental.

Además, las regiones sur y sureste poseen las mejores carreteras y los puertos más modernos del país. Por otra parte, las regiones norte y noreste concentran el 20 % del PIB nacional, aunque la segunda tenga una participación mayor que el centro-oeste. Pero ahí el problema es que la riqueza generada es muy poco drenada para el desarrollo socioeconómico y hay una gran concentración de renta. Como se puede leer en la tablas 8, 9 y 15 los indicadores de Salud, Educación y Medioambiente son poco favorables a los estados del noreste. La pobreza alcanza niveles muy altos, así como los índices de analfabetismo y de años de frecuencia escolar. A esta realidad debe añadirse la comprensión del proceso histórico de ocupación del territorio y los problemas de la geografía de muchos estados que sufren con la sequía y la falta de lluvias. El llamado sertão abarca una extensión territorial muy amplia que involucra todos los estados del noreste, y las políticas nacionales para lidiar con ese problema han sido, a lo largo del tiempo, totalmente insuficientes.

La realidad que conecta bajo desarrollo económico con los demás indicadores del IDERE solo no es peor en muchos estados de la región norte, pues ahí están las grandes reservas ambientales del país. Ya sea la floresta amazónica o la disponibilidad del valioso recurso natural que es el agua. No en vano Brasil está muy bien clasificado respecto a fuentes renovables de energía, sobre todo la matriz hidroeléctrica que aprovecha los grandes ríos de la región. Por otra parte, la región es muy precaria en términos de infraestructura, de logística y carreteras, lo que conlleva problemas para su economía.

En la región sureste vive el 38 % de la población nacional, y en el sur, otro 13 %, y más de la mitad de la población del país se concentra en siete estados. La ubicación primordial de la actividad económica, añadida a la concentración poblacional, hace que el péndulo del desarrollo regional sea más favorable para esos estados. También es importante la ocupación desigual del territorio, pues las 17 mayores metrópolis con más de 1.000.000 de habitantes responden por el 22 % de toda la población nacional. Los 25 mayores municipios con más de 500.000 habitantes son responsables por otro 8,5 % de la población del país, de suerte que la suma llega a 30,5 % de los habitantes ubicados en 42 ciudades.

**El proceso histórico de ocupación del vasto territorio nacional ha generado esa disparidad que, a lo largo del tiempo, poco ha cambiado. Además de eso hay distintas causas que también explican dicho proceso. La primera es de orden político, ya que los estados del sureste y sur, históricamente han asumido el liderazgo del país.**

Esta forma de distribución poblacional genera un efecto de desigualdades en el desarrollo regional. Hay una gran disparidad en la distribución de activos económicos, capacidades institucionales y de oportunidades de bienestar socioeconómico. La evidencia disponible muestra que las debilidades fiscales de la gran mayoría de los municipios ya estaban creciendo y exponiendo dificultades financieras. El índice de gestión de impuestos de Firjan de 2019 aportó pocos datos alentadores. Alrededor del 35 % de los ayuntamientos apenas mantienen su estructura administrativa y casi el 50 % de las ciudades gastan más del 54 % de sus ingresos en personal. La sostenibilidad fiscal, considerando la capacidad de mantener esta ruta desigual entre ingresos y gastos, ya era motivo de preocupación y debería profundizarse. Para empeorar las cosas, alrededor del 50 % de las localidades no pueden invertir más del 3 % de sus ingresos. Así, tanto el presente como el futuro de estas poblaciones ya mostraron, en 2019, fuertes signos de desgaste en las capacidades de gestión financiera sostenible a nivel municipal.

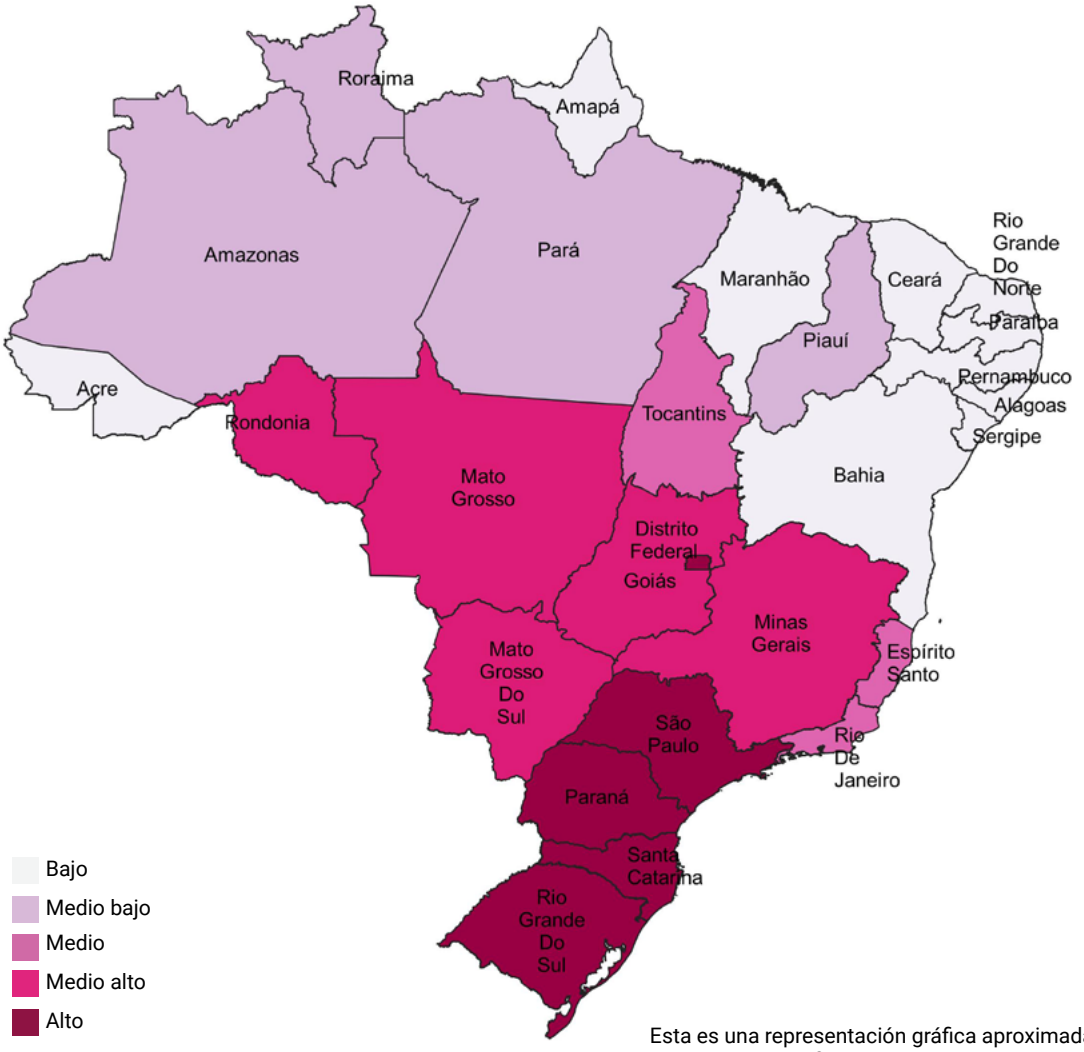
El panorama presentado por el Observatorio de Información Municipal tampoco es prometedor. Del lado de los ingresos propios, en línea con la serie histórica que acompaña este indicador, los municipios con hasta 50.000 habitantes (89 % del total) recaudaron solo 8,4 %. Aquellos con hasta 20.000 habitantes (70 % del total) tenían 5,7 % de impuestos locales. Solo los municipios con más de 200.000 habitantes con 21,7 % excedieron el promedio nacional de 19,7 %. En cuanto a las transferencias intergubernamentales, el panorama tampoco es muy prometedor: en promedio, las ciudades dependen 66 % de los recursos de otras esferas del gobierno. La dependencia es muy alta para las ciudades con hasta 20.000 habitantes (87 %) y hasta 50.000 habitantes (82 %). Solo aquellos con más de 200.000 habitantes rompen el promedio nacional. Tal situación se vincula directamente con la dimensión Actividad Económica. Por ejemplo, solo ocho estados superan el promedio nacional de PIB per cápita y todos son del sureste (excepto Minas Gerais) y sur donde están las ciudades más grandes y que, así, son más autosuficientes en términos financieros. El

mismo se aplica para el desempeño económico en el nivel estatal: todos los que recaudan menos ingresos propios que el promedio nacional de 58,3 % son del noreste y norte.

El análisis de algunos indicadores socioeconómicos sirve también de referente para la existencia de esa disparidad regional. En Educación, de los 12 estados con tasas de alfabetismo por debajo del promedio nacional, nueve provienen del noreste. En Salud, por ejemplo, de los 15 estados con expectativa de vida más baja que el promedio nacional, 14 son del norte y noreste. El mismo cuadro se repite para la mortalidad infantil: de los 14 estados —excepto Mato Grosso, donde es más alta que el promedio nacional—, 13 provienen del norte y noreste. Ante los índices de pobreza y desempleo, excepto Rio de Janeiro, todos los demás 14 estados están en esas dos regiones. La conectividad es más baja que el promedio nacional en 12 estados, que también son del noreste y norte.

Desde el punto de vista de la distribución espacial del IDERE (ver mapa 21), la mayor concentración de desarrollo se despliega en el sureste y sur, y en buena parte de la región centro-oeste, mientras que noreste y norte son, según distintos ángulos, los que están en peor posición relativa.

**MAPA 21. IDERE por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

# RESULTADOS POR DIMENSIÓN IDERE

En las siguientes páginas se realiza un breve análisis según cada dimensión del IDERE. Los resultados regionales de cada una de las dimensiones del IDERE están en orden decreciente. En términos generales, las dimensiones que muestran mayores diferencias a nivel regional son Bienestar y Cohesión, Actividad Económica y Medioambiente. En otras palabras, son las dimensiones que tienen mayores brechas interregionales. A su vez, Educación —sobre todo—, Salud e Instituciones no presentan disparidades territoriales tan pronunciadas.

## EDUCACIÓN

Esta dimensión presenta menos heterogeneidad que otras en su configuración general, pero sus indicadores no son tan homogéneos, como es el caso del alfabetismo. En cuanto al estado de Distrito Federal (1) el índice alcanza un nivel de 0,941, en Alagoas (27) llega a 0,56. El grupo más desarrollado —por sobre un 0,9— está compuesto también por São Paulo (2), Rio de Janeiro (3), Santa Catarina (4) y Rio Grande do Sul (5). En el grupo intermedio están aquellos que alcanzaron entre un 0,70 hasta 0,89 formado por 13 estados de todas las cinco regiones, pero seis son del norte. El grupo más bajo, que no logra alcanzar 0,70, está compuesto por nueve estados que son todos del noreste. El estado más bien clasificado es el Distrito Federal en la posición 42 de 183 unidades del IDERE y está cinco puntos porcentuales por debajo de la provincia de Buenos Aires que ocupa la primera posición.

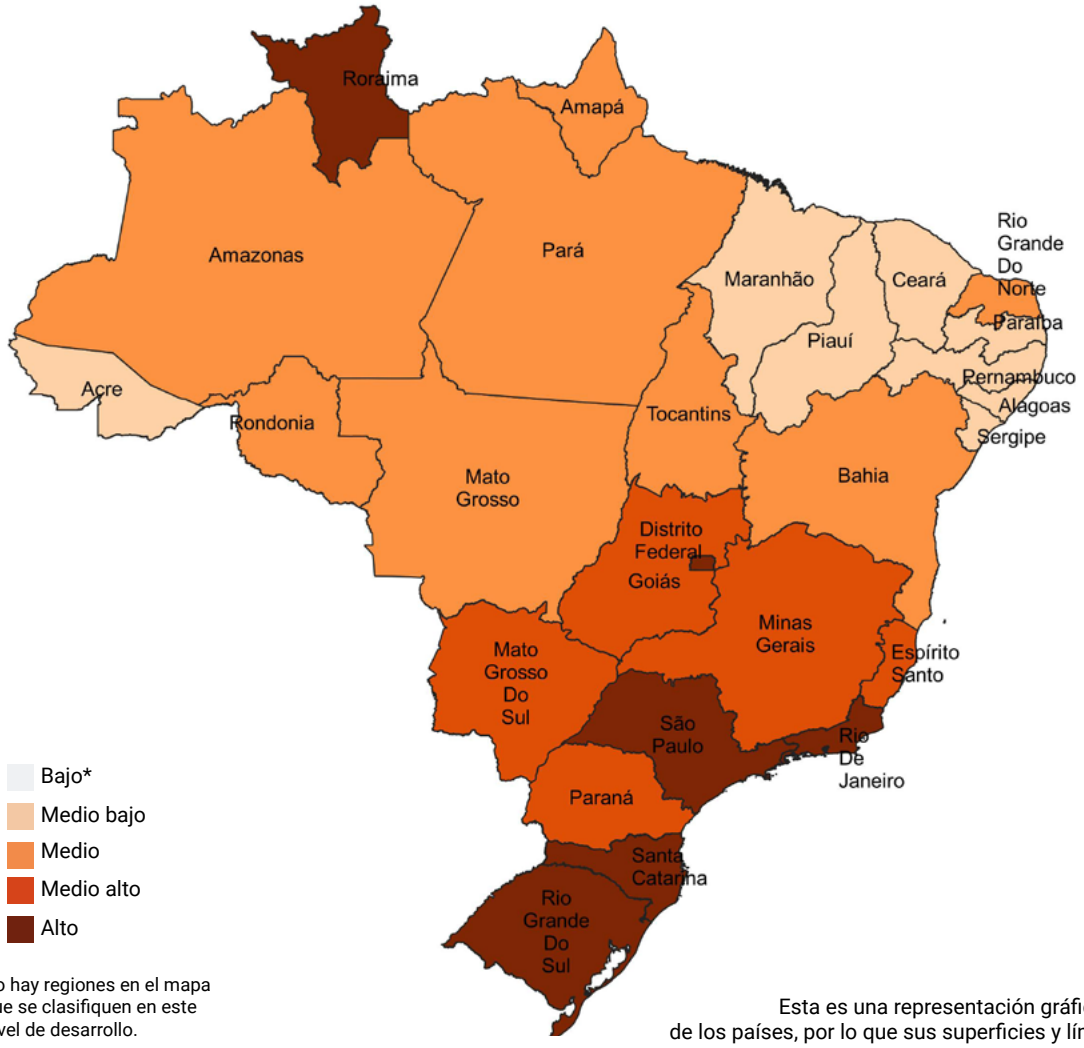
Considerando el contexto nacional para la dimensión Educación (clasificando a los estados en grupos según la técnica de *natural breaks*), de los 27 estados, solo 10 son clasificados como altos o medio altos en cuanto al desempeño de esta dimensión: a) región sureste: São Paulo, Rio de Janeiro, Espírito Santo y Minas Gerais; b) región sur: Santa Catarina, Rio Grande do Sul y Paraná; c) región centro-oeste: Distrito Federal y Mato Grosso do Sul; d) región norte: Roraima (región norte). Como es observable, todos los estados del sur y sureste están entre los mejor clasificados. Entre los primeros lugares no hay ningún estado de la región noreste y solo uno del norte, pues en estos casos todos son clasificados como medios o medios bajos. La desigualdad regional es muy significativa, como se puede observar en la tabla 8 y en el mapa 22 que prácticamente muestran «dos Brasil».

**TABLA 8. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE Educación**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Distrito Federal, São Paulo, Rio de Janeiro, Roraima, Santa Catarina y Rio Grande do Sul | 41-80 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Espírito Santo, Paraná, Mato Grosso do Sul, Minas Gerais y Goiás | 81-101 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Mato Grosso, Amapá, Amazonas, Tocantins, Rondônia, Pará, Rio Grande do Norte y Bahia | 104-124 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Ceará, Pernambuco, Acre, Sergipe, Paraíba, Piauí, Maranhão y Alagoas | 127-149 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 22. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país**




* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

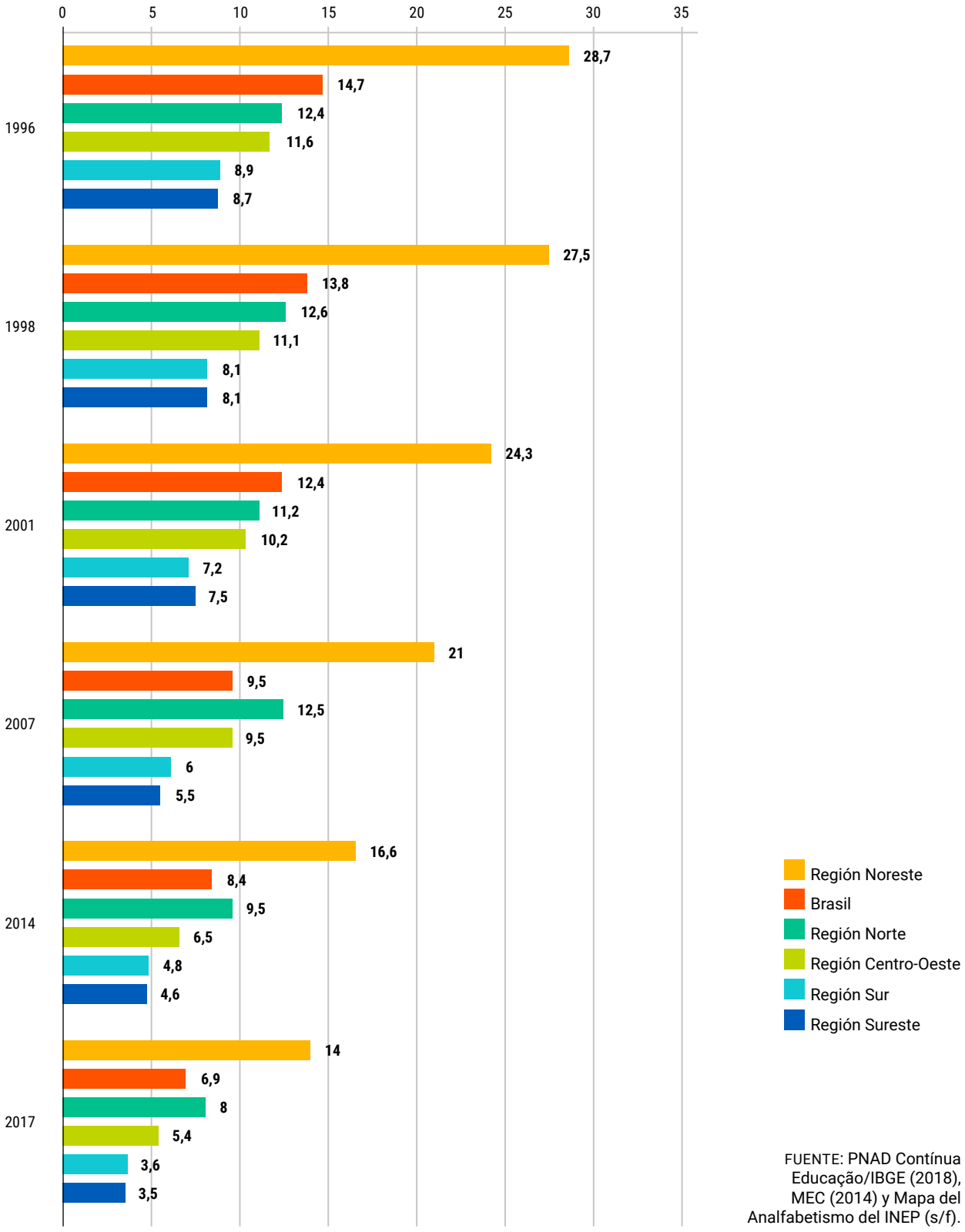
NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Es posible distinguir una clara división regional que refleja los indicadores desiguales de alfabetismo, ya que el sur y el sureste son los líderes en comparación con el noreste, donde está la peor situación.

Tampoco se puede olvidar que las tasas de analfabetismo están muy desigualmente distribuidas cuando se mira con más detalle, tal como muestra el gráfico 22. Aspectos como la raza o grupo étnico, así como los rangos etarios no son soslayables a la hora de establecer desiguales desempeños. En el caso de Brasil, la población afrodescendiente y mestiza es la más pobre y con mayor incidencia de analfabetismo, por lo que en el fondo se trata de un problema social. Además, el número general de analfabetos sigue muy alto: son 11.300.000 de personas de 15 o más años. Esto es más que toda la población de Portugal, casi dos veces la población de Paraguay y similar a la población de Bolivia, solo para considerar dos ejemplos comparativos en América Latina. Además del número muy alto, la gráfica muestra una desigualdad regional significativa, aunque el caso del noreste haya disminuido en más de 50 % su tasa de analfabetismo.

**GRÁFICO 22.** **Evolución de la tasa de analfabetismo por región (1996-2017)**



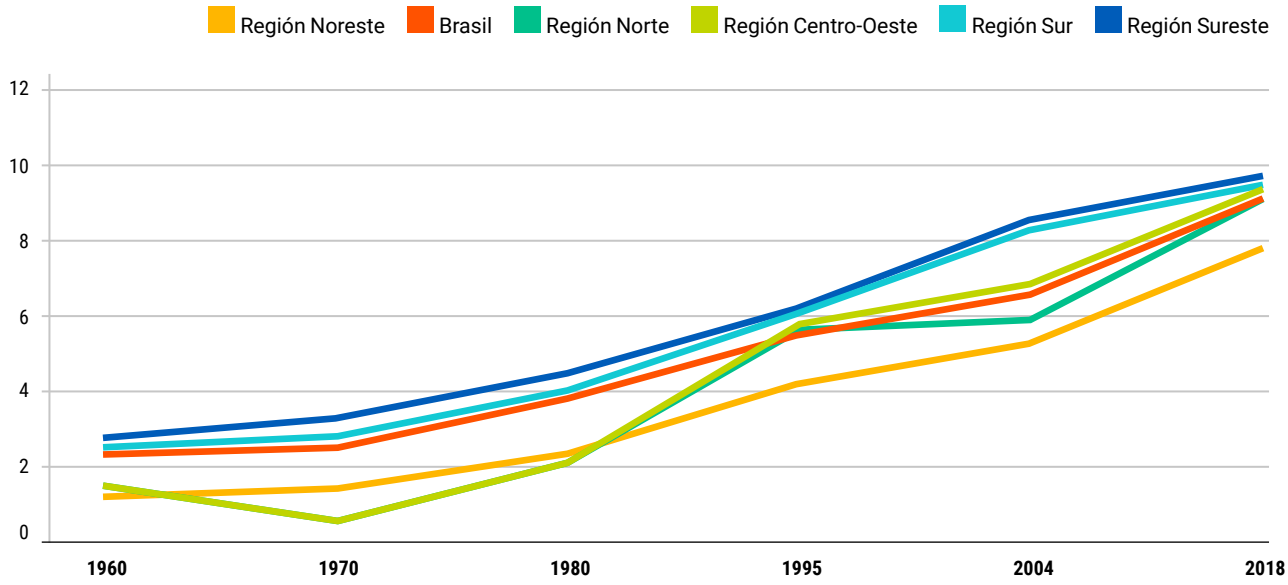

FUENTE: PNAD Contínua Educação/IBGE (2018), MEC (2014) y Mapa del Analfabetismo del INEP (s/f).

El indicador educación superior de la población entre 25 y 65 años presenta datos que no permiten una inferencia más directamente vinculada con la ubicación de los estados por región. De toda suerte, el país tiene un mal desempeño en educación en el contexto latinoamericano. El primer estado con mejor desempeño en Brasil es el Distrito Federal (0,212), que ocupa la posición 41 en el IDERE LATAM, luego viene Rio de Janeiro (0,118), Amapá (0,102), Acre (0,089) y Roraima (0,079). Así, de los primeros cinco estados, tres son de la región norte. Por debajo de este grupo de estados, el acceso a educación terciaria en Brasil es verdaderamente un factor de exclusión y solo accede una porción muy baja de la población en la mayoría de sus regiones que va de 1 % en Paraíba hasta un 6 % en Amazonas. Otra vez queda evidente que la región noreste es la que más sufre con la desigualdad que afecta su desempeño. Es decir, se hace sentido que educación superior es un insumo relevante para el desarrollo social y económico, los indicadores muestran que los estados nordestinos se encuentran en una situación de mayor retraso. Debe señalarse que hay una gran variación del indicador: entre el Distrito Federal (0,212) y Paraíba (0,012) hay una diferencia de 17 veces. Considerando los datos porcentuales, el primer estado tiene 12 % de la población, y el último, 2,4 %, que representa cinco veces de diferencia.

Respecto al indicador promedio de años de educación, los datos presentan un panorama más diversificado. En el grupo delantero —0,60 hasta 0,75— están Distrito Federal (1), São Paulo (2), Rio de Janeiro (3), Roraima (4) y Amapá (5). Es decir, en ese orden, los mejores desempeños corresponden a un estado del centro-oeste, dos estados del sureste y dos de la región norte. El grupo intermedio está formado por 18 estados, igualmente de todas las regiones y sin ninguna predominancia regional clara. El pelotón final —por debajo de 0,40— está formado por cuatro estados de la región noreste. El dato prometedor es la inclusión de dos pequeños y pobres estados de la región norte como los primeros, en comparación con estados más ricos del sur y sureste. Aunque la heterogeneidad no sea tan grande, la diferencia entre Distrito Federal (0,746) y Alagoas (0,337) es más que el doble. El gráfico 23 muestra esa situación en perspectiva, considerando el periodo 1960-2018.

La situación del indicador matrícula en educación inicial muestra un paisaje muy peculiar, pues de los 12 estados del grupo más alto —igual o superior a 0,90—, siete son de la región noreste, en este orden: Ceará, Piauí, Maranhão, Paraíba, Rio Grande do Norte, Bahia y Sergipe. Esto se puede explicar porque la educación inicial es ofertada por el poder público y existe presupuesto destinado a tal fin a través de las transferencias del Fondo para el Mantenimiento y Desarrollo de la Educación Básica y la Valorización de los Profesionales de la Educación (FUNDEB). La lógica del Fondo es destinar recursos de acuerdo con los números de matrícula, lo que acaba por incentivar dicho proceso, además de ser una medida redistributiva en favor de los estados más pobres. Esta es la conclusión de varias investigaciones (Arretche, 2010; Vazquez, 2014), sobre todo destacando sus efectos sobre la provisión de la educación a nivel municipal, que es responsable por el nivel inicial.

**GRÁFICO 23. Promedio de años de escolaridad por región (1960-2018)**[1]




FUENTE: Relatório sobre o desenvolvimento Humano no Brasil, Censo da Educação Básica 2018 (INEP) y Síntese de Indicadores Sociais (IBGE) 2016b.

1 Como no se encontraron tasas separadas para las regiones del norte y medio oeste en las décadas de 1960 y 1970, el indicador que abarcaba ambas se dividió por dos para arbitrar un valor para cada una.

Todos los estudios sobre ese Fondo, cuyo comienzo, con otro nombre y enfoque, viene desde 1998, concluyen que ha generado un proceso de masiva ampliación de las matrículas de la educación básica en Brasil. El grupo intermedio —de 0,79 hasta 0,89— está formado por 11 estados donde no es posible identificar ninguna sobrerrepresentación regional, ya que sus integrantes se distribuyen entre todas las regiones. En el grupo final —0,60 hasta 0,79— se sitúan cuatro estados, destacando que aparece el Distrito Federal, junto con tres estados de la región norte (Acre, Amapá y Amazonas).

En este indicador posiblemente se refleja la incidencia de la política pública, ya que son las regiones más pobres, en su mayoría, las principales beneficiarias de la recepción de transferencias intergubernamentales y de la obligación constitucional de inversión de presupuesto en educación básica. No obstante, hay que puntualizar que esta información solo se refiere a acceso y no dice nada acerca de la calidad de la educación.

Haciendo un análisis más sistémico de esa dimensión se pueden sacar algunas conclusiones generales. La primera es que la desigualdad regional entre sur y sureste respecto al noreste es más marcada en el caso del alfabetismo y la educación superior. La realidad cambia en el caso de las matrículas de educación inicial y el promedio de años de educación, donde estados del norte y noreste ocupan posiciones destacadas. La segunda conclusión es que ningún estado tiene malos puntajes en todos los indicadores, pero la mayoría tiene malos desempeños en dos o tres de los indicadores. En este caso, tal situación es más característica de los estados del noreste (Alagoas, Maranhão, Piauí, Paraíba, Sergipe, Pernambuco, Ceará, Bahia y Rio Grande do Norte). En ese orden, esos nueve están entre los diez más débiles en cuanto a los indicadores de la dimensión Educación, exceptuando el acceso a educación inicial. El tercer aspecto es que la variación de los índices resulta ser muy alta cuando se comparan los 27 estados, tal como se ha enfatizado antes.

**Esta dimensión presenta menos heterogeneidad que otras en su configuración general, pero sus indicadores no son tan homogéneos, como es el caso del alfabetismo.**

## SALUD

Esta dimensión presenta un cuadro de mayor homogeneidad en su índice general, pues como existe un Sistema Único de Salud nacional los estándares aplicados por todos los estados son muy similares. Todavía, los estados brasileños ocupan desde el puesto 4 hasta 145 del IDERE LATAM, el que se debe esencialmente a factores socioeconómicos, ya que los estados del norte y noreste presentan índices de desarrollo humano más bajos, acorde otras dimensiones evaluadas para la construcción del IDERE. Muchas investigaciones dan cuenta de los efectos redistributivos de las medidas adoptadas en el ámbito de esta política pública (Abrucio y Grin, 2015). Aunque existan diferencias regionales, el hecho de haber mayor coordinación federativa ayuda a reducir la desigualdad entre los estados. La comparación del IDERE Salud de Brasil muestra que entre las primeras 15 regiones de las 182, cinco son brasileñas: Paraná (4), São Paulo (6), Rio de Janeiro (10), Espírito Santo (11) y Distrito Federal (13). En el otro extremo, sobre la posición 100 hasta la posición 145, figuran seis estados de las regiones norte (Acre, Amazonas, Amapá, Pará, Roraima y Tocantins) y tres de la región noreste (Alagoas, Maranhão y Piauí). Roraima, que es el último en la posición 145, está todavía bien lejano de las últimas 38 regiones del IDERE, por lo que en la dimensión Salud, Brasil posee un buen desempeño.

El análisis a nivel interno del país muestra una realidad en la cual no hay un estándar regional claro. En el nivel de alto desempeño aparecen estados de las regiones sur (Paraná) y sureste (São Paulo, Espírito Santo, Minas Gerais y Rio de Janeiro) y el Distrito Federal. En el grupo medio alto la dispersión regional es más grande: centro-oeste (Mato Grosso do Sul y Goiás), noreste (Bahia, Sergipe, Pernambuco y Rio Grande do Norte), norte (Rondônia) y sur (Santa Catarina). El mismo fenómeno ocurre para el caso clasificado como medio, pero mucho más concentrado en el norte (Acre, Amazonas, Pará y Tocantins) y noreste (Maranhão, Ceará y Paraíba), y algo en el sur (Rio Grande do Sul). El grupo final de los estados clasificados como medios bajos corresponde al norte (Amapá y Roraima) y noreste (Alagoas y Piauí).

Para comprender esta realidad que es muy distinta regionalmente es preciso analizar cada uno de los indicadores, pues su comportamiento no sigue una línea única en todos los territorios. En el caso del indicador mortalidad infantil, el grupo de los cinco mejores estados, que muestran una tasa por debajo de diez muertes cada 1.000 nacidos vivos, son todos de las regiones sur y sureste: Espírito Santo (1), Santa Catarina (2), Paraná (3), Rio Grande do Sul (4) y São Paulo (5). El grupo intermedio, 10 a 15 muertes, está formado por ocho estados, siendo tres del noreste (Pernambuco, Ceará y Rio Grande do Norte), tres del centro-oeste (Distrito Federal, Goiás y Mato Grosso do Sul) y dos del sureste (Minas Gerais y Rio de Janeiro). El grupo con las peores tasas, con valores arriba de 15 muertes por 1.000 nacidos vivos, se compone por todos los estados del norte y otros del noreste. A su vez, se observa una importante varianza, pues la tasa más pequeña (8,4) es casi tres veces menor que la peor (registrada en Amapá, 23,0). En este caso, la división regional del país entre las partes más pobres y con menos desarrollo social es clara, distinguiendo al sur y sureste más rico del resto, con excepción de tres estados del noreste.

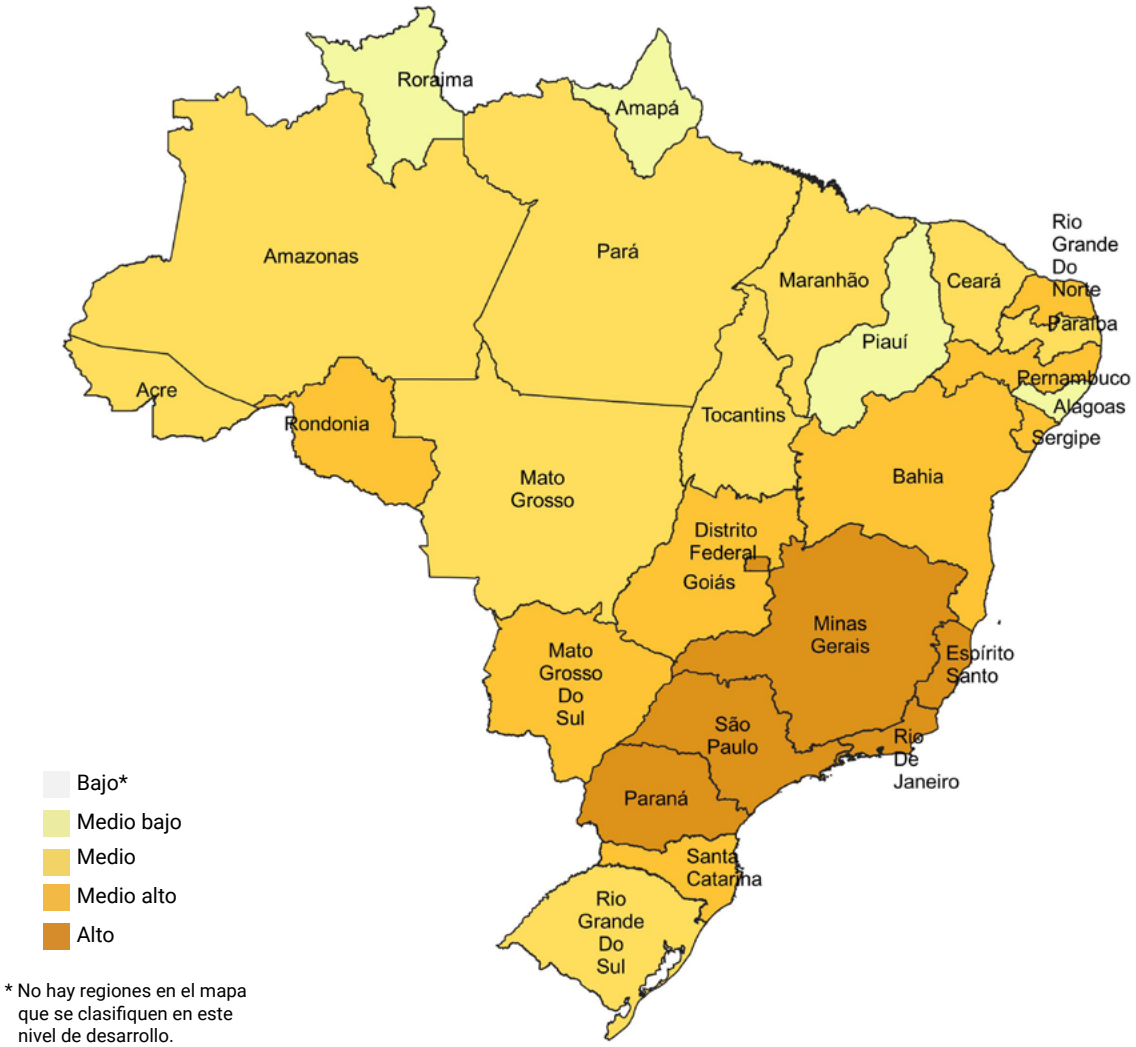
A continuación son presentadas las comparaciones de los *natural breaks* de salud con la posición de esta política en IDERE LATAM (**tabla 9** y **mapa 23**).

**TABLA 9. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE Salud**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Paraná, São Paulo, Rio de Janeiro, Espírito Santo, Distrito Federal y Minas Gerais | 4-32 |
| **Desarrollo Medio Alto** | |
| Pernambuco, Bahia, Rondônia, Sergipe, Goiás, Rio Grande do Norte, Santa Catarina y Mato Grosso do Sul | 47-75 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Rio Grande do Sul, Amazonas, Tocantins, Pará, Ceará, Paraíba, Mato Grosso, Acre y Maranhão | 79-105 |
| **Desarrollo Medio Bajo** | |
| Amapá, Alagoas, Piauí y Roraima | 118-144 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 23. Dimensión Salud por nivel de desarrollo en el contexto país**




* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

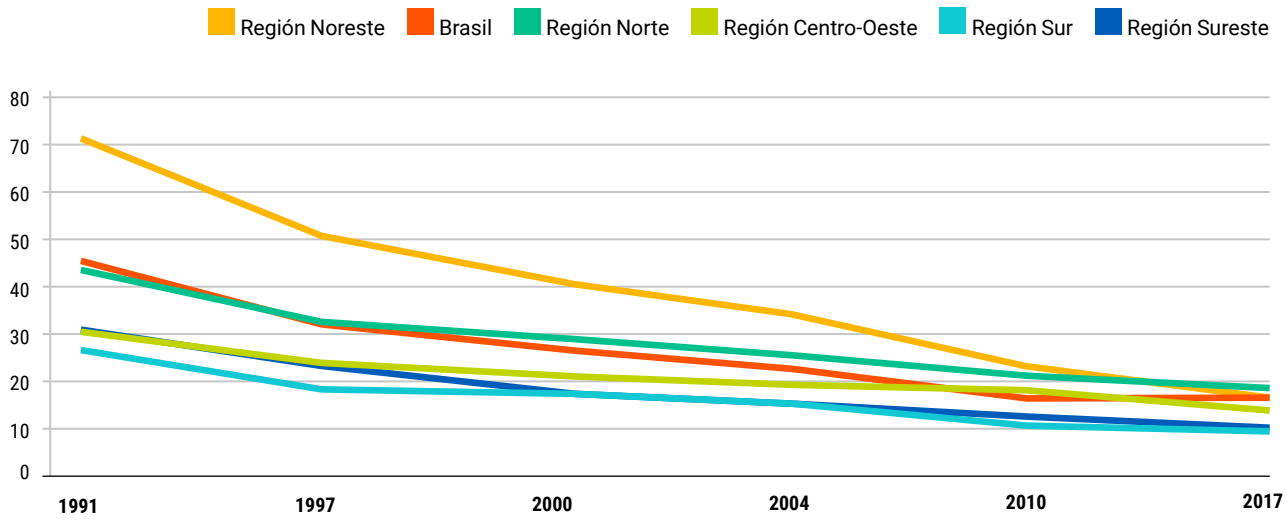
Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Brasil tuvo un gran avance en la reducción de mortalidad infantil desde la década de 1990, de acuerdo con el **gráfico 24.**

**GRÁFICO 24. Evolución de la tasa de mortalidad infantil por región (1991-2017)**




FUENTE: http://tabnet.datasus.gov.br/tabdata/LivroIDB/2edrev/c01.pdf e IBGE (2016b; 2018b).

En un rango de 26 años ha bajado la tasa de 45,2 a 16 muertes infantiles cada 1.000 nacidos vivos. En la región nordeste la mejora ha sido más acentuada: de tasas de 71 muertes a 23, y en el norte, de 43 a 21. También en las regiones sur y sureste, aunque en magnitudes más pequeñas, los avances fueron muy significativos: en la primera, de 26 a 10, y en la segunda, de 31 a 13. En el centro-oeste la disminución fue también importante: de 30 a 17. En efecto, las políticas públicas de salud han logrado un gran éxito. El desafío ahora es no dejar que esta trayectoria positiva sea afectada por la crisis económica que el país enfrenta desde 2015, agravada por el Covid-19 en 2020.

El segundo indicador analizado es la tasa de suicidios, donde la realidad que se muestra es un poco más compleja que un sencillo recorte por región. Además, Brasil parece ir a contramano de las tendencias mundiales compiladas por la Organización Mundial de Salud, que registran una caída de 9,8 % (cerca de 13 % para 11 %) en las cifras de suicidios por habitante a nivel internacional (según la última información de 2016). En Brasil, entre 2010 y 2016, hubo un incremento de un 7 % de suicidios, llegando a 6,1 por 100.000 habitantes. De hecho, Brasil es uno de los 28 países donde ha aumentado esa tasa: el suicidio ha crecido en 60 % desde la década de 1980 (WHO, 2019). La explicación, en línea con el clásico trabajo de Emile Durkheim, podría ser de naturaleza social. Brasil es una sociedad muy inestable económicamente y los cambios generados en la vida de su población no son pequeños.

**Esta dimensión presenta un cuadro de mayor homogeneidad en su índice general, pues como existe un Sistema Único de Salud nacional los estándares aplicados por todos los estados son muy similares.**

En Brasil, los estados del norte y noreste son lo que registraron aumento de casos, sobre todo en las ciudades más pequeñas, donde las tasas son más elevadas. Las mujeres víctimas de violencia también figuran entre las que tienen mayor riesgo. Sin embargo, los hombres son el segmento donde los números son más altos: en 2018 registraban 9,2 casos por 100.000 habitantes, mientras que se registraban 2,4 para las mujeres.

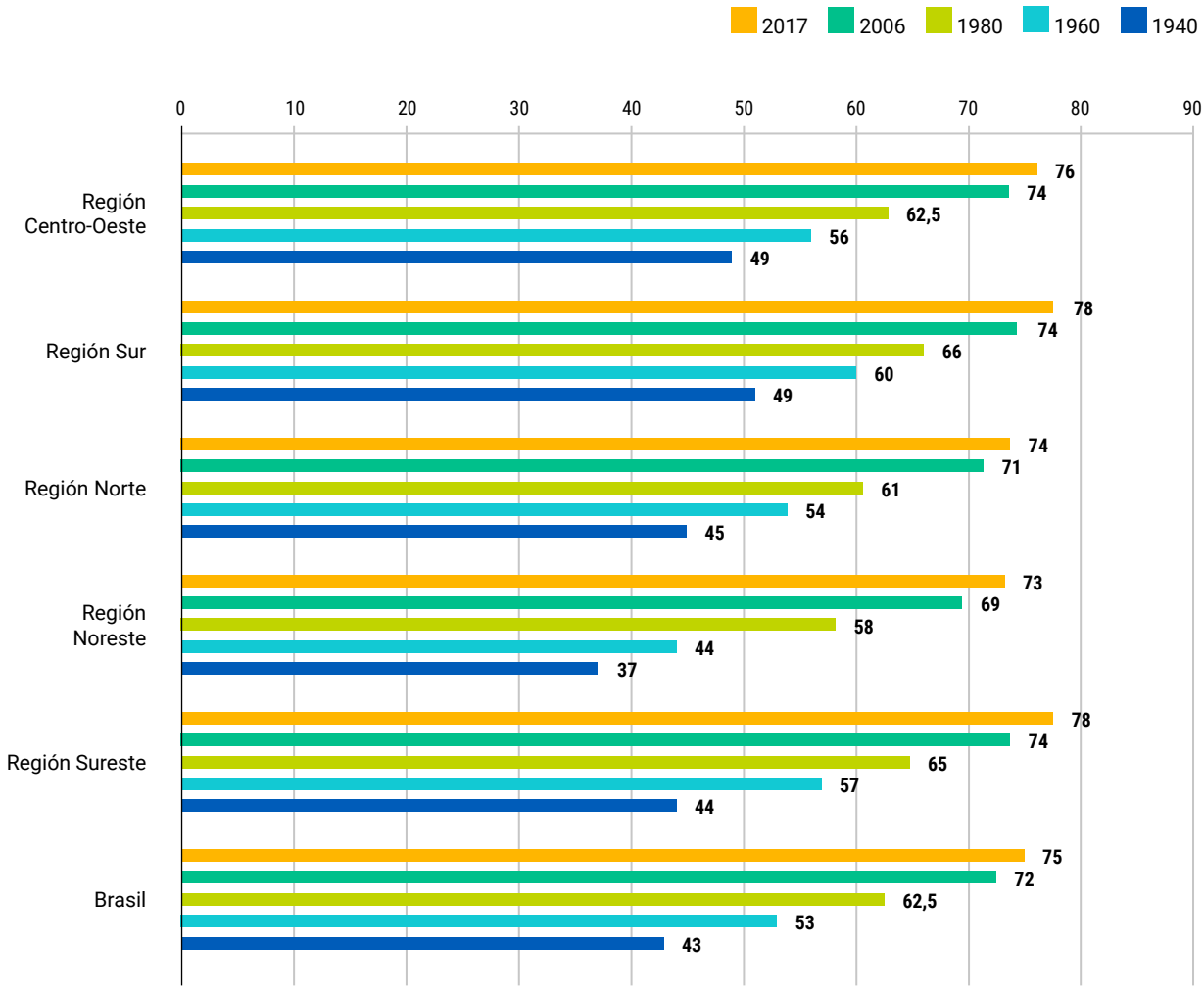
Pero, en términos regionales, el ranking muestra que las tasas de suicidios por 100.000 habitantes son más altas en Santa Catarina (11,5), Rio Grande do Sul (9,2), Roraima (8,2), Goiás (8,1) y Minas Gerais (7,1). Las mayores concentraciones para el año 2018 estaban en el sureste (49 %) de los casos y sur (25,1 %). Así, no es posible una traducción directa de que suicidio sea generado por la pobreza, ya

que los dos estados con las tasas más altas tienen altos índices de desarrollo humano. Incluso, la explicación sigue siendo de cuño social: el histórico de suicidios es alto en familias germánicas, la base económica de agricultura de monocultivo, depresión generada por el uso de pesticidas, escolaridad más baja que el promedio, endeudamiento, uso excesivo de alcohol y la defensa de la honra en una cultura patriarcal son posibles factores asociados (Botega, 2015).

En el otro extremo, las tasas más bajas —de 2 hasta 4/100.000 personas— están en Maranhão (1), Amazonas (2), Bahia (3), Sergipe (4), Rio de Janeiro (5) y Pará (6). Es decir, al menos en este indicador, la pobreza y el nivel de desarrollo humano no explican el comportamiento tendiente al suicidio. El grupo intermedio —de 4 hasta 5,9/100.000 personas— tampoco permite confirmar esta asociación explicativa, pues reúne estados de todas las regiones. En el grupo alto — entre 6 y 7/100.000 personas— sigue la misma lógica.

Respecto al indicador esperanza de vida el tema de los «dos Brasil» vuelve a tener peso, ya que hay una división regional que el gráfico 25 muestra en perspectiva histórica. Del grupo de estados con expectativa más pequeña (de 70 hasta 74,9 años), que son 15 estados, solo queda afuera Rio Grande do Norte (noreste) y Rondônia (norte). Exceptos estos últimos, están ahí incluidos todos los de estas dos regiones, más el estado de Mato Grosso (centro-oeste). El segundo grupo, los que tienen expectativa de 75 a 80 años promedio, se encuentran todos los de las regiones sur, sureste; y tres del centro-oeste. La variación entre el estado con la más alta expectativa de vida (79,4 años en Santa Catarina) y el último (Maranhão con 70,90 años) es de 8,5 años.

**GRÁFICO 25. Esperanza de vida al nacer por región (1940-2017)**




FUENTE: http://tabnet.datasus.gov.br/tabdata/LivroIDB/2edrev/c01.pdf, Almeida (1998).

En promedio, la expectativa de vida en Brasil ha aumentado mucho. Si en el año 1900 una persona tenía la probabilidad, en promedio, de vivir 33,7 años, en 2014 ese número llegó a 75,4 años. El proceso de urbanización, el acceso a agua potable y los avances en la salud pública son los grandes responsables por estos cambios que en once décadas incrementó, en más de 41 años promedio, la expectativa de vida. Pero, es importante evidenciar estos avances desde una mirada regional, tal como se muestra en el gráfico 25. Efectivamente, hubo un crecimiento desigual por región a lo largo del tiempo, pero que se acerca mucho en los últimos 17 años. No obstante, no se debe olvidar que las disparidades intrarregionales son altas, de suerte que la expectativa de vida sigue siendo un tema importante para evaluar el desarrollo regional.

En esta dimensión hemos visto que las características regionales y de los estados en cada región son buenos parámetros de explicación para los indicadores, aunque no se puedan generar explicaciones lineales, ya que la tasa de suicidio no sigue una lógica del tipo «los más pobres, los peores resultados». En el caso de la mortalidad infantil, el tema del desarrollo regional es más fuerte, y en cuanto a la expectativa de vida, con el avance de los años, las distancias promedio han disminuido y se vienen acercando.

## BIENESTAR Y COHESIÓN

En términos de bienestar socioeconómico, Brasil experimentó una gran mejora a principios de la década del 2000. El gobierno del presidente Lula (2003-2010) creó el Ministerio de Desarrollo Social y Lucha contra el Hambre en el año 2004 y, a partir de él, su programa más conocido: Bolsa Família (PBF). Creado por la Ley Federal 10.836/2004, el PBF se basó en tres ejes integrados: alivio inmediato de la pobreza, condicionalidades —vinculadas al acceso a derechos en las áreas de salud, educación y asistencia social— y programas complementarios con el fin de superar la situación de vulnerabilidad de las familias beneficiarias.

Si bien Bolsa Família tuvo un gran impacto en el tema de la lucha contra la pobreza, así como en los aumentos reales del salario mínimo —lo que se vio acompañado a nivel macroeconómico de un buen desempeño de las exportaciones del país—, los resultados relacionados con las múltiples desigualdades brasileñas no fueron tan buenos. En este sentido, los indicadores de bienestar socioeconómico siguen un patrón muy similar. Los estados de las regiones norte y noreste continúan teniendo un nivel de bienestar mucho menor que los ubicados en las regiones sur y sudeste. Y los estados de la región medio oeste, a su vez, presentan resultados clasificados como medio alto, como se puede observar en el **mapa 24** y la **tabla 10** (a partir del análisis estadístico de *natural breaks* sobre esta dimensión).

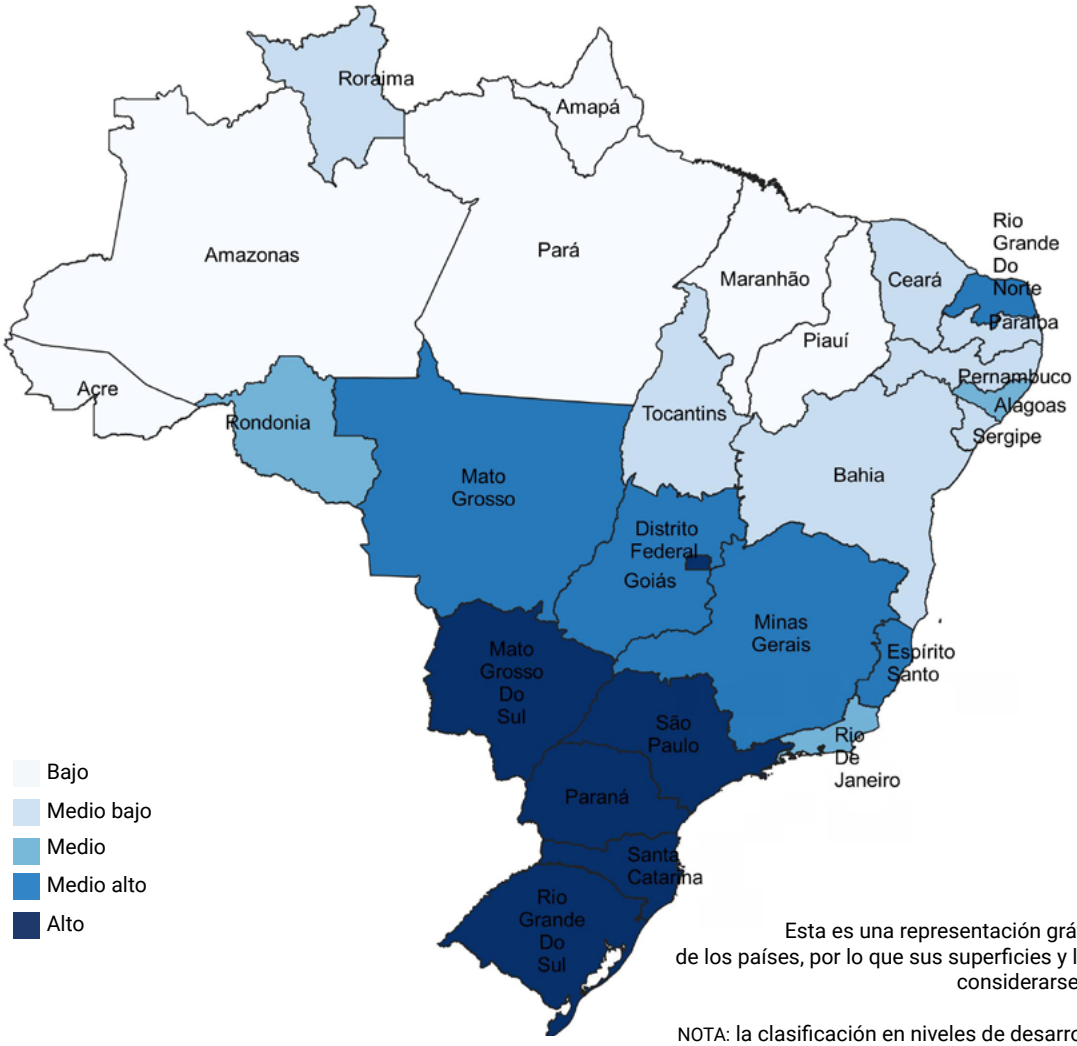
**Los resultados relacionados con las múltiples desigualdades brasileñas no fueron tan buenos. En este sentido, los indicadores de bienestar socioeconómico siguen un patrón muy similar. Los estados de las regiones norte y noreste continúan teniendo un nivel de bienestar mucho menor que los ubicados en las regiones sur y sudeste.**

**TABLA 10. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE Bienestar y Cohesión**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Santa Catarina, Distrito Federal, São Paulo, Rio Grande do Sul, Paraná y Mato Grosso do Sul | 13-51 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Mato Grosso, Goiás, Minas Gerais, Goiás, Espírito Santo y Rio Grande do Norte | 54-78 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Rio de Janeiro, Rondônia y Alagoas | 80-108 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Pernambuco, Roraima, Tocantins, Ceará, Paraíba, Sergipe y Bahia | 110-132 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Amapá, Acre, Piauí, Paraíba, Amazonas, Pará y Maranhão | 133-148 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 24. Dimensión Bienestar y Cohesión por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

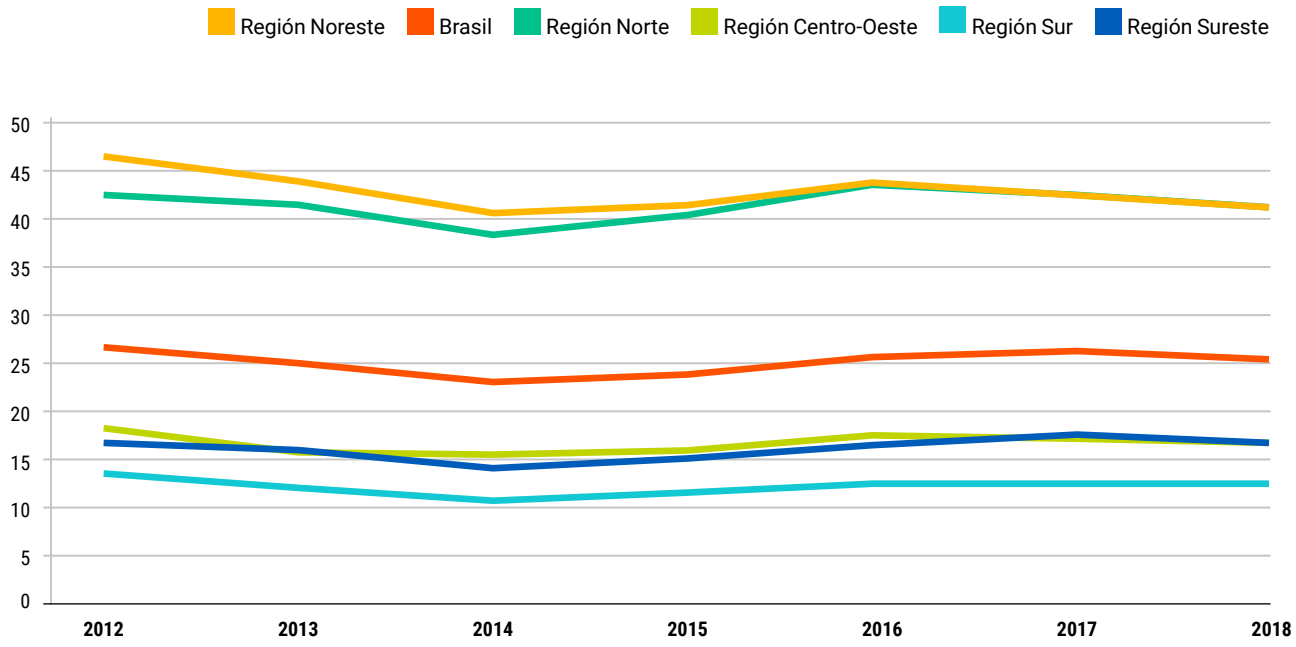
En 2011, justo al inicio de la administración de la presidenta Dilma Rousseff, fue lanzado el Plan Brasil Sin Miseria, coordinado por el Ministerio de Desarrollo Social y Lucha contra el Hambre (MDS) y que involucró las acciones de otros 22 ministerios. El Plan se dividió en tres ejes con el fin de incrementar la renta per cápita y el bienestar de las familias. El primero fue la Garantía de Ingresos, cuyo programa principal fue el PBF y también el Beneficio de Pago Continuo. El segundo fue Inclusión Productiva, dividido en Urbano y Rural. Si bien los cursos de capacitación profesional, la intermediación en la búsqueda de vacantes laborales y los incentivos al microcrédito y la economía solidaria fueron medidas pertenecientes al eje en el medio urbano, existían programas gubernamentales orientados a la inclusión productiva en el campo, como los que brindaban asistencia técnica, crédito agrícola e iniciativas de compra garantizada que facilitaron la comercialización de productos. Las familias beneficiadas por estos programas, las más pobres y vulnerables, a menudo coincidían con los beneficiarios del PBF. El tercer eje fue Acceso a los Servicios, que pronosticó que se ofrecerían políticas públicas con un enfoque prioritario en las familias incluidas en el Catastro Único, base de datos del gobierno federal donde se incorpora la información sobre las familias más vulnerables.

Los resultados del Plan Brasil Sin Miseria fueron alentadores en los primeros años, especialmente en el abordaje de la pobreza extrema. Pero, lamentablemente, el lema «Brasil, un país rico es un país sin pobreza», no ha logrado

cumplirse, como se muestra en el gráfico 26. En él, es evidente que, si consideramos la pobreza como el ingreso real diario per cápita menor a USD 5,5, hubo variaciones muy pequeñas. En 2012, el 26,5 % de los brasileños vivía en esta condición, y en 2018, el 25,3 %. Pero el gráfico deja en claro que los resultados son muy diferentes entre las regiones. En el primer bloque están las regiones noreste y norte. Considerando la región norte, hay cierta heterogeneidad en este resultado, ya que Rondônia tiene un mejor resultado (25,5 %), seguido de Tocantins (31,5 %) y Roraima (32,6 %). En la región nordeste, todos los estados tienen más del 40 % de su población con un ingreso diario inferior a los USD 5,5, a excepción de Rio Grande do Norte (con un 38 %). También cabe destacar la gravísima situación en Maranhão que, durante el periodo 2012 a 2018, tuvo más de la mitad de la población en situación de pobreza.

En el segundo bloque se encuentran los estados de las regiones sur y sudeste, con énfasis en Santa Catarina, cuyo porcentaje siempre ha estado por debajo del 10 % en el periodo, y que en el año 2018 tuvo un resultado de 8 %. En el tercer bloque se encuentran los estados del medio oeste, cuyos resultados en términos de pobreza fueron más homogéneos en el año 2018: Mato Grosso do Sul (16,5 %), Mato Grosso (15,2 %) y Goiás (18,4 %).

**GRÁFICO 26. Proporción de personas con ingresos reales efectivos por hogar per cápita hasta USD 5,5 PPC 2011 (2012-2018) (en %)**

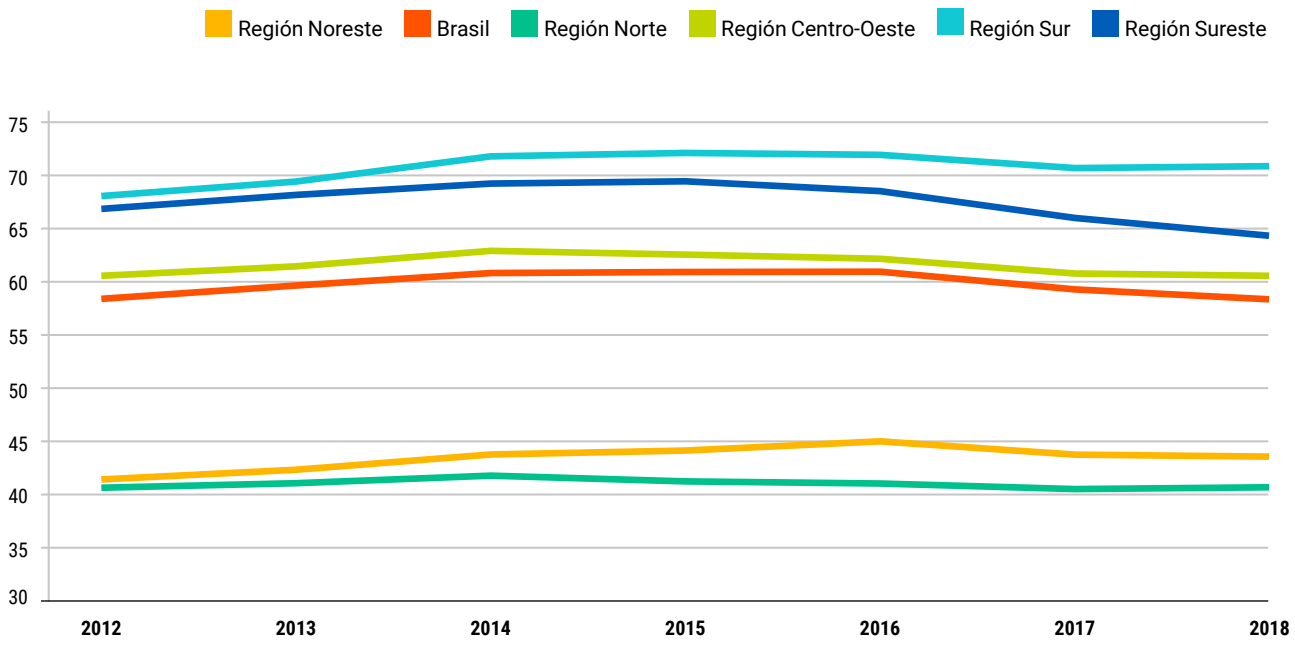



FUENTE: elaborado por los autores basado en la Síntese de Indicadores Sociais – IBGE (2018b).

Otra dimensión muy importante para el bienestar de una sociedad es la proporción de trabajadores en ocupaciones formales. En América Latina en su conjunto, esto parece ser un desafío, y en Brasil es un tema muy importante. El gráfico 27 muestra información de formalidad, incluido un empleado con contrato formal, un trabajador doméstico con contrato formal, militar, funcionario público legal, trabajador autónomo y un empleador que contribuyó a la seguridad social. Este gráfico muestra una estabilidad relativa entre 2012 y 2018. Brasil comienza con 58,5 % en 2012, tiene una mejora relativa en los años 2013, 2014, 2015 y 2016 (61,0 %) y luego regresa al nivel inicial.

Pero, nuevamente, las diferencias entre regiones son evidentes. En 2018, en el grupo con peores resultados se encuentran los estados del norte (40,8 %) y noreste (43,7 %). En el norte hay una gran diferencia entre el resultado de Rondônia (54,1 %) y Pará (35,2 %). En el nordeste, los destaques negativos son para Maranhão (35,1 %) y Piauí (37,6 %), y los positivos para Alagoas (51,4 %), Pernambuco (48,4 %) y Rio Grande do Norte (48,2 %). Entre las regiones con mejores resultados es interesante notar que, en 2012, la región sur (68,3 %) obtuvo los mayores porcentajes de formalización, pero la sudeste (67,0 %) estuvo cerca. En 2018, el sur obtuvo el 71,0 %, mientras que el sudeste cayó al 64,4 %, resultado de una baja respecto a 2015. La región medio oeste, por su parte, presentó un comportamiento relativamente constante con porcentajes de formalización: cerca del 60 % en todos los años.

**GRÁFICO 27. Proporción de personas de 14 o más años en ocupaciones formales (2012-2018) (en %)**




FUENTE: elaborado por los autores basado en la Síntese de Indicadores Sociais – IBGE (2018b).

## ACTIVIDAD ECONÓMICA

La clasificación de la Actividad Económica mostró una gran desigualdad dentro de Brasil, como se puede ver en el mapa 25, que muestra el nivel de desarrollo relativo de los estados en el contexto nacional en la dimensión Actividad Económica (de acuerdo con la técnica de agrupación de casos *natural breaks*). Hay claramente una concentración de estados con nivel medio alto y alto en el centro sur, así como los que son medio y medio bajo están al norte y nordeste. En términos numéricos, entre los estados del centro sur, el indicador más bajo se observó en Rio de Janeiro, con 0,498 (lugar 13), así como entre los estados del norte y nordeste, cuyo puntaje más alto se registró en Paraíba, con 0,516 (lugar 11). Santa Catarina ocupó el primer lugar, con 0,653, y se ubica en la tercera posición general entre todos los gobiernos subnacionales considerados en América Latina. En la segunda posición está Mato Grosso, con 0,622, por arriba de Paraná con 0,610 (todos los estados con más de 0,550 son considerados altos). A su vez, el último puesto lo ocupa Amapá, con 0,211. El estado amazónico está en la posición general número 177, lo que ayuda a ilustrar la enorme desigualdad económica regional en Brasil.

A continuación se muestran los desempeños relativos de los estados de Brasil en esta dimensión (**mapa 25**) y la **tabla 11** que comparan el ranking total del IDERE con el nivel de desarrollo nacional.

**La clasificación de la Actividad Económica mostró una gran desigualdad dentro de Brasil (…). Hay claramente una concentración de estados con nivel medio alto y alto en el centro sur, mientras los que muestran valores medio y medio bajo están al norte y nordeste.**

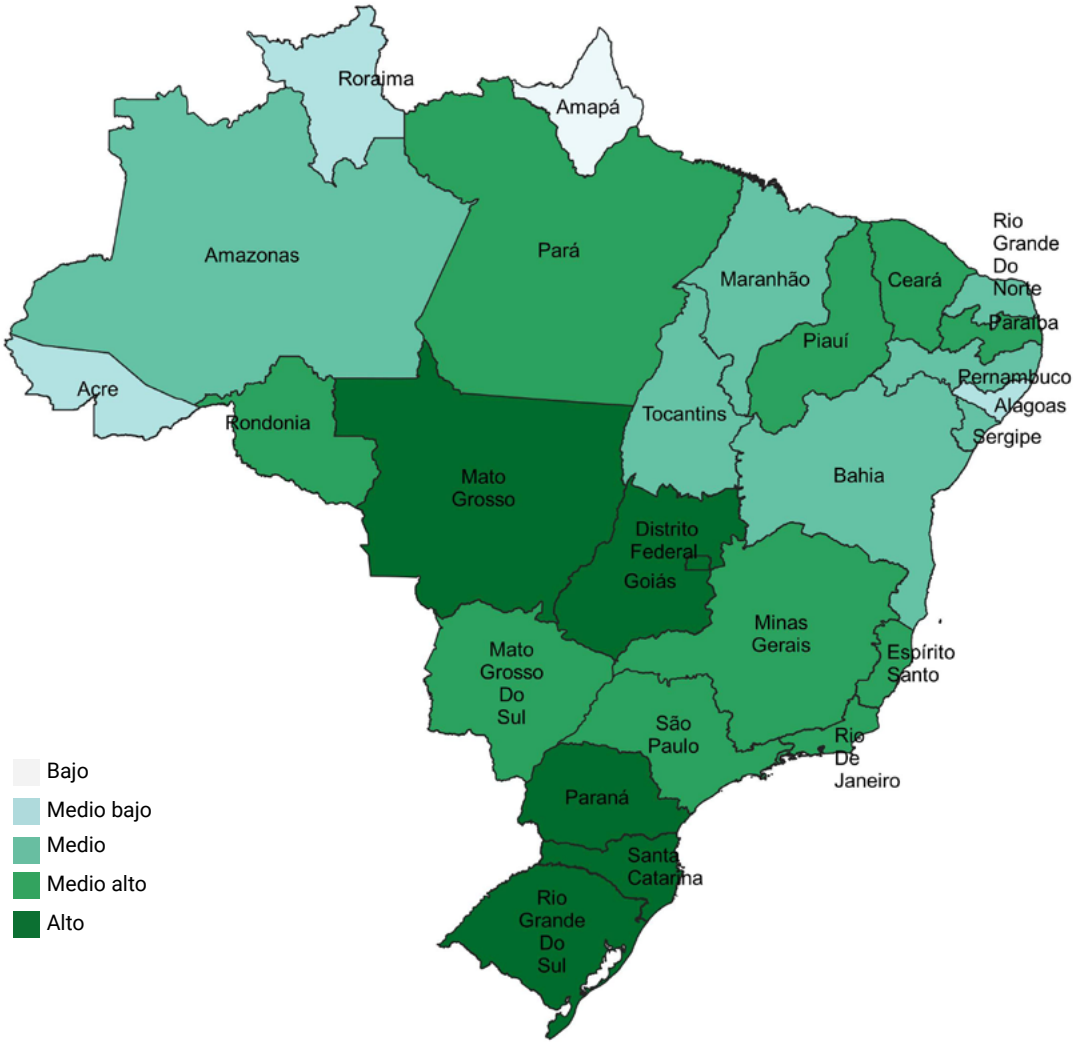
**TABLA 11. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE Actividad Económica**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Santa Catarina, Mato Grosso, Paraná, Rio Grande do Sul, Distrito Federal y Goiás | 3-25 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| São Paulo, Espírito Santo, Minas Gerais, Mato Grosso do Sul, Paraíba, Pará, Rio de Janeiro, Ceará, Rondônia y Piauí | 29-76 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Amazonas, Tocantins, Maranhão, Pernambuco, Bahia, Rio Grande do Norte y Sergipe | 79-149 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Alagoas, Acre y Roraima | 152-169 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Amapá | 177 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

En efecto, el promedio para los estados brasileños fue de 0,470, siendo un poco más alto que el promedio IDERE LATAM de 0,443. Los datos detallados se muestran en el **gráfico 28**.

**MAPA 25. Dimensión Actividad Económica por nivel de desarrollo en el contexto país**

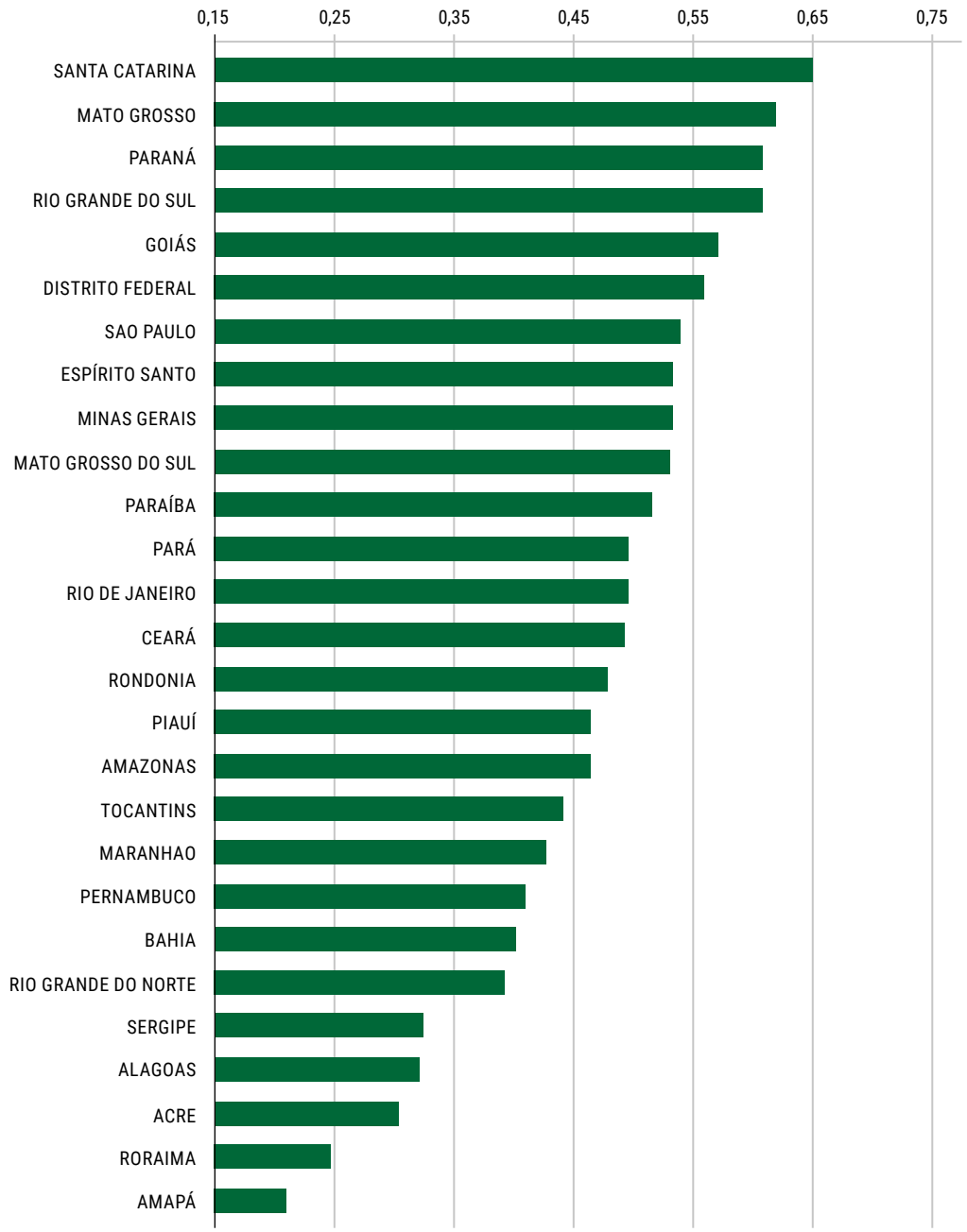



Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**GRÁFICO 28. Actividad Económica en Brasil**

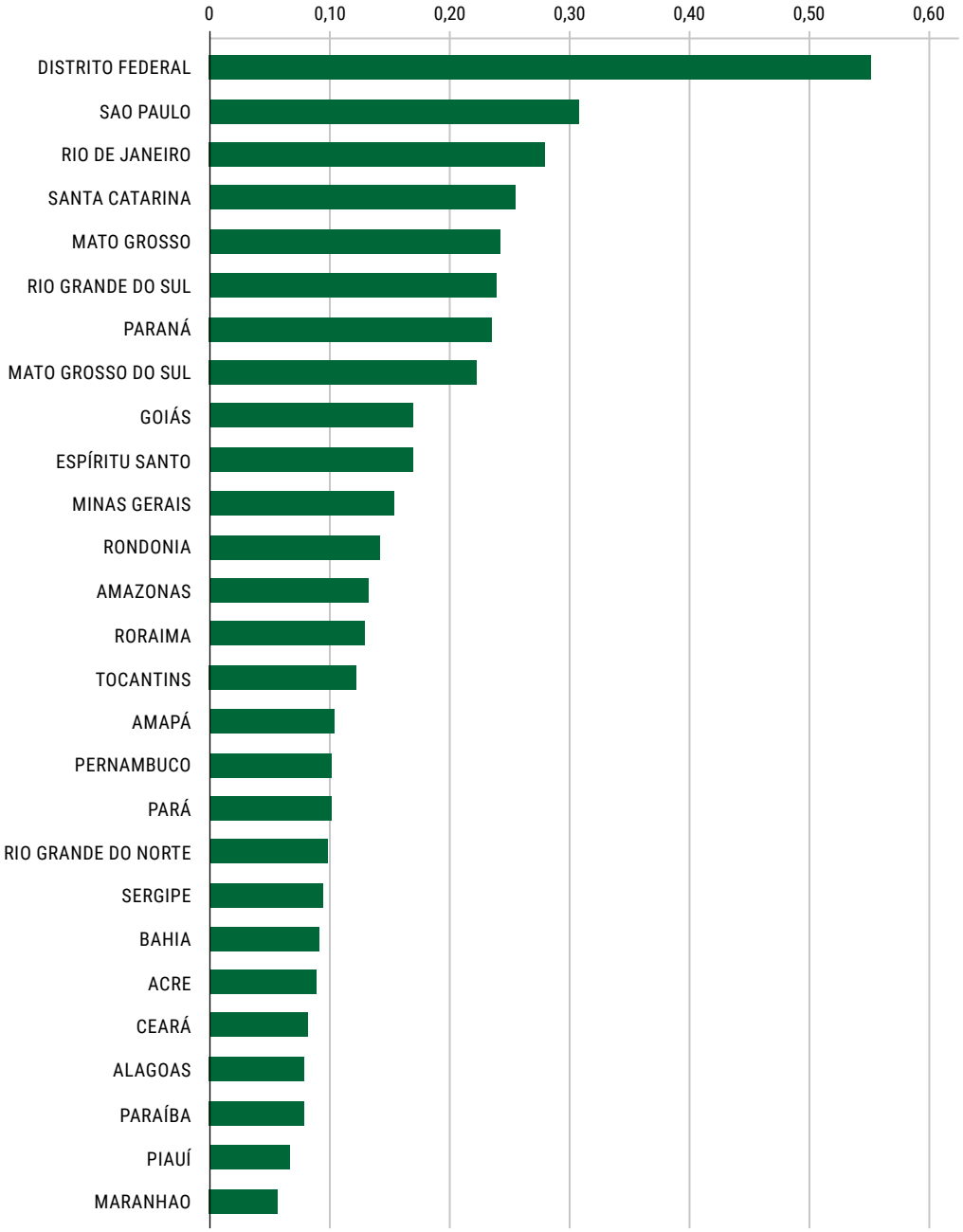



FUENTE: Elaborado por los autores basado en Síntese de Indicadores Sociais (SIS) del IBGE (2018b).

La disparidad en el indicador de Actividad Económica se debe principalmente a los niveles de desempleo y al tamaño del mercado. En relación con este último existe una gran discrepancia entre los estados. De los 27, 17 obtuvieron el valor máximo del indicador. A su vez, siete obtuvieron 0,764, con Acre y Amapá registrando 0,529 y Roraima, solo 0,294. Respecto al desempleo también hubo una gran variación, ya que seguía la lógica presentada en el norte y el noreste frente al centro sur. El estado sureño de Santa Catarina obtuvo el mejor puntaje, con 0,706, seguido de Mato Grosso, con 0,624 y Mato Grosso do Sul, con 0,606. Cierra los grados más altos Paraná con 0,595. Por otro lado, Amapá obtuvo el peor puntaje con el indicador igual a 0,0. Durante el periodo del análisis la tasa de desempleo del estado había alcanzado un 20 %. Siguen al estado amazónico, Bahía con 0,115, Alagoas con 0,121 y Sergipe con 0,121.

Finalmente, en cuanto al ingreso per cápita, el primer lugar lo ocupa el Distrito Federal, sede del gobierno federal brasileño, con 0,554. En la segunda posición en el ranking está São Paulo, con 0,308 que, a su vez, es seguido por Rio de Janeiro y Santa Catarina, ambos con 0,279. São Paulo y Rio de Janeiro son los estados donde se ubican las dos ciudades brasileñas más grandes, caracterizándose por una fuerte industria y, en el caso de esta última, por la exploración petrolera. Por otro lado, la peor situación se encuentra en Maranhão, con 0,05; es decir, solo el 10,51 % del puntaje del Distrito Federal. Piauí, con 0,065, Paraíba, con 0,077 y Alagoas, con 0,080 cierran la lista de desempeño más bajo. El puntaje promedio de los estados brasileños fue de 0,163, con una desviación estándar de 0,106. La situación se muestra en el gráfico 29.

**GRÁFICO 29. PIB per cápita (año 2017)**




FUENTE: elaborado por los autores basado en el Sistema de Contas Regionais do IBGE (2017).

## SEGURIDAD

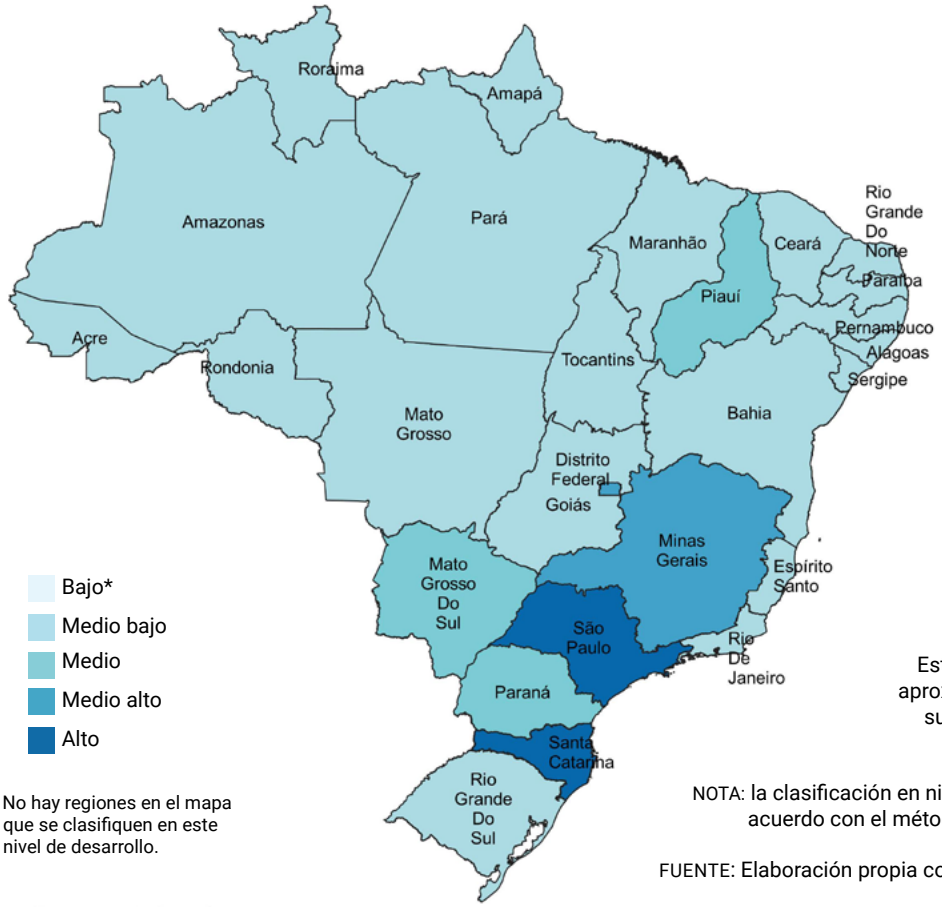
El concepto que guía la definición e interpretación de la dimensión Seguridad se caracteriza por la capacidad que tiene la población de una región para vivir en un entorno seguro y confiable. El principal indicador considerado en esta variable es la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes, considerada junto con el indicador llamado Índice de Paz Global (IPG), que denota la contribución de cada país a la paz global. El IPG tiene un valor nacional que es atribuido a todos los territorios subnacionales considerados.

Los datos para homicidios corresponden a 2018, según las secretarías de seguridad pública de los 27 estados y que está publicado en el Anuario Brasileño de Seguridad Pública del año 2018. Los datos para el Índice Global de Paz se capturaron en su edición de 2019. En este ranking, Brasil aparece en la posición número 116 entre los 163 analizados, lo que muestra una condición muy negativa. A nivel sudamericano, Brasil tiene un indicador de contribución a la paz global solo superior a los números registrados para Colombia y Venezuela, y ocupa el noveno lugar entre los 11 países considerados.

Vale la pena señalar que Brasil es parte de los cinco países que más cayeron en el IPG entre 2018 y 2019, ya que bajó diez posiciones en el ranking debido a una serie de factores tales como: los conflictos entre diferentes grupos del crimen organizado, la polarización política de las elecciones presidenciales con la victoria de un candidato de extrema derecha, la escalada de crímenes violentos, y las muy altas tasas de homicidios que se encuentran entre las diez peores del planeta.

Esta dimensión presenta un cuadro de homogeneidad, pero negativa, en la mayoría de los estados con altos indicadores de homicidios, y reflejan el alto nivel de inseguridad que vive la población. Las excepciones son los estados de São Paulo y Santa Catarina, clasificados como altos en la comparación nacional (ambos por encima de 0,50 como indicador general), pero ocupando solo las posiciones 69 y 83 en el ranking latinoamericano. Justo debajo están Minas Gerais y el Distrito Federal (medio alto), seguido de Mato Grosso do Sul, Piauí y Paraná (medio), que difieren de la mayoría de los demás 20 estados brasileños que se ubican en el nivel medio bajo desde una perspectiva comparativa nacional. No menos de 19 estados obtuvieron cero en el indicador regional de homicidios, lo que refleja la crítica situación de muertes violentas en territorio brasileño. El mapa 26 y la tabla 12 muestran esta realidad comparativa por estado y su posición en cuanto al IDERE Seguridad.

**MAPA 26. Dimensión Seguridad por nivel de desarrollo en el contexto país**




* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**TABLA 12. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE Seguridad**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| São Paulo y Santa Catarina | 69-83 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Minas Gerais y Distrito Federal | 95-99 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Mato Grosso do Sul, Piauí y Paraná | 101-110 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Rio Grande do Sul, Acre, Alagoas, Amapá, Amazonas, Bahia, Pará, Espírito Santo, Goiás, Maranhão, Mato Grosso, Pará, Paraíba, Pernambuco, Rio de Janeiro, Rio Grande do Norte, Rondônia, Roraima, Sergipe y Tocantins | 112-157 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Como el indicador IPG tiene un valor único para los 27 estados brasileños, el diferencial en la dimensión Seguridad proviene del indicador de homicidios. Solo siete estados se sitúan por encima del estándar bajo al aplicar la técnica de *natural breaks* sobre la dimensión Seguridad. Es importante señalar que estos estados se concentran en las regiones sudeste (São Paulo y Minas Gerais), sur (Santa Catarina y Paraná) y medio oeste (Distrito Federal y Mato Grosso do Sul), con solo Piauí representando a la región noreste en este subgrupo. Cabe mencionar que todos los estados del norte y la gran mayoría del noreste se ubicaron en el subgrupo menos desarrollado en el área de seguridad.

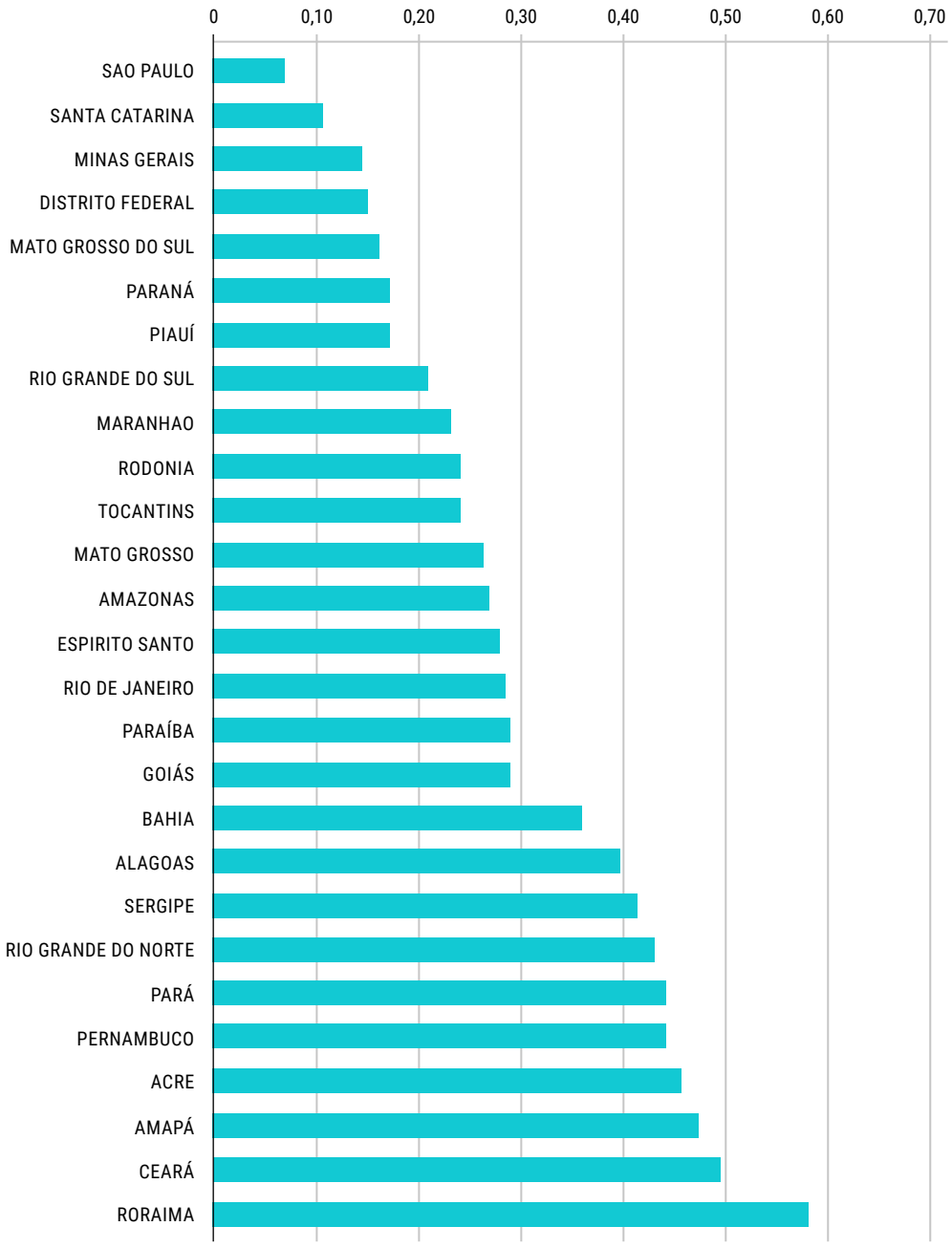
Con respecto al indicador de homicidios, el estado de São Paulo emerge como el que tiene el mejor puntaje (0,6263) en el caso de Brasil, pero esto le da solo el lugar 68 entre las 182 regiones analizadas por el IDERE. Santa Catarina, segundo estado brasileño (0,4727 en homicidios), ocupa la posición 82 en el ranking de seguridad.

Luego está el Distrito Federal, Mato Grosso do Sul, Paraná y Piauí, que completan el primer cuartil de estados brasileños en el ranking correspondiente a seguridad, con indicadores de homicidios que son 120 % a 150 % más altos que el indicador de São Paulo. A su vez, los peores resultados para la variable de homicidios son de los diez estados ubicados en las regiones noreste y norte: Bahía, Alagoas, Sergipe, Rio Grande do Norte, Pará, Pernambuco, Acre, Amapá, Ceará y Roraima, todos con indicadores cinco a nueve veces mayores que los datos registrados por São Paulo.

El panel de datos estatales muestra una alta heterogeneidad con una amplia gama de resultados que van desde 6,8 a 56,3 muertes por cada 100.000 habitantes. Incluso el indicador de São Paulo debe colocarse bajo reserva, ya que el valor absoluto de los homicidios se encuentra entre los más altos del país. El número es más de cuatro veces superior que el valor absoluto presentado por el estado de Santa Catarina, que tiene el segundo mejor resultado. El efecto del tamaño de la población de São Paulo conduce a una tasa per cápita más baja, pero el fenómeno de la muerte violenta está claramente extendido también en el estado más grande de la federación brasileña (ver datos en el gráfico 30).

**Esta dimensión presenta un cuadro de homogeneidad, pero negativa, en la mayoría de los estados con altos indicadores de homicidios, y reflejan el alto nivel de inseguridad que vive la población. Las excepciones son los estados de São Paulo y Santa Catarina, clasificados como altos en la comparación nacional (ambos por encima de 0,50 como indicador general), pero ocupando solo las posiciones 69 y 83 en el ranking latinoamericano.**

**GRÁFICO 30. Asesinatos intencionales (por 100.000 habitantes)**




FUENTE: Anuário da Segurança Pública, 2019.

Como la normalización del IDERE Seguridad para la variable homicidios fija como límite inferior 25 homicidios por cada 100.000 habitantes, los estados que sobrepasan esa tasa de deilitos quedan con valor igual a cero. Ese es el caso de Acre, Alagoas, Amapá, Amazonas, Bahia, Ceará, Espírito Santo, Goiás, Maranhão, Mato Grosso, Pará, Paraíba, Pernambuco, Rio De Janeiro, Rio Grande Do Norte, Rondônia, Roraima y Sergipe.

Feltran (2019) presenta una reflexión sobre los homicidios en Brasil, considerando cinco divisiones principales con estimaciones de sucesos: muertes resultantes de conflictos que involucran a diferentes grupos de crimen organizado (75 % a 80 %), muertes resultantes de conflictos que involucran a la policía y el crimen organizado (11,5 %), feminicidios (6 % a 8 %), robos (3,3 %), delitos políticos y de intolerancia (1 %).

Considerando la variable seguridad en su totalidad, solo el estado de São Paulo (0,577) alcanza un indicador superior a 0,6 que ocupa la posición 58 en el ranking de regiones del IDERE. En segundo lugar está Santa Catarina, en el rango entre 0,5 y 0,6; seguido por Minas Gerais, Distrito Federal, Mato Grosso do Sul, Paraná y Piauí en el rango entre 0,4 y 0,5. Estas posiciones reflejan el desempeño en cuanto a las tasas de homicidio, que son más bajas en este grupo comparado con otros estados brasileños como Rio Grande do Sul.

Si consideramos el indicador más amplio llamado Muertes Intencionales Violentas, los datos cambian ligeramente en la clasificación de los 27 estados brasileños. Esta variable comprende, además de los homicidios intencionales mencionados anteriormente en la composición de la clasificación de seguridad para IDERE, otras dos categorías de crímenes violentos letales intencionales: robo y lesiones corporales seguidas de muerte así como las muertes resultantes de la intervención policial, ya sea en el ejercicio de la función o fuera de servicio. Los datos considerados fueron la tasa de muertes violentas intencionales por cada 100.000 habitantes.

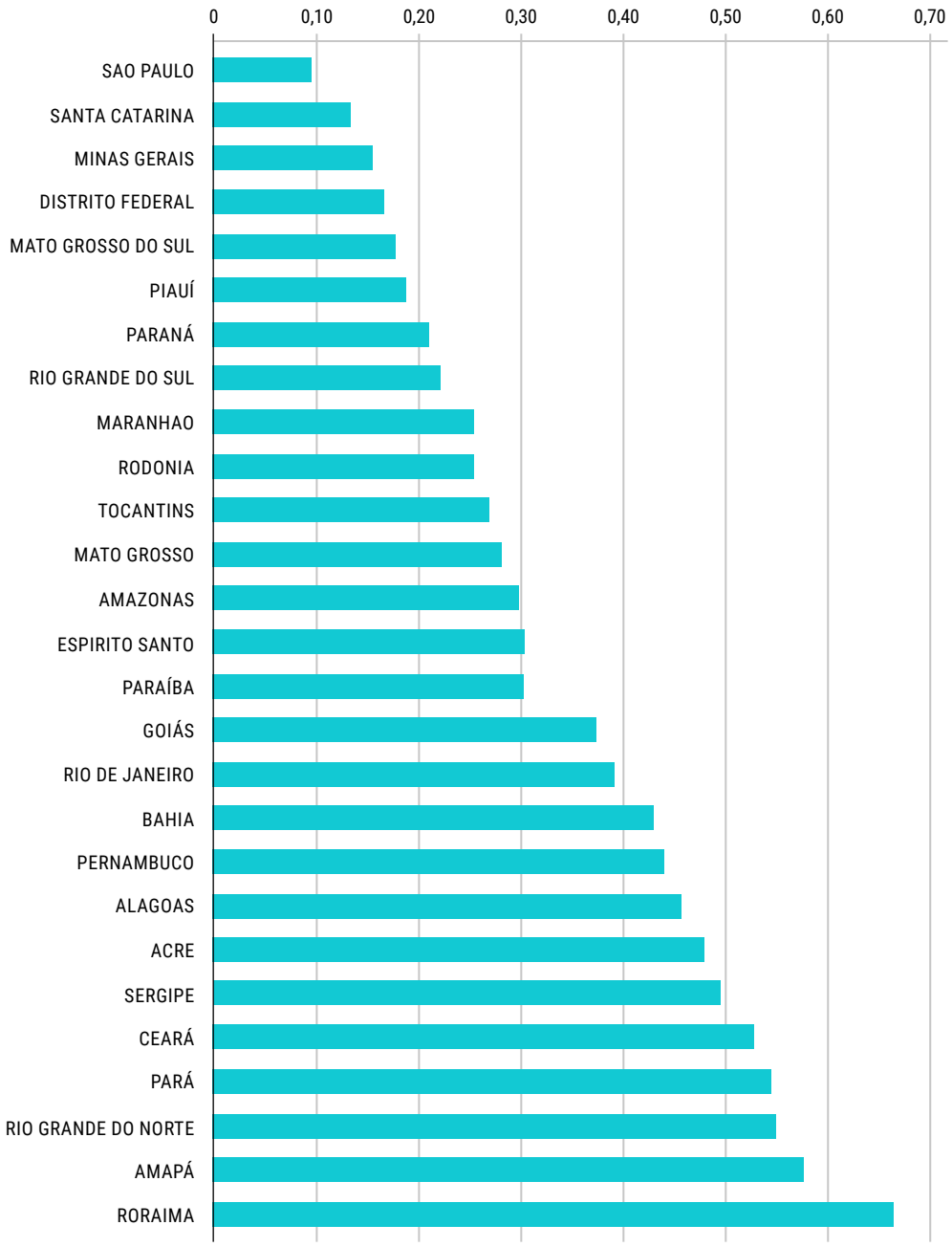
La comparación para el desempeño de los grupos de indicadores de mejor y peor estado se muestra en la **tabla 13** y en el **gráfico 31**.

**TABLA 13. Indicadores de homicidios**

| HOMICIDIOS INTENCIONALES | | MUERTES VIOLENTAS INTENCIONALES | |
|---|---|---|---|
| MEJOR INDICADOR: | São Paulo (6,8) | MEJOR INDICADOR: | São Paulo (9,5) |
| 1ER CUARTIL: | Santa Catarina, Minas Gerais, Distrito Federal, Mato Grosso do Sul, Piauí y Paraná | 1ER CUARTIL: | Santa Catarina, Minas Gerais, Distrito Federal, Mato Grosso do Sul, Piauí y Paraná |
| MEDIANA: | Espírito Santo (27,9) | MEDIANA: | Espírito Santo (30,2) |
| 4º CUARTIL: | Rio Grande do Norte, Pará, Pernambuco, Acre, Amapá y Ceará | 4º CUARTIL: | Acre, Sergipe, Ceará, Pará, Rio Grande do Norte y Amapá |
| PEOR INDICADOR: | Roraima (58,3) | PEOR INDICADOR: | Roraima (66,6) |

FUENTE: 13º Anuário da Segurança Pública 2019. Valores en muertes por 100.000 habitantes. Primer cuartil incluye São Paulo y el último cuartil incluye Roraima.

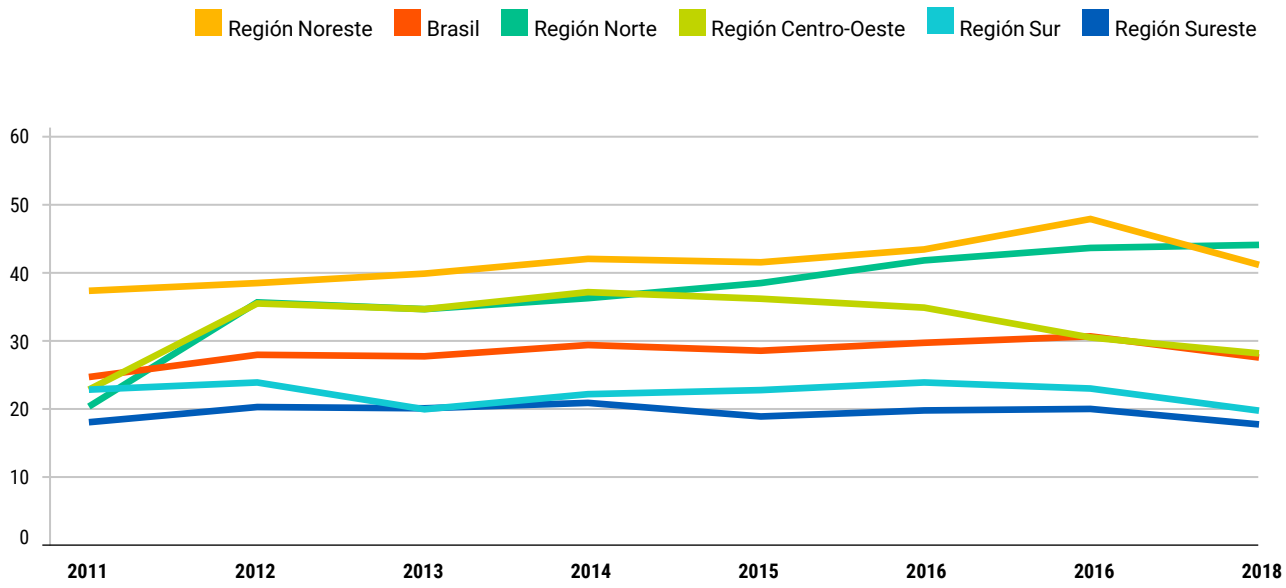
**GRÁFICO 31. Muertes violentas intencionales (por 100.000 habitantes)**




FUENTE: Anuário da Segurança Pública, 2018.

El desempeño en el indicador ampliado de muertes violentas intencionales (MVI), desglosado por estado en el **gráfico 31**, muestra claramente una división territorial con datos significativamente más altos en las regiones norte y noreste. La región norte se ha alejado del nivel de 20 muertes por cada 100.000 habitantes en 2011 hasta el punto más alto del gráfico comparativo, más del doble de su tasa MVI. Junto con la región noreste, el norte también muestra el indicador general de Brasil, que fluctúa alrededor del valor de 30 muertes por cada 100.000 habitantes. Esto se explica, por supuesto, por los indicadores más favorables concentrados en los diferentes estados de las regiones del sureste y sur, en particular por las contribuciones de São Paulo y Minas Gerais en el primer caso, y de Santa Catarina y Paraná en el segundo caso. También vale la pena señalar que las mayores reducciones en las tasas de MVI, entre 2017 y 2018, ocurrieron en los estados de Acre, Pernambuco y Minas Gerais. El **gráfico 32** muestra la realidad de MVI por región.

**GRÁFICO 32. Muertes violentas intencionales (por 100.000 habitantes) Brasil y regiones (2011-2018)**

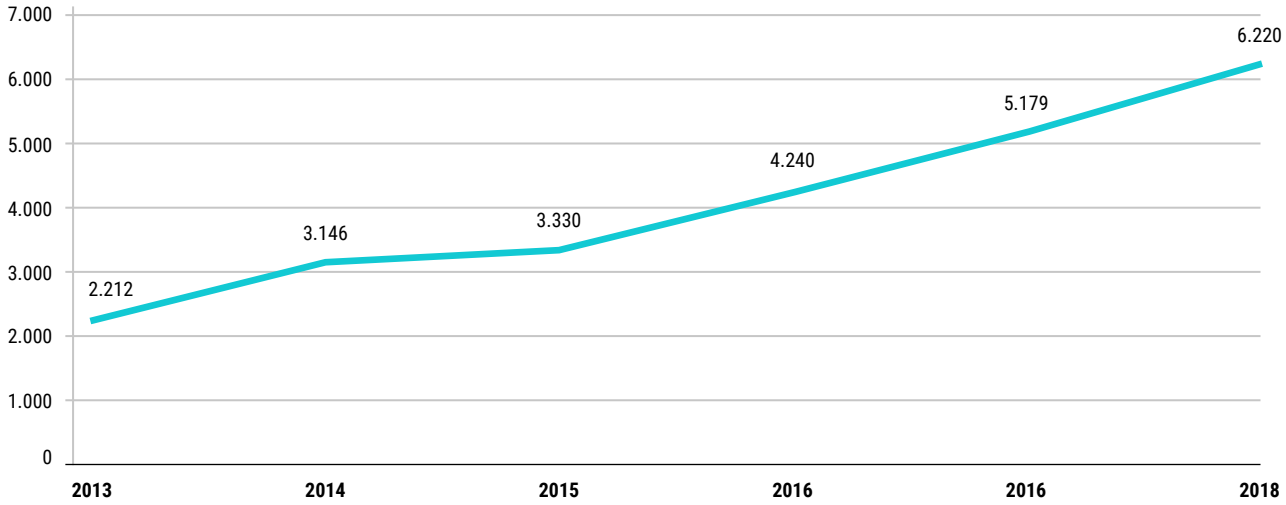



FUENTE: 13.º Anuário da Segurança Pública 2019.

Las muertes resultantes de intervenciones policiales, en el servicio o no, también muestran un incremento nacional importante en los últimos años, como se muestra en el gráfico 33. Los estados de Rio de Janeiro, São Paulo, Bahía y Pará presentan la situación más crítica en términos absolutos y concentran prácticamente 2/3 del total de muertes debido a la acción policial. En el caso de Pará, este hecho contribuye significativamente al posicionamiento del estado entre los peores en Brasil a este respecto.

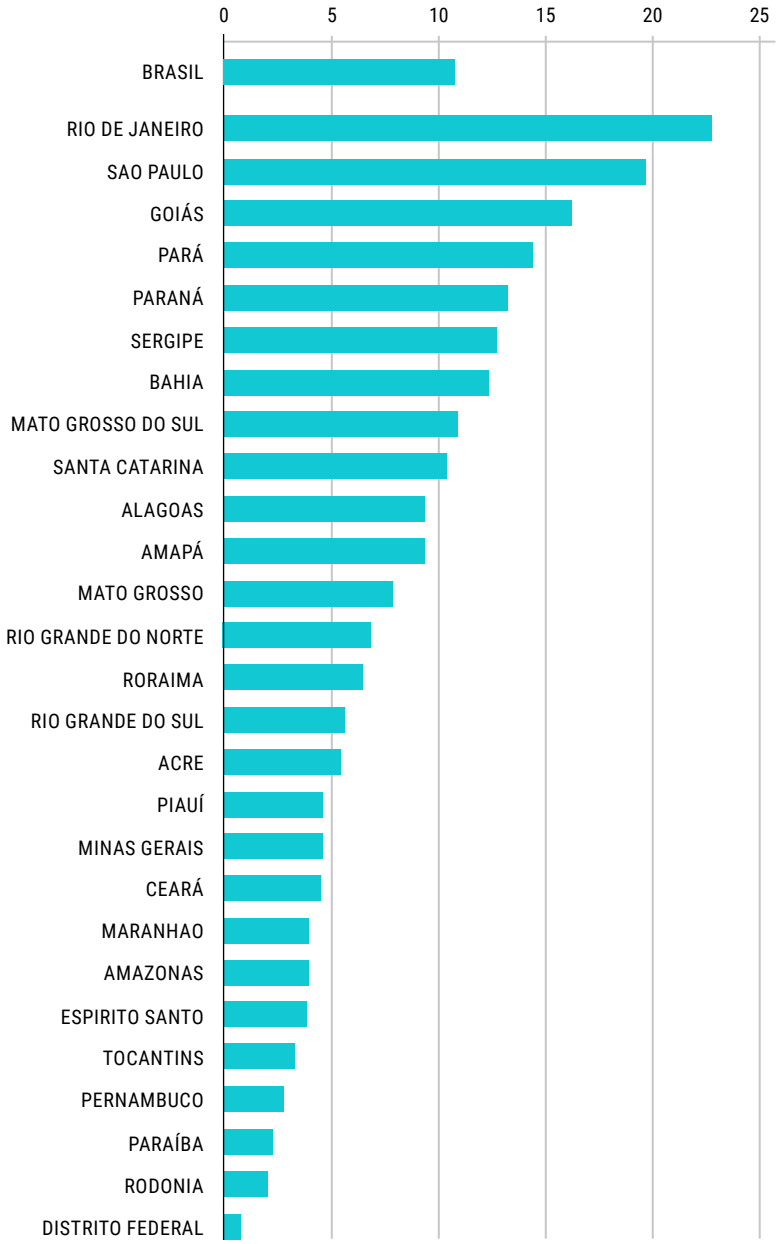
El **gráfico 34** muestra la composición de esta categoría por estado, indicando la situación extremadamente crítica en los estados de Rio de Janeiro, São Paulo, Goiás y Pará.

**GRÁFICO 33. Muertes ocasionadas por intervenciones policiales en servicio o no (2013-2018)**




FUENTE: 13.º Anuário da Segurança Pública 2019.

**GRÁFICO 34. Proporción de muertes debido a la intervención policial en relación con muertes violentas intencionales (%)**




FUENTE: 13.º Anuário da Segurança Pública 2019.

Los indicadores de seguridad para los estados brasileños contribuyen a reducir su posición en el ranking global IDERE, como hemos analizado anteriormente. La mejor comprensión de las diferentes categorías de hechos que motivan los homicidios (Feltran, 2019) y las muertes violentas intencionales, con especial atención a las relacionadas con el desempeño de las fuerzas policiales estatales, se revelan como desafíos importantes. Del mismo modo, la reversión necesaria de las fuertes tendencias de degradación del «clima» nacional se evidencia con respecto al posicionamiento de Brasil en el Índice de Paz Global, lo que lleva a un empeoramiento de las condiciones de seguridad experimentadas y percibidas por la población brasileña.

## INSTITUCIONES

En el ranking de instituciones, el promedio de los 27 estados brasileños fue de 0,431 —el promedio IDERE LATAM es de 0,360— con un patrón de mejor desempeño en la zona más austral del país, mientras que en el norte de la Amazonía los puntajes fueron sustancialmente peores. El mejor resultado lo obtuvo Santa Catarina, con 0,505, seguido de Paraná, con 0,495; Goiás, con 0,484, y São Paulo, con 0,472. Todos son considerados como de alta calidad institucional como se aprecia en el **mapa 27** con los *natural breaks* de la dimensión Instituciones.

Por otro lado, al norte y nordeste del país se observan los peores resultados, predominando el bajo y medio bajo. El peor desempeño se obtuvo en Acre, con 0,359; es decir, solo el 71,11 % del puntaje más alto obtenido en Brasil. En general, el estado amazónico ocupa el puesto 81. Cierran la lista de los peores resultados en el país, Amapá, con 0,360, Alagoas, con 0,370, y Roraima, con 0,391. Es interesante notar que la primera posición brasileña corresponde al trigésimo lugar en general, pues el puntaje obtenido por Santa Catarina es equivalente a solo 69,61 % del indicador calculado para la provincia uruguaya de Maldonado.

A continuación se muestran los datos de los *natural breaks* (**mapa 27**) y la **tabla 14** que compara el ranking total del IDERE con el nivel de desarrollo nacional.

**Es interesante notar que la primera posición brasileña corresponde al trigésimo lugar en general, pues el puntaje obtenido por Santa Catarina es equivalente a solo 69,61 % del indicador calculado para la provincia uruguaya de Maldonado.**

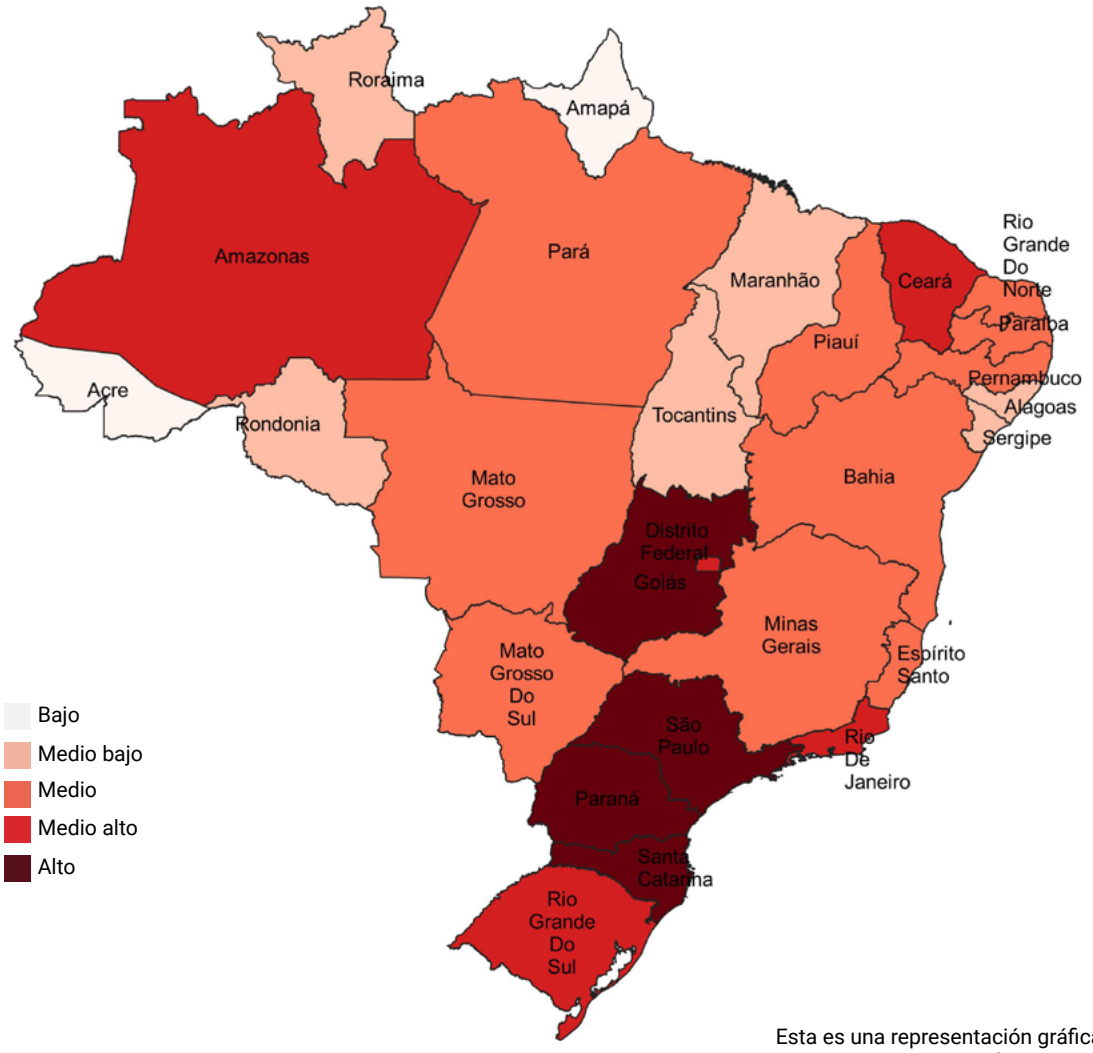
**TABLA 14. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE Instituciones**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Santa Catarina, Paraná, Goiás y São Paulo | 30-34 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Distrito Federal, Rio de Janeiro, Rio Grande do Sul, Amazonas y Ceará | 38-43 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Minas Gerais, Paraíba, Espírito Santo, Mato Grosso, Pernambuco, Rio Grande do Norte, Bahia, Piauí, Pará y Mato Grosso do Sul | 45-62 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Rondônia, Maranhão, Sergipe, Tocantins, Roraima y Alagoas | 63-74 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Amapá y Acre | 79-81 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

La mayor disparidad regional se observó en la capacidad de recolección, la menor en términos de corrupción. El resultado general se muestra en el **gráfico 35**.

**MAPA 27. Dimensión Instituciones por nivel de desarrollo en el contexto país**

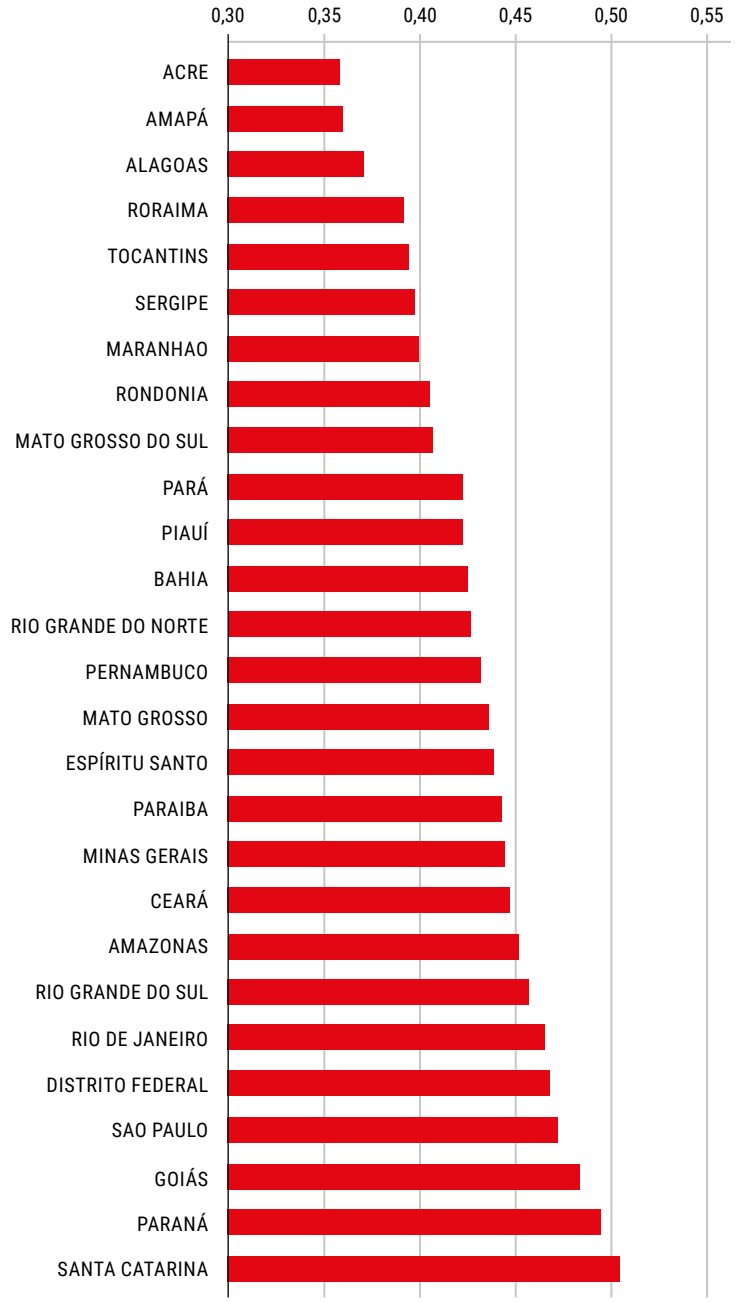



Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**GRÁFICO 35. Indicador institucional**




FUENTE: Elaborado por los autores basado en Finanças do Brasil – Finbra – de la Secretaria do Tesouro Nacional (2015), dados electorales do Tribunal Superior Eleitoral (2016).

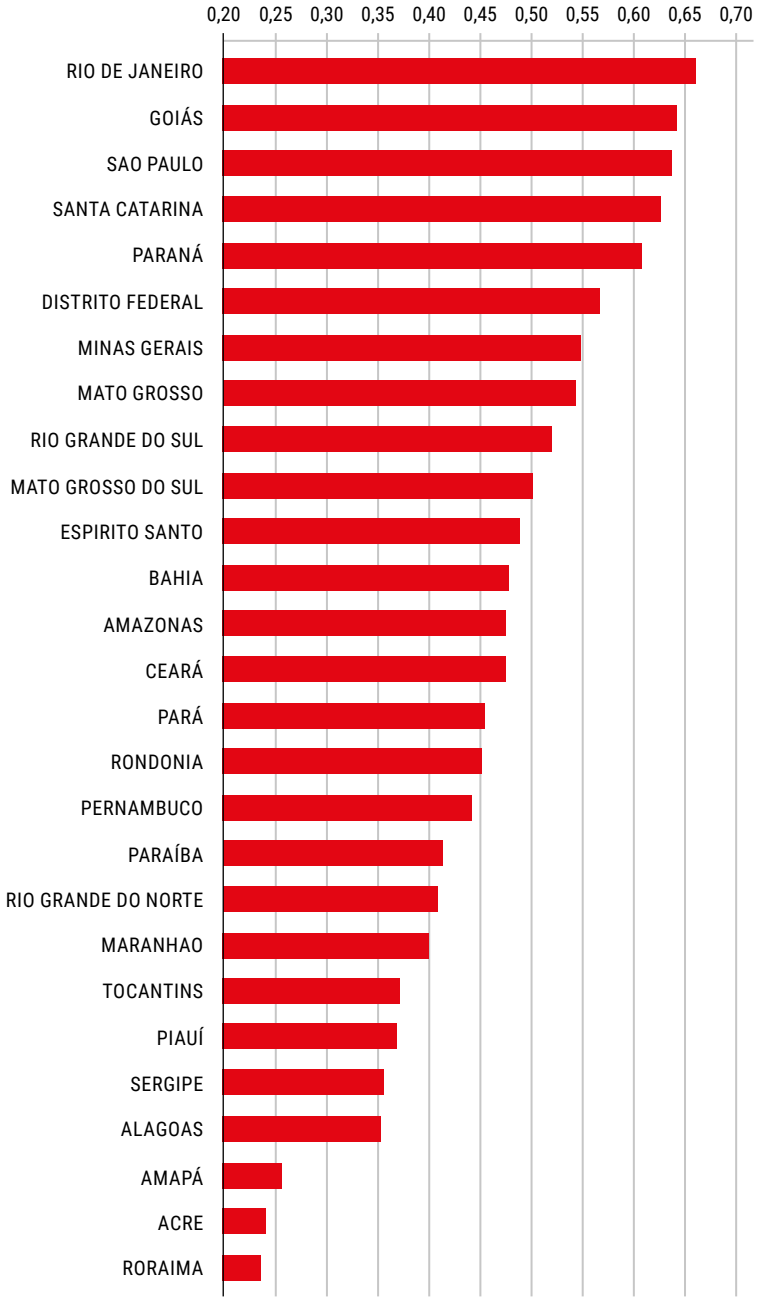
Respecto a los indicadores que conforman el eje institucional, no fue posible calcular el indicador de corrupción para cada estado debido a la indisponibilidad de datos. Sin embargo, vale la pena señalar que los estados brasileños tenían 0,227, que los ubica bien por detrás de Uruguay (0,717) y Chile (0,672), pero más cercano de las provincias en Argentina (0,256).

En cuanto a la participación en las elecciones, el porcentaje de votos registrados por sobre el número total de calificados para votar en las elecciones subnacionales no genera un patrón claro en los resultados obtenidos. El promedio en el país fue de 60,14 %. Las mayores participaciones se observaron en Roraima (71,14 %), Paraíba (68,86 %), Piauí (67,45 %) y Santa Catarina (66,21 %) que son, respectivamente, estados del norte, noreste y sur del país. A su vez, los peores desempeños se registraron en Mato Grosso do Sul (49,13 %), Rio de Janeiro (51,12 %), Alagoas (53,18 %) y Rondônia (53,78 %). En comparación con los

otros países de América del Sur, Roraima, el mejor estado brasileño, estaba en la posición 31, con una participación equivalente al 72,61 % de la registrada en Casanare, que ocupa la primera posición. A su vez, el último en Brasil, Mato Grosso do Sul ocupa el lugar 105 en el ranking general (un 50 % del primero que es Casanare en Colombia).

Respecto a la autonomía presupuestal subnacional (medida por el porcentaje de ingresos de recaudación propia) existe una gran discrepancia entre los estados brasileños que va desde casos como Rio de Janeiro, en el que el 66,04 % de los ingresos provienen de recursos propios, hasta solo el 23,66 % en Roraima, que es muy dependiente de las transferencias del gobierno federal. La autonomía promedio es de 46,41 % en comparación con el promedio IDERE LATAM que es de 0,295. Los resultados de los estados brasileños se muestran en el gráfico 36.

**GRÁFICO 36. Entradas propias por sobre las entradas totales**




FUENTE: Elaborado por los autores basado en Finanças do Brasil – Finbra – de la Secretaria del Tesoro Nacional del Gobierno Brasileiro (2015).

## MEDIOAMBIENTE

El concepto que guía la definición e interpretación de la dimensión Medioambiente se caracteriza como la posibilidad de que los habitantes de una región tengan que vivir en un contexto que les permita satisfacer sus necesidades actuales, sin comprometerlos de las generaciones futuras. Esto implica mantener una relación armónica entre el desarrollo y el medioambiente, de modo que el bienestar de la población pueda mantenerse en el tiempo (Fernández y Gutiérrez, 2013). Por lo tanto, deriva del concepto incorporado desde el clásico Informe Brundtland del año 1987.

La dimensión Medioambiente se consideró a partir de tres variables: energías renovables (el porcentaje de suministro de energía renovable en la matriz energética del estado); áreas protegidas (el porcentaje del área de unidades de conservación en relación con el área de la Unidad de la Federación); y calidad de los recursos naturales (caracterizada en el caso brasileño por el nivel de disponibilidad de agua per cápita de cada estado en metros cúbicos por habitante/año). Los datos provienen del Ministerio de Minas y Energía (2016), el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (2017) y la Agencia Nacional de Aguas (2017).

Con respecto a los niveles de desarrollo de los estados en el contexto país (clasificados por *natural breaks*), Roraima, Pará, Acre, Amapá y Rondônia alcanzaron el nivel alto y están entre las 25 mejores regiones en el ranking general en esta dimensión. Luego vienen Tocantins, Amazonas, Goiás, Mato Grosso, Maranhão y Mato Grosso do Sul en el nivel medio alto, y por tanto todos los estados con mejor desempeño provienen de las regiones norte, centro oeste o nordeste. Luego están São Paulo, Distrito Federal, Paraná y Minas Gerais en el nivel medio. Los demás se muestran mucho más débiles en cuanto a este indicador con un nivel medio bajo o bajo (ver **tabla 15** y el **mapa 28**).

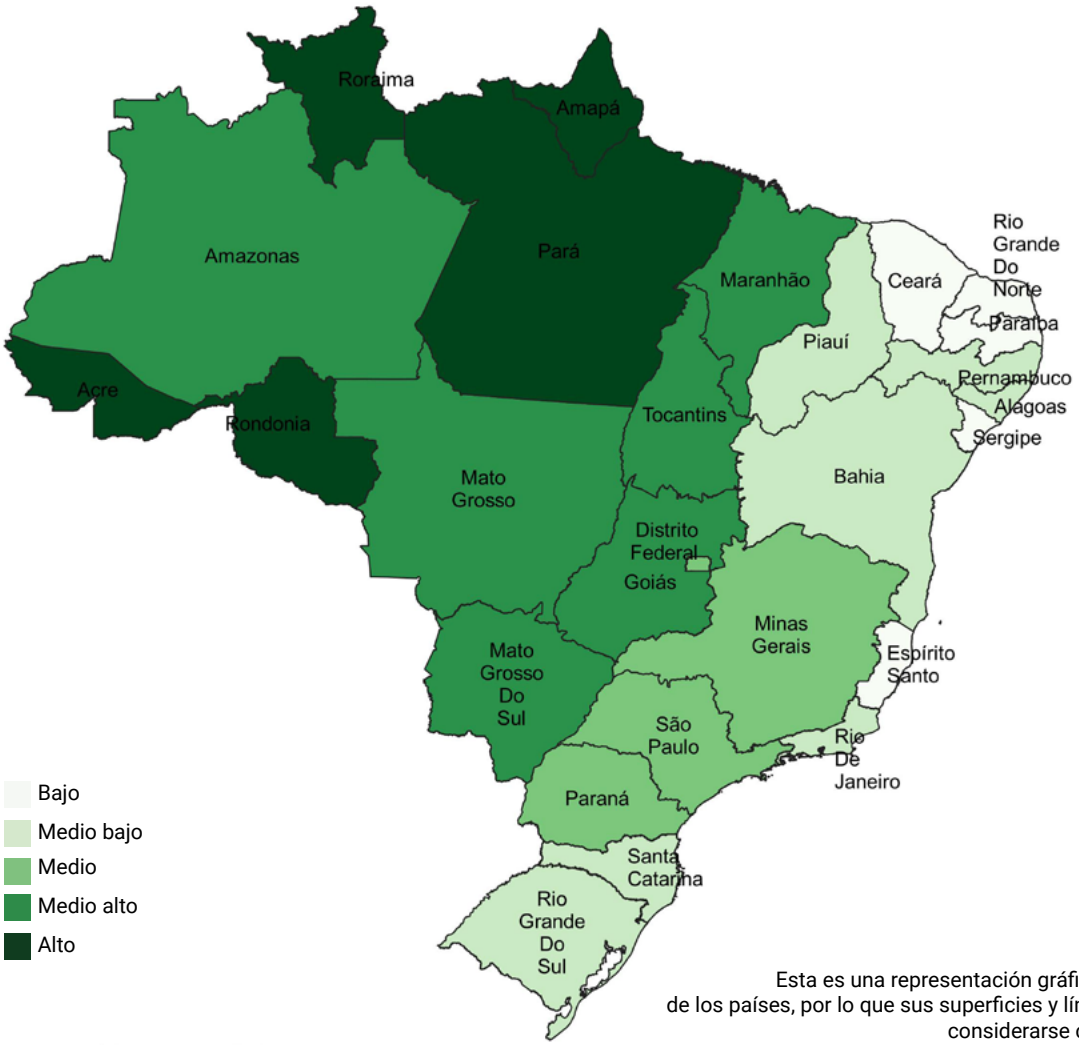
**La dimensión Medioambiente se consideró a partir de tres variables: energías renovables (el porcentaje de suministro de energía renovable en la matriz energética del estado); áreas protegidas (el porcentaje del área de unidades de conservación en relación con el área de la Unidad de la Federación); y calidad de los recursos naturales (caracterizada en el caso brasileño por el nivel de disponibilidad de agua per cápita de cada estado en metros cúbicos por habitante/año).**

**TABLA 15. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE Medioambiente**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Roraima, Pará, Acre, Amapá y Rondônia | 7-23 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Tocantins, Amazonas, Mato Grosso, Goiás, Maranhão y Mato Grosso do Sul | 31-73 |
| **Desarrollo Medio** | |
| São Paulo, Paraná, Distrito Federal y Minas Gerais | 74-107 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Alagoas, Rio Grande do Sul, Piauí, Bahia, Rio de Janeiro, Santa Catarina y Pernambuco | 109-154 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Ceará, Sergipe, Espírito Santo, Rio Grande do Norte y Paraíba | 158-173 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 28. Dimensión Medioambiente por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Con respecto al indicador general de la dimensión Medioambiente, podemos observar cuatro grupos de desempeño diferentes de los estados brasileños. El grupo de rendimiento superior está compuesto por seis estados con un valor de índice global superior a 0,70, todos ubicados en la región norte (Roraima, Pará, Acre, Amapá, Rondônia y Tocantins). Este buen resultado se debe principalmente a los resultados que presentan en las variables áreas protegidas y calidad de los recursos naturales, lo que refleja la alta disponibilidad de agua en la cuenca del Amazonas.

Esto es seguido por un grupo de desempeño en el rango de 0,50 a 0,70, compuesto por ocho estados —Amazonas, Goiás, Mato Grosso, Maranhão, Mato Grosso do Sul, São Paulo, Paraná y el Distrito Federal— que presenta mayor dispersión regional. Aquí tenemos estados que sobresalen por su calidad de recursos naturales (Amazonas, Goiás, Mato Grosso y Mato Grosso do Sul), incluyendo todo el medio oeste. Hay otros estados que lo hacen por la proporción de áreas protegidas (Amazonas, Maranhão, São Paulo y el Distrito Federal) y aquellos que se destacan en el campo de las energías renovables (todo el medio oeste, además de São Paulo y Paraná).

El tercer grupo está compuesto por siete estados con un rendimiento débil, en el rango entre 0,30 y 0,50: Minas

Gerais, Alagoas, Rio Grande do Sul, Piauí, Bahía, Rio de Janeiro y Santa Catarina. En este caso, la presencia en el tercer cuartil se explica por debilidades específicas que se presentan en al menos una variable. La calidad de los recursos naturales, medida por la disponibilidad de agua, presenta valores críticos para Minas Gerais, Rio de Janeiro, Bahía y Piauí, dos estados del sureste con una gran población y dos estados históricamente marcados por el fenómeno de las sequías en el interior del noreste. La baja proporción de áreas protegidas marca los estados de la región sur —Rio Grande do Sul y Santa Catarina— presentes en este débil grupo. Finalmente, la baja participación de las energías renovables explica la presencia de Rio de Janeiro en el grupo.

El grupo con el peor desempeño en la variable Medioambiente está compuesto por cinco estados brasileños ubicados en la región noreste (Sergipe, Ceará, Rio Grande do Norte y Paraíba) con una sola excepción en la región sureste (Espírito Santo). En el caso de los estados del noreste, la cuestión del agua se plantea en todos, y por lo tanto, la calidad de los recursos naturales surge como la variable más crítica, mientras que Espírito Santo presenta indicadores bajos no solo en esta variable, sino también en las demás, lo que justifica su reducción del indicador general en esta dimensión.

Pasando a una evaluación dentro de cada variable que constituye el indicador inicial, tenemos la proporción de suministro de energía renovable dentro de la matriz energética de cada estado. Aquí se presentan los valores más altos en Alagoas, Goiás, Mato Grosso, São Paulo, Roraima y Pará, además de Acre, Minas Gerais, Piauí, Mato Grosso do Sul y Paraná, siempre con una proporción de energía renovable superior al 48 %, llegando al 67 % en el caso de Alagoas, el estado más destacado. No menos de 11 estados brasileños tienen altos indicadores de energía renovable, que es una característica prácticamente nacional. El segundo grupo incluye los estados de Amapá, Pernambuco, Tocantins, Maranhão, Santa Catarina, Distrito Federal, Paraíba, Sergipe, Bahia y Rio Grande do Sul, todos con ofertas de energía renovable entre el 34 % y el 48 % de la matriz energética estatal. El último grupo en esta variable, con valores inferiores al 33 % en el suministro de energía renovable, está formado por los estados de Rio Grande do Norte, Rondônia, Ceará, Espírito Santo y Amazonas. Finalmente, el estado con los peores indicadores en esta variable es Rio de Janeiro, con solo el 6 % de la oferta compuesta por fuentes de energía renovables.

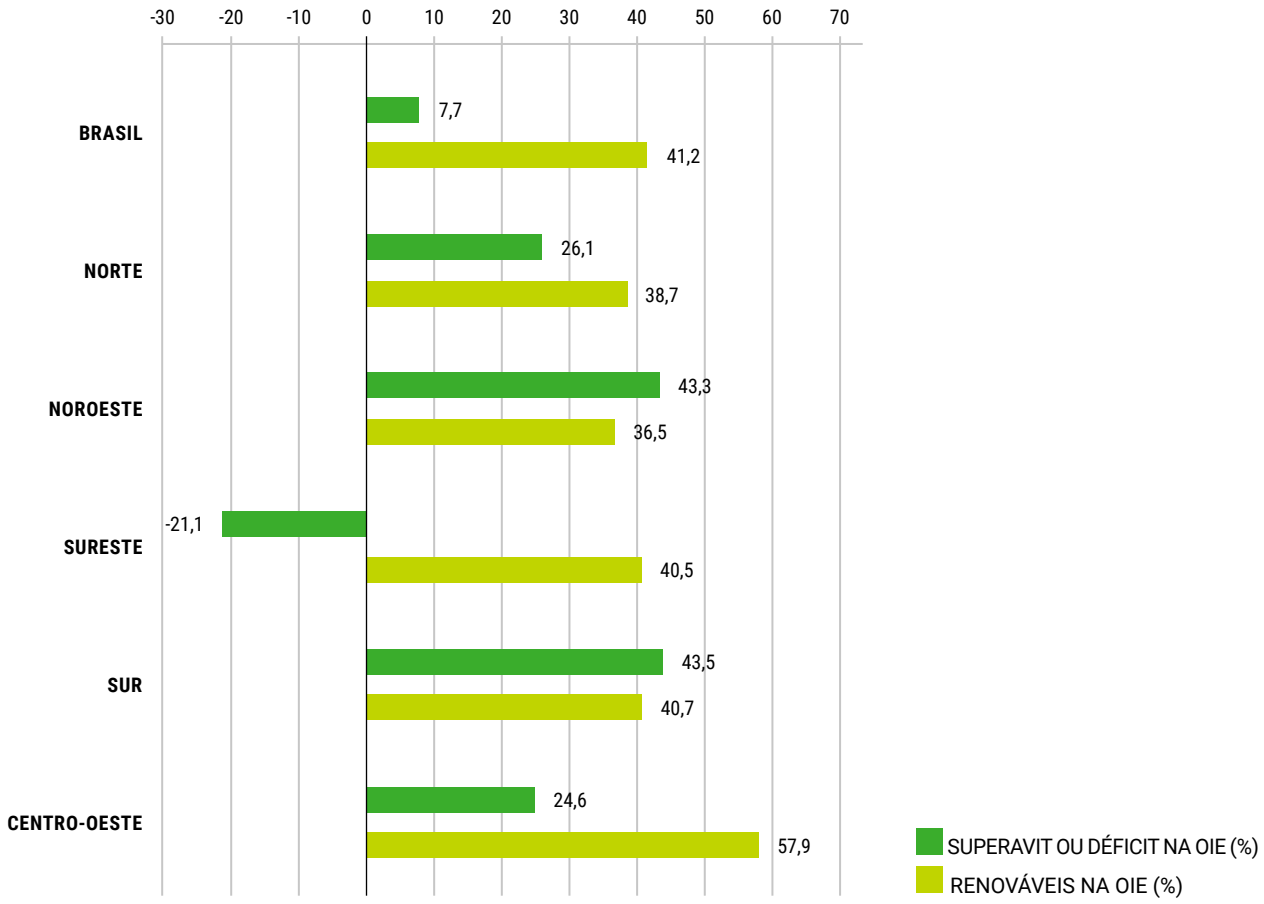
La **tabla 16** resalta los principales indicadores de la matriz energética para las 27 unidades de la federación, con la última columna referida al suministro de energía renovable, en valor porcentual, como se mencionó más arriba. El **gráfico 37** destaca las características de la provisión interna de energía por cada una de las cinco regiones del país.

**TABLA 16. Principales indicadores de la matriz energética, por Grandes Regiones (Brasil, 2015)**

| REGIÃO | POPULAÇÃO (milhões) | OIE (Mtep) | CFE (Mtep) | PT (Mtep) | EMISSÕES DE CO2 (Mt) | FROTA DE VEÍCULOS LEVES (milhões) | SUPERÁVIT OU DÉFICIT NA OIE ( %) | RENOVÁVEIS NA OIE ( %) |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Brasil** | 204,5 | 299,7 | 233,4 | 38,6 | 466,5 | 40,3 | 7,7 | 41,2 |
| **Norte** | 17,5 | 19,5 | 14,9 | 4,1 | 33,7 | 1,3 | 26,1 | 38,7 |
| **Nordeste** | 56,6 | 54,3 | 42,8 | 8,2 | 88,6 | 4,8 | 43,3 | 36,5 |
| **Sudeste** | 85,7 | 152,6 | 115,0 | 20,1 | 234,2 | 22,2 | -21,1 | 40,5 |
| **Sul** | 29,2 | 46,8 | 41,0 | 3,5 | 75,0 | 8,6 | 43,5 | 40,7 |
| **Centro-Oeste** | 15,4 | 26,4 | 19,6 | 2,7 | 35,1 | 3,4 | 24,6 | 57,9 |

FUENTE: BRASIL. Ministerio de Minas y Energía. Matrices Energéticas Estatales 2015. Brasilia, MME, nov. 2016 (Edición 2, p. 36). Datos en valores absolutos. PP: producción de energía primaria; OIE: suministro energético interno, CE: comercio exterior de energía, CFE: consumo de energía final, CP: consumo propio, PT: pérdidas totales, CO2: dióxido de carbono, Mtep: megatón de equivalente de petróleo, Mt: megatón.

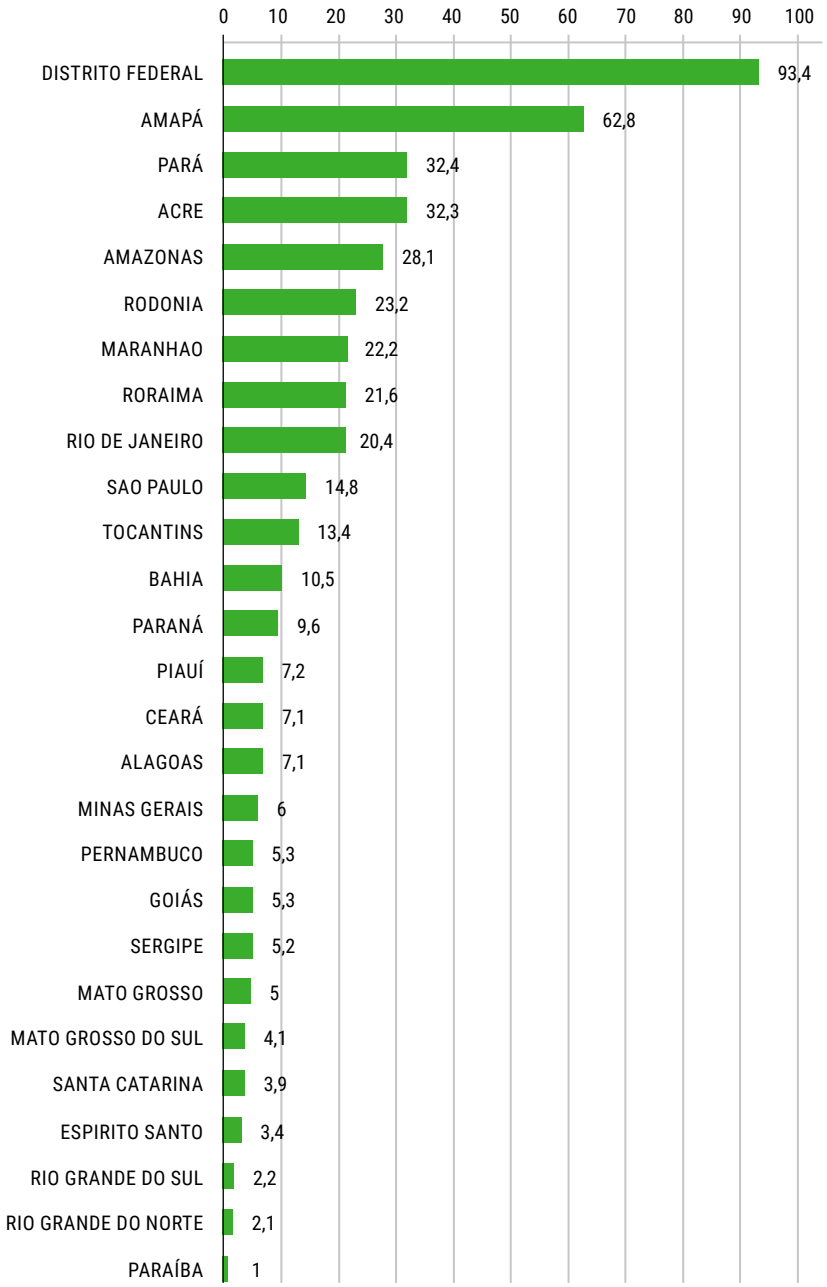
**GRÁFICO 37. Características de la provisión interna de energía por Grandes Regiones (Brasil, 2015) (en %)**




FUENTE: BRASIL. Ministerio de Minas e Energía. Matrices Energéticas Estaduales 2015. Brasília, MME, nov. 2016 (Edición 2, p.36).

La variable áreas protegidas reúne a nueve estados con una conservación superior al 20 % y se clasifica con la máxima parametrización a este respecto: Distrito Federal, Amapá, Pará, Acre, Amazonas, Rondônia, Maranhão, Roraima y Rio de Janeiro. Por lo tanto, se verifica el predominio regional de los estados del norte de Brasil (correspondiente al bioma amazónico), además del Distrito Federal y Rio de Janeiro, con sus propias características de actual capital del país y antigua capital federal, además de Maranhão, ubicada en la confluencia del Amazonas con el bioma brasileño del Cerrado. Solo tres estados han conservado más del 10 % de sus territorios y componen así un segundo grupo: São Paulo, Bahía y Tocantins (la unidad más reciente de la federación, apartada de Goiás en 1988). Todos los demás estados brasileños tienen un área protegida de menos del 10 %, siendo Paraíba y Rio Grande do Norte las unidades con la menor proporción de área preservada. Los datos son presentados en el **gráfico 38**.

**GRÁFICO 38. Unidades de conservación por estado (en %)[1]**




FUENTE: Ministerio del Medioambiente/ Departamento de Áreas Protegidas/ Catastro Nacional de Unidades de Conservación e IBGE.

La última variable que conforma la dimensión Medioambiente contempla la calidad de los recursos naturales, y en el caso brasileño elegimos resaltar la disponibilidad de agua, dada su centralidad en la calidad de vida en el territorio. «La escasez de recursos hídricos está latente. Las medidas de restricción, estado de atención y alerta al uso y extracción de agua son, de hecho, una necesidad. No se puede olvidar, por tanto, que además de establecer criterios en cuanto al uso y captación de agua, también es necesario dirigir la mirada a las actividades económicas que contribuyen a tal escasez» (Ribeiro y Rolim, 2017: 13). Esta situación hace del agua un tema vital para el medioambiente en Brasil. La estimación de la disponibilidad de agua por unidad federativa se consideró en seis niveles diferentes como se muestra a continuación (**tabla 17**).

1 Áreas medidas de acuerdo con la proporciónprotegida de la Unidad de la Federación.

**TABLA 17. Disponibilidad hídrica por grupos de estados brasileños**

| ESTADOS | DISPONIBILIDAD HÍDRICA (en metros cúbicos por habitante/año) | ESTATUS |
|---|---|---|
| Acre, Amapá, Amazonas, Goiás, Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Pará, Rio Grande do Sul, Rondônia, Roraima y Tocantins | Superior a 20.000 | Extremamente Alto |
| Maranhão, Minas Gerais, Paraná e Santa Catarina | Entre 10.000 y 20.000 | Muy Alto |
| Espírito Santo y Piauí | Entre 5.000 y 10.000 | Alto |
| Bahia y São Paulo | Entre 2.500 y 5.000 | Adecuado |
| Alagoas, Ceará, Distrito Federal, Rio de Janeiro, Rio Grande do Norte y Sergipe | Entre 1.500 y 2.500 | Muy Bajo |
| Paraíba y Pernambuco | Menos de 1.500 | Crítico |

FUENTE: Agencia Nacional de Aguas (2017).

La mejor situación se concentra en los estados de las regiones norte y medio oeste que poseen una disponibilidad de agua muy alta, sin la inclusión de Rio Grande do Sul en este grupo. En el extremo opuesto, en una situación crítica y con poca disponibilidad, se encuentran varios estados del noreste (Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Ceará, Rio Grande do Norte y Sergipe), pero también el Distrito Federal y Rio de Janeiro.

## GÉNERO

En términos de género, Brasil ha sido históricamente un país sexista y que tiene relaciones patriarcales muy definidas (Costa y Bruschini, 1992; Saffioti, 2001; Bandeira, 2008; Venturi y Godinho, 2013; Matos y Paradis, 2014). Para enfrentar este escenario, en 2003 se creó la Secretaría Especial de Políticas para la Mujer (SPM) con rango de ministerio del gobierno federal. El objetivo principal de la SPM fue formular, coordinar y articular políticas para promover la igualdad entre mujeres y hombres. En julio de 2004 se realizó la I Conferencia Nacional de Políticas para la Mujer, que dio origen al Plan Nacional de Políticas para la Mujer (PNPM). Este Plan contó con 199 acciones definidas a partir de cuatro líneas de acción: autonomía, igualdad en el mundo del trabajo y ciudadanía; educación inclusiva y no sexista; salud de la mujer, derechos sexuales y derechos reproductivos; y lucha contra la violencia contra la mujer.

Después de más de 15 años de la creación de la SPM, lo que vemos es que la situación en Brasil, en cuanto a las cuestiones de género, sigue todavía muy heterogénea. Si bien la mayoría de los estados del sur, sureste y centro-oeste tienen indicadores en el nivel medio alto o alto, todos los estados de las regiones noreste y norte, con excepción de Amazonas, tienen un resultado medio o medio bajo (**mapa 29** y **tabla 18** de *natural breaks*).

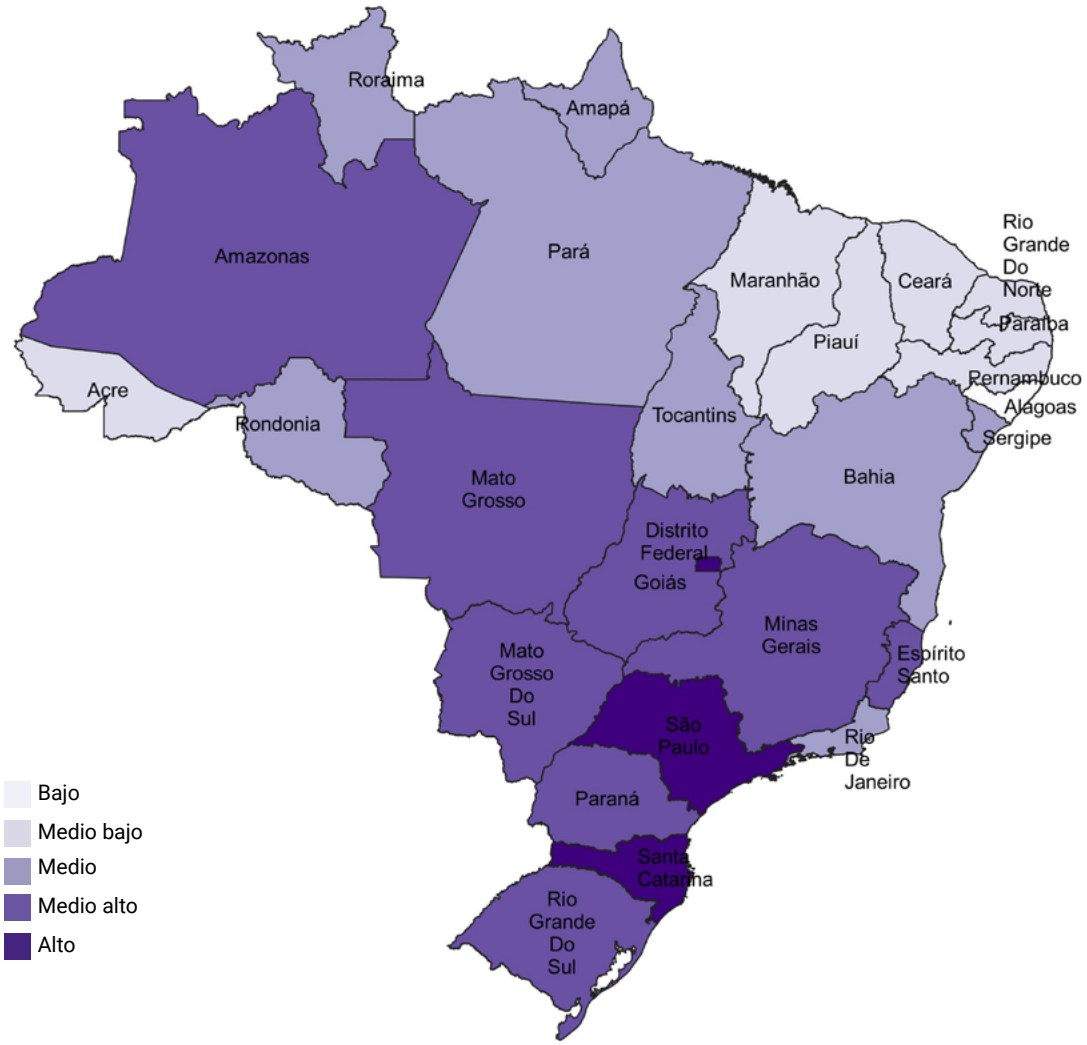
**Después de más de 15 años de la creación de la SPM, lo que vemos es que la situación en Brasil, en cuanto a las cuestiones de género, sigue todavía muy heterogénea. Si bien la mayoría de los estados del sur, sureste y centro-oeste tienen indicadores en el nivel medio alto o alto, todos los estados de las regiones noreste y norte, con excepción de Amazonas, tienen un resultado medio o medio bajo.**

**TABLA 18. Regiones de Brasil según desarrollo relativo en dimensión Género en el contexto nacional y su posición en el ranking latinoamericano del IDERE**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Distrito Federal, São Paulo y Santa Catarina | 5-16 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Espírito Santo, Mato Grosso do Sul, Minas Gerais, Goiás, Rio Grande do Sul, Paraná, Mato Grosso y Amazonas | 18-58 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Bahia, Rondônia, Roraima, Rio de Janeiro, Amapá, Tocantins, Sergipe y Pará | 65-113 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Ceará, Rio Grande do Norte, Pernambuco, Acre, Piauí, Paraíba y Maranhão | 118-159 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Alagoas | 179 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 29. Dimensión Género por nivel de desarrollo en el contexto país**



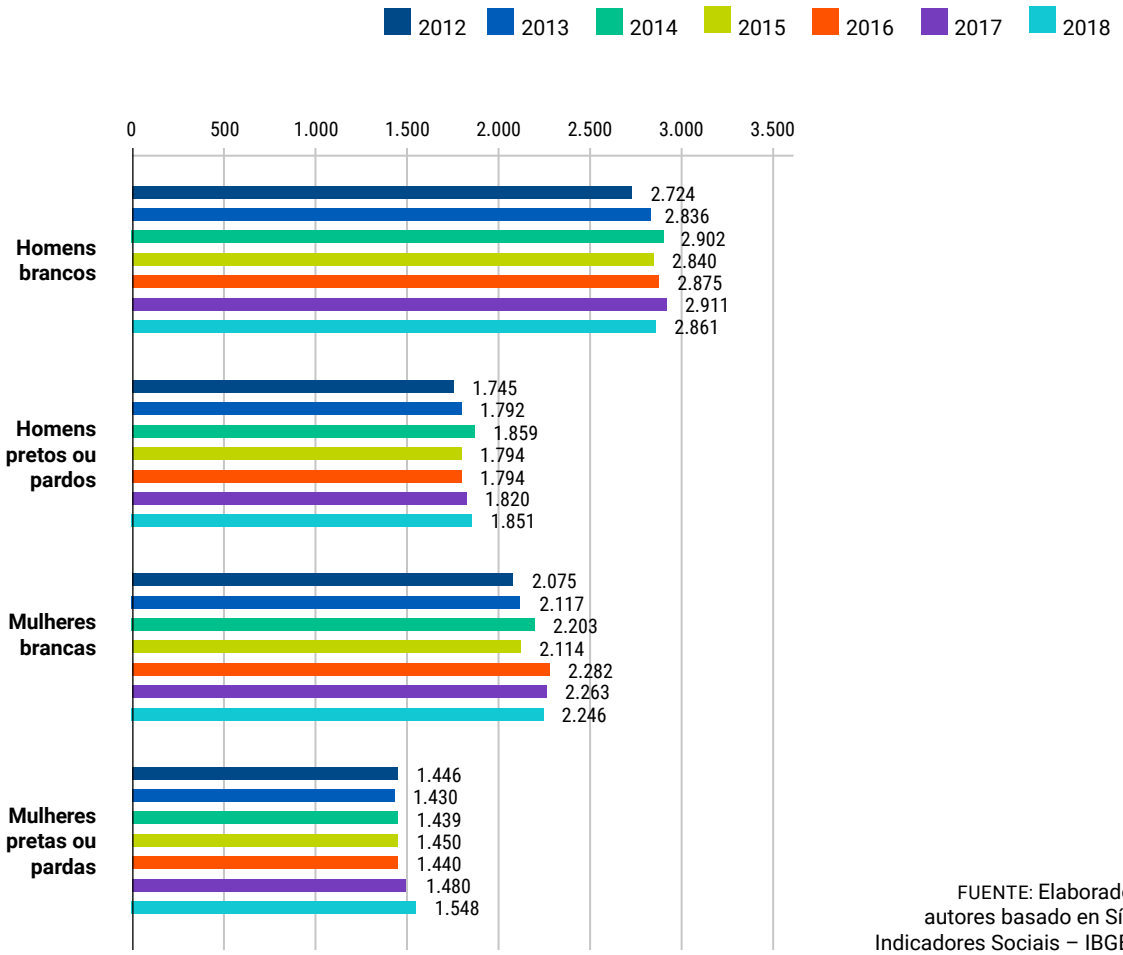

Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Para una perspectiva más profundizada, destacamos en esta sección dos de las líneas de acción del PNPM para analizar la situación brasileña. El primero (**gráfico 39**) se refiere a la igualdad en el mundo laboral, considerando la diferencia salarial entre hombres y mujeres a lo largo de los años. En este caso, sumamos el componente racial, que es fundamental en un país donde el racismo es muy fuerte. Así, analizamos cuatro grupos de población para todo Brasil, en términos de ingresos en el mercado laboral formal, entre los cuales, de acuerdo al marco constitucional, no podría haber diferenciación salarial. El gráfico deja en claro cómo las mujeres negras o morenas recibieron un 46,9 % menos que los hombres blancos en 2012 y que ese porcentaje, en 2018, fue de 45,9 %.

**GRÁFICO 39. Ingreso promedio mensual del trabajador con contrato formal de trabajo (*com carteira assinada*) (2012-2018) por grupo poblacional – en R$ para el año 2018**

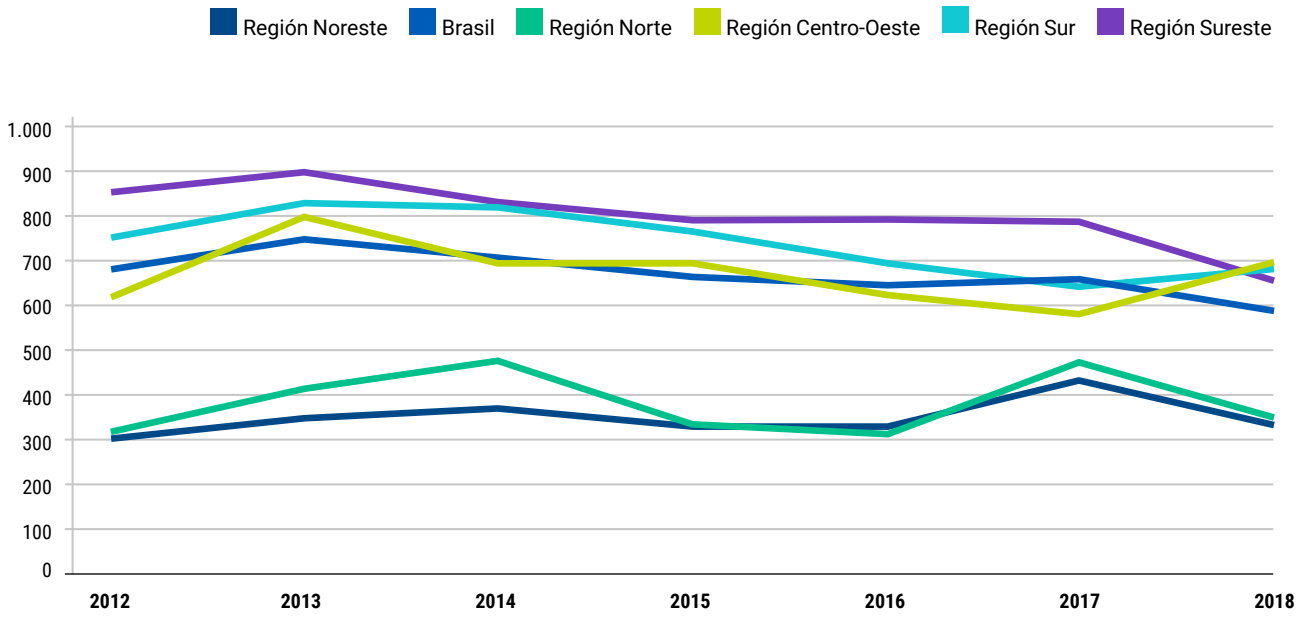



FUENTE: Elaborado por los autores basado en Síntese de Indicadores Sociais – IBGE (2018).

Aun en cuanto al tema de la igualdad en el mercado laboral, pero volviendo a los análisis regionales, el **gráfico 39** nuevamente muestra diferentes grupos tomando las diferencias salariales en el mercado laboral formal. Por un lado están las regiones más pobres, donde los ingresos formales son menores, como el norte y el nordeste. En este caso, las diferencias salariales también son menores. En el caso de la región norte, la diferencia promedio en 2018 fue de R$ 355,00, pero los estados muestran comportamientos muy diferentes. Mientras que en Roraima y Amapá las mujeres reciben más que los hombres, con una diferencia de R$ 325,00 y R$ 98,00 respectivamente, en Pará la diferencia a favor de los hombres es de R$ 562,00 mensuales. En Maranhão y Piauí, los dos estados con menores ingresos formales de la región nordeste, las diferencias son de R$ 108,00 y R$ 208,00 respectivamente.

Por otro lado, son precisamente el estado de São Paulo y el Distrito Federal los de mayor ingreso formal promedio en todo el territorio brasileño, los que tienen las mayores diferencias entre los ingresos formales de hombres y mujeres: São Paulo (R$ 730,00) y el Distrito Federal (R$ 1.562,00). Pero la buena noticia es que entre 2012 y 2018, la diferencia en Brasil cayó (14 %), así como en las regiones donde esa diferencia fue mayor en 2012. En el sudeste la caída fue del 23 % y en el sur, del 9 %. Un punto de atención es el aumento en la región medio oeste (12 %) en este periodo, lo que la convierte en la de mayor desigualdad del país en términos de salarios para hombres y mujeres.

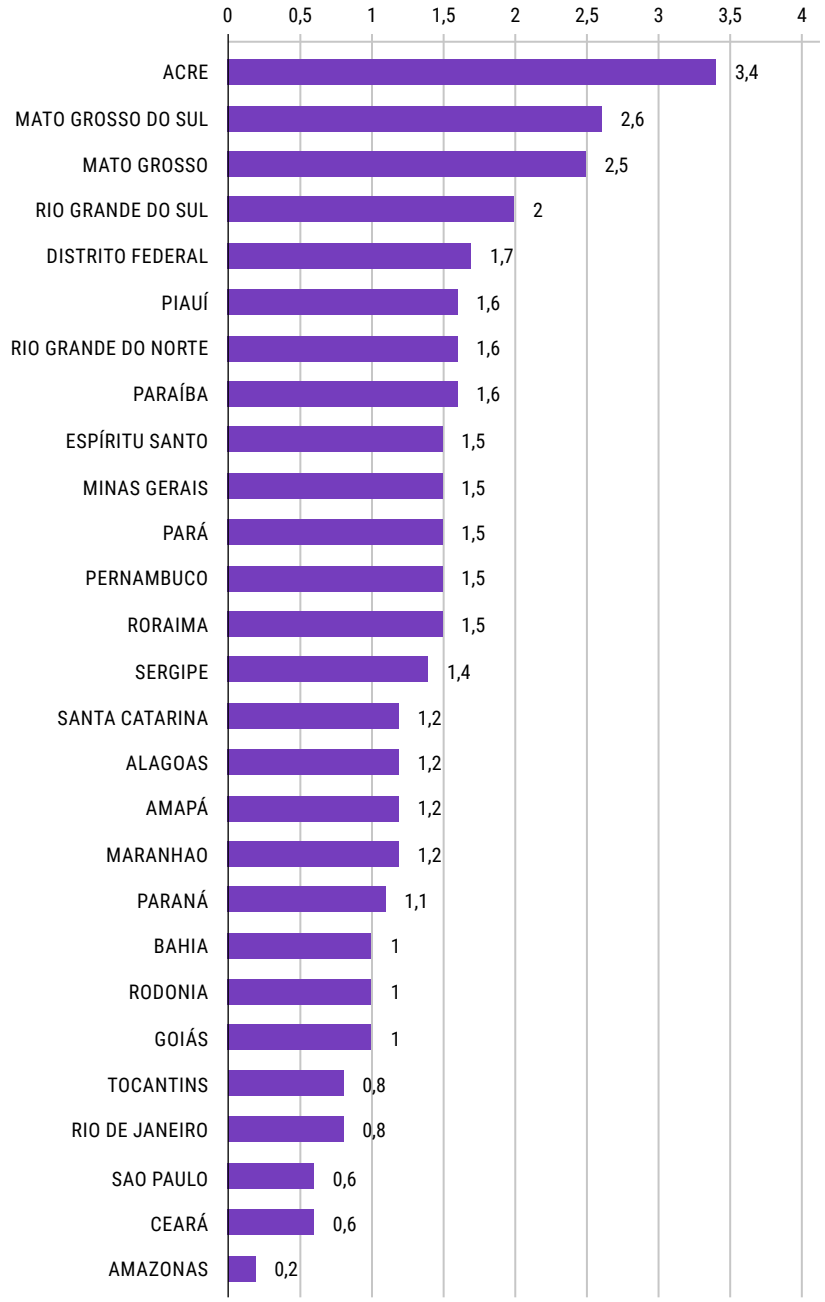
**GRÁFICO 40. Diferencia en el ingreso promedio mensual de la ocupación principal formal (2012-2018) entre varones y mujeres – en R$ para el año 2018**




FUENTE: Elaborado por los autores basado en Síntese de Indicadores Sociais – IBGE (2018).

La segunda línea de acción que hemos analizado es abordar la violencia contra la mujer. En 2006, la promulgación de la Ley Federal 11.340 (conocida como Maria da Penha) representó un importante avance legal en Brasil, principalmente porque tipificó los diferentes tipos de violencia doméstica. Un año después se lanzó el Pacto Nacional para Combatir la Violencia contra la Mujer. En 2015 se aprobó la Ley de Feminicidio (Ley 13.104), que caracteriza este delito como el homicidio cometido contra una mujer víctima por motivaciones basadas en la violencia doméstica y/o intrafamiliar, o en caso de desprecio o discriminación por la condición de mujer. A pesar de estos avances en la legislación y los programas, la situación en Brasil sigue siendo muy grave. Los datos muestran que en el año de 2018 hubo 1.206 feminicidios en Brasil, lo que representa un aumento del 4,0 % en comparación con 2017. Pero el **gráfico 41** muestra que este resultado es bastante diferente para cada estado.

**GRÁFICO 41. Feminicidios por cada 100.000 mujeres por estado (2018)**




FUENTE: Anuário da Segurança Pública, 2018.

## REFLEXIONES Y AGENDA DE INVESTIGACIÓN PARA EL TEMA

Respecto a la realidad del IDERE Brasil, considerando todos los indicadores analizados, hay algunos hallazgos que merecen ser destacados del conjunto. El primero es la combinación de desigualdad regional con, sobre todo, los niveles de desigualdad social y económica. En prácticamente todas las dimensiones e indicadores se expresa una división muy cristalina entre las regiones sur y sureste con las regiones norte y noreste. Dicha realidad tiene razones multidimensionales y es conocida desde mucho, incluso por investigadores y comentaristas extranjeros, como es el caso de Jacques Lambert, que en los años cincuenta se hizo famoso por su libro Los dos Brasil. De la misma forma, la expresión «Belíndia» (Brasil como fusión de Bélgica e India), popularizado por el economista Edmar Bacha en 1974, busca capturar la división que existe en el país cuando se consideran las distintas realidades regionales como referente de análisis. En efecto, la trayectoria republicana del país desde finales del siglo XIX se hizo con mucha desigualdad regional que, aunque haya disminuido a lo largo del tiempo, sigue siendo una característica muy presente.

Existen distintas consecuencias de esa situación estructural que se expresan en los ámbitos económico, social, político y cultural. Inicialmente, como fue analizado, en cualquiera de los indicadores económicos utilizados el clivaje es muy nítido. El retraso histórico interpone dificultades para los estados del norte y el noreste. La realidad social tampoco es optimista, a despecho del incremento relativo de esas dos regiones, sobre todo en el periodo de 2003 a 2015. Todavía, como muestran los indicadores, la situación de pobreza y desempleo es más intensa en esta parte del territorio nacional. En cuanto a realidad educacional, los números son muy evidentes y desfavorables para las regiones del norte y del noreste. La situación política evidenciada por el indicador de participación electoral no es tan negativa, ya que su comportamiento es más diverso, aunque esto puede ser algo engañoso. La vida republicana y democrática en las pequeñas ciudades del país, sobre todo en el norte y el noreste, son reveladoras de la ausencia de capital social y de la presencia muy dañina del caciquismo en la política local.

Pero, la realidad del desarrollo regional en Brasil es más compleja que el retrato de los 27 estados. La desigualdad intrarregional y en el interior de cada estado es muy pronunciada. Este también es un gran desafío para el desarrollo nacional, pues la diversidad regional y territorial del país es muy amplia, lo que dificulta en muchos casos la implementación de políticas generales. En esta línea, es usual que los analistas adopten el estado de Minas Gerais como ejemplo del país en pequeña escala. Este estado, geográficamente ubicado entre la región sureste y sur y el norte y el noreste, está formado por 853 municipios (un 15 % del total del país). Existe en él un territorio llamado Vale del Jequitinhonha (más conocido como Vale de la Miseria) cuyos municipios, en muchos casos, presentan indicadores por debajo de ciudades de los estados del norte y del noreste.

**Además de los indicadores analizados en el IDERE, el desarrollo regional de Brasil también tiene que considerar dimensiones adicionales. (...) sería muy importante analizar experiencias de asociacionismo regional y foros de cooperación interestatal. El segundo tema son las capacidades estatales —técnicas y políticas— de los estados, ya que ese panorama permite comprender mejor las posibilidades y límites del desarrollo, vinculados a las políticas públicas de los gobiernos subnacionales.**

El caso de Minas Gerais es tomado como un ejemplo de la complejidad del desarrollo regional que va más allá del nivel estatal, pues en muchos territorios de Brasil el tema debe ser analizado acorde divisiones intraestatales.

Como complemento a esa realidad, el análisis de las ocho áreas del IDERE también muestra la diferencia regional de performance, pues algunas regiones están mejor en algunas políticas y actividades, pero no en otras. Es decir, el tema del desarrollo regional no es uniforme según el corte territorial, pero tampoco lo es considerando la disparidad de los indicadores en una misma área territorial entre los 27 estados.

Una nota explicativa, pero no menos importante, es que en la región centro-oeste el desarrollo regional fue fuertemente influenciado por dos factores: el traslado de la capital federal (Brasília) en 1960 y el avance del agrobusiness que hoy es estratégico para la economía nacional. Así, en una panorámica histórica, como fue descrita, esa región presentó avances significativos que la colocan actualmente, según los datos promedios, en una situación más cercana a la del sur y sureste.

Además de los indicadores analizados en el IDERE, el desarrollo regional de Brasil también tiene que considerar dimensiones adicionales. En cuanto al tema territorial, para la realidad brasileña, sería muy importante analizar experiencias de asociacionismo regional y foros de cooperación interestatal. El segundo tema son las capacidades estatales —técnicas y políticas— de los estados, ya que ese panorama permite comprender mejor las posibilidades y límites del desarrollo, vinculados a las políticas públicas de los gobiernos subnacionales.

El tema del asociacionismo territorial en Brasil es una necesidad. El país tiene 5.570 municipios y 27 estados. El desafío es ajustar autonomía subnacional, garantizada con cooperación regional, como eje estratégico para potenciar el desarrollo regional. En esta línea, tres tipos de acuerdos territoriales sirven de ejemplo de esta ruta, que debe ser profundizada. El primero, la participación en consorcios intermunicipales, pues entre los municipios que participan de tales alianzas creció de 2.903 en el 2011, a 3.571 en el 2015. Por esa evolución, 2/3 de los municipios brasileños participaban de algún consorcio, lo que indica una tendencia de buscar formas de cooperación horizontal. Todavía, en cuanto a distribución regional, dos observaciones son relevantes. La primera sobre la disparidad entre regiones, pues sur y sudeste tienen, respectivamente, 3,5 veces y 3,17 más consorcios que el norte. En la región sur, el 85 % de los municipios participan de consorcios, hecho relevante, como también es el caso del sudeste. Parece que las regiones más desarrolladas en términos económicos y de capital social tienden a ser más activas en la búsqueda de formas de cooperación intermunicipal. La segunda observación trata sobre la distribución de las asociaciones por tamaños de la población. El fenómeno del asociativismo aumentó en las ciudades de hasta 50.000 habitantes, reforzando la hipótesis de que la elección de esa forma de asociativismo por parte de las localidades menores es una alternativa de desarrollo regional (Grin y Fernandes, 2019).

En la misma línea sigue la más reciente expansión de los consorcios interestatales que desde el año 2015 viene siendo ampliada. En 2015 fue creado el Consorcio Interestatal de Desenvolvimento do Brasil Central (estados de la región centro-oeste, dos estados de la región norte: Tocantins y Roraima, y uno del noreste, Maranhão). En 2017 fue creado el Consorcio Interestatal para el Desarrollo Sostenible de la Amazonia Legal (estados de la región Norte: Mato Grosso (región Centro-oeste) y Maranhão (región Noreste). En 2019 fue el turno de la fundación del Consorcio Noreste, y las regiones sur y sureste, a su vez, crearon el Consorcio Integrado Sur-Sureste. Estas son experiencias recientes de cooperación intergubernamental para implementar proyectos de desarrollo regional que aún no maduran lo suficiente para evaluar sus resultados. Sin embargo, su expansión en tan corto rango de tiempo es indicativo de que todos los estados parecen considerar que esta es una alternativa que debe ser profundizada.

Además, existen las experiencias de las Regiones Integradas de Desarrollo (RIDEs), los Territorios Rurales y los Territorios de Ciudadanía. Las primeras envuelven la participación del gobierno federal, estados y municipios en una red de cooperación para promover el dinamismo económico de los territorios de bajo desarrollo. Los segundos fueron creados por el gobierno federal para el desarrollo económico de determinadas zonas rurales y, muchos de ellos, se han convertido en 120 Territorios de Ciudadanía, que integraron al desarrollo económico el desarrollo social. Además, estas iniciativas articularon a los estados, los municipios y la sociedad civil en sus acciones (Abrucio, Sydow y Sano, 2010).

Las RIDEs tienen como foco articular y armonizar las acciones administrativas de los tres niveles de gobierno para promover proyectos destinados a la dinamización económica de los territorios de bajo desarrollo. Cada RIDE tiene un Consejo de Administración de la Región Integrada de Desarrollo (COARIDE) para acciones de coordinación y decisión conjunta con la participación de representantes de los tres niveles de gobierno. Hay tres RIDEs en Brasil. Este tipo de arreglo depende de la inducción legislativa federal (leyes y decretos reglamentarios) (Grin, Segatto y Abrucio, 2016).

Ampliar la constitución y la implementación de estos tipos de arreglos de cooperación y desarrollo territorial y regional en el país es otra área donde el rol del gobierno federal es clave. Aparte de esa iniciativa federal, otra dimensión desafiante son las escasas capacidades estatales de los estados. El tema del desarrollo demanda personal especializado y capacidad de formular e implementar políticas públicas. Por cualquier criterio que se pueda adoptar, dichas capacidades son muy desigualmente distribuidas en cada estado y región, el que genera disparidad de recursos disponibles en cada territorio. En la misma línea, es poco probable que, en ausencia de niveles mínimos de capital social, sea posible proyectar buenas políticas de desarrollo social. Desde el trabajo seminal de Putnam (2006) está muy sedimentada la visión que la existencia de valores cívicos y que la participación de la sociedad es un aspecto nodal para lograr éxito en el desarrollo. Cuando se comparan los indicadores con la existencia de organizaciones no gubernamentales o el grado de asociacionismo local entre los distintos estados y regiones, surge otra dimensión clave. En resumen, políticas públicas y la coordinación federativa son condiciones necesarias, pero no suficientes para estimular el desarrollo regional.

A modo de conclusión, los principales desafíos para una agenda de desarrollo regional en Brasil son los que siguen. El primero es que, en un país con dimensiones continentales, la tarea de coordinación federativa e intergubernamental es vital, pues el desarrollo leído solo como una política descentralizada para cada estado puede generar

**En un país con dimensiones continentales, la tarea de coordinación federativa e intergubernamental es vital, pues el desarrollo leído solo como una política descentralizada para cada estado puede generar más desigualdad regional. La tarea del gobierno federal es imprescindible para asumir el rol de articulador bajo un modelo de gobernanza que considere la importancia de la unidad nacional y la diversidad territorial.**

más desigualdad regional. La tarea del gobierno federal es imprescindible para asumir el rol de articulador bajo un modelo de gobernanza que considere la importancia de la unidad nacional y la diversidad territorial. De acuerdo con Neto, Brandão y Montero (2017), las políticas nacionales son más efectivas que solo una política regional.

El segundo desafío es la necesidad de apoyo financiero de los programas y proyectos. Desde los años noventa, Brasil confunde desarrollo regional con «guerra fiscal» que hace cada estado busque atraer empresas con la reducción del cobro de impuestos. Este proceso de race to the bottom ha sido demasiado fuerte y ha generado muchos perjuicios para los estados, a través de pérdidas de recaudación de impuestos y dificultades para avanzar en la cooperación intergubernamental. Sin que la Unión asuma un rol más efectivo de coordinación, esta realidad tiende a seguir y generar más efectos negativos.

De acuerdo con Neto, Brandão y Castro (2017), entre los desafíos para una agenda coordinada de desarrollo regional es necesario: a) reducir los problemas federativos y de relaciones intergubernamentales, sobre todo la disfuncionalidad entre objetivos de políticas regionales y sus instrumentos e instituciones implementadoras; b) repensar los objetivos de desarrollo regional integrado a una postulación de política industrial, bien conectada a los esfuerzos de promoción de la infraestructura, sustentabilidad e innovación; c) apoyar el desarrollo del potencial humano de los territorios, ya que históricamente las estrategias puestas en marcha no han considerado suficientemente el tema de la formación del capital humano y la expansión de los niveles de educación, sobre todo universitaria y de posgrado, así como la interacción entre empresas y universidades (que están presentes en todos los territorios); d) la construcción de redes de ciudades pequeñas y medianas para potencializar el flujo de bienes, servicios y personas que amplíe las ventajas de economía de escala.

Brasil es un país continental, de suerte que cada región y cada estado tiene sus características propias, lo que hace del tema del desarrollo regional uno de los más complejos de la agenda de política gubernamental. Como hemos mostrado, la desigualdad interestatal e interregional es muy evidente, lo que transforma en una necesidad el diseño e implementación de políticas públicas que consideren esas distintas situaciones. En este sentido, el capítulo del IDERE Brasil busca contribuir con ese campo de acciones gubernamentales por medio de los indicadores que son presentados. Esta es la pretensión más importante de la información y el análisis de los datos llevados al debate público.

## REFERENCIAS


- **Abrucio, F. L., & Grin, E. J.** (2015). «From decentralization to federative coordination: The recent path of intergovernmental relations in Brazil». Paper presentado en la II International Conference on Public Policy en Milán, Italia.
- **Abrucio, F. L., H. Sano y C. T. Sydow,** (2010). «Radiografia do associativismo territorial brasileiro: Tendências, desafios e impactos sobre as regiões metropolitanas». En J. Klink (editor). *Governança das metrópoles.* São Paulo: Annablume.
- **Almeida, C. A.** (1998). «O Brasil no final do século XX: Um caso de sucesso». *Revista Dados*, 41 (4): 785-830. DOI: 10.1590/S0011-52581998000400004.
- **Arretche, M. T. S.** (2010). «Federalismo e igualdade territorial: Uma contradição em termos». *Revista Brasileira de Ciências Sociais,* 53 (3): 587-620. DOI:10.1590/S0011-52582010000300003.
- **Bandeira, L.** (2008). «A contribuição da crítica feminista à ciência». *Revista Estudos Feministas,* 16: 207-228.
- **Botega, N. J.** (2015). *Crise Suicida: Avaliação e manejo.* Porto Alegre: Artmed.
- **Bueno, S. y R. S. Lima** (editores) (2019). *13.° Anuário Brasileiro de Segurança Pública.* São Paulo: Fórum Brasileiro de Segurança Pública.
- **Costa, A. O. y C. Bruschini** (1992). *Uma questão de gênero.* Rio de Janeiro: Rosa dos Tempos.
- **Feltran, G.** (2019). «Homicidios no Brasil: Esboco para um modelo de análise». En S. Bueno y R. S. Lima (editores). *Anuário Brasileiro de Segurança Pública.* São Paulo: Fórum Brasileiro de Segurança Pública.
- **Fernández, L.** y **Gutiérrez, M.** (2013)."Bienestar Social, Económico y Ambiental para las Presentes y Futuras Generaciones". *Información Tecnológica,* 24 (2): 121-130
- **Grin, E. J., C. I. Segatto** y **F. L. Abrucio** (2016). «El asociativismo intermunicipal en Brasil». En D. Cravacuore y A. Chacon (editores). *El asociativismo intermunicipal en América Latina.* Santiago: Universidad Tecnológica Metropolitana.
- **Grin, E. J.** y **G. Fernandes** (2019). «Capacidades estatales en los municipios brasileños: Resultados tímidos en un contexto de autonomía política local y un escenario de dependencia financiera». En E. J. Grin, E. R. Completa, A. P. Carrera-Hernández y F. L. Abrucio (editores). *Capacidades estatales en gobiernos locales iberoamericanos: Actualidad, brechas y perspectivas.* Rio de Janeiro: FGV.
- **IBGE** (2016a). *Tábua completa de mortalidade para o Brasil - 2015 Breve análise da evolução da mortalidade no Brasil.* Rio de Janeiro: IBGE.
- **IBGE** (2016b). *Pesquisa nacional por amostra de domicílios: Síntese de indicadores 2015.* Rio de Janeiro: IBGE.
- **IBGE** (2018a). *PNAD Contínua Educação*. Disponible en https://www.ibge.gov.br/estatisticas/multidominio/condicoes-de-vida-desigualdade-e-pobreza/17270-pnad-continua.html?edicao=21073&t=sobre
- **IBGE** (2018b). *Síntese de indicadores sociais: Uma análise das condições de vida da população brasileira.* Rio de Janeiro: IBGE.
- **IBGE** (2018c). «Em 2017, expectativa de vida era de 76 anos». *Agência IBGE Notícias.* Disponible en https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/23200-em-2017-expectativa-de-vida-era-de-76-anos.
- **INEP** (1996). *Relatório para a Conferência Internacional de Educação. Estatísticas da Educação Básica no Brasil.* Disponible en http://portal.inep.gov.br/informacao-da-publicacao/-/asset_publisher/6JYIsGMAMkW1/document/id/6978610
- —. (2019). *Censo da Educação Básica.* Disponible en http://inep.gov.br/sinopses-estatisticas-da-educacao-basica
- —. (s/f). *Mapa do analfabetismo no Brasil.* Disponible en https://download.inep.gov.br/publicacoes/institucionais/estatisticas_e_indicadores/mapa_do_analfabetismo_do_brasil.pdf
- **Matos, M.** y **C. G. Paradis** (2014). «Desafios à despatriarcalização do Estado brasileiro». *Cadernos Pagu,* 43: 57-118.
- **Ministério da Educação** (2014). *Relatório Educação para Todos no Brasil 2000-2015.* Disponible en http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_docman&view=download&alias=15774-ept-relatorio-06062014&Itemid=30192
- **Ministério da Saúde** (s/f). *Informações de Saúde.* Disponible en http://www2.datasus.gov.br/DATASUS/index.php?area=0205&id=6938&VObj=http://tabnet.datasus.gov.br/cgi/deftohtm.exe?sim/cnv/inf10.
- **Ministério da Saúde** (s/f). *Taxa de mortalidade infantil - C.1 (coeficiente de mortalidade infantil).* Disponible en http://tabnet.datasus.gov.br/tabdata/LivroIDB/2edrev/c01.pdf.
- **Ministerio de Minas y Energía.** *Matrizes Elétricas Estaduais. Ano de referencia: 2015.* Disponible en https://www.gov.br/mme/pt-br/assuntos/secretarias/spe/publicacoes/matrizes-energeticas-estaduais/03-matrizes-eletricas-estaduais-2016-ano-ref-2015-pdf.pdf
- **Ministerio del Medioambiente.** *Área da unidade territorial (Brasil ou Unidade da Federação), número e área das unidades de conservação, e proporções em relação à área da Unidade da Federação e à área territorial brasileira.* Disponible en https://sidra.ibge.gov.br/tabela/5626.
- **Ministério do Meio Ambiente.** Agência Nacional de Águas (2017). *Conjuntura dos Recursos Hídricos no Brasil 2017.* Brasília: ANA.
- **Neto, A. M., C. N. Castro** y **A. Brandão** (2017). *Desenvolvimento Regional no Brasil - Políticas, estratégias e perspectivas.* Brasília: IPEA.
- **PNUD,** IPEA e Fundação João Pinheiro (2010). *Atlas do Desenvolvimento Humano.* Disponible en file:///Users/eduardo/Downloads/publicacao_atlas_municipal_pt.pdf
- **Putnam, R. D.** (2006). *Comunidade e democracia. A experiencia da Itália moderna.* Rio de Janeiro: FGV.
- **Ribeiro, L. G. G.** y **N. D. Rolim** (2017). «Planeta água de quem e para quem:uma análise da água doce comodireito fundamental e sua valoração mercadológica». *Revista Direito Ambiental e Sociedade,* 7 (1): 7-33.
- **Saffioti, H.** (2001). «Contribuições feministas para o estudo da violência de gênero». *Cadernos Pagu,* 16: 115-136.
- **Secretaria do Tesouro Nacional.** *Sistema de Informações Contábeis e Fiscais do Setor Público Brasileiro.* Disponible en https://siconfi.tesouro.gov.br/siconfi/index.jsf.
- **Tribunal Superior Eleitoral.** *Pesquisas eleitorais. Resultados.* Disponible en http://www.tse.jus.br/eleicoes/estatisticas/repositorio-de-dados-eleitorais-1/repositorio-de-dados-eleitorais.
- **Vazquez, D. A.** (2014). «Mecanismos institucionais de regulação federal e seus resultados nas políticas de educação e saúde. *DADOS. Revista de Ciências Sociais*, 57 (4): 969 a. DOI: 10.1590/0011528201430.
- **Venturi, G.** y **T. Godinho** (editores) (2013). *Mulheres brasileiras e gênero nos espaços público e privado: Uma década de mudanças na opinião pública.* São Paulo: Fundação Perseu Abramo - Sesc SP.
- **World Health Organization** (2019). *Suicide in the world Global Health Estimates.* Disponible en https://migalhas.uol.com.br/arquivos/2020/2/C5E0469B8F13F8_WHO-MSD-MER-19.3-eng.pdf.

# CHILE

*Camilo Vial Cossani*
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE

## INTRODUCCIÓN

Ubicado en el suroeste de Sudamérica, Chile despliega su espigada y angosta geografía colindando 4.200 kilómetros de largo con el océano Pacífico y teniendo fronteras con Perú, Bolivia y Argentina. Sus poco más de 755.000 kilómetros cuadrados de superficie y sus casi 19 millones de habitantes lo ubican como un país de tamaño medio respecto a sus pares sudamericanos: entre 13 países es el sexto en extensión, en población y en densidad.

Posee un Estado unitario, dividido en 16[1] regiones y 346 comunas, gobernadas por gobiernos regionales y municipalidades, respectivamente. Chile tiene un sistema político marcado por el presidencialismo —al igual que buena parte de América Latina—, y por el multipartidismo que, hasta fines de la primera década del presente siglo, se organizó en torno a dos disciplinadas coaliciones. El país gozó de una razonable estabilidad política desde el retorno a la democracia en 1990 hasta la revuelta social de octubre de 2019. Al momento de esta publicación, vive un hito republicano histórico: la redacción de la primera Constitución gestada en democracia.

Chile posee una economía liberal. En América Latina es el país con los mayores índices de competitividad (Foro Económico Mundial, 2019) y es destacado por su desarrollo financiero (Banco Mundial, 2020). Considerado como un país de ingresos altos por el Banco Mundial, posee el mayor PIB per cápita PPA de la región, y elevados indicadores de bienestar, como esperanza de vida al nacer, alfabetismo, altas tasas de cobertura en educación y salud, y bajos niveles de pobreza e indigencia, entre otros.

Pero la tiranía de los promedios esconde realidades incómodas. En efecto, una de las principales causas del estallido social de octubre de 2019 se asocia a la toma de conciencia generalizada respecto a las desigualdades socioeconómicas persistentes en una sociedad cuyos indicadores macroeconómicos aparentaban gozar de una excelente salud (Waissbluth, 2020; Rodríguez-Mancilla y otros, 2020).

Estas realidades incómodas también se pueden desnudar a escala territorial. Como se verá en las siguientes páginas, no son pocas las regiones chilenas que en una o varias dimensiones tienen rendimientos medios, bajos o, incluso, dramáticamente deficientes al compararse con otras latitudes del subcontinente.

Además, pese a que Chile es la nación con menor desequilibrio de desarrollo regional de los países estudiados en el IDERE, igualmente muestra profundas brechas en algunos indicadores clave para el bienestar de la población. Por ejemplo, el PIB per cápita PPA de la Región de Antofagasta es similar al de Noruega y Emiratos Árabes Unidos, siendo más de siete veces superior al de La Araucanía, semejante a Ucrania y Bosnia-Herzegovina (OCDE, 2017). De acuerdo con la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional de 2017, la población en situación de pobreza por ingresos en La Araucanía es ocho veces mayor que en la Región de Magallanes; y, entre muchos otros, la cantidad de habitantes que carecen de cobertura de salud (ya sea pública o privada) en Tarapacá es casi cinco veces superior que en Biobío. No es irrelevante dónde nacer o vivir para tener mayores oportunidades y experimentar el «Chile de los buenos rendimientos promedio».

A ello se suma el notorio fenómeno de concentración en la Región Metropolitana (RM): pese a que representa solo al 2 % del territorio nacional, agrupa a casi el 42 % de la población y cerca del 43 % del PIB, de acuerdo con las estadísticas del Banco Central. Esta es una tendencia lejos de revertirse, pues en las últimas décadas la concentración

**Una de las principales causas del estallido social de octubre de 2019 se asocia a la toma de conciencia generalizada respecto a las desigualdades socioeconómicas persistentes en una sociedad cuyos indicadores macroeconómicos aparentaban gozar de una excelente salud (Waissbluth, 2020; Rodríguez-Mancilla y otros, 2020).**

1 En 2017 se creó la Región de Ñuble. Debido a que a la fecha de cálculo del IDERE LATAM la información estadística de esta aún no se encontraba completamente disponible, se consideró la configuración anterior de la división político-administrativa (15 regiones).

de la población y del PIB en Chile ha tendido a aumentar (Atienza y Aroca, 2013; Máttar y Riffo, 2013). Todo ello ha llevado incluso a argumentar que la excesiva concentración y desigualdad espacial podría afectar negativamente al crecimiento económico del país (Atienza y Aroca, 2012).

Para Chile se calcula una versión nacional del Índice de Desarrollo Regional (Vial, 2016, 2017, 2019). En términos generales refleja que los mayores niveles de desarrollo se concentran en el centro del país (donde se sitúa la Región Metropolitana, bien complementada por la Región de Valparaíso) y en el norte (donde se erige con fuerza la minera región de Antofagasta), a los que se suma Magallanes en el extremo austral. Desde el centro hacia el sur los niveles de desarrollo tienden a disminuir, con la gran excepción de la ya nombrada región patagónica.

Por otro lado, Chile es un país altamente centralizado a nivel político. Hasta 2021 fue el único de Sudamérica cuyas máximas autoridades regionales no eran electas directamente por la ciudadanía, al contrario de lo que ya sucedía desde hace décadas en buena parte del subcontinente. Además, es uno de los países más centralizados fiscalmente al compararlo con países sudamericanos cuyos estados son unitarios (Vial, 2013).

Tras el retorno a la democracia, hubo dos importantes reformas políticas de alta incidencia territorial: la redemocratización municipal y la creación de los Gobiernos Regionales (GORE) (Navarrete, 2008). Considerando la concentración, centralización y disparidades territoriales del país, los GORE nacieron en 1992 con el objetivo principal de promover un desarrollo armónico y equitativo de sus territorios, social, cultural y económicamente. Todo ello bajo el sustento conceptual de que la descentralización sería un proceso vitalizador para el desarrollo territorial (Galilea, Letelier, y Ross, 2011). En otras palabras, esta reforma apuntaba a reducir la centralización y promover mayores niveles de desarrollo en el resto del país.

Sin embargo, la descentralización a nivel regional en Chile ha experimentado un limitado avance, caracterizado entre otros factores por la profundización en reformas y políticas en materias financieras y administrativas, pero no en aspectos propios de la autonomía política subnacional, por la prevalencia de la agenda del gobierno central por sobre las regionales, y por el fortalecimiento de la estructura desconcentrada por sobre la descentralizada (Boisier, 2007; Mardones, 2008; Montecinos, 2005; Navarrete e Higueras, 2014; Raczynski y Serrano, 2001; Valenzuela, 2015).

## RESULTADOS GLOBALES DEL IDERE PARA CHILE

Las regiones chilenas, en comparación con el resto del subcontinente, tienen un rendimiento razonablemente destacado: dentro de las primeras 20 regiones con mayor desarrollo entre los países analizados en este informe, nueve son chilenas; de las ocho regiones con desarrollo alto en el subcontinente, cuatro son de Chile; y la región del país con menor desarrollo figura en la posición 38 entre 182. Además, es el país que experimenta menos brechas de desarrollo territorial en el subcontinente. Esto significa que la distancia entre las regiones de mayor y menor desarrollo es más reducida respecto al resto de países medidos, y que la distribución de las regiones entre esos límites también es más equitativa.

No obstante, esta primera mirada puede llevar a conclusiones erradas. Como se verá más adelante, en todas las dimensiones estudiadas se observan algunos rendimientos bajos al compararlos con el resto del subcontinente. Por ejemplo, los resultados de Chile en la dimensión Género están muy lejos de los mejores niveles de América Latina: 11 de 15 regiones medidas no alcanzan a estar entre las 100 más avanzadas. En Actividad Económica se observan grandes contrastes: la Región Metropolitana (segunda en América Latina), convive con los preocupantes rendimientos de Arica y Parinacota (147), La Araucanía (94) y Los Ríos (93). En Bienestar y Cohesión las regiones de Chile mejor ubicadas recién aparecen en el puesto 11 y 15 (Antofagasta y Magallanes, respectivamente), y la región peor situada, que es La Araucanía, ocupa el lugar 79. Con respecto a Medioambiente, la región mejor rankeada es Los Lagos, escalafón 21 en Latinoamérica, y la peor es Antofagasta, en el puesto 131. Además, las regiones de Maule, Tarapacá, Metropolitana y Los Ríos no alcanzan a entrar en el top 100.

Ahora bien, como se ha dicho en el capítulo que explica la construcción metodológica del IDERE LATAM, se crearon seis rangos o niveles relativos de desarrollo para interpretar los resultados del índice en todo el subcontinente, desde la categoría muy alto a bajo. A partir de esta mirada se analizan los resultados generales en el tercer capítulo de este informe. Este método es útil para lograr una comparabilidad generalizada a nivel latinoamericano, no obstante, es débil respecto a la especificidad interna de cada país. Para enriquecer este análisis se ha empleado la técnica estadística de *natural breaks*, creando cinco niveles de desarrollo relativo al contexto de cada país, tal como se puede observar en la **tabla 19**.

**TABLA 19.** **Regiones de Chile según el ranking latinoamericano IDERE**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| RM, Antofagasta | 2 -5 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Valparaíso, Magallanes, Atacama | 6 - 10 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Los Lagos, Tarapacá, Aysén | 12 - 17 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Biobío, O'Higgins, Arica y Parinacota, Maule | 19 - 31 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Coquimbo, La Araucanía, Los Ríos | 33 - 38 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Estos resultados son razonablemente similares a los que se pueden observar en el IDERE que se calcula para Chile (Vial, 2019). En la **tabla 20** se comparan los resultados globales del IDERE LATAM y de IDERE (Chile) para las regiones chilenas, ordenadas de mejor a peor ranking según el primero. Además, se agregan los niveles relativos de desarrollo de cada una. Si bien en ambos casos se utilizan los *natural breaks* como técnica, la versión chilena del IDERE ha empleado históricamente tres niveles relativos de desarrollo y no cinco, como se realizó en el IDERE LATAM. Más allá de esta diferencia, los niveles de desarrollo siguen siendo útiles para comparar los resultados de uno y otro estudio. Además, se recomienda observar de manera orientativa y complementaria los rankings de las regiones. Como se explicó en la metodología, pese a que la mirada del ranking es poderosa, tanto sintética como comunicacionalmente, puede ser engañosa, ya que es muy sensible a pequeñas variaciones entre los valores absolutos del índice. Así, una región puede subir o caer algunas posiciones, pero sigue manteniéndose en el mismo estadio relativo de desarrollo.

**TABLA 20. Rendimiento de las regiones chilenas en IDERE LATAM e IDERE (Chile)**

| | IDERE LATAM | | IDERE CHILE | |
|---|---|---|---|---|
| | Nivel de desarrollo (5) | Ranking | Nivel de desarrollo (3) | Ranking |
| RM | Alto | 1 | Alto | 2 |
| Antofagasta | Alto | 2 | Alto | 4 |
| Valparaíso | Medio alto | 3 | Alto | 3 |
| Magallanes | Medio alto | 4 | Alto | 1 |
| Atacama | Medio alto | 5 | Medio | 6 |
| Los Lagos | Medio | 6 | Medio | 10 |
| Tarapacá | Medio | 7 | Medio | 11 |
| Aysén | Medio | 8 | Medio | 7 |
| Biobío | Medio bajo | 9 | Medio | 8 |
| O'Higgins | Medio bajo | 10 | Bajo | 13 |
| Arica y Parinacota | Medio bajo | 11 | Medio | 12 |
| Maule | Medio bajo | 12 | Bajo | 14 |
| Coquimbo | Bajo | 13 | Medio | 9 |
| La Araucanía | Bajo | 14 | Bajo | 15 |
| Los Ríos | Bajo | 15 | Medio | 5 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com y www.idere.cl

Los resultados no son idénticos, pero sí existen grandes semejanzas. Esto era esperable, ya que si bien los pasos metodológicos empleados para ambos estudios son muy similares, la selección de variables, dimensiones y rangos de normalización difieren de acuerdo con los propósitos de cada uno. Esto último incide en que, frecuentemente, los valores normalizados de las variables sean más bajos en el IDERE LATAM, así como brechas de menor tamaño entre regiones con mejores y peores rendimientos, debido a que los parámetros mínimos y máximos que se utilizan para la normalización de variables son más cercanos a los rendimientos observados en el caso de Chile, mientras que a escala latinoamericana existe mayor distancia entre los mismos.

En primer lugar se visualiza que en los dos informes las regiones Metropolitana, Antofagasta, Valparaíso y Magallanes se repiten los cuatro primeros lugares, con posiciones alternas. Buena parte de las regiones con rendimientos medios y bajos mantienen los niveles de desarrollo relativo. Por ejemplo, Los Lagos y Tarapacá, que pese a haber subido cinco posiciones en el IDERE LATAM con respecto a su versión chilena, se siguen manteniendo en la zona media de desarrollo. La gran excepción corre por cuenta de Los Ríos, que de la quinta posición y nivel de desarrollo medio, cae a la última en el índice latinoamericano. Esto se debe a que existen diferencias significativas en tres dimensiones: Actividad Económica, Seguridad, y Medioambiente. En las primeras dos, Los Ríos se ubica en tercera posición en el IDERE Chile y cae a los lugares 13 y 11 en el IDERE LATAM, respectivamente, mientras que en Medioambiente (Sustentabilidad y Medioambiente es el nombre de la dimensión en el IDERE Chile), cae de la segunda posición a la penúltima.

La baja en Actividad Económica se debe a que en IDERE LATAM se incluyen dos variables de fuerte impacto negativo para Los Ríos: PIB per cápita y tamaño de mercado; además, se excluyen dos variables que sí están presentes en el IDERE Chile, donde la región tiene rendimientos razonablemente buenos: Renta Promedio por Contribuyente y Especialización en Industria Manufacturera y Servicios. En Seguridad, en cambio, el IDERE Chile considera otros indicadores más idóneos para la realidad nacional, como las tasas de denuncias, delitos de mayor connotación social (donde se incluye homicidios, que en IDERE LATAM es una variable por sí sola) y violencia intrafamiliar. Por último, en Medioambiente, ocurren dos fenómenos: por un lado, el IDERE LATAM excluye una variable que en Chile era bien evaluada, que es el diferencial de caudal de ríos (proxy a la delicada situación hídrica del país); y, por otro, se observa una baja considerable en el rendimiento de la calidad del aire (que es la variable seleccionada para calidad de recursos valiosos naturales). a todo ello, se debe agregar que tiene un bajo rendimiento en Género (dimensión no considerada en el IDERE Chile), ubicándose en la posición 12.

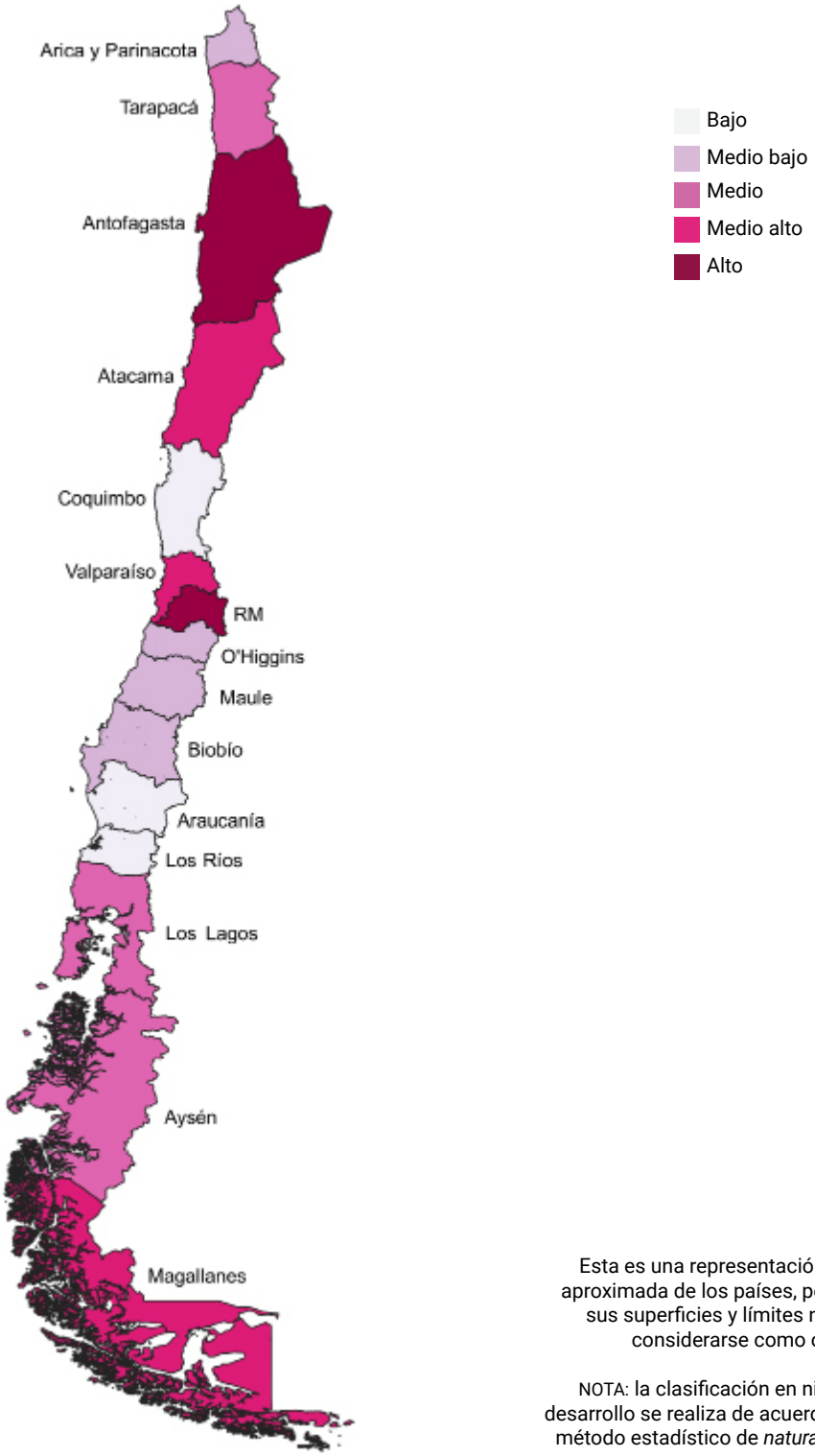
El resto de las dimensiones tiene rendimientos razonablemente similares para Los Ríos. No obstante, las variables seleccionadas hacen que se produzcan divergencias significativas en las dimensiones ya especificadas, lo que conlleva a una modificación relevante en el índice global. Por lo mismo, se recomienda el empleo del IDERE Chile en sus distintas versiones (Vial 2016, 2017, 2019) de manera complementaria al IDERE LATAM para profundizar en comparativas interregionales, debido a que su selección de variables es más específica para la realidad territorial subnacional de Chile.

Al analizar la distribución espacial de los resultados del IDERE LATAM para Chile (**mapa 30**), se observan tres polos de desarrollo: en el norte, en el centro y en el sur. Cada uno cuenta con sus núcleos y zonas de expansión, y emergen de características completamente distintas.

**Al analizar la distribución espacial de los resultados del IDERE LATAM para Chile, se observan tres polos de desarrollo: en el norte, en el centro y en el sur. Cada uno cuenta con sus núcleos y zonas de expansión, y emergen de características completamente distintas.**

La zona norte es predominantemente minera. Chile es el mayor productor de cobre y yodo en el mundo, y el segundo en litio. La minería representa más del 15 % del PIB y más de la mitad de las exportaciones del país (Banco Central, 2020). Esta producción la encabeza la Región de Antofagasta (ubicada en el quinto lugar LATAM, segunda en Chile), donde se localizan los principales yacimientos mineros del país, es secundada por Atacama y Tarapacá. Este fuerte impulso económico se observa con notoriedad en la variable PIB per cápita: Antofagasta tiene el mayor rendimiento de las 182 regiones medidas en toda América Latina, mientras que Atacama y Tarapacá llegan a la segunda y tercera posición en Chile, con cierta distancia del resto.

**MAPA 30.** **IDERE por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Pero, ciertamente, los buenos niveles de desarrollo de la zona norte de Chile no se deben al rendimiento generalizado de la dimensión Actividad Económica. Ninguna de estas tres regiones llega al nivel muy alto de desarrollo en perspectiva latinoamericana, debido a que tienen bajos rendimientos en la variable tamaño de mercado. Lo último es porque son regiones con baja población, lo que repercute en sus niveles de aglomeración, pues entre las tres apenas representan al 7 % de la población del país. Pareciera, entonces, que los destacados niveles de generación de riqueza han ido repercutiendo en otras esferas de la vida cotidiana. En general, las regiones de Antofagasta, Atacama y Tarapacá tienen rendimientos razonablemente satisfactorios respecto a sus pares chilenas en las dimensiones de Bienestar y Cohesión, Educación, Salud y Seguridad. Asimismo, este bloque de regiones tiene relevantes desafíos en materia de Medioambiente.

La zona centro responde a un patrón distinto, donde pareciera que la alta concentración demográfica facilita la aglutinación de bienes y servicios de manera significativa. La Región Metropolitana es la segunda de mayor desarrollo en el IDERE LATAM, y está acompañada por Valparaíso (sexta en el subcontinente). Entre ambas concentran casi el 52 % de la población nacional.

El principal sector económico de Chile es el de servicios, que representa casi dos tercios del PIB y cerca de la mitad de la producción nacional proviene de la Región Metropolitana (Banco Central, 2020). Los buenos niveles económicos son acompañados de rendimientos razonablemente altos en Educación, Salud y Bienestar y Cohesión. No obstante, existen grandes desafíos en materia de Seguridad y Medioambiente. Con todo, de ello se desprende una senda de desarrollo anclada en aspectos productivos que han logrado repercutir también en esferas del bienestar social, pero no conciliadas con la sustentabilidad medioambiental y con una gran asignatura pendiente respecto a garantizar territorios seguros y protegidos.

El desarrollo del extremo austral de Chile se sustenta en pilares distintos. Las regiones de Magallanes y de Aysén son la primera y tercera más extensas del país y, a su vez, las que tienen menor población (0,9 % y 0,5 % del total nacional, respectivamente). Poseen un clima adverso y una limitada conectividad física con el resto del país.[2]

Con Magallanes como principal referente, se observan buenos resultados comparados en todas las dimensiones, excepto en dos: Salud y Actividad Económica. En la primera sigue teniendo valores altos a escala LATAM. En la segunda, Magallanes y Aysén muestran parte de los peores rendimientos nacionales principalmente por su tamaño de mercado, aunque en el caso de Magallanes con el quinto PIB per cápita más alto del país. De todo ello se desprende una conclusión interesante: a diferencia del norte y centro del país, donde el desarrollo pareciera estar más impulsado por factores económicos (y de aglomeración en la Región Metropolitana), el desarrollo austral está sustentado en una mirada más integral del desarrollo, con resultados equilibrados en sus dimensiones y con una buena conciliación con el medioambiente.

En esto, el Estado tiene un rol destacado. Si bien este no se caracteriza por focalizar su actuar en las regiones extremas (Soza-Amigo y Correa, 2014), la zona austral, y en específico la Región de Magallanes, ha tenido una especial relevancia geopolítica para el país principalmente por ejercer soberanía sobre el estrecho de Magallanes y por su proximidad estratégica con la Antártica (Ministerio de Defensa, 2017). Ello ha incidido en una fuerte presencia del Estado en el territorio a través de sus Fuerzas Armadas. Asimismo, junto con Aysén tiene los mayores niveles de inversión pública per cápita, con distancia del resto de regiones del país (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2020). Por otro lado, Punta Arenas está declarada como zona franca (libre de impuestos), lo que permite mayor intercambio comercial con Río Gallegos (Argentina) y cuenta con una importante presencia de la Empresa Nacional de Petróleo, debido a que es el territorio con mayor extracción de gas natural y petróleo[3] del país.

2 Magallanes no tiene vías de acceso terrestre al resto de Chile, pues está separada por una masa de hielo continental denominada Campos de Hielo. Las formas de acceso son por mar y aire, y por tierra desde Argentina. Aysén, en tanto, sí tiene conectividad vial, pero a través de una ruta conocida como Carretera Austral, que en su mayor parte no está pavimentada y tiene finalidades más bien turísticas.

3 No obstante, la producción de petróleo en Chile es baja. De acuerdo con *The World Factbook 2019* de la CIA, el país solo produce poco más de 4.000 barriles diarios, lo que equivale a alrededor del 1 % de lo que consume. Esto está lejos de los casi 3.000.000s de barriles que produce Brasil, o los 2.000.000 de México. Chile se ubica como el productor número 79 a nivel mundial.

# RESULTADOS POR DIMENSIONES IDERE
## DIMENSIÓN EDUCACIÓN

En el contexto latinoamericano, Chile tiene resultados razonablemente altos y equilibrados en educación: en el extremo superior se encuentra Antofagasta (16), y en el inferior, Maule (55). Todas se posicionan en los niveles muy alto y alto con respecto al subcontinente. Esto se sustenta en resultados razonablemente positivos en las cuatro variables de la dimensión, pero especialmente en años de educación y estudios de educación superior.

**Los resultados del IDERE LATAM en su dimensión Educación son razonablemente similares en cuanto al ordenamiento de las regiones con respecto al IDERE Chile, aunque con magnitudes menores y mayor distancia entre las regiones con mejores y peores rendimientos.**

**TABLA 21. Regiones de Chile según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Educación**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Antofagasta, RM, Valparaíso, Magallanes, Arica y Parinacota | 16 - 27 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Tarapacá, Aysén, Atacama, Biobío | 31 - 34 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Los Lagos, Los Ríos, La Araucanía | 37 - 42 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Coquimbo, O'Higgins, Maule | 43 - 55 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Al observar los datos en el contexto país se aprecia cierta similitud con el rendimiento del IDERE LATAM global: se repiten los tres grandes focos de desarrollo en el norte, centro y extremo austral, aunque con algunas excepciones interesantes de destacar. Una de ellas es Arica y Parinacota, que logra insertarse con un valor de 0,976 en el nivel muy alto en Chile, ubicándose en la posición 13 de América Latina. Esta región, que en el posicionamiento global del IDERE LATAM aparece entre las últimas regiones chilenas (11 de 15), logra buenos resultados por tener elevados niveles de matrícula en educación inicial. La región del Biobío también tiene un rendimiento de mayor relieve, dado principalmente por una relativa buena posición en educación superior, toda vez que es el gran foco de matrícula universitaria del sur del país.

Ahora bien, los indicadores contenidos en esta dimensión del IDERE LATAM están focalizados en medidas de cobertura, mas no de calidad. Para una aproximación de ello es pertinente revisar el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE), que consiste en una prueba que se realiza a jóvenes de enseñanza primaria y secundaria en distintas materias; y la Prueba de Selección Universitaria (PSU),[4] que si bien no es una medida de calidad y solo la rinden quienes tienen expectativas de acceder a alguna carrera universitaria, sí refleja aproximadamente qué tan competentes son los establecimientos educacionales en preparar a los jóvenes para rendir esta prueba.

Lo primero a referir es que las grandes brechas de ambas examinaciones no se producen a escala territorial, sino socioeconómica. Por ejemplo, los resultados del SIMCE 2018 para el curso de segundo año de educación secun-

4 Desde el proceso de admisión 2021 al sistema de educación superior, se implementó la Prueba de Transición para la Admisión Universitaria (PDT), siendo este el primer paso de un proceso de dos años que buscará un nuevo mecanismo de selección para el ingreso a la universidad.

daria tuvieron una máxima variación de 7,8 % en matemáticas y 4,7 % en comprensión lectora, entre la región con mayor y peor rendimiento (Biblioteca del Congreso Nacional, 2020). Asimismo, la mayor diferencia para la PSU de 2016 se produjo entre la Región Metropolitana (511,8 puntos), y Arica y Parinacota (472,8), lo que registra una brecha de casi 10 % entre una y otra (Biblioteca del Congreso Nacional, 2020). Por el contrario, la diferencia entre establecimientos públicos y privados es dramáticamente notoria: en 13 de las 15 regiones estudiadas hubo una diferencia de más de 100 puntos a favor de los últimos. Respecto al SIMCE, en 2019 los puntajes del segmento socioeconómico alto, con importante predominancia de colegios privados, fue casi un 25 % superior al del segmento bajo, mayoritariamente público (Agencia de Calidad de la Educación, 2019).

Desde el punto de vista territorial, se producen brechas relevantes respecto a la concentración de los mejores rendimientos en las regiones que poseen grandes áreas urbanas, principalmente la Región Metropolitana. Normalmente, sobre el 70 % de los puntajes nacionales (máxima calificación posible en la PDT) se concentraron en las regiones Metropolitana, Biobío y Valparaíso (Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, 2020), y un porcentaje similar de los 50 establecimientos educacionales con mejores puntajes en la PDT son de la Región Metropolitana. Sin embargo, dichas concentraciones de buenos rendimientos son significativas a nivel de comunas, sin llegar a tener incidencias notorias a escala regional.

Pese al impacto limitado, el IDERE Chile considera las mediciones SIMCE dentro de sus variables, además de formas distintas de aproximarse a la cobertura de la educación en sus diferentes niveles. Con todo, los resultados del IDERE LATAM en su dimensión Educación son razonablemente similares en cuanto al ordenamiento de las regiones con respecto al IDERE Chile, aunque con magnitudes menores y mayor distancia entre las regiones con mejores y peores rendimientos.

**MAPA 31. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país**

Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## DIMENSIÓN SALUD

Una mirada superficial de los resultados puede llevar a conclusiones erróneas en la dimensión Salud. Todas las regiones chilenas se encuentran en el nivel de desarrollo muy alto a escala latinoamericana, con puntuaciones que van desde el máximo subcontinental (0,868) hasta un interesante 0,814. En el contexto país, la distribución espacial de los niveles de salud demuestran un despliegue de mayor robustez en el norte de Chile, tendiendo a descender en la medida que se avanza hacia el sur (ver **tabla 22** y **mapa 32**).

Pero hay al menos tres asuntos que se deben poner en contexto para un análisis pertinente a la realidad chilena: 1) la necesidad de complementar estos datos con información que haga aproximaciones hacia la calidad de la prestación de los servicios de salud; 2) la anomalía en el rendimiento de Arica y Parinacota; y 3) las grandes brechas de rendimientos entre las regiones.

Respecto a lo primero, ya se ha mencionado en el presente informe que la dimensión Salud recoge dos variables tradicionales asociadas a cobertura, como esperanza de vida al nacer, y mortalidad infantil, en los que buena parte del subcontinente ha logrado altos estándares. Por ello es que, en términos generales, ambas variables son determinantes para que 144 regiones de América Latina alcancen registros sobre 0,8. Ahora bien, esta información debe necesariamente ser complementada con datos que sean pertinentes a la realidad de cada país. Algo de ello recoge el IDERE Chile al incorporar variables que se aproximan a medidas de prevención y calidad de la salud, como obesidad infantil y malnutrición infantil, además de reemplazar la variable esperanza de vida al nacer, por años de vida potencialmente perdidos, que es una medida que estima las muertes prematuras respecto a la esperanza de vida teórica.

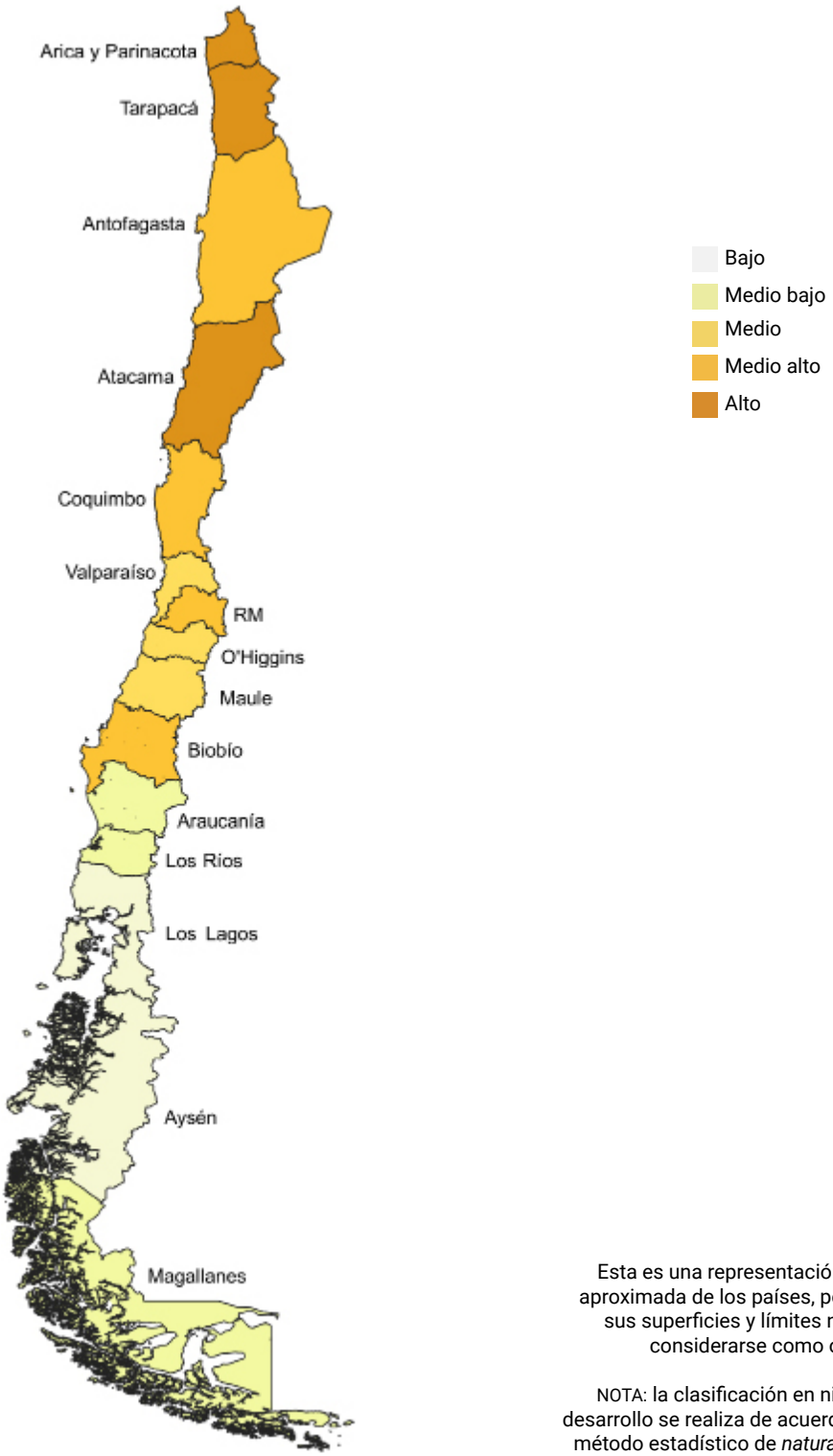
**Una mirada superficial de los resultados puede llevar a conclusiones erróneas en la dimensión Salud. Hay al menos tres asuntos que se deben poner en contexto para un análisis pertinente a la realidad chilena: 1) la necesidad de complementar estos datos con información que haga aproximaciones hacia la calidad de la prestación de los servicios de salud; 2) la anomalía en el rendimiento de Arica y Parinacota; y 3) las grandes brechas de rendimientos entre las regiones.**

**TABLA 22. Regiones de Chile según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Salud**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Arica y Parinacota, Tarapacá, Atacama | 1 - 9 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Antofagasta, Coquimbo, RM, Biobío | 12 - 34 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Valparaíso, O'Higgins, Maule | 37 - 70 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Magallanes, Los Ríos, La Araucanía | 87 - 81 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Los Lagos, Aysén | 103 - 104 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 32. Dimensión Salud por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

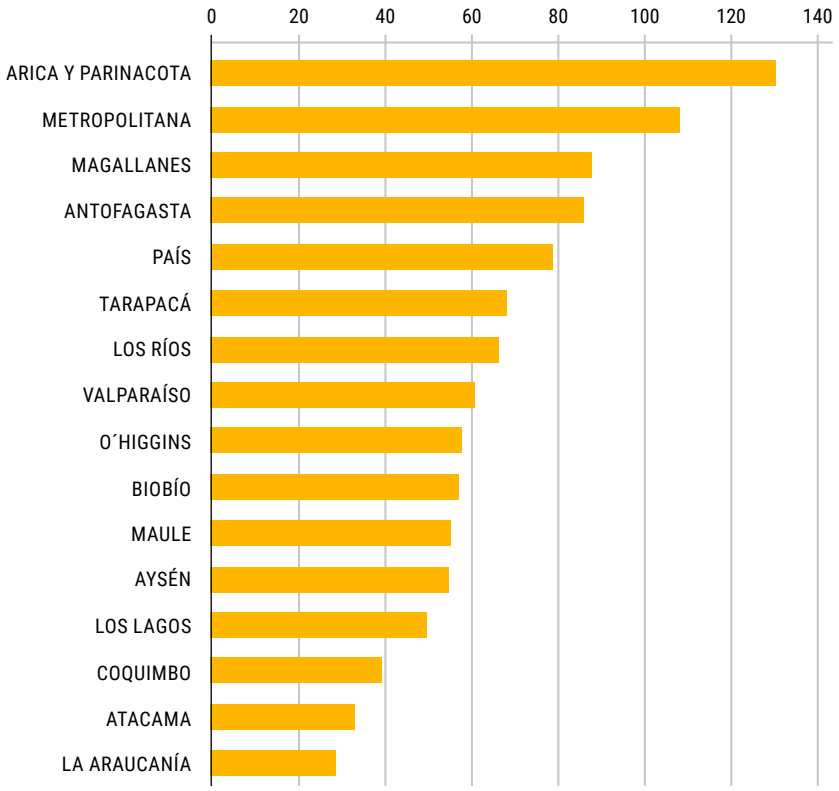
FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

El contexto de la pandemia ha puesto a prueba las reales capacidades de los modelos de salud que han construido los diferentes países en las últimas décadas. Independiente del sistema escogido, los estragos del Covid-19 han estresado no solo las capacidades físicas y humanas de los mismos (en cuanto a infraestructura, camas para pacientes críticos y profesionales de la salud, entre otros), sino que también sus formas de organización, capacidad para desarrollar estrategias innovadoras de prevención, monitoreo e, incluso, confianza en la ciudadanía. En términos generales, existe consenso en que los países que tienen sistemas de salud de mejor calidad, desde una mirada integral, son los que pueden contener mejor la pandemia.

Considerando esto, la tasa de contagios no es la mejor medida para realizar comparaciones entre territorios, sobre todo a nivel internacional, ya que es más bien un reflejo de la capacidad (o incapacidad) de los sistemas de salud para realizar testeos, los que además se despliegan a través de distintas estrategias y acciones que dificultan la comparabilidad. Por el contrario, la letalidad pareciera ser un indicador más robusto, ya sea por el número de muertes por Covid-19, o por el exceso de muertes respecto a periodos anteriores considerando todas sus causas. Esta última medida implica la capacidad para dar respuesta a múltiples afecciones médicas que pueden causar la muerte en el actual contexto, entre ellas, el Covid-19.

Para poner a prueba los resultados de la dimensión Salud de Chile en el contexto de la pandemia, se ha calculado el exceso de muertes por región cada 100.000 habitantes (ver **gráfico 42**), contrastando los años 2020 y 2019.[5] Con cierta distancia Arica y Parinacota, la región que encabeza a Chile en esta dimensión, es la más afectada con 130,5 muertes adicionales por cada 100.000 habitantes, casi 4,5 veces más que el territorio menos afectado. La sigue la Región Metropolitana —otra de buenos resultados— con 108,6. Por otro lado, regiones del sur, como Maule, Aysén, Los Lagos y La Araucanía, que en la dimensión Salud logran niveles intermedios y bajos en el contexto país, tienen de los menores excesos de fallecimientos.

**GRÁFICO 42. Exceso de muertes por región 2020 vs. 2019 cada 100.000 habitantes**




FUENTE: Elaboración propia a partir de DEIS, www.deis.minsal.cl

5 Los datos de 2019 y 2020 no son definitivos, estando en proceso de recolección y validación a la fecha de esta publicación según el Departamento de Estadísticas e Información de Salud (DEIS).

Este ejercicio, que sin duda debe ser robustecido y complementado con información adicional, implicaría cambios relevantes en los rendimientos reales de los sistemas de salud regionales del país. En lo que respecta al cálculo del índice, al menos ajustaría el rendimiento de Arica y Parinacota, además de matizar los magros resultados que generalizadamente se obtuvieron en el sur.

El ejercicio de aproximación del impacto del Covid-19 en el sistema de salud regional de Chile, nos conecta directamente con la anomalía en el rendimiento de Arica y Parinacota. Pese a que los más reputados centros de salud del país se encuentran en la Región Metropolitana,[6] no es nuevo que la región del extremo norte obtenga buenos rendimientos en esta dimensión. En el IDERE Chile 2019 también obtuvo el primer lugar, mientras que en la versión 2017 estuvo entre las regiones con mejores índices en el país. Ahora bien, esto no debe interpretarse como una fortaleza del sistema de salud de la nortina región, sino más bien como una consecuencia de las debilidades estructurales del sistema chileno.

Arica, la capital de la Región de Arica y Parinacota, está a 58 kilómetros de Tacna, capital del homónimo departamento del sur de Perú. Están separadas por un expedito control fronterizo y conectadas a través de un importante flujo de transporte público. La limitada capacidad del sistema público en Chile, sumado al alto costo de la capacidad privada instalada y a la dificultad de retener a médicos de diversas especialidades en la región, ha provocado que miles de chilenos crucen la frontera cada mes para acceder a prestaciones de salud de manera rápida, oportuna y económica en los hospitales de Tacna, mayoritariamente para controles rutinarios (Liberona Concha y otros, 2017). De hecho, según reportes de prensa, cientos de miles de chilenos cruzan la frontera cada año para recibir atención médica en Tacna.[7]

En consecuencia, en un escenario de normal funcionamiento de fronteras (previo a la crisis del Covid-19), la capacidad instalada de salud en Arica y Parinacota se vería «reforzada» con las prestaciones realizadas en Perú. Así, no es una sorpresa que indicadores que aludan a la cobertura de los sistemas de salud desde la perspectiva del paciente se vean fortalecidos. Sin embargo, una vez que las fronteras han sido cerradas ha quedado al desnudo la real capacidad instalada, demostrando toda su debilidad, siendo con distancia la región chilena con mayor exceso de muertes en el pandémico 2020.

Además, existe otro factor que también contribuye al rendimiento de Arica y Parinacota en esta dimensión: es la región con menor tasa de ruralidad en todo el país, ya que el 98 % de su población se concentra en Arica. Ello supone menores dificultades para garantizar la cobertura de los servicios de salud. De hecho, esta región también tiene buenos rendimientos en cuanto a cobertura en educación, siendo la segunda del país en matrícula en educación inicial y estando sobre la media en alfabetismo.

Por último, pese a que todas las regiones tienen un valor sobre 0,8, se observa una gran distancia en las posiciones que estas logran en el ranking latinoamericano. Arica y Parinacota está en primer lugar, mientras que La Araucanía, Los Lagos y Aysén no consiguen estar entre las primeras 100. Esto se debe principalmente al efecto de la variable suicidios, que se emplea como una aproximación a la situación de la salud mental de la población. Todo Chile se ve significativamente impactado por la tasa de suicidios: Arica y Parinacota, primera en la dimensión, está recién en la posición 41 de América Latina respecto a esta variable y 11 de las 15 regiones estudiadas no alcanzan a estar entre las 100 primeras. Ello devela un problema país que debiera captar mayor atención pública, pues comparativamente con el resto de América Latina es la gran tarea pendiente en materia de salud.

Ahora bien, el impacto de los suicidios no es homogéneo en todo el país, pues ocurre con mayor frecuencia en el sur, donde se observa una incidencia muy preocupante en O'Higgins (147 en América Latina), Maule (148), Los Ríos (152), Magallanes (153), La Araucanía (158), Los Lagos (160) y Aysén (164).

6 Los únicos dos recintos chilenos entre los mejores 50 del subcontinente en 2020, según el ranking de AméricaEconomía, están en Santiago.

7 https://gestion.pe/economia/100-000-chilenos-han-cruzado-frontera-atenderse-hospital-tacna-77577-noticia/#:~:text=m.,mismo%20durante%20el%20a%C3%B1o%20pasado

## BIENESTAR Y COHESIÓN

Esta dimensión demuestra una interesante dispersión en las regiones de Chile, manteniendo un comportamiento en el contexto país de similares características al IDERE LATAM global, aunque con algunas excepciones, como los mejores resultados de Arica y Parinacota y Los Ríos, además de una baja relevante en la Región Metropolitana. Sin rendimientos de excelencia a escala latinoamericana, en el contexto país se observan regiones en el nivel de desarrollo alto ubicadas en los extremos: Antofagasta y Tarapacá por el norte y Magallanes por el sur. En contraste, los peores rendimientos de Chile, que se sitúan en la medianía del ranking latinoamericano, se observan en el centro sur.

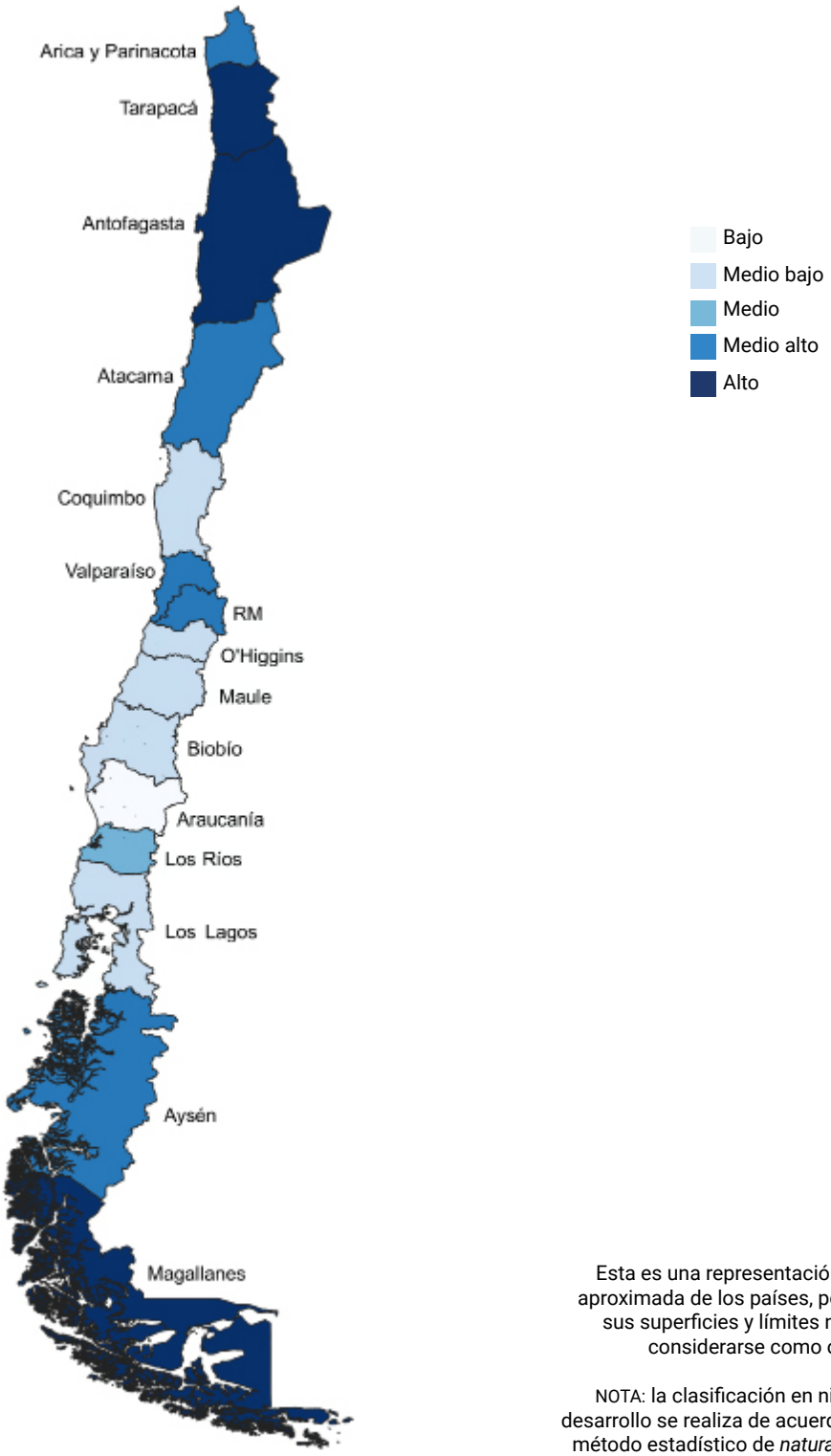
**Buena parte de las regiones chilenas demuestran un rendimiento razonablemente alto en las variables pobreza e ingreso de los hogares por persona, en términos comparativos con América Latina. Pero, por otro lado, esta dimensión incorpora una dolorosa realidad para el país: el coeficiente de Gini, una variable que castiga drásticamente a las regiones chilenas.**

**TABLA 23. Regiones de Chile según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Bienestar y Cohesión**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Antofagasta, Magallanes, Tarapacá | 11 - 23 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| RM, Arica y Parinacota, Atacama, Aysén, Valparaíso | 27 - 45 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Los Ríos | 56 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Biobío, O'Higgins, Los Lagos, Coquimbo, Maule | 59 - 72 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| La Araucanía | 79 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 33. Dimensión Bienestar y Cohesión por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

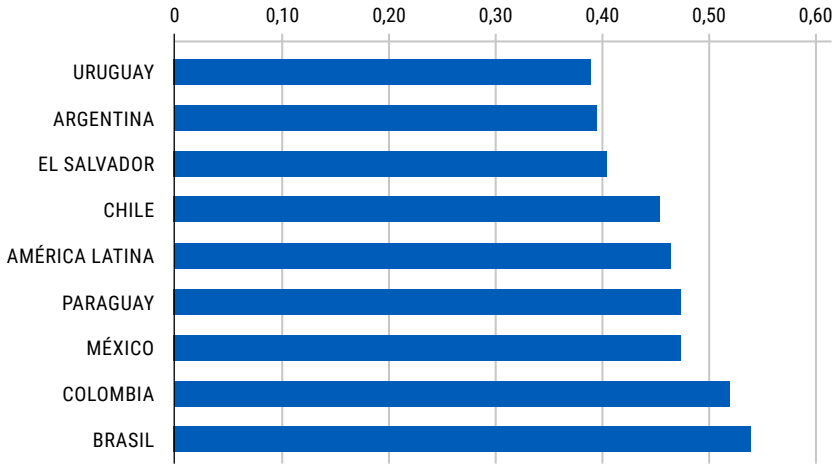
NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Buena parte de las regiones chilenas demuestran un rendimiento razonablemente alto en las variables pobreza e ingreso de los hogares por persona, en términos comparativos con América Latina. Pero, por otro lado, esta dimensión incorpora una dolorosa realidad para el país: el coeficiente de Gini, una variable que castiga drásticamente a las regiones chilenas. En efecto, la mejor posicionada a escala latinoamericana es O'Higgins, ubicada recién en el número 32 del ranking. La mayor parte del resto de regiones aparece de la mitad hacia abajo y, además, Chile es merecedor de un triste e incómodo galardón: la Región Metropolitana se encuentra en la posición 145, siendo una de las regiones-capitales más desiguales de América Latina.

Latinoamérica es un continente reconocido por su desigualdad (CEPAL, 2019; Kliksberg, 2005). Si bien Chile se encuentra ligeramente mejor que la media del subcontinente (ver **gráfico 43**) y guarda cierta distancia de países como Brasil y Colombia, existe la percepción generalizada en la sociedad chilena de que los actuales niveles de desigualdad socioeconómica —cristalizada a través de los más diversos ámbitos de la vida en sociedad— es insostenible para los niveles materiales y de crecimiento económico del país, lo que a su vez sería uno de los principales detonantes del estallido social de octubre de 2019 (Waissbluth, 2020; Rodríguez-Mancilla y otros, 2020).

**GRÁFICO 43. Coeficiente de Gini para países de América Latina (2018)**



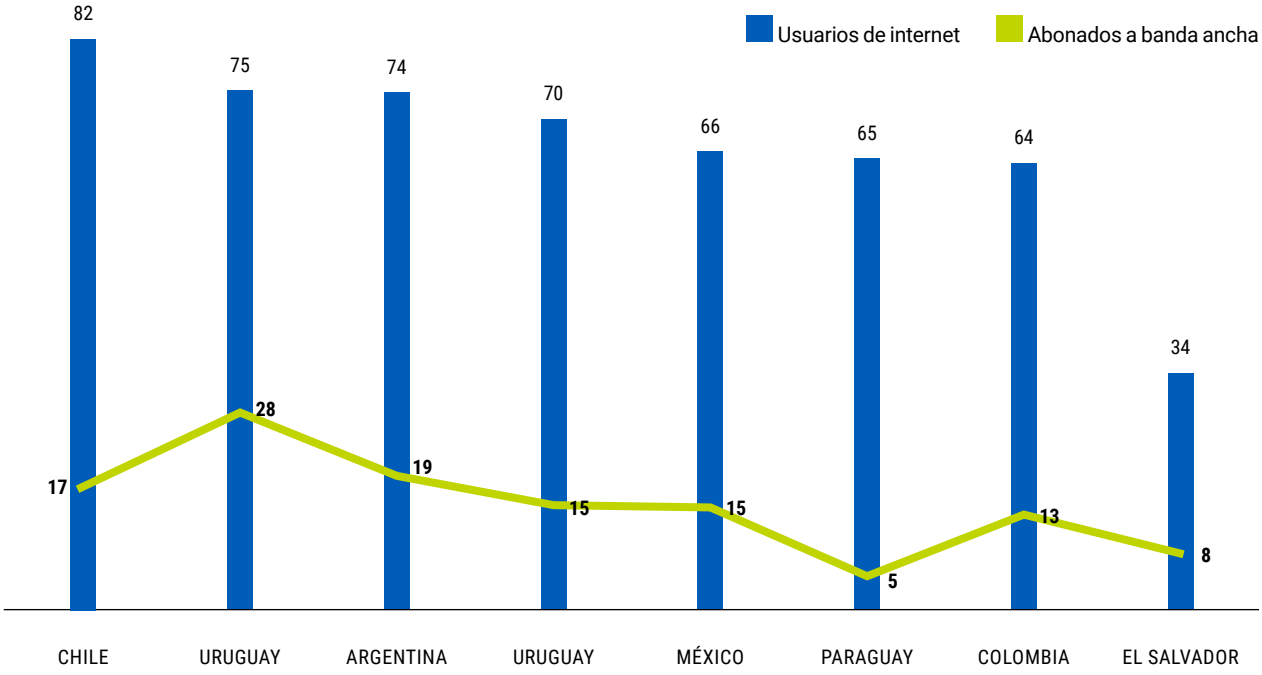

FUENTE: Elaboración propia a partir de CEPAL (2019).

En efecto, pese a que es el país latinoamericano mejor posicionado en el IDH, entrando a la categoría de Desarrollo Humano Muy Alto, es también, en ese mismo grupo, el que más desciende su valor absoluto cuando el IDH es corregido por desigualdad. Sin lugar a dudas, reducir las brechas de desigualdad socioeconómica (entre ellas las medidas por el índice de Gini) es una de las grandes deudas del Estado de Chile que persiste en el país desde el retorno a la democracia.

Por otro lado, existen rendimientos medios, deficientes y, en algunos casos, alarmantes en la variable conexión a internet. En Chile persisten desafíos relevantes, pero es necesario realizar algunas precisiones, pues por aspectos metodológicos, el rendimiento de las regiones chilenas en el índice es inferior a lo que se podría esperar.

Los resultados en la variable conexión a internet son razonablemente bajos para las regiones chilenas: nueve de los 15 territorios medidos no llegan a ubicarse dentro de los 100 mejores del subcontinente. No obstante, ello se debe a la variable utilizada en esta medición y no a la existencia de una brecha digital que sea superior a otras regiones latinoamericanas. Para el cálculo se empleó el porcentaje de hogares con conexión a internet banda ancha, donde efectivamente Chile no tiene la cobertura más alta. Como se puede observar en el **gráfico 44**, el 17 % de los hogares chilenos tiene algún tipo de conexión por banda ancha (línea verde), estando por debajo de Uruguay y Argentina, y cercano a Brasil y México. No obstante, la penetración total de internet, medida por la proporción de personas con conexión sea por banda ancha o telefonía móvil (barra azul), muestra a Chile con cierta distancia respecto al resto de países. Ello se debe principalmente a la gran participación de conexiones de internet móvil en el país. En efecto, la penetración total de internet móvil cada 100 habitantes en diciembre de 2020 fue de 105,58 (es decir, más usuarios que habitantes), mientras que la penetración de internet fija para el mismo mes y año fue de 19,37 (SUBTEL, 2021).

**GRÁFICO 44. Usuarios de internet y abonados de banda ancha cada 100 habitantes en América Latina**




FUENTE: Elaboración propia a partir de CEPALSTAT, https://estadisticas.cepal.org

La conexión total a internet, sea por red fija o móvil, pareciera ser un indicador más apropiado para comprender la conectividad real y brechas digitales de los territorios. De utilizarla, las regiones chilenas debieran encontrar mejor posicionamiento en el ranking latinoamericano. No obstante, no todos los países cuentan con esa información de manera robusta a escala subnacional. Será un desafío lograr incorporarla en los próximos informes.

## ACTIVIDAD ECONÓMICA

En esta dimensión se observa una dispersión importante en los rendimientos de las regiones chilenas. Si bien ninguna alcanza el nivel muy alto a escala latinoamericana (es decir, no llegan al valor 0,8), la Región Metropolitana es la segunda de todo el subcontinente. En contraparte, Arica y Parinacota aparece solo en la posición 147. Observando el despliegue territorial, Chile cuenta con dos grandes polos de desarrollo económico: en el norte, dominado por la producción minera, y en el centro, caracterizado por el importante tamaño del mercado (ver **tabla 24** y **mapa 34**).

Si bien la variable desempleo tiene desequilibrios relevantes (Magallanes logra un valor de 0,901 alcanzando la posición 10 en América Latina, mientras que Antofagasta llega solo a 0,577 posicionándose en el lugar 110), las variables PIB per cápita y tamaño del mercado parecieran ser más determinantes en el rendimiento de las regiones chilenas. No solo porque tienen desequilibrios interregionales aún mayores que desempleo, sino porque resultan altamente explicativas por los modelos de actividad económica imperantes.

**Las variables PIB per cápita y tamaño del mercado parecieran ser las más determinantes en el rendimiento de las regiones chilenas. No solo porque tienen desequilibrios interregionales aún mayores que desempleo, sino porque resultan altamente explicativas por los modelos de actividad económica imperantes.**

**TABLA 24. Regiones de Chile según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Actividad Económica**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| RM, Antofagasta, Valparaíso | 2 - 22 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Biobío, Los Lagos, O'Higgins | 30 - 51 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Maule, Atacama, Tarapacá | 67 - 84 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Coquimbo, Magallanes, Aysén, Los Ríos, La Araucanía, Arica y Parinacota | 85 - 147 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Como se señaló, en la Región de Antofagasta se localizan los principales yacimientos mineros del país, acompañada por Atacama y Tarapacá. En esta zona se concentran commodities en los que Chile tiene liderazgo planetario: es el mayor productor de cobre y yodo en el mundo, y el segundo en litio. Ello, sumado al resto de extracción minera, dicha industria representa más del 15 % del PIB y más de la mitad de las exportaciones del país (Banco Central, 2020). Ello se traspasa con notoriedad en la variable PIB per cápita: Antofagasta tiene el mayor rendimiento de toda América Latina, mientras que Atacama y Tarapacá llegan a la segunda y tercera posición en Chile, con cierta distancia del resto. Sin embargo, el norte de Chile no logra alcanzar los niveles más altos de desarrollo en términos comparados con el resto de América Latina (Antofagasta se ubica en la posición 9, pero Atacama en la 71 y Tarapacá en la 84) por tener tamaños

pequeños de mercado. En efecto, entre las tres regiones se agrupa solo al 7 % de la población nacional.

Esta última es justamente la fortaleza de la zona central de Chile. Con la Región Metropolitana como máximo exponente, pero bien acompañada por Valparaíso, se concentra casi el 52 % de la población, lo que facilita la aglutinación de bienes y servicios, los que a nivel nacional representan el 65 % del PIB. Esta combinación virtuosa permite que las regiones Metropolitana y de Valparaíso, en ese orden, tengan elevados rendimientos en tamaño de mercado (máxima puntuación en América Latina, y 41, respectivamente) y medianamente altos en PIB per cápita (21 y 35). Este núcleo central está acompañado también por la Región de O'Higgins, con un nivel de desarrollo medio alto, con rendimientos razonablemente buenos en las tres variables estudiadas.

**MAPA 34. Dimensión Actividad Económica por nivel de desarrollo en el contexto país**

* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Ahora bien, existen dos regiones con niveles de desarrollo medio alto, en el contexto nacional, que escapan a las lógicas ya descritas, estas son Biobío y Los Lagos. La primera es la segunda región más poblada del país y con un tamaño de mercado relevante para la realidad chilena, apoyada en rendimientos intermedios a altos en el resto de las variables. En cambio, Los Lagos se erige como una de las regiones con mayores tasas de empleabilidad de Chile.

Ambas comparten, además, una característica distintiva: tienen mayor diversificación en sus fuerzas productivas y menor dependencia del sector silvoagropecuario que el resto de las regiones de la zona centro sur, caracterizada por mayores niveles de precariedad en actividad económica. Si bien el sector silvoagropecuario aporta significativamente al PIB y a la empleabilidad de esta extensión territorial (Ferrada y otros, 2014), presenta desafíos relevantes para las economías regionales, tanto por su alta precariedad laboral (Blanco y otros, 2020), como por la necesidad de seguir ajustando el modelo agroexportador de Chile a raíz de sus vaivenes de rentabilidad (Ríos-Núñez, 2013). Con todo, en Biobío destacan sus sectores de industria manufacturera y servicios, mientras que en Los Lagos, la pesca industrial.

Por último, vale la pena mencionar las grandes carencias en la actividad económica de las regiones extremas de Chile. Ello se ve con notoriedad en el caso de Arica y Parinacota, que es arrastrada hasta la posición 145 en América Latina por sus bajos rendimientos en PIB per cápita y tamaño de mercado. Si bien muestra resultados comparativamente buenos en empleabilidad, es la tercera con mayor informalidad en Chile (variable de la dimensión Bienestar y Cohesión), por lo que es plausible discutir la calidad de esos niveles de empleo. En tanto, Magallanes y Aysén, en el extremo austral, tienen altos niveles de empleabilidad y un PIB per cápita intermedio en el contexto nacional. No obstante, ambos territorios comparten una bajísima densidad poblacional y, en consecuencia, el tamaño de mercado.

## INSTITUCIONES

Esta es, con distancia, la dimensión con peor rendimiento en todo el subcontinente, por lo que el moderado buen nivel de las regiones de Chile debe tomarse con mesura. Los 15 territorios nacionales se comportan como un solo bloque, de rendimientos medio alto y medio a nivel latinoamericano, muy compacto (las posiciones van entre el escalafón 20 y 48), en el que solo se intercalan 11 regiones de Brasil, dos de Argentina y una de Colombia. También en bloque, las 19 regiones uruguayas ocupan las primeras posiciones. Si bien se pueden encontrar diferencias estadísticas —a través de la técnica *natural breaks*— al interior del país, que además generan una llamativa distribución espacial con claras fortalezas en la zona central y sur de Chile, carece de sentido hacer un análisis interregional toda vez que, por la estructura altamente centralizada del país, las mediciones empleadas en esta dimensión no pueden captar fortalezas o debilidades diferenciadoras propias de cada territorio. Más aún, el centralismo de Chile inhibe que emanen esas capacidades institucionales con la suficiente fuerza como para que generen distinciones significativas.

En efecto, los comparativamente aceptables niveles del país en esta dimensión no se deben a fortalezas regionales en sí. Más bien, las características territoriales se esconden por el encandilamiento que genera la variable índice de corrupción, donde Chile tiene buenos resultados en contraste con el resto de países (a excepción de Uruguay, que cuenta con el mejor registro en las naciones estudiadas).

**Los comparativamente aceptables niveles del país en esta dimensión no se deben a fortalezas regionales en sí. Más bien, las características territoriales se esconden por el encandilamiento que genera la variable índice de corrupción, donde Chile tiene buenos resultados en contraste con el resto de países.**

**TABLA 25. Regiones de Chile según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Instituciones**

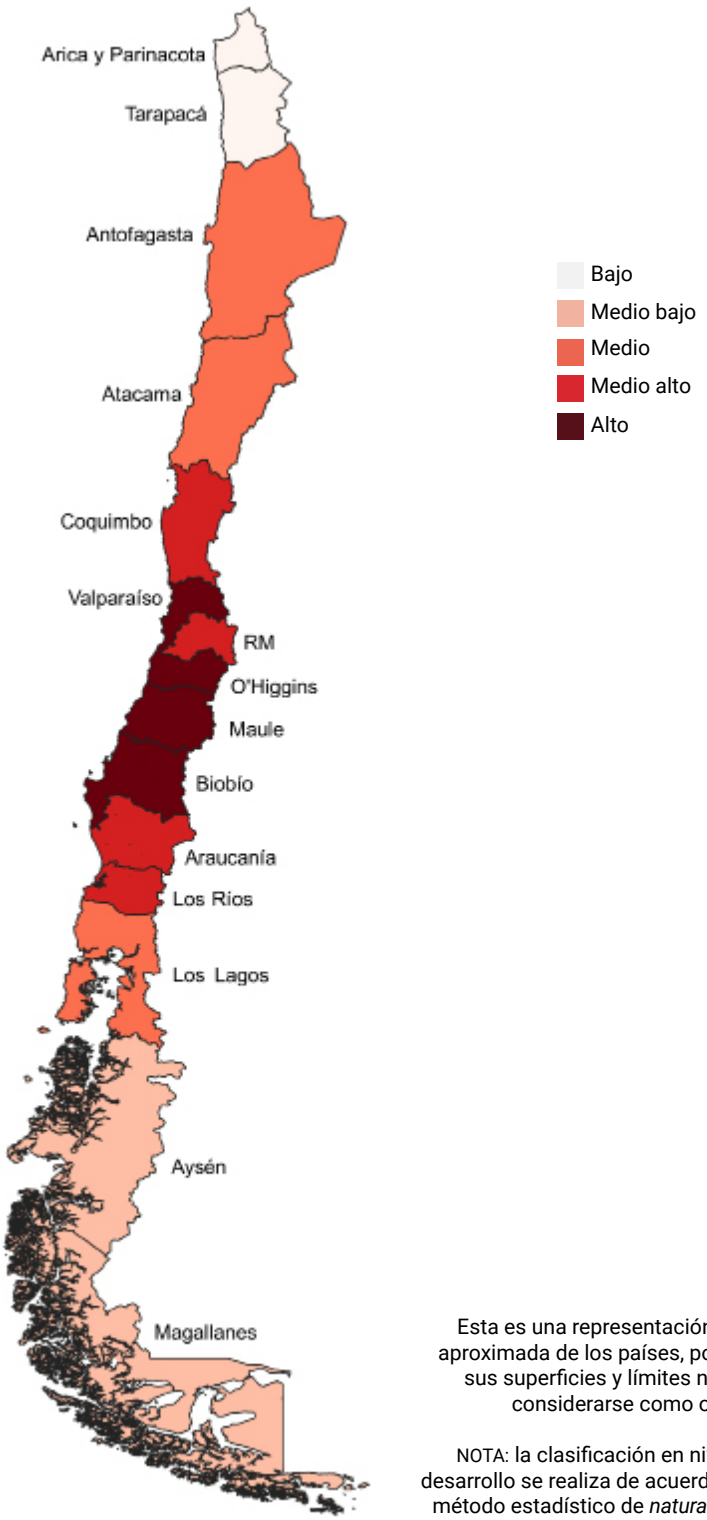
| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Maule, Biobío, O'Higgins, Valparaíso | 20 - 23 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Los Ríos, RM, La Araucanía, Coquimbo | 24 - 28 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Los Lagos, Atacama, Antofagasta | 29 - 37 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Aysén, Magallanes | 40 - 44 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Tarapacá, Arica y Parinacota | 46 - 48 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Chile tiene el triste récord de ser actualmente el país con mayor abstención electoral de América Latina (Espí, 2019). Y más aún, hasta inicios de 2021, nunca en la historia los ciudadanos habían podido votar por los intendentes, máxima autoridad regional, siendo estos designados por el presidente de la República. Para el cálculo se debió emplear la participación electoral en elecciones municipales agrupadas por región, con resultados deplorables: la «mejor» región chilena se ubica recién en la posición 110.

Las primeras elecciones de los nuevos gobernadores regionales, autoridades que reemplazan a los históricos intendentes, se celebraron durante el primer semestre de 2021. Si bien este es un esperado impulso para el fortalecimiento de la descentralización regional de Chile, tuvo niveles de participación aún más bajos que los ya exiguos rendimientos electorales de las últimas décadas.. Esto respondería a múltiples factores, entre ellos, dos circunstanciales: los gobernadores regionales son autoridades nuevas y, en consecuencia, la ciudadanía desconoce sus responsabilidades; y la elección se desarrolló en un contexto de pandemia por COVID y en medio del clímax que significó la elección democrática de los miembros de la Convención Constituyente, con todas las expectativas que ello genera. No obstante, existen factores de fondo y permanente que han contribuido con la alta abstención electoral: un debilitamiento del sistema político y su percepción ciudadana, afectaciones a la participación política por las transformaciones sociales y económicas de las últimas tres décadas, una débil educación cívica, y, entre otros, el debilitamiento del sistema electoral, lo que profundizó la abstención tras la instauración del voto voluntario en 2012 (PNUD, 2017). La abstención se ha marcado notoriamente en los segmentos más jóvenes de la sociedad, aunque han desarrollado distintas formas de participación política (Sola-Morales y Hernández-Santaolalla, 2017). Sin embargo, en todos los grupos etarios se ha apreciado una baja sistemática en la participación electoral (Bargsted y otros, 2019).

**MAPA 35. Dimensión Instituciones por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Por otro lado, esta dimensión recoge una medida de descentralización fiscal: la participación de los ingresos propios sobre el total de los ingresos regionales, comprendiendo que, a mayor proporción de ellos, menor dependencia de transferencias desde el gobierno central, lo que se traduce en mayores autonomías para el uso de sus recursos. Si bien en esta variable las regiones chilenas tienen un rendimiento razonablemente alto (están entre la posición 16 y 46 de América Latina), para el caso chileno se consideró en el cálculo a todos los niveles subnacionales, gobiernos regionales y municipalidades, por lo que estas terminaron influyendo en una mejora en la posición relativa de las regiones de Chile. Pero, además, esconde otra incómoda realidad: la proporción de ingresos subnacionales sobre la totalidad de ingresos públicos. Puede que una región tenga un buen porcentaje de ingresos propios, pero una cuantía total en extremo baja y, en contraparte, un territorio con baja proporción de ingresos propios sobre un presupuesto considerablemente mayor. En este análisis, Chile tiene uno de los rendimientos más centralizados de América Latina, tanto en ingresos como en gastos subnacionales (Vial, 2013).

Por todo lo anterior, los resultados de la dimensión Instituciones no deben ser considerados como una evaluación a la gestión de los gobiernos regionales en Chile, sino como una alarma al diseño institucional del país que, estructuralmente, los limita.

La descentralización y el robustecimiento regional es uno de los grandes temas pendientes en Chile. Encontró parcial cobijo tras la reestructuración democrática en 1990, gracias a la redemocratización local y al proceso de modernización del Estado, en el que se impulsó de manera sistemática un cambio en la gestión de la administración pública, orientado a resultados, reforzado hacia la eficiencia y atención al ciudadano (Bresser-Pereira y Cunnil, 1998; Delamaza, Cunill, y Joignant, 2012).

Sin embargo, pese a la creación de los GORE en 1992, la descentralización a nivel regional en Chile ha experimentado un limitado avance, caracterizado entre otros factores por la profundización en reformas y políticas en materias financieras y administrativas pero no en aspectos propios de la autonomía política subnacional, por la prevalencia de la agenda del gobierno central por sobre las regionales, y por el fortalecimiento de la estructura desconcentrada por sobre la descentralizada (Boisier, 2007; Mardones, 2008; Montecinos, 2005; Navarrete e Higueras, 2014; Raczynski y Serrano, 2001; Valenzuela, 2015). La dependencia del intendente al presidente de la República es una muestra estructural de lo último: por un lado, no garantiza que ejerza un rol protagónico orientado al desarrollo de la región según los intereses territoriales, sino que tiende a priorizar sus funciones como jefe de gobierno interior; y por otro, carece de estabilidad en su cargo al ser de confianza del primer mandatario, por lo que con frecuencia es removido, y con ello su equipo directo (Valenzuela, 2015; Vial, 2014).

Está ampliamente estudiado en la literatura especializada que para promover los procesos de desarrollo territorial es clave la robustez de las instituciones subnacionales, tanto por su capacidad de gestión y toma de decisiones relevantes, como por proveer y garantizar un marco de reglas claras que permitan un clima proclive al desarrollo.

## GÉNERO

Esta es la dimensión donde las regiones chilenas tienen los peores rendimientos desde una perspectiva comparada (ver **tabla 26**). Género no solo visibiliza los grandes desafíos que Chile debe enfrentar respecto a la equidad entre hombres y mujeres, sino, probablemente, una de las grandes metas del desarrollo del país, toda vez que la equidad de las condiciones asociadas al género y reducción de brechas son consideradas, en la actualidad, como parte sustancial y determinante en el desarrollo de las sociedades (Steans y Tepe, 2016; Quisumbing, 2003).

Es cierto que esta dimensión recoge las debilidades de un subcontinente que recientemente ha comenzado a visibilizar en parte de su agenda pública la temática de género, con distintos niveles de profundidad y velocidad. Pero ello no quita que las regiones chilenas tengan un preocupante rendimiento en esta dimensión con respecto al resto del subcontinente. En efecto, la Región Metropolitana es el territorio nacional mejor posicionado a escala latinoamericana, con una discreta posición 19, mientras que 11 de las 15 regiones medidas están detrás del puesto 115. A nivel de variables, Chile es superado por seis países en el Índice de Desarrollo de Género y solo supera a México. Este pobre rendimiento se repite en 11 regiones chilenas para la variable actividad laboral femenina, que no alcanzan a estar entre las 100 mejores de América Latina.

**La dimensión Género no solo visibiliza los grandes desafíos que Chile debe enfrentar respecto a la equidad entre hombres y mujeres, sino, probablemente, una de las grandes metas del desarrollo del país, toda vez que la equidad de las condiciones asociadas al género y reducción de brechas son consideradas, en la actualidad, como parte sustancial y determinante en el desarrollo de las sociedades (Steans y Tepe, 2016; Quisumbing, 2003).**

**TABLA 26. Regiones de Chile según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Género**

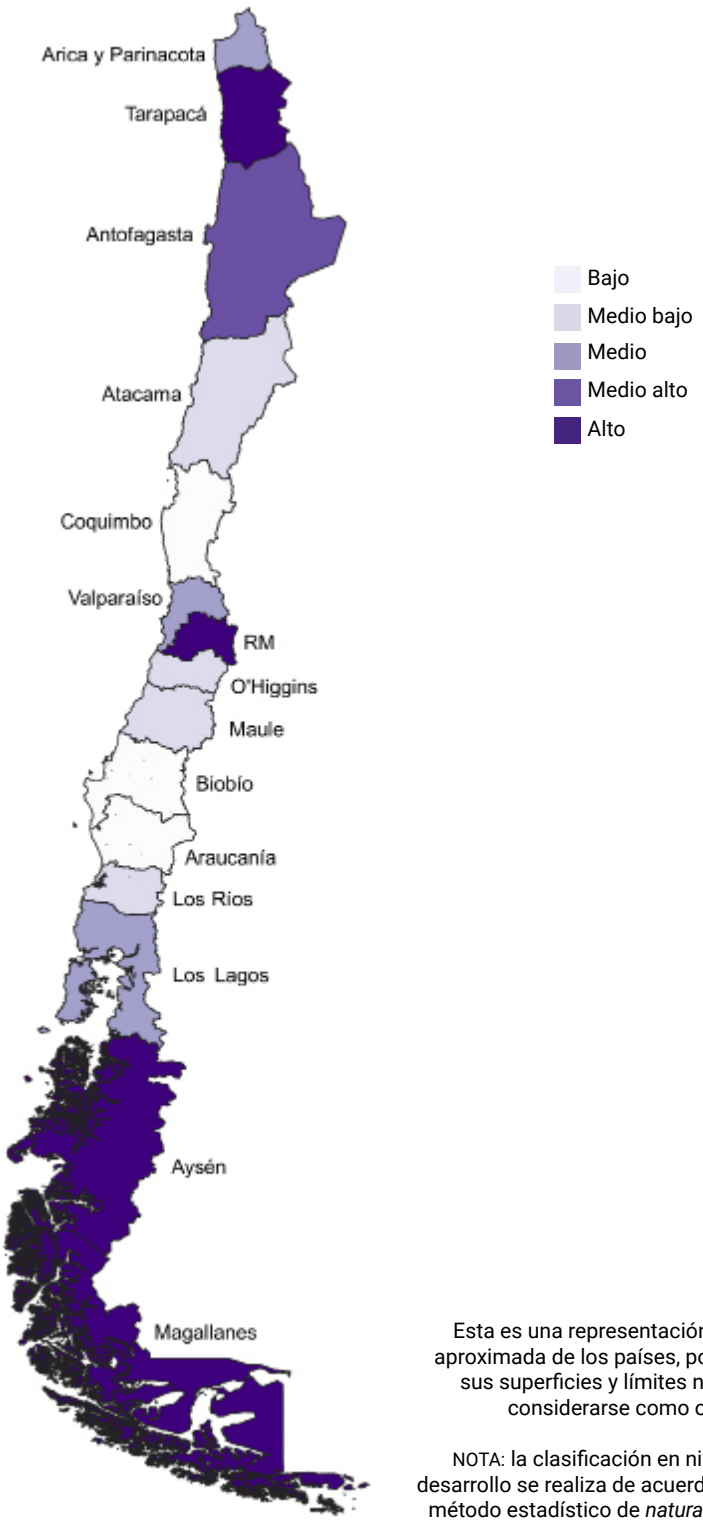
| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| RM, Aysén, Magallanes, Tarapacá | 19 - 62 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Antofagasta | 115 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Arica y Parinacota, Valparaíso, Los Lagos | 129 - 144 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Atacama, O'Higgins, Maule, Los Ríos | 146 - 162 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Biobío, La Araucanía, Coquimbo | 163 - 166 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

El rendimiento de las regiones en el contexto nacional tiene una distribución territorial similar al IDERE global, con fortalezas en el norte, centro y extremo sur (ver **mapa 35**). No obstante, como se explicó en la metodología, esta dimensión requiere un análisis pormenorizado para cada país dadas las limitantes en la disponibilidad de datos comparables a nivel latinoamericano.

Para ello puede ser útil revisar el IDERE Chile 2019, que contempló un capítulo especial dedicado a las brechas de género en parte de las variables que lo componen. Allí queda de manifiesto que en ámbitos como salud o educación las chilenas alcanzan mejores niveles que los hombres pero que, a la hora del acceso al mercado laboral, la brecha de empleo se invierte notoriamente con efecto en 12 regiones (Gartenlaub, 2019). Si a ello se suma la abismante diferencia en generación de riqueza (según el IDH 2020, la estimación del ingreso nacional bruto per cápita para hombres en Chile llegó a los USD 30.332, mientras que el de las mujeres solo alcanzó los USD 16.398), se obtiene un rezago de proporciones.

**MAPA 36. Dimensión Género por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

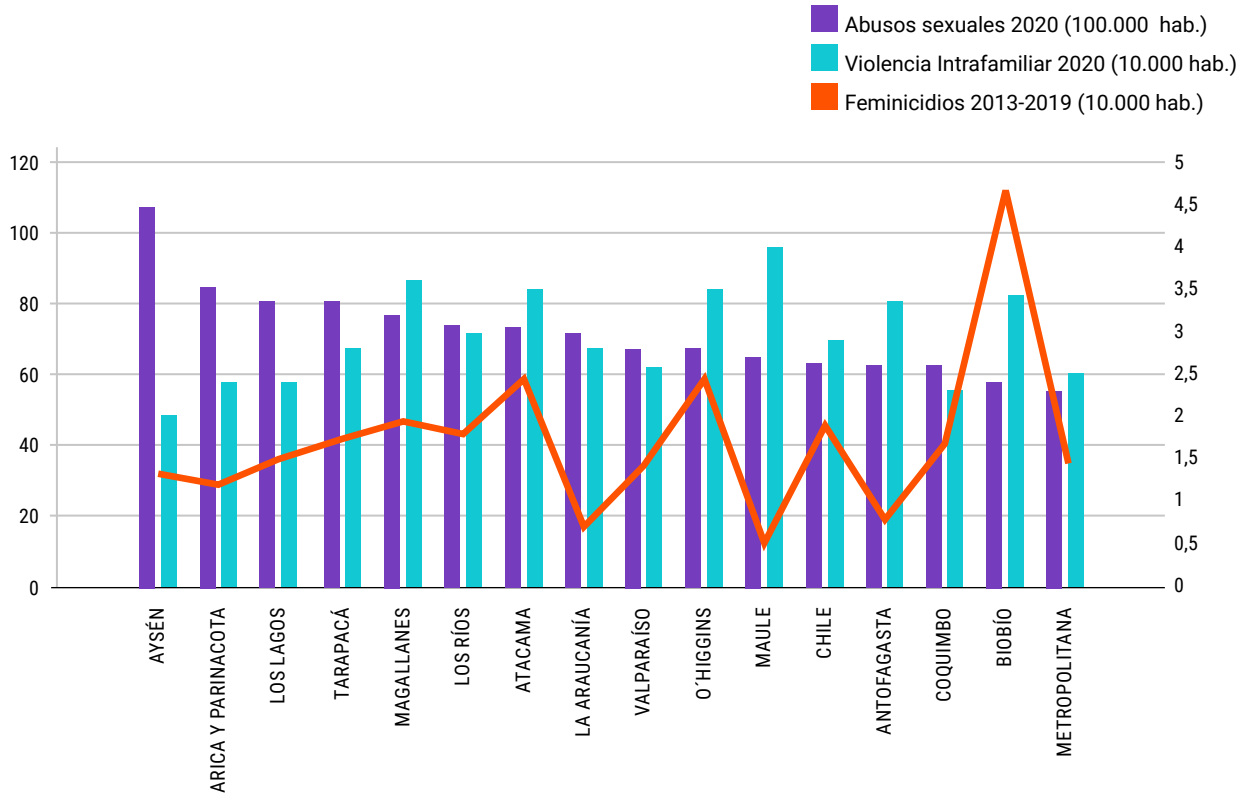
NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Desde el punto de vista de distribución territorial, los diferenciales entre los índices de Actividad Económica entre hombres y mujeres son coherentes con las grandes tendencias de desarrollo del país, es decir, las brechas son menores en el norte, en Magallanes y en la Región Metropolitana, los territorios con mayores niveles de desarrollo (Gartenlaub, 2019).

Por último, desde la perspectiva de la violencia física, el **gráfico 45** resume tres variables clave por región: la acumulación de femicidios cada 100.000 habitantes en el período 2013-2019 (línea naranja, vinculada al eje vertical derecho), los casos policiales[8] por abuso sexual cada 100.000 habitantes (barras azules) y los casos policiales por violencia intrafamiliar (barras celestes) cada 10.000 habitantes. Las regiones están ordenadas por la mayor prevalencia en la variable de abusos sexuales. No es evidente una concentración de los tres tipos de casos en cada territorio. Por ejemplo, Aysén tiene con distancia los peores niveles de abuso sexual, pero bajo el promedio nacional en femicidios y el estándar más bajo en violencia intrafamiliar; en esta última variable, Maule tiene los peores registros, pero a su vez los más bajos en femicidio; o la región del Biobío que tiene peligrosamente los indicadores más altos de femicidio, pero a su vez un estándar de casos de abusos sexuales bajo la media nacional. Este comportamiento visibiliza parte de la complejidad de desafíos que se experimentan en materia de violencia de género a nivel regional, evidenciando dificultades diversas y materias pendientes en cada fracción del territorio nacional.

**GRÁFICO 45. Casos de abusos sexuales, violencia intrafamiliar y femicidios en las regiones de Chile**




FUENTE: Elaboración propia a partir de Centro de Estudios y Análisis del Delito (http://cead.spd.gov.cl) y Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género (www.sernameg.gob.cl)

8 Considera las denuncias por delitos más las detenciones por ocurrencia por delitos flagrantes. Internacionalmente, este indicador es conocido como «delitos conocidos por la policía».

## SEGURIDAD

Es uno de los grandes flagelos de América Latina. Si bien la inseguridad es una problemática presente en la agenda pública y uno de los mayores focos de atención en las encuestas, lo cierto es que la realidad chilena dista en demasía de lo que ocurre en buena parte del continente. Desde un punto de vista de seguridad ciudadana, los estándares de Chile son los más elevados de América Latina y sobrepasa los de Estados Unidos, pero las encuestas de opinión demuestran el persistente y creciente temor ciudadano ante la delincuencia, percepción que estaría condicionada entre otros factores por los medios de comunicación masivos (Dammert, 2005; De Rentería, 2005).

Pero la realidad latinoamericana es dramática. A modo de ejemplo, 56 regiones en el indicador de homicidios no alcanzan siquiera a puntuar, por estar bajo el estándar considerado como mínimo para ello. Buena parte de las regiones chilenas tienen las tasas de homicidios más bajas del subcontinente, además el país tiene el mejor rendimiento en el Índice de Paz Global, que contempla diversos indicadores relacionados con los conflictos armados, el presupuesto militar, el stock de armas en la población, el comercio de armas, la inestabilidad política, la relación con países limítrofes y la criminalidad violenta, entre otros.

Todo ello permite un destacado posicionamiento de las regiones de Chile, tal como se observa en la **tabla 27**. De las primeras diez regiones latinoamericanas en esta dimensión, siete son chilenas. La región chilena peor posicionada (Aysén, 36 en América Latina), está en mejores condiciones que cualquier región de México, Brasil, Colombia y El Salvador; y la Región Metropolitana (12 en Chile, pero 18 en América Latina) es la región-capital más segura del subcontinente.

**Si bien la inseguridad es una problemática presente en la agenda pública y uno de los mayores focos de atención en las encuestas, lo cierto es que la realidad chilena dista en demasía de lo que ocurre en buena parte del continente.**

**TABLA 27. Regiones de Chile según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Seguridad**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Atacama, Maule, Magallanes, Los Lagos, Tarapacá, Valparaíso | 1 - 7 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| La Araucanía, Biobío, Coquimbo | 8 - 12 |
| **Desarrollo Medio** | |
| O'Higgins, Los Ríos, RM | 14 - 18 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Antofagasta, Arica y Parinacota, Aysén | 19 - 36 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 37. Dimensión Seguridad por nivel de desarrollo en el contexto país**

Bajo*
Medio bajo
Medio
Medio alto
Alto

* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

El despliegue territorial de esta dimensión en el contexto país muestra una intercalación de resultados —recordemos, todos positivos a nivel latinoamericano— en el cual no se reconocen grandes tendencias macrozonales. No obstante, la dimensión recoge indicadores comparables entre países, que deben ser complementados con información pertinente para la realidad nacional.

Para ello resulta útil la revisión de la dimensión Seguridad del IDERE Chile (Vial, 2019), que contempla las variables denuncias, delitos de mayor connotación social y violencia intrafamiliar. De esa combinación resulta un comportamiento significativamente distinto al resto de dimensiones del IDERE LATAM (y en particular de la dimensión Seguridad): el norte de Chile, uno de los focos de mayor desarrollo a nivel nacional, es el que tiene los peores índices de seguridad.

Se debe hacer una mención especial al caso de La Araucanía, ubicada en el octavo lugar de América Latina y séptima en Chile. Esta región corresponde al territorio de mayor concentración porcentual, respecto a su propia población, del pueblo mapuche. Es escenario de una tensión histórica entre la demanda de tierras por parte del pueblo originario y la presencia de diversos intereses públicos y privados —entre ellos de explotación económica en la zona— (De la Maza, 2014), de la cual se han desprendido hechos de violencia física que se han ido radicalizando con el pasar de los años. Entre ellos, quemas, homicidios y enfrentamientos con armamento entre fuerzas del Estado y grupos radicales que en Chile son altamente impactantes, pero que en el contexto latinoamericano siguen siendo aislados.

Es un hecho que los acontecimientos asociados a violencia política que, por ejemplo, causen la muerte a una persona, tienen efectos políticos, sociales y comunicacionales de mayor connotación que los de un homicidio cualquiera. No obstante, se contabiliza como tal, y dado que su frecuencia es muy baja, no logra generar impactos en el indicador de homicidios. Lo mismo ocurre en el IDERE Chile, donde los graves hechos de violencia en La Araucanía tampoco inciden de manera significativa en la variable delitos de mayor connotación social.

Más allá de la siempre relevante discusión en torno a las causas y vías de solución de este conflicto, las variables del IDERE LATAM no logran captar esta particular realidad. Por lo mismo, el análisis de la seguridad de esta zona del país debe ser complementado con otros insumos para tener una concepción más integral de la temática.

## MEDIOAMBIENTE

Esta es otra de las dimensiones que visibiliza parte de los grandes desafíos que debe enfrentar Chile en materia de desarrollo. Si bien Medioambiente es difícil de comparar a escala latinoamericana porque existe diversidad en la elección de indicadores para la variable calidad de recursos naturales valiosos, no es azaroso que el país tenga la mayoría de sus regiones en la medianía latinoamericana, que cuatro de sus regiones no alcancen a estar entre las 100 mejores y que la Región Metropolitana sea la segunda región-capital del subcontinente de peor rendimiento, después de Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

**No es azaroso que el país tenga la mayoría de sus regiones en la medianía latinoamericana, que cuatro de sus regiones no alcancen a estar entre las 100 mejores y que la Región Metropolitana sea la segunda región-capital del subcontinente de peor rendimiento.**

**TABLA 28. Regiones de Chile según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Medioambiente**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Los Lagos, Arica y Parinacota | 21 - 35 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Magallanes, La Araucanía | 40 - 56 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Aysén, Valparaíso, Atacama, Coquimbo | 60 - 79 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| O'Higgins, Biobío, Maule | 81 - 99 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Tarapacá, RM, Los Ríos, Antofagasta | 103 - 127 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

La participación de energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la producción energética regional muestra diferencias relevantes en el país: por un lado, todo el centro, sur y parte del norte de Chile conectados a un sistema de generación eléctrica común, tiene resultados razonablemente altos (0,775), mientras que las regiones del extremo norte (Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta) dependen mayoritariamente de generadores termoeléctricos, alcanzando un magro 0,151. Magallanes tiene incluso peores registros (0,009), debido a que el 82 % de su capacidad proviene de gas natural y 15 % de diésel. No obstante, se espera una mejoría sustancial de estos indicadores ya que, en el marco del Acuerdo de París, el gobierno de Chile comprometió el plan de descarbonización de la matriz eléctrica, que busca lograr el cierre de las 28 centrales termoeléctricas existentes en el país hacia 2040.

Por otro lado, la contaminación atmosférica es una de las más graves problemáticas medioambientales del centro-sur de Chile, lo que afecta especialmente a las ciudades ubicadas en medio de valles montañosos, lo que dificulta las condiciones de ventilación. Es por ello que se ha escogido la calidad del aire, medida por la concentración anual de material particulado 2,5, como la variable de calidad de recurso natural valioso.

Santiago es reconocida internacionalmente como una ciudad altamente contaminada por su calidad del aire. Es la ciudad número 22 de gran tamaño más contaminada en el mundo (IQAir, 2019), estando por sobre cualquier otra metrópolis de América Latina (Lima es la 28, y Ciudad de México, la 40).

Pero la capital chilena no es la ciudad de peores registros en el país. De las diez urbes más contaminadas de América Latina, ocho son chilenas. Y no precisamente es Santiago la que lidera este listado, sino Coyhaique, la capital de Aysén. Luego se encuentran las sureñas ciudades de Temuco (en su conurbación con Padre Las Casas) en La Araucanía, y Osorno, en Los Lagos (IQAir, 2019).

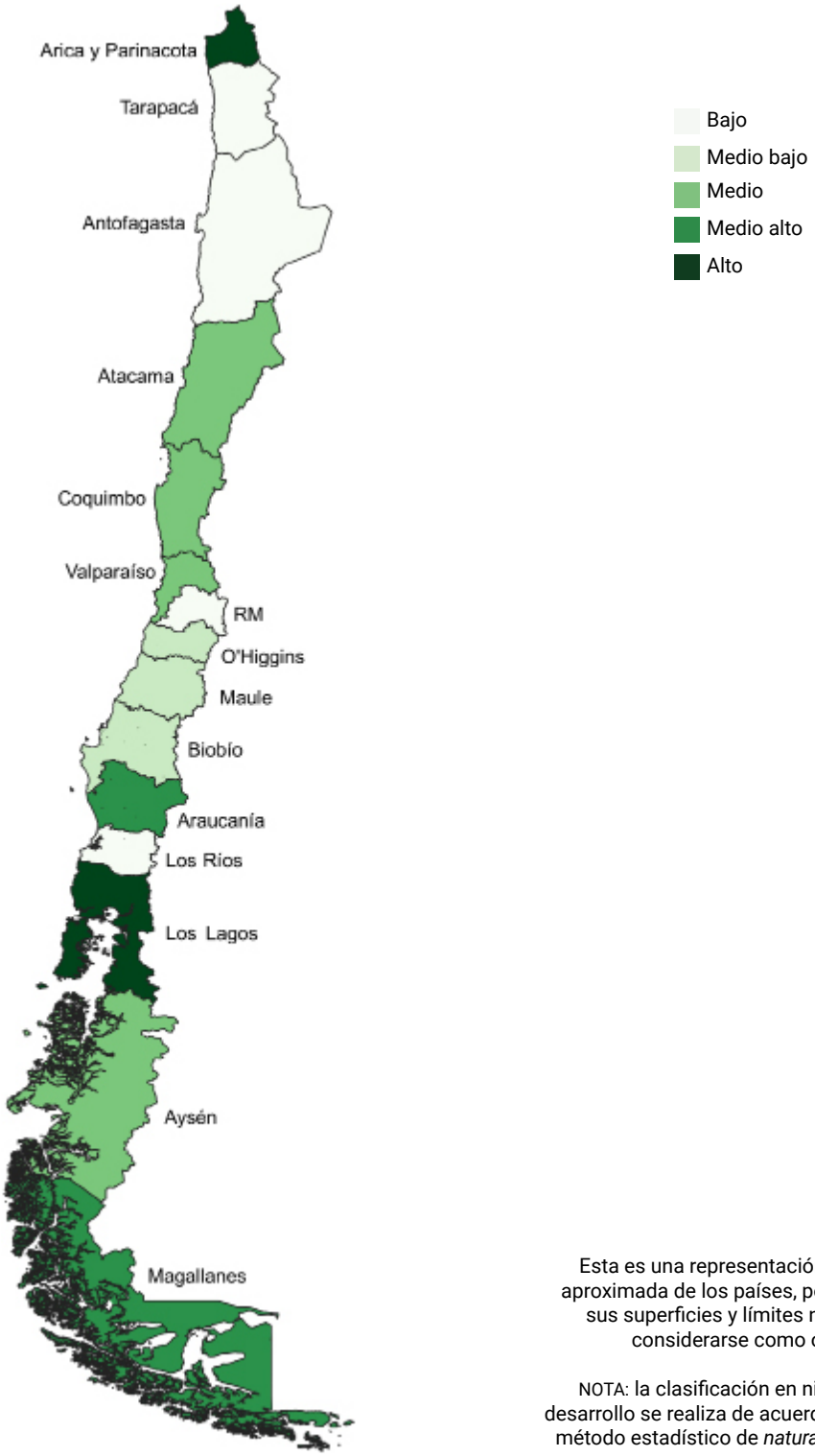
Coyhaique, de solo 60.000 habitantes y enclavada en el corazón de la Patagonia chilena (zona reconocida por su exuberante naturaleza y escasa intervención del hombre), no solo tiene el triste récord de ser persistentemente la ciudad más contaminada de América Latina, sino que en 2015 alcanzó niveles planetarios: en la segunda semana de abril de 2015, fue la ciudad más contaminada del mundo. Recientemente, Temuco, en el invierno del 2020, recibió la misma poco célebre condecoración.

A diferencia de urbes altamente industrializadas y populosas, principalmente del centro sur asiático (en la India, China, Bangladesh, Nepal, Indonesia, entre otras), ciudades como Coyhaique, Temuco, Osorno y Valdivia no deben sus malos registros a efectos negativos de la actividad económica, sino a una conjunción de condiciones geográficas, meteorológicas y socioeconómicas. Como se comentó, estas ciudades, al igual que otras del sur de Chile con negativos niveles de contaminación atmosférica, se sitúan en valles de escasa ventilación. Para calefaccionar los hogares durante los meses fríos, que para varias de estas ciudades es la mayor parte del año, se utiliza generalizadamente leña, por su bajo valor, generando así una magra combinación que afecta la calidad del aire.

Si bien el plan de descarbonización descrito anteriormente tendrá efectos sobre la calidad del aire, no será determinante para esta zona del país, toda vez que la combustión de leña representa entre el 70 % a 90 % de las emisiones urbanas en el sur de Chile, dependiendo de la ciudad. Asimismo, más del 54 % de la generación eléctrica en esta zona ya es a partir de energías renovables, siendo las regiones del extremo norte y Magallanes las que tienen mayores desafíos al respecto (12,1 % y 2,4 %, respectivamente), pero que por sus condiciones geográficas y meteorológicas no afectan a la calidad del aire. La solución para esta grave problemática pasa necesariamente por la conversión del sistema de calefacción. Desde hace casi una década el gobierno ha implementado los Planes de Descontaminación Atmosférica (PDA), que incluyen una subvención estatal focalizada en familias de mayor vulnerabilidad para el reemplazo de leña por estufas a partir de pellet o parafina, pero hasta ahora dicha estrategia no ha logrado penetrar en la mayor parte de la población.

Por último, la variable áreas protegidas matiza los resultados de las regiones chilenas en esta dimensión (ver **mapa 38**) y ayuda a visibilizar otros efectos medioambientales en el territorio nacional. Las regiones de Arica y Parinacota, Magallanes y Aysén (que compensa sus graves niveles de calidad del aire) tienen una buena proporción de áreas protegidas, que son el principal instrumento para la conservación de la biodiversidad (Zorondo-Rodríguez y Carrasco-Oliva, 2017). En contraparte, la zona preferentemente minera del norte (Antofagasta, Tarapacá y Atacama), donde abunda una industria extractiva con fuertes impactos medioambientales, y las regiones con grandes concentraciones urbanas (Metropolitana, Valparaíso y Biobío), poseen escasos niveles de protección de la biodiversidad. Asimismo, regiones centrales como Maule y O'Higgins, más la sureña de Los Ríos, comparten una combinación de magros resultados en las últimas dos variables, lo que las lleva a niveles de desarrollo medio bajo y bajo en esta dimensión.

**MAPA 38. Dimensión Medioambiente por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## REFLEXIONES Y AGENDA

Advertencia para las lectoras y los lectores: las siguientes líneas están redactadas con un afán propositivo a partir de interpretaciones y juicios del autor, sustentados en el análisis de los datos expuestos en este informe, en otras investigaciones afines y en su experiencia en la academia y en la gestión pública, por lo tanto, buena parte de lo descrito a continuación no son constataciones científicas, sino reflexiones, con todos los sesgos que eso conlleva, que buscan contribuir al diálogo y a la construcción de agendas en favor del desarrollo de las regiones del país.

Que las regiones chilenas obtengan destacados resultados en el IDERE LATAM a nivel global no es motivo para descansar en la inamovilidad. Los parámetros de medición del índice se han construido con los máximos estándares del orbe, lo que implica exigencias que las regiones de Chile —y de todo el subcontinente— están lejos de alcanzar. En efecto, ninguna región latinoamericana supera la puntuación 0,7 (nivel muy alto de desarrollo). Incluso aún en las variables con mayores rendimientos, las regiones de Chile tienen tareas pendientes, tanto por espacios de mejora en la misma como por los efectos que el rendimiento de esta pueda conllevar en otra.

**Aun considerando que dentro del contexto latinoamericano las regiones del país tienen posiciones aventajadas, el IDERE a nivel global esconde diversas realidades incómodas. Como se demostró, no son pocas las regiones de Chile que en una o varias de sus dimensiones tienen rendimientos bajos al compararse con sus pares de otros países, e incluso forman parte de los peores rendimientos subcontinentales.**

Aun considerando que dentro del contexto latinoamericano las regiones del país tienen posiciones aventajadas, el IDERE a nivel global esconde diversas realidades incómodas. Como se demostró, no son pocas las regiones de Chile que en una o varias de sus dimensiones tienen rendimientos bajos al compararse con sus pares de otros países, e incluso forman parte de los peores rendimientos subcontinentales. Además, aun cuando es la país con menor desequilibrio de desarrollo regional entre los estudiados en el IDERE, igualmente muestra profundos desequilibrios en algunos indicadores clave para el bienestar de la población. Como se mencionó a modo de ejemplo, el PIB per cápita PPA de la Región de Antofagasta es siete veces superior al de La Araucanía, o la población en situación de pobreza en esta última es ocho veces superior a la de Magallanes.

Los desafíos son múltiples y diferenciados, de acuerdo con las características y necesidades de cada parte del territorio nacional y para cada una de las dimensiones del desarrollo estudiadas en este informe. Pero si queremos hacer una focalización en términos comparados con América Latina, las grandes deudas se centralizan en las dimensiones de Instituciones, Género y Medioambiente. A ellas se deben agregar las variables suicidios y el índice de Gini de las dimensiones Salud, y Bienestar y Cohesión, respectivamente.

Salvo la grave problemática de las altas tasas de suicidios, realidad absolutamente invisibilizada en el país, las dimensiones y variables que concentran los mayores desafíos han logrado insertarse poco a poco en la agenda política, con distintos niveles de profundidad y, hasta ahora, con escasos niveles de éxito. Justamente por ser parte de las grandes deudas del Chile actual, estas temáticas están adquiriendo gran centralidad en la discusión del proceso constituyente que vive el país. Así, la necesidad de reducir los desequilibrios socioeconómicos (parte del germen del estallido social de octubre de 2019), transitar hacia modelos de desarrollo armonizados con el medioambiente en favor de la sostenibilidad, y promover una efectiva equidad de género (de hecho, la chilena es la primera convención constituyente 100 % paritaria en el mundo), son parte de los principales aspectos que se discuten en el contexto de la nueva Constitución. Desde luego, la inclusión de estos en el debate no garantiza mejoras, pero al menos demuestra la toma de conciencia en parte de las temáticas más débiles del país.

Pero en estas líneas nos ocuparemos del ámbito de las instituciones subnacionales. Estas parecieran tener una centralidad especial por, al menos, tres grandes razones. En primer lugar, porque la literatura demuestra que la calidad de las instituciones subnacionales en un territorio es fundamental para promover su desarrollo. Si bien ello no se circunscribe únicamente a instituciones del Estado, si estas se caracterizan por un ejercicio probo de sus funciones, transparente, eficaz, eficiente, alineado con los intereses territoriales, con capacidad de toma de decisiones, proactivo, articulador y respetuoso de las normas y los acuerdos, generará efectos sinérgicos con su entorno y favorecerá la articulación de procesos que fomenten capital social en el territorio lo que, en línea con lo planteado por Robert Putnam, es distintivo en los procesos de desarrollo. De acuerdo con Sergio Boisier (2007), desde luego existen factores exógenos a cada región que son determinantes en las trayectorias de desarrollo, como por ejemplo las políticas nacionales o las tendencias del mercado que generan impactos diferenciados en los territorios, no obstante, son los agentes endógenos los que tienen capacidad determinante para adaptar estrategias, aprovechar ventajas competitivas, robustecer las fortalezas y compensar las debilidades. En suma, buena parte del desarrollo de una región debería depender de las resoluciones que se adopten en esta y en ese complejo

sistema decisional. El rol de los órganos del Estado en el territorio es fundamental, tanto por las decisiones en sí mismas que deben tomar, como por la conducción integral de los distintos actores e intereses presentes en la región hacia un horizonte común.

De ello se desprende una segunda razón por la que entendemos que la dimensión Instituciones tiene una centralidad especial: a mayor calidad institucional subnacional, mayores serán las opciones de fomentar una mejoría en cualquiera de las otras dimensiones, en la medida que exista la intencionalidad política para ello. Es cierto que muchas de las dimensiones pueden estar interrelacionadas entre sí. Por ejemplo, una hipótesis plausible es que a mayor actividad económica, mayores posibilidades de generar ecosistemas que impacten positivamente en otras esferas de la vida, que pueden ser capturadas por variables de dimensiones como Salud, Educación o Bienestar y Cohesión. Incluso, en algunas de ellas se podrían encontrar correlaciones estadísticas, positivas o negativas. Pero por el papel de las instituciones en el andamiaje territorial, estas pueden influir positiva o negativamente en cualquiera de las otras dimensiones, con mayor o menor intensidad, dependiendo de si logran un espacio prioritario en la agenda pública y existe intención política para impulsarlas.

Se debe mencionar también que, en el momento de esta publicación, se atraviesa por un cambio de época social y política sin precedentes para Chile y sus regiones. Las regiones de Chile están ad portas de, probablemente, el momento más crucial en la historia republicana del país. No solo por el acontecimiento electoral que generará profundos cambios políticos en la dinámica territorial, sino que el mismo asiste al proceso constituyente, el primero de Chile que se realizará en democracia y con un sistema de representación especialmente creado para ello.

La institucionalidad pública regional de Chile es débil, no por negligencias en su actuar, sino por un diseño estatal altamente centralizado fiscal, administrativa y políticamente, lo que limita a los gobiernos regionales a desempeñar funciones que realmente incidan en el desarrollo regional. De hecho, los gobiernos regionales de Chile no tienen la responsabilidad política en ninguna de las variables que son consideradas en el IDERE LATAM, y apenas tienen incidencia en algunas.

La descentralización regional en Chile comenzó en los inicios de la década de los noventa como un proceso en extremo tímido. En casi 30 años solo tuvo ajustes administrativos y fiscales de relevancia limitada que no cambiaron la forma en que se relaciona el Estado con sus territorios. Solo en 2021 se realizan las primeras elecciones de los gobernadores regionales como máxima autoridad territorial. Esta nueva figura, creada para dicha oportunidad, reemplaza a los antiguos intendentes, que lideraban tanto la intendencia (órgano desconcentrado del Ministerio del Interior) como al gobierno regional (la entidad llamada a ser la «descentralizada» en el territorio). Ellos eran de exclusiva confianza del presidente de la República, escogidos y removidos por este a su discrecionalidad. Con la última reforma a la Constitución y su respectiva Ley Orgánica Constitucional, se suprimió la figura del intendente y se creó la del gobernador regional, escogido en las urnas.

Si bien el gobernador no tendrá funciones significativamente superiores a las del intendente, esta elección simboliza un cambio político de grandes proporciones tanto para las regiones como para las relaciones entre estas y el Estado. Los nuevos actores electos tendrán más votación que cualquier parlamentario, presupuesto —limitado, pero presupuesto al fin y al cabo— para inversión pública de relativo impacto para la ciudadanía, y suficiente prensa territorial como para proyectar liderazgos macrozonales o incluso nacionales, entre otros. Serán figuras políticas de alto peso que, incluso, podrán asociarse más allá de sus legítimas diferencias ideológicas para operar gremialmente cuando sea necesario. Dicho de otra forma, su rol y preponderancia será con creces superior a las atribuciones y funciones que hoy establece la ley.

Todo ello se da en un contexto donde, paralelamente, se discute una nueva Constitución. Naturalmente se prevé un mayor impulso y reconocimiento a los territorios, dado que entre los clivajes que plantean transversalmente los distintos actores políticos y sociales que aspiran a la Convención Constituyente, emerge la mitigación del excesivo presidencialismo y centralización del sistema político. Es esperable que este escenario entregue margen de maniobra a los gobernadores regionales, como líderes políticos y de opinión que seguramente buscarán los mecanismos para instalar los temas de interés territoriales en la agenda y, en consecuencia, en la Convención Constituyente.

Por lo descrito, se tiene la expectativa de una aceleración del proceso de descentralización a velocidades no experimentadas previamente y con horizontes impensados hace no más de una década. Con ello, también, la posibilidad de mejorar los niveles de desarrollo regional y reducir las brechas existentes en el país. Los nuevos gobernadores regionales tienen la oportunidad y responsabilidad única de ser articuladores que favorezcan un proceso que genera grandes expectativas, pero que no estará ajeno a múltiples complejidades en el camino. Ahí pondrán a prueba su liderazgo.

## REFERENCIAS


- **Agencia de Calidad de la Educación** (2019). *Resultados Educativos 2019.* Disponible en http://archivos.agenciaeducacion.cl/PPT_Nacional_Resultados_educativos_2019.pdf.
- **Atienza, M.,** y **P. Aroca** (2012). «Concentración y crecimiento en Chile: Una relación negativa ignorada». *EURE*, 38 (114), mayo: 257-277.
  — (2013). «Concentration and growth in Latin American countries». En J. R. Cuadrado-Roura y P. Aroca (editores), *Regional problems and policies in Latin America.* Berlín: Springer-Verlag.
- **Banco Central** (2020). *Estadísticas.* Disponible en https://www.bcentral.cl/web/banco-central/areas/estadisticas.
- **Banco Mundial** (2010). *Gender and development: An evaluation of World Bank support 2002-2008.* Washington: The World Bank.
  — (2020). *Global financial development report 2019/2020: Bank regulation and supervision a decade after the global financial crisis.* Washington: The World Bank.
- **Bargsted, Matías, Nicolás M. Somma,** y **Benjamín Muñoz-Rojas** (2019). «Participación electoral en Chile. Una aproximación de edad, periodo y cohorte». *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 39 (1): 75-98.
- **Biblioteca del Congreso Nacional** (2020). *SIIT - Estadísticas Territoriales.* Disponible en https://www.bcn.cl/siit/estadisticasterritoriales//resultados-consulta?id=62482.
- **Blanco, Osvaldo, Felipe Marchant, Cristian Alister,** y **Dasten Julián** (2020). «Perfiles de trabajo agrícola y ganadero en la macrozona centro-sur de Chile. Una propuesta desde la precariedad laboral». *Revista Austral de Ciencias Sociales,* 38: 151-171.
- **Boisier, S.** (2007). *Territorio, Estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: Entre la geografía y la gobernabilidad.* Memoria para optar al grado de doctor. Alcalá de Henares, Universidad Alcalá de Henares.
- **Bresser-Pereira, L.,** y **N. Cunnil** (1998). *Lo público no estatal en la modernización del estado.* Buenos Aires: Paidós.
- **Cepal** (2019). *Panorama Social de América Latina 2019.* Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf.
- **Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas** (2020). *Compendio. El Sistema de Admisión Universitario: Compromiso y aporte del Consejo de Rectores de las universidades chilenas a la Educación Superior.* Disponible en https://www.consejoderectores.cl/public/pdf/inicio/Compendio_Sistema_Unico_de_%20Admision__CRUCH_Abril2020.pdf
- **Dammert, Lucía** (2005). «Violencia criminal y seguridad ciudadana en Chile». *Serie Políticas Sociales* - CEPAL, 109.
- **Delamaza, G., G. Cunill** y **A. Joignant** (2012). *Nueva agenda de la descentralización en Chile: Sentando más actores a la mesa.* Santiago: Universidad de Los Lagos / RIL Editores.
- **De la Maza, F.** (2014). «Between conflict and recognition: The construction of chilean indigenous policy in the Araucanía region». *Critique of Anthropology,* 34 (3): 346-366.
- **De Rentería, Ibán** (2005). «El estado de la seguridad ciudadana en Chile». *Polis,* 11. Disponible en https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/issue/view/19.
- **Espí, Alejandro** (2019). «Participación electoral en América Latina: Un análisis comparado desde la simultaneidad de las elecciones, 2000-2018». *Apuntes Electorales,* 18 (61) julio-diciembre: 11 – 38.
- **Ferrada, Luz María, Johanna Candia** y **Claudia Pérez** (2014). «Competitividad y desempeño económico del sector silvoagropecuario a nivel regional en Chile». *Idesia*, 32 (4): 83-94.
- **Foro Económico Mundial** (2019). *The global competitiveness report 2019.* Cologny/Ginebra: World Economic Forum.
- **Galilea, S., L. Letelier** y **K. Ross** (2011). *Descentralización de servicios esenciales. Los casos de Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y México en salud, educación residuos, seguridad y fomento.* Santiago: CEPAL.
- **Gartenlaub, Andrea** (2019). «La brecha de género en Chile: Algunas reflexiones sobre territorio y escenarios futuros». En M. Camilo Vial (editor), *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2019.* Santiago: RIL.
- **Kliksberg, B.** (2005). «América Latina: La región más desigual de todas». *Revista de Ciencias Sociales,* 11 (3), septiembre-diciembre: 411-421.
- **Liberona Concha, Nanette, Marcela Tapia Ladino** y **Yasna Contreras Gatica** (2017) «Movilidad por salud entre Arica y Tacna: Análisis de una demanda no satisfecha y de una oferta atractiva del otro lado de la frontera». *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder,* 8 (2): 253-278.
- **Mardones, R.** (2008). «Descentralización: Una definición y una evaluación de la agenda legislativa chilena (1990-2008)». *EURE*, 34 (102): 39-60.
- **Máttar, J.,** y **L. Riffo** (2013). «Territorial development in Latin America: A long team perspective». En J. R. Cuadrado-Roura y P. Aroca (editores), *Regional problems and policies in Latin America.* Berlín: Springer-Verlag.
- **Ministerio de Desarrollo Social y Familia** (2020). Inversión pública nacional y regional (Sistema Nacional de Inversiones). Disponible en http://sni.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/centro-de-documentacion/publicaciones/
- **Montecinos, Egon** (2005). «Antecedentes sobre la relación histórica centralismo y descentralización en Chile». *Revista Venezolana de Gerencia*, 10 (31): 433-462. Disponible en http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842005000300006&lng=es&tlng=en
- **Navarrete, B.** (2008). «Modernización del Estado en la transición chilena. El gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994)». *Revista Enfoques. Ciencia Política y Administración Pública,* 6 (9), segundo semestre: 79-101.
- **Navarrete, B.,** y **V. Higueras** (2014). «Chile desde la teoría secuencial de la descentralización, 1990-2010». *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales,* 21 (66), septiembre-diciembre: 179-202.
- **OCDE** (2017). *Análisis de políticas fiscales de la OCDE: Costa Rica 2017.* París: OCDE.

- PNUD (2017). *Diagnóstico sobre la participación electoral en Chile.* Santiago: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Quisumbing, A. R. (editor) (2003). *Household decisions, gender and development: A synthesis of recent research.* Washington DC: International Food Policy Research Institute.
- Raczynski, D., y C. Serrano (2001). *Descentralización: Nudos críticos.* Santiago: CIEPLAN.
- Ríos-Núñez, Sandra (2013). «Reestructuración del sector agrario en Chile 1975-2010: Entre el proteccionismo del Estado y el modelo económico neoliberal». *Revista de Economía y Sociología Rural,* 51 (3): 515-533.
- Rodríguez-Mancilla, Marcelo, Roberto Vargas-Muñoz, Paulo Contreras-Osses y Rodolfo Quiroz-Rojas (2020). «Rebelión social en la ciudad. Notas sobre significaciones políticas del octubre chileno». *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas,* 33: 201-224.
- Sola-Morales, S. y V. Hernández-Santaolalla (2017). «Abstención política y nuevas formas de participación política de los jóvenes: Análisis comparativo entre Chile y España». *Revista Latina de Comunicación Social,* 72: 629-648.
- Soza-Amigo, Sergio, y Loreto Correa (2014). «Regiones extremas chilenas y su invisibilidad económica». *Si Somos Americanos,* 14 (2): 187-216.
- Stean, Jill, y Daniela Tepe (editores) (2016). *Handbook of gender in world politics.* Cheltenham: EE Publishing.
- SUBTEL (2021). *Estadísticas*. Disponible en https://www.subtel.gob.cl/estudios-y-estadisticas/internet/
- Valenzuela, E. (2015). *Descentralización ya.* Santiago: RIL.
- Vial, M., Camilo (2013). «Political and fiscal decentralization in South America: A comparative analysis of Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador and Peru». En Juan R. Cuadrado-Roura y Patricio Aroca (editores), *Regional problems and policies in Latin America.* Berlín - Heilderberg: Springer.
  - —.(2016). *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2016.* Santiago: Universidad Autónoma de Chile.
  - —.(2017). *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2017.* Santiago: Universidad Autónoma de Chile.
  - —.(2019). *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2019.* Santiago: RIL.
- Waissbluth, Mario (2020). *Orígenes y evolución del estallido social en Chile.* Centro de Sistemas Públicos, Universidad de Chile. Disponible en https://www.mariowaissbluth.com/descargas/mario_waissbluth_el_estallido_social_en_chile_v1_feb1.pdf.
- Zorondo-Rodríguez, Francisco, y Gabriela Carrasco-Oliva (2017). «Medioambiente como factor central en el desarrollo sostenible». En M. Camilo Vial (editor), *Índice de Desarrollo Regional - IDERE 2017.* Santiago: Universidad Autónoma de Chile.

# COLOMBIA

*Javier García-Estévez* (COORDINADOR) *y Ana Milena Gómez-Márquez*
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Colombia se ubica al norte de Sudamérica y es el único país de este subcontinente con costas en dos océanos, el Pacífico y el Atlántico. Colombia tiene un área de 1.141.748 kilómetros cuadrados, superficie similar a la de España y Francia juntas. Cuenta con seis regiones: la Andina, la Caribe, la Pacífica, la Orinoquía, la Amazonía y la Insular. En 2019, Colombia tuvo el cuarto Producto Interno Bruto más alto de América Latina por debajo de Brasil, México y Argentina (CEPAL, 2020). Con más de 48.000.000 de habitantes, Colombia es el tercer país más poblado en la región después de Brasil y México (CEPAL, 2019). En 2019, la mayor parte de las exportaciones de Colombia fueron combustibles —petróleo y carbón—, café, metales preciosos y flores (DANE, 2020c). Es un país con una amplia riqueza ambiental y gran biodiversidad, debido a los diferentes ecosistemas y climas con que cuenta.

Desde la Constitución de 1991, Colombia es un estado unitario y descentralizado, con autonomía político-administrativa de sus entidades territoriales en tres niveles: nacional, regional (32 departamentos) y local (1.122 municipios). En materia económica, el PIB colombiano en 2019 fue de USD 323.000.000.000 (Banco Mundial, 2020), cuyo 50 % se agrupa en tres departamentos: Bogotá, Antioquia y Valle del Cauca. En términos sociales, para 2018 la pobreza monetaria del país fue del 7,2 %, y su índice de Gini, de 0,517, uno de los más desiguales de Latinoamérica. Además de la diversidad ecológica, Colombia también cuenta con diversidad de grupos étnicos. El 11 % de la población se autorreconoce como perteneciente a un grupo étnico (4.854.196 personas) (DANE, 2018). De estos, el 60,6 % se declararon negros, mulatos, afrodescendientes o afrocolombianos, el 38,6 % se declararon indígenas, y el 0,71 % se declararon gitanos o Rrom, Raizales o Palenqueros. La mayor cantidad de población afro se ubica en la costa pacífica, en los departamentos de Valle del Cauca y Chocó. Por su parte, la mayor parte de los indígenas habitan La Guajira y Cauca. En tanto, el conflicto armado interno que ha vivido el país por más de 50 años ha producido más de 9.000.000 de víctimas: 7.000.000 son casos de desplazamiento, 1.000.000 de homicidios, 165.927 desapariciones forzadas, 10.237 torturas y 34.814 secuestros, entre otros.

Durante décadas el desarrollo de las regiones en Colombia ha presentado una alta heterogeneidad.[1] Existen grandes brechas en términos de calidad de vida entre los siete departamentos que conforman el centro y la periferia constituida por 26 departamentos. El centro ha concentrado los mejores índices relacionados con educación, salud, pobreza y bienestar, mientras que los departamentos más alejados tienen comportamientos más deficientes, por ejemplo, Chocó, Cauca y la región de la Amazonía (Cortés y Vargas, 2021).[2]

Diversos factores explican las brechas regionales en términos de desarrollo, por ejemplo, aspectos económicos como la mejor inserción de algunas regiones a los mercados internacionales. Por un lado, las regiones cafeteras desde inicios del siglo XX, y posteriormente las regiones productoras de petróleo y carbón. De otro lado, factores políticos que han favorecido la concentración del poder y control del Estado colombiano en Bogotá, Antioquia y el eje cafetero. De los 26 presidentes del siglo XX, 11 fueron bogotanos y seis de Antioquia y el eje cafetero; solo uno del sur del país y ninguno de la costa caribe. Finalmente, el surgimiento del conflicto armado interno colombiano condenó la vida y la economía de las regiones donde el Estado no logró presencia efectiva para garantizar los derechos fundamentales de los ciudadanos.[3]

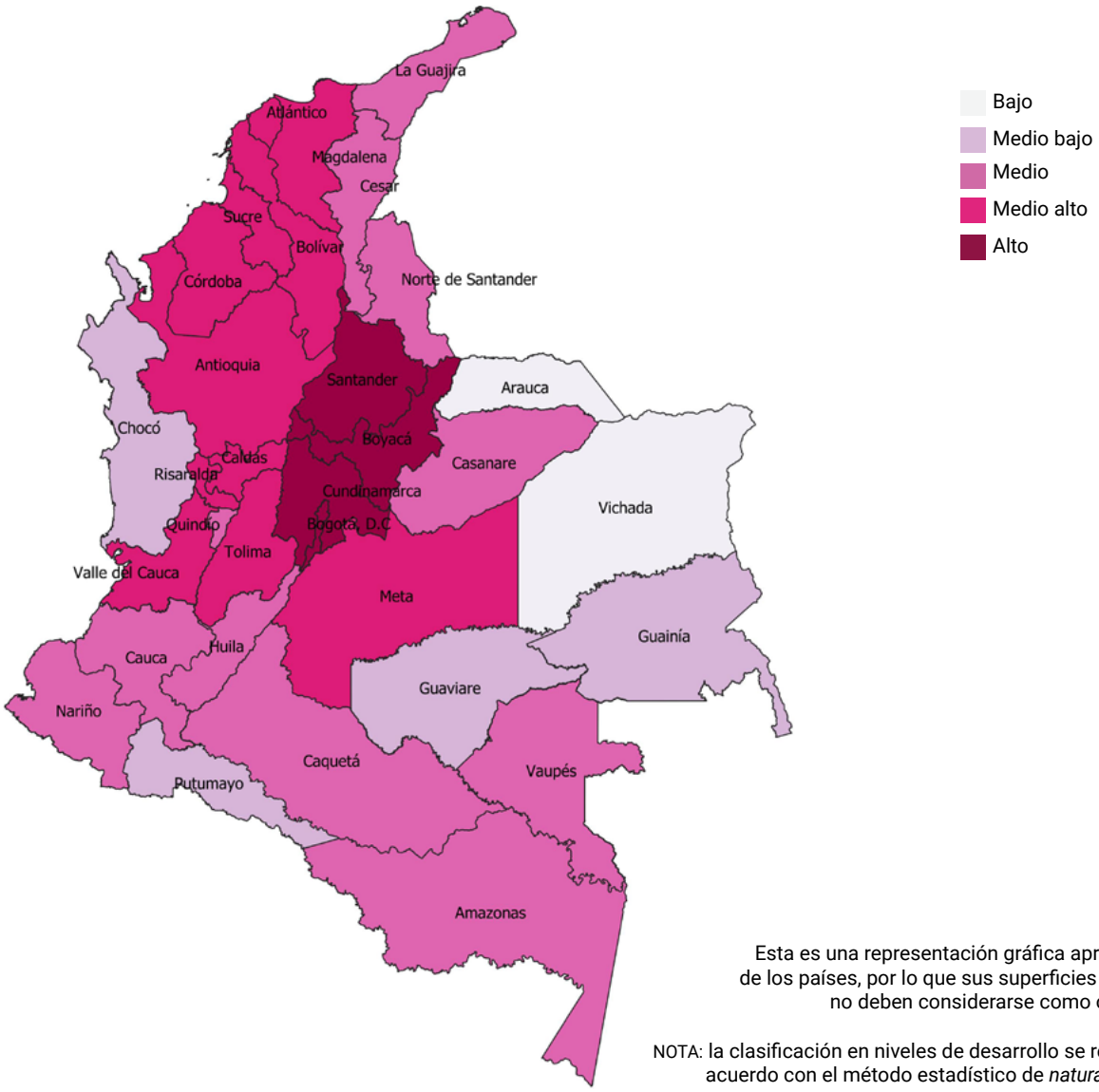
**Durante décadas el desarrollo de las regiones en Colombia ha presentado una alta heterogeneidad. Existen grandes brechas en términos de calidad de vida entre los siete departamentos que conforman el centro y la periferia constituida por 26 departamentos.**

1 La unidad de análisis del IDERE es la entidad territorial subnacional, es decir, el departamento en el caso colombiano. Mencionaremos departamento o región de forma indistinta.

2 La expresión «departamentos de la Amazonía» incluye a Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Vaupés y Vichada.

3 Varias regiones de Colombia no disponen de la información estadística necesaria. Los departamentos sin información pertenecen a la Amazonía y a la Orinoquía, además de San Andrés. El anexo 1 presenta las dimensiones, las variables, los departamentos que no poseen información estadística y las alternativas metodológicas adoptadas para incluirlos en el cálculo del índice.

**MAPA 39. IDERE por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Los resultados del IDERE aquí presentados confirman estos fenómenos históricos. La región con mejor índice fue Bogotá y la que obtuvo el resultado más bajo fue Vichada. El tamaño de las brechas de desarrollo entre las regiones de Colombia no tiene parangón en los países incluidos en este informe. Mientras las regiones de un mismo país registran niveles similares de desarrollo, las regiones de Colombia presentan niveles muy disímiles. De acuerdo con los rangos del índice construidos a partir del método *natural breaks* (cortes naturales), 15 de los 33 departamentos de Colombia obtuvieron índices de desarrollo alto y medio alto, entre 0,41 y 0,55. Bogotá, Santander, Cundinamarca y Boyacá fueron los departamentos con los más altos niveles de desarrollo en el contexto colombiano. Bogotá fue la única que se ubicó dentro de las 50 primeras regiones de Latinoamérica. La capital del país obtuvo un índice de desarrollo de 0,55 y se ubicó en la posición 37 por debajo de Montevideo en Uruguay (1), Región Metropolitana en Chile (2), CABA en Argentina (4), y São Paulo en Brasil (16).

En tanto, 12 departamentos de Colombia se ubicaron en el rango de desarrollo medio con índices entre 0,32 y 0,40 y posiciones a nivel Latinoamérica entre 124 y 169. Finalmente, seis departamentos obtuvieron un índice de desarrollo medio bajo y bajo, con índices entre 0,22 y 0,31, y

con posiciones entre la 171 y la 182. Un resultado sorpresivo es que Putumayo, Guaviare, Arauca y Vichada se ubicaron entre las últimas cinco regiones con los índices más bajos de desarrollo en Latinoamérica. Vale anotar que una de las razones para este resultado es la deficiente disponibilidad de información estadística para varios departamentos del país, sobre todo los de la Amazonía. Incluso en este sentido se evidencia la brecha existente entre regiones periféricas y centrales, la información estadística de las primeras no es producida de igual forma que en las segundas.

Como se mencionó, la mayoría de los departamentos con los más altos índices de desarrollo se ubican en la región central del país. Además, estos concentran la actividad económica nacional y presentan los mayores niveles de Producto Interno Bruto. En contraste, los departamentos con índices de desarrollo más bajos, en su mayoría, forman parte de zonas periféricas del país. Entre ellos están Vichada, Arauca, Chocó, Guaviare, Nariño, Putumayo y Guainía. Estos coinciden con ingresos bajos respecto del resto de departamentos.

**TABLA 29. Regiones de Colombia según IDERE LATAM**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Bogotá D. C., Santander, Cundinamarca, Boyacá | 37 - 75 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Atlántico, Antioquia, Valle del Cauca, Risaralda, Córdoba, Tolima, Meta, Bolívar, Magdalena, Sucre, Caldas | 80 - 119 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Huila, Cesar, Quindío, Norte de Santander, Cauca, Nariño, Casanare, La Guajira, San Andrés, Amazonas, Caquetá, Vaupés | 124 - 169 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Guainía, Chocó, Putumayo, Guaviare | 171 - 180 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Arauca, Vichada | 181 - 182 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Los resultados del índice para Colombia son el reflejo de varias situaciones históricas. La mayor parte de la población actualmente se ubica en la región central del país. Este patrón de ocupación se estableció desde la época prehispánica y se mantuvo en la conquista y la colonia en la que los indígenas y los asentamientos españoles se concentraron en las zonas de las cordilleras (Zambrano y Bernard, 1993; Herrera, 2006). Cifras de 2020 señalan que el 64 % de la población del país se concentra en los departamentos de la región central: Antioquia, Bogotá, Boyacá, Caldas, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Quindío, Risaralda, Santander, Tolima y Valle del Cauca. Incluso, el 25 % de la población colombiana se concentró en tres ciudades de esta región: Bogotá, Medellín y Cali (DANE, 2020a). Del mismo modo, cinco departamentos de la región central (Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Santander y Cundinamarca) acumularon el 62 % del PIB del país para 2018 (DANE, 2020b). En contraste, departamentos de la periferia como Vichada, Arauca, Guaviare, Putumayo, Guainía, Vaupés y Amazonas son poco poblados, representan el 2 % de la población colombiana, y aportaron el 1 % al PIB del país en el año 2018. Lo anterior muestra que la actividad económica y la población se han concentrado en las cordilleras mientras que las zonas periféricas o de difícil acceso tienden a ser las más pobres (Royuela y García, 2015).

Históricamente, la actividad económica del país se ha concentrado en Bogotá. De acuerdo con Galvis y otros (2017), entre 1985 y 2015 la participación de la capital en el PIB nacional se mantuvo constante en alrededor del 30 %. Además, departamentos como Antioquia, Valle del Cauca, Santander y Cundinamarca se ubicaron en las primeras posiciones después de Bogotá para los mismos años. Esta situación hace que el desarrollo regional del país sea inequitativo y tienda a concentrarse en algunos departamentos. De forma tal que en Colombia se presentan economías de aglomeración alrededor de ciertos departamentos, en

especial de Bogotá donde existe una mayor diversidad de sectores económicos. Estas economías de aglomeración se articulan con otros ámbitos del desarrollo como son las instituciones, la salud, el empleo, entre otros, lo que explicaría la aparición de Bogotá en los primeros lugares de casi todas las dimensiones analizadas en este trabajo.

El índice promedio de desarrollo de Colombia medido a través de la metodología del IDERE es 0,40, mientras en Brasil es 0,47, Argentina es 0,53, Uruguay es 0,58, y Chile es 0,59, por citar algunos ejemplos. La mayor parte de las dimensiones analizadas tuvieron índices promedio inferiores a 0,5 (Educación, Género, Actividad Económica, Instituciones, Seguridad, y Bienestar y Cohesión). Y únicamente dos de ellas presentaron resultados por encima (Salud y Medioambiente). Este es el resultado de las desigualdades esbozadas en párrafos anteriores respecto de los departamentos del país. En la siguiente tabla se presentan los índices promedio del país por dimensión analizada organizados de mayor a menor.

**La mayoría de los departamentos con los más altos índices de desarrollo se ubican en la región central del país. Además, estos concentran la actividad económica nacional y presentan los mayores niveles de Producto Interno Bruto.**

**TABLA 30. Índices promedio por dimensión**

| Dimensión | Índice |
|---|---|
| IDERE | 0,398 |
| Salud | 0,716 |
| Medioambiente | 0,704 |
| Educación | 0,487 |
| Género | 0,448 |
| Actividad Económica | 0,359 |
| Instituciones | 0,351 |
| Seguridad | 0,306 |
| Bienestar y Cohesión | 0,215 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Los resultados generales del índice de desarrollo para 2017 muestran a Colombia muy similar al desarrollo promedio de Latinoamérica. Sin embargo, sus departamentos se encuentran distribuidos de forma muy dispar en el ranking latinoamericano. Por ejemplo, Bogotá, Santander y Cundinamarca, que son los departamentos con mejores índices de Colombia, tienen niveles de desarrollo similares a regiones como la provincia de Buenos Aires (Argentina), Artigas (Uruguay) o La Araucanía (Chile). Mientras que Vichada, Arauca y Guaviare, que cuentan con los índices más bajos del país, se encuentran al nivel de regiones como Alto Paraguay (Paraguay), Cabañas y La Unión (El Salvador). Lo anterior da cuenta de las grandes diferencias en los niveles de desarrollo de los departamentos colombianos.

# RESULTADOS POR DIMENSIÓN IDERE
## EDUCACIÓN

La presentación de los resultados por dimensiones emplea el método *natural breaks* (cortes naturales) para analizar la situación de los departamentos en el contexto nacional, clasificándolos en desarrollo alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo (en función del comportamiento de los datos para el caso colombiano). En la dimensión Educación se incluyeron las variables de alfabetismo, porcentaje de personas con estudios en educación superior, porcentaje de matrículas en educación inicial y años de educación. La región mejor posicionada es Bogotá (39), y la peor, Vaupés (180). En términos de educación, varias regiones de Latinoamérica superan a Colombia, sobre todo de Argentina y Chile. En Colombia, 19 departamentos obtuvieron índices altos y medio altos de desarrollo, y únicamente cuatro de ellos estuvieron en la categoría más alta. Entre estos, Bogotá obtuvo el índice mayor (0,68) y la posición 39 en Latinoamérica, seguido de Atlántico que ocupa la posición 61 con un índice de 0,62. Aquí cabe hacer notar que el índice de Bogotá se ubica muy por debajo de la región con mejor puntaje, CABA en Argentina (0,94). Por debajo de Bogotá se ubicaron Atlántico (0,62), Antioquia (0,60) y Santander (0,58). Por otra parte, los departamentos de Nariño, Guainía, Amazonas, Vichada, Putumayo, Chocó, Nariño, Arauca, Guaviare y Vaupés tuvieron las peores calificaciones en educación. Sus índices estuvieron entre 0,40 y 0,30 y se ubicaron entre las posiciones 160 y 180 de Latinoamérica. Respecto de la peor región de Latinoamérica, Alto Paraguay (Paraguay), Vaupés estuvo solo 0,03 puntos por encima de su índice (0,26). En promedio, el índice del país en educación fue de 0,49, lo que ubica esta dimensión en el tercer lugar dentro de las ocho dimensiones analizadas.

**Entre los componentes de esta dimensión, el alfabetismo fue el que menos brechas presentó al comparar los diferentes departamentos. Mientras que las matrículas en educación inicial y los estudios en educación superior tuvieron amplias diferencias entre regiones.**

**TABLA 31. Regiones de Colombia según el ranking latinoamericano: Dimensión Educación**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Bogotá D. C., Atlántico, Antioquia, Santander | 39 - 93 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Bolívar, Boyacá, Cesar, Valle del Cauca, Risaralda, Cundinamarca, Huila, Meta, Sucre, Caldas, Quindío, San Andrés, Norte de Santander, Magdalena, Tolima | 99 - 136 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Casanare, La Guajira, Cauca, Caquetá, Córdoba, Chocó | 142 - 154 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Nariño, Guainía, Amazonas, Arauca, Putumayo, Vichada | 160 - 175 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Guaviare, Vaupés | 178 -180 |

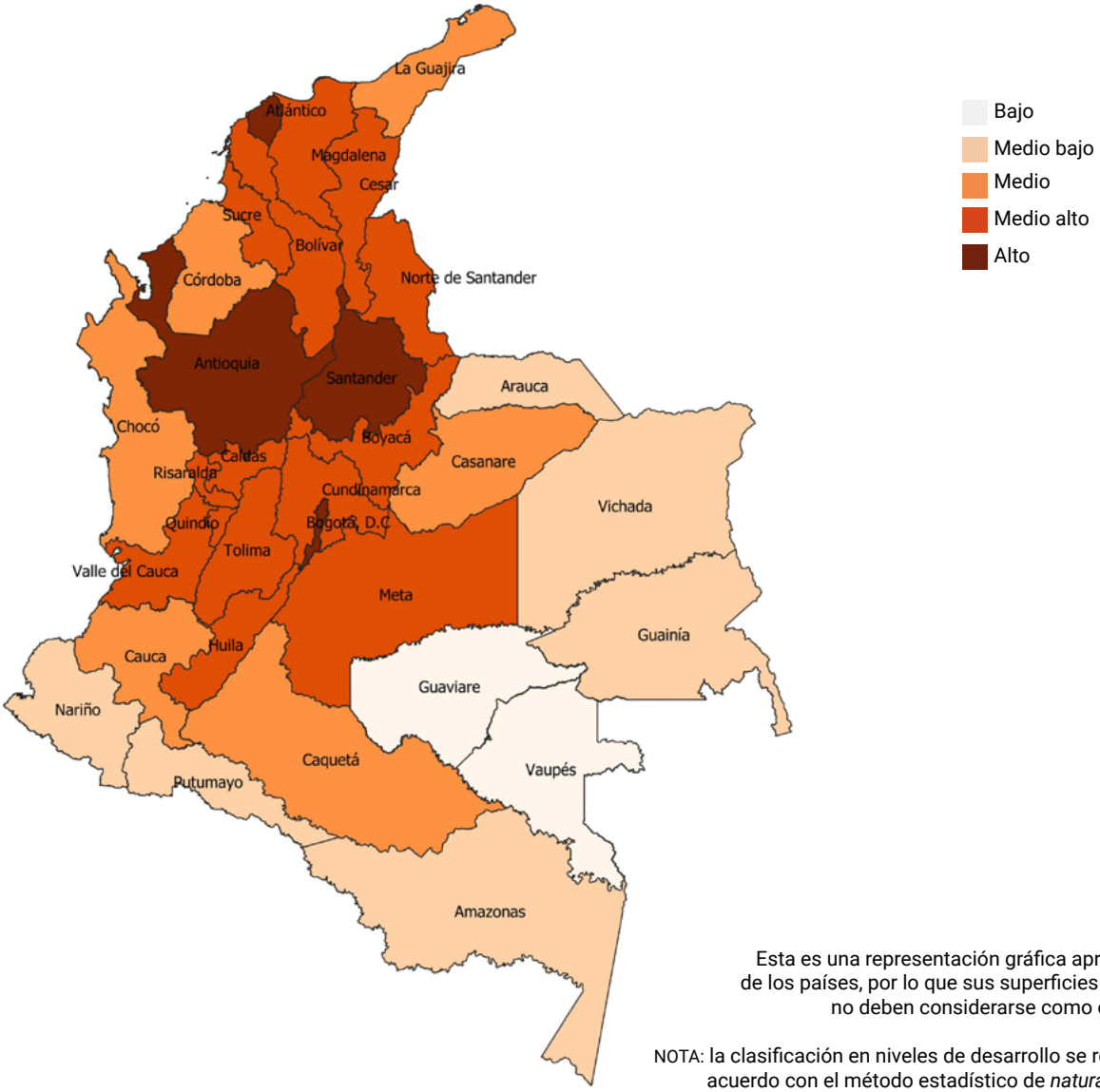
FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Bogotá, Atlántico, Antioquia y Santander lograron los mejores resultados de la dimensión Educación. Por el contrario, las regiones periféricas fueron las más rezagadas: Vaupés y Guaviare con niveles de desarrollo bajo, y Nariño, Guainía, Amazonas, Arauca, Putumayo y Vichada con nivel de desarrollo medio bajo. De acuerdo con Loaiza e Hincapié (2016), cuando existen regiones o municipios vecinos de alto rendimiento se disminuyen las probabilidades de descender en materia educativa. De igual forma, existe un fenómeno de path dependence en el que las regiones con resultados negativos en el tiempo respecto de la educación, siguen teniendo resultados similares en la actualidad. Además, según Meisel (2011) en el país existe una asociación positiva entre los indicadores de capital humano con el nivel de ingreso de las regiones.

Entre los componentes de esta dimensión, el alfabetismo fue el que menos brechas presentó al comparar los diferentes departamentos. Mientras que las matrículas en educación inicial y los estudios en educación superior tuvieron amplias diferencias entre regiones. Por ejemplo, las menores tasas de matrícula inicial se encontraron en Guaviare (25,7) y Vaupés (23,4) mientras las mayores en Casanare (71,0) y Sucre (69,7). Las políticas adoptadas en los últimos años han contribuido con la mejora en las variables relacionadas con educación temprana, como es el caso del programa De Cero a Siempre (Rojas, 2019), a pesar del rezago existente en departamentos como los mencionados, además de Chocó, La Guajira y Vichada. Sin embargo, no en todas las regiones es posible acceder a educación de calidad. Según la OCDE (2016), en los departamentos más rurales las personas tienen menos acceso a oportunidades educativas, lo que significa un menor logro académico respecto de quienes habitan zonas urbanas. Del mismo modo, el estudio citado asegura que los estudiantes con menores niveles socioeconómicos tienen una menor esperanza de vida escolar o incluso pueden estar por fuera de esta en comparación con estudiantes con mejor nivel socioeconómico. Esta situación hace más complicada la llegada de algunos estudiantes a niveles educativos más altos como la educación superior.

**A pesar de que este estudio no incluye variables relacionadas con el rendimiento escolar, vale la pena mencionar que los bajos resultados obtenidos por los jóvenes en pruebas estandarizadas aplicadas en el país reduce las posibilidades de acceso a la educación superior (Rojas, 2019).**

**MAPA 40. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

A pesar de que este estudio no incluye variables relacionadas con el rendimiento escolar, vale la pena mencionar que los bajos resultados obtenidos por los jóvenes en pruebas estandarizadas aplicadas en el país reduce las posibilidades de acceso a la educación superior (Rojas, 2019). De acuerdo con el autor, 16 departamentos concentraron el 50 % de estudiantes con bajo rendimiento en las pruebas estandarizadas aplicadas al final de la educación media en 2016, lo que demostraría que el logro educativo en el país es deficiente y presenta amplias brechas entre regiones. Un efecto del anterior fenómeno es la gran diferencia que existe en el indicador de estudios en educación superior. Los mejores porcentajes se encuentran en Bogotá (36,82), Antioquia (29,88) y Atlántico (28,84). En contraste, con una brecha de más de 28 puntos porcentuales respecto de los primeros departamentos se encuentran Casanare, Guainía, Guaviare, Vaupés y Vichada (8,0 para estos departamentos). Las deficiencias en la educación básica y media se reflejan necesariamente en los logros de la educación superior. Aunque varios departamentos se ubicaron en el grupo de desarrollo alto en términos educativos, los departamentos de la costa pacífica y los de la Amazonía se encuentran aún muy lejos de tener resultados óptimos en esta materia.

## DIMENSIÓN BIENESTAR Y COHESIÓN

En la dimensión Bienestar y Cohesión se incluyeron las siguientes variables: incidencia de la pobreza monetaria, tasa de trabajo informal, índice de Gini, porcentaje de hogares con acceso a internet e ingreso de los hogares por persona. La última posición del ranking latinoamericano la ocupó Guaviare y la mejor posición la logró Bogotá, con el puesto 66, superada por regiones de Uruguay, Chile y Argentina. La mayoría de los departamentos de Colombia se ubicaron en el rango de desarrollo medio bajo y bajo. Entre los departamentos que figuran en el rango de desarrollo alto y medio alto están Bogotá (0,47), Cundinamarca (0,41) Risaralda (0,38), Antioquia (0,36), Santander (0,36) y San Andrés (0,34) que estuvieron dentro de las primeras 100 posiciones dentro del ranking. El departamento con mejor índice fue Bogotá con 0,47, sin embargo, la región que a nivel latinoamericano ocupó la primera posición casi dobla el resultado de este departamento —Tierra del Fuego, Argentina: 0,80—. Enter los departamentos del grupo de desarrollo bajo se encuentran los de la Amazonía (a excepción de Vaupés) con un índice promedio de 0,08, Chocó (0,09), Arauca (0,10), La Guajira (0,11) y Cauca (0,12), que se ubicaron entre las últimas diez regiones del ranking junto con Alto Paraguay y Caaguazú en Paraguay. El índice del país, en promedio, fue el peor entre las ocho dimensiones analizadas con tan solo un valor de 0,21.

**TABLA 32. Regiones de Colombia según el ranking latinoamericano: Dimensión Bienestar y Cohesión**

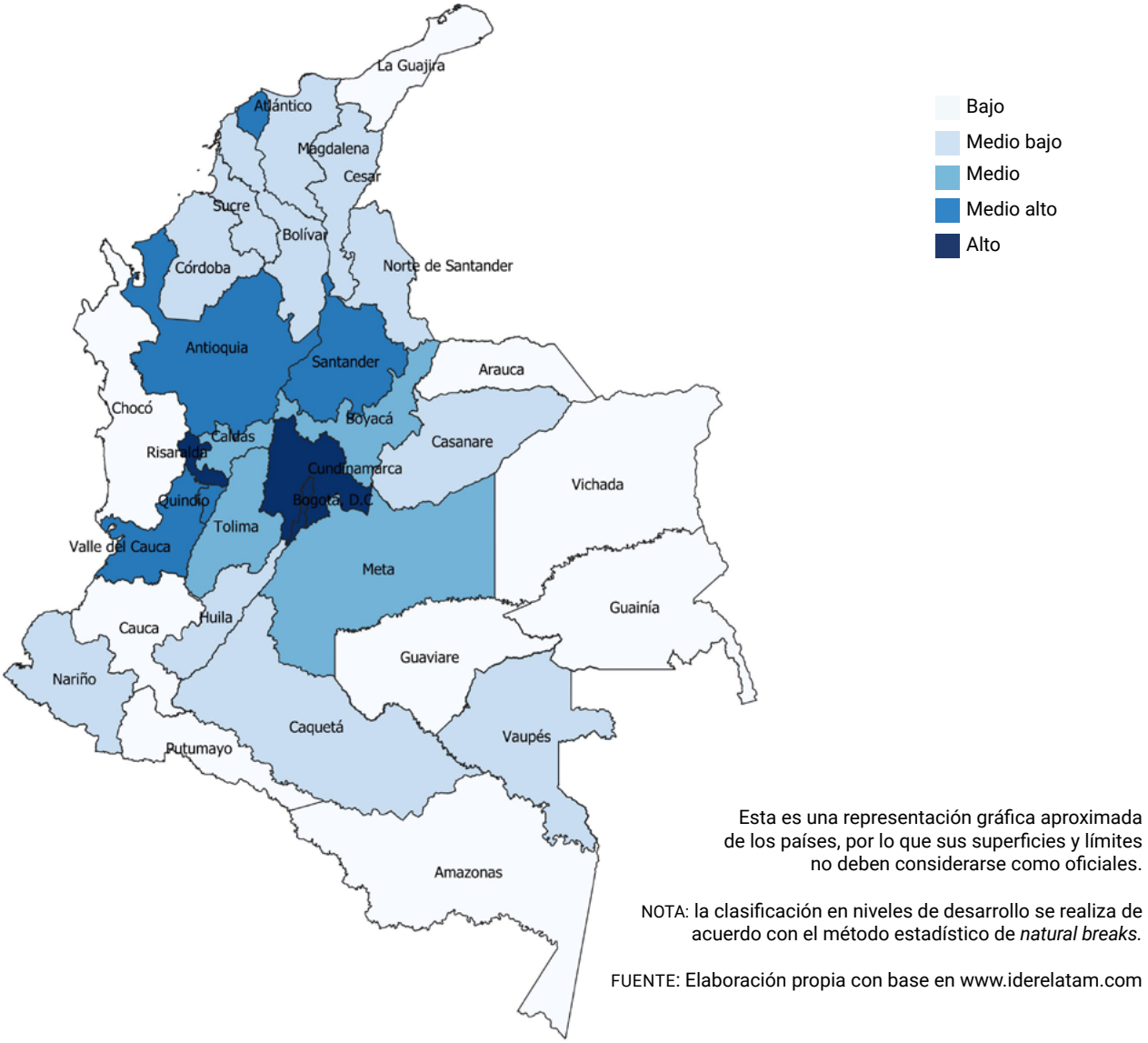
| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Bogotá D.C., Cundinamarca, Risaralda | 66 - 89 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Antioquia, Santander, San Andrés, Valle del Cauca, Atlántico, Quindío | 93 - 113 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Meta, Caldas, Tolima, Boyacá | 116 -139 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Casanare, Norte de Santander, Bolívar, Huila, Caquetá, Cesar, Sucre, Magdalena, Córdoba, Vaupés, Nariño | 142 - 169 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Cauca, Amazonas, Putumayo, La Guajira, Arauca, Chocó, Vichada, Guainía, Guaviare | 172 - 182 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Los indicadores de esta dimensión presentan amplias brechas entre los departamentos. En el caso de la incidencia de la pobreza, los departamentos de la Amazonía superan en 1,5 veces el indicador promedio del país. Por el lado de los ingresos de los hogares por persona, Bogotá, con USD 394,77, supera en más de tres veces el ingreso percibido en el departamento del Cauca con USD 129,9. Pero, sin duda el indicador más desigual de todos es la conexión a internet. Mientras en Cundinamarca el 59,7 % de los hogares tienen conexión a internet banda ancha, en Guainía solo 0,01 % de ellos cuentan con este servicio.

Como en otras dimensiones, el desarrollo en términos de bienestar socioeconómico se concentra en los departamentos que tienen más ingresos o que aportan más al producto nacional, mientras que los departamentos más alejados del centro tienen los peores indicadores. Galvis y Meisel (2012) mostraron la existencia de clústeres de pobreza en Colombia, de modo que esta no se organiza de forma aleatoria, sino que regiones con altos índices de pobreza están rodeadas de zonas pobres que se ubican en su mayoría en las costas del país, mientras las regiones más prósperas se ubican al interior. De esta forma se puede observar que en los resultados socioeconómicos de 2017 hay agrupaciones de departamentos con altos niveles de pobreza, indigencia, trabajo informal, desempleo juvenil y desigualdad (índice de Gini). Dos ejemplos de grupos de departamentos con estas características son, por una parte, Nariño, Cauca y Chocó y, por otra, Magdalena, La Guajira, Cesar, Sucre y Córdoba.

**MAPA 41.** **Dimensión Bienestar y Cohesión por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**Sin duda el indicador más desigual de todos es la conexión a internet. Mientras en Cundinamarca el 59,7 % de los hogares tienen conexión a internet banda ancha, en Guainía solo 0,01 % de ellos cuentan con este servicio.**

Las estrategias de superación de la pobreza y la desigualdad del país deben ir más allá de incrementar el Producto Interno Bruto de las regiones. En varios casos las transferencias del gobierno no resuelven problemas más estructurales de distribución de la riqueza o corrupción. La economía de algunas de estas regiones rezagadas se basa en actividades extractivas con grandes empresas que no generan encadenamientos económicos locales/regionales, con grandes costos ambientales, y que, en definitiva, no mejoran las condiciones de vida de la población (Ariza, Vargas Prieto y García-Estévez, 2020). Por tanto, una estrategia de desarrollo de las regiones debe plantearse dimensiones tales como la garantía de los derechos fundamentales, la generación de oportunidades, la lucha contra la corrupción, la provisión de bienes públicos de calidad, la protección del medioambiente y el fortalecimiento de las instituciones.

## DIMENSIÓN ACTIVIDAD ECONÓMICA

Las variables de la dimensión Actividad Económica incluyen tasa de desempleo, PIB per cápita y tamaño del mercado. De igual forma que en la dimensión Bienestar y Cohesión, Vichada ocupó la última posición del ranking latinoamericano, mientras Bogotá ocupó la 27, la más alta de Colombia. Entre las últimas diez posiciones del ranking se encontraron siete departamentos del país, junto con regiones de El Salvador como San Vicente (0,21), Morazán (0,23) y Chalatenango, (0,24) y Amapá (0,21) de Brasil. Por otra parte, regiones como CABA (0,86), Santiago de Chile (0,67), Ciudad de México (0,63) y Montevideo (0,62) superaron a Bogotá (0,55) en esta dimensión. El 67 % de los departamentos de Colombia se ubicaron en el rango de desarrollo alto y medio alto. Bogotá (0,55), Santander (0,54), Antioquia (0,53), Bolívar (0,51) y Valle del Cauca (0,50) fueron los departamentos con mejores índices en la dimensión Actividad Económica. Por el contrario, Putumayo (0,14), Guainía (0,14), Arauca (0,05) y Vichada (0,02) registraron los niveles más bajos y se ubicaron en los rangos de desarrollo medio bajo y bajo. En promedio, el índice nacional en Actividad Económica fue de 0,36 y ocupó el quinto lugar entre las ocho dimensiones.

**TABLA 33. Regiones de Colombia según el ranking latinoamericano: Dimensión Actividad Económica**

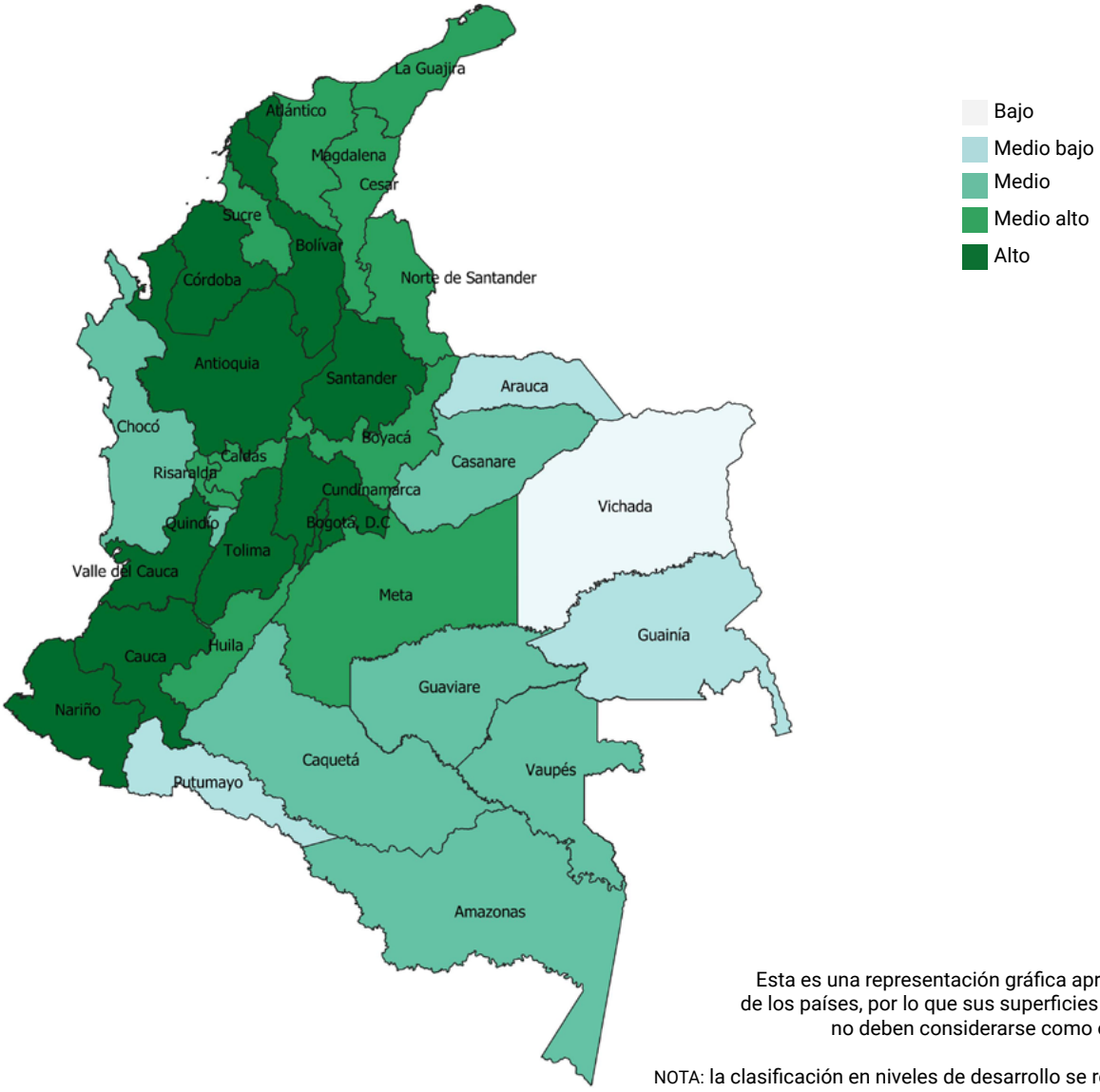
| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Bogotá, D. C., Santander, Antioquia, Bolívar, Valle del Cauca, Atlántico, Nariño, Cauca, Córdoba, Cundinamarca, Tolima | 27 - 90 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Boyacá, La Guajira, Risaralda, Magdalena, Norte de Santander, Huila, Caldas, Sucre, Meta, Cesar, San Andrés | 97 - 154 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Caquetá, Chocó, Amazonas, Casanare, Vaupés, Quindío, Guaviare | 160 - 178 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Putumayo, Guainía, Arauca | 179 - 181 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Vichada | 182 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**En esta dimensión se presentan rasgos de clúster. Las regiones con mayor desarrollo económico se concentran en el centro del país y a sus alrededores se encuentran las de desarrollo medio. Por ejemplo, en el comportamiento del empleo, las regiones con mayores tasas de desempleo pueden tener vecinos en circunstancias similares y viceversa (Díaz, 2016)**

Destaca el hecho que, aunque Casanare tuvo el mayor PIB per cápita del país se ubicó en el grupo de departamentos con desarrollo medio debido a que su desempleo es alto y el tamaño de su mercado es incluso inferior al de Chocó. Esto puede significar que la economía extractiva en la que el departamento se ha especializado no necesariamente refleja un índice de desarrollo alto de la dimensión Actividad Económica. Esta tendencia se ha mantenido con los años, en 2009 Casanare ya superaba a Bogotá en el PIB per cápita. Este hecho se explica por las rentas minero-energéticas que no necesariamente han significado una mejora en el bienestar del departamento (Cortés y Vargas, 2012). Una situación similar sucede en el departamento del Meta que le sigue a Casanare en PIB per cápita, pero cuenta con un desempleo alto y un tamaño del mercado inferior al de La Guajira.

**MAPA 42. Dimensión Actividad Económica por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Por su parte, los departamentos con mayor desarrollo en los sectores industrial y de servicios se ubicaron en el grupo de desarrollo alto. Varios de ellos poseen los mayores tamaños de mercado (Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca) y reportan los mayores niveles de PIB per cápita (Bogotá, Santander, Cundinamarca, Antioquia). Se debe mencionar que varios departamentos con las menores tasas de desempleo presentan también altas tasas de pobreza. Entre estos, Amazonas, La Guajira, San Andrés y Bolívar. Los dos primeros tienen también altas tasas de informalidad como se vio en la dimensión Bienestar y Cohesión.

En esta dimensión se presentan rasgos de clúster. Las regiones con mayor desarrollo económico se concentran en el centro del país y a sus alrededores se encuentran las de desarrollo medio. Por ejemplo, en el comportamiento del empleo, las regiones con mayores tasas de desempleo pueden tener vecinos en circunstancias similares y viceversa (Díaz, 2016). Una situación similar se presenta con la variable tamaño del mercado que agrupa los más grandes también en el centro.

## DIMENSIÓN SALUD

Las variables de esta dimensión son tasa de mortalidad infantil, tasa de suicidios y esperanza de vida. Colombia logra los mejores resultados en salud como en ninguna otra dimensión. En efecto, en esta el país tuvo un índice de 0,72 y es la mejor calificada de las ocho estudiadas. La posición más alta dentro del ranking de Latinoamérica la ocupó Bogotá en el número cinco, la más baja fue Vaupés, el último en la lista de regiones latinoamericanas. Bogotá obtuvo un índice de 0,84 y fue superada por Paraná (Brasil) con 0,85, Tarapacá (Chile) con 0,85, Córdoba (Argentina) con 0,85, y Arica y Parinacota (Chile) con 0,87. En contraste, Vaupés (0,45), Arauca (0,57) y Amazonas (0,59) se ubicaron entre las últimas diez regiones de Latinoamérica. El 76 % de los departamentos se ubicó en el rango de desarrollo alto y medio alto, y el 24 % en desarrollo medio y medio bajo. Los cinco departamentos con los mejores índices fueron, además de Bogotá (0,84), Valle del Cauca (0,81), Atlántico (0,79), Magdalena (0,79) y Antioquia (0,78). Por su parte, los últimos departamentos ubicados en la categoría de desarrollo medio bajo fueron Guainía (0,60), Amazonas (0,59), Arauca (0,57) y Vaupés (0,45), que fue el departamento con el índice de desarrollo más bajo en salud.

**TABLA 34. Regiones de Colombia según el ranking latinoamericano: Dimensión Salud**

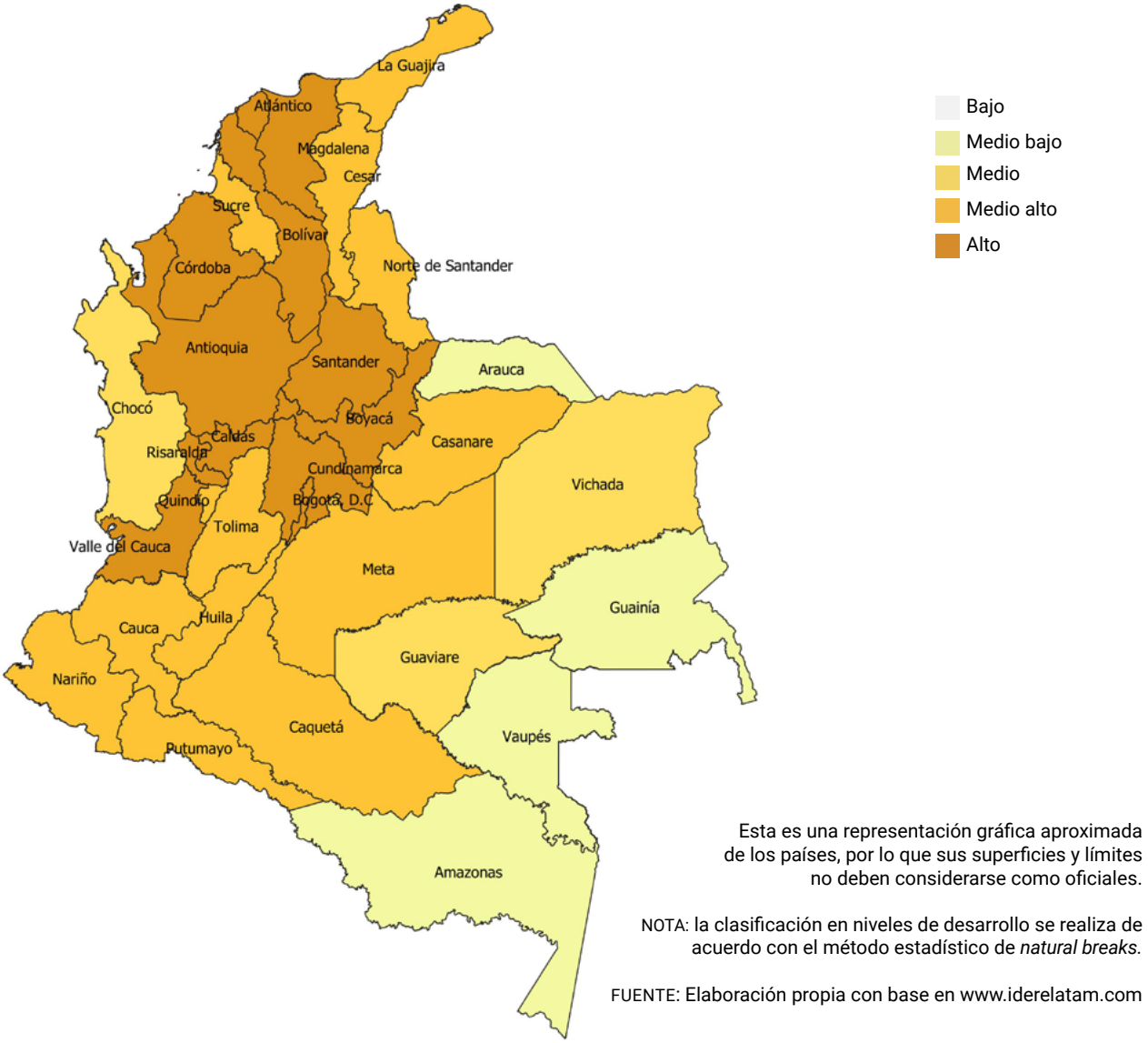
| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Bogotá, D. C., Valle del Cauca, Atlántico, Magdalena, Antioquia, Santander, Risaralda, Caldas, Cundinamarca, Boyacá, Bolívar, Córdoba | 5 - 106 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Cesar, Norte de Santander, Quindío, Sucre, Cauca, Nariño, Huila, Tolima, La Guajira, Caquetá, Putumayo, Meta, Casanare | 107 - 150 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Guaviare, Vichada, San Andrés, Chocó | 159 - 167 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Guainía, Amazonas, Arauca, Vaupés | 171 - 182 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

El hecho tristemente destacable es que seis departamentos de Colombia poseen las tasas de mortalidad infantil más altas de Latinoamérica: Vichada, Chocó, Guainía, San Andrés, Vaupés y Amazonas con tasas superiores a los 40 fallecidos por cada 1.000 nacidos. Esta tasa es cuatro veces superior a los departamentos con menor mortalidad infantil en Colombia (Valle del Cauca, Bogotá, Quindío, Caldas y Santander). Sin embargo, en los últimos años la tasa de mortalidad se ha reducido en buena parte del territorio nacional debido a los programas de atención a madres gestantes y a la primera infancia, así como a la mejora en ingresos, educación de las madres y acceso a servicios de salud (Gómez, 2016).

Aunque en los últimos años la esperanza de vida al nacer ha aumentado en la mayor parte de los departamentos (INS, ONS, 2015) la brecha es de ocho años entre el departamento con mayor esperanza de vida y el menor, es decir, entre Bogotá (78,9 años) y Caquetá (70,5 años). En las mejores posiciones están los departamentos con instituciones robustas, ciudadanías activas, economías diversificadas, sistemas de salud y de educación de calidad, entre otros. Entre ellos Bogotá (78,9), Valle del Cauca (76,7) y Antioquia (76,2). Por el contrario, los departamentos con menor esperanza de vida contienen los grandes retos del desarrollo regional: instituciones débiles, sistemas de salud y de educación precarios, unas regiones con economías extractivas, otras basadas en actividades ilegales (por ejemplo, producción de coca), grupos armados ilegales y conflicto armado, entre otros. Es el caso de Caquetá (70,5), Chocó (70,6) y Casanare (70,8).

**MAPA 43. Dimensión Salud por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Los departamentos que en otras variables y dimensiones han tenido comportamientos negativos, ahora encabezan la lista con las menores tasas de suicidios. Vichada (1,6), San Andrés (2,8), Amazonas (2,9), Guaviare (3,0), La Guajira (3,2) y Chocó (3,4) tienen las tasas de suicidio más bajas. En contraste, los departamentos con las mayores tasas son Arauca (15,8), Vaupés (15,6), Quindío (10,6), Norte de Santander (8,3) y Putumayo (8,3). De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud el suicidio es más común en poblaciones vulnerables, grupos sociales marginados y discriminados (INS, ONS, 2015). Sin embargo, la situación económica no parece ser el principal factor explicativo de las tasas de suicidio en las regiones de Colombia. De hecho, la mayor parte de los intentos de suicidio se deben a causas como conflictos de pareja, dificultades económicas, problemas escolares y maltrato (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018a). Al revisar las causas de suicidio en los departamentos con las tasas más altas, se encuentra que, aunque los problemas de pareja, el desamor y enfermedades físicas o mentales forman parte de las causas más frecuentes, hay un buen número de casos en los que no se determina la razón (Medicina Legal, 2020). Preocupa, por ejemplo, la salud mental de las comunidades indígenas presentes en departamentos como Vaupés, Putumayo o Quindío. Por otro lado, según Medicina Legal (2020), el conflicto armado es un posible determinante de los suicidios en población indígena. Según la Organización Mundial de la Salud, situaciones como conflictos, violencia, abusos, desplazamiento, pertenencia a grupos vulnerables, entre otros, aumentan la probabilidad de intentar cometer o consumar el suicidio. No obstante, es importante determinar más a fondo qué causas son las que conducen a las personas a suicidarse.

## DIMENSIÓN SEGURIDAD

La dimensión Seguridad incluye las variables de tasa de homicidios y el Índice de Paz Global (IPG). Vaupés ocupó la posición más alta dentro del ranking de Latinoamérica en el puesto 65 con un índice de 0,60 y 12 departamentos tuvieron el índice más bajo (0,19) por lo que ocuparon conjuntamente el último lugar (129). Por encima de Vaupés se encontraron regiones de Chile, Uruguay, Paraguay y Argentina, principalmente. En términos de seguridad, la mayoría de los departamentos se ubicó en el nivel de desarrollo medio bajo. Los departamentos con los índices más altos de desarrollo en seguridad fueron Vaupés, Boyacá, Guainía, Amazonas y Córdoba con índices entre 0,60 y 0,47. Bogotá ocupó la posición 102 en Latinoamérica. Los departamentos más inseguros de Colombia estuvieron por debajo de varias regiones de México. Dentro de la clasificación de desarrollo medio bajo se encuentran Valle del Cauca, Risaralda, Quindío, Putumayo, Norte de Santander, Meta, Guaviare, Chocó, Caquetá, San Andrés, Arauca y Antioquia, con los índices más bajos en esta dimensión. En promedio, el país obtuvo un índice de 0,31 en Seguridad y ocupó el séptimo lugar dentro de las ocho dimensiones estudiadas.

**TABLA 35. Regiones de Colombia según el ranking latinoamericano: Dimensión Seguridad**

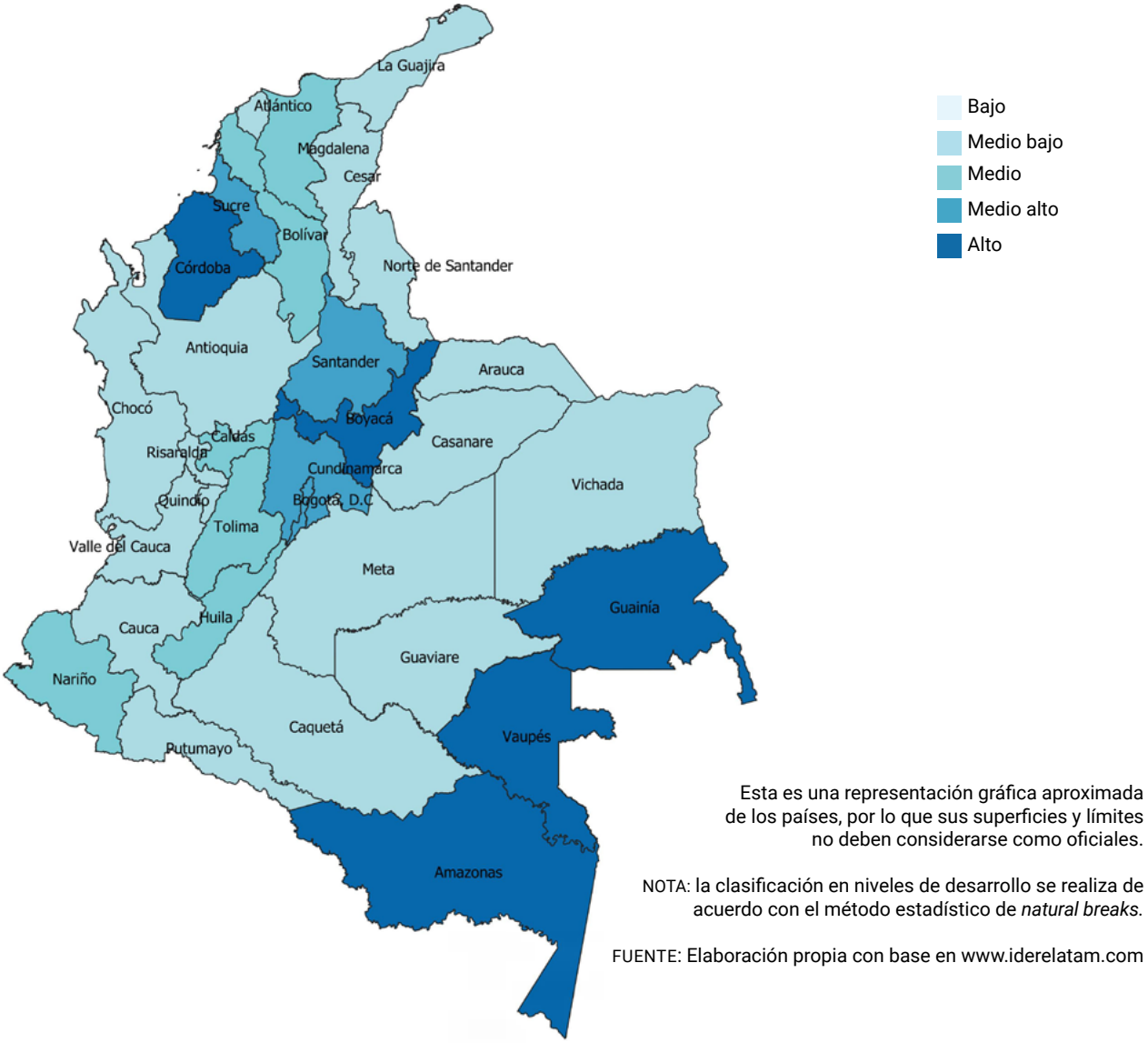
| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Vaupés, Boyacá, Guainía, Amazonas, Córdoba | 66 - 86 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Santander, Sucre, Bogotá, D.C., Cundinamarca | 96 - 105 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Magdalena, Caldas, Huila, Bolívar, Tolima, Nariño | 106 - 116 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Casanare, Cesar, La Guajira, Cauca, Vichada, Atlántico, Antioquia, Arauca, San Andrés, Caquetá, Chocó, Guaviare, Meta, Norte de Santander, Putumayo, Quindío, Risaralda, Valle del Cauca | 118 - 129 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**La violencia no necesariamente está relacionada de forma inversa con el desempeño económico de una región. En muchos casos, es a través de la violencia que algunos poderes económicos logran crecer y fortalecerse (Cramer, 2006) o que aún en entornos violentos es posible que estos crezcan y generen desarrollo económico.**

Si bien Colombia ha sido afectada por un conflicto armado interno de más de 50 años, los resultados de esta dimensión no responden únicamente a las dinámicas del conflicto sino también a algunas propias de la convivencia civil. Según los resultados del índice de esta dimensión y el comportamiento de la variable de homicidios, algunas zonas periféricas como Amazonas, Vaupés y Guainía tienen mejores resultados en materia de seguridad, así como Boyacá. Incluso existen amplias diferencias en esta variable entre los departamentos. Valle del Cauca tiene la tasa de homicidios más alta que es 11 veces la tasa de Vaupés. Como en otras variables, los homicidios presentan un patrón espacial, es decir, municipios y departamentos con índices similares están espacialmente agrupados y presentan niveles similares de violencia. Algunos ejemplos son Antioquia y el eje cafetero, por una parte, y por otra, Arauca y Meta. La mayoría de ellos lograron un nivel de desarrollo medio bajo en términos de seguridad.

**MAPA 44. Dimensión Seguridad por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Los departamentos con mayor incidencia de homicidios poseen algunas de las grandes ciudades del país. Aunque las ciudades no han estado completamente involucradas en el conflicto armado, son las que han aportado más de la mitad de las muertes violentas desde hace varias décadas (Perea, 2013), lo que se explica por eventos como el crimen organizado, la delincuencia común, guerras entre pandillas, entre otras. Adicionalmente, la existencia de zonas más violentas que otras se explicaría por la presencia de negocios ilícitos como el narcotráfico, la confluencia de diferentes actores armados, la lucha por el control territorial y el surgimiento —y resurgimiento— de grupos armados (Sánchez y otros, 2012).

La violencia no necesariamente está relacionada de forma inversa con el desempeño económico de una región. En muchos casos, es a través de la violencia que algunos poderes económicos logran crecer y fortalecerse (Cramer, 2006) o que aún en entornos violentos es posible que estos crezcan y generen desarrollo económico. Por ejemplo, Valle del Cauca y Antioquia, dos regiones con un buen desempeño económico, registran también altas tasas de homicidios, 50,5 y 27,8 por 100.000 habitantes, respectivamente.

La variable Índice de Paz Global incluye en su cálculo variables relacionadas tanto con el conflicto interno como con la relación con países vecinos, percepción de criminalidad, población encarcelada y militarización (Institute for Economics & Peace, 2019). El entorno violento en el que ha vivido Colombia da como resultado que el señalado índice le asigne la posición 143 entre 166 países. El país sigue teniendo índices de violencia muy altos a pesar de los múltiples esfuerzos por conseguir la paz, por ejemplo, a través de la desmovilización de grupos paramilitares o del acuerdo de paz con las FARC-EP. Esto pone de manifiesto otro tipo de dificultades por resolver y que no se sanearon con el desarme de algunos actores armados.

## DIMENSIÓN INSTITUCIONES

Esta dimensión incluye las siguientes variables: participación del ingreso propio sobre el ingreso total del departamento, participación de la población en las elecciones territoriales y corrupción. Las posiciones más altas dentro del ranking de Latinoamérica fueron logradas por Casanare en el número 36 y Cundinamarca en el número 57. Por el contrario, la posición más baja la ocupa San Andrés en el número 141. El 67 % de los departamentos se ubicó en el grupo de desarrollo medio y medio bajo. En la categoría de desarrollo medio alto y medio se encontraron Sucre, Santander, Boyacá, Meta, Córdoba, Atlántico, Bogotá, Valle del Cauca y Antioquia, entre otras. Y en el grupo de desarrollo bajo figuran los departamentos de Vichada, La Guajira y San Andrés. El país tuvo un índice promedio de 0,35 en esta dimensión, equivalente al sexto lugar entre las dimensiones analizadas.

**Bogotá es la región con mayor autonomía en sus ingresos con más del 50 % de ingresos propios respecto de los totales, seguida por Cundinamarca, Valle del Cauca, Santander, Atlántico y Antioquia (…). En contraste, San Andrés, La Guajira, Chocó, Vichada y Nariño son los departamentos más dependientes de ingresos diferentes a los tributarios.**

**TABLA 36. Regiones de Colombia según el ranking latinoamericano: Dimensión Instituciones**

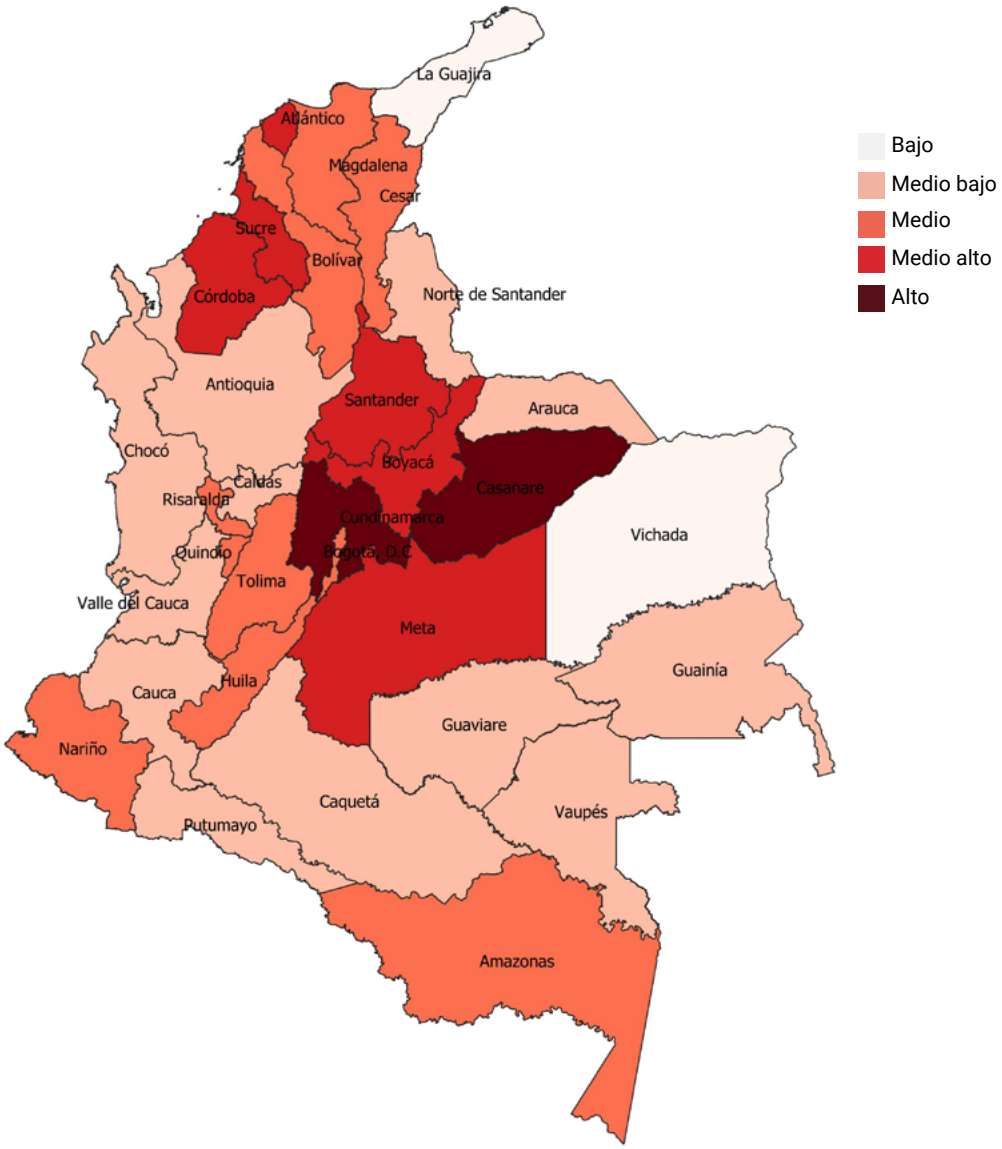
| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Casanare, Cundinamarca | 36 - 57 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Sucre, Santander, Boyacá, Meta, Córdoba, Atlántico | 58 - 71 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Bogotá, D.C, Cesar, Huila, Quindío, Nariño, Risaralda, Bolívar, Magdalena, Tolima, Amazonas | 72 - 94 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Caldas, Cauca, Guainía, Guaviare, Valle del Cauca, Vaupés, Putumayo, Antioquia, Chocó, Arauca, Norte de Santander, Caquetá | 98 - 115 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Vichada, La Guajira, San Andrés | 118 - 141 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Colombia es un país descentralizado que cuenta con autonomía de sus entes territoriales según la Constitución de 1991. Dentro del ordenamiento constitucional (artículo 286), los departamentos son un tipo de ente territorial (además de los distritos, municipios y territorios indígenas). Estos gozan de autonomía para la gestión de sus intereses y pueden gobernarse por sí mismos, administrar recursos y establecer tributos, entre otros (artículo 287). En particular, los departamentos tienen autonomía para la administración de sus asuntos y la promoción del desarrollo económico y social (artículo 298). Los departamentos cuentan con una asamblea departamental que es una corporación administrativa en la que se tratan diversos temas como el presupuesto, el plan de desarrollo, los impuestos, entre otros (artículos 60 y 62 Decreto 1.222 de 1986). La cabeza del departamento es el gobernador,

designado por elección popular. El gobernador tiene a su cargo la dirección administrativa del departamento, puede proponer planes y programas de desarrollo económico a la asamblea, entre otras funciones (artículo 95 Decreto 1.222 de 1986). De acuerdo con la división político-administrativa empleada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), además de los 32 departamentos se considera a Bogotá como el número 33 al ser el Distrito Capital y estar codificado como tal. De forma similar que los departamentos, el Distrito Capital (como los demás municipios) cuentan con un concejo municipal y un alcalde.

**MAPA 45. Dimensión Instituciones por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Como se mencionó, la dimensión Instituciones tiene en cuenta variables como la participación del ingreso propio sobre el ingreso total del departamento y la participación de la población en las elecciones territoriales, en este caso las de gobernador para los 32 departamentos y alcalde para Bogotá. Respecto de la primera variable, Bogotá es la región con mayor autonomía en sus ingresos con más del 50 % de ingresos propios respecto de los totales, seguida por Cundinamarca, Valle del Cauca, Santander, Atlántico y Antioquia, cuyos ingresos propios llegan a ser entre el 30 % y 37 % de los totales. En contraste, San Andrés, La Guajira, Chocó, Vichada y Nariño son los departamentos más dependientes de ingresos diferentes a los tributarios, cuyos ingresos propios llegan a ser entre el 2,7 % y 10 % de los totales. Un ejemplo de que existe una amplia diferencia entre regiones es que Bogotá supera en más de ocho puntos porcentuales la autonomía presupuestal de La Guajira.

El Departamento Nacional de Planeación evalúa el desempeño fiscal de los departamentos y municipios. Por ejemplo, analiza los ingresos destinados a funcionamiento, los ingresos que corresponden a transferencias, el gasto destinado a inversión, y la capacidad de ahorro, entre otros. En el último reporte disponible, Arauca está en situación de riesgo y recibe la peor calificación de desempeño fiscal, mientras la Amazonía, Casanare, San Andrés y Chocó fueron estimadas vulnerables. Las regiones más alejadas del centro del país son las que peor desempeño fiscal tienen, debido en parte a un alto porcentaje de ingresos de transferencias desde el gobierno central y a una baja capacidad de ahorro. Por el contrario, solo Valle del Cauca y Magdalena resultaron solventes, mientras al resto de los departamentos se les clasificó como sostenibles (DNP, 2019).

El indicador de corrupción medido por Transparencia Internacional muestra que Colombia se ubicó en la posición 96 de 180 en 2017, rango intermedio entre los países analizados en este informe. A nivel de este estudio, Colombia ocupó la posición número cuatro por debajo de Uruguay, Chile y Argentina; y por encima de El Salvador, México y Paraguay.

Según el estudio realizado por la Registraduría Nacional del Estado Civil, CEDAE y la Universidad Sergio Arboleda (2013) la participación en elecciones de gobernadores ha tenido mayor proporción que las elecciones para presidente en razón a que los candidatos están más cercanos a las problemáticas locales, y a que los recursos destinados a estas elecciones son mayores y quedan a nivel local, a diferencia de los de las elecciones presidenciales.

## DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTE

La dimensión Medioambiente incluye los siguientes indicadores: porcentaje de áreas protegidas respecto del área del departamento, calidad de recursos naturales valiosos y participación de la generación de energías renovables en cuanto a la matriz energética. Seis departamentos se ubicaron entre las diez regiones mejor calificadas a nivel Latinoamérica. Estas fueron Guaviare, Córdoba, Caquetá, Guainía, Amazonas y Risaralda. Por su parte, Nariño y Caldas fueron los departamentos peor calificados y se encontraron en las posiciones más bajas del ranking latinoamericano. Entre las primeras diez regiones de Latinoamérica en esta dimensión hay seis colombianas y cuatro de Brasil. Guaviare obtuvo un índice de desarrollo ambiental cercano a 1, el máximo posible. El 72 % de los departamentos del país se ubicó en los niveles de desarrollo medio alto, medio y medio bajo. Esta dimensión fue la segunda mejor calificada en el país. El índice promedio de Colombia fue de 0,70.

**(Colombia tiene) un reto de sostenibilidad ambiental en el mediano y largo plazo, porque las regiones con mejor calidad ambiental y grandes reservas de biodiversidad son las periféricas como la Amazonía que al mismo tiempo poseen gran pobreza e instituciones frágiles, por lo que es probable que se instalen modelos económicos predatorios y extractivistas sin generar mejoras en las otras dimensiones del desarrollo.**

**TABLA 37. Regiones de Colombia según el ranking latinoamericano: Dimensión Medioambiente**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Guaviare, Córdoba, Caquetá, Guainía, Amazonas, Risaralda | 1 - 8 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Putumayo, Magdalena, Meta, Cauca, Arauca, Valle del Cauca, Norte de Santander, Boyacá | 12 - 24 |
| **Desarrollo Medio** | |
| La Guajira, Cundinamarca, Tolima, Antioquia, Vichada, Quindío, Santander, Cesar | 25 - 46 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Bogotá, D.C, Casanare, Vaupés, Atlántico, Chocó, San Andrés, Sucre, Huila | 47 - 89 |
| **Desarrollo Bajo** | |
| Bolívar, Nariño, Caldas | 93 - 123 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

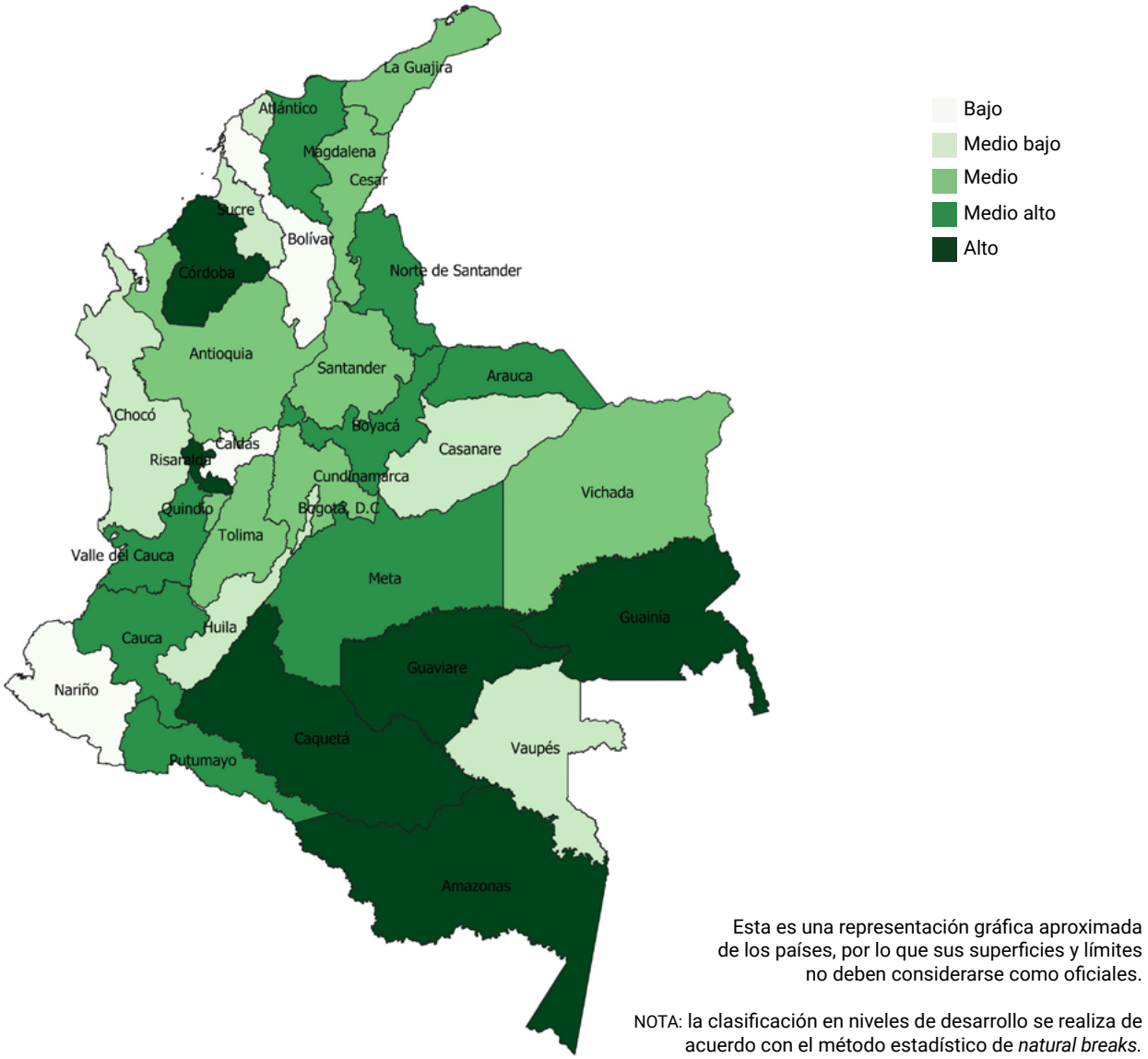
Respecto del porcentaje de áreas protegidas, Colombia posee una gran biodiversidad que es reconocida a nivel mundial. Dentro del ordenamiento legal, existen diferentes categorías de protección ambiental agrupadas en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP) de acuerdo con el Decreto 2.372 de 2010. De los siete tipos de áreas protegidas dentro del SINAP se encuentran las del Sistema de Parques Nacionales Naturales. En este informe elegimos este tipo de áreas porque son las que mayor protección tienen. Según el Decreto 2.811 de 1974 los Parques Nacionales Naturales son áreas con valores excepcionales para el patrimonio nacional y, por sus beneficios, son reservadas con el fin de: conservar fauna, flora, paisajes, reliquias históricas, culturales o arqueológicas; y perpetuar el estado natural de los ecosistemas y proteger ejemplares de fenómenos naturales o históricos de interés de la humanidad. Al interior de estas zonas únicamente se pueden ejercer actividades de conservación, investigación, educación, recreación, cultura, recuperación y control. En ningún caso se pueden ejercer actividades productivas. Y, además de las restricciones a estas actividades, las sentencias de la Corte Constitucional de Colombia C- 649 de 1997 y C- 598 de 2010 determinan que las zonas del Sistema de Parques Nacionales no pueden ser objeto de

sustracción ni de cambio de destinación dada su especial importancia ecológica. El indicador de áreas protegidas obtiene el mejor resultado porque las áreas del Sistema de Parques tienen el carácter de inalienables.

Dicho esto, resulta representativo que en esta variable se invierte de alguna forma la distribución que se ha dado en otras. Desde hace varias décadas, las áreas protegidas se concentran en zonas periféricas del país, sobre todo en los departamentos de la Amazonía (Caquetá, Guaviare, Amazonas, Putumayo, Guainía y Vaupés), algunos de la región caribe (Córdoba y Magdalena), en los llanos orientales (Meta) y en la región central (Risaralda). Entre estos, el departamento con mayor porcentaje de áreas protegidas respecto de su área total es Caquetá con el 37 %, y el que menos participación de áreas protegidas tiene es Vaupés, con el 10,5 %. Bogotá, Atlántico, Casanare, Sucre, Bolívar, Quindío y Caldas apenas tienen entre 0 % y 1,28 % de áreas protegidas respecto del total.

Lo anterior plantea un reto de sostenibilidad ambiental en el mediano y largo plazo, porque las regiones con mejor calidad ambiental y grandes reservas de biodiversidad son las periféricas como la Amazonía que al mismo tiempo poseen gran pobreza e instituciones frágiles, por lo que es probable que se instalen modelos económicos predatorios y extractivistas sin generar mejoras en las otras dimensiones del desarrollo.

**MAPA 46. Dimensión Medioambiente por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Por otra parte, como indicador de calidad de recursos naturales se tomó el Índice de Riesgo de la Calidad de Agua para consumo humano (IRCA), reportado por el Instituto Nacional de Salud de Colombia. Este índice mide «el grado de riesgo de ocurrencia de enfermedades relacionadas con el no cumplimiento de las características físicas, químicas y microbiológicas del agua para consumo humano» (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018b: 43). En 2017, según la clasificación del IRCA, solo cinco departamentos tuvieron agua no riesgosa para el consumo humano, nueve tuvieron riesgo bajo, y diecinueve, la mayoría, no tuvo agua apta para consumo humano. Arauca fue el departamento con la mejor calidad de agua, y Caldas, con la peor. La distribución de departamentos por calidad de agua no sigue un patrón particular, pues no todos los departamentos con mejor Actividad Económica tienen los mejores índices de calidad de agua y viceversa. Por ejemplo, el agua de Guaviare se cataloga como sin riesgo, mientras que la del Valle del Cauca tiene riesgo medio.

Respecto de las energías renovables, Colombia genera mediante hidroeléctricas la mayor parte de la energía eléctrica consumida por todos los sectores, a diferencia de otros países que generan su energía a través de fuentes fósiles. Este tipo de producción de energía ha sido clasificado como renovable ya que el proceso consiste en interceptar el cauce natural de agua en ríos para generar una energía potencial a través de diferencias de altura. Luego de que el agua cruza las máquinas que convierten la energía potencial en energía eléctrica, esta sigue su curso. Adicionalmente, se considera que sus emisiones de carbono son relativamente bajas. Al estar dotada de una gran riqueza hídrica, Colombia se ha volcado en la producción de energía por este medio. Por tal razón, más del 70 % de la matriz energética colombiana provenía de este tipo de generación en 2017. Sin embargo, la dependencia de este tipo de generación representa riesgos porque pueden suceder fenómenos de sequías que reducen la capacidad de producción.

Recientemente, Colombia ha doblado su apuesta para generar energía a través de Fuentes No Convencionales de Energía Renovable (FNCER) como la eólica y la solar, entre otras. Hacia 2018, el país contaba con menos de 50 MW de capacidad instalada de FNCER. Sin embargo, en 2019 el Ministerio de Minas y Energía y la Unidad de Planeación Minero-Energética (UPME) adelantaron dos procesos de subastas para la generación de energía a través de estas fuentes. Después de estas subastas Colombia cuenta con proyectos para llegar a producir alrededor de 2.500 MW con FNCER, lo que significará pasar de tener del 1 % al 12% en la matriz energética de este tipo entre 2022 y 2023 (MME, 2020).

## DIMENSIÓN GÉNERO

Esta dimensión incluye las variables tasa de actividad femenina y el Índice de Desarrollo de Género (IDG) que muestra la brecha de género según el IDH. Bogotá ocupó la posición más alta dentro del ranking de Latinoamérica, situándose en el número dos. Por el contrario, Chocó junto con Arauca, Amazonía, Casanare y San Andrés (que por imputación obtuvieron el mismo índice que Chocó, 0,35) ocuparon la posición más baja entre las regiones latinoamericanas (167). Bogotá, Cundinamarca, La Guajira, y Nariño figuran entre las diez regiones con mejores índices en Latinoamérica junto con CABA (Argentina), Montevideo, Maldonado y Canelones (Uruguay), Distrito Federal (Brasil) y San Salvador (El Salvador). Por su parte, los departamentos colombianos con los índices más bajos apenas superaron a Boquerón (Paraguay), La Unión y Cabañas (El Salvador), Alagoas (Brasil), Formosa (Argentina) y Chiapas (México). El 57 % de los departamentos del país se ubicó en los niveles de desarrollo medio y medio bajo. En esta dimensión, Colombia tiene un índice promedio de desarrollo de 0,45 que ocupa el cuarto lugar dentro de las ocho dimensiones estudiadas.

**Aunque Colombia ha trabajado en la reducción de brechas de diferentes tipos entre hombres y mujeres, aún persisten campos en los cuales se debe seguir trabajando. No obstante, aunque se mantiene la diferencia en ingresos entre hombres y mujeres, esta se ha reducido en los últimos años.**

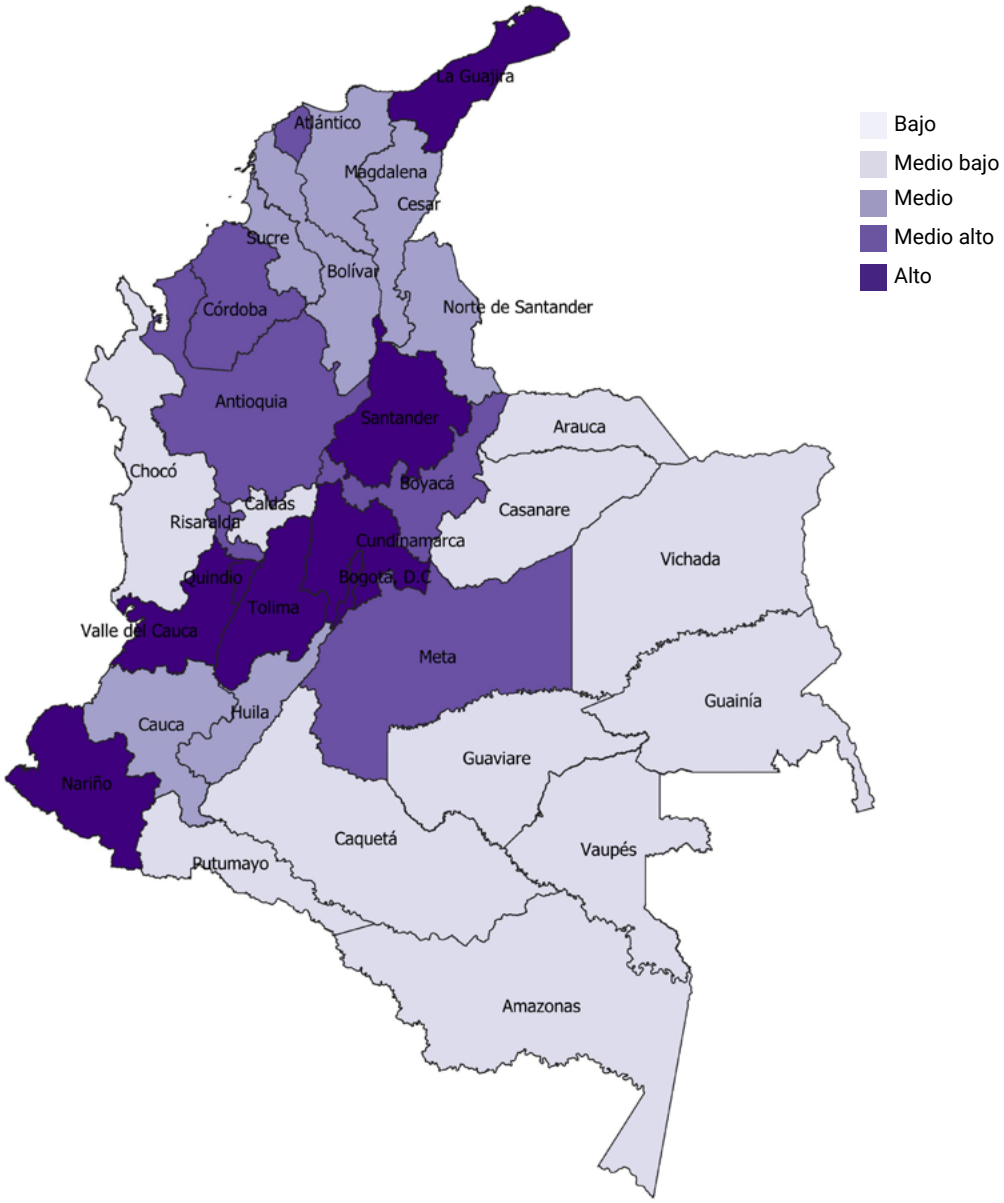
**TABLA 38. Regiones de Colombia según el ranking latinoamericano: Dimensión Género**

| NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. – MÍN.) |
|---|---|
| **Desarrollo Alto** | |
| Bogotá, D.C., Cundinamarca, La Guajira, Nariño, Santander, Valle del Cauca, Tolima, Quindío | 2 - 37 |
| **Desarrollo Medio alto** | |
| Meta, Atlántico, Antioquia, Risaralda, Córdoba, Boyacá | 44 - 100 |
| **Desarrollo Medio** | |
| Huila, Cesar, Norte de Santander, Cauca, Sucre, Bolívar, Magdalena | 103 - 140 |
| **Desarrollo Medio bajo** | |
| Caldas, Caquetá, Amazonas, Arauca, San Andrés, Casanare, Chocó, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés, Vichada | 155 - 167 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Aunque Colombia ha trabajado en la reducción de brechas de diferentes tipos entre hombres y mujeres, aún persisten campos en los cuales se debe seguir trabajando. En primer lugar, aunque se mantiene la diferencia en ingresos entre hombres y mujeres, esta se ha reducido en los últimos años. A inicios de la década pasada las mujeres devengaban en promedio entre un 13 % a 23 % menos que los hombres (Duque y otros, 2016) mientras que a finales de la misma década esta diferencia se acercó a un 17 % (ONU Mujeres, 2018). Se ha encontrado que la brecha salarial se reduce cuando el nivel de escolaridad de la mujer es mayor, y aumenta a medida que el nivel educativo es menor. Así, las mujeres sin ningún nivel educativo perciben alrededor de un 44 % menos que los hombres y las mujeres con un mayor nivel educativo ganan 20 % menos que los hombres (ONU Mujeres, PNUD, IDEA, 2019).

**MAPA 47. Dimensión Género por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Por otra parte, aunque el desempleo en general tiende a reducirse, la diferencia entre géneros no cuenta con la misma suerte (Duque y otros, 2016). En el estudio realizado por los autores entre 2008 y 2012 el desempleo en mujeres fue un 47 % mayor al de los hombres, diferencias que se conservan aun cuando las mujeres tuvieron 0,23 años más de educación que los hombres. En los últimos años más mujeres han ingresado al mercado laboral, lo que mejora los índices de la Tasa Global de Participación, sin embargo, este ingreso se ha hecho en situación de desventaja (ONU Mujeres, PNUD, IDEA, 2019), lo que se refleja, por ejemplo, en el desempleo. Otra de las desventajas es la amplia presencia de mujeres en la informalidad explicada por la combinación de un bajo nivel educativo y mayor edad (ONU Mujeres, PNUD, IDEA, 2019).

El estado civil y la jefatura de hogar también inciden en las diferencias entre hombres y mujeres en materia de empleo, de acuerdo con Duque y otros (2016). Cuando las mujeres tienen cónyuge e hijos, sobre todo menores, son más propensas a no participar de la vida laboral. Mientras que cuando la mujer es la jefa del hogar, resultan más vulnerables a aceptar trabajos de menor calidad (López y Lasso, 2016).

Respecto de la tasa de actividad femenina, en Chocó, Arauca, San Andrés, Casanare y los departamentos de la Amazonía las mujeres económicamente activas son solo el 37,5 % de las que tienen edad de trabajar. Por el contrario, los departamentos con las mayores tasas de actividad femenina son Córdoba (50,5 %), Risaralda (51,4 %), Antioquia (51,8 %), Atlántico (52,9 %), Meta (53,6 %), Quindío (54,7 %), Tolima (57,4 %), Valle del Cauca (57,8 %), Santander (59 %), Nariño (60,2 %), La Guajira (62 %), Cundinamarca (63 %) y Bogotá (63,1 %). Por su parte, la tasa de actividad masculina es mayor que la femenina en todos los departamentos del país. Para el año 2017, el departamento con la menor tasa de actividad masculina fue Chocó (64 %) y el departamento con la mayor tasa fue Nariño (79,8 %). Se observa que la mayoría de los departamentos con menor brecha en esta variable, son los que tienen las tasas más altas de participación de hombres y mujeres (por ejemplo, Bogotá, La Guajira, Cundinamarca, Santander, entre otros). Mientras que las brechas más amplias se presentan, en su mayoría, en los departamentos con las tasas más bajas de participación de hombres y mujeres.

En términos de pobreza, aunque los indicadores se han reducido entre 2010 y 2017, existe un proceso de feminización de esta. Según ONU Mujeres, PNUD, IDEA (2019) al final de ese periodo por cada 100 hombres pobres hubo 120 mujeres en esta condición. Del mismo modo, los hogares cuya jefatura es femenina tienden a ser más pobres que aquellos con jefatura masculina (López y Lasso, 2016).

Finalmente, respecto a la participación política, el ejercicio de los derechos electorales de las mujeres ha aumentado con los años, incluso los índices de abstencionismo en mujeres son inferiores a los de los hombres. A pesar de esto, las mujeres elegidas para cargos políticos apenas representan el 20 % del total de candidatos en los dos niveles de elección principales (nacional y local) (ONU Mujeres, PNUD, IDEA, 2019).

## REFLEXIONES Y AGENDA

Uno de los principales objetivos de clasificar las regiones por niveles de desarrollo es identificar cuáles están en peores condiciones y cuáles son sus prioridades. El análisis aquí presentado pone de relieve los elementos clave de una agenda de desarrollo en cada una de las dimensiones.

En relación con las demás regiones de Latinoamérica, Colombia se destacó en las dimensiones de Medioambiente y Salud, pues los índices de sus regiones alcanzaron los niveles altos y muy altos. En el contexto nacional, Colombia obtuvo buenos resultados en cuatro de las ocho dimensiones: Salud, Actividad Económica, Educación y Medioambiente. Para las tres primeras, más del 50 % de los departamentos de Colombia lograron ubicarse dentro del contexto nacional en los niveles de desarrollo alto y medio alto. En la dimensión Medioambiente solo el 42 % de los departamentos se ubicaron en los niveles de desarrollo mencionados, sin embargo, esta dimensión tuvo los mejores indicadores, en su mayoría entre 0,6 y 0,8. Esto no significa que la tarea esté hecha. Por ejemplo, en términos de Salud, el Covid-19 ha desnudado la frágil capacidad de los sistemas hospitalarios regionales. Por otra parte, la Actividad Económica es altamente dependiente de sectores extractivos. Es imperativo iniciar una estrategia de diversificación de la estructura productiva regional con una mayor inclusión de mujeres y jóvenes. En Educación también hay un camino por recorrer. Por ejemplo, en Colombia la inversión por estudiante en básica primaria es de USD 3.178, mientras en Chile es de USD 5.063 (OCDE, 2019). Se debe fortalecer la educación pública, aumentar la cobertura, reducir la deserción y elevar la calidad, en especial en las regiones más alejadas de la capital de la república. Los peores resultados de Colombia se dieron en las dimensiones de Bienestar y Cohesión, y Seguridad. En estas dos dimensiones la mayoría de los departamentos se ubicaron en los niveles de desarrollo medio bajo y bajo.

La pobreza, la desigualdad y la violencia de buena parte de las regiones de Colombia no tienen parangón a nivel latinoamericano. Colombia posee las mayores brechas en términos de desarrollo territorial. Mientras en los demás países latinoamericanos los niveles de desarrollo de sus regiones son menos disímiles y sus resultados en el ranking de desarrollo regional se ubican en bloque en el mismo grupo, los departamentos de Colombia están distribuidos a lo largo de la lista de las regiones de Latinoamérica en diferentes grupos de desarrollo. Por ejemplo, respecto de estos rangos de desarrollo, la mayor parte de las regiones de El Salvador están en el nivel de desarrollo medio bajo. También, todas las regiones de Uruguay y Chile se ubicaron en bloque en el nivel alto y medio alto. En contraste, algunas regiones de Colombia como Bogotá, Antioquia y Valle del Cauca se ubican en niveles alto y medio alto mientras las regiones de la Amazonía, en el nivel medio bajo y bajo de desarrollo con relación a todas las regiones de Latinoamérica.

Aunque el acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP redujo significativamente las cifras de hechos victimizantes relacionados directamente con el conflicto, es claro, como se dijo antes, que los temas de seguridad van más allá del conflicto armado interno. Ahora bien, la expedición de la Ley de víctimas y restitución de tierras (1.448 de 2011) y el acuerdo de paz firmado con las FARC-EP en 2016 han dado a las regiones más golpeadas por la violencia la esperanza de un futuro promisorio. Esta ley generó una ruta para la reparación de las víctimas y restitución de sus bienes, y los ejes centrales del acuerdo de paz contienen elementos clave de una estrategia de desarrollo territorial, como, por ejemplo, la reforma rural integral, la participación política y apertura democrática, la reincorporación a la vida civil y garantías de seguridad, y la solución al problema de drogas ilícitas, entre otros. No obstante, la desmovilización de gran parte de la guerrilla más grande del país no garantiza por si sola el desarrollo de estas regiones. Por ejemplo, persisten economías ilegales y otros grupos al margen de la ley que impiden la creación y consolidación de círculos virtuosos de desarrollo. El fortalecimiento de las instituciones, el desarrollo productivo, la lucha contra la pobreza y la creación de oportunidades, de condiciones de vida digna, de desarrollo inclusivo de campesinos y comunidades étnicas, en definitiva, el desarrollo de los territorios de la periferia colombiana deben ser una prioridad para el gobierno.

Respecto de las dimensiones de Instituciones y Género, 22 departamentos dentro de la primera y 19 dentro de la segunda se ubicaron en los niveles de desarrollo medio y medio bajo en el contexto nacional, respectivamente. Sobre lo institucional, es importante que se genere una mayor descentralización fiscal y administrativa para que los departamentos logren mayor autonomía presupuestal. Pero, sin duda el mayor reto que tiene el país es luchar en contra de la corrupción presente en varias de las instituciones públicas, a través de la mejora en los procesos de contratación y la celeridad en la aplicación de justicia a quienes realicen actos fuera de la ley. Del lado de la dimensión de género, aunque las brechas entre géneros tengan un componente estructural, se debe rescatar que se han generado en los últimos años diversas alertas que ponen de relieve estas diferencias y han permitido mejoras en este campo. Sin embargo, aún hace falta mucho trabajo para generar tanto igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, como cambios de mentalidad respecto de la cultura patriarcal y machista que ha perdurado por décadas en el país.

**La pobreza, la desigualdad y la violencia de buena parte de las regiones de Colombia no tienen parangón a nivel latinoamericano. Colombia posee las mayores brechas en términos de desarrollo territorial.**

La dimensión Medioambiente fue una de las que mejores resultados obtuvo. Solo ocho departamentos se ubicaron en el nivel de desarrollo medio bajo y tres en nivel bajo. La tensión entre economía y medioambiente se hace palpable. Los departamentos con los mejores resultados en términos ambientales poseen los niveles de Actividad Económica más bajos y viceversa. Esta fue la dimensión con mejores resultados a nivel latinoamericano. Colombia posee un buen porcentaje de áreas protegidas, por encima de otros países. No obstante, los problemas ambientales han crecido en estas regiones: deforestación, pérdida de biodiversidad, contaminación de fuentes hídricas, minería legal e ilegal. Por esta razón, la protección del medioambiente sigue siendo una prioridad, es importante fortalecer los controles ambientales e involucrar mucho más a las comunidades respecto a la decisión de los usos de los recursos de sus territorios. En síntesis, el reto consiste en configurar una estrategia de desarrollo territorial sostenible que constituya un modelo de desarrollo productivo que proteja el medioambiente, mejore las condiciones de vida de la población, y fortalezca las instituciones.

En conjunto, las reflexiones aquí planteadas nos hacen ver que es impostergable superar las visiones de desarrollo basadas solamente en el crecimiento económico. El crecimiento del PIB per cápita de una región no es ni lo único ni lo más importante en una estrategia de desarrollo. La dignidad de la vida depende de la calidad de los resultados en las dimensiones que aquí hemos analizado: Salud, Educación, Bienestar y Cohesión, Medioambiente, Género, Instituciones y Seguridad. La Actividad Económica, y dentro de ella el crecimiento del PIB, debe estar en función de crear las posibilidades materiales para los desarrollos de dichas dimensiones, nunca ser un fin en sí mismo.

Por último, el fortalecimiento del sistema estadístico regional es un imperativo. En este trabajo se destacó como una debilidad la poca disponibilidad de datos para varios departamentos periféricos. Esto hace que algunas de las medidas en las dimensiones puedan estar subvaloradas o incluso sobrevaloradas. Lo anterior debido a que, según la metodología del estudio, a los departamentos sin información se les imputó el peor valor de la variable. La falta de información dificulta el diagnóstico y el correcto diseño de políticas públicas, lo que limita, por tanto, la posibilidad de emprender estrategias para mejorar las condiciones de desarrollo en estos territorios. Sin excepción, todos los departamentos de Colombia deben contar con el sistema básico de indicadores que permita hacer seguimiento a las condiciones de vida de la población.

## REFERENCIAS


- Ariza, J., A. Vargas-Prieto y J. García-Estévez (2020). «The effects of the mining-energy boom on inclusive development in Colombia». *The Extractive Industries and Society,* 7 (4): 1597-1606.
- Banco Mundial (2020). *Colombia.* Datos Banco Mundial. Disponible en https://datos.bancomundial.org/pais/colombia?view=chart.
- CEPAL (2019). *Población total, según sexo.* CEPALSTAT Bases de datos y publicaciones estadísticas. Disponible en https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e.
  - —.(2020). *Producto Interno Bruto (PIB) total anual a precios constantes en dólares.* CEPALSTAT Bases de datos y publicaciones. Disponible en https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e.
- Cortés, D., y J. Vargas (2012). «Inequidad regional en Colombia». *Serie Documentos Cede,* 34.
- Cramer, C. (2006). *Civil war is not a stupid thing. Accounting for violence in developing countries.* Reino Unido: Hurst & Co.
- DANE (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018.* Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Disponible en https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018.
  - —.(2020a). *Serie de proyecciones de población con desagregación nacional, departamental, municipal, y cabecera - resto (centros poblados y rural disperso).* Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Disponible en https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion.
  - —.(2020b). *PIB total por departamento.* Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Disponible en https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales.
  - —.(2020c). *Colombia, exportaciones según capítulos del arance 2008p - 2020p.* Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. Disponible en https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/comercio-internacional/exportaciones.
- Díaz, A. M. (2016). «Spatial unemployment differentials in Colombia». *Revista Desarrollo y Sociedad* (76): 123-163.
- DNP (2019). *Resultados de desempeño fiscal de los departamentos y municipios de la vigencia 2017.* Departamento Nacional de Planeación.
- Duque, J., G. García, P. Herrera, y E. López (2016). «Heterogeneidad regional en las diferencias por género de las tasas de desempleo». En L. E. Arango y E. Lora, *Desempleo femenino en Colombia*, (pp. 101-134). Bogotá: Banco de la República.
- Galvis, L. A., W. Galvis, y L. W. Hahn (2017). «Una revisión de los estudios de convergencia regional en Colombia». *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana,* 264.
- Galvis, L. A., y A. Meisel (2012). «Convergencia y trampas espaciales de pobreza en Colombia: Evidencia reciente». *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional,* 177.
- Gómez, D. (2016). «Análisis de disparidades en la Tasa de Mortalidad Infantil departamental en el periodo 2010-2013 aplicando la metodología Urban Health Index». *Archivos de Economía,* 442.
- Hahn, L. W., y A. Meisel (2018). «La desigualdad económica entre las regiones de Colombia, 1926-2016». *Cuadernos de Historia Económica,* 47, julio.
- Herrera, M. (2006). «Transición entre el ordenamiento territorial prehispánico y el colonial en la Nueva Granada», *Historia Crítica,* 32: 118-152.
- INS, ONS (2015). *Informe nacional de las desigualdades sociales en salud en Colombia.* Bogotá D. C.: Imprenta Nacional de Colombia.
- Institute for Economics & Peace (2019). *Global Peace Index 2019: Measuring Peace in a Complex World.* Sídney: Institute for Economics & Peace.
- Loaiza, O., y D. Hincapié (2016). «Un estudio de las brechas municipales en calidad educativa en Colombia: 2000-2012». *Ensayos sobre Política Económica,* 34: 3-20.
- López, H., y F. Lasso (2016). «Diferencias por sexo en los flujos de trabajadores entre estados laborales y el futuro laboral de las mujeres colombianas». En L. E. Arango y E. Lora, *Desempleo femenino en Colombia* (pp. 29-66). Bogotá: Banco de la República.
- Medicina Legal (2020). *Cifras de lesiones de causa externa. Suicidios Colombia 2017.* Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. Observatorio de violencia. Disponible en https://www.medicinalegal.gov.co/cifras-de-lesiones-de-causa-externa.
- Meisel, A. (2011). «El sueño de los radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial». *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional,* 155.
- Ministerio de Salud y Protección Social (2018a). *Boletín de salud mental Conducta suicida Subdirección de Enfermedades No Transmisibles.* Disponible en https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/boletin-conducta-suicida.pdf.
  - —.(2018b). *Informe nacional de calidad del agua para consumo humano INCA.* Bogotá: Ministerio de Salud y Protección Social.
  - —.(2020). *Índice de Riesgo de la Calidad del Agua para Consumo Humano (IRCA) por departamento 2016-2017.* Disponible en https://www.sispro.gov.co/central-salud-ambiental/Pages/Indice-de-Riesgo-de-la-Calidad-del-Agua-para-Consumo-Humano-(IRCA)-por-departamento-2016-2017-.aspx
- MME (2020). *El salto hacia la transición minero-energética. Audiencia pública de rendición de cuentas 2020.* Bogotá: Ministerio de Minas y Energía.
- OCDE (2016). *Education in Colombia, Reviews of national policies for education.* París: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

—. (2019). *Education at a glance 2019: OECD Indicators.* París: OECD Publishing.
- ONU Mujeres (2018). *El progreso de las mujeres en Colombia 2018: Transformar la economía para realizar los derechos.* Colombia: ONU Mujeres.
- ONU Mujeres, PNUD, IDEA (2019). ATENEA. *Mecanismo de aceleración de la participación política de las mujeres en América Latina y el Caribe Colombia: La hora de la paridad.* ONU Mujeres.
- Perea, C. M. (2013). «Resituar la ciudad: Conflicto violento y paz». *Análisis Político,* 26 (77): 3-38.
- Registraduría Nacional del Estado Civil, CEDAE, Universidad Sergio Arboleda (2013). *Abstencionismo electoral en Colombia: Una aproximación a sus causas.* Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.
- Rojas, N. (2019). «Educación en Colombia: Un análisis regional». *Archivos de Economía,* 501.
- Royuela, V., y G. A. García (2015). «Economic and social convergence in Colombia». *Regional Studies,* 49 (2): 219-239.
- Sánchez, A., A. M. Díaz, A. Peláez, O. Castelblanco, J. Tautiva, C. González y L. Ángel (2012). «Evolución geográfica del homicidio en Colombia». *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional,* 196, junio.
- Sánchez, R. (2017). «Desigualdad del ingreso en Colombia: Un estudio por departamentos». *Cuadernos de Economía,* 36 (72).
- Zambrano, F., y O. Bernard (1993). «El poblamiento durante la colonia». En F. Zambrano y O. Bernard, Ciudad y territorio. *El proceso de población en Colombia* (pp. 25-61). Bogotá: Tercer Mundo.

# EL SALVADOR

*Pedro Argumedo* (COORDINADOR)*, Merlen Amaya, Sebastián Carranza, José Andrés Oliva y Manuel Antonio Zuleta*

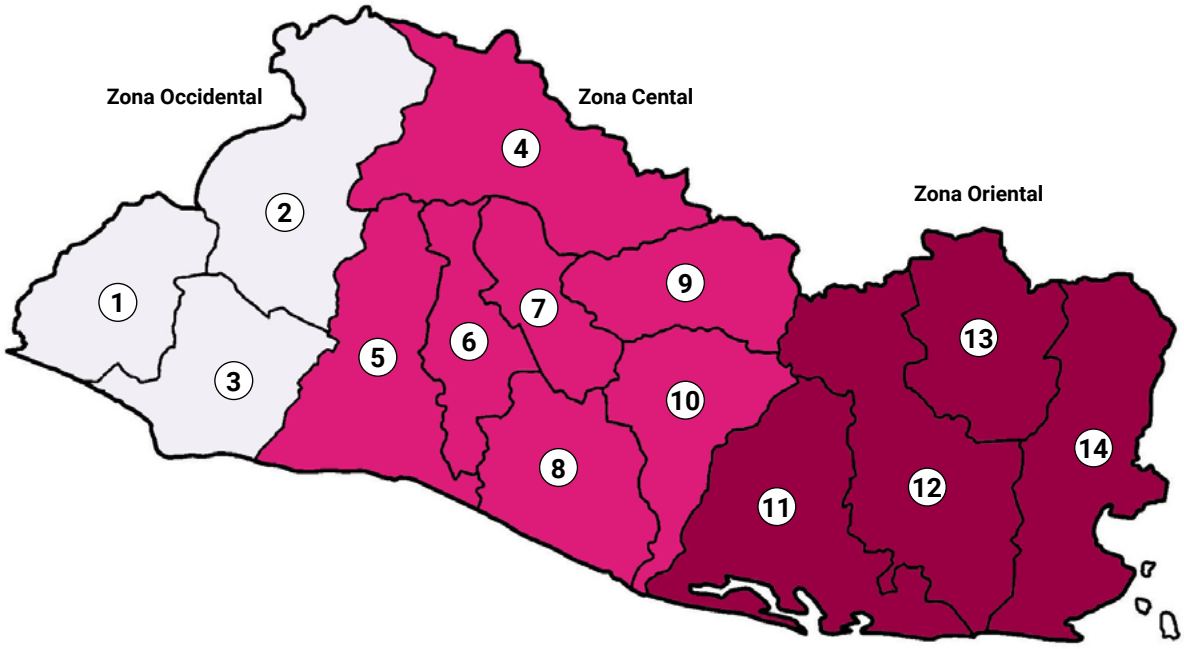
FUNDACIÓN SALVADOREÑA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL (FUSADES)

El Salvador tiene una extensión geográfica de 21.040 kilómetros cuadrados, mientras que su población alcanzó los 6.700.000 de habitantes en 2019, con lo cual se mantiene como uno de los países más densamente poblados de la región (319 personas por kilómetro cuadrado), donde predominan las mujeres con el 53 % de la población, y el 47 % de hombres. El país se ha vuelto cada vez más urbano alcanzando una proporción de 61,7 % de toda la población, mientras que un 38,3 % vive en áreas rurales. Un factor que caracteriza al país es una alta migración al exterior, la cual se estima en alrededor de 3.000.000 de personas, que viven principalmente en Estados Unidos (94 %), Canadá, Europa y Australia (MRREE, 2017); dicha población migrante envía remesas que representan el 21 % del PIB, casi igual al valor del presupuesto de la nación. Con respecto a los ocho países analizados en el Índice de Desarrollo Regional (IDERE), se destaca que El Salvador registra el menor PIB per cápita (USD 7.816), pero ocupa el primer lugar con la menor desigualdad medida a través del índice de Gini (38,6). Pero esta combinación del menor ingreso y desigualdad sitúan al país con el más bajo Índice de Desarrollo Humano (0,667) de los países analizados.

El país está dividido administrativa y políticamente en 14 departamentos y 262 municipios, agrupados en tres zonas geográficas (**mapa 48**): zona occidental, formada por Ahuachapán (1), Santa Ana (2) y Sonsonate (3); zona central, compuesta por Chalatenango (4), La Libertad (5), San Salvador (6), Cuscatlán (7), La Paz (8), Cabañas (9), y San Vicente (10); y zona oriental, que integran Usulután (11), San Miguel (12), Morazán (13), y La Unión (14).

**Los resultados del IDERE muestran la inequidad del desarrollo en los departamentos de El Salvador, ya que los dos que se pueden considerar de desarrollo alto en el contexto país muestran valores del IDERE entre 0,40 y 0,46, mientras que los departamentos peor posicionados revelan valores por debajo del 0,30.**

**MAPA 48.** **El Salvador por regiones y departamentos**




FUENTE: Elaboración propia.

En El Salvador la representación política territorial se realiza en tres niveles: a) municipal, la cual está representada por 262 municipios, siendo las unidades administrativas más pequeñas, en las cuales la autoridad electa son los alcaldes; b) departamentos, que agrupan los municipios, cuya representación se realiza a través de los 84 diputados repartidos entre 14 departamentos, y que forman parte de la Asamblea Legislativa; c) a nivel nacional, que elige al presidente de la República. Contar con tres niveles de representación constituye un desafío para alcanzar acuerdos de políticas públicas en determinados proyectos, ya que existen tres diferentes tipos de intereses. Por otro lado, esto asegura que las diferentes agendas de desarrollo territorial puedan ser contempladas.

Un estudio que caracterizó las áreas de desarrollo económico según departamentos (FUSADES, 2018), detectó lo siguiente: a) Desarrollo alto, integrado por San Salvador (se encuentra la capital), La Libertad, y Santa Ana (región occidental), donde se concentran las principales cadenas de valor del país; b) Desarrollo medio alto, formado por San Miguel (de la zona oriental y que opera como pivote), Sonsonate (tiene el puerto de carga marítima), Usulután y San Vicente; c) Desarrollo medio bajo, al que pertenecen La Paz (el aeropuerto internacional), Ahuachapán, Cabañas, Chalatenango, donde prevalecen actividades agrícolas; y d) Desarrollo bajo, que integran Cuscatlán, La Unión y Morazán

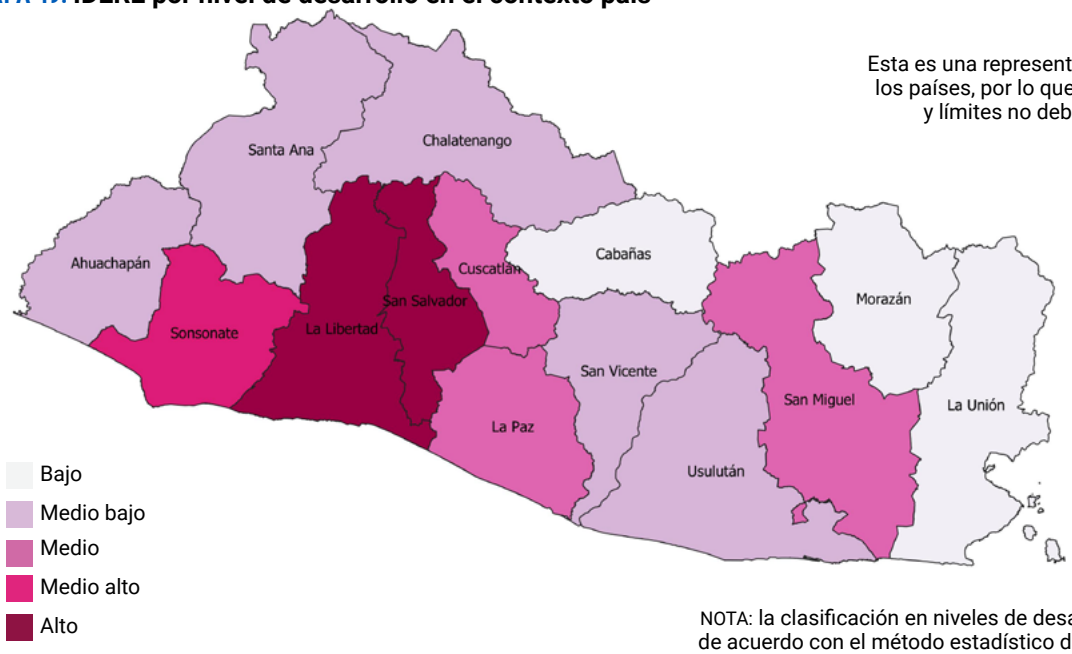
(destacan actividades agrícolas de bajo valor).

## IDERE EL SALVADOR RESULTADOS GENERALES

En primer lugar, los resultados del IDERE muestran la inequidad del desarrollo en los departamentos de El Salvador, ya que los dos que se pueden considerar de desarrollo alto en el contexto país muestran valores del IDERE entre 0,40 y 0,46, mientras que los departamentos peor posicionados revelan valores por debajo del 0,30. Por otra parte, todos los departamentos de El Salvador se ubican entre las posiciones 84 y 179 en el ranking latinoamericano del IDERE, lo que muestra un desempeño comparado de rezago con el resto de países estudiados.

De acuerdo al capítulo del marco teórico del IDERE-LATAM, se tienen dos metodologías de clasificación de desarrollo: uno circunscrito al país, para el que se utiliza la metodología de *natural breaks*; y otro para comparabilidad LATAM, que utiliza rangos normativos. El índice se mide a través de una escala normalizada de 0 a 1 para todos los territorios de los países evaluados (182), siendo 1 el máximo desarrollo potencial. San Salvador, donde se encuentra la capital del país, alcanzó el mayor índice con 0,458, La Libertad lo sigue con 0,398 (desarrollo alto en el contexto nacional), y luego Sonsonate con un resultado medio alto con un valor de 0,362 (**mapa 49** y **tabla 39**). En los primeros dos departamentos se encuentran municipios que forman parte de la capital, la cual se conoce desde 1993 como el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), siendo integrada por 14 municipios, perteneciendo dos de ellos a La Libertad.[1] Las relaciones sociales y económicas de estos municipios a través del tiempo, implicaron reconocerlas como una sola región, con una población que representa el 27 % del país (DIGESTYC, 2020). Cabe destacar que San Salvador se ubica en un valle llamado «de las hamacas», debido a que presenta fallas geológicas y tiembla con mucha frecuencia. En 1854 hubo un terremoto que devastó San Salvador, por lo que la capital fue trasladada por unos años a Santa Tecla. Desde entonces existe una estrecha relación de convivencia social y económica entre ambos departamentos. En San Salvador se encuentran los tres poderes del Estado (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), también se ubican las principales actividades de comercio, servicios e industria. La Libertad, los dos municipios de Santa Tecla y Antiguo Cuscatlán que pertenecen al AMSS, reportan el Índice de Desarrollo Humano más alto del país (PNUD, 2006). Al comparar los resultados del departamento de San Salvador, con los ocho países estudiados, se destaca que este se ubica en el lugar 84 entre 182 regiones, registrando una posición muy distante de otras regiones donde se encuentra la capital de los otros países, no solo respecto a los países que lideran el ranking como Uruguay, Chile y Argentina, sino también en relación con los otros países. Por ejemplo, respecto a la Ciudad de México que se ubica en la ubicación 67, Asunción se encuentra en un distante lugar 46 o Bogotá en el lugar 37.

**MAPA 49. IDERE por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

1 En 1993 se aprobó el Decreto Legislativo 732 de la Ley de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Área Metropolitana de San Salvador y de los Municipios Aledaños.

Sonsonate se puede clasificar en el contexto nacional con un desarrollo medio alto, resultado que consolida la evolución positiva que ha venido mostrando el departamento desde hace unos años. Su posición desplaza a departamentos tradicionales que, se consideraba, disputaban el tercer lugar, siendo estos Santa Ana y San Miguel, que clasifican como desarrollo medio. Sonsonate ha consolidado su corredor logístico de cuatro carriles hasta el puerto marítimo de Acajutla, sobre el cual se han instalado industrias, centros de distribución, y potenció sus actividades agroindustriales como la ganadería y el turismo con el hotel más grande de playa para turistas extranjeros. Esto ha provocado un incremento de su población en virtud de mayores oportunidades laborales, al punto de ocupar el segundo lugar en mayor generación de empleo formal en los últimos años (FUSADES, 2018), lo cual incidió en registrar las tasas más bajas de pobreza (24,2 %). No obstante, siendo uno de los departamentos más prósperos, Sonsonate se ubica muy abajo en el ranking latinoamericano, en posición 159 de 182, lo que refleja el rezago que el país en general aún mantiene frente a la región.

Tres departamentos alcanzan un desarrollo medio en el contexto nacional, pivoteando dos de ellos sobre la capital San Salvador. La Paz y Cuscatlán colindan con San Salvador, alcanzando en el ranking latinoamericano las posiciones 166 y 162, respectivamente (**tabla 39**); estos dos departamentos se sitúan en la parte inferior de la clasificación de Latinoamérica. Como puede observarse en el **mapa 49**, los departamentos de este segmento forman parte de la región centro-occidente del país, en la cual se desarrollan cadenas de valor relacionadas a la exportación de bienes. En La Paz se encuentra ubicado el Aeropuerto Internacional, tiene áreas turísticas marítimas y zonas francas con énfasis en la industria textil, actividades estrechamente vinculadas con la capital, lo que facilita un corredor logístico de cuatro carriles que llega hasta el aeropuerto; también se ha presentado un incremento de la oferta de servicios públicos principalmente en las zonas urbanas. En extensión territorial, el departamento de Cuscatlán es el más pequeño del país, y ocupa el quinto lugar con menor población, que recientemente ha tenido un resurgimiento por el turismo cultural colonial (Suchitoto), lo cual le ha beneficiado aumentando la cobertura de servicios públicos, ya que estos disminuyeron considerablemente durante el periodo del conflicto[2] de los años ochenta. A pesar de que colinda con el embalse más grande del país, Cuscatlán no ha sido favorecido con programas de desarrollo por su contribución a la generación de electricidad hidroeléctrica en el país. Cabe destacar que Cuscatlán registra un limitado tejido empresarial y presenta una baja vinculación a las cadenas de valor del país (FUSADES, 2018).

**TABLA 39. Clasificación del desarrollo por departamentos**

| | DEPARTAMENTO | IDERE | POSICIÓN RANKING LATINOAMÉRICA |
|---|---|---|---|
| | **Desarrollo Alto** | | |
| 1 | San Salvador | 0,4584 | 84 |
| 2 | La Libertad | 0,3980 | 130 |
| | **Desarrollo Medio alto** | | |
| 3 | Sonsonate | 0,3618 | 159 |
| | **Desarrollo Medio** | | |
| 4 | Cuscatlán | 0,3526 | 162 |
| 5 | San Miguel | 0,3494 | 165 |
| 6 | La Paz | 0,3375 | 166 |
| | **Desarrollo Medio bajo** | | |
| 7 | Santa Ana | 0,3367 | 167 |
| 8 | Usulután | 0,3277 | 168 |
| 9 | Ahuachapán | 0,3199 | 170 |
| 10 | Chalatenango | 0,3151 | 172 |
| 11 | San Vicente | 0,3059 | 174 |
| | **Desarrollo Bajo** | | |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

2 El Salvador experimentó un largo periodo de conflicto armado que costó más de 75.000 muertes y duró 12 años. Finalizó con los Acuerdos de Paz del 16 de enero de 1992, firmados por el gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), y contó con el apoyo de las Naciones Unidas.

| | | |
|---|---|---|
| 12 | Morazán | 0,3004 |
| 13 | Cabañas | 0,2962 |
| 14 | La Unión | 0,2957 |

San Miguel (165) opera como el departamento pivote de la zona oriental del país, por ello ocupa el quinto lugar con un desarrollo medio en el contexto nacional. Las actividades comerciales, agroindustriales y de servicios caracterizan su dinamismo. Al mismo tiempo se destaca que la zona oriental ha experimentado un rezago en la prestación de servicios públicos y de infraestructura, para compensar el deterioro que sufrió durante el periodo del conflicto interno, ya que fue una de las regiones más afectadas. Esta situación provocó una alta migración hacia Estados Unidos, que se ha traducido en una región con las mayores tasas de recepción de remesas por hogar (30 % de los hogares), ingresos que las familias gastan en San Miguel, ya sea en servicios de educación, salud o entretenimiento. De acuerdo al ranking regional, San Miguel reporta un desarrollo muy parecido a estados de México como Sinaloa (160), Oaxaca (161), Zacatecas (163), y Guerrero (164).

Más de la mitad de los departamentos del país se clasifican con desarrollo medio bajo o bajo. Estos ocho departamentos, donde vive el 35,9 % de la población, representan el 62,8 % del territorio y se ubican principalmente en la zona oriental y norte del país, excepto Ahuachapán, de la zona occidental (**tabla 39**). Una característica de estos departamentos es que se encuentran en la cola del ranking latinoamericano —desde Santa Ana en el lugar 167 hasta La Unión en el 179— (solo tres departamentos de Colombia se ubican en los últimos lugares), mientras otros seis se ubican en las zonas norte y oriental del país, las más afectadas por los 12 años que duró el conflicto interno. Esta situación se ha buscado revertir a partir de la implementación de iniciativas como el Fondo para el Desarrollo Económico y Social de los Municipios (FODES), que recibe el 10 % de los ingresos anuales del gobierno central, los cuales se distribuyen en los 260 municipios del país. También se destaca que los dos últimos grandes proyectos con enfoque de desarrollo territorial se orientaron a la zona norte a través del FOMILENIO I, entidad autónoma con la finalidad de ejecutar proyectos orientados a mejorar el clima de inversión, capital humano e infraestructura, y para la zona oriental la construcción del puerto La Unión (FUSADES, 2015). Las asimetrías entre los departamentos del país son altas, con una situación apremiante en algunos casos, ya que la mitad de los departamentos están en la cola, bajo condiciones de vida muy difíciles, expectativas bajas por el limitado tejido productivo local. Esta precaria situación debe promover una redefinición de las políticas públicas para incorporar el componente territorial.

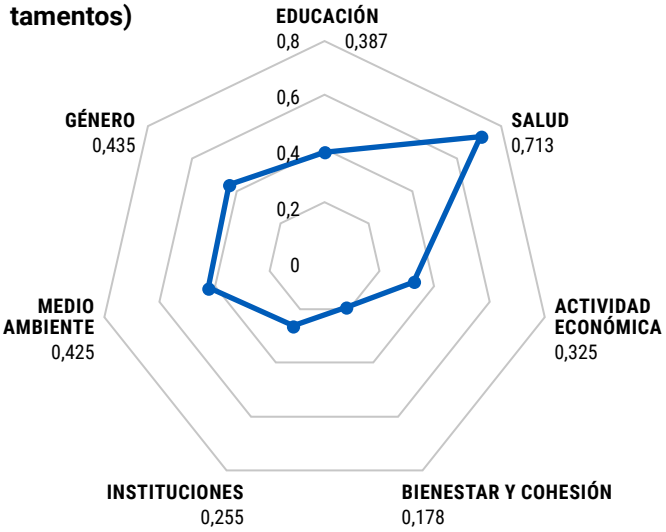
Se destaca el caso de Santa Ana, que retrocede hasta el séptimo lugar en términos de desarrollo (**tabla 39**). Este departamento ha observado un deterioro, pues en décadas anteriores ocupaba el segundo lugar en términos de desarrollo, pero el estancamiento productivo y la baja provisión de servicios públicos ha provocado una caída en sus condiciones. Su ubicación, según el IDERE, coincide con el Índice de Desarrollo Humano por departamentos (PNUD, 2018).

Otro caso a destacar es el de Ahuachapán, que se ubicó en el lugar 170, y se encuentra geográficamente distante de los otros seis departamentos más rezagados del país. Un factor que influye en su bajo desempeño ha sido la alta dependencia del cultivo del café, que lleva décadas de decaimiento en el país, lo que implicó una conversión de sus áreas de cultivo de café hacia una explotación más rentable a través del turismo de montaña. El departamento cuenta con una importante planta de generación eléctrica con base en energía geotérmica, pero los ingresos son percibidos por el gobierno central, y no recibe reinversiones económicas o sociales de los recursos que genera en el país.

En el análisis por dimensiones hay que señalar que Salud fue la de mayor promedio (0,713), y la más rezagada fue Bienestar y Cohesión, con tan solo un valor promedio de 0,178 entre los 14 departamentos (**gráfico 46**). En Salud ha sido positivo el incremento de recursos en la Atención Primaria de Salud (APS) a través de la creación de los Equipos Comunitarios de Salud (ECOS); mientras que en términos de Bienestar y Cohesión, la mayoría de departamentos están muy rezagados. Por ejemplo, en relación con la informalidad en el trabajo, el departamento de Cabañas ocupa el último lugar (182) en el IDERE-LATAM.

La institucionalidad es la segunda dimensión más atrasada (promedio de los departamentos de 0,255), seguido de las dimensiones de Actividad Económica (0,325) y Educación (0,387). Estas bajas puntuaciones quizá explican por qué la pobreza tiene una característica de permanencia en el país. Finalmente, Género y Medioambiente comparten resultados muy similares (0,435 y 0,425). Como se verá en cada dimensión más adelante, al observar los resultados por departamentos se registran inequidades muy amplias, a pesar de que El Salvador es uno de los países más pequeños del continente.

**GRÁFICO 46. El Salvador: IDERE por dimensiones del desarrollo (puntuación promedio de los 14 departamentos)**



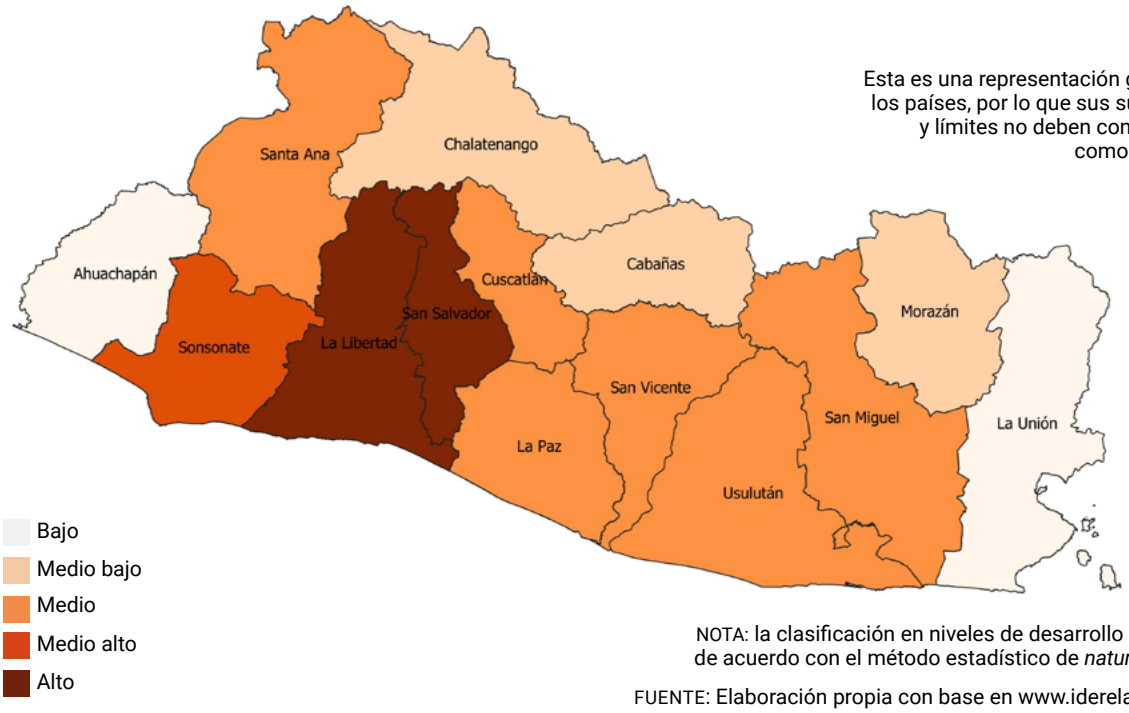

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

# RESULTADOS POR DIMENSIÓN IDERE

El IDERE se estima a partir de ocho dimensiones críticas para una nación, siendo estas Educación, Salud, Bienestar y Cohesión, Actividad Económica, Instituciones, Seguridad, Medioambiente y Género. Se aclara que para cada dimensión se calcula un indicador a través del cual se establece un ranking para clasificar los 182 territorios (departamentos o estados) de los ocho países analizados. Para cada país se realizó una clasificación de sus departamentos en cinco niveles de desarrollo: alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo. Esta clasificación solo es en función de los datos del país, y no es comparable con las otras naciones.

## DIMENSIÓN EDUCACIÓN

San Salvador alcanzó la mayor puntuación de la dimensión Educación por departamentos, pero se ubicó en el lugar 98, mientras que La Unión ocupó el 181, el penúltimo de Latinoamérica. Estos resultados se obtienen de la síntesis de las variables de alfabetismo, porcentaje de matrículas en educación inicial, porcentaje de personas con estudios en educación superior, y años promedio de educación de la población. La educación es fundamental para aumentar las capacidades del capital humano, incrementar la productividad, el ingreso, la empleabilidad y el crecimiento económico. San Salvador y La Libertad logran un desarrollo alto en el ámbito nacional, pero existe una diferencia de 49 posiciones entre ambos departamentos, mostrando la alta brecha y asimetrías en la cobertura educativa. Se destaca que San Salvador se encuentra bastante distante de otras capitales: lo separan 57 posiciones de la más cercana, siendo esta el Distrito Federal de Brasil que ocupa el lugar 41. En efecto, San Salvador se encuentra en una posición entre Chihuahua de México (97) y Bolívar en Colombia (99). Otros territorios con similar índice en educación fueron Minas Gerais (95) y Mato Grosso do Sul (94), en Brasil. Cabe señalar que El Salvador registra resultados similares de rezago en esta dimensión cuando se utilizan otros indicadores relacionados a la educación. Al respecto, el indicador de capital humano que elabora el Banco Mundial (2019)[3] reporta que el país se ubica en el lugar 103, el más próximo fue Paraguay (92), Brasil (53) y Colombia (40).




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

3 El índice de capital humano del Banco Mundial en términos prácticos mide la cantidad de capital humano que una niña nacida en 2018 puede esperar conseguir cuando cumpla 18 años, teniendo en cuenta los riesgos de educación deficiente y mala salud existente ese mismo año en el país donde nació.

### MAPA 50. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país

Sonsonate logra ubicarse con desarrollo medio alto, después de San Salvador y La Libertad, mientras que seis departamentos reportan un desarrollo medio en el contexto nacional, a saber, Cuscatlán, San Vicente, Santa Ana, La Paz, San Miguel y Usulután. El **mapa 50** muestra cómo estos departamentos, además de Sonsonate, se sitúan en un corredor que pivotea con la capital y que registra una buena infraestructura vial y de transporte (FUSADES, 2018). Esto seguramente permite un mejor acceso de los educadores y educandos a diferentes áreas geográficas en los departamentos. Al respecto, los departamentos de la periferia, que generalmente son frontera con Guatemala (Ahuachapán) y con Honduras (Chalatenango), además de Cabañas, Morazán y La Unión, son los más rezagados en esta dimensión. Se destaca que desde la ubicación de Sonsonate (153) hasta La Unión (181), los países con los cuales se intercalan los resultados más bajos pertenecen a Colombia (Chocó, 154 a Vaupés, 182) y Paraguay (Itapúa, 155 a Alto Paraguay, 182). En términos comparados, en México la situación muestra un mayor desarrollo en educación, ya que el estado de Chiapas es el más rezagado de ese país en esa dimensión (143), y se encuentra al sur en la frontera con Centroamérica, y solo San Salvador supera a Chiapas.

El componente de educación inicial mostró mejor resultado promedio entre los 14 departamentos (0,45), mientras que el más rezagado fue el subindicador de años de educación superior (0,08) (tabla 40). La tasa de educación inicial, medida como el número de matrícula entre la población en edad de educación inicial, reportó para San Salvador el lugar 108, ubicándose entre Sucre (107), en Colombia, y Guanajuato (109), en México; los departamentos mejor ubicados son San Vicente (114) y Cuscatlán (116), los cuales se ubican en otras dimensiones con más rezagos, como lo es la educación superior en los lugares 156 y 153, respectivamente.

El Salvador ha venido realizando un esfuerzo por ampliar la cobertura de educación en matrícula inicial y primaria, apuntando a favorecer a las nuevas generaciones. Actualmente se están diseñando dos proyectos para el desarrollo integral en la primera infancia y aumentar la calidad con cobertura por un monto de USD 350.000.000 (MINED, 2020). No obstante, hay una deuda de baja cobertura en formación terciaria. En términos de tasa de alfabetismo, San Salvador ocupa el lugar 98, muy rezagado para una capital, si se observa la situación para el resto de los países, CABA (1), Montevideo (11), Bogotá (29), Ciudad de México (41), Asunción (42) y Distrito Federal (48), Región Metropolitana de Chile (49). A pesar de los avances en alfabetismo en el país, su ubicación en términos relativos, comparado con los países de la región, revela brechas importantes.

En años de escolaridad promedio San Salvador ocupa una mejor posición, 52 entre las 182 regiones analizadas, aunque también alejado del desempeño de las regiones capitales, ya que solo se acerca a Bogotá que está en el lugar 33 (la siguiente es Ciudad de México en el lugar 16). Los departamentos en general muestran un rezago importante, La Libertad en el lugar 97 y San Miguel en el 98, mientras que los ubicados en la cola del ranking latinoamericano son La Unión 179 y Chalatenango 180 (**tabla 40**). Estudios del Banco Mundial (2018) muestran que los ingresos por hora crecen un 9 % por cada año adicional de escolarización, esto debería ser un incentivo para aumentar la escolaridad en los departamentos más rezagados y que reportan altas tasas de pobreza. A nivel social, un mayor nivel de educación contribuye al desarrollo económico a

**La educación es fundamental para aumentar las capacidades del capital humano, incrementar la productividad, el ingreso, la empleabilidad y el crecimiento económico. San Salvador y La Libertad logran un desarrollo alto en el ámbito nacional, pero existe una diferencia de 49 posiciones entre ambos departamentos, mostrando la alta brecha y asimetrías en la cobertura educativa.**

largo plazo, promueve la innovación, fortalece las instituciones y fomenta la cohesión social.

| | Departamento | IDERE Educación | | Alfabetismo | | Educación Superior | | Matrícula inicial | | Años educación | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Puntuación | Posición (182 regiones) | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición |
| | **Desarrollo Alto** | | | | | | | | | | |
| 1 | San Salvador | 0,565 | 98 | 0,866 | 99 | 0,200 | 132 | 0,597 | 108 | 0,595 | 52 |
| 2 | La Libertad | 0,449 | 147 | 0,760 | 145 | 0,114 | 146 | 0,453 | 134 | 0,469 | 97 |
| | **Desarrollo Medio alto** | | | | | | | | | | |
| 3 | Sonsonate | 0,422 | 153 | 0,717 | 149 | 0,092 | 149 | 0,486 | 129 | 0,393 | 140 |
| | **Desarrollo Medio** | | | | | | | | | | |
| 4 | Cuscatlán | 0,418 | 156 | 0,723 | 148 | 0,061 | 156 | 0,531 | 115 | 0,357 | 151 |
| 5 | San Vicente | 0,417 | 157 | 0,653 | 166 | 0,072 | 153 | 0,558 | 114 | 0,386 | 143 |
| 6 | Santa Ana | 0,406 | 161 | 0,689 | 157 | 0,100 | 148 | 0,439 | 138 | 0,394 | 138 |
| 7 | La Paz | 0,403 | 162 | 0,705 | 153 | 0,049 | 163 | 0,513 | 122 | 0,345 | 157 |
| 8 | San Miguel | 0,388 | 168 | 0,611 | 169 | 0,125 | 144 | 0,346 | 155 | 0,468 | 98 |
| 9 | Usulután | 0,363 | 170 | 0,572 | 178 | 0,072 | 152 | 0,402 | 146 | 0,408 | 130 |
| | **Desarrollo Medio bajo** | | | | | | | | | | |
| 10 | Chalatenango | 0,347 | 172 | 0,586 | 176 | 0,064 | 155 | 0,446 | 136 | 0,292 | 180 |
| 11 | Cabañas | 0,334 | 174 | 0,527 | 180 | 0,049 | 165 | 0,457 | 132 | 0,305 | 178 |
| 12 | Morazán | 0,315 | 177 | 0,430 | 181 | 0,067 | 154 | 0,449 | 135 | 0,314 | 164 |
| | **Desarrollo Bajo** | | | | | | | | | | |
| 13 | Ahuachapán | 0,308 | 179 | 0,598 | 175 | 0,040 | 167 | 0,286 | 163 | 0,309 | 177 |
| 14 | La Unión | 0,278 | 181 | 0,390 | 182 | 0,035 | 170 | 0,391 | 149 | 0,297 | 179 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**TABLA 40. Departamentos de El Salvador según IDERE en el ranking latinoamericano. Dimensión Educación**

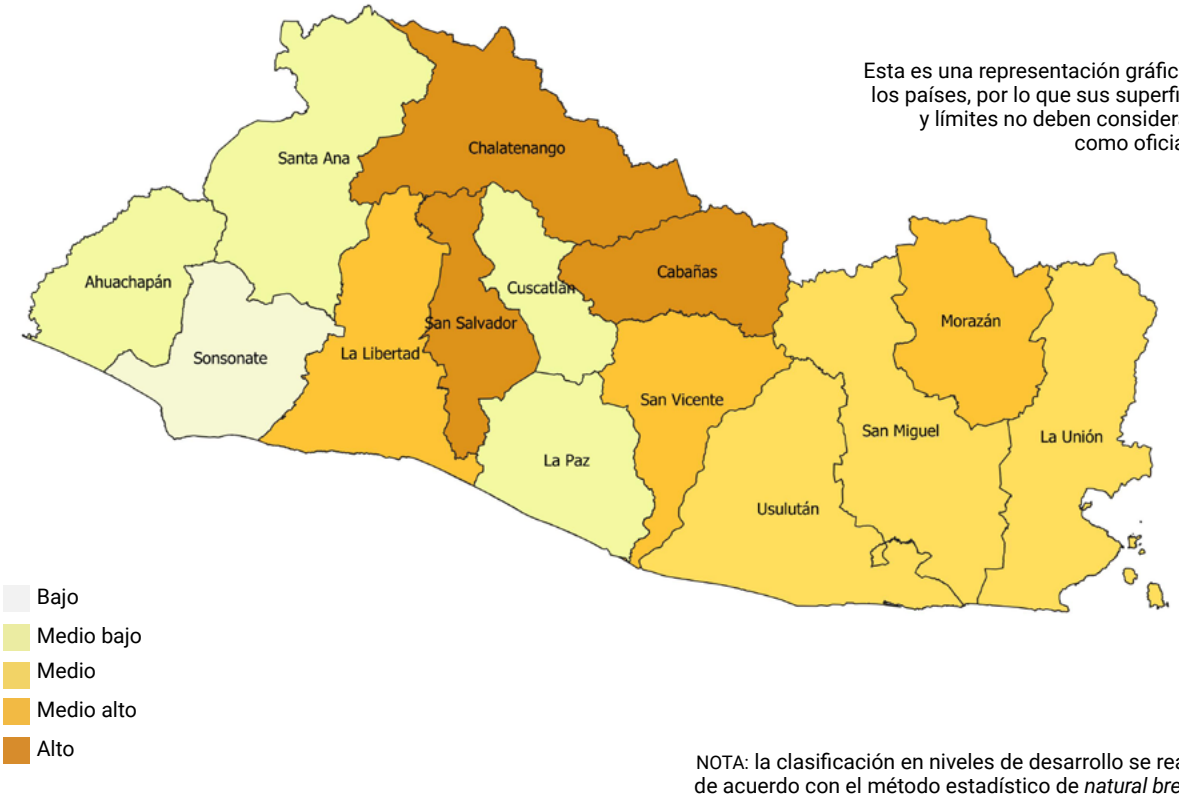
Debido al Covid-19 el Ministerio de Educación (MINED) suspendió las clases presenciales desde el 15 de marzo hasta el fin de 2020, lo cual hace prever un retroceso en los indicadores de educación. Esto se explica, principalmente, por la baja tasa de acceso a internet de los estudiantes, y la alta tasa de profesores que no contaban con computadora personal para preparar e impartir la formación en formato y por vías electrónicas. Las estadísticas para 2018 establecían que de los 5.143 centros de educación pública solo un 29 % contaba con centros de cómputo, por ende, muy pocos alumnos se capacitaban, mientras que en el sector privado estaban mejor preparados para la transición ya que el 77 % disponía de centros de cómputo (MINED, 2019). Ante la suspensión de clases y el bajo conocimiento y uso de computadoras en los maestros, el Ministerio de Educación realizó un amplio programa de capacitación a 30.000 maestros en la plataforma Google Classroom, y ante el problema que una gran cantidad de alumnos no cuentan con dispositivos electrónicos, se repartieron 200.000 guías impresas para estudiantes con problemas de acceso a clases vía internet (MINED, 2020). Aún se desconoce el impacto del Covid-19 en el atraso escolar, por el aumento de la deserción, pérdida

de empleo y problemas familiares como consecuencia, lo que desestimula la asistencia a las escuelas. No obstante, también esto será una oportunidad para una reforma más integral de la educación que genere más cobertura y calidad basada en el uso de las TICs.

## DIMENSIÓN SALUD

En El Salvador el desarrollo alto lo alcanzaron San Salvador (59), Cabañas (92), y Chalatenango (111), mientras que Sonsonate (157) ocupó el último lugar (**mapa 51** y **tabla 41**). Esta dimensión refleja los resultados de la tasa de mortalidad infantil, tasa de suicidios y esperanza de vida. Se hace notar que la dimensión Salud registró la mayor puntuación promedio del país (0,71). En el caso de San Salvador, supera las posiciones de otras capitales como Asunción en Paraguay (136) y CABA en Argentina (108); pero se encuentra muy debajo de Bogotá (5), Distrito Federal en Brasil (13), RM en Chile (20) o Ciudad de México (19). En esta dimensión, llama la atención los favorables resultados de Chalatenango y Cabañas, ya que estos aparecen con rezagos en otras dimensiones con un desarrollo medio o bajo.

**Seis departamentos se ubicaron con un desarrollo medio alto y medio. Sobresalen San Vicente (115), La Libertad (117), Morazán (131), San Miguel (132), La Unión (137) y Usulután (143), que se encuentran en mejores posiciones que sus resultados en otras dimensiones relacionadas a la economía, educación y bienestar social.**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## MAPA 51. Dimensión Salud por nivel de desarrollo en el contexto país

Un informe publicado por la OPS (2019) señalaba que el país inició una reforma del Sistema Nacional de Salud, que buscó universalizar el acceso a los servicios, con impactos positivos en la reducción de la mortalidad infantil (28,2 %), mortalidad materna (45,6 %) y la esperanza de vida que subió en 3,5 %. El estudio determinó que las mayores mejoras se produjeron en los departamentos más rezagados, reduciendo la desigualdad geográfica. Se implementaron los Equipos Comunitarios de Salud Familiar y Especializados (ECOS), que alcanzaron los 539 equipos familiares y 39 especializados, logrando cubrir el 71 % de los territorios clasificados en pobreza extrema, lo que permitió el incremento de la Atención Primaria de Salud (APS). Estas acciones de política pública permiten explicar, en parte, por qué departamentos con alta tasa de pobreza, como Chalatenango (posición 168 ranking IDERE) y Cabañas (173, último lugar del país), cuentan con un favorable posicionamiento en la dimensión Salud.

| Departamento | IDERE Salud | | Mortalidad Infantil | | Tasa suicidios | | Esperanza de vida al nacer | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Puntuación | Posición (182 regiones) | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición |
| **Desarrollo Alto** | | | | | | | | |
| San Salvador | 0,785 | 59 | 0,808 | 110 | 0,839 | 52 | 0,709 | 105 |
| Cabañas | 0,762 | 92 | 0,793 | 116 | 0,846 | 45 | 0,647 | 157 |
| Chalatenango | 0,743 | 111 | 0,720 | 143 | 0,860 | 33 | 0,650 | 150 |
| **Desarrollo Medio alto** | | | | | | | | |
| San Vicente | 0,742 | 115 | 0,669 | 165 | 0,920 | 8 | 0,637 | 158 |
| La Libertad | 0,739 | 117 | 0,716 | 147 | 0,802 | 76 | 0,699 | 112 |
| Morazán | 0,652 | 131 | 0,876 | 168 | 0,876 | 26 | 0,730 | 145 |
| **Desarrollo Medio** | | | | | | | | |
| San Miguel | 0,728 | 132 | 0,746 | 135 | 0,787 | 86 | 0,650 | 151 |
| La Unión | 0,719 | 137 | 0,764 | 128 | 0,776 | 96 | 0,616 | 166 |
| Usulután | 0,703 | 143 | 0,749 | 133 | 0,710 | 130 | 0,650 | 152 |
| **Desarrollo Medio bajo** | | | | | | | | |
| Ahuachapán | 0,700 | 145 | 0,705 | 152 | 0,760 | 110 | 0,634 | 161 |
| La Paz | 0,698 | 146 | 0,705 | 153 | 0,779 | 93 | 0,609 | 168 |
| Cuscatlán | 0,685 | 149 | 0,714 | 148 | 0,719 | 127 | 0,622 | 165 |
| Santa Ana | 0,663 | 156 | 0,675 | 162 | 0,731 | 122 | 0,585 | 177 |
| **Desarrollo Bajo** | | | | | | | | |
| Sonsonate | 0,662 | 157 | 0,696 | 156 | 0,705 | 131 | 0,585 | 178 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## TABLA 41. Departamentos de El Salvador según el ranking latinoamericano: Dimensión Salud

Seis departamentos se ubicaron con un desarrollo medio alto y medio. Sobresalen San Vicente (115), La Libertad (117), Morazán (131), San Miguel (132), La Unión (137) y Usulután (143) (**tabla 41**), que se encuentran en mejores posiciones que sus resultados en otras dimensiones relacionadas a la economía, educación y bienestar social. Nuevamente, el incremento de los servicios de salud en APS ha permitido que mejoren sus resultados; de acuerdo a la OPS (2019) en estos departamentos, se registró que el número de consultas preventivas superó a la media nacional, lo que posibilitó mejorar los indicadores de salud.

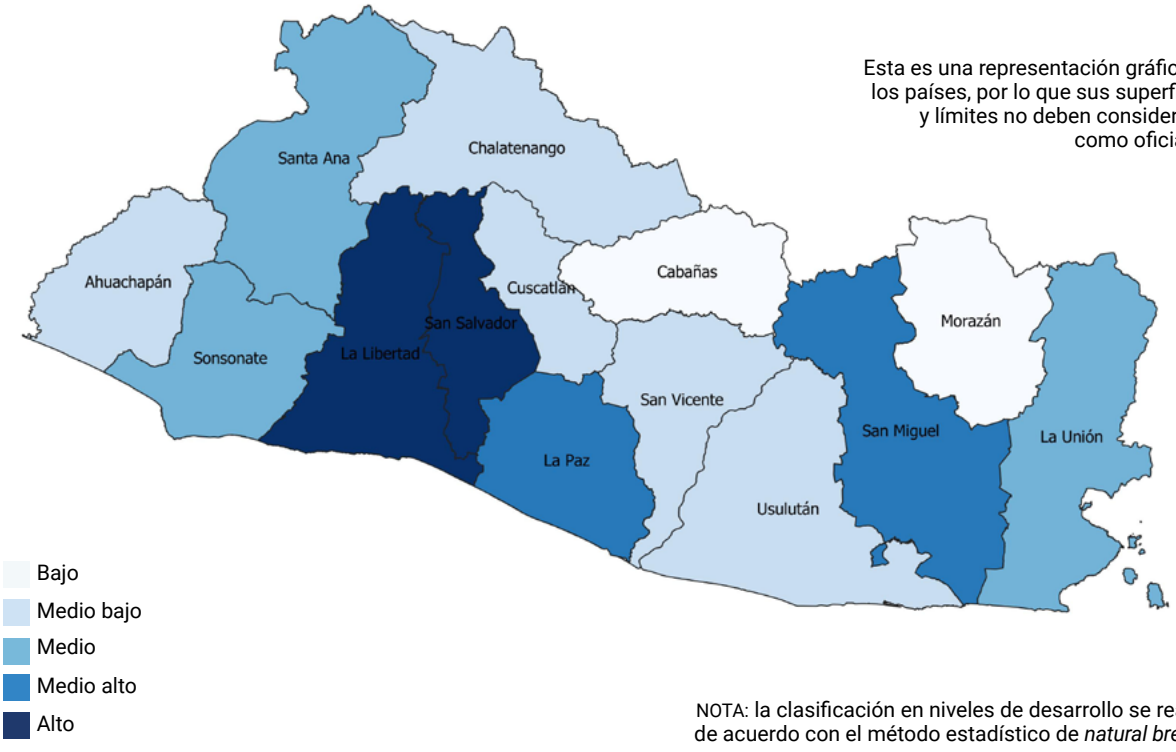
San Vicente registró la tasa más baja de suicidios (8) y la más alta fue Sonsonate (131) (**tabla 41**). Otro hecho interesante señala que entre Morazán (26), Chalatenango (33) y Cabañas (45) se ubicaron las capitales Bogotá (41) y Ciudad de México (28), pero estos departamentos de

El Salvador se sitúan en los lugares más rezagados del desarrollo del país. De acuerdo al Ministerio de Salud las causas de suicidio en el país se relacionan a depresión, ansiedad, el quiebre de relaciones de pareja, alcoholismo y consumo de drogas ilegales.

## DIMENSIÓN BIENESTAR Y COHESIÓN

San Salvador se ubicó en el primer lugar en el país y 107 en Latinoamérica, y junto a La Libertad en segunda posición nacional, son los territorios de desarrollo alto a nivel país. En esta dimensión las variables evaluadas son tasa de la pobreza monetaria, tasa de trabajo informal, índice de Gini, porcentaje de hogares con acceso a internet e ingreso de los hogares por persona. Un comportamiento bastante estructural del país, es que San Salvador sobresale en el primer lugar en todos los subindicadores (**tabla 42**), pero se ubica muy rezagado al compararlo con las regiones de los otros países evaluados, generalmente con un ranking sobre 100 (de mitad de tabla a la cola del ranking en América Latina); y al mismo tiempo, el departamento La Libertad, que ocupa regularmente el segundo lugar (**mapa 52**), se encuentra bastante distante (31 posiciones) del ranking de San Salvador (**tabla 42**). Los departamentos restantes se ubican entre los últimos 30 puestos de las 182 regiones estudiadas. Esta situación revela el rezago generalizado del bienestar del país, y la apremiante situación que viven los 13 departamentos restantes, lo que gatilla un fuerte estímulo a la migración periferia-capital. Un estudio realizado por UNPFA (2011: 17), establecía que «con excepción de los departamentos de San Salvador y La Libertad, que constituyen polos de atracción de población, el resto de los departamentos del país presentan, en los años previos a los censos de 1992 y 2007, indicaciones claras de ser entidades que expulsan población». Estos resultados reconfirman la necesidad de restablecer un diálogo que conduzca a políticas públicas territoriales que se expresen en planes, implementación de estos, y evaluación de sus resultados. Asunción ocupa el lugar 85 siendo la capital más cercana a San Salvador, y más distante nos encontramos de Ciudad de México (71) y Bogotá (67).

**En El Salvador el bienestar es afectado por los rezagos observados en los ingresos que reciben las personas, en la alta tasa de trabajo informal y el bajo acceso a internet; sin embargo, se ve favorecido por una desigualdad baja (Gini).**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## MAPA 52. Dimensión Bienestar y Cohesión por nivel de desarrollo en el contexto país

En el contexto nacional, San Miguel y La Paz alcanzan un desarrollo medio alto y, en el otro extremo, Morazán y Cabañas registran un desarrollo bajo (**tabla 42**). San Miguel en la zona oriental opera como el pivote de la región, el cual brinda una mayor cobertura de servicios sociales básicos, y por ello sus mejores resultados relativos; por su parte, La Paz ha venido mostrando un incremento en sus servicios y un desarrollo de actividades económicas que se encuentran cercanas al Aeropuerto Internacional, el desarrollo de zonas francas con servicios de apoyo, y el turismo creciente alrededor de sus playas. Recientemente se ha beneficiado con una inversión en la planta solar más grande del país y segunda en Centroamérica, y la ampliación a cuatro carriles de la carretera que conduce a su cabecera Zacatecoluca, con recursos de Fondos del Milenio (FOMILENIO II). A pesar de sus avances, La Paz se ubica en el lugar 149, al tiempo que el resto de los departamentos también se encuentran en la parte baja del ranking de Bienestar y Cohesión en América Latina.

| Departamento | IDERE Bienestar y cohesión | | Tasa de Pobreza | | Trabajo Informal | | Índice de Gini | | Acceso Internet | | Ingreso por persona | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Puntuación | Posición (182 regiones) | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición |
| **Desarrollo Alto** | | | | | | | | | | | | |
| San Salvador | 0,323 | 107 | 0,407 | 81 | 0,092 | 117 | 0,726 | 28 | 0,272 | 134 | 0,119 | 134 |
| La Libertad | 0,214 | 138 | 0,271 | 99 | 0,000 | 146 | 0,560 | 85 | 0,137 | 156 | 0,102 | 154 |
| **Desarrollo Medio alto** | | | | | | | | | | | | |
| San Miguel | 0,204 | 141 | 0,224 | 103 | 0,000 | 152 | 0,591 | 72 | 0,138 | 154 | 0,068 | 156 |
| La Paz | 0,185 | 149 | 0,078 | 120 | 0,000 | 154 | 0,753 | 22 | 0,053 | 176 | 0,041 | 171 |
| **Desarrollo Medio** | | | | | | | | | | | | |
| Santa Ana | 0,182 | 151 | 0,059 | 123 | 0,000 | 155 | 0,667 | 37 | 0,125 | 158 | 0,059 | 157 |
| La Unión | 0,180 | 152 | 0,178 | 111 | 0,000 | 159 | 0,589 | 74 | 0,085 | 166 | 0,049 | 162 |
| Sonsonate | 0,168 | 156 | 0,014 | 128 | 0,000 | 161 | 0,634 | 54 | 0,135 | 157 | 0,057 | 158 |
| **Desarrollo Medio bajo** | | | | | | | | | | | | |
| Cuscatlán | 0,166 | 158 | 0,022 | 127 | 0,000 | 165 | 0,706 | 31 | 0,067 | 172 | 0,036 | 174 |
| San Vicente | 0,157 | 162 | 0,023 | 126 | 0,000 | 167 | 0,645 | 46 | 0,069 | 171 | 0,050 | 160 |
| Usulután | 0,153 | 164 | 0,000 | 167 | 0,000 | 166 | 0,609 | 65 | 0,113 | 160 | 0,045 | 166 |
| Chalatenango | 0,151 | 165 | 0,000 | 168 | 0,000 | 165 | 0,625 | 56 | 0,096 | 162 | 0,036 | 172 |
| Ahuachapán | 0,143 | 167 | 0,000 | 170 | 0,000 | 164 | 0,638 | 52 | 0,045 | 178 | 0,030 | 176 |
| **Desarrollo Bajo** | | | | | | | | | | | | |
| Morazán | 0,135 | 168 | 0,000 | 171 | 0,000 | 173 | 0,596 | 70 | 0,054 | 174 | 0,027 | 178 |
| Cabañas | 0,128 | 171 | 0,000 | 173 | 0,000 | 182 | 0,515 | 101 | 0,085 | 167 | 0,042 | 167 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**TABLA 42. Departamentos de El Salvador según IDERE en el ranking latinoamericano: Dimensión Bienestar y Cohesión**

En El Salvador el bienestar es afectado por los rezagos observados en los ingresos que reciben las personas, en la alta tasa de trabajo informal y el bajo acceso a internet; sin embargo, se ve favorecido por una desigualdad baja (Gini). San Salvador reporta un importante rezago en términos del ingreso por persona y acceso a internet, ubicándose en el lugar 134 (en ambos casos), lo cual contrasta con una baja desigualdad, donde ocupa el lugar 28 (**tabla 42**). Sobre el índice de Gini, San Salvador se sitúa entre departamentos de Uruguay y Argentina —el resto de los países muestran mayores rezagos—, y se hace notar que incluso Cabañas, que muestra la mayor desigualdad en el país, se ubicó en el lugar 101. Un estudio reciente encontró que El Salvador reportó un Gini menor que el de Uruguay, pero que en el país el segmento de población que observa la mayor igualdad se presenta en el estrato considerado «vulnerable», el cual tiene más probabilidad de volver a la pobreza. En El Salvador este estrato representa el 48,3 % y en Uruguay un 21,8 % (Oliva, 2020); también dicho estudio encontró que la política fiscal en el país ha perdido incidencia en reducir la desigualdad y la pobreza, al comparar el mayor efecto que registraba en 2011 comparado con el mismo efecto en 2017. Entre las medidas fiscales que tienen un efecto positivo en reducir la pobreza sobresalieron las transferencias en especie, en educación, en salud; aunque estas estimaciones basadas en la metodología de *Commitment To Equity*,[4] también revelan que la eficacia de la política fiscal ha venido disminuyendo a través del tiempo en reducir la desigualdad.

Se compararon los resultados de la dimensión Bienestar y Cohesión con el Índice de Desarrollo Humano por departamentos (PNUD, 2018), encontrando que diez departamentos se situaron en igual o similar posición, pero resultaron muy diferentes a La Unión, que se encuentra mejor posicionado en bienestar (7), mientras que en el IDH se ubicó en último lugar. Por su parte, Usulután figura en el cuarto lugar en el IDH, mientras que cae a la posición diez en bienestar (**tabla 43**). Estas diferencias se explican por los diferentes subíndices empleados en ambos indicadores, pero su comparación permite encontrar cierta coherencia entre las mediciones por departamentos.

| | IDERE-Latam Dimensión Bienestar | | I D H 2018 | | Diferencias ranking IDERE e IDH |
|---|---|---|---|---|---|
| | Puntuación | Ranking | Índice | Ranking | |
| San Salvador | 0,323 | 1 | 0,716 | 1 | 0 |
| La Libertad | 0,214 | 2 | 0,664 | 2 | 0 |
| San Miguel | 0,204 | 3 | 0,646 | 3 | 0 |
| La Paz | 0,185 | 4 | 0,642 | 5 | -1 |
| Santa Ana | 0,182 | 5 | 0,633 | 8 | -3 |
| La Unión | 0,180 | 6 | 0,593 | 14 | -8 |
| Sonsonate | 0,168 | 7 | 0,639 | 7 | 0 |
| Cuscatlán | 0,166 | 8 | 0,640 | 6 | 2 |
| San Vicente | 0,157 | 9 | 0,632 | 9 | 0 |
| Usulután | 0,153 | 10 | 0,644 | 4 | 6 |
| Chalatenango | 0,151 | 11 | 0,609 | 12 | -1 |
| Ahuachapán | 0,143 | 12 | 0,614 | 10 | 2 |
| Morazán | 0,135 | 13 | 0,606 | 13 | 0 |
| Cabañas | 0,128 | 14 | 0,611 | 11 | 3 |

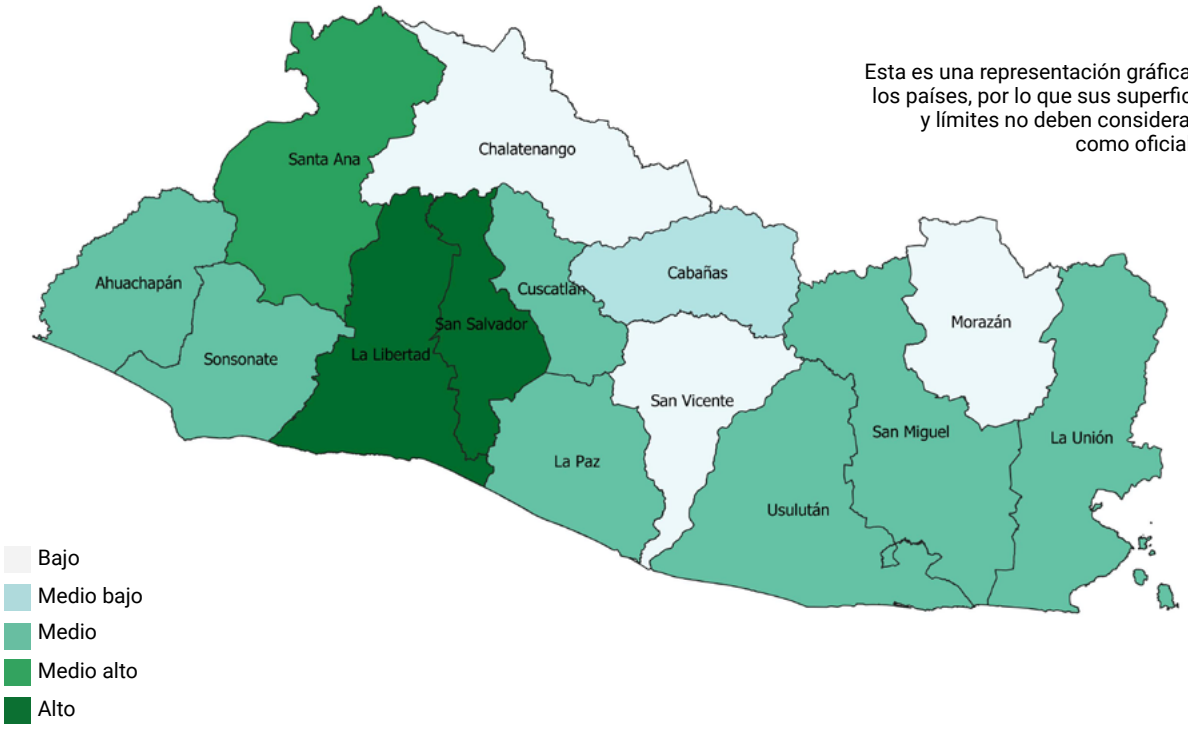
FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

4 El Instituto de Compromiso con la Equidad (CEQ), fundado por Nora Lustig en 2015, trabaja para reducir la desigualdad y la pobreza a través de un análisis exhaustivo y riguroso de la incidencia de impuestos y beneficios, con una metodología específica aplicada en 60 países. Véase https://commitmentoequity.org/

**TABLA 43. Comparación del ranking Dimensión Bienestar y Cohesión, e Índice de Desarrollo Humano**

## DIMENSIÓN ACTIVIDAD ECONÓMICA

San Salvador logra un desarrollo alto en el ámbito del país y alcanza la posición 62 en Latinoamérica, en tanto, La Libertad se ubicó en segundo lugar en el país, pero en el ranking latinoamericano fue 95, mientras que Santa Ana se ubicó más distante en el lugar 138 (**mapa 53** y **tabla 44**). Los indicadores que componen esta dimensión son tasa de desempleo, PIB per cápita (al no contar con información en el país al respecto, se utilizó un indicador proxy)[5] y tamaño del mercado (medido por la Población Económicamente Activa del departamento). Los tres departamentos comentados gozan de una larga relación histórica que se ha mantenido desde el monocultivo exportador de café (siglo XIX), la industrialización desde los años cincuenta, y la apertura y exportación desde los años noventa. Esta relación se ha fortalecido por el incremento de infraestructura de carreteras a cuatro carriles, que reduce el tiempo para llegar a la capital, lo cual convirtió a Santa Ana en ciudad-dormitorio. Esto también creó una concentración fuerte de población, del gasto público y de capital empresarial; se estima que un 61 % de todas las empresas se concentran en esos tres departamentos, y más del 80 % de las empresas grandes del país (FUSADES, 2018). A pesar de lo anterior, San Salvador se encuentra muy alejado en el ranking de otras capitales de América Latina, por ejemplo, Asunción (43), Bogotá (27), Distrito Federal (Brasil) (25), Montevideo (8), Ciudad de México (4), Región Metropolitana (Chile) (2) y CABA (Argentina) (1).




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

5 En los casos de El Salvador y Paraguay, los equipos nacionales encargados del cálculo del IDERE aproximaron el PIB per cápita departamental distribuyendo el PIB nacional entre departamentos según la participación en la masa salarial total del país (lo que es una adaptación de la metodología propuesta en Geary y Stark, 2002).

### MAPA 53. Dimensión Actividad Económica por nivel de desarrollo en el contexto país

Siete departamentos se clasifican con desarrollo medio y uno como medio bajo. El **mapa 53** muestra un grupo alrededor de la capital, como es La Paz (146) con los vínculos económicos ya señalados debido al Aeropuerto Internacional, las zonas francas que forman parte de la cadena de valor textil y el turismo. Por su parte, Sonsonate (144) ha tenido una expansión que supera el promedio nacional en los años recientes, lo que se asocia a los servicios logísticos impulsados por el Puerto Marítimo de Acajutla, sectores agropecuarios (azúcar y café), industriales, y turismo de playa. La otra región es la oriental, en la cual se encuentran el pivote de San Miguel (140), que colinda con Usulután (141) y La Unión (162) (**mapa 53**). La región oriental muestra un rezago, aunque se destaca que en la última década se realizaron apuestas territoriales para dinamizar y mejorar las condiciones sociales, como fue la construcción del Puerto La Unión y FOMILENIO 1, pero todavía falta más inversión económica y social.

**La región oriental muestra un rezago, aunque se destaca que en la última década se realizaron apuestas territoriales para dinamizar y mejorar las condiciones sociales, como fue la construcción del Puerto La Unión y FOMILENIO 1, pero todavía falta más inversión económica y social.**

| Departamento | IDERE Actividad Económica | | Tasa de Desempleo | | PIB pc | | Tamaño de mercado | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Puntuación | Posición (182 regiones) | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición |
| **Desarrollo Alto** | | | | | | | | |
| San Salvador | 0,491 | 62 | 0,629 | 171 | 0,078 | 62 | 0,765 | 62 |
| La Libertad | 0,432 | 95 | 0,700 | 139 | 0,068 | 95 | 0,529 | 95 |
| **Desarrollo Medio alto** | | | | | | | | |
| Santa Ana | 0,351 | 138 | 0,714 | 86 | 0,044 | 139 | 0,294 | 139 |
| **Desarrollo Medio** | | | | | | | | |
| Cuscatlán | 0,350 | 139 | 0,724 | 61 | 0,031 | 172 | 0,294 | 146 |
| San Miguel | 0,346 | 140 | 0,695 | 140 | 0,049 | 138 | 0,294 | 138 |
| Usulután | 0,346 | 141 | 0,707 | 138 | 0,036 | 145 | 0,294 | 144 |
| Sonsonate | 0,337 | 144 | 0,674 | 144 | 0,043 | 140 | 0,294 | 140 |
| Ahuachapán | 0,333 | 145 | 0,677 | 141 | 0,027 | 173 | 0,294 | 162 |
| La Paz | 0,333 | 146 | 0,670 | 145 | 0,034 | 162 | 0,294 | 145 |
| La Unión | 0,298 | 162 | 0,563 | 173 | 0,038 | 144 | 0,294 | 141 |
| **Desarrollo Medio bajo** | | | | | | | | |
| Cabañas | 0,246 | 171 | 0,645 | 162 | 0,034 | 146 | 0,059 | 172 |
| **Desarrollo Bajo** | | | | | | | | |
| Chalatenango | 0,245 | 172 | 0,645 | 146 | 0,031 | 171 | 0,059 | 174 |
| Morazán | 0,235 | 173 | 0,619 | 172 | 0,026 | 176 | 0,059 | 176 |
| San Vicente | 0,212 | 176 | 0,540 | 175 | 0,039 | 141 | 0,059 | 171 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**TABLA 44. Departamentos de El Salvador según IDERE en el ranking latinoamericano: dimensión Actividad Económica**

En 2003 se publicó el Plan Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial (PNODT), el cual reconocía la falta de apoyo a los territorios, para lo cual planteó para la región oriental del país, una propuesta de diez proyectos insignias (**tabla 45**), que al ser implementados significarían el despegue de la zona. Pero 17 años después, muchas de las propuestas siguen sin implementarse, y algunas se han materializado a medias, como el Puerto La Unión que tiene diez años sin ser concesionado. Actualmente, está en construcción el by-pass de 22 kilómetros sobre la ciudad de San Miguel, que ayudará a descongestionar el municipio, aumentará la productividad logística para la carga terrestre que viene del sur de Centroamérica, y para la carga que se dirige del norte al sur (alto tráfico pesado), y también reducirá el tiempo de transporte desde el puerto al resto del país. En general, el despegue de la zona oriental no llegó, y el largo tiempo transcurrido desde el lanzamiento de las iniciativas sigue mostrando la visión centralista de los proyectos nacionales, enfocada en la capital.

| | ACCIONES-2003 | ESTADO ACTUAL |
|---|---|---|
| 1. | Construcción Puerto La Unión y creación de un polo de desarrollo industrial. | Puerto La Unión construido y sin concesionar desde 2008, y sin polo de desarrollo. |
| 2. | By-pass de San Miguel y gran parque de Actividad Económica en San Miguel. | En construcción el by-pass (22 kilómetros) proyectado finalizar en 2021. El parque de actividad sigue pendiente. |
| 3. | Constitución del Consejo Regional de Oriente. | Pendiente, probablemente su ausencia explique el lento ritmo para las acciones estratégicas. |
| 4. | Cualificación urbanística de San Miguel. | Pendiente. |
| 5. | Regulación integral de la Cuenca del Río Grande de San Miguel. | Pendiente. |
| 6. | Regulación hidrológica enfocada en mitigar las sequías. | Pendiente, y oriente ha sufrido las peores sequías en 50 años. |
| 7. | Gestión ambiental conservacionista en el Golfo de Fonseca y Bahía de Jiquilisco. | Pendientes ambas, lo cual merma su potencial turístico. |
| 8. | Desarrollo de la red de carreteras del norte de la región. | Parcialmente, la carretera longitudinal se realizó con fondos de FOMILENIO, pero las otras carreteras de conectividad siguen pendientes, así como los planes productivos. |
| 9. | Plan de riesgos e intensificación agraria en la planicie costera de Usulután y el bajo Lempa. | Muy limitado y lejos de crear polos de desarrollo en Usulután y Jiquilisco. |
| 10. | Aprovechar recursos de la zona norte de Usulután. | Pendiente crear parque de Actividad Económica en Santiago de María y Jucuapa-Chinameca. |

FUENTE: Elaboración propia con base en PNODT (2003).

**TABLA 45. PNODT 2003: Acciones estratégicas para el despegue de la región oriental**

Los últimos cuatro departamentos del país clasificados como de desarrollo medio bajo y bajo en el contexto nacional, se sitúan también en los últimos (10) lugares de América Latina (**tabla 44**). Se destaca que Cabañas (171), Chalatenango (172) y Morazán (173) se ubican en la zona norte del país, compartiendo frontera con Honduras. Estos departamentos han estado históricamente relegados de las cadenas de valor por la falta de infraestructura de carreteras, y de apoyo de servicios públicos como educación, salud, electricidad. A su vez, esta zona fue de las más afectadas por el conflicto armado. Esta situación llevó a enfocar los recursos que se ganaron de la iniciativa Millennium Challenge Corporation de Estados Unidos[6] (USD 470.000.000), para el desarrollo de la zona norte durante 2007-2012. Estos recursos fueron complementados con fondos del gobierno por USD 300.000.000, los cuales se enfocaron en tres áreas: a) infraestructura, se construyó una carretera que conecta directamente todos los departamentos de la zona norte; b) desarrollo económico, se apoyaron cadenas productivas existentes y se crearon nuevas; y c) educación, con la construcción de centros de escolares y técnicos, y la implementación de un modelo de formación técnica en los bachilleratos. Este programa ha sido la mayor apuesta de inversión con enfoque territorial del país, y generó un efecto positivo en las posibilidades de

6 La Millennium Challenge Corporation (MCC) es una agencia de asistencia exterior estadounidense innovadora e independiente, que proporciona a los países que concursan y son seleccionados, subvenciones por tiempo limitado que promueven el crecimiento económico, reducen la pobreza y fortalecen las instituciones. Véase https://www.mcc.gov/about.

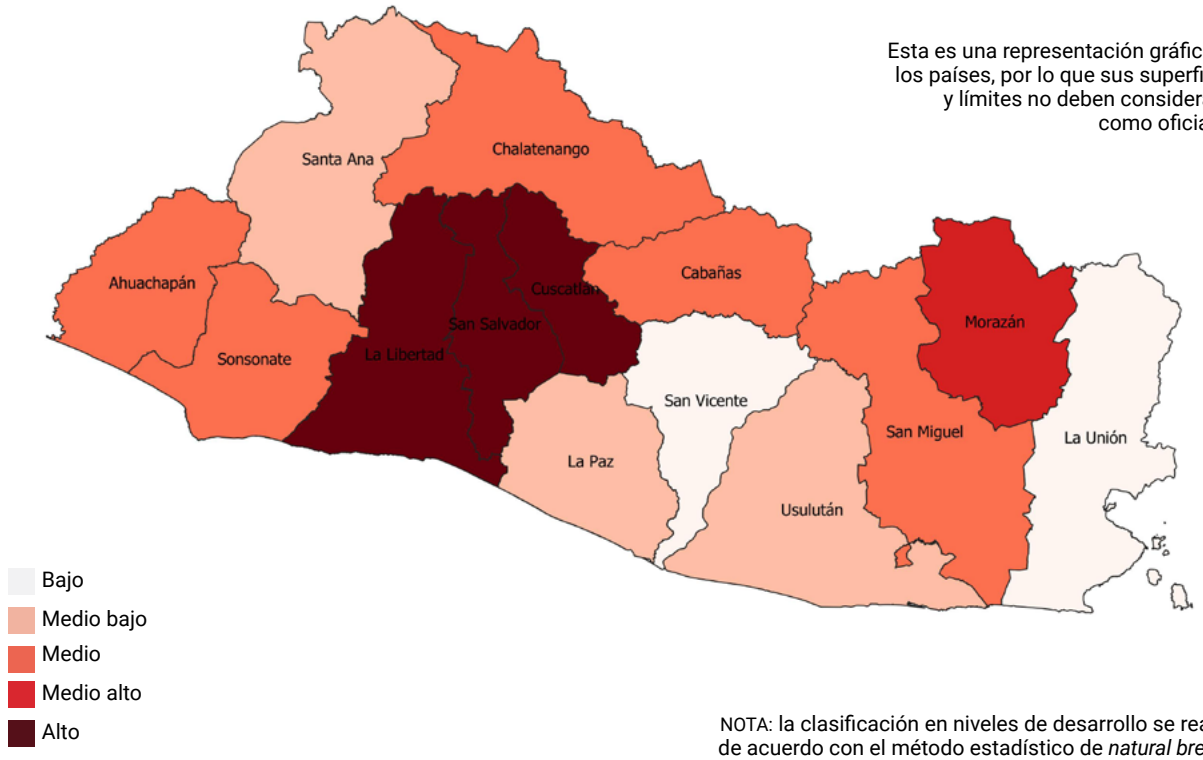
desarrollo de los habitantes. No obstante, al no contar con una continuidad de apoyo de parte del gobierno, la generación de oportunidades sigue siendo limitada, lo cual se evidencia en los resultados de los indicadores económicos del IDERE.

## DIMENSIÓN INSTITUCIONES

A nivel país, un desarrollo alto lo alcanzan San Salvador, La Libertad y Cuscatlán, mientras que con desarrollo bajo se encuentran San Vicente y La Unión. Esta dimensión incluye las siguientes variables: participación del ingreso propio sobre el ingreso total del departamento, participación de la población en las elecciones territoriales, y corrupción. En el componente institucional se repite el mismo patrón de otras dimensiones, en el cual San Salvador es el líder en el país (78), la capital con una posición más cercana fue Bogotá (Colombia) (72), aunque el departamento se ubicó entre Quindío (Colombia) (77), y Amapá (Brasil) (79). El segundo lugar más distante fue La Libertad al situarse 25 posiciones abajo (103) (**mapa 54** y **tabla 46**). Morazán (126) es el único que muestra un desarrollo medio alto, que se explica principalmente por su alta tasa de participación electoral (ajustada por población) que lo situó en el primer lugar del país, dejando de estar ubicado en la cola de las otras dimensiones evaluadas. En desarrollo medio se ubicaron la mayoría de los departamentos (cinco). Resalta el caso de San Miguel ya que al ser el pivote de la zona oriental muestra un rezago, afectado por la baja participación electoral. En el grupo de desarrollo medio bajo se situaron La Paz (142),

**Las políticas públicas territoriales están marcadas por las iniciativas que impulsa el poder Ejecutivo hacia los territorios, pues en muy pocos municipios existen planes de desarrollo territorial, y muchas veces estos planes han sido apoyados y financiados por la cooperación internacional o préstamos de organismos internacionales.**

Usulután (145) y Santa Ana (155). Sobre este último departamento, en las dimensiones anteriores se ubicó con mejor desarrollo, pero acá la bajísima participación electoral lo perjudicó.




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## MAPA 53. Dimensión Instituciones por nivel de desarrollo en el contexto país

En el indicador de ingreso departamental que mide los ingresos propios como proporción de todos los ingresos, se destaca que San Salvador logra un favorable resultado ubicándose en la posición 17 en el ámbito de los países evaluados, solo es superado por las capitales de Asunción (Paraguay) (1), Montevideo (Uruguay) (2), y CABA (Argentina) (3). En una posición más lejana le sigue La Libertad (50), San Miguel, el pivote de oriente (74), y Santa Ana (90).

Cabe señalar que San Vicente se ubicó en el penúltimo lugar de la región (181), revelando la precariedad de su situación económica para generar ingresos propios (**tabla 46**).

| Departamento | IDERE Instituciones | | Tasa de Desempleo | | PIB pc | | Tamaño de mercado | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Puntuación | Posición (182 regiones) | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición |
| **Desarrollo Alto** | | | | | | | | |
| San Salvador | 0,363 | 78 | 0,561 | 17 | 0,362 | 131 | 0,167 | 127 |
| La Libertad | 0,328 | 103 | 0,450 | 50 | 0,368 | 130 | 0,167 | 126 |
| Cuscatlán | 0,291 | 121 | 0,196 | 115 | 0,511 | 102 | 0,167 | 120 |
| **Desarrollo Medio alto** | | | | | | | | |
| Morazán | 0,266 | 126 | 0,103 | 146 | 0,529 | 97 | 0,167 | 119 |
| **Desarrollo Medio** | | | | | | | | |
| Chalatenango | 0,266 | 127 | 0,154 | 126 | 0,477 | 111 | 0,167 | 121 |
| San Miguel | 0,258 | 130 | 0,342 | 74 | 0,266 | 147 | 0,167 | 130 |
| Ahuachapán | 0,256 | 132 | 0,133 | 131 | 0,467 | 114 | 0,167 | 122 |
| Sonsonate | 0,255 | 133 | 0,266 | 92 | 0,331 | 135 | 0,167 | 128 |
| Cabañas | 0,244 | 136 | 0,181 | 117 | 0,385 | 129 | 0,167 | 125 |
| **Desarrollo Medio bajo** | | | | | | | | |
| La Paz | 0,232 | 142 | 0,142 | 128 | 0,387 | 127 | 0,167 | 124 |
| Usulután | 0,227 | 145 | 0,197 | 114 | 0,318 | 139 | 0,167 | 129 |
| Santa Ana | 0,201 | 155 | 0,276 | 90 | 0,159 | 168 | 0,167 | 132 |
| **Desarrollo Bajo** | | | | | | | | |
| San Vicente | 0,193 | 159 | 0,019 | 181 | 0,394 | 126 | 0,167 | 123 |
| La Unión | 0,190 | 161 | 0,159 | 123 | 0,244 | 150 | 0,167 | 131 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**TABLA 46. Departamentos de El Salvador según IDERE en el ranking latinoamericano: Dimensión Instituciones**

El Salvador tiene un muy centralizado régimen político presidencial (órgano ejecutivo), ya que la mayor parte de los ingresos los capta el gobierno central y el gasto público se establece desde el gobierno central hacia los territorios, a través de las políticas públicas económicas, sociales y de seguridad. Del total de ingresos públicos que recibe el país, se creó un mecanismo de transferencias en 1998 hacia los territorios llamado Fondo para el Desarrollo Económico y Social de los Municipios de El Salvador (FODES). En 2019 se aumentó al 10 % la proporción sobre los ingresos tributarios totales que debe ser trasladado a dichos fondos, cuando antes era 8 % (FUSADES, 2019). Los recursos del FODES son más altos que los recursos directos que reciben la mayoría de municipalidades por tasas o impuestos municipales. Al respecto, el Sector Público No Financiero recibió ingresos que representaron el 16,9 % del PIB en 2015, de los cuales transfirió 1,4 % del PIB a las municipalidades (equivalentes a USD 322.000.000). Por su parte, las alcaldías recaudaron en forma directa un 1,1 % del PIB (equivalente a USD 262.000.000) (Alfaro, 2016). Un estudio reciente del BID (2019) reveló que las alcaldías recibían ingresos de FODES de manera asimétrica, ya que las clasificadas como de ingresos medios eran las que menos proporción de FODES recibían. El referido estudio también encontró un alto endeudamiento en la gran mayoría de las alcaldías, lo cual planteaba la necesidad de redefinir el FODES, establecer nuevos ingresos en los municipios, y ajustar el endeudamiento (BID, 2019).

Las políticas públicas territoriales están marcadas por las iniciativas que impulsa el poder Ejecutivo hacia los territorios, pues en muy pocos municipios existen planes de desarrollo territorial, y muchas veces estos planes han sido apoyados y financiados por la cooperación internacional o préstamos de organismos internacionales (FISDL, JICA, GIZ, FOMILENIO I, Banco Mundial). Desde el órgano ejecutivo se nombra un gobernador por cada departamento, pero su papel en materia de planes de desarrollo es limitado, y mucho más desconocida es la evaluación del desempeño de su actuación e incidencia en el desarrollo de los territorios, si bien en momentos de desastre natural su rol se vuelve importante para coordinar el enlace de apoyo entre el gobierno central y los municipios.

En los territorios existe un serio problema de coordinación entre ambas instancias, a lo que se suma que el gobierno central nombra a la gobernación departamental, lo cual resta autonomía para hacer prevalecer el desarrollo de los departamentos. Este problema se ve reflejado en que mayormente no se cuenta con programas acordados para desarrollar los territorios, ni con procesos de monitoreo y evaluación. Tal ausencia de programas implica que cada elección municipal se vuelve una apuesta para presentar soluciones que resultan a veces muy populistas, ya que las propuestas no cuentan con evidencia de un plan de factibilidad, no se realizan las estimaciones de los fondos necesarios, ni se menciona cómo evaluarán los resultados.

Por otra parte, los diputados que representan a los departamentos no tienen, en general, programas de desarrollo acordados con los alcaldes de los municipios; tampoco los diputados que representan los territorios tienen una agenda de trabajo con el poder Ejecutivo. Este problema de coordinación de políticas públicas se puede ilustrar con varios ejemplos, siendo uno de ellos la construcción del Puerto La Unión, que tenía por objeto contribuir a dinamizar la zona oriental. Realizado a través de un préstamo aprobado por todos los diputados, el gobierno central terminó de construir la obra en 2008, proyecto que generó altas expectativas para la zona oriental, pero lleva 12 años sin poder concesionarlo. Hasta el momento, los diputados y alcaldes de oriente no se han unido para presionar al Ejecutivo, para que agilice la concesión de manera transparente

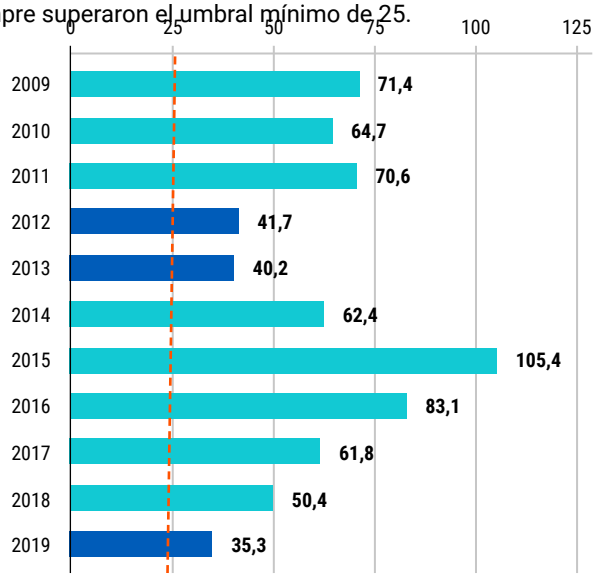
y competitiva (FUSADES, 2018).

El Salvador se ubicó en el lugar 112 de 180 naciones en el indicador de corrupción medido por Transparencia Internacional en 2017, observando retrocesos respecto a cinco años anteriores, cuando ocupaba el sitio 83. Comparado con los países del estudio, solo superó a Paraguay y México.

## DIMENSIÓN SEGURIDAD

La dimensión Seguridad incluye las variables de tasa de homicidios y el Índice de Paz Global. Es importante destacar que para cada indicador se estableció un rango de mínimos y máximos de aceptación. Para el caso de la tasa de homicidios se definió como umbral mínimo que estos no superarán los 25 por 100.000 habitantes. Desafortunadamente, El Salvador supera ampliamente dicho umbral para el año 2016 (en el que se calcula el IDERE) en todos los departamentos, lo que los relega a los últimos lugares. Tal como muestra el **gráfico 47**, los años en que las tasas de homicidios se ubicaron por debajo de 50 fueron 2012, 2013 y 2019, y siempre superaron el umbral mínimo de 25.

**La persistente violencia del país proviene principalmente del fenómeno de las maras o pandillas, las cuales ejercen un control territorial y extorsionan a los residentes de dichas zonas, y mantienen una alta rivalidad acompañada de homicidios entre sus integrantes.**




FUENTE: Datos Macro, https://datosmacro.expansion.com/

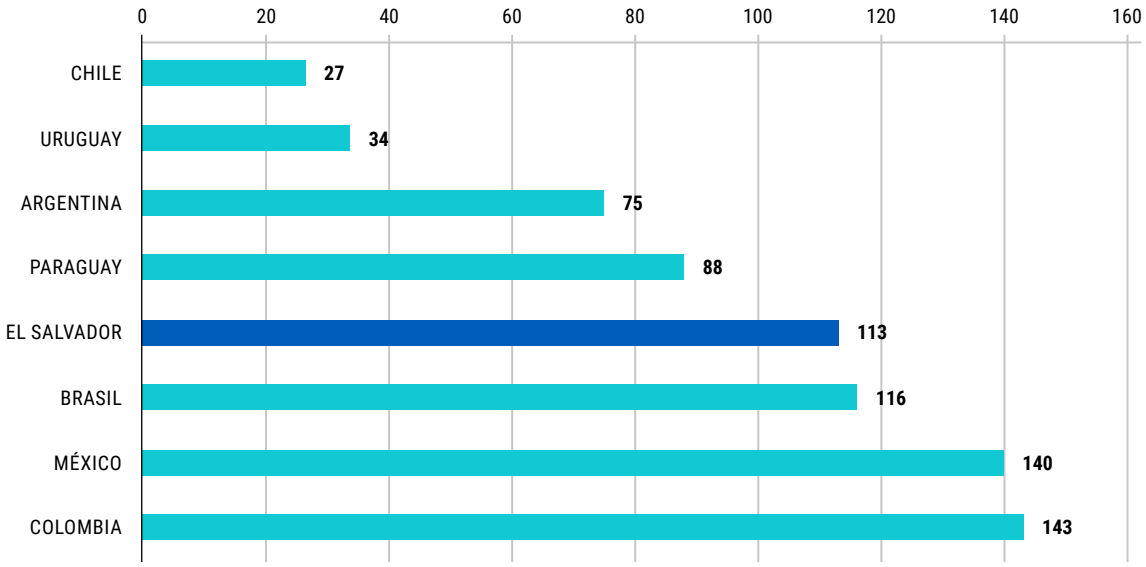
**GRÁFICO 47. El Salvador: tasa de homicidios por 100.000 habitantes**

La persistente violencia del país proviene principalmente del fenómeno de las maras o pandillas, las cuales ejercen un control territorial y extorsionan a los residentes de dichas zonas, y mantienen una alta rivalidad acompañada de homicidios entre sus integrantes. De acuerdo a Human Rights Watch (2019), las maras provocan una elevada violencia que se manifiesta a través de muchos «asesinatos, desapariciones, violaciones sexuales y desplazamientos de quienes les muestran resistencia, incluidos funcionarios gubernamentales, miembros de las fuerzas de seguridad y periodistas». La tasa más alta de homicidios fue 105,4 en 2015 (**gráfico 47**), que se explica por la finalización de una oscura negociación entre el gobierno y las maras (otorgando beneficios que incumplen las leyes), durante 2012, 2013 y parte de 2014, lo cual les permitió fortalecerse. Y cuando un nuevo gobierno en 2014 finalizó la tregua, se registró el resurgimiento de la violencia a la tasa más alta en 18 años. Al asumir otro gobierno en junio de 2019, se observó una caída súbita de la tasa de homicidios hasta la fecha. Investigaciones periodísticas basadas en documentos oficiales de los centros penales, han revelado que una nueva tregua

7 El periódico El Faro realizó una investigación sustentada en documentos del gobierno sobre la nueva tregua. «Gobierno de Bukele lleva un año negociando con la MS-13 reducción de homicidios y apoyo electoral».Véase https://elfaro.net/es/202009/el_salvador/24781/Gobierno-de-Bukele-lleva-un-a%C3%B1o-negociando-con-la-MS-13-reducci%C3%B3n-de-homicidios-y-apoyo-electoral.htm

se ha pactado entre el gobierno y las maras, con fines electorales.[7] De corroborarse esta nueva situación, se presenta un riesgo inminente de volver a niveles altos de violencia.

Sobre el Índice de Paz Global (IPG) 2019, El Salvador ocupó la posición 113 de un total de 163 países evaluados. Respecto a los países comparados en el IDERE, fue superado por Chile, Uruguay, Argentina y Paraguay (**gráfico 48**). El IPG incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. De acuerdo a este, El Salvador ocupó el décimo lugar con el mayor costo económico de la violencia, 22 % del PIB, superado por Colombia en noveno lugar, con un costo de 25 %, y por México en la posición 36 (10 % del PIB).




FUENTE: Datos Macro, https://datosmacro.expansion.com/

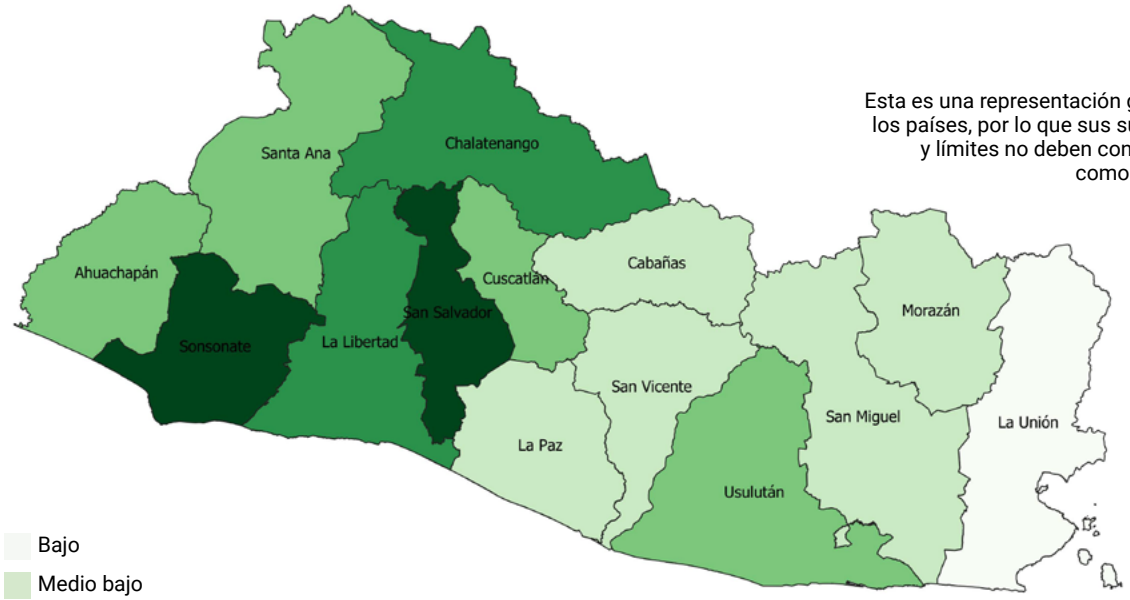
**GRÁFICO 48. Índice de Paz Global 2019 (lugar en el ranking entre 163 naciones)**

## DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTE

Sonsonate (30) y San Salvador (110) alcanzaron desarrollo alto, mientras que La Unión ocupó el último lugar (148) (**mapa 55** y **tabla 47**). La dimensión Medioambiente incluye los siguientes indicadores: porcentaje de áreas protegidas respecto del área del departamento, calidad de recursos naturales valiosos, y participación de la generación de energías renovables respecto de la matriz energética. Sonsonate logra una posición muy alta en la región, ubicándose entre el estado de Vichada (Colombia) (29) y el departamento de Tocantins (Brasil) (31). San Salvador se encuentra en segundo lugar, pero en una posición muy distante con 80 regiones de por medio. En la clasificación de desarrollo medio alto se ubicaron La Libertad (115) y Chalatenango (119). Cuatro departamentos se ubicaron con desarrollo medio: en la zona occidental (Santa Ana y Ahuachapán), centro (Cuscatlán), y oriente (Usulután). Con desarrollo bajo se encuentran cinco departamentos —tres en el oriente y dos en la zona central—, y finalmente La Unión fue el más rezagado. El **mapa 55** muestra que la mitad de los departamentos del país observan un deterioro ambiental que geográficamente se ubica del centro hacia el oriente del país, áreas que coinciden con los de mayor deterioro de las condiciones de vida.

Sobre el indicador de áreas protegidas, se establece que el Ministerio de Medioambiente y Recursos Naturales (MARN) regula las Áreas Naturales Protegidas (ANP), las cuales son propiedad del Estado, del municipio, o de privados, y sus fines son la conservación, el manejo sostenible, la restauración de la flora y fauna silvestres. Sonsonate logró la máxima puntuación del indicador (1), y es en el único que logra un departamento del país con una muy alta calificación en América Latina, posición que es compartida con otros como Amazonas (Colombia), Los Lagos (Chile), Central (Paraguay), y Roraima (Brasil), entre otros.

Por su geografía, Sonsonate se destaca por disponer de la mayor cantidad de ANP, que se ubican desde el mar hasta el bosque de montañas, y que son, según el Ministerio de Medioambiente y Recursos Naturales las siguientes: Los Cobanos, situada entre Acajutla y Sonsonate, (21.312 hectáreas, a 10 msnm y que cuenta con un área de corales en el Pacífico, con gran variedad de peces y cetáceos); Plan Amayo, ubicada en Caluco (171 hectáreas de área boscosa); Los Farallones, situada entre Caluco y San Julián (397 hectáreas); El Balsamar, en Cuisnahuat (49 hectáreas); San Rafael Los Naranjos, en Juayúa (33 hectáreas y montaña a 2.036 msnm); Laguna Las Ranas, en Juayúa (23 hectáreas y montaña a 1.805 msnm); San Marcelino, que incluye Armenia e Izalco (1.612 hectáreas, compartidas con Santa Ana, y 1.805 msnm); y el Parque Nacional los Volcanes, con Nahuizalco e Izalco (2.736 hectáreas compartidas con Santa Ana y una altitud de 600 a 2.363 msnm).




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

### MAPA 55. Dimensión Medioambiente por nivel de desarrollo en el contexto país

De acuerdo al MARN (2018), El Salvador se clasifica entre los 15 países más expuestos a amenazas y más vulnerables a eventos naturales, indicando que el 88,7 % del territorio está en situación de riesgo, un 95,4 % de la población vive en zonas de riesgo y un 96,4 % de las actividades del PIB se encuentran en riesgo. En promedio, el país experimenta una pérdida de 0,86 % del PIB por fenómenos climáticos: las sequías de 2014-2015 provocaron una pérdida de 0,7 % del PIB, y las inundaciones de la depresión tropical (12-E y E-96), junto a las tormentas Agatha e Ida causaron la muerte de 244 personas y pérdidas del 6 % del PIB. Esta situación climática vuelve los departamentos muy vulnerables, lo que hace necesaria la definición de planes de mitigación.

Sobre el indicador de generación de energía renovable, El Salvador se ubica por encima de Argentina, México y varios estados de Brasil (20), pero por debajo de Colombia (1), Paraguay (2), Uruguay y Chile. Se destaca que hace una década, en el país la generación por búnker representaba el 50 % o más, mientras en 2019 prevalecieron las energías renovables (hidroeléctrica 28 %, geotérmica 26 %, biomasa 11 %, solar 4 %, búnker 31 %). Este cambio se logró a través de un trabajo realizado por el Consejo Nacional de Energía (CNE), que realizó un plan para la transformación de la matriz energética, y licitaciones orientadas hacia incentivar la generación con energías renovables. En 2020 se proyecta el inicio de la operación del primer parque con generación eólica, y la primera planta a base de gas en 2021.

| Departamento | IDERE Medioambiente | | Energía renovable | | Áreas protegidas | | Calidad del Recurso | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Puntuación | Posición (182 regiones) | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición |
| **Desarrollo Alto** | | | | | | | | |
| Sonsonate | 0,705 | 30 | 0,702 | 88 | 1,000 | 13 | 0,412 | 118 |
| San Salvador | 0,460 | 110 | 0,702 | 89 | 0,027 | 166 | 0,651 | 57 |
| **Desarrollo Medio alto** | | | | | | | | |
| La Libertad | 0,447 | 115 | 0,702 | 90 | 0,086 | 148 | 0,553 | 74 |
| Chalatenango | 0,435 | 119 | 0,702 | 91 | 0,007 | 175 | 0,595 | 66 |
| **Desarrollo Medio** | | | | | | | | |
| Santa Ana | 0,430 | 122 | 0,702 | 92 | 0,156 | 130 | 0,430 | 97 |
| Ahuachapán | 0,423 | 124 | 0,702 | 93 | 0,183 | 121 | 0,384 | 125 |
| Cuscatlán | 0,412 | 126 | 0,702 | 94 | 0,000 | 181 | 0,533 | 78 |
| Usulután | 0,388 | 131 | 0,702 | 95 | 0,091 | 145 | 0,371 | 133 |
| **Desarrollo Medio bajo** | | | | | | | | |
| San Miguel | 0,378 | 133 | 0,702 | 96 | 0,058 | 157 | 0,373 | 128 |
| San Vicente | 0,377 | 135 | 0,702 | 97 | 0,013 | 170 | 0,415 | 116 |
| Morazán | 0,369 | 138 | 0,702 | 98 | 0,012 | 172 | 0,392 | 120 |
| Cabañas | 0,362 | 142 | 0,702 | 99 | 0,013 | 171 | 0,370 | 134 |
| La Paz | 0,346 | 146 | 0,702 | 100 | 0,065 | 155 | 0,272 | 144 |
| **Desarrollo Bajo** | | | | | | | | |
| La Unión | 0,331 | 148 | 0,702 | 101 | 0,041 | 163 | 0,249 | 146 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**TABLA 47. Departamentos de El Salvador según IDERE en el ranking latinoamericano: Dimensión Medioambiente**

Sobre el indicador de la calidad de recursos naturales valiosos, El Salvador muestra debilidades en las estadísticas por departamentos, en cambio en varios países analizados se seleccionó la calidad del agua para el consumo humano. En el país, la institución que provee agua para consumo humano es la Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados (ANDA), cuyas pruebas de agua se realizan bajo los criterios de control de cloración (309,274), análisis físico-químico (3,422), y microbiológicos (9,691), según cifras del Boletín Estadístico de 2017. Desde hace más de una década la institución dejó de publicar los resultados de las pruebas, ya que ilustraban la baja calidad del agua proporcionada por la institución, y en cada boletín estadístico solo informa el número de pruebas realizadas en el año, sin divulgar el resultado de las mismas. Esto revela un serio problema de transparencia de los datos, y su ocultamiento tiene un objetivo divorciado de la calidad de vida para los ciudadanos, al provenir de una entidad de interés público. El MARN (2017) publicó el «Informe de la calidad del agua en los ríos de El Salvador», para lo cual utilizó parámetros internacionales que permiten el desarrollo de la vida acuática. De los 55 ríos evaluados, encontró los siguientes resultados: excelente calidad del agua, 0 %; buena calidad, 32 %; regular, que limita la vida acuática, 59 %; mala, que restringe la vida, 9 %; y pésima, que la imposibilita, 0 %. Un resultado que preocupa del estudio del MARN (2017: 10): «Los resultados de la evaluación de la calidad de agua para potabilizar por métodos convencionales muestran que no existe ningún sitio que cumpla con las guías de calidad de agua, debido a valores fuera de la norma para los parámetros de coliformes fecales, DBO, oxígeno disuelto».

En vista de los problemas de la disposición de información de calidad de agua, se utilizó la cobertura de agua

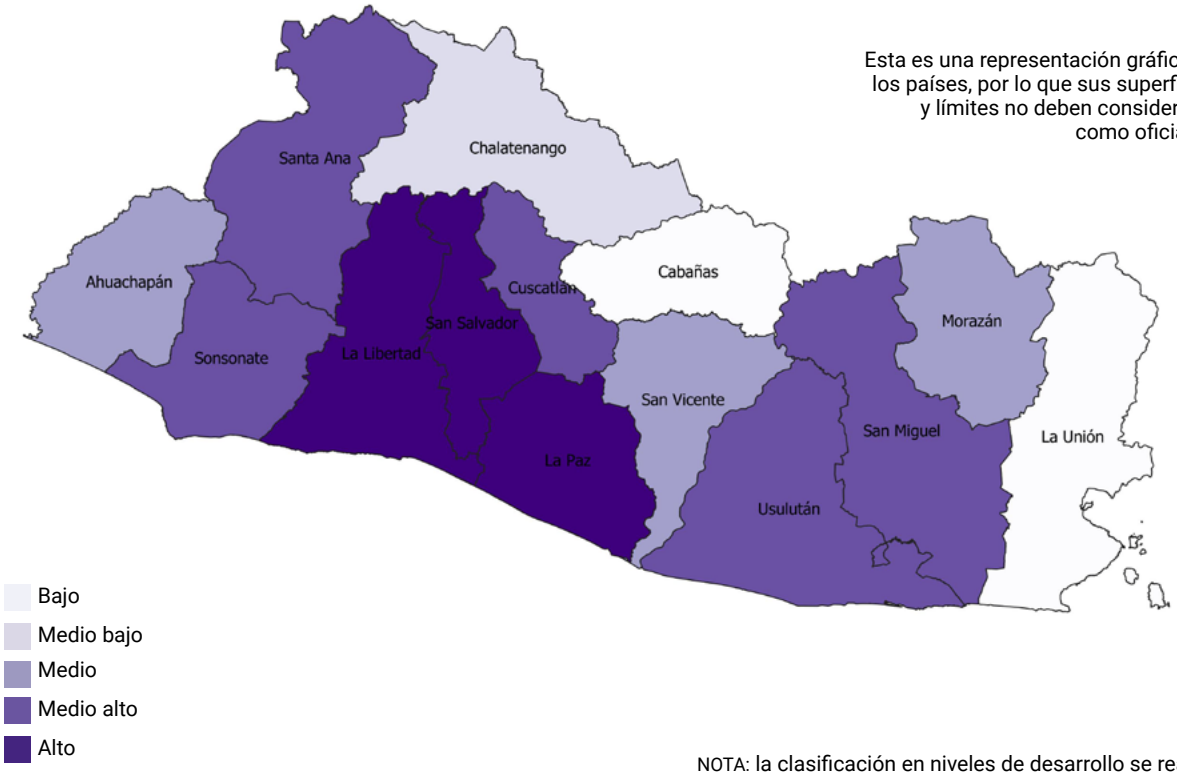
**De acuerdo al MARN (2018), El Salvador se clasifica entre los 15 países más expuestos a amenazas y más vulnerables a eventos naturales, indicando que el 88,7 % del territorio está en situación de riesgo, un 95,4 % de la población vive en zonas de riesgo y un 96,4 % de las actividades del PIB se encuentran en riesgo.**

por cañerías en los departamentos, encontrando que San Salvador ocupó el primer lugar (90 % de cobertura), seguido de Chalatenango, La Libertad, y en último lugar, La Unión (**tabla 47**).

## DIMENSIÓN GÉNERO

San Salvador, La Libertad y La Paz se ubicaron con desarrollo alto, mientras que La Unión y Cabañas ocuparon los últimos lugares (**mapa 56** y **tabla 48**). Esta dimensión incluye las variables tasa de actividad femenina y el Índice de Desarrollo Humano de Género. San Salvador se ubicó en el lugar nueve en el ranking latinoamericano, solo superado por las capitales CABA (1), Bogotá (2), Montevideo (3), Distrito Federal (Brasil) (5); mientras que Ciudad de México ocupó el lugar 15, y Asunción, el 57. Los resultados por departamentos muestran una alta disparidad, ya que La Unión y Cabañas se encuentran en las posiciones más bajas del ranking, 169 y 171 respectivamente; solo superan a Formosa, de Argentina (172) y Chiapas, de México (173). En el contexto nacional, cinco departamentos se clasificaron como desarrollo medio alto y tres en desarrollo medio. Chalatenango, La Unión y Cabañas son los peor posicionados, con valores entre 0,357 y 0,333.

**La tasa de participación femenina (es) un fenómeno muy preocupante en El Salvador, que se debe a que la población clasificada como inactiva (no busca trabajo, aunque está en edad para trabajar) alcanzó las 1.800.000 personas, de las cuales el 76 % son mujeres, es decir, 1.400.000.**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## MAPA 56. Dimensión Género por nivel de desarrollo en el contexto país

La tasa de actividad femenina más alta se registra en San Salvador, 51,2 %, ocupando la posición seis en el ranking latinoamericano, seguido de La Libertad, 47,2 % (25) y La Paz, 42,7 % (79); mientras que el valor más bajo se registra en La Unión, 33,8 % (168) y Cabañas, 32,3 % (169). Al comparar las tasas de participación para San Salvador, la masculina es mucho más alta que la femenina, situándose en 70,4 %; incluso para la última ubicación, Cabañas, dicha tasa es 74,5 %, siendo más del doble que la femenina (**tabla 48**). Para complementar el análisis de la tasa de participación femenina queremos destacar un fenómeno muy preocupante en El Salvador, que se debe a que la población clasificada como inactiva (no busca trabajo, aunque está en edad para trabajar) alcanzó las 1.800.000 personas, de las cuales el 76 % son mujeres, es decir, 1.400.000.

Al consultar a qué se dedican, el 71 % de las mujeres manifestó que realizaban labores domésticas no remuneradas, lo cual refleja un patrón cultural presente en muchos hogares que considera que las mujeres deben desempeñar tareas domésticas, mientras que en el caso de los hombres se les promueve a que busquen empleo. Al respecto, la tasa de desempleo femenina es de 5,3 % (que se debe a que muchas menos mujeres buscan empleo), mientras que en los hombres es de 8,1 %; por su parte, el empleo informal es mayor en las mujeres (72,7 %) que en los hombres (67,4 %). También la inequidad se refleja en las remuneraciones, el salario promedio mensual de las mujeres fue de USD 271, siendo un 83 % de lo que recibe el hombre; esta brecha se mantiene incluso independientemente de los grados de escolaridad (DIGESTYC, 2017).

| Departamento | IDERE-Género | | Posición | | Actividad femenina | | Brecha género IDH | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Puntuación | Posición (182 regiones) | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición | Puntuación | Posición |
| **Desarrollo Alto** | | | | | | | | |
| San Salvador | 0,569 | 9 | 0,677 | 6 | 0,461 | 122 | 0,412 | 118 |
| La Libertad | 0,524 | 34 | 0,587 | 25 | 0,461 | 123 | 0,384 | 125 |
| La Paz | 0,473 | 89 | 0,486 | 76 | 0,461 | 124 | 0,651 | 57 |
| **Desarrollo Medio alto** | | | | | | | | |
| Cuscatlán | 0,472 | 91 | 0,484 | 77 | 0,461 | 125 | 0,373 | 128 |
| Sonsonate | 0,464 | 101 | 0,467 | 84 | 0,461 | 126 | 0,415 | 116 |
| Santa Ana | 0,457 | 105 | 0,454 | 92 | 0,461 | 127 | 0,392 | 120 |
| Usulután | 0,454 | 108 | 0,447 | 100 | 0,461 | 128 | 0,370 | 134 |
| San Miguel | 0,431 | 135 | 0,402 | 118 | 0,461 | 129 | 0,272 | 144 |
| **Desarrollo Medio** | | | | | | | | |
| San Vicente | 0,430 | 136 | 0,400 | 119 | 0,461 | 130 | 0,430 | 97 |
| Ahuachapán | 0,411 | 148 | 0,362 | 141 | 0,461 | 131 | 0,533 | 78 |
| Morazán | 0,381 | 160 | 0,302 | 156 | 0,461 | 132 | 0,371 | 133 |
| **Desarrollo Medio bajo** | | | | | | | | |
| Chalatenango | 0,357 | 165 | 0,253 | 163 | 0,461 | 133 | 0,373 | 128 |
| **Desarrollo Bajo** | | | | | | | | |
| La Unión | 0,339 | 169 | 0,217 | 168 | 0,461 | 134 | 0,430 | 97 |
| Cabañas | 0,333 | 171 | 0,205 | 169 | 0,461 | 135 | 0,371 | 133 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**TABLA 48. Departamentos de El Salvador según IDERE en el ranking latinoamericano: Dimensión Género**

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (DIGESTYC, 2017) investigó la inequidad de género en tres áreas: uso del tiempo en actividades productivas remuneradas, trabajo no remunerado, y actividades personales (cuidados personales, convivencia social). Los resultados muestran que un 40,6 % de las mujeres destinan tiempo a actividades remuneradas, siendo inferior al 65,9 % de los hombres. Sobre el trabajo doméstico no remunerado, un 93,7 % de las mujeres participan en dichas actividades, valor mayor que el que se registra para los hombres, con un 75,3 %. No obstante, una diferencia importante es que las mujeres dedican la mayor cantidad de horas a la semana a esas tareas (35,6 horas), mientras que los hombres dedican menos de la mitad del tiempo que destinan las mujeres (16,41 horas). Esta situación devela la necesidad de crear condiciones normativas que generen igualdad de oportunidades, para romper un patrón cultural muy arraigado.

Sobre la representación política de las mujeres en los 262 municipios, sobresale su limitada participación representando 11 % del total, es decir, únicamente 28 alcaldesas. Al observar los resultados por departamentos, sobresale Cabañas, que no cuenta con alcaldesas. Por su parte, Chalatenango, con el mayor número de alcaldías del país (33), tiene solo un 3 % de municipios dirigidos por mujeres. En contrario, San Vicente cuenta con la mayor representación, con 31 % de alcaldesas, seguido de Santa Ana con 23 %. En lo relacionado con la Asamblea Legislativa, la representación de diputadas alcanzó el 31 % de un total de 84 escaños; pero se destaca que cuatro departamentos no cuentan con representación de mujeres (Cabañas, Cuscatlán, Morazán y La Unión), mientras que los de mayor representación son La Paz (50 %), San Salvador (46 %) y La Libertad (40 %).

Sobre el caso de la inequidad de género en los jóvenes, se destaca que uno de cada cuatro jóvenes no estudia, ni trabaja; para el caso de las mujeres la tasa es mayor, con un 30 %, mientras que para los hombres es bastante menor, con un 19 % (BID, Espacio Público, IDCR, 2018). En el caso de las mujeres jóvenes inciden factores culturales como las obligaciones referidas a los cuidados domésticos y la problemática del embarazo adolescente (que registra altas tasas).

**Sobre la representación política de las mujeres en los 262 municipios, sobresale su limitada participación representando 11 % del total, es decir, únicamente 28 alcaldesas.**

En el Índice de Desarrollo Humano ajustado por género, El Salvador ocupó la mediania entre los ocho países analizados, superado por Uruguay (1), seguido de Colombia, Argentina, Brasil y Paraguay; mientras que en un resultado inferior estuvieron Chile y México.

## CONCLUSIONES

La medición del desarrollo territorial por departamentos permite sustentar estadísticamente varias características del país que habían sido señaladas en estudios anteriores, aportando una medición de la intensidad de la desigualdad en los territorios. Contar con una metodología que permite comparar con varios territorios de países de la región, aporta un análisis que ilustra los rezagos que muestran los departamentos que consideramos más avanzados internamente, pero que al ampliar la perspectiva de su comparación revelan que el país tiene grandes retos, desde los que presentan más rezagos hasta los que consideramos más aventajados.

- Inequidad amplia en el desarrollo de los departamentos de El Salvador. En el resultado global y en cada una de las siete dimensiones el patrón constante fue la ubicación en primer lugar de San Salvador con desarrollo alto, seguido muy distante, por lo general, de La Libertad (20 o 30 posiciones de diferencia). Otro grupo de departamentos se clasifican más distantes en desarrollo medio alto o medio; y finalmente, los departamentos del oriente o norte (más Ahuachapán) se ubicaban con desarrollo medio bajo o bajo. El modelo del país ha priorizado la centralización de las políticas que afectan a casi todas las dimensiones en el departamento de la capital (San Salvador) y La Libertad.

- Los departamentos de El Salvador se encontraron en promedio en la parte inferior del ranking de los 182 territorios evaluados, y en varias dimensiones se ubicaron en los últimos lugares. Incluso al comparar el departamento de la capital San Salvador con las otras capitales de las restantes naciones evaluadas, las diferencias en el ranking algunas veces se situaban en 20 lugares. Esto permite ilustrar dos situaciones: que el modelo de centralizar todo en la capital, incluso nos ubica en una posición muy lejana de otras capitales de la región; y que esto se hace más grave para la mayoría de departamentos del país que terminan ubicándose muy lejanamente en el contexto latinoamericano. A manera de ejemplo, se puede señalar que departamentos del oriente del país o de la zona norte (más Ahuachapán), alcanzaron varias veces posiciones similares en el ranking con territorios muy deshabitados (Paraguay) y/o situados en áreas selváticas del Amazonas (Brasil, Colombia), o con Magallanes (la región más austral de Chile), y la región sur de México.

- La dimensión Salud fue la que, en promedio, alcanzó la mayor puntuación de desarrollo, y la más rezagada fue Bienestar y Cohesión. En Salud fue positivo el incremento de la Atención Primaria de Salud a través de los ECOS, mientras que en términos de Bienestar y Cohesión la mayoría de departamentos están muy rezagados, incluso se ocupa en trabajo informal, con Cabañas, el último lugar (182), así como posiciones muy rezagadas en lo referido a la tasa de pobreza (Cabañas, 173) y el acceso a internet (Morazán, 174). En cuanto al ingreso por persona, la mayoría de departamentos se situaron en la cola, siendo Morazán el peor ubicado, en el lugar 178. Esta situación refleja prácticamente el abandono de los territorios alejados de la capital, y explica la razón de que la migración sea tan alta en estos departamentos.

- Lo que no se mide, no se puede mejorar. Las estadísticas por departamento son difíciles de obtener, la mayoría

**Lo que no se mide, no se puede mejorar. Las estadísticas por departamento son difíciles de obtener (...), el país carece de una cultura de construir información por departamentos, lo que reduce la conciencia de las graves asimetrías que existen en uno de los países más pequeños del continente.**

se pueden estimar a través de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM); pero el país carece de una cultura de construir información por departamentos, lo que reduce la conciencia de las graves asimetrías que existen en uno de los países más pequeños del continente.

## AGENDA

Son múltiples los desafíos que enfrentan los territorios en el país. Se considera empezar por fortalecer las capacidades institucionales para el desarrollo, como sería el planeamiento estratégico para transitar de una situación precaria hacia una agenda de acciones para el desarrollo, que pase por disponer de un sistema de estadísticas territoriales robusto para contar con un termómetro que mida el impacto de las intervenciones, iniciar con un esfuerzo de sistematización del presupuesto de la nación desagregado por departamentos, y transitar hacia una apuesta de llevar desarrollo a las regiones del país más rezagadas, para reducir la migración periferia-centro, y luego internacional.

- Fortalecer las capacidades para el planeamiento del desarrollo territorial, el monitoreo en la implementación de las medidas, y la evaluación de los resultados. En el país existe una cultura que los gobiernos centrales electos deben presentar su Plan de Desarrollo Quinquenal, al que debiera incorporarse el componente de las acciones a implementar por departamentos o áreas geográficas de acción. También, promover la inversión de fondos públicos para el planeamiento territorial, y realizar una redefinición del FODES acorde al plan, ya que su impacto ha sido muy limitado al compararnos con otros países.

- Construir un Sistema Estadístico Nacional por Departamentos (SEND). Las diferentes instituciones del país, en general no acostumbran a divulgar los datos por departamentos, aunque exista la información. Debería de brindar los recursos a DIGESTYC, para que construya el SEND, brinde los recursos para capacitar y uniformizar los datos, sistematizar y promover la publicación de la información en los anuarios de las diferentes instituciones que ya están presentes a nivel departamental, y luego transitar hacia un sistema más integral acorde a los estándares internacionales.

- El Presupuesto General de la Nación que se presenta cada año debería incluir un enfoque por departamentos. Históricamente, la Ley General de Presupuesto solo describe las asignaciones de gasto por cartera de Estado, pero sin especificar cómo esos recursos llegarán a los departamentos. El Ministerio de Hacienda debería coordinar un esfuerzo para lograr presentar la asignación de recursos por departamentos, y así evaluar la reasignación de recursos.

- Frenar la migración de la periferia del país hacia San Salvador y de El Salvador hacia los Estados Unidos, pasará ineludiblemente por potenciar los territorios debilitados. La población de la mayoría de los departamentos se enfrenta a una severa descapitalización de las dimen-

**Son múltiples los desafíos que enfrentan los territorios en el país. Se considera empezar por fortalecer las capacidades institucionales para el desarrollo, como sería el planeamiento estratégico para transitar de una situación precaria hacia una agenda de acciones para el desarrollo, que pase por disponer de un sistema de estadísticas territoriales.**

siones que promueven el desarrollo. Una agenda que empiece por fortalecer las dimensiones de Educación, Instituciones, Actividad Económica, Medioambiente, Seguridad y Género. El IDERE por territorios brinda una rica información, para conocer experiencias de otros países, sobre cómo lograron cambiar la pobreza en sus territorios.

## REFERENCIAS


- Alfaro, J. (2016). *Análisis de las finanzas públicas municipales de El Salvador.* San Salvador: Ministerio de Hacienda.
- ANDA (2018). *Boletín Estadístico 2017.* San Salvador: Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados (ANDA).
- Banco Mundial (2018). *Aprender para hacer realidad la promesa de la educación.* Informe del Banco Mundial. Washington: Banco Mundial.
  - —. (2019). *Proyecto de Capital Humano.* Washington: Banco Mundial.
- BID (2019). *Propuestas para la modernización de las finanzas municipales en El Salvador.* Banco Interamericano de Desarrollo (BID), marzo.
- BID, Espacio Público, IDRC (2018). *Millenials en América Latina y el Caribe: ¿Trabajar o estudiar?* Septiembre.
- DIGESTYC (2016). *Encuesta de hogares y propósitos múltiples 2016.* San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC).
  - —. (2017). *Encuesta nacional de uso del tiempo 2017: Principales resultados.* San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC).
  - —. (2020). *Encuesta de hogares y propósitos múltiples 2019.* San Salvador: Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), junio.
- FUSADES (2015). *Estudio del desarrollo industrial en Centroamérica y República Dominicana en el marco del desarrollo inclusivo.* Estudio preparado para JICA, septiembre 2015. San Salvador: FUSADES.
  - —. (2018a). *Desarrollo económico regional y especializaciones productivas.* San Salvador: Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), Departamento de Estudios Económicos (DEC), febrero.
  - —. (2018b). *Preguntas sin respuesta sobre el proceso de concesión del puerto de La Unión.* Comunicado diciembre 2018.
  - —. (2019). «Inconvenientes de aprobar incrementos al FODES en este momento». San Salvador: Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), Departamento de Estudios Económicos. *Posición Institucional,* 84, marzo.
- Geary F. y T. Stark (2002). «Examining Ireland'post-famine economic growth performance». *The Economic Journal,* 112 (482): 919-935.
- Human Rights Watch (2019). *Informe mundial 2019. Human Rights Watch,* capítulo El Salvador, Eventos de 2018. Disponible en https://www.hrw.org/es/world-report/2019/country-chapters/325533.
- MARN (2017). *Informe de la calidad del agua en los ríos de El Salvador.* San Salvador: Ministerio de Medioambiente de Recursos Naturales (MARN), julio.
  - —. (2018). *Tercera comunicación nacional sobre cambio climático y primer informe bienal de actualización.* San Salvador: Ministerio de Medioambiente de Recursos Naturales (MARN), julio.
- MINED (2019). «Centros educativos con servicio de internet e infraestructura complementaria, año 2018». *Boletín Estadístico,* 14, junio.
  - —. (2020). Memoria de labores 2019-2020, julio.
- MRREE (2017). *Política Nacional para la protección y desarrollo de la persona migrante salvadoreña y su familia.* San Salvador: MRREE.
- Oliva (2020). «Evaluación del efecto de la política fiscal sobre la pobreza y la desigualdad en El Salvador 2011-2017 empleando la metodología del Compromiso con la Equidad (CEQ)». Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), Departamento de Estudios Económicos (DEC). *Análisis Económico*, 50, agosto.
- OPS (2019). *En el camino a la salud universal. Diez años de reforma del sistema de salud de El Salvador.* Disponible en https://www3.paho.org/els/index.php?option=com_docman&view=download&alias=1844-documento-el-salvador-web&category_slug=publicaciones-destacadas&Itemid=364.
- PNODT (2003). *Estrategia de desarrollo territorial y directrices para la planificación de la región oriente.* Volumen 8. San Salvador: Plan Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial.
- PNUD (2006). *Informe 262. Indicadores municipales sobre desarrollo humano y Objetivos de Desarrollo del Milenio.* San Salvador: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
  - —. (2018). *Informe de Desarrollo Humano El Salvador 2018: ¡Son joven! ¿y ahora qué?* San Salvador: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- UNPFA (2011). *El componente migratorio en las proyecciones de población en la República de El Salvador.* Fondo de Población de las Naciones Unidas - UNFPA. Disponible en https://elsalvador.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/proyecciones_poblacion_els%20%281%29.pdf.

# MÉXICO

*Antonio Sánchez Bernal* (COORDINADOR) *y Jarumy Rosas Arellano*[1]
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

México es una federación que está conformada por 32 entidades federativas (también llamados estados) que representan el segundo orden de gobierno en el país. Por definición, cada entidad es autónoma y las grandes diferencias entre ellas han implicado esfuerzos importantes para diseñar políticas públicas que mitiguen las brechas sociales, económicas y políticas que se han conformado con el paso del tiempo.

En el año 2015 la población de México alcanzaba los 119.530.753 habitantes, de los cuales el 49 % eran hombres y el 51 % mujeres. Las entidades federativas con mayor población son el Estado de México (16.187.608 hab.), Ciudad de México (8.918.653 hab.) y Veracruz (8.112.505 hab.); mientras que Campeche (899.931 hab.), Baja California (712.029 hab.) y Colima (711.235 hab.) son los estados con el menor número de población. En términos de dispersión de la población se reconoce que el 23 % de los habitantes del país se encuentran en localidades menores de 2.500 personas, mientras que el 47 % lo hace en ciudades de 100.000 y más habitantes (INEGI, 2016).

**Los resultados del IDERE para las entidades federativas de México muestran un rezago considerable en el desarrollo regional en comparación con otras regiones de los países participantes en el proyecto.**

## RESULTADOS GENERALES

Los resultados del IDERE para las entidades federativas de México muestran un rezago considerable en el desarrollo regional en comparación con otras regiones de los países participantes en el proyecto. Se reconoce que Querétaro es el estado con el IDERE más alto del país; sin embargo, se posiciona hasta el lugar 53 en el ranking de las regiones en LATAM. Adicionalmente, se observa que solo Querétaro, Ciudad de México, Nuevo León, Jalisco, Campeche y Yucatán tienen índices por sobre el promedio LATAM (**tabla 49**).

En el contexto nacional se reconoce que, además de Querétaro, los valores más altos del IDERE corresponden a la capital del país (Ciudad de México) así como a las dos zonas metropolitanas más grandes Guadalajara (Jalisco) y Monterrey (Nuevo León). En términos de población, las seis entidades federativas que tienen los valores del IDERE superiores al promedio concentran al 23 % de la población del país (INEGI, 2016), siendo la Ciudad de México y Jalisco los que tienen los mayores porcentajes de población con respecto al resto de las entidades.

De forma general, es de esperar que los valores del IDERE de la Ciudad de México, Nuevo León y Jalisco sean de los más altos en el país dada su dinámica económica, social y política. Por su parte, Querétaro se ha convertido en los últimos años en un polo de atracción económica muy importante debido a su proximidad con la Ciudad de México, lo que puede influir en que sea el estado con el IDERE más alto; sin embargo, resulta muy interesante para el análisis nacional que Campeche y Yucatán se posicionen en el quinto y sexto lugar en el ranking del país, lo que puede estar relacionado con las dimensiones de análisis del IDERE.

1 Los autores agradecen a Sadel Quintero y Lucero Flores el apoyo para el manejo de las bases de datos.

**TABLA 49.** **Resultados del IDERE 2017 para las entidades federativas de México**

| Nivel de desarrollo LATAM | Nivel de Desarrollo Nacional | Entidad Federativa | IDERE 2017 | Ranking México | Ranking LATAM |
|---|---|---|---|---|---|
| MEDIO ALTO | ALTO | Querétaro | 0,5402 | 1 | 53 |
| | | Ciudad de México | 0,5232 | 2 | 67 |
| MEDIO | | Nuevo León | 0,4858 | 3 | 74 |
| | MEDIO ALTO | Jalisco | 0,4758 | 4 | 76 |
| | | Campeche | 0,4712 | 5 | 79 |
| | | Yucatán | 0,4700 | 6 | 81 |
| | | Estado de México | 0,4504 | 7 | 89 |
| | MEDIO | Coahuila | 0,4455 | 8 | 91 |
| | | Baja California Sur | 0,4379 | 9 | 97 |
| | | Quintana Roo | 0,4367 | 10 | 98 |
| | | Colima | 0,4367 | 11 | 99 |
| | | Sonora | 0,4349 | 12 | 100 |
| | | Aguascalientes | 0,4348 | 13 | 101 |
| | | Morelos | 0,4344 | 14 | 102 |
| | | Tabasco | 0,4311 | 15 | 106 |
| | | Puebla | 0,4185 | 16 | 115 |
| | | Hidalgo | 0,4113 | 17 | 121 |
| | MEDIO BAJO | Guanajuato | 0,4092 | 18 | 122 |
| | | Tamaulipas | 0,4085 | 19 | 123 |
| | | Nayarit | 0,4030 | 20 | 127 |
| MEDIO BAJO | | Michoacán | 0,3978 | 21 | 131 |
| | | San Luis Potosí | 0,3958 | 22 | 133 |
| | | Chihuahua | 0,3947 | 23 | 134 |
| | | Baja California | 0,3919 | 24 | 140 |
| | | Veracruz | 0,3900 | 25 | 142 |
| | | Tlaxcala | 0,3898 | 26 | 143 |
| | | Durango | 0,3814 | 27 | 149 |
| | | Chiapas | 0,3630 | 28 | 157 |
| | BAJO | Sinaloa | 0,3567 | 29 | 160 |
| | | Oaxaca | 0,3538 | 30 | 161 |
| | | Zacatecas | 0,3525 | 31 | 163 |
| | | Guerrero | 0,3524 | 32 | 164 |
| | | **PROMEDIO MÉXICO** | | **0,4212** | |
| | | **PROMEDIO LATAM** | | **0,4634** | |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

En términos comparativos con LATAM se reconoce que los valores del IDERE de las entidades de México son bajos. Al considerar las capitales de los ocho países participantes se observa que el IDERE de la Ciudad de México se posiciona en el séptimo lugar.

En el caso extremo, los valores del IDERE más bajos a nivel nacional y de LATAM pertenecen a entidades federativas que comparten dos características importantes. Chiapas y Oaxaca son estados que poseen un alto porcentaje de población indígena y algunos municipios cuentan con esquemas de autogestión de sus comunidades comúnmente denominados sistemas de usos y costumbres, por lo que su dinámica es muy distinta a la que se observa en el resto del territorio nacional. Por otra parte, Sinaloa, Zacatecas y Guerrero son entidades federativas que poseen altos niveles de inseguridad, lo que explicaría en buena parte los bajos valores alcanzados.

Los resultados alcanzados pueden visualizarse en el **mapa 57**. De manera general se reconoce que los valores más altos se encuentran al centro del país, con excepción de Nuevo León al norte, así como Yucatán y Campeche en el sureste.

**Los valores del IDERE más bajos a nivel nacional y de LATAM pertenecen a entidades federativas que comparten dos características importantes. Chiapas y Oaxaca son estados que poseen un alto porcentaje de población indígena (…), por lo que su dinámica es muy distinta a la que se observa en el resto del territorio nacional. Por otra parte, Sinaloa, Zacatecas y Guerrero son entidades federativas que poseen altos niveles de inseguridad, lo que explicaría en buena parte los bajos valores alcanzados.**

**MAPA 57. IDERE por nivel de desarrollo en el contexto país**

Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## EDUCACIÓN

En los años noventa del siglo pasado se descentralizó la educación hacia las entidades federativas de México. En los últimos años se han realizado distintas reformas con tendencias recentralizadoras, las que generaron gran controversia en el país, y que derivó en ajustes al sistema de educación en el año 2019. A pesar de los cambios, los gobiernos estatales mantienen una fuerte injerencia en la toma de decisiones y el control de los recursos.

En México la eficiencia escolar señala que de 100 niños que ingresaron a educación básica en el ciclo escolar 2002-2003, solo 25 concluyeron sus estudios de educación superior en el ciclo 2018-2019. Las entidades federativas con la mayor eficiencia fueron Aguascalientes (44 %), Ciudad de México (41 %) y Querétaro (39 %). En el caso contrario, Guerrero (15 %), Oaxaca (13 %) y Chiapas (10 %) son los estados con la eficiencia más baja en el país (Dirección general de planeación, programación y estadística educativa, 2019: 15).

El gasto público por alumno que se encuentra matriculado en escuelas públicas de México fue de MXN 28.700 (USD 1.435)[2] en el ciclo escolar 2018-2019. En el año 2018 el gasto público en educación fue de MXN 1.033.020,8 millones (USD 51.615 millones), mientras que el privado alcanzó los $380.191,3 mdp ($19.009 mdd). En términos del PIB, el gasto nacional en educación representó un 6 % (Dirección general de planeación, programación y estadística educativa, 2019: 48).

En términos de infraestructura educativa se reconoce la existencia de algunos rezagos importantes. En el ciclo escolar 2018-2019, de las 136.475 escuelas de educación básica del país, solo el 86,7 % y el 71,7 % contaban con electricidad y agua potable, respectivamente; mientras que, en términos de tecnología, solo el 54,3 % tenían computadoras, y el 37,7 %, conexión a internet (Dirección general de planeación, programación y estadística educativa, 2019:50).

En la dimensión Educación del IDERE el promedio de México (0,5868) se encuentra ligeramente sobre el promedio de LATAM (0,5803). De manera particular, 22 entidades federativas presentan valores superiores al promedio LATAM. El valor más alto en la dimensión Educación pertenece a la Ciudad de México y es incluso mayor al que presentan otras jurisdicciones que alojan a capitales nacionales, como Bogotá (Colombia), Distrito Federal (Brasil) y San Salvador (El Salvador).

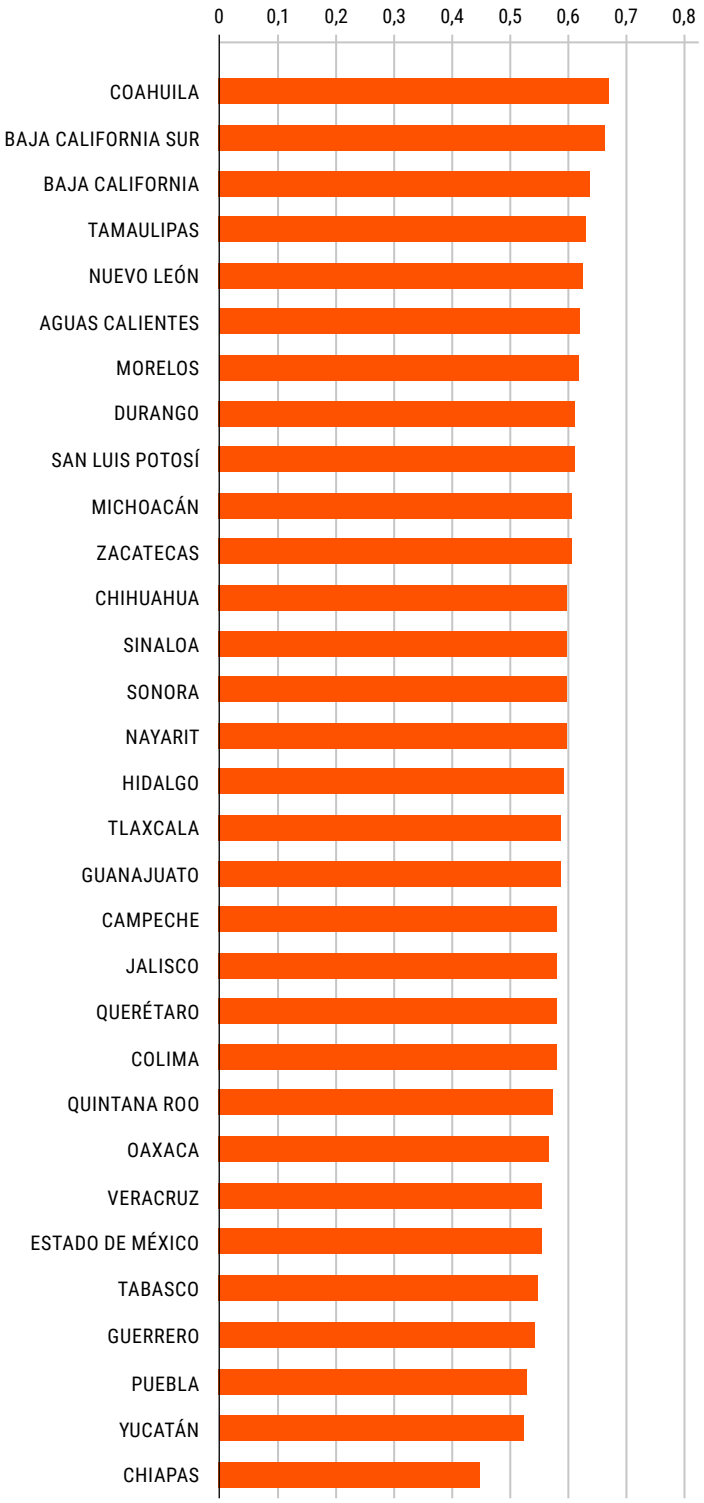
En el entorno nacional los valores más altos del índice de educación pertenecen a la Ciudad de México, Nuevo León y Coahuila. Se observa que existe una brecha importante entre los resultados para la Ciudad de México y el resto de las entidades del país. Resaltan los resultados de Coahuila, ya que es un estado pequeño en comparación con otras regiones como São Paulo (Brasil) o Rio de Janeiro (Brasil), pero tiene un valor mayor en esta dimensión debido a los valores alcanzados en materia de alfabetismo y años de educación en comparación con otras entidades de México.

Para entender los resultados en la dimensión Educación es necesario considerar el financiamiento destinado a este servicio. Como se ha señalado, la educación está descentralizada por lo que se otorgan transferencias federales (aportaciones) para cumplir con esta responsabilidad. El Fondo de Aportaciones para la Nómina Educativa y Gasto Operativo (FONE) proporciona recursos a las entidades federativas en el ámbito educativo. Como se puede observar en el **gráfico 49**, Coahuila presenta el porcentaje promedio más alto del FONE con respecto al total de aportaciones que recibió cada estado entre 2012 y 2017, en comparación con otras entidades del país (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2012-2017).

**En México la eficiencia escolar señala que de 100 niños que ingresaron a educación básica en el ciclo escolar 2002-2003, solo 25 concluyeron sus estudios de educación superior en el ciclo 2018-2019.**

2 Todas las cifras expresadas en dólares estadounidenses son aproximadas.

**GRÁFICO 49. Porcentaje promedio del FONE* con respecto al total de aportaciones de las Entidades Federativas, 2012-2017**




FUENTE: Elaboración propia con información de la Secretaria de Hacienda y Crédito Público (2012-2017).

*NOTA: Para los años 2012-2014 se consideró el Fondo de Aportaciones para la Educación Básica y Normal (FAEB).

En el caso extremo se observa que los valores más bajos en el índice de educación los obtuvieron Veracruz, Oaxaca y Chiapas. Los dos últimos tienen las tasas de analfabetismo y el porcentaje más bajo de población con estudios superiores, así como el promedio de años de educación más bajos del país.

**MAPA 58. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país**

Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Al considerar la clasificación de los resultados de educación se observa una tendencia clara hacia mejores resultados en el norte y sureste del país. Resulta importante reconocer que las entidades del norte cuentan con categorías de medio alto y alto, mientras que en el sur se localizan las entidades federativas con categoría baja con respecto al país (**mapa 58**).

## SALUD

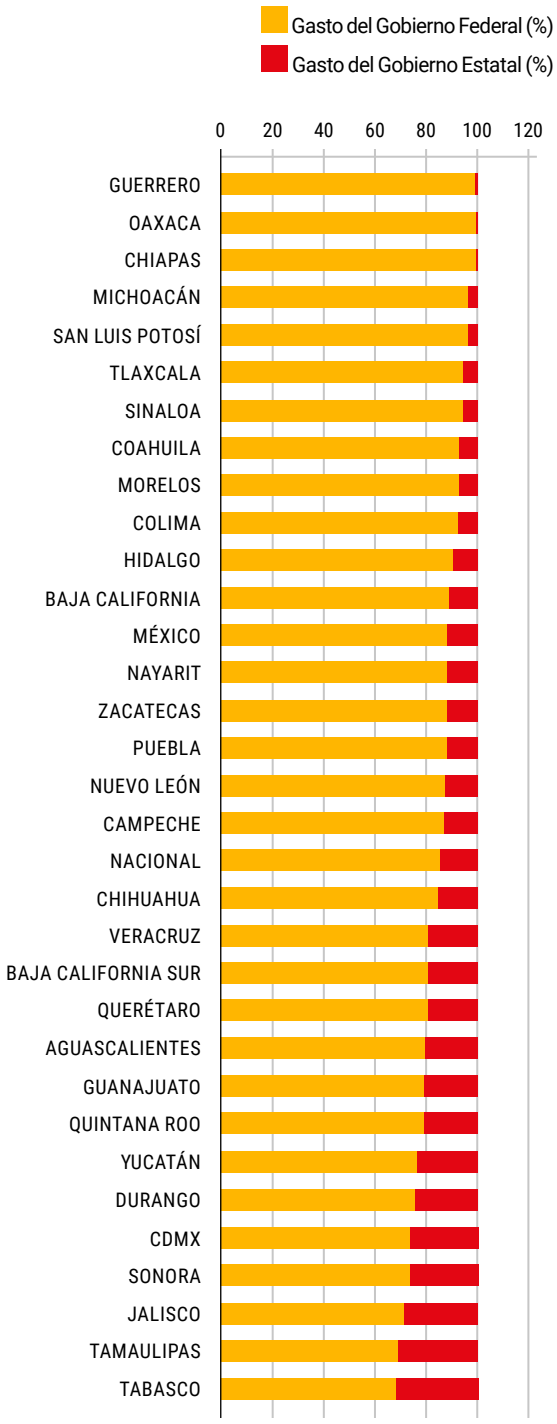
En México, el acceso a la salud es un derecho social y desde la década de los cuarenta del siglo pasado se crearon instituciones responsables de la provisión de este servicio; sin embargo, su definición como esquema universal data del año 2003 a través del denominado Seguro Popular y que a inicios del año 2020 se ha transformado en el Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI) que tiene la intención, entre otras cosas, de integrar un sistema de salud hoy fragmentado en diversas instituciones. La provisión de servicios de salud, al igual que en el caso de la educación, mantiene un esquema descentralizado; sin embargo, la creación del INSABI generó diferencias importantes entre el gobierno federal y las entidades federativas para definir los nuevos esquemas de coordinación.

El gasto en salud se ha incrementado en los últimos años en el país, alcanzando los MXN 1.212.056 millones (USD 60.602 millones) en el año 2017, de los cuales el 51,4 % corresponden a gasto público y el 48,6 % restante a gasto privado (Secretaria de Salud, 2020). Las entidades que tuvieron el mayor gasto público en salud en el año 2017 fueron la Ciudad de México (MXN 99.138 millones/ USD 4.956 millones), el Estado de México (MXN 72.991 millones/ USD 3.649 millones) y Veracruz (MXN 36.827 millones/ USD 1.841 millones); mientras que Campeche (MXN 5.507 millones/ USD 275 millones), Baja California Sur (MXN 5.199 millones/ USD 259 millones) y Colima (MXN 4.552 millones/ USD 227 millones) fueron los estados con el menor gasto público en este rubro (Secretaría de Salud, 2020).

Por otra parte, al considerar el gasto en salud que los gobiernos ejercen en la población sin seguridad social se observa que en el año 2017 el porcentaje que destina el gobierno federal siempre es mayor; sin embargo, se observa que algunas entidades como Jalisco (29 %), Tamaulipas (31 %) y Tabasco (32 %) son las que destinan mayor gasto estatal en este rubro. En el caso extremo, Guerrero, Oaxaca y Chiapas dependen casi completamente del gasto federal para atender a la población sin seguridad social (**gráfico 50**).

**La provisión de servicios de salud, al igual que en el caso de la educación, mantiene un esquema descentralizado; sin embargo, la creación del INSABI generó diferencias importantes entre el gobierno federal y las entidades federativas para definir los nuevos esquemas de coordinación.**

**GRÁFICO 50. Porcentaje de gasto federal y estatal en población sin seguridad social 2017**




FUENTE: Elaboración propia con datos de la Secretaria de Salud (2020).

Los resultados de la dimensión Salud del IDERE son favorables para la mayoría de las entidades federativas de México. El promedio nacional en esta área (0,7897) es mayor del registrado por el promedio de LATAM (0,7466) considerando adicionalmente que 29 de los 32 estados se posicionan por sobre el promedio de la región latinoamericana. De manera particular, la Ciudad de México se ubica entre los 20 primeros lugares de toda la región, incluso por encima de la Región Metropolitana (Chile) y de la CABA (Argentina). Adicionalmente, son ocho entidades federativas las que se encuentran dentro de los 30 resultados más altos.

Las entidades federativas con los resultados más altos en la dimensión Salud son Ciudad de México, Tamaulipas y Nuevo León. De acuerdo con Hernández-Bringas y Narro-Robles (2019: 37), Tamaulipas es una de las entidades federativas con «gastos per cápita en salud frecuentemente superior al promedio nacional», mientras que la Ciudad de México «destaca especialmente del resto por su elevado GPS [gasto público en salud per cápita], situación que se explica en alguna medida por ser la sede de un gran número de unidades médicas de tercer nivel y de alta especialidad de alcance nacional» (2019: 40).

En el caso opuesto, los valores más bajos pertenecen a Yucatán, Campeche y Chihuahua, cuyos resultados se encuentran por debajo del promedio de LATAM. Estos resultados resultan interesantes debido a que Hernández-Bringas y Narro-Robles (2019) señalan que Yucatán y Campeche, al igual que Tamaulipas, destinan mayor gasto per cápita al área de salud; sin embargo, en los resultados del IDERE se reconoce que Yucatán tiene problemas con la tasa de suicidios, mientras que Campeche presenta altos valores de mortalidad infantil, lo que coincide con los resultados de los mismos autores, quienes señalan que esta entidad, junto con Chihuahua y algunas otras «han incrementado de manera desfavorable su brecha con respecto al nivel nacional» (2019: 33). Por otra parte, Chihuahua es la entidad con el valor de IDERE más bajo debido a su tasa de suicidios y al bajo índice en la variable de esperanza de vida.

En el **mapa 59** se puede apreciar la clasificación de las entidades en materia de salud. Las entidades con valores altos se concentran en el centro y noreste del país, mientras que en el sureste y noroeste se observan entidades con categorías medias y bajas.

**MAPA 59. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país**

Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## BIENESTAR Y COHESIÓN

La pobreza y desigualdad son dos de los principales problemas en México. Desde la década de los noventa del siglo pasado se han impulsado una serie de políticas sociales desde el gobierno federal para tratar de reducir estos problemas y mejorar la calidad de vida de la población. Las estadísticas del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) muestran una ligera reducción de la población en situación de pobreza en México, transitando del 44,4 % en el año 2008 al 41,9 % en 2018 (CONEVAL, 2018); sin embargo, los resultados al interior de las entidades federativas muestran diferencias significativas, mismas que se reflejan en el IDERE.

Por otra parte, las estimaciones de marginación para las entidades federativas señalan que Chiapas, Guerrero y Oaxaca eran los estados con marginación muy alta en el año 2015, mientras que Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Chihuahua, Jalisco, México, Querétaro, Sonora y Tamaulipas tuvieron un grado de marginación bajo (CONAPO, 2015).

Los resultados de la dimensión Bienestar y Cohesión socioeconómica muestran que el promedio de México (0,3870) es menor que el promedio LATAM (0,3890). Al comparar los promedios por variable se reconoce que México tiene un rezago importante en materia de pobreza, desigualdad (índice de Gini) e ingreso en los hogares en comparación con el promedio de LATAM.

Las entidades federativas de México obtuvieron resultados bajos en comparación con el promedio de LATAM. Las cifras obtenidas por 14 estados fueron las únicas que superaron el promedio de las regiones del resto de los países estudiados y solamente Baja California Sur, Nuevo León y Baja California se posicionaron entre los 50 mejores resultados de LATAM.

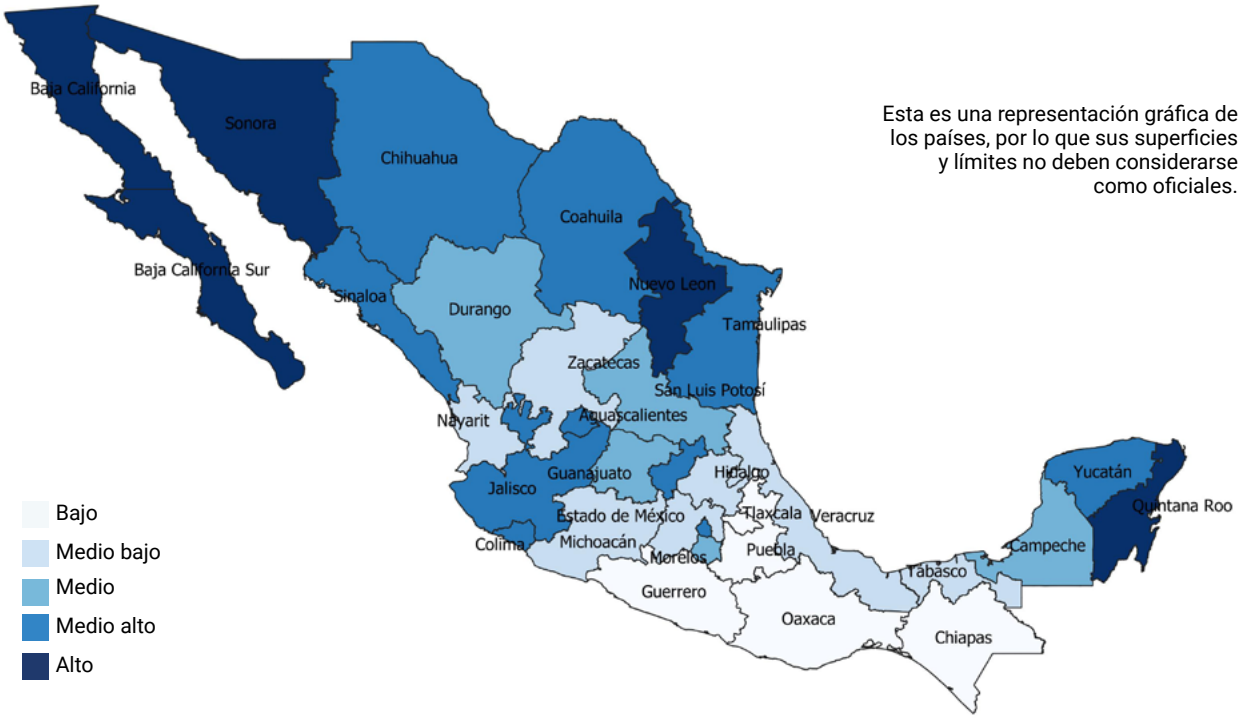
Como se ha señalado, una de las variables más afectadas en el caso de México es la pobreza, ya que incluso 18 entidades federativas tuvieron un valor de 0 en este rubro debido a que la metodología define este valor para aquellas regiones con más del 50 % de su población en pobreza, situación que se comparte con algunas regiones de Brasil, Colombia y El Salvador. Por otra parte, se observa una brecha importante en los resultados del segundo y tercer lugar nacional, ocupados por Nuevo León y Baja California, respectivamente. Nuevo León es una entidad muy importante en la dinámica económica y posee algunas de las áreas de mayores ingresos del país.

En esta dimensión se debe resaltar que, a diferencia de las de Educación y Salud, la Ciudad de México no se encuentra en los valores más altos, pero mantiene mejores resultados que Asunción (Paraguay) y Rio de Janeiro (Brasil). Al considerar las variables de forma independiente se observa que la Ciudad de México se encuentra entre los valores más altos de ingreso del hogar e internet; sin embargo, los valores en el resto de las variables reducen el valor total en la dimensión.

Los resultados más bajos en el entorno nacional corresponden a Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Como se ha señalado anteriormente, estas son algunas de las entidades con mayores rezagos del país, por lo que no es sorprendente que cuenten con estos valores; no obstante, durante los últimos años se han destinado esfuerzos considerables para reducir la desigualdad y la pobreza, priorizando la participación de su población en diversos programas sociales de corte federal. Las categorías de los resultados señalan una tendencia muy clara hacia mejores resultados en las entidades federativas del norte, occidente y sureste del país (**mapa 60**). En el caso contrario, los estados clasificados con resultados bajos se concentran en el sur de México.

**Al comparar los promedios por variable se reconoce que México tiene un rezago importante en materia de pobreza, desigualdad (índice de Gini) e ingreso en los hogares en comparación con el promedio de LATAM.**

**MAPA 60. Dimensión Dimensión y Cohesión por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

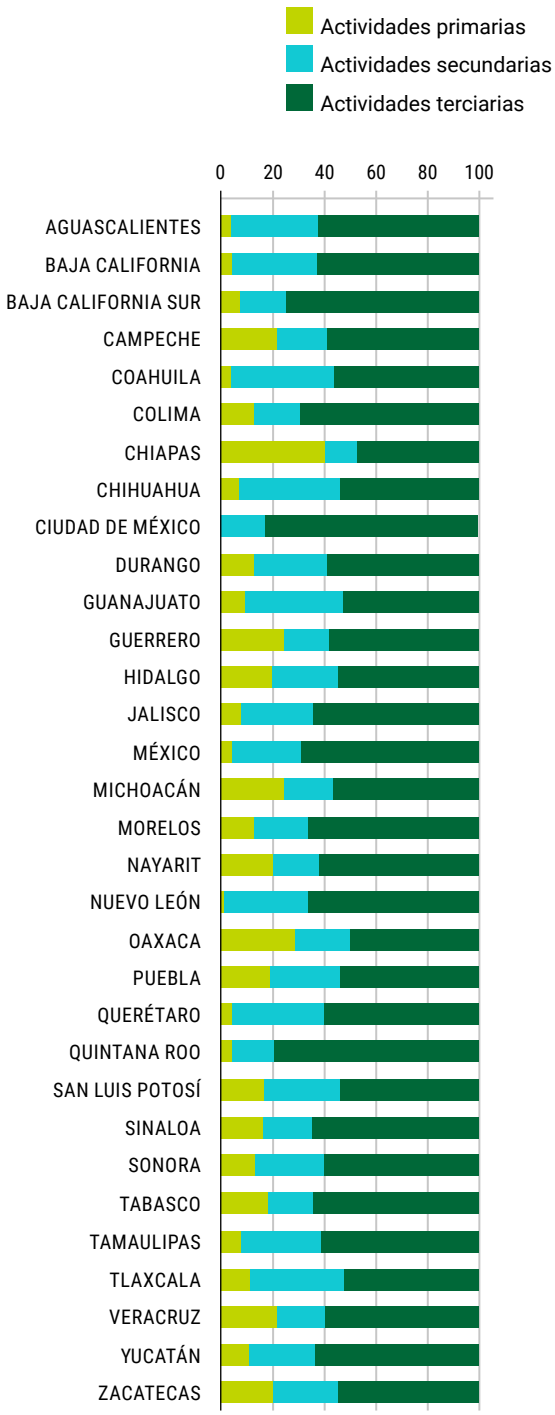
## ACTIVIDAD ECONÓMICA

El Producto Interno Bruto de México del año 2018 fue de $22,220,047 mdp ($1,111,002 mdd), de los cuales el 63 % correspondió a las actividades terciarias y el 33 % y 4 % restante fue de las actividades secundarias y primarias respectivamente (INEGI, 2020a). Al considerar la participación de las entidades federativas en el PIB nacional se observa que las cinco entidades con mayores porcentajes de participación fueron: Ciudad de México (16,4 %), Estado de México (8,8 %), Nuevo León (7,6 %), Jalisco (7,1 %) y Veracruz (4,7 %). En el otro extremo, Nayarit (0,7 %), Colima (0,6 %) y Tlaxcala (0,6 %) tuvieron los porcentajes más bajos de participación (IIEG, 2019).

Otro elemento importante para entender la dinámica económica de las entidades federativas de México es la participación de la población ocupada en los sectores económicos. Chiapas (40 %), Oaxaca (29 %), Michoacán (24 %) y Guerrero (24 %) tienen los valores más altos de población ocupada en el sector primario del país en el año 2019. En el caso del sector secundario, Coahuila (40 %), Chihuahua (38 %), Guanajuato (38 %), Querétaro (36 %) y Tlaxcala (36 %) tienen los porcentajes más altos y, por último, la Ciudad de México (83 %), Quintana Roo (79 %) y Baja California Sur (74 %) presentan los mayores valores de población ocupada en el sector terciario (INEGI, 2020b).

**La dimensión Actividad Económica es la que presenta mejores resultados para México. El promedio alcanzado del país (0,4986) supera al obtenido por LATAM (0,4339).**

**GRÁFICO 51. Porcentajes de población ocupada por sector económico y entidad federativa. Primer trimestre 2019**



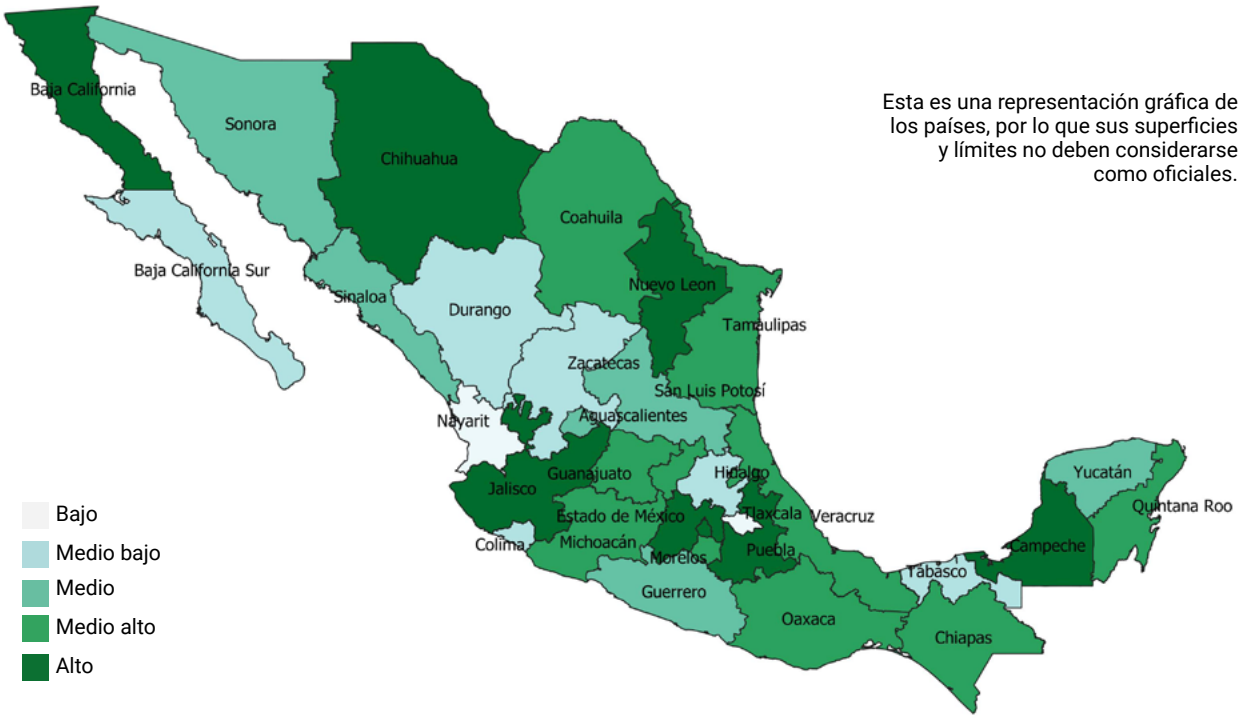

FUENTE: Elaboración propia con información de INEGI (2020).

La dimensión Actividad Económica es la que presenta mejores resultados para México. El promedio alcanzado del país (0,4986) supera al obtenido por LATAM (0,4339). De manera particular, 24 estados se posicionan por encima del promedio de LATAM. En término individual, México supera ampliamente los resultados del promedio de LATAM en tamaño de mercado, debido a que 13 entidades cuentan con el máximo valor posible que toma el indicador.

Los resultados que alcanzaron las entidades federativas de México en la dimensión Actividad Económica fueron muy favorables y demostraron liderazgo en la región de LATAM. La Ciudad de México, Nuevo León y Baja California se encuentran entre los diez mejores resultados, alcanzando valores más altos que Montevideo (Uruguay), Distrito Federal (Brasil) y Bogotá, D. C. (Colombia).

En el **mapa 61** se puede apreciar la clasificación de los resultados de la dimensión Actividad Económica para las entidades federativas de México. Se observa que la mayoría de los estados que cuentan con categoría alta están concentrados al este y centro del país.

**MAPA 61. Dimensión Actividad Económica por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## SEGURIDAD

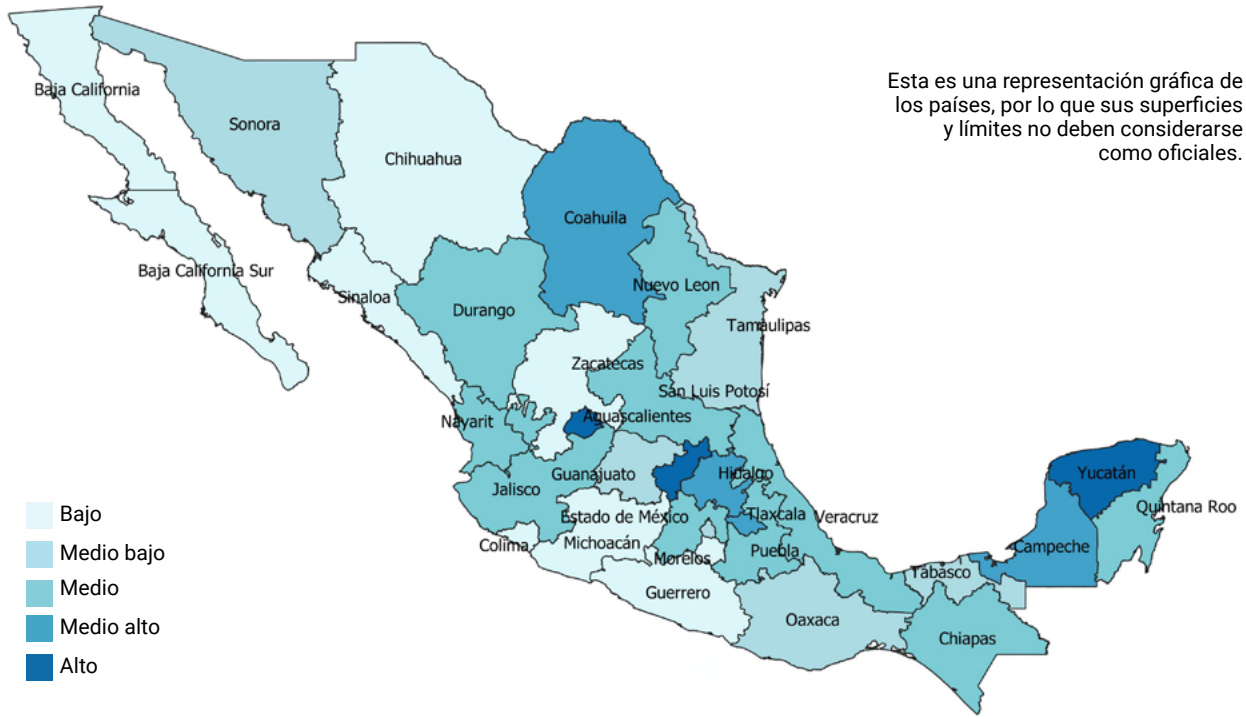
Durante los últimos años, el tema de la inseguridad se ha convertido en un asunto relevante en la agenda pública de México. De acuerdo con INEGI (2019) el porcentaje de percepción de inseguridad de la población adulta del país se ha incrementado de 69,5 % en el año 2011 a 78,9 % en 2019. Esto se refleja en los resultados de la dimensión Seguridad del IDERE, en los cuales el promedio nacional (0,3790) fue mucho menor que el presentado por LATAM (0,4813).

En el caso de las entidades federativas, la información de INEGI (2019) señala que las entidades con porcentajes menores de percepción e inseguridad en el año 2019 son Yucatán, Baja California Sur y Aguascalientes. Estos resultados son coincidentes en el caso de Yucatán y Aguascalientes ya que son las dos entidades con mayores valores del IDERE en esta dimensión. En el caso contrario, los estados con los porcentajes más altos de percepción de inseguridad son Morelos, Estado de México, Guanajuato, Ciudad de México y Tabasco, de los cuales solo Morelos junto con otras ocho entidades se posicionan con el valor más bajo de la dimensión Seguridad del IDERE de México y penúltimo de LATAM, solo seguido por algunas regiones de Colombia.

Por otra parte, la tasa de incidencia delictiva señala que las entidades con mayor incremento de delitos por cada 100.000 habitantes son la Ciudad de México, el Estado de México y Morelos entre 2010 y 2018 (INEGI, 2018a); sin embargo, los resultados de la dimensión Seguridad del IDERE posicionan a las dos primeras en un nivel medio bajo y al último en nivel bajo con respecto a LATAM. En el caso opuesto, las entidades con menores tasas son Aguascalientes, Chihuahua y Yucatán, coincidiendo con el IDERE, a excepción de Chihuahua que presenta resultados contrarios y se posiciona con un nivel bajo.

Como se ha señalado, los resultados de la dimensión Seguridad no son favorables para México, sin embargo, en este contexto las entidades federativas cuya clasificación es alta o media alta en relación con el resto se concentran en el centro y sureste del país, así como Coahuila ubicado al norte del mismo (**mapa 62**). En caso contrario, se reconoce que en el noroeste del país y el sur se posicionan las entidades con mayores problemas en esta dimensión.

**MAPA 62. Dimensión Seguridad por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## INSTITUCIONES

México es una república federal que cuenta con tres órdenes de gobierno: federal, estatal (entidades federativas) y municipal (municipios). Las competencias y responsabilidades de cada gobierno están definidas por el marco normativo, lo que implica una interacción constante entre los mismos para resolver algunos asuntos. Las 32 entidades federativas tienen una constitución política propia, así como la posibilidad de generar sus propias leyes, generando una diferencia significativa entre las atribuciones que pueden tener las entidades federativas y sus municipios en diversos temas.

La Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental 2019 (ENCIG) señala que en México el 11 % de la población[3] le tiene mucha confianza al gobierno federal (INEGI, 2020b). Al considerar la calificación en términos de confianza el gobierno federal obtiene una calificación de 5,6, mientras que el gobierno estatal y municipal tienen una calificación de 4,9 y 5,1 respectivamente. En Yucatán, la calificación que se proporciona al gobierno estatal (6,7) es mayor que la del gobierno federal (6,4), y en los estados de Guanajuato y Querétaro las calificaciones son similares (5,5) entre ambos gobiernos (INEGI, 2020b).

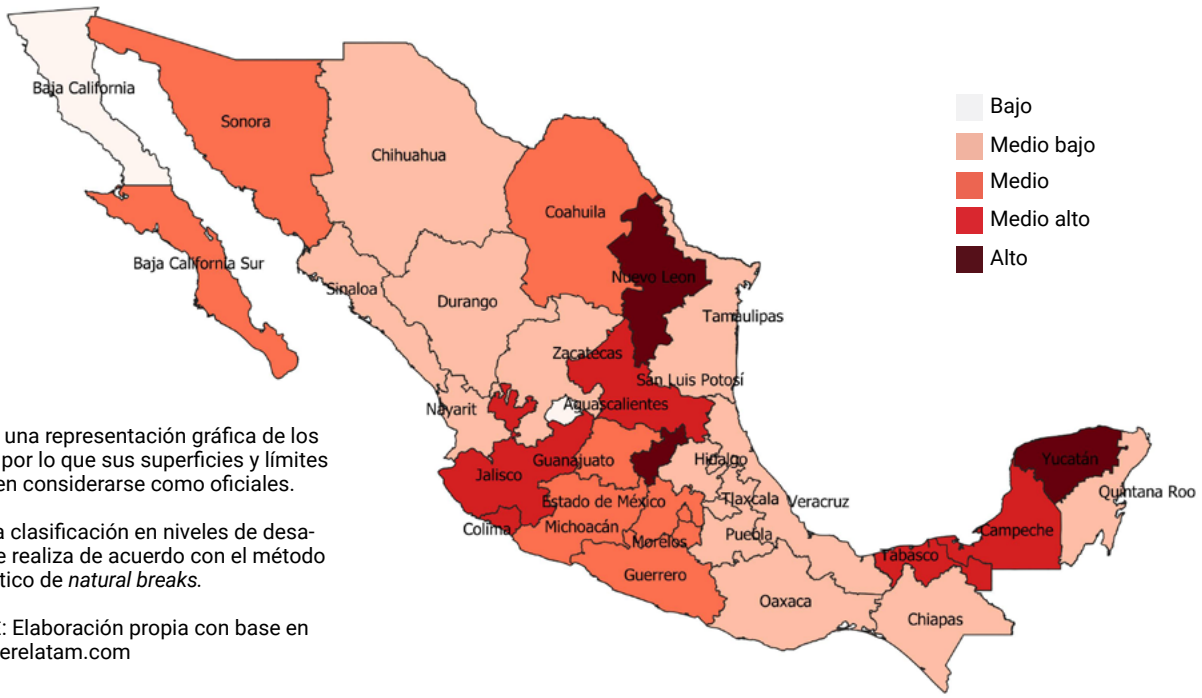
La ENCIG 2019 señala que el 52,8 % de la población nacional percibe que la corrupción es el segundo problema social más importante en sus entidades federativas, solo después de la inseguridad y la delincuencia. También plantea que la población considera que la corrupción es muy frecuente (44,6 %) o frecuente (42,4 %) en sus estados (INEGI, 2020b). Esta percepción es congruente con los resultados que México obtuvo en la dimensión Instituciones del IDERE, ya que el promedio nacional (0,1958) es muy inferior al promedio de LATAM (0,3595).

Adicionalmente, la dimensión Instituciones presenta los resultados más bajos para las entidades federativas de México en comparación con el resto de las dimensiones. Ningún estado del país logró superar el promedio de LATAM. Las 14 entidades federativas que tienen los valores más bajos del país en esta dimensión coinciden con los resultados más bajos de toda la región de LATAM.

Al considerar la percepción de la existencia de corrupción en las entidades federativas, la ENCIG 2019 señala que los estados con los porcentajes más bajos corresponden a Yucatán, Campeche y Querétaro (INEGI, 2020b), coincidiendo de alguna forma con los resultados del IDERE que señalan que Yucatán y Querétaro son las dos entidades con el valor más alto en la dimensión Instituciones, mientras que Campeche se posiciona en el cuarto lugar nacional.

El **mapa 63** refleja la clasificación interna de los resultados de la dimensión Instituciones. Se reconoce que las entidades con clasificación alta y media alta se encuentran hacia el noreste y sureste del país, con excepción de Jalisco y Colima posicionados en el occidente de México. En el resto de las entidades se observa una tendencia hacia categorías de medio bajo.

**MAPA 63. Dimensión Instituciones por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

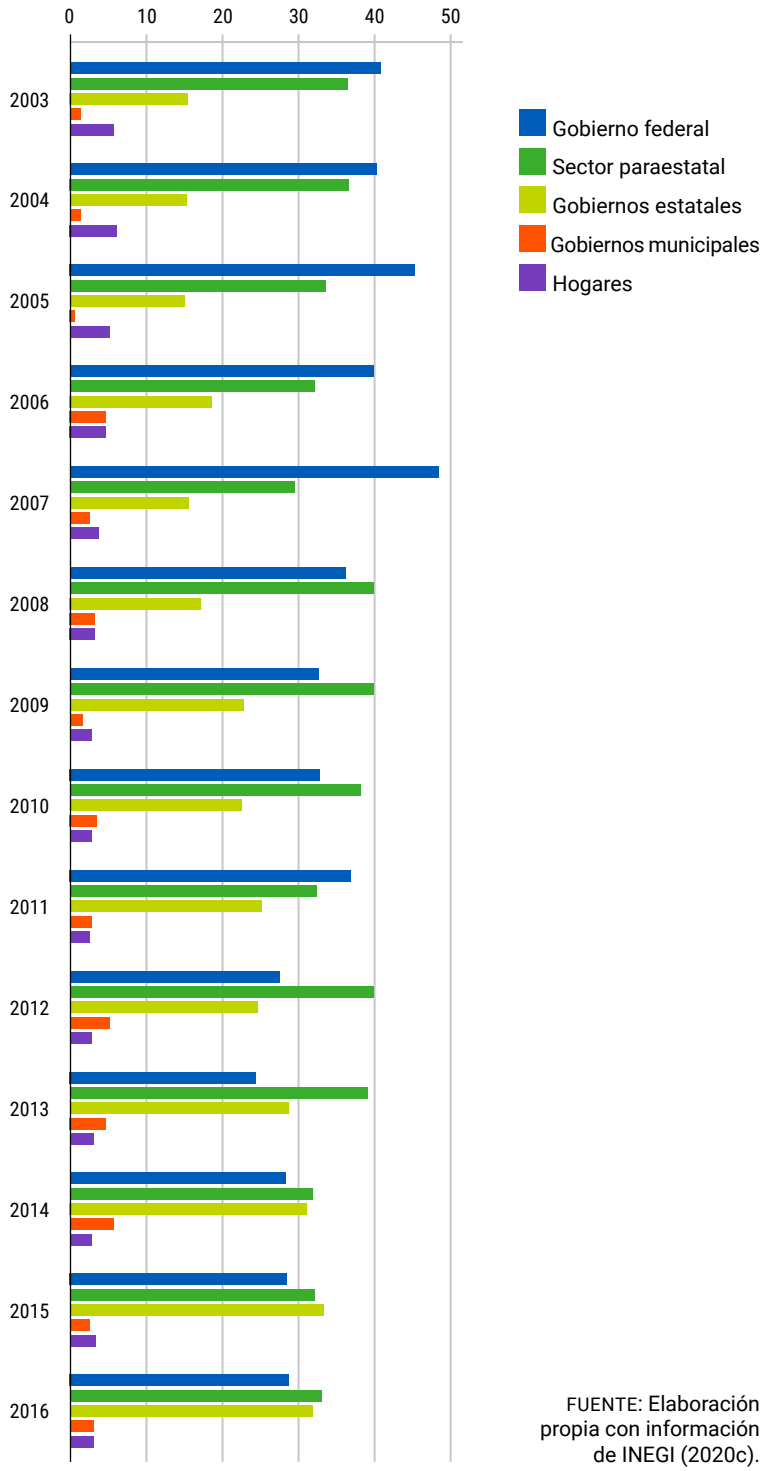
3 La encuesta considera a los adultos de 18 años y más en zonas urbanas con población igual o mayor a 100.000 habitantes (INEGI, 2020b). La escala del indicador es de 1 calificación mínima a 10 como máxima.

## MEDIOAMBIENTE

La agenda 2030 ha impulsado el reconocimiento del medioambiente como un elemento fundamental de la sociedad; sin embargo, su explotación en la Actividad Económica trae consigo la necesidad de asumir estos costos. De acuerdo al INEGI (2020c),[4] en el año 2016 los costos por agotamiento ambiental fueron de $126.117mdp ($6.305mdd), mientras que los costos por degradación alcanzaron los $778.545mdp ($38.927mdd), derivando en un producto interno bruto ajustado ambientalmente de $15.788,805mdp ($789.440mdd). En contraste, el gasto en protección ambiental del sector público se ha incrementado con el tiempo, pasando de $40.010mdp ($2.000mdd) en 2003 a $133.073mdp ($6.653mdd) en 2016; sin embargo, se observa una reducción del gasto por parte del gobierno federal que se ha compensado con mayor participación paraestatal y de los gobiernos estatales (**gráfico 52**).

**La agenda 2030 ha impulsado el reconocimiento del medioambiente como un elemento fundamental de la sociedad; sin embargo, su explotación en la Actividad Económica trae consigo la necesidad de asumir estos costos.**

**GRÁFICO 52. Estructura porcentual del gasto en protección ambiental del sector público 2003-2016**




FUENTE: Elaboración propia con información de INEGI (2020c).

4 Las cifras se encuentran en precios constantes con año base 2013.

En la dimensión Medioambiente, el promedio de México (0,3646) es mucho menor que el presentado en LATAM (0,5173). Se observa que 66 entidades federativas del país tienen resultados menores al promedio de LATAM; sin embargo, se reconoce que Querétaro, Ciudad de México y Morelos tienen valores más altos que otras regiones como Montevideo (Uruguay), Distrito Federal (Brasil) o la Región Metropolitana (Chile).

La variable de áreas naturales protegidas resulta favorecedora para diez de las 32 entidades federativas, alcanzando el valor más alto y contribuyendo a incrementar el promedio de México de esta variable con respecto al de LATAM.

El **mapa 64** muestra los resultados alcanzados en la clasificación relativa al contexto país para la dimensión Medioambiente. Se reconoce que las entidades federativas del centro del país cuentan con niveles altos y medio altos, así como Baja California y Baja California Sur al noroeste de México. En el caso contrario se observa que las entidades del norte y sur poseen las categorías más bajas a nivel nacional.

**MAPA 64. Dimensión Medioambiente por nivel de desarrollo en el contexto país**

Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## GÉNERO

Las diferencias entre la participación de hombres y mujeres en los diversos ámbitos de la vida cotidiana implican la conformación de brechas que influyen en la Actividad Económica, social y política del país.

En materia económica, la tasa de participación económica de las mujeres (43 %) fue menor a la de los hombres (77,5 %) en el segundo trimestre de 2018. De igual forma se reconoce que en la totalidad de las entidades federativas esta tendencia es similar; sin embargo, en entidades como Colima (55,5 %), Baja California Sur (53,6 %) y Ciudad de México (51,9 %), la tasa de participación de las mujeres es mayor, mientras que Tabasco (38,5 %), Veracruz (32,9 %) y Chiapas (26,3 %) son los estados con los porcentajes más bajos. En términos de brecha se observa que las diferencias entre los porcentajes de participación de hombres y mujeres son más altos en Chiapas, Tabasco y Veracruz (INEGI, 2018b).

De igual forma, se observan diferencias entre la posición que desempeñan las mujeres en su ocupación, así «existe una situación desfavorable entre las mujeres que no reciben pago por su trabajo y entre empleadoras; ya que las primeras duplican el porcentaje de los hombres sin ingresos por tal concepto, mientras que las segundas, alcanzan 2,5 % del total del empleo femenino» (INEGI, 2018b: 125).

En el aspecto político, se reconoce un incremento de la participación de las mujeres. Actualmente siete de las 20 secretarías del gobierno federal (gobernación, medioambiente, energía, economía, función pública, trabajo y previsión social, y cultura) son lideradas por mujeres. En la Cámara de Senadores y la Cámara de Diputados se ha alcanzado una participación de mujeres del 49,2 % y 48,2 % respectivamente en el año 2018 (INMUJERES/TEPJF/INE, 2020). Los congresos de las entidades federativas con mayor participación de mujeres corresponden a los estados de Morelos (70 %), Chiapas (66 %) y Tlaxcala (60 %). En 16 estados la proporción de mujeres en los congresos es de 50 % o más; sin embargo, el porcentaje disminuye en el resto de las entidades federativas, siendo Baja California (36 %) el estado con el menor porcentaje (INMUJERES/TEPJF/INE, 2020).

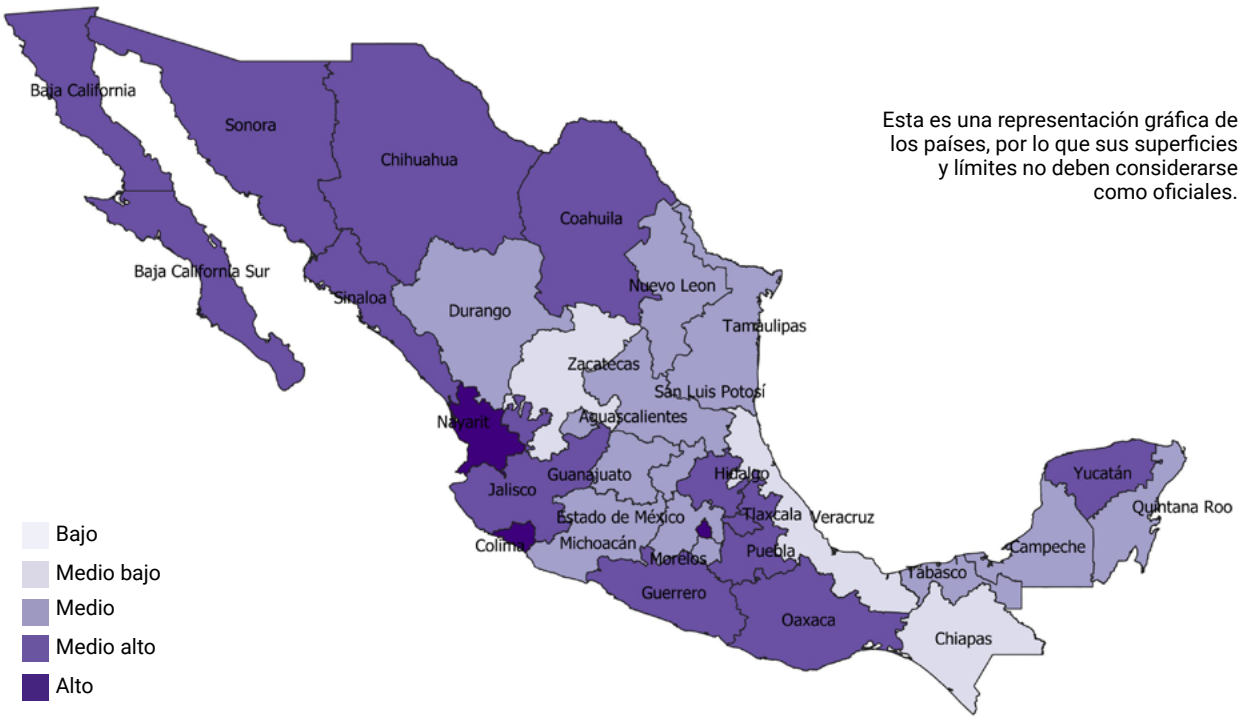
A pesar de los avances logrados para reducir estas brechas, es necesario reconocer que la violencia de género continúa siendo un problema muy importante en México. En 2016 la tasa de prevalencia de violencia de pareja fue de 43,9 % en el país, mientras que en los estados «México, Ciudad de México, Aguascalientes, Jalisco, Michoacán, Oaxaca y Yucatán, presentan las prevalencias más altas (de 45,2 % a 53,3 %). Las entidades con menor porcentaje son Campeche (32,1 %), Nuevo León (32,2 %) y, con 34,4 %, Tamaulipas» (INEGI, 2018b: 195).

Los resultados de la dimensión Género para México son más alentadores que las dimensiones anteriores, ya que el promedio de México (0,4789) es mayor que el presentado por LATAM (0,4652). De manera particular, solo seis estados tuvieron valores menores al promedio de LATAM. Se reconoce que Ciudad de México, Colima y Nayarit tienen los valores más altos del país; sin embargo, las brechas en esta dimensión son muy grandes, ya que Chiapas presenta el valor más bajo en la región de LATAM.

Al considerar las categorías internas de la dimensión Género se reconoce que las entidades del norte, occidente y suroeste cuentan con categorías altas en la comparativa nacional, mientras que el resto de las entidades mantienen categorías medias, con excepción de Zacatecas, Veracruz y Chiapas que son categorizadas con resultados bajos.

**A pesar de los avances logrados para reducir estas brechas, es necesario reconocer que la violencia de género continúa siendo un problema muy importante en México.**

**MAPA 65. Dimensión Género por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## REFLEXIONES Y AGENDA

Los resultados del IDERE para el caso mexicano permitieron visibilizar las grandes diferencias que existen al interior del país. Las brechas sociales, económicas y políticas que se observan llevan a la necesidad de replantear los esfuerzos realizados hasta ahora para impulsar el desarrollo de las regiones de México.

Es claro el liderazgo de entidades como Ciudad de México, Nuevo León y Querétaro al obtener los valores más altos en la mayoría de las dimensiones. Al interior del país se reconocen como estados fuertes con una dinámica económica y social que define su posicionamiento e influencia. En el caso contrario, se reconoce que hay entidades con rezagos muy importantes como Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Sinaloa, Tlaxcala, Veracruz, y Zacatecas, que enfrentan problemas sociales que las posicionan en algunas dimensiones con los valores más bajos de las 182 regiones analizadas en el IDERE LATAM.

La información obtenida a través de la estimación del IDERE permite identificar claramente los retos que enfrenta México: pobreza, desigualdad, bajos ingresos, seguridad, poca recaudación, corrupción, reducida participación electoral, falta de generación de energía renovable y problemas con la calidad del agua. Estos problemas se relacionan con las dimensiones de Bienestar y Cohesión, Seguridad, Instituciones y Medioambiente, por lo que de forma general apunta a reconocer la necesidad de incrementar esfuerzos para enfrentar cuatro retos fundamentales que se definen a continuación.

- **Reducción de las desigualdades socioeconómicas.** Las brechas entre las entidades federativas en materia socioeconómica son muy grandes. Lamentablemente este problema no es reciente y se reconoce su origen incluso en el desarrollo histórico del país. Las diferencias entre las regiones pueden ser apreciadas claramente en una división entre las entidades del norte y sur del país, reconociendo que las primeras denotan mejores condiciones de vida para su población, contrario a lo observado en los estados del sur.[5]

  Durante muchos años se han destinado importantes recursos financieros para diseñar e instrumentar grandes programas sociales que pretenden mejorar la situación de la población en pobreza; sin embargo, parece que estos esfuerzos no han sido suficientes. En la actualidad se apuesta por instrumentos de política social con una tendencia más universal que pretenden reducir las desigualdades existentes; sin embargo, la necesidad de evitar el uso político y electoral de estas acciones requiere repensar la estrategia implementada hasta este momento.

  El ejecutivo federal en el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 (Gobierno de México, 2019) sustenta en el apartado de política social que es objetivo primordial *construir un país con bienestar*. Para ello, establece que se requiere de una fuerte presencia del sector público en la economía que modere las enormes desigualdades sociales que genera una economía de mercado sin control alguno. En ese sentido, la política contra las desigualdades tiene varios frentes relacionados con la regulación de los mercados y directamente se instrumentó una batería de programas sociales que otorgan becas a estudiantes, transferencias a la población de la tercera edad, créditos a campesinos y a los pequeños comerciantes. Además, hay una política de mejora salarial impulsando el nivel del salario mínimo. Sin embargo, hay dudas sobre los alcances de dichos programas por tener fallas importantes en su diseño e instrumentación.

- **Mejora de la seguridad pública.** La percepción de inseguridad de la población permite señalar que este es uno de los mayores retos que enfrenta el país (INEGI, 2020d). Si algo queda claro entre la población es que la estrategia implementada hasta este momento no ha funcionado. En México la provisión de seguridad pública implica la cooperación de los tres órdenes de gobierno, quienes desde sus competencias realizan acciones para mejorar la seguridad pública; sin embargo, parece que estos esfuerzos son insuficientes.

  Se requiere mejorar la coordinación entre los órdenes de gobierno, ya que hasta el momento se ha apostado por la centralización más que por la cooperación. Adicionalmente, se ha discutido entre los especialistas la necesidad de cambiar el modelo de seguridad hacia uno que apunte a la participación de la sociedad para mejorar la situación actual y que acote la intervención de las fuerzas armadas (Benítez, 2009). El gobierno federal instrumentó como gran estrategia para mejorar la seguridad pública la creación de un cuerpo de seguridad denominado Guardia Nacional con fuerte control militar; sin embargo, la estrategia no se ha reflejado en una baja de los niveles de los distintos tipos de delitos, por lo que existen fuertes críticas a la política de pacificación del país.

5 Un estudio que muestra la desigualdad de las entidades federativas como problema estructural es el de Carlos Vilalta (2010).

- **Implementar acciones para reducir sustancialmente la corrupción y la falta de confianza en las instituciones**. Los resultados del IDERE arrojan que uno de los mayores problemas a los que se enfrenta México es la corrupción. Los distintos indicadores al respecto posicionan al país en los últimos lugares, dejando claro que este es un problema que requiere de atención inmediata, el que además se vincula con la falta de confianza en las instituciones existentes. Este reto implica la necesidad de perseguir una transformación social y cultural que proporcione incentivos para confiar en las instituciones, así como instrumentos para mejorar los resultados de estas últimas, que abonen a incrementar su credibilidad ante la ciudadanía.
  El ataque a la corrupción es uno de los ejes fundamentales de la actual administración. La estrategia se centra en identificar grandes casos de corrupción y procesarlos, pero se deja de lado el tratamiento de la corrupción como sistema, por lo que la denominada microcorrupción continúa sin ser atendida.

- **Mejorar la gestión ambiental.** México es un país con una amplia diversidad de recursos ambientales, los cuales han sido utilizados para el impulso de diversas actividades económicas; sin embargo, los costos de estas decisiones ya se reflejan en diversos problemas ambientales relacionados con el agua, suelo, y atmósfera, entre otros. En este sentido, los resultados del IDERE plantean el reto de buscar incrementar las energías verdes y el cuidado de la calidad del agua. Podríamos apostar a la búsqueda de soluciones a través de la tecnología, pero también existen otras alternativas que implican un cambio más radical que invitan a privilegiar el papel del medioambiente en la sociedad y la transformación de la política ambiental actual.
  Lamentablemente, el actual gobierno federal no expresa en el plan nacional ningún compromiso o programa en el tema ambiental. Aún más, la Secretaría de Energía (2020) emitió un acuerdo que pretende limitar que las empresas privadas que generen energía renovable se conecten al Sistema Eléctrico Nacional, lo que aporta poco a la transformación de la matriz energética del país.

**Los resultados del IDERE arrojan que uno de los mayores problemas a los que se enfrenta México es la corrupción. Los distintos indicadores al respecto posicionan al país en los últimos lugares, dejando claro que este es un problema que requiere de atención inmediata.**

En síntesis, la disminución de la pobreza y de la inseguridad pública, así como el combate a la corrupción, y la mejora de la gestión ambiental, aumentarían los niveles de desarrollo de los estados en México. Empero, las acciones del actual gobierno federal no son claras y los instrumentos que utilizan no muestran efectividad, situación que se agrava por la crisis económica y social generada por la pandemia del Covid-19.

Específicamente, la visión del actual gobierno central en México es: más Estado y menos mercado, lo que implica un importante crecimiento del gasto público. Sin embargo, la llegada de la pandemia del Covid-19 propició el gran confinamiento y una lenta activación de la economía que, se calcula, podría recuperarse a los niveles actuales dentro de cinco años. Esta crisis y su duración implica una reducción importante de los recursos fiscales futuros del gobierno federal, por lo que la estrategia de más sector público se limitará. Mientras tanto, el organismo de evaluación de la política social mexicana estima que 10.000.000 de mexicanos se empobrecerán con la crisis (CONEVAL, 2020).

Adicionalmente, la inseguridad no ha mostrado reducciones relevantes y no hay estrategia contra la microcorrupción, en tanto se desconoce el desenlace de los grandes casos de corrupción que implican a altas esferas del gobierno. Finalmente, la tensión entre los actores en el tema ambiental atrasó la transición energética hacia fuentes renovables. La próxima estimación pospandemia del IDERE en México será de gran utilidad para conocer los avances en el desarrollo de los estados. La hipótesis que sustentamos es que observaremos retrocesos en los niveles del índice.

## REFERENCIAS


- Benítez Manaut, Raúl (2009). «La crisis de seguridad en México». *Revista Nueva Sociedad,* 220, marzo-abril: 173-189.
- CONAPO (2015). *Índice de marginación por entidad federativa 1990-2015.* México: Consejo Nacional de Población. Disponible en http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion.
- CONEVAL (2018). *Pobreza en México. Resultados de pobreza en México 2018 a nivel nacional y entidades federativas.* [infografía]. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Disponible en https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx
  - —. (2020). *La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV2 (Covid-19) en México.* México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Disponible en https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Politica_Social_COVID-19.pdf
- Dirección general de planeación, programación y estadística educativa (2019). *Principales cifras del sistema educativo nacional 2018-2019.* México: Secretaria de Educación. Disponible en http://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2018_2019_bolsillo.pdf
  Consultado en mayo de 2020.
- Gobierno de México (2019). *Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024.* México: Diario Oficial de la Federación. 12/07/2019. Disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019
- Hernández-Bringas, H., y J. Narro-Robles (2019). «Mortalidad infantil en México: Logros y desafíos». *Papeles de población,* 25 (101): 17-49.
- IIEG (2019). *Crece la economía de Jalisco 2,9 % en 2018.* Ficha informativa 16 de diciembre 2019. México: Instituto de Información Estadística y Geográfica. Disponible en https://iieg.gob.mx/ns/wp-content/uploads/2019/12/Ficha_informativa-Producto_Interno_Bruto_entidad_federativa_2018_20191216.pdf
- INEGI (2016). *Tabulados básicos de la Encuesta Intercensal 2015.* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/default.html#Tabulados
  - —. (2018a). *Incidencia delictiva.* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en https://www.inegi.org.mx/temas/incidencia/
  - —. (2018b). *Mujeres y hombres en México 2018.* México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2018.pdf.
  - —. (2019). *Percepción sobre seguridad pública.* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en https://www.inegi.org.mx/temas/percepcion/.
  - —. (2020a). *Banco de información económica (BIE). Cuentas nacionales.* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0#divFV475746
  - —. (2020b). *Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE) población de 15 años y más.* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/default.html#Tabulados
  - —. (2020c). *Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (ENCIG). Tabulados básicos.* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en https://www.inegi.org.mx/programas/encig/2019/default.html#Tabulados
  - —. (2020d). *Sistema Nacional de Cuentas Nacionales de México. Cuentas económicas y ecológicas de México.* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en https://www.inegi.org.mx/temas/ee/default.html#Tabulados
  - —. (2020e). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepciones sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2019.* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2019/#Tabulados
- INMUJERES/TEPJF/INE (2020). *Observatorio de la participación política de las mujeres en México.* México: Instituto Nacional de las Mujeres/ Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación/ Instituto Nacional Electoral. Disponible en https://observatorio.inmujeres.gob.mx/mvc/view/public/index.html?v=3.0.8.
- Secretaria de Energía (2020). *Acuerdo por el que se emite la política de confiabilidad, seguridad, continuidad y calidad en el sistema eléctrico nacional.* Ciudad de México: Diario oficial de la federación. 15 mayo 2020. Disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5593425&fecha=15/05/2020
  Consultado en octubre 2020.
- Secretaria de Hacienda y Crédito Público (2012-2017). *Ramos Generales. Ramo 33. Aportaciones federales para entidades federativas y municipios.* Presupuestos de egresos de la federación. Ciudad de México: Secretaria de Hacienda y Crédito Público. Disponible en https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/es/Finanzas_Publicas/Paquete_Economico_y_Presupuesto.
- Secretaria de Salud (2020). *Sistema de información de la Secretaria de Salud*. México: Dirección general de servicios de información. Disponible en http://sinaiscap.salud.gob.mx:8080/DGIS/
- Universidad Autónoma de Chile y Universidad de la República Uruguay (2020). *Índice de desarrollo regional - Latinoamérica (IDERE LATAM).* Disponible en http://www.iderelatam.com/.
- Vilalta, Carlos (2010). «Evolución de las desigualdades regionales, 1960-2020». En Gustavo Garza y Martha Schteingart (coordinadores), *Desarrollo urbano y regional. Los grandes problemas de México,* 2: 97-126. México: El Colegio de México.

# PARAGUAY

*Fernando Masi* (COORDINADOR) *y Belén Servín*

CENTRO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DE LA ECONOMÍA PARAGUAYA

El Paraguay es un país que cuenta con una población total de 7.152.703 habitantes y una superficie total de 406.752 kilómetros cuadrados, siendo la densidad de habitantes de 18/km2 (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos-DGEEC, 2019). El río Paraguay divide al país en dos grandes regiones: la Región Oriental representa el 39 % de la superficie nacional y concentra el 97 % de la población, mientras que la Región Occidental o Chaco concentra solo el 3 % de la población, abarcando el 61 % de la superficie nacional. La Región Oriental tiene una densidad de habitantes de 42/km2, mientras que la de la Región Occidental es de solo 1/km2.

En términos de la división político-administrativa del territorio, el Paraguay cuenta con 17 departamentos más la capital, Asunción. De ellos, 14 se encuentran en la Región Oriental y los restantes en la Región Occidental. Cada uno de estos departamentos se rige políticamente a partir de gobernaciones, cuyas autoridades son electas cada cinco años a la par de las elecciones generales del país. A su vez, existen alrededor de 250 municipios, distribuidos por departamentos, estando ubicada la mayor cantidad de ellos en la Región Oriental. Las autoridades municipales son electas cada cuatro años.

La economía paraguaya ha estado basada históricamente en el sector primario, principalmente en la producción agrícola-ganadera. En los últimos 16 años este sector adquiere un dinamismo importante, a partir del boom de las materias primas en el continente, dando lugar a la creación de un segmento agroindustrial (especialmente agroalimentario) que se ha convertido en el principal motor del crecimiento manufacturero en el país y del aumento significativo de las exportaciones del complejo de la soja y de la carne. Han surgido, al mismo tiempo, otros segmentos agroindustriales nuevos alrededor de los cultivos de trigo, maíz, arroz y sésamo, además de la carne porcina y aviar. El crecimiento promedio anual del PIB en el Paraguay durante este periodo ha sido del 4 %.

Entre 2003 y 2019, el sector primario agrícola-ganadero ha tenido una participación promedio anual del 10 % sobre el PIB del Paraguay y ha experimentado un crecimiento promedio anual del 7 %. Alrededor del 75 % del crecimiento del PIB en este periodo es explicado por la actividad del sector primario y sus efectos en el complejo agroindustrial. En tanto, la participación del sector industrial ha sido del 20 %, pero con un crecimiento anual promedio menor, del 3 %. El sector servicios y comercio representa alrededor del 47 % del PIB y ha experimentado un crecimiento promedio anual del 5 % entre 2003 y 2019, según cálculos realizados de acuerdo a Estadísticas Económicas del BCP.

La historia económica del Paraguay a partir de la década del setenta del siglo pasado ha determinado que el crecimiento económico y las actividades de mayor dinamismo se concentraran en dos zonas de la Región Oriental: Asunción, la capital del país y su entorno urbano, y en los departamentos del este y sureste que conforman el territorio fronterizo mayormente vinculado al Brasil. La primera ha ido concentrando las actividades de comercio, servicios e industrias no agrícolas; mientras que la segunda se ha convertido en la principal zona de la agricultura empresarial y los agronegocios, como también de un dinámico comercio fronterizo (Borda y Masi, 2002).

En los últimos 20 años se han producido transformaciones en zonas del país que han permanecido históricamente estancadas o que han contado con muy escasa población para su desarrollo. Estas transformaciones se han traducido básicamente en dos resultados relevantes: la aparición de un polo agroindustrial importante en la Región Occidental o Chaco, con sus efectos de cadenas productivas; y la emergencia de una ganadería más moderna y tecnificada, al igual que una agricultura farmer de pequeños y medianos productores, que conviven con los modos tradicionales de producción agropecuaria (Vázquez, 2006, 2011).

Un estudio sobre ingresos y productividad de departamentos del Paraguay (Cresta y Lanzilotta, 2011) demuestra cómo estas transformaciones se han ido instalando a lo largo de las últimas décadas, permitiendo una mayor convergencia de los departamentos más rezagados hacia aquellos que históricamente han presentado altos niveles de ingresos y productividad. Este estudio señala, en primer lugar, que existen asimetrías significativas entre aquellos departamentos del este y sureste de la Región Oriental, fronterizos con el Brasil, más la Región del Chaco Central (Occidental), frente a aquellos departamentos que se encuentran en la zona central o interior de la Región Oriental. Los primeros se destacan por altos niveles de crecimiento económico, ingresos y productividad, mientras que los segundos demuestran rezagos en cada una de estas variables, permaneciendo como departamentos de formas de producción tradicionales.

Sin embargo, estos autores, como también Vázquez (2011), demuestran que los departamentos más rezagados han ido convergiendo hacia niveles de ingresos y productividad de aquellos departamentos más dinámicos. Así, por ejemplo, se destaca, en la zona central o interior de la Región Oriental, la entrada de agronegocios y agroindustria, como de una ganadería moderna, que va coexistiendo con formas tradicionales de producción. Al mismo tiempo, una mayor infraestructura física y de conectividad, como la entrada de servicios financieros, comerciales y educativos en las ciudades rurales de esta zona, va tejiendo nuevas formas de organizaciones productivas en la zona.

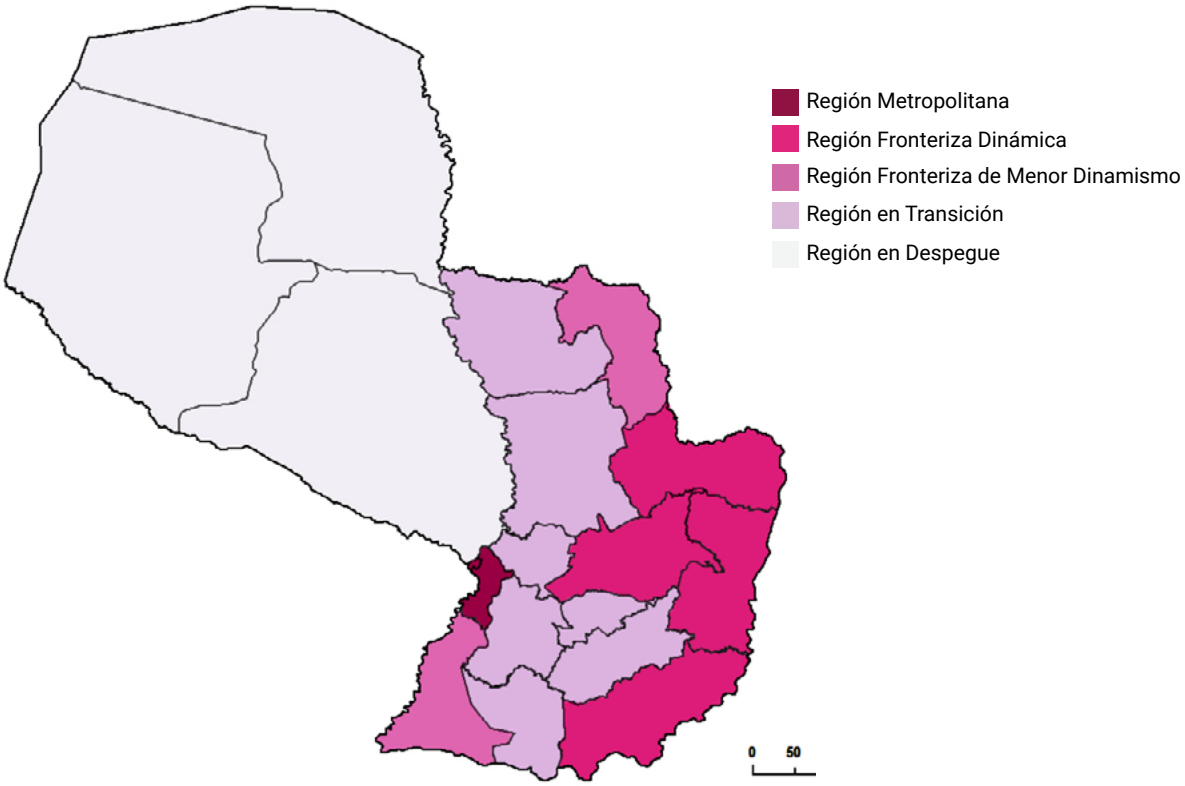
Siguiendo el proceso de modificaciones territoriales de las últimas décadas, Servín y Masi (2018) analizan los 17 departamentos del país a partir de tres indicadores: niveles

de empleo, peso de las empresas y niveles de vulnerabilidad o de cohesión social. Examinan igualmente los niveles de especialización y organizaciones productivas de cada uno de los departamentos. Una vez caracterizadas estas variables por departamentos, se agrupa a los mismos en cinco regiones. Estas cinco regiones no reemplazan a los 17 departamentos de la división política del país, sino simplemente agrupan a cada uno de ellos de acuerdo a características comunes que dan a entender distintos niveles de desarrollo socioeconómico.

La primera región es la denominada Región Metropolitana, donde se ubica la capital del país (Asunción) y el Departamento Central. La segunda, que abarca los departamentos de Alto Paraná, Itapúa, Caaguazú y Canindeyú, se la denomina Región Fronteriza Dinámica. Los departamentos de Amambay y Ñeembucú conforman la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, en tanto la Región de Economía en Transición incluye los departamentos de Concepción, San Pedro, Cordillera, Guairá, Paraguarí, Caazapá y Misiones. Finalmente, en la zona occidental del país, los departamentos de Boquerón, Presidente Hayes y Alto Paraguay conforman la Región de Economía en Despegue.

Así, la Región Metropolitana presenta una alta diversificación productiva y de servicios, alta generación de empleo y presencia de empresas y un bajo nivel de vulnerabilidad social. Su nivel de desarrollo es calificado como alto. La Región Fronteriza Dinámica presenta una fuerte especialización en rubros agrícolas mecanizados (soja, trigo, maíz, arroz) y en agroindustrias, de gran peso en la economía nacional, más una actividad comercial fronteriza dinámica, aunque algunos departamentos de esta región no poseen un tejido empresarial fuerte, pero sí mayores niveles de vulnerabilidad social. El nivel de desarrollo de esta región resulta en un rango medio a medio alto. La Región Fronteriza de Menor Dinamismo presenta características productivas similares a la anterior, aunque con menor peso nacional y menores niveles de vulnerabilidad social. Su nivel de desarrollo es medio alto. En el caso de la Región Económica en Transición, alberga departamentos con desarrollo medio, medio bajo y bajo. Los niveles de vulnerabilidad social son altos y en esta región están localizados los departamentos con mayores niveles de pobreza en el país. De todas maneras, esta región presenta una buena diversificación agrícola y agroindustrial, con una mezcla de modelos tradicionales y modernos de producción. Finalmente, la Región de Economía en Despegue muestra un nivel de desarrollo bajo por la escasa población perteneciente a esta región (3 % del total) y, por lo tanto, con la menor cantidad de empresas y empleo en el país. Sin embargo, la existencia de un complejo agropecuario y agroindustrial, de una dimensión nacional, en el centro de esta región, convierte a la misma en un potencial de desarrollo superior en el futuro inmediato.

**MAPA 66. Paraguay según regiones económicas definidas en Servín y Masi (2018)**




FUENTE: Elaboración propia con base en Servín y Masi (2018).

## RESULTADOS GENERALES DEL IDERE PARAGUAY

Para considerar el Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) obtenido para el Paraguay con las ocho dimensiones seleccionadas para el estudio, se ha decidido realizar el análisis a partir de las cinco regiones caracterizadas por Servín y Masi (2018), con sus respectivos departamentos. De esta manera, se pretende calificar los niveles de desarrollo del IDERE global y de cada una de las dimensiones de bajo a alto en términos relativos al contexto nacional, al tiempo que para la comparación con el resto de regiones de América Latina se utilizará la posición en el ranking latinoamericano de los departamentos en sus respectivas regiones.

Cabe señalar que en la selección de las cinco regiones hay un énfasis económico en la interpretación del desarrollo regional del Paraguay, por lo que regiones que son relativamente homogéneas en términos de desarrollo productivo y de potencial de crecimiento económico pueden tener comportamientos dispares en su interior si se miden las demás dimensiones del IDERE. Esta opción se fundamenta en la oportunidad de dar continuidad al análisis de Servín y Masi (2018), buscando extraer conclusiones en términos de cómo potenciar el desarrollo de estas regiones, que son identificadas como espacios económicos diferenciales y particulares.

De acuerdo con las dimensiones e indicadores analizados en IDERE LATAM para el Paraguay (contexto nacional), la Región Metropolitana presenta el más alto nivel de desarrollo en el país, con índices que oscilan entre 0,536 y 0,549. Cada una de las dimensiones de esta región presentan niveles altos en el contexto nacional, a excepción de lo relativo a Instituciones (Central) y Medioambiente (Asunción). En la comparativa latinoamericana, estos territorios que son los de mayor desarrollo en el contexto país, ocupan el lugar 46 (Asunción) y 55 (Central), correspondiendo a un nivel de desarrollo medio.

Los índices de nivel de desarrollo de la Región Fronteriza Dinámica, en el contexto nacional oscilan entre 0,375 y 0,454, es decir entre niveles de desarrollo medio bajo y alto, siendo esta región de un alto dinamismo económico, como lo demuestra el indicador de Actividad Económica para los cuatro departamentos. Sin embargo, tres de ellos presentan deficiencias marcadas en las dimensiones de Educación, Instituciones, Bienestar y Cohesión y Medioambiente. Por esta razón, la región se caracteriza por presentar niveles de desarrollo dispares entre los departamentos que la componen. De hecho, esta región, conjuntamente con la metropolitana, constituyen los motores del crecimiento económico del país. Pero en el caso de la región fronteriza dinámica, a diferencia de la metropolitana, algunas dimensiones relevantes del desarrollo como Educación, y Bienestar y Cohesión son definitivamente menores. A nivel del ranking latinoamericano, los departamentos de Alto Paraná e Itapúa se ubican en la posición 87 y 108, respectivamente, correspondiendo a un nivel medio de desarrollo, mientras que los departamentos de Canindeyú y Caaguazú ocupan las posiciones 141 y 152 respectivamente, equivalentes a un nivel de desarrollo bajo.

En términos de la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, los índices oscilan entre 0,423 y 0,441, indicando un nivel

**Para considerar el Índice de Desarrollo Regional - Latinoamérica (IDERE LATAM) obtenido para el Paraguay con las ocho dimensiones seleccionadas para el estudio, se ha decidido realizar el análisis a partir de las cinco regiones caracterizadas por Servín y Masi (2018), con sus respectivos departamentos.**

desarrollo de medio y medio alto a nivel país. Esta región comprende los departamentos de Ñeembucú (suroeste) y Amambay (noreste). Los indicadores de Educación, Bienestar y Cohesión, Actividad Económica e Instituciones presentan resultados relativamente buenos y similares entre ambos departamentos. Sin embargo, no ocurre lo mismo con los indicadores de Salud, Seguridad y Medioambiente. En el caso de Salud y de Seguridad, Amambay presenta los indicadores más bajos; y en el caso de Medioambiente, ambos departamentos muestran deficiencias. En el contexto latinoamericano, estos dos departamentos de esta región se ubican en un nivel de desarrollo medio, ocupando Ñeembucú la posición 94 y Amambay la posición 110, ambos rangos gradualmente menores a los niveles de desarrollo medio correspondientes a los departamentos de Alto Paraná e Itapúa de la Región Fronteriza de Mayor Dinamismo.

La Región de Economía en Transición abarca siete departamentos: Concepción, San Pedro, Cordillera, Guairá, Caazapá, Paraguarí y Misiones. Los índices de nivel de desarrollo de esta región oscilan entre 0,368 y 0,452. Los departamentos de Misiones, Cordillera y Guairá muestran niveles de desarrollo de medio a medio alto, mientras que los niveles de desarrollo de los restantes departamentos se ubican en el rango medio bajo. En aquellos departamentos que muestran niveles de desarrollo entre aceptables y óptimos, los indicadores que presentan ciertas debilidades son los de Educación en Guairá, Instituciones en Misiones y Guairá, y Medioambiente en los tres departamentos; la debilidad para el caso de Género se presenta en Cordillera. Las debilidades de los departamentos de menores niveles de desarrollo (medio bajo) se concentran en los indicadores de Bienestar y Cohesión, Educación e Instituciones. De hecho, estos departamentos se encuentran entre aquellos de mayores niveles de pobreza del país. En el tema de Salud, solamente el departamento de Concepción presenta debilidades, al igual que en el aspecto de Seguridad. En términos medioambientales, Paraguarí y San Pedro son los que muestran debilidades en sus indicadores, mientras que debilidades relativas al Género están presentes en Paraguarí.

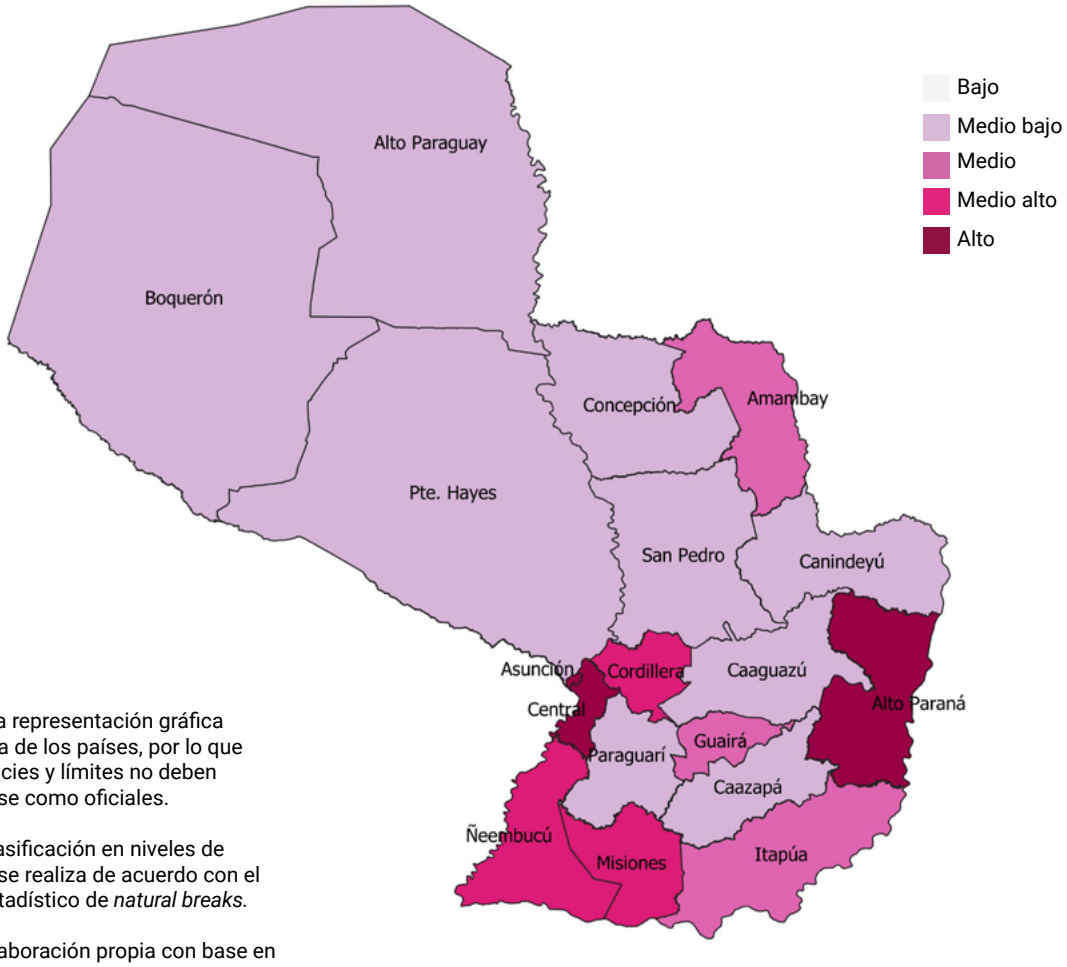
En el ranking LATAM, los departamentos de Misiones, Cordillera y Guairá presentan niveles de desarrollo medio

ocupando las posiciones 88, 107 y 128 respectivamente. En cuanto a los departamentos de Paraguarí, Concepción, Caazapá y San Pedro se ubican en niveles de desarrollo bajo, dentro de las posiciones 138, 147, 153 y 155, respectivamente. Tanto en el ranking nacional como en el latinoamericano, el departamento de Misiones es aquel que muestra el mejor desempeño en los indicadores regionales seleccionados, mientras que San Pedro es el departamento de peor desempeño.

Finalmente, los índices de la Región de Economía en Despegue fluctúan entre 0,297 y 0,394, es decir con niveles de desarrollo medio bajo. Esta región ocupa el 60 % del territorio nacional en el Occidente o Chaco e incluye los departamentos de Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay. Al analizar cada uno de los indicadores de desarrollo, el departamento de Alto Paraguay es aquel que presenta los resultados más bajos en todos ellos. Conjuntamente con otros tres departamentos de la región oriental del país (Concepción, San Pedro y Caazapá), Alto Paraguay se inscribe entre aquellos de más altos niveles de pobreza. Contrariamente a este caso, los departamentos de Boquerón y Presidente Hayes, en la misma región, presentan indicadores favorables de bienestar socioeconómico. En cuanto al indicador de Actividad Económica y Género, los tres departamentos muestran limitaciones, al igual que los indicadores de Salud y Educación. Las debilidades en aspectos de Seguridad se encuentran presentes en Alto Paraguay, mientras que en el departamento de Presidente Hayes, las debilidades se encuentran en lo que concierne al Medioambiente.

En el contexto latinoamericano, los tres departamentos comparten un nivel de desarrollo bajo ocupando las posiciones 135, 150 y 177 para los departamentos de Boquerón, Presidente Hayes y Alto Paraguay, respectivamente. El departamento de Alto Paraguay es aquel que presenta el nivel más bajo de desarrollo, entre los 17 departamentos del país, tanto en el ranking nacional como en el latinoamericano.

**MAPA 67. IDERE por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

# RESULTADOS POR DIMENSIÓN IDERE

En este epígrafe se analizan los resultados obtenidos en cada una de las dimensiones del IDERE para Paraguay y su comparación con regiones de otros países latinoamericanos.

## SALUD

Esta dimensión, medida por tres indicadores (mortalidad infantil, tasas de suicidios y esperanza de vida al nacer) aparece con resultados favorables para el país y sus regiones (con valores en torno a 0,682 y 0,7843), con excepción de la Región Económica en Despegue (Región Chaco), el departamento de Alto Paraná en la Región Fronteriza Dinámica, el departamento de Amambay en la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, y el departamento de Concepción en la Región de Economía en Transición. En general, se obtienen estos resultados debido a que en estos de territorios se registran las más altas tasas de mortalidad infantil a nivel nacional.

La mortalidad infantil surge en esas regiones por la existencia de una mayor desigualdad sanitaria y social en términos de acceso a saneamiento, a atención de la salud con personal calificado, pobreza, desempleo, años de estudio, entre otros, cuyos resultados se registran por debajo de la media nacional (Gómez y Escobar, 2020). En los departamentos de Alto Paraguay y de Amambay, se suma la alta tasa de suicidio, lo que hace que los resultados de la dimensión Salud en esos departamentos sean aún más desfavorables.

En el contexto latinoamericano, el departamento mejor posicionado es Itapúa en el lugar 64 y el peor ubicado es Amambay en el puesto 173. Sin embargo, hay que señalar que dadas las variables que se incluyen en la dimensión Salud, 172 regiones de las 182 regiones analizadas muestran valores del IDERE Salud por encima de 0,603.

La Región Metropolitana presenta los mejores indicadores en salud en el país, aunque no necesariamente a nivel latinoamericano. En el caso del departamento Central (lugar 113 en las 182 regiones analizadas), el grado de desarrollo de este indicador es compartido con la provincia de Entre Ríos de Argentina, los departamentos de San Vicente y La Libertad de El Salvador y el estado de Amapá de Brasil. En el caso de Asunción (136), el nivel de desarrollo en salud es similar al departamento de La Unión de El Salvador, la provincia de Catamarca de Argentina y los departamentos de La Guajira, Caquetá y Putumayo de Colombia.

**El departamento mejor posicionado es Itapúa en el lugar 64 y el peor ubicado es Amambay en el puesto 173. Sin embargo, hay que señalar que dadas las variables que se incluyen en la dimensión Salud, 172 regiones de las 182 regiones analizadas muestran valores del IDERE Salud por encima de 0,603.**

A nivel nacional, los indicadores de grados de desarrollo en salud para la Región Fronteriza Dinámica son buenos, a excepción del departamento de Alto Paraná que muestra un nivel medio bajo. A nivel latinoamericano, los departamentos de Itapúa (64) y Caaguazú (80) son los mejor ubicados, compartiendo Itapúa este nivel con los estados de Rio Grande Do Norte y Santa Catarina (Brasil), los departamentos de Antioquia y Santander (Colombia), y el estado de Durango (México). En el caso de Caaguazú, el nivel es compartido con los estados de Amazonas y Tocantins de Brasil, el estado de Aguascalientes de México, la provincia de Formosa en Argentina y el departamento de Boyacá de Colombia.

Los resultados de esta dimensión para la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, a nivel nacional, son dispares. Así, el departamento de Ñeembucú, presenta un nivel importante de desarrollo, mientras que el departamento de Amambay, un nivel bajo, en el contexto nacional. En relación con América Latina, Ñeembucú (99) presenta un grado de desarrollo comparable a otras regiones en la zona media del ranking, como el estado de Acre de Brasil y con las regiones de La Araucanía, Los Lagos, y Aysén de Chile. En cambio, Amambay (175) aparece entre las últimas posiciones a nivel de América Latina.

En la Región de Economía en Transición, los resultados, a nivel nacional, son favorables para los departamentos de Misiones, San Pedro, Paraguarí y Caazapá. No necesariamente así para los departamentos de Cordillera, Guairá y Concepción, presentando niveles de desarrollo de medio y medio bajo en el contexto país. A nivel latinoamericano, el departamento de San Pedro (88) es el mejor posicionado en el ranking, dentro de esta región, compartiendo esta ubicación con el estado de Tabasco en México, la región de Los Ríos de Chile, los estados de Pará y Ceará del Brasil y el departamento de Cabañas de El Salvador. El peor posicionado en esta región es el departamento de Concepción (163), cuya ubicación en el ranking es similar al de los departamentos de Colonia, Cerro Largo, Soriano y Salto de Uruguay, y al departamento de Chocó de Colombia.

Los resultados para la Región de Economía en Despegue son desfavorables para cada uno de los departamentos que la componen, a nivel nacional. A nivel latinoamericano, estos departamentos se encuentran ubicados entre las posiciones 158 y 172. Esta última ubicación corresponde al departamento de Alto Paraguay, cuyo grado de desarro-

llo en salud es similar al departamento de Amazonas de Colombia, y a los departamentos de Tacuarembó, Lavalleja y Treinta y Tres de Uruguay.

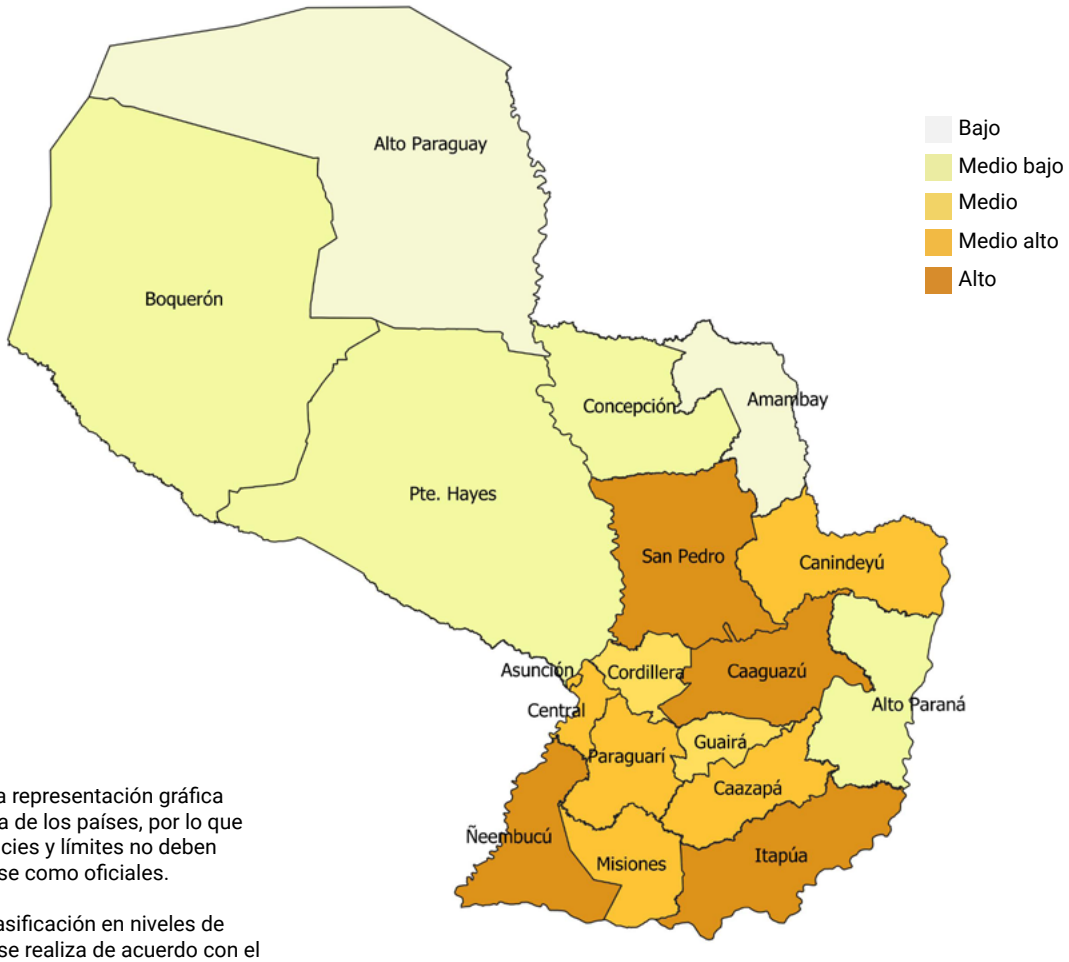
Para conocer un poco más en profundidad el sistema de salud en el Paraguay y sus limitaciones, algunas cifras sobre cobertura y gastos son relevantes de tener en cuenta. En un estudio sobre este tema, Gaete (2018) afirma que la atención médica en Paraguay se divide en tres sectores: el sistema de seguridad social y salud que cubre al 21 % de la población; el seguro privado que usa el 9 % de la población; y el resto (70 %), que es atendido por el Ministerio de Salud Pública con limitaciones importantes en su presupuesto (equivalente solamente al 3 % del PIB en lugar del 6 % como indica la OMS como mínimo). Así, por ejemplo, solo el 40 % de la población cuenta con cobertura de la atención primaria, por parte de la salud pública. Asimismo, y a pesar de una participación escasa en el sistema, el sector privado constituye el 54 % de todos los gastos de salud del país, siendo 46 % la participación de los gastos de salud pública.

**TABLA 50. Salud: Regiones de Paraguay según IDERE LATAM**

| PARAGUAY: REGIONES / DEPARTAMENTOS | NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| **Región Metropolitana** | | |
| Asunción, Departamento Central | Medio alto | 113-136 |
| **Región Fronteriza Dinámica** | | |
| Itapúa, Caaguazú, Canindeyú y Alto Paraná | Alto, Medio alto, Medio bajo | 64-152 |
| **Región Fronteriza de Menor Dinamismo** | | |
| Ñeembucú, Amambay | Alto, Bajo | 99-175 |
| **Región de Economía en Transición** | | |
| Misiones, Paraguarí, Caazapá, Cordillera, Guairá, Concepción, San Pedro | Medio bajo, Medio, Medio alto, Alto | 88-163 |
| **Región de Economía en Despegue** | | |
| Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay | Bajo, Medio bajo | 158-172 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 68. Dimensión Salud por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## EDUCACIÓN

Esta dimensión mide cuatro variables: tasa de alfabetismo, estudios de educación superior, matrícula en educación inicial y promedio de años de estudio. En esta dimensión, los departamentos con un desempeño alto y medio alto en el contexto nacional son Asunción, Central, Misiones, Ñeembucú y Alto Paraná. Sin embargo, solo tres de estos, en el contexto latinoamericano, figuran en el top 100, destacando Asunción en el lugar 21. La mayoría de los departamentos paraguayos se ubican en el ranking LATAM a partir de la posición 150 para abajo, entre las 182 regiones estudiadas (ocupando Amambay el lugar 182).

Asunción y el departamento Central, que conforman la Región Metropolitana presentan los mejores indicadores en esta dimensión en el país, ocupando respectivamente las posiciones 21 y 85 en el ranking latinoamericano. Asunción, en particular, muestra un nivel latinoamericano alto, que no alcanzan otros departamentos o regiones del Paraguay. Este nivel educativo lo comparte Asunción con otras regiones metropolitanas o altamente urbanizadas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay, mientras que el departamento Central comparte su posición latinoamericana, en rango medio, con los estados mexicanos de Morelos, Zacatecas, Baja California y los departamentos de Tacuarembó, Rivera y Lavalleja de Uruguay, como de Paraná, en Brasil.

En términos de la Región Fronteriza Dinámica, los departamentos que la componen presentan un nivel medio bajo de desarrollo en la dimensión Educación, a nivel país, con excepción del departamento de Alto Paraná (medio alto). En términos del rango latinoamericano, los departamentos de Itapúa y Caaguazú se ubican en el lugar 155 y 158, similar a varios departamentos de El Salvador (Cuscatlán, San Vicente, Santa Ana y La Paz) y Colombia (Nariño, y Guainía); mientras que el departamento de Canindeyú ocupa una posición muy baja en el ranking latinoamericano (171 de 182 regiones analizadas). En el caso de Alto Paraná, que ocupa el lugar 130, comparte esta posición con los estados brasileños de Pernambuco, Acre, Sergipe, con los departamentos colombianos de Magdalena y Tolima, y finalmente, con el estado de Veracruz en México.

En cuanto a la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, muestra un grado desarrollo de medio y medio alto a nivel país, mientras que en el rango latinoamericano ocupan las posiciones 114 (Ñeembucú) y 140 (Amambay). El departamento de Ñeembucú comparte su grado de desarrollo en educación con los estados de Rondônia, Pará y Rio Grande Do Norte en Brasil, con los departamentos de Huila y Meta de Colombia y con el estado de Guanajuato en México. En el caso de Amambay, el nivel educativo es similar a los estados de Oaxaca y Chiapas en México, y a los departamentos de Casanare, la Guajira y Cauca en Colombia.

En la Región de Economía en Transición, los grados de desarrollo educativo a nivel país se presentan disímiles entre los departamentos que la conforman. Así, tres departamentos (Misiones, Cordillera y Concepción) ofrecen resultados favorables en esta dimensión, mientras que estos resultados son poco favorables en los restantes cuatro departamentos (Guairá, Paraguarí, San Pedro y Caazapá). A nivel latinoamericano, el departamento de Misiones es el mejor posicionado (100), compartiendo el nivel de desarrollo educativo con Boyacá y Cesar en Colombia, Goiás y Mato Grosso, de Brasil, y San José, de Uruguay. Mientras que el peor posicionado es el departamento de Caazapá (173), compartiendo los últimos lugares entre todas las regiones analizadas junto con los departamentos de Cabañas, Morazán y Ahuachapán en El Salvador, y con los departamentos de Vichada y Guaviare en Colombia.

**Los principales problemas de esta dimensión se encuentran en los niveles de exclusión educativa, las bajas tasas de alfabetismo, los bajos niveles en lectura y matemáticas y el nivel todavía no óptimo de los gastos públicos en educación (Elías, 2017).**

Por último, los niveles de desarrollo educativo de los departamentos que conforman la Región de Economía en Despegue muestran el mayor rezago, tanto a nivel nacional como latinoamericano. El mejor posicionado es el departamento de Presidente Hayes, que apenas se sitúa en el lugar 165, con un grado de desarrollo educativo similar a los departamentos de Arauca y Putumayo de Colombia y Usulután de El Salvador. El peor posicionado es el departamento de Alto Paraguay, ocupando el último lugar del ranking latinoamericano (182) y compartiendo posiciones similares a los departamentos de La Unión de El Salvador y Vaupés de Colombia.

La Región Metropolitana muestra una diferencia importante y significativa en materia educativa, en relación con las demás regiones estudiadas. En el caso de Asunción esta diferencia es marcada en términos de estudios de educación superior, matriculación en educación inicial y promedio de años de educación de las personas. En tanto que la diferencia mostrada por el departamento Central, en comparación con el resto de las regiones, se observa en el promedio de años de educación de las personas y de estudios de educación superior, a excepción del departamento de Misiones en cuanto a educación superior.

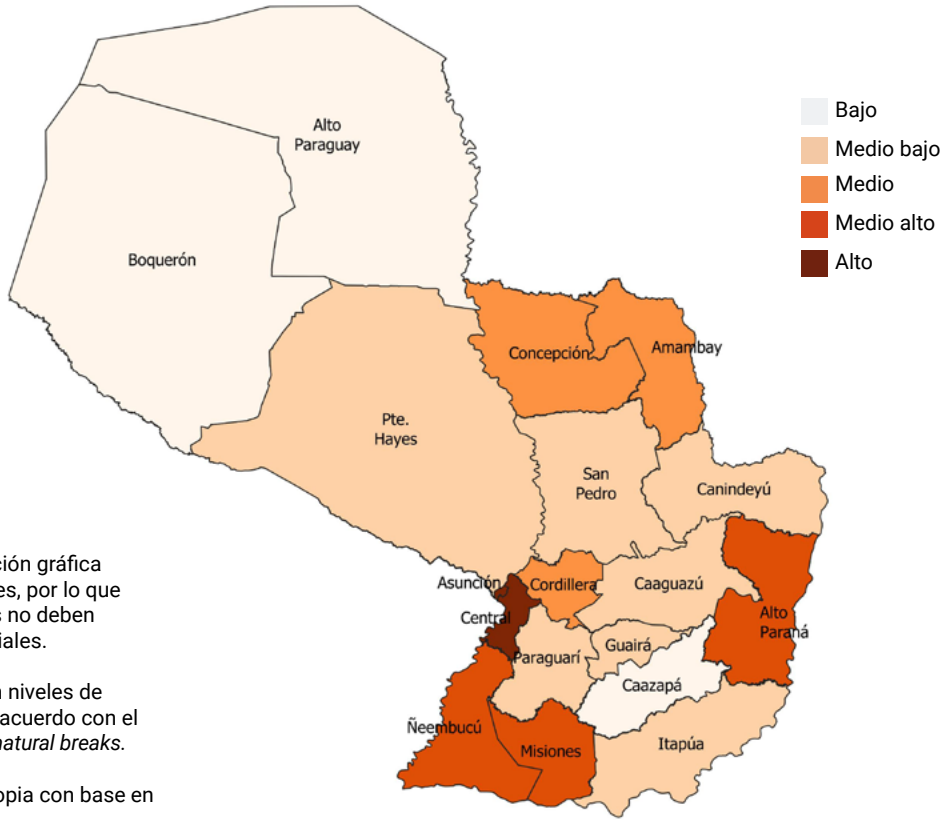
De acuerdo a un estudio sobre el sistema educativo paraguayo (Elias, 2017), los principales problemas de esta dimensión se encuentran en los niveles de exclusión educativa, las bajas tasas de alfabetismo, los bajos niveles en lectura y matemáticas y el nivel todavía no óptimo de los gastos públicos en educación. Estos problemas, de acuerdo al autor, se manifiestan principalmente en el sector rural y fuera de las principales urbes del país. En el caso de la exclusión educativa, por ejemplo, cerca de la mitad de los matriculados en educación inicial y primaria no terminan el ciclo secundario. En el caso del alfabetismo (lectura y matemáticas), la población joven y adulta del sector rural presentan niveles muy menores en comparación con aquella del sector urbano. Los gastos públicos en educación representan menos del 4 % del PIB.

## TABLA 51. Educación: Regiones de Paraguay según IDERE LATAM

| PARAGUAY: REGIONES / DEPARTAMENTOS | NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| **Región Metropolitana** | | |
| Asunción, Departamento Central | Alto | 21-85 |
| **Región Fronteriza Dinámica** | | |
| Itapúa, Caaguazú, Canindeyú y Alto Paraná | Medio bajo, Medio alto | 130-171 |
| **Región Fronteriza de Menor Dinamismo** | | |
| Ñeembucú, Amambay | Medio, Medio alto | 114-140 |
| **Región de Economía en Transición** | | |
| Misiones, Paraguarí, Caazapá, Cordillera, Guairá, Concepción, San Pedro | Medio alto, Medio, Medio bajo, Bajo | 100-173 |
| **Región de Economía en Despegue** | | |
| Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay | Medio bajo, Bajo | 165-182 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## MAPA 69. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## BIENESTAR Y COHESIÓN

Esta es una dimensión que evalúa el nivel de la calidad de vida y equidad social de los territorios, integrando diversos indicadores, tales como pobreza, trabajo informal, ingresos de los hogares, desigualdad de ingresos y acceso a internet. Desde esta perspectiva, los resultados obtenidos a nivel latinoamericano para los diversos departamentos del Paraguay muestran un desempeño desfavorable y preocupante, caracterizando a casi todos los territorios del país con niveles absolutos de desarrollo bajo y muy bajo. En efecto, salvo Asunción que tiene un índice de 0,423 (ocupando el lugar 85 en el ranking de 182 regiones), todos los demás departamentos tienen valores inferiores a ese índice, a nivel nacional. Los departamentos que se aproximan al índice de Asunción son Central (0,373) en la Región Metropolitana, y el departamento de Amambay (0,339) en la Región Fronteriza de Menor Dinamismo.

A nivel país, la Región Metropolitana presenta los mejores resultados en términos de Bienestar y Cohesión en el contexto nacional. En esta región, Asunción explica su mejor desempeño por una mayor formalidad en el trabajo, mayores ingresos promedio y acceso a internet. Mientras que el departamento Central muestra una mejor distribución del ingreso y también un buen desempeño en los niveles de pobreza. Además, después de Asunción, es el departamento que menor informalidad posee a nivel nacional. De todas formas, Asunción ocupa el puesto 85, lejos del desempeño que muestran otras regiones de Latinoamérica que son sedes de la capital nacional. Esto la sitúa comparativamente con otras regiones como Cundinamarca y Risaralda de Colombia, Santiago del Estero en Argentina, el estado de Rondônia de Brasil y el estado de Yucatán en México. Mientras que el departamento Central (91) comparte sus resultados en esta dimensión con los estados de Morelos, Campeche, Durango y Guanajuato de México, y los departamentos de Antioquia y Santander de Colombia.

En la Región Fronteriza Dinámica, los resultados a nivel país son dispares con Alto Paraná mejor posicionado, mientras que Caaguazú es el departamento con menor grado de desarrollo en esta dimensión. El grado de Bienestar y Cohesión de Itapúa es más cercano a Alto Paraná, mientras que Canindeyú presenta mayor similitud con Caaguazú. Una de las mayores diferencias que presentan los departamentos de esta región, a nivel nacional, se observa en los grados de pobreza, siendo los mismos más pronunciados en los departamentos de Caaguazú y Canindeyú frente a Alto Paraná e Itapúa. Si bien esta región presenta altos grados de informalidad laboral, la misma es relativamente mayor en los departamentos de Caaguazú y Canindeyú. A su vez, este departamento es aquel que presenta el mayor nivel de desigualdad de ingresos.

Al analizar comparativamente esta dimensión, el departamento de Alto Paraná se encuentra como el mejor posicionado en esta región, a nivel del ranking latinoamericano (117), y tiene similitud de grados de desarrollo con los estados de Puebla, Tlaxcala y Guerrero de México y con los estados de Roraima, Tocantins y Ceará del Brasil. Mientras que en el otro extremo, Caaguazú (175) presenta similitudes de grados de desarrollo de esta dimensión con los departamentos de Putumayo, La Guajira, Arauca, Chocó, Vichada, Guainía y Guaviare en Colombia.

**En Bienestar y Cohesión los resultados obtenidos a nivel latinoamericano para los diversos departamentos del Paraguay muestran un desempeño desfavorable y preocupante, caracterizando a casi todos los territorios del país con niveles absolutos de desarrollo bajo y muy bajo.**

Los departamentos de Amambay y Ñeembucú que conforman la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, presentan resultados parecidos en esta dimensión, a nivel nacional, a los obtenidos en la Región Metropolitana. Estas similitudes entre ambas regiones se observan principalmente en grados de pobreza relativamente bajos, y en una mejor distribución de ingresos de los departamentos de Amambay y Ñeembucú, aunque no así en los grados de informalidad laboral, más altos en esta región, y en los grados de ingresos de hogares, muy menores en esta región. A nivel latinoamericano, si bien los grados de desarrollo de esta dimensión se observan como bajos, los mismos están mejor posicionados que los departamentos de la Región Fronteriza Dinámica. Amambay (102) comparte su grado de desarrollo con los departamentos de Valle del Cauca y Atlántico de Colombia y los estados de México y Michoacán de México, conjuntamente con la capital de El Salvador. Por su lado, Ñeembucú (115) ocupa una posición similar al departamento de Meta de Colombia, el estado de Puebla de México y los estados de Roraima, Tocantins y Ceará del Brasil.

Dentro de la Región de Economía en Transición también se muestran resultados dispares en términos de esta dimensión, a nivel país. Aun cuando los indicadores o variables de los departamentos de esta región presentan resultados en un rango menor a los obtenidos en la Región Metropolitana, dos de ellos se convierten en los diferenciales de grados de desarrollo de esta dimensión en esta región: pobreza e ingresos de hogares. Así, existen cuatro departamentos (Misiones, Cordillera, Guairá y Paraguarí) que obtienen resultados más favorables en esta dimensión, a nivel país, mientras que en otros tres departamentos (Caazapá, Concepción y San Pedro), los grados de desarrollo de Bienestar y Cohesión se presentan débiles. Sin embargo, utilizando el Índice de Desarrollo Latinoamericano (IDERE-LATAM), todos los departamentos de esta región muestran bajos y muy bajos niveles de desarrollo en esta dimensión. Los departamentos mejor posicionados en esta región, a nivel

latinoamericano, son Misiones (129) y Cordillera (130), que comparten sus grados de desarrollo con los estados de Bahía, Amapá y Acre de Brasil y el departamento de Tolima de Colombia. San Pedro (170) es el departamento peor posicionado a nivel latinoamericano, compartiendo esta ubicación con el departamento de Cabañas de El Salvador y los departamentos de Cauca y Amazonas de Colombia.

En la Región de Economía en Despegue, el departamento de Boquerón muestra el menor nivel de pobreza, el menor grado de informalidad laboral, el mayor nivel de ingresos por hogar y la mayor facilidad para el acceso al internet, en comparación con los otros dos departamentos de la región, cuando se analizan los indicadores de esta dimensión a nivel país. En términos del ranking IDERE LATAM, los tres departamentos de esta región presentan niveles bajo y muy bajo en el caso de Alto Paraguay (173). Este último comparte su posición con varios departamentos de Colombia (Amazonas, Putumayo, la Guajira, entre otros). Mientras que en el caso del departamento de Boquerón (114), su posición es compartida con el departamento de Meta de Colombia, el estado de Puebla en México y los estados de Roraima, Tocantins y Ceará del Brasil.

Es importante destacar aquí el papel que juega la informalidad para explicar el desempeño predominantemente débil de la dimensión Bienestar y Cohesión. Paradójicamente, el crecimiento económico sostenido de los últimos 15 años en el Paraguay ha ido acompañado de un aumento de los niveles de informalidad, principalmente en el orden laboral. De acuerdo a un estudio realizado por Pisani y Ovando (2019), la informalidad laboral puede ser medida por tres variables. La primera de ellas es la de los beneficios sociales (jubilación, salud, vacaciones pagas) que no alcanzaba al 68 % de la fuerza laboral para 2018, equivalente a cerca del 50 % del ingreso nacional. La segunda se define en términos de las prácticas organizacionales (registro impositivo, emisión de facturas, contratos de empleo, sindicalización), donde el 64 % de la fuerza laboral se encontraba en la informalidad en ese año. Y en tercer término, la informalidad laboral se puede dimensionar por las características de las unidades empresariales o firmas (autoempleo, firmas con menos de cinco empleados y firmas con menos de diez empleados), lo que arrojaba como resultado también un 64 % de la fuerza laboral ubicada en el segmento informal. Es decir que, en definitiva, cerca de dos tercios de la población ocupada se encuentra en el sector informal en el Paraguay, con ingresos promedios bajos (alrededor del salario mínimo o menos).

En un estudio más reciente sobre el segmento de autoempleo o cuentapropismos, Pisani y otros (2020) estiman que un 33 % de las unidades económicas del país se encuentran concentradas en este segmento y el 66 % de las actividades del mismo se inscribe en la informalidad. Utilizando las agrupaciones de regiones de Servín y Masi (2018), estos autores muestran que la Región de Economía en Transición es la que alberga la mayor cantidad de autoempleados (43 %), y la Región Metropolitana es aquella que alberga la menor proporción de autoempleo (24 %).

Dos son los factores principales que explican el alto grado de informalidad existente en la economía paraguaya. El primero es que el modelo económico y social que ha sostenido el crecimiento de los últimos años no se caracteriza por ser de empleo intensivo, es expulsor de mano de obra y tiene poco espacio para absorber un número creciente de personas que anualmente ingresan al mercado del trabajo. El segundo es que este modelo está acompañado de un Estado que es institucionalmente débil para hacer cumplir las regulaciones de la formalidad.[1] De esta manera, el nivel de informalidad laboral en el Paraguay es una variable relevante para entender los bajos niveles de ingresos por hogar y los niveles importantes de pobreza en la mayor parte de las cinco regiones estudiadas.

**Es importante destacar aquí el papel que juega la informalidad para explicar el desempeño predominantemente débil de la dimensión Bienestar y Cohesión. Paradójicamente, el crecimiento económico sostenido de los últimos 15 años en el Paraguay ha ido acompañado de un aumento de los niveles de informalidad.**

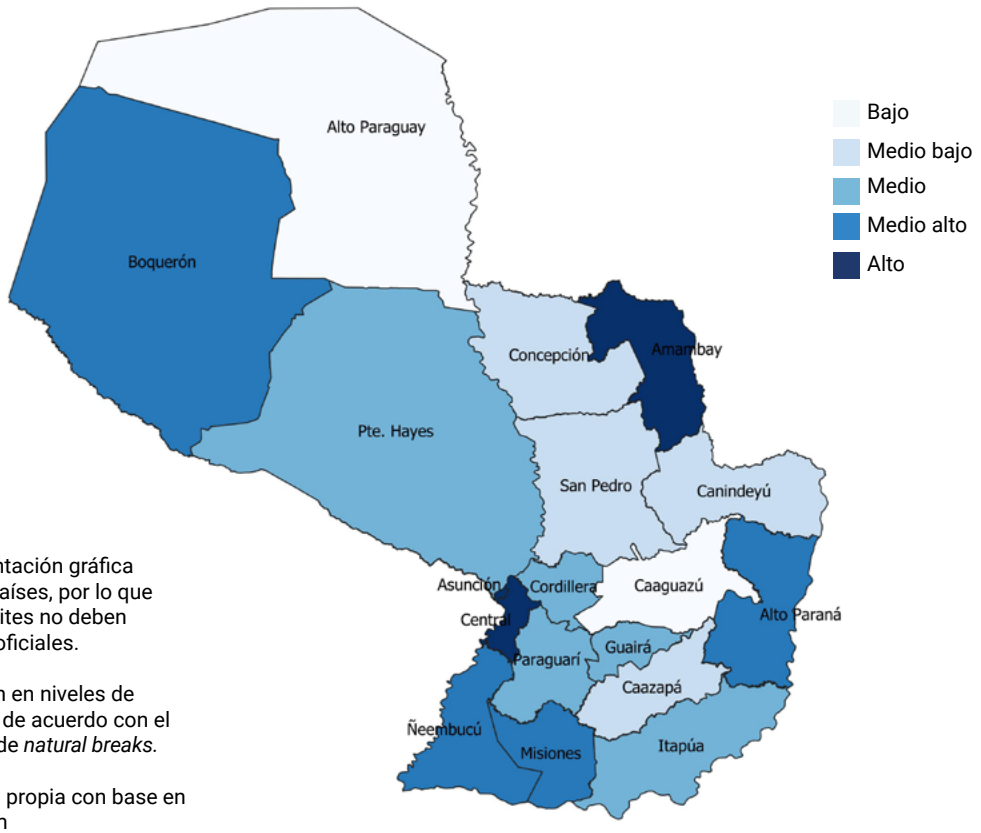
1 Por ejemplo, en una encuesta realizada por el Banco Mundial sobre el sector empresarial en Asunción y el departamento Central, un 54 % de los empresarios formales encuestados afirmaron que sienten una competencia desleal de otros empresarios formales y competidores, porque estos últimos recurren a prácticas informales parciales en sus operaciones (no todos los empleados están inscritos en la seguridad social y no todos los procedimientos de compra-venta cuentan con facturas legales) (World Bank, 2018).

**TABLA 52.** **Bienestar y Cohesión: Regiones de Paraguay según IDERE LATAM**

| PARAGUAY: REGIONES / DEPARTAMENTOS | NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| **Región Metropolitana** | | |
| Asunción, Departamento Central | Alto | 85-91 |
| **Región Fronteriza Dinámica** | | |
| Itapúa, Caaguazú, Canindeyú y Alto Paraná | Medio alto, Medio, Medio bajo, Bajo | 117-131 |
| **Región Fronteriza de Menor Dinamismo** | | |
| Ñeembucú, Amambay | Alto, Medio alto | 102-115 |
| **Región de Economía en Transición** | | |
| Misiones, Paraguarí, Caazapá, Cordillera, Guairá, Concepción, San Pedro | Medio alto, Medio, Medio bajo | 129-170 |
| **Región de Economía en Despegue** | | |
| Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay | Medio alto, Medio, Bajo | 114-136 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 70.** **Dimensión Bienestar y Cohesión por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## ACTIVIDAD ECONÓMICA

Esta dimensión se mide a través de tres indicadores: tasa de desempleo abierto, PIB per cápita y tamaño de mercado. Los mejores resultados de esta dimensión se ubican en la Región Metropolitana, y luego en la Región Fronteriza Dinámica que presentan niveles de desarrollo alto y medio alto a nivel país. Estas dos regiones concentran el mayor dinamismo económico del país, que, a su vez, explica un crecimiento promedio del PIB anual del 4 % en los últimos 15 años. El desempeño de las demás regiones muestra niveles menores de dinamismo económico, con excepción del departamento de San Pedro en la Región de Economía en Transición. En términos de IDERE LATAM, los resultados son similares. Es decir, las regiones con mejor posicionamiento son la Metropolitana (7 a 43) y la Fronteriza Dinámica (60 a 99).

La Región Metropolitana muestra un alto grado de desarrollo en este indicador a nivel país, tanto en Asunción como en el departamento Central. Dentro del ranking latinoamericano, el departamento Central se ubica en una posición muy alta (7), compartiendo el grado de desarrollo de este indicador con Montevideo en Uruguay, la provincia de Antofagasta en Chile, el estado de Mato Grosso de Brasil, y los estados de Campeche y Jalisco en México. Mientras, Asunción se ubica en la posición 43, compartiendo la misma con las provincias de Entre Ríos y Neuquén de Argentina, los estados de Morelos y Chiapas de México y el estado de Paraíba en Brasil. De acuerdo a los rangos de IDERE LATAM, los departamentos de esta región muestran, para este indicador, grados de desarrollo alto y medio.

En el ámbito nacional, los departamentos de la Región Fronteriza Dinámica muestran niveles de desarrollo medio alto en esta dimensión. Esta región, conjuntamente con la Metropolitana, constituyen los polos del crecimiento económico del país. En términos latinoamericanos, los grados de desarrollo de esta dimensión, para esta región, son medios, con la observación sobre el departamento de Canindeyú que se encuentra en una posición más alejada (99) que el resto. Los departamentos de Caaguazú (60), Alto Paraná (66) e Itapúa (68) comparten sus grados de desempeño económico con los estados de Ceará y Rondônia de Brasil, la capital de El Salvador, el departamento de Nariño de Colombia, las provincias de Tierra del Fuego y Misiones de Argentina, las regiones del Maule, y Atacama de Chile, y el estado de Oaxaca de México.

Los departamentos de Amambay y Ñeembucú, en la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, presentan un grado medio en la dimensión Actividad Económica dentro del país, pero con rezago a nivel latinoamericano. De acuerdo a IDERE LATAM, Amambay se posiciona en el rango medio del ranking (117) junto con el estado de Rio Grande do Norte en Brasil, el Estado de Baja California Sur en México, los departamentos Norte de Santander, Huila y Caldas en Colombia, y los departamentos de Flores y Florida de Uruguay. Sin embargo, Ñeembucú (150) presenta un grado bajo de Actividad Económica, a nivel latinoamericano, compartiendo el mismo con cinco departamentos del Uruguay (Treinta y Tres, Soriano, Rivera, Artigas y Lavalleja), el estado de Alagoas en Brasil, y San Andrés en Colombia.

En cuanto a la Región de Economía en Transición, los departamentos que la componen presentan un nivel medio de desarrollo en la dimensión Actividad Económica, en el país, incluso con un grado medio alto para el departamento de San Pedro. Comparativamente con América Latina, todos estos departamentos muestran un nivel medio de desarrollo con excepción del departamento de Concepción (130), con un grado de Actividad Económica baja. Notablemente, el departamento de San Pedro (49) se ubica en Latinoamérica en una posición superior a los departamentos de la Región Fronteriza Dinámica (uno de los motores de la economía paraguaya)[2] y comparte esta ubicación con el departamento de Valle del Cauca en Colombia, la región de O'Higgins en Chile, las provincias de Chaco y Corrientes de Argentina y los estados de Coahuila y Tamaulipas de México.

La Región de Economía en Despegue presenta los grados de desarrollo más bajos de Actividad Económica, tanto a nivel nacional como latinoamericano. Dentro de esta región, el departamento de Boquerón es aquel que se encuentra mejor posicionado en esta dimensión, pero alcanzando apenas el lugar 161, lo que asimila su desempeño con el departamento de La Unión de El Salvador, los departamentos de Chocó y Amazonas en Colombia, y el departamento de Salto de Uruguay.

Analizando las variables que forman parte de la dimensión Actividad Económica, se observa que una de ellas es la determinante en el caso paraguayo: la referida al tamaño de los mercados. Los niveles o grados de desarrollo de esta variable presentan diferencias sustanciales entre las regiones metropolitana y fronteriza dinámica, consideradas como los motores de la economía paraguaya, y las restantes tres regiones. Estas diferencias son pequeñas o casi inexistentes entre todas las regiones o departamentos cuando se miden las variables de PIB per cápita y desempleo abierto (economía formal). En términos del PIB per cápita, por ejemplo, distritos como Asunción en la Región Metropolitana, y Boquerón en la Región de Economía en Despegue, presentan mayores pesos específicos que el resto de las regiones y departamentos cuyos grados de desarrollo son muy similares entre sí. Esta similitud también se presenta para prácticamente todas las regiones en el caso de los niveles de desempleo abierto. El hecho que departamentos como San Pedro y Caazapá en la Región de Economía en Transición presenten niveles de desempleo abierto menores que la media nacional no es necesariamente un factor diferencial desde el momento en que la mayor parte de las actividades formales se concentran en la Región Metropolitana.

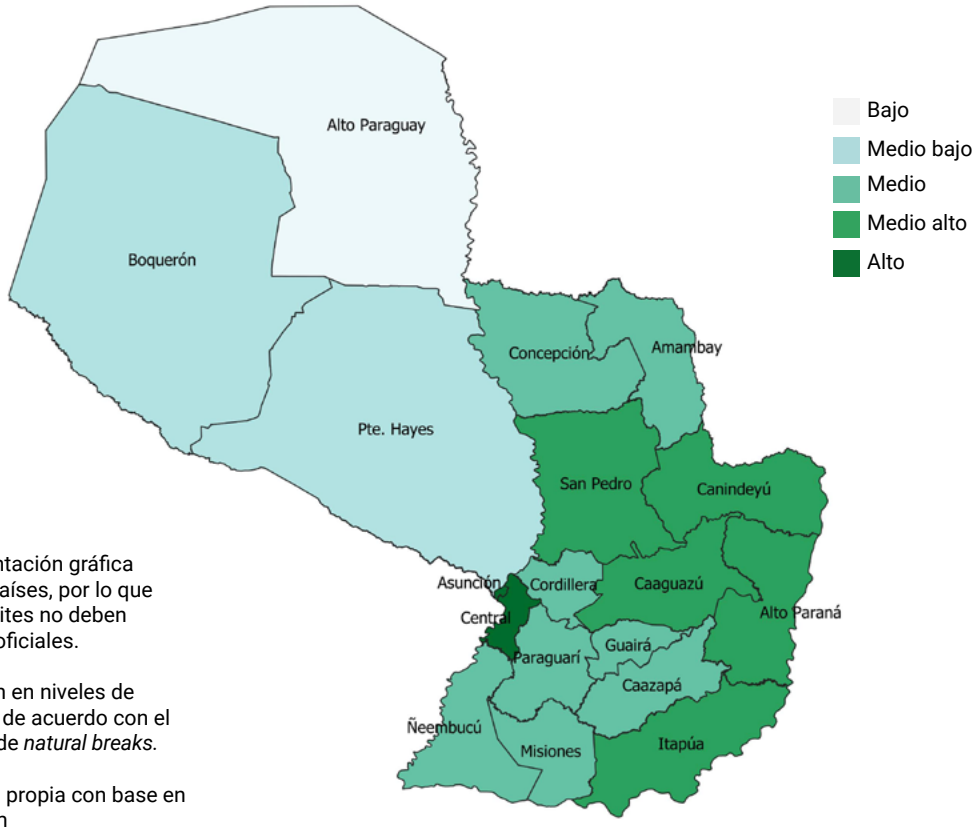
2 El departamento de San Pedro en la Región de Economía en Transición es la que mayormente ha recibido la expansión de la agricultura tecnificada o empresarial proveniente de departamentos de la Región Fronteriza Dinámica; al mismo tiempo ha desarrollado nuevos cultivos de renta comercial de la agricultura familiar campesina y cuenta con un sector agroindustrial importante en esa región.

**TABLA 53.** **Actividad Económica: Regiones de Paraguay según IDERE LATAM**

| PARAGUAY: REGIONES / DEPARTAMENTOS | NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| **Región Metropolitana** | | |
| Asunción, Departamento Central | Alto | 7-43 |
| **Región Fronteriza Dinámica** | | |
| Itapúa, Caaguazú, Canindeyú y Alto Paraná | Medio alto | 60-99 |
| **Región Fronteriza de Menor Dinamismo** | | |
| Ñeembucú, Amambay | Medio | 117-150 |
| **Región de Economía en Transición** | | |
| Misiones, Paraguarí, Caazapá, Cordillera, Guairá, Concepción, San Pedro | Medio alto, Medio | 49-130 |
| **Región de Economía en Despegue** | | |
| Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay | Medio bajo, Bajo | 161-168 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 71.** **Dimensión Actividad Económica por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## INSTITUCIONES

Esta dimensión es medida por tres indicadores: ingresos propios de los gobiernos subnacionales, participación electoral y niveles de corrupción. En la dimensión institucional, las regiones en Paraguay han tenido resultados mixtos en términos nacionales, aunque en términos latinoamericanos las calificaciones han sido uniformes hacia niveles bajos y muy bajos. Dentro del país, la Región Metropolitana, la Fronteriza de Menor Dinamismo y la de Economía en Despegue han presentado resultados favorables en esta dimensión, en contraste a la Región Fronteriza Dinámica y la de Economía en Transición donde los grados de desarrollo institucional se han presentado como muy limitados o débiles, a nivel país. Para el caso del rango latinoamericano, todas las regiones muestran un desempeño institucional bajo, y en algunos departamentos con grados muy bajos, como aquellos que se encuentran en la Región Fronteriza Dinámica y en la Región de Economía en Transición (entre 135 y 168 de 182 regiones estudiadas).

En la Región Metropolitana, Asunción presenta el grado de desarrollo institucional alto a nivel país, mientras que el departamento Central obtiene una calificación media. En términos del IDERE LATAM, los resultados sitúan a ambos departamentos fuera del top 100. Asunción (102) ocupa una posición similar a los departamentos de Guaviare y Valle del Cauca en Colombia y el departamento de La Libertad en El Salvador. En cuanto al departamento Central (137) comparte lugar en el ranking con el departamento de Cabañas en El Salvador, el estado de Tabasco y la Ciudad de México en México.

En la Región Fronteriza Dinámica el desempeño institucional es medio bajo en el contexto nacional. En el ranking IDERE-LATAM, entre las 182 regiones analizadas, Itapúa (156) y Caaguazú (166) muestran un bajo desarrollo institucional. Itapúa comparte esa situación con las provincias de Formosa y Catamarca en Argentina y con el departamento de San Vicente en El Salvador, mientras que el desarrollo institucional de Caaguazú a nivel latinoamericano es similar a los estados de Coahuila y Zacatecas en México.

Entre los departamentos de la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, Amambay obtiene una posición alta, similar a la de Asunción, en cuanto a desarrollo institucional a nivel país, a diferencia del departamento de Ñeembucú. En relación con los rangos latinoamericanos, esta región presenta resultados bajos, nuevamente con mejor posicionamiento en el caso de Amambay (106), que comparte esta ubicación con los departamentos de Vaupés, Putumayo y Antioquia en Colombia y con la provincia de Santa Cruz en Argentina. Ñeembucú ocupa una posición más baja (146) a nivel latinoamericano y comparte la misma, en esta dimensión Instituciones, con el departamento de Usulután en El Salvador y con los estados de Michoacán y Baja California Sur en México.

La Región de Economía en Transición presenta resultados desfavorables en la dimensión institucional, a nivel país, en todos los departamentos que la componen, con la excepción del departamento de Cordillera cuyo grado de desarrollo institucional es medio. A su vez, los departamentos de Guairá, Caazapá y San Pedro obtienen los grados más bajos en esta dimensión, a nivel país. A nivel latinoamericano, el departamento de Cordillera (138) muestra un desempeño asimilable al departamento de Cabañas en El Salvador, y al estado de Tabasco y la Ciudad de México, ambos en México. Los departamentos de Paraguarí (162), Guairá (163), Caazapá (167) y San Pedro (168) son los de peor desempeño a nivel latinoamericano. Los dos últimos comparten sus grados de desarrollo institucional con los estados de Tamaulipas, Veracruz y Chiapas en México.

Los departamentos de Boquerón y Presidente Hayes en la Región de Economía en Despegue presentan desempeños similares a la Región Metropolitana y al departamento de Amambay, a nivel país. En el comparativo latinoamericano, los niveles de desarrollo institucional de estos departamentos aparecen como bajos, aunque mejor ubicados que la mayoría de los departamentos del Paraguay en cada una de las regiones. Boquerón (122) presenta un nivel de desarrollo institucional similar al departamento de Cuscatlán en El Salvador, al departamento de La Guajira en Colombia y al estado de Nuevo León en México. En el caso de Presidente Hayes, comparte su grado de desarrollo institucional con tres departamentos de El Salvador: San Miguel, Ahuachapán y Sonsonate.

En general, el grado de desarrollo institucional medido por los tres indicadores de esta dimensión, ubica al Paraguay en un lugar bajo en el comparativo latinoamericano. En el contexto nacional, solamente uno de los indicadores es aquel que marca diferencias importantes entre regiones y departamentos en el Paraguay, en cuanto al desempeño de esta dimensión: ingresos de gobiernos subnacionales. Estas diferencias son similares a las encontradas en su conjunto en esta dimensión, a nivel país. Es decir, son la Región Metropolitana y la Región de Economía en Despegue aquellas que muestran un mejor desempeño en comparación con el resto de las regiones y departamentos del país. Las excepciones las constituyen el departamento de Alto Paraná en la Región Fronteriza Dinámica, y el departamento de Amambay en la Región Fronteriza de Menor Dinamismo, que obtienen grados similares de desarrollo a la Metropolitana y a la de Economía en Despegue, en este indicador.

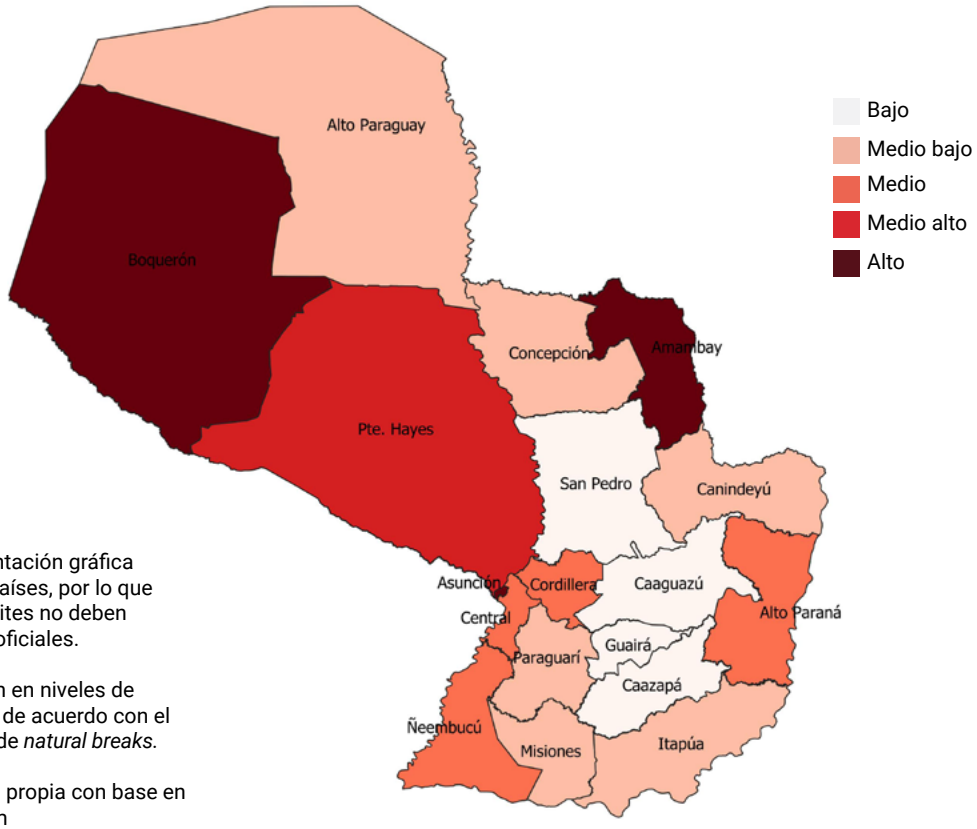
Existen otras variables que explican el grado de desarrollo institucional del Estado y de los gobiernos subnacionales y que en el caso del Paraguay son relevantes porque debilitan las funciones del sector público. De acuerdo a un estudio reciente realizado por Borda y Caballero (2020), varios son los aspectos que contribuyen a la debilidad de las instituciones del Estado en Paraguay. En primer lugar, un acentuado clientelismo político que dificulta la gestión, el control y la rendición de cuentas. Este clientelismo político no permite que el sector público paraguayo tenga un servicio civil como tal, pues presenta limitaciones en procedimientos de selección, promoción y desvinculación de los recursos humanos. En segundo lugar, una fuerte cooptación del Estado y de los gobiernos subnacionales por parte de intereses empresariales corporativos, que se reflejan en la presencia de sus representantes en consejos que deciden sobre políticas públicas. En tercer lugar, un grado alto de corrupción en las compras públicas. Finalmente, un sistema judicial que no conduce investigaciones transparentes e independientes y que no castiga a personas que provocan lesiones al Estado.

**TABLA 54.** **Instituciones: Regiones por nivel de desarrollo relativo al contexto país**

| PARAGUAY: REGIONES / DEPARTAMENTOS | NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| **Región Metropolitana** | | |
| Asunción, Departamento Central | Alto, Medio | 102-137 |
| **Región Fronteriza Dinámica** | | |
| Itapúa, Caaguazú, Canindeyú y Alto Paraná | Medio, Medio bajo, Bajo | 135-166 |
| **Región Fronteriza de Menor Dinamismo** | | |
| Ñeembucú, Amambay | Alto, Medio | 106-146 |
| **Región de Economía en Transición** | | |
| Misiones, Paraguarí, Caazapá, Cordillera, Guairá, Concepción, San Pedro | Medio, Medio bajo, Bajo | 138 - 168 |
| **Región de Economía en Despegue** | | |
| Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay | Alto, Medio alto, Medio bajo | 122 - 152 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 72.** **Dimensión Instituciones por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## SEGURIDAD

En esta dimensión se consideran dos indicadores: nivel de homicidios y un índice de paz mundial (ausencia de violencia en los países). Los resultados de desempeño por regiones, y departamentos a nivel país son mixtos, encontrándose ciertos departamentos con niveles de seguridad no satisfactorios como los departamentos de Canindeyú, Concepción, Amambay y Alto Paraguay (medio bajo y bajo). En general existe una dispersión importante en los resultados de desempeño de esta dimensión, entre departamentos y regiones a nivel país (entre 0,307 y 0,772). A nivel latinoamericano, los resultados para las regiones y departamentos son satisfactorios en esta dimensión, al encontrarse prácticamente dentro de los top 100. Las excepciones las constituyen los departamentos de Amambay y Alto Paraguay.

La Región Metropolitana es la que presenta los mejores grados de desarrollo en la dimensión Seguridad dentro del país, especialmente el departamento Central que, a su vez, obtiene una posición muy alta en el contexto latinoamericano (27), compartiendo la misma con el departamento de San José de Uruguay y con las provincias de La Rioja y Tierra del Fuego de Argentina. En el caso de Asunción (43), el grado obtenido es menor pero dentro del top 50, junto al departamento de Maldonado en Uruguay, la provincia de Entre Ríos y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en Argentina.

En cuanto a la Región Fronteriza Dinámica, los resultados a nivel país son similares a la metropolitana con la excepción del departamento de Canindeyú cuyo grado obtenido es medio bajo. En esta región, el departamento de Caaguazú aparece con el nivel más alto de seguridad en el país y también comparativamente a nivel latinoamericano (36). El grado de desarrollo en lla dimensión Seguridad de Caaguazú es similar a la provincia de Aysén de Chile y a las provincias de Córdoba y Corrientes en Argentina. Mientras que en el caso de Canindeyú (76), la similitud es con los departamentos de Guainía y Amazonas en Colombia, la provincia de Santa Cruz en Argentina y el estado de Coahuila en México.

Los dos departamentos que forman parte de la Región Fronteriza de Menor Dinamismo ofrecen resultados dispares en materia de seguridad tanto a nivel país como en el contexto latinoamericano. Mientras Ñeembucú presenta un alto grado de desarrollo en el país, Amambay presenta un nivel bajo. Amambay se ubica en la posición 115 a nivel latinoamericano y comparte este nivel con los departamentos de Tolima y Nariño en Colombia y con el estado de Guanajuato en México. En cambio, Ñeembucú (41) comparte su ubicación, a nivel latinoamericano, con las provincias de San Juan y Entre Ríos de Argentina y el departamento de Maldonado en Uruguay.

Los departamentos que forman parte de la Región de Economía en Transición obtienen resultados buenos a nivel país (medio, medio alto y alto), con excepción del departamento de Concepción cuyo resultado es medio bajo. De todas maneras, en esta región existen departamentos bien posicionados a nivel latinoamericano y el mejor de ellos es el de Cordillera (25), seguido de Paraguarí (33) y Misiones (34). Así, el primero presenta grados de desarrollo en seguridad similar a los departamentos de Canelones y San José de Uruguay, y la provincia de La Rioja en Argentina. Mientras que los departamentos de Paraguarí y Misiones comparten grados de desarrollo similares con las provincias de Catamarca y Córdoba y la provincia de Aysén de Chile. En el caso de Concepción (67), el grado de desarrollo latinoamericano es medio y comparte esta posición con los departamentos de Vaupés y Boyacá en Colombia y el estado de São Paulo en Brasil.

La Región de Economía en Despegue presenta resultados buenos para dos de sus tres departamentos (Boquerón y Presidente Hayes), a nivel país, con grados calificados como medio alto y medio respectivamente. El departamento de Alto Paraguay presenta un grado de desarrollo medio bajo y es uno de los departamentos mencionados como críticos en esta dimensión. Al analizar el ranking IDERE LATAM, Boquerón (47) presenta similitud en grados de desarrollo con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), la provincia de Salta de Argentina y el departamento de Rocha de Uruguay. En el caso de Alto Paraguay, su nivel es compartido (al igual que Amambay) con los departamentos de Tolima y Nariño de Colombia y el estado de Guanajuato de México.

Los grados de seguridad de las distintas regiones del país se presentan como satisfactorios, en su mayor parte, tanto a nivel país como a nivel latinoamericano. Las excepciones constituyen cuatro departamentos del país, todos ellos limítrofes con Brasil. En estos departamentos, el grado de homicidios supera ampliamente a los demás territorios. Este hecho se encuentra básicamente explicado por las actividades del crimen organizado (narcotráfico) cuyas redes vinculan a grupos ilegales brasileños que operan en los territorios fronterizos del Paraguay.

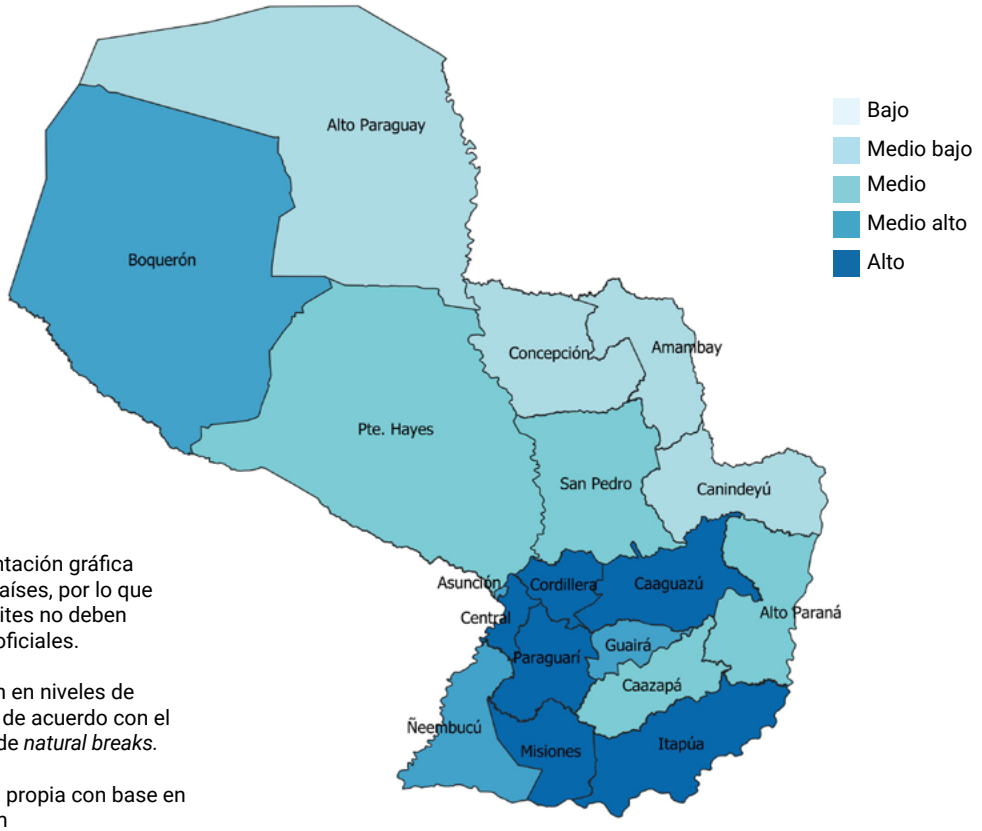
**Los grados de seguridad de las distintas regiones del país se presentan como satisfactorios, en su mayor parte, tanto a nivel país como a nivel latinoamericano. Las excepciones constituyen cuatro departamentos del país, todos ellos limítrofes con Brasil.**

## TABLA 55. Seguridad: Regiones por nivel de desarrollo relativo al contexto país

| PARAGUAY: REGIONES / DEPARTAMENTOS | NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| **Región Metropolitana** | | |
| Asunción, Departamento Central | Alto, Medio alto | 27-43 |
| **Región Fronteriza Dinámica** | | |
| Itapúa, Caagauzú, Canindeyú y Alto Paraná | Alto, Medio, Medio bajo | 36-76 |
| **Región Fronteriza de Menor Dinamismo** | | |
| Ñeembucú, Amambay | Medio alto, Medio bajo | 41-115 |
| **Región de Economía en Transición** | | |
| Misiones, Paraguarí, Caazapá, Cordillera, Guairá, Concepción, San Pedro | Alto, Medio alto, Medio, Medio bajo | 25 - 67 |
| **Región de Economía en Despegue** | | |
| Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay | Medio alto, Medio, Medio bajo | 47-115 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## MAPA 73. Dimensión Seguridad por nivel de desarrollo en el contexto país




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## MEDIOAMBIENTE

Esta dimensión se define por tres indicadores: energías renovables, áreas protegidas y calidad de los recursos naturales (agua saneada). Esta dimensión presenta grados de desarrollo bajo y medio bajo para la mayoría de las regiones y departamentos, a nivel país (0,504 a 0,664). Los departamentos que presentan grados de desarrollo superiores (0,688 a 0,912) son Central, Canindeyú, Concepción y Alto Paraguay. Los departamentos de Canindeyú, Concepción y Alto Paraguay son los que presentan la mayor cantidad de áreas protegidas (flora y fauna), mientras que el departamento Central es aquel que, además de áreas protegidas, tiene los más altos niveles de acceso al agua saneada. Contrariamente a lo que acontece a nivel nacional, los rangos latinoamericanos para las regiones en Paraguay, en esta dimensión, son mucho mejores (medio y muy alto), destacándose nuevamente los cuatro departamentos mencionados con mayor grado de desarrollo ambiental. Estos rangos se encuentran comprendidos dentro de los top 100 a nivel IDERE-LATAM para todos los departamentos del país.

Teniendo el indicador de energía renovable el mismo valor para todas las regiones del país, los determinantes de los grados de desarrollo de esta dimensión recaen en los indicadores de áreas protegidas y calidad de los recursos naturales (agua saneada). Estos indicadores muestran los diferentes grados de desarrollo ambiental entre regiones y departamentos.

Los resultados a nivel país para la Región Metropolitana son dispares. Por un lado, el departamento Central obtiene grados de desarrollo alto, mientras que Asunción muestra un grado de desarrollo medio bajo. En el departamento Central tanto el grado obtenido en áreas protegidas y calidad de los recursos naturales es alto a nivel país (0,752 a 1,000). En Asunción, sin embargo, y como es obvio en las capitales de los países, el indicador de áreas protegidas es bajo en relación con el resto de los territorios (0,172). A nivel latinoamericano, los grados de desarrollo sufren variaciones. Así, el Departamento Central (3) presenta niveles muy altos, comparables con los departamentos de Córdoba, Caquetá y Guainía de Colombia. A su vez, Asunción (53) obtiene un grado alto de desarrollo, similar a la provincia de San Juan en Argentina, el departamento de Vaupés en Colombia y la región de La Araucanía en Chile.

La Región Fronteriza Dinámica presenta niveles bajos de desarrollo ambiental a nivel país, con excepción del departamento de Canindeyú donde se encuentra una de las áreas protegidas más importantes de la zona este del país. Los demás departamentos de esta región son los principales productores de rubros de la agricultura mecanizada (soja, maíz, trigo, arroz), que requieren de menos reservas forestales. El propio departamento de Canindeyú es también un importante productor de estos rubros. En términos de agua saneada, los resultados son disímiles, mostrando a los departamentos de Alto Paraná e Itapúa con mejor desempeño frente a los departamentos de Caaguazú y Canindeyú. Sin embargo, a nivel latinoamericano, los departamentos de esta región se ubican a niveles medio, alto y muy alto. Por ejemplo, Canindeyú se ubica en la posición 11 en el IDERE LATAM, similar al estado de Acre en Brasil, el departamento de Putumayo en Colombia, y el departamento de Maldonado en Uruguay. En posiciones menores se encuentran los departamentos de Caaguazú (82) e Itapúa (83) que comparten sus grados de desarrollo medioambiental con el estado de Paraná, Brasil y las regiones de O'Higgins y Biobío de Chile.

**Más allá de los dos indicadores aquí analizados, las prácticas medioambientales del Paraguay dentro de sus respectivas regiones no han ido de la mano con el crecimiento del sector agrícola y ganadero de los últimos 20 años, principalmente en lo que concierne a la sustentabilidad productiva.**

Las condiciones medioambientales de la Región Fronteriza de Menor Dinamismo son desfavorables a nivel país con grados de desarrollo medio bajo (Amambay) y bajo (Ñeembucú). El principal problema que afecta a estos dos departamentos es la escasa superficie existente destinada a áreas protegidas. En el caso de Amambay, por ejemplo, por décadas este departamento ha sufrido una tala indiscriminada de bosques para la provisión de materia prima a la industria maderera brasileña. En el contexto latinoamericano, estas condiciones son consideradas más favorablemente con un nivel medio para ambos departamentos. De ellos, el departamento de Amambay (68) comparte su grado de desarrollo con la región de Atacama en Chile y los departamentos Treinta y Tres, y Rivera de Uruguay. Mientras que el departamento de Ñeembucú (78) tiene un grado similar al estado de Nayarit en México, la región de Coquimbo en Chile y el estado de Paraná en Brasil.

En la Región de Economía en Transición, los resultados son mixtos a nivel país. Por un lado, los departamentos de Caazapá y Concepción presentan grados de desarrollo medio y medio alto, respectivamente. Concepción es el departamento donde se encuentra otra área protegida importante del país. Por el otro lado, los departamentos de Cordillera, Paraguarí y San Pedro son aquellos que muestran niveles bajos de desarrollo medioambiental en esta región. En términos de áreas protegidas, cinco de los siete departamentos muestran resultados desfavorables. Mientras que en el caso de agua saneada, solamente dos departamentos de esta región (Misiones y Cordillera) muestran niveles satisfactorios. Dentro del rango IDERE-LATAM, los grados de desarrollo en esta dimensión aumentan a niveles medio hasta muy alto. Concepción (14) demuestra un grado de desarrollo muy alto, similar al departamento de Maldonado en Uruguay, al estado de Amapá en Brasil y al departamento de Magdalena en Colombia. En tanto, Caazapá (38) presenta un grado de desarrollo alto, compartiendo sitial con el departamento de Santander en Colombia, el

departamento de San José en Uruguay, y la provincia de Magallanes en Chile. La posición menor en esta región la ocupa el departamento de San Pedro (94), equiparando con el departamento Bolívar de Colombia, la provincia de Corrientes, Argentina y el estado de Tabasco en México.

En la Región de Economía en Despegue los resultados también son mixtos a nivel país. Por un lado, el departamento de Alto Paraguay presenta un grado de desarrollo medioambiental medio alto, mostrando una mayor reserva boscosa y de biodiversidad en toda esta región. Contrariamente, el departamento de Presidente Hayes presenta un nivel de desarrollo medio bajo. En este departamento se concentra la mayor actividad ganadera del país, con algunas zonas dedicadas también a la agricultura mecanizada, razón por la cual las reservas boscosas son menores. Por otro lado, todos los departamentos de esta región presentan grados bajos en calidad de agua saneada. En el contexto latinoamericano, nuevamente las posiciones o grados de desarrollo se elevan (medio a alto), teniendo a Alto Paraguay (32) como el departamento de mayor desarrollo, comparable a los estados de Tocantins y Amazonas de Brasil y el departamento de Quindío de Colombia. Presidente Hayes (75) presenta la posición menor y su grado de desarrollo medioambiental es similar al estado de São Paulo, Brasil, el estado de Nayarit en México y la región de Coquimbo en Chile.

Más allá de los dos indicadores aquí analizados, las prácticas medioambientales del Paraguay dentro de sus respectivas regiones no han ido de la mano con el crecimiento del sector agrícola y ganadero de los últimos 20 años, principalmente en lo que concierne a la sustentabilidad productiva. Esto ha sido sobre todo muy evidente en aquellas regiones agrícolas y ganaderas de mayor competitividad y cuyos niveles de productividad responden a la agricultura empresarial o tecnificada. Un estudio del Banco Mundial (2018) señala una sobreexplotación de los recursos naturales y una creciente degradación de los sistemas ecológicos en los diversos territorios del país. Detalla, asimismo, que las pasturas, la producción agrícola y la de carbón vegetal fueron las principales causas de la deforestación.

En términos de la deforestación, otro estudio del BID informa que entre los años 2000 y 2015, el Paraguay ha perdido 5.500.000 de hectáreas de bosques, pérdida medida a una tasa media anual de alrededor de 343.000 hectáreas. De acuerdo a este mismo informe, las consecuencias de esta deforestación han sido enormes sobre la biodiversidad, la erosión del suelo, el incremento de las emisiones de $CO_2$ y el cambio climático (Almeida y otros, 2018).

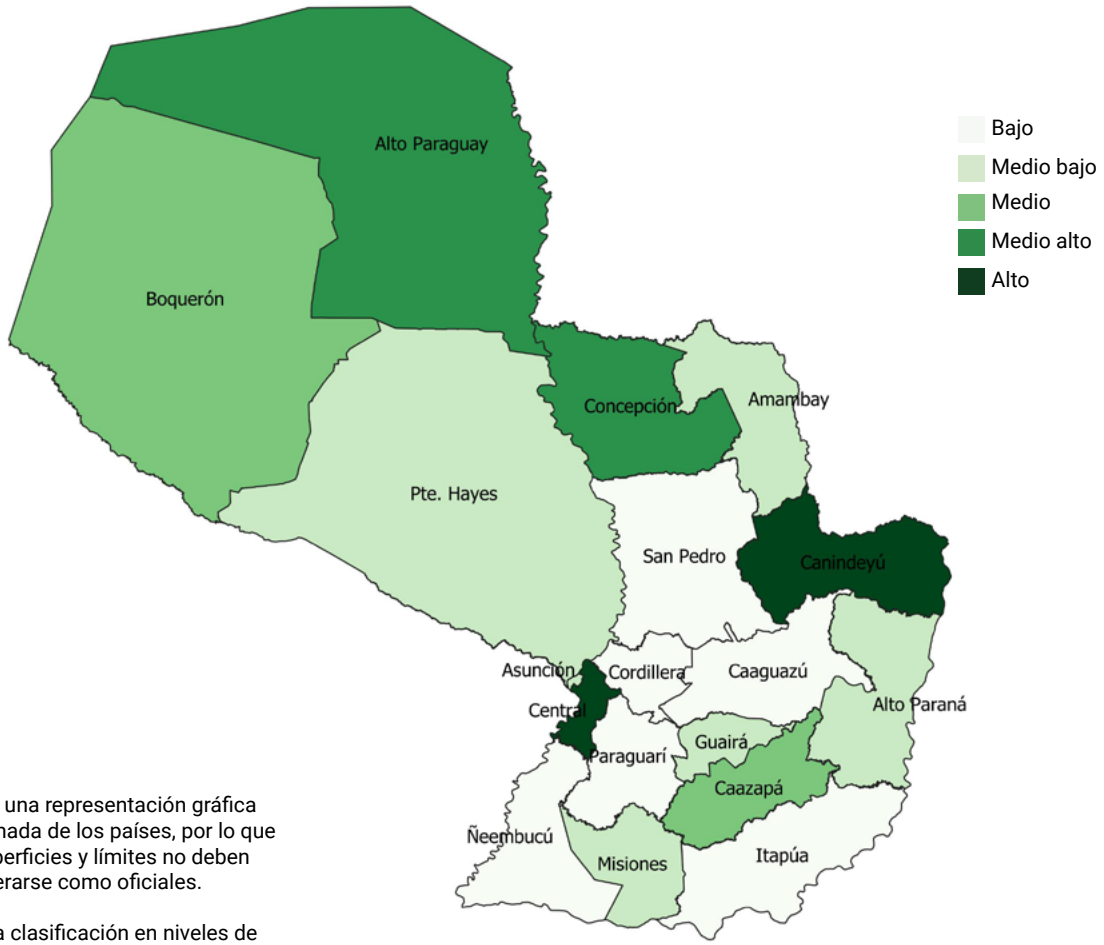
Una deforestación masiva ha tenido lugar, predominantemente, en la Región Oriental del país, en especial en los departamentos que conforman la Región Fronteriza Dinámica, y Amambay en la Fronteriza de Menor Dinamismo. Ha sido un proceso de varias décadas y cuyo origen responde tanto a la provisión de materia prima a la industria de la madera en Brasil, como a la producción y expansión de la soja en Paraguay, desde el estado brasileño de Paraná. Una creciente actividad ganadera en el Chaco, más la extensión reciente del cultivo de soja desde el estado brasileño de Mato Grosso do Sul hacia los departamentos del Chaco, también han provocado una deforestación no controlada en la Región Occidental del país en años recientes.

**TABLA 56. Medioambiente: Regiones por nivel de desarrollo relativo al contexto país**

| PARAGUAY: REGIONES / DEPARTAMENTOS | NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| **Región Metropolitana** | | |
| Asunción, Departamento Central | Alto, Medio bajo | 3-53 |
| **Región Fronteriza Dinámica** | | |
| Itapúa, Caagauzú, Canindeyú y Alto Paraná | Alto, Medio bajo, Bajo | 11-83 |
| **Región Fronteriza de Menor Dinamismo** | | |
| Ñeembucú, Amambay | Medio bajo, Bajo | 68-78 |
| **Región de Economía en Transición** | | |
| Misiones, Paraguarí, Caazapá, Cordillera, Guairá, Concepción, San Pedro | Medio alto, Medio, Medio bajo, Bajo | 14-94 |
| **Región de Economía en Despegue** | | |
| Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay | Medio alto, Medio, Medio bajo, Alto, Medio | 32-75 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 74. Dimensión Medioambiente por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## GÉNERO

Los indicadores que se utilizan para esta dimensión son la actividad laboral femenina y la brecha de género. Este último indicador tiene relación con el Índice de Desarrollo Humano ajustado por género (IDH-G) que mide la diferencia de desarrollo humano entre hombres y mujeres en tres dimensiones: salud, educación e ingresos. De acuerdo al Informe Nacional de Desarrollo Humano Paraguay 2020, el IDH-G asume valores de 0 a 1 (bajo, medio bajo, medio, medio alto, alto). Para el año 2017 el Paraguay había llegado a un valor de 0,972 y según la interpretación del PNUD, el país «ha realizado avances significativos en cuanto a la igualdad de género» (2020: 47), desde el 2001 en adelante. Siempre de acuerdo a este informe, los departamentos con mejor calificación en el IDH-G son Ñeembucú, Amambay y Central, y los peores son San Pedro, Alto Paraguay y Presidente Hayes.

Otros estudios muestran, sin embargo, una marcada diferencia entre hombres y mujeres en el Paraguay, principalmente en términos de pobreza y empleabilidad. En un trabajo sobre pobreza en Paraguay, Verónica Serafini (2018) muestra, por ejemplo, que existe un mayor número de mujeres jefas de hogar bajo la línea de la pobreza, comparativamente con los jefes de hogares masculinos. Asimismo, demuestra que en términos laborales, las mujeres presentan «mayor inactividad, mayores tasas de desempleo y subempleo, menor cantidad de horas trabajadas y menores ingresos por hora recibidos» (Serafini, 2018: 92), aún en caso de poseer los mismos niveles educativos que los hombres. Serafini concluye que los altos grados de inactividad laboral femenina reducen la probabilidad de las mujeres de mantenerse fuera de la línea de la pobreza.

Dados los altos niveles de informalidad laboral en el Paraguay, una de las manifestaciones relevantes de esta informalidad es el autoempleo o cuentapropismo. Como se ha visto en el estudio de Pisani y otros (2020), un 33 % de las unidades económicas del Paraguay son de autoempleo. Dentro de este segmento, un 67 % de la fuerza laboral se inscribe en los denominados cuentapropistas de subsistencia, es decir aquellos que mayoritariamente se encuentran debajo de la línea de la pobreza. La concentración de mujeres activas tiene lugar precisamente en este tipo de cuentapropistas (los otros dos sectores son gacelas potenciales, 28 % y cuentapropistas de alto desempeño, 5 %). De todas maneras y para efectos de los indicadores de Género, es la tasa de actividad femenina la que resulta determinante para evaluar los grados de desarrollo de esta dimensión entre regiones y departamentos.

Las regiones que presentan mejor desempeño en esta dimensión son la Fronteriza de Menor Dinamismo y la Metropolitana (entre 0,529 y 0,663), mientras que la de peor desempeño es la Región de Economía en Despegue. Dentro de los rangos de IDERE LATAM, los mejores grados de desarrollo en género también se encuentran en la Región Metropolitana y en la Fronteriza de Menor Dinamismo, cuyos valores se encuentran dentro de los top 100. No ocurre lo mismo con las otras regiones. La de Economía en Transición muestra algunos departamentos como Misiones, Guairá y Caazapá dentro de los top 100 a nivel latinoamericano, pero no así los siguientes cuatro departamentos que conforman esta región. Los grados de desarrollo de esta dimensión tiene sus peores resultados en la Región de Economía en Despegue cuyos departamentos ocupan posiciones entre 151 y 168 de 182 regiones estudiadas en América Latina.

**Los resultados más bajos en esta dimensión se sitúan dentro de la Región de Economía en Despegue tanto a nivel país como latinoamericano.**

La Región Metropolitana presenta niveles de desarrollo de género medio alto dentro del país, observándose que un poco más de la mitad de la mano de obra ocupada es femenina, tanto en Asunción como en el departamento Central. En el contexto latinoamericano, se produce una disminución del grado de desarrollo a nivel medio, ocupando el departamento Central la posición 54, mientras que Asunción se ubica en la 57. Ambas circunscripciones tienen un grado de desarrollo similar al estado de Puebla en México, al departamento Atlántico de Colombia, los departamentos de Lavalleja y Rivera de Uruguay y el estado de Amazonas en Brasil.

En tanto, la Región Fronteriza Dinámica presenta, en promedio, grados de desarrollo medio, con excepción del departamento de Itapúa que obtiene un grado de desarrollo de género medio alto. Itapúa (98) es el departamento mejor posicionado dentro del rango IDERE-LATAM, compartiendo esta ubicación con el estado de Durango en México, la provincia de Mendoza en Argentina y el departamento de Boyacá en Colombia. El departamento de Caaguazú (128) ocupa la posición más baja en esta región, en el comparativo latinoamericano, compartiendo su grado de desarrollo en género con la provincia de La Rioja en Argentina, y las regiones de Arica y Parinacota, y Valparaíso en Chile.

Los dos departamentos de la Región Fronteriza de Menor Dinamismo muestran los más altos grados de desarrollo en género, en el país, destacándose el departamento de Ñeembucú, cuyo nivel de empleo de mano de obra femenina, proporcional a su población, es también el mayor en el país. Ambos departamentos de esta región se ubican en un grado de desarrollo medio cuando se tiene en cuenta el rango latinoamericano. De todas maneras, Ñeembucú (11) alcanza un grado importante de desarrollo latinoamericano en esta dimensión, compartiendo ese nivel con el departamento de Canelones de Uruguay, el estado de São Paulo de Brasil y el departamento de Santander en Colombia.

En cuanto a la Región de Economía en Transición, los departamentos de Misiones, Guairá y Caazapá presentan un grado de desarrollo medio alto a nivel país, mientras que un grado medio bajo es obtenido por los departamentos de Paraguarí y Cordillera. A nivel latinoamericano, todos los departamentos de esta región obtienen un grado de desarrollo medio, destacándose Misiones (53) y Guairá (63). Misiones comparte su grado de desarrollo con el estado de Puebla en México, el departamento Atlántico en Colombia y el departamento de Lavalleja en Uruguay, mientras que el grado de desarrollo en género de Guairá es similar al de la región de Tarapacá de Chile, el estado de Sinaloa en México y el estado de Bahia en Brasil. Los departamentos que se ubican en la escala inferior de esta dimensión, a nivel latinoamericano, son los de Paraguarí (142) y Cordillera (143). Ambos departamentos comparten sus niveles de desarrollo con las provincias de Río Negro y San Juan de la Argentina, y las regiones de Los Lagos, y Atacama de Chile.

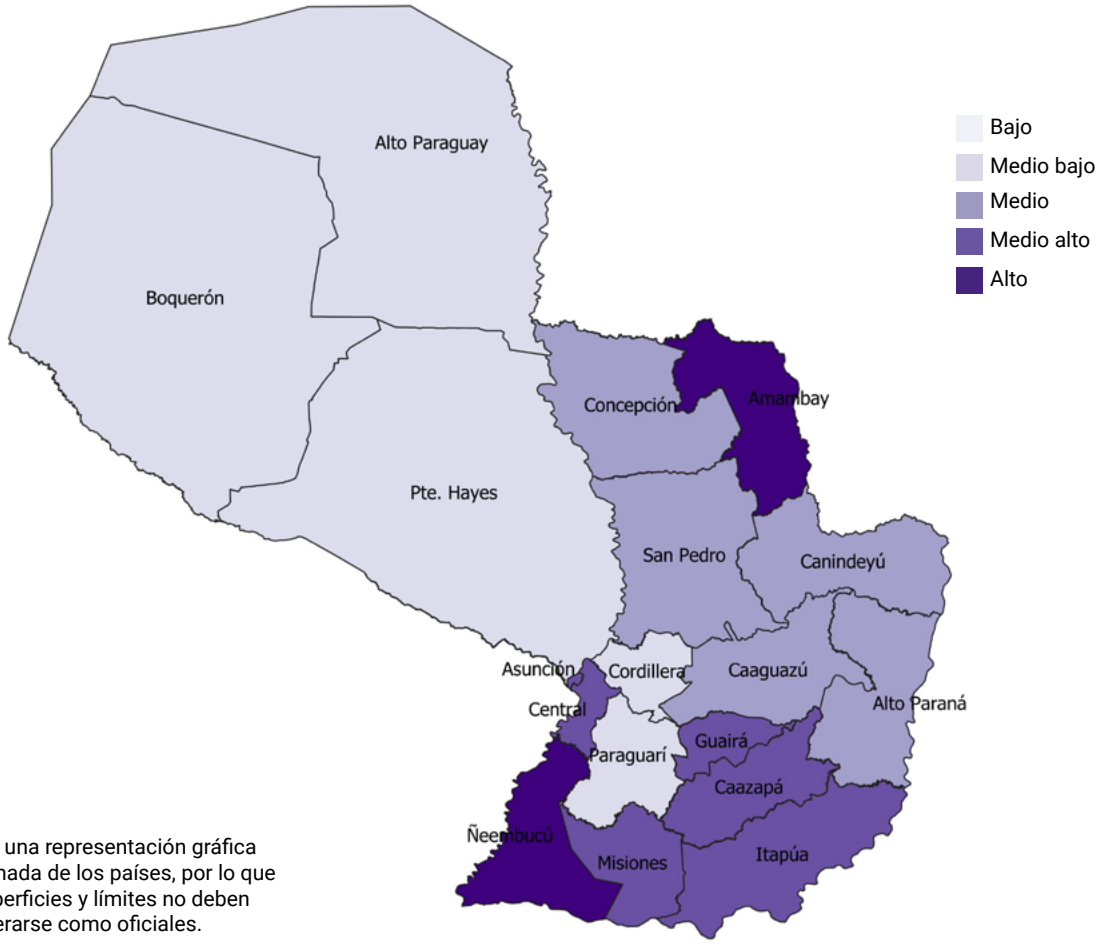
Los resultados más bajos en esta dimensión se sitúan dentro de la Región de Economía en Despegue tanto a nivel país como latinoamericano. Los grados obtenidos por los tres departamentos de esta región, a nivel país, los ubican en un nivel medio bajo, mientras en el comparativo continental obtienen un nivel bajo de desarrollo en género. El departamento de Boquerón (168) es el de peor desempeño en esta dimensión compartiendo esa posición con el departamento de Vichada en Colombia, el departamento de La Unión de El Salvador y el estado de Alagoas de Brasil.

**TABLA 57. Género: Regiones por nivel de desarrollo relativo al contexto país**

| PARAGUAY: REGIONES / DEPARTAMENTOS | NIVEL DE DESARROLLO EN EL CONTEXTO PAÍS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| **Región Metropolitana** | | |
| Asunción, Departamento Central | Medio alto | 54-57 |
| **Región Fronteriza Dinámica** | | |
| Itapúa, Caagauzú, Canindeyú y Alto Paraná | Medio alto, Medio | 98-128 |
| **Región Fronteriza de Menor Dinamismo** | | |
| Ñeembucú, Amambay | Alto | 11-51 |
| **Región de Economía en Transición** | | |
| Misiones, Paraguarí, Caazapá, Cordillera, Guairá, Concepción, San Pedro | Medio alto, Medio, Medio bajo | 53-143 |
| **Región de Economía en Despegue** | | |
| Presidente Hayes, Boquerón y Alto Paraguay | Medio bajo | 151-168 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 75. Dimensión Género por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## REFLEXIONES FINALES

Las dimensiones seleccionadas para una caracterización de desarrollo regional de varios países de América Latina, ha ayudado definitivamente a entender mejor las realidades de las cinco regiones definidas para el Paraguay, como también del país como unidad. En la caracterización inicial de estas cinco regiones (Servín y Masi, 2018) se utilizaron variables vinculadas al crecimiento económico como la productividad y también a la cohesión social (ingresos, pobreza, informalidad, educación en sus tres niveles). Con este ejercicio comparativo a nivel latinoamericano se ampliaron los indicadores de estas variables y se agregaron otras, otorgando así mayor claridad al estadio de desarrollo regional en el Paraguay.

Al hacer una comparación de los resultados de dos dimensiones, Actividad Económica, y Bienestar y Cohesión en los territorios del Paraguay, se demuestra una contradicción importante entre el crecimiento económico y los niveles de bienestar y protección social del país. Por un lado, se obtienen muy buenos resultados en cuanto a Actividad Económica en la Región Metropolitana y la Región Fronteriza Dinámica, los dos motores del crecimiento del país. Por otro lado, las demás regiones, si bien presentan menor dinamismo que las primeras, no exponen asimetrías marcadas ni mucho menos, salvo el caso de la Región de Economía en Despegue que, por su escasa población, presenta un tamaño de mercado pequeño. De todas maneras, esta región también se constituye en otro de los motores del crecimiento económico del país, desde el momento en que la actividad agroindustrial y ganadera tiene un peso específico importante tanto en el PIB como en las exportaciones del Paraguay.

Sin embargo, los buenos resultados de la Actividad Económica no son acompañados de los obtenidos en la dimensión Bienestar y Cohesión social, con excepción de la Región Metropolitana. En la propia Región Fronteriza Dinámica, variables como pobreza e ingresos con valores bajos indican que el dinamismo económico de ese territorio no tiene los efectos suficientes como para evitar niveles desfavorables de bienestar. Esta realidad es compartida asimismo por la Región en Transición, que alberga a los departamentos con mayor pobreza y menores ingresos por hogar en el país y por la Región en Despegue, cuya excepción es el Departamento de Boquerón, albergue de una de las colonias agroindustriales más prósperas del país.

Una de las variables de Bienestar y Cohesión social que más impacto negativo genera en esta dimensión es la informalidad, cuyos niveles alcanzan dos tercios de la Actividad Económica del país. En general, la informalidad implica niveles de ingresos bajos tanto para los hogares como para las personas. Por lo tanto, esta es una variable muy importante para explicar la pobreza y los grados de desigualdad de ingresos en las diversas regiones consideradas.

Otra dimensión vinculada a la calidad del bienestar y de la cohesión es la educación. Los resultados muestran que los grados de desarrollo más altos se encuentran en la Región Metropolitana, en comparación con las demás regiones. Se presentan así diferencias considerables entre ambos polos, en el grado de calificación del recurso humano. Ello, a su vez, contribuye con una reducción de los niveles de bienestar, desde el momento en que menores años de educación empujan a la fuerza laboral a engrosar las filas de la informalidad.

La brecha de género, definida en términos de pobreza y empleabilidad, es otra dimensión que se asocia al de Bienestar y Cohesión social para explicar las limitaciones del crecimiento económico en Paraguay. Una menor actividad femenina en lo laboral, la mayor participación femenina en el empleo informal y los mayores grados de pobreza en hogares encabezados por mujeres, son todos indicadores desfavorables para la construcción de una mayor igualdad de género en términos de bienestar.

Así, el modelo económico que se encuentra implantado en el país genera crecimiento económico, pero sin capacidad de mejorar las condiciones de vida de la población y, por lo tanto, sin creación de mayores oportunidades para el trabajo calificado ni para un aumento de los ingresos familiares. Los indicadores de pobreza, desigualdad de ingresos y de informalidad laboral en cada una de las regiones así lo confirman, como también los niveles de educación no óptimos reflejados en cada una de las regiones, y la brecha laboral de género.

Siendo el Paraguay un país de especialización agrícola y agroindustrial, la dimensión Medioambiente también adquiere relevancia, tanto en lo que concierne a la conservación de la biodiversidad como a la sustentabilidad de la producción. Los resultados, a nivel país, obtenidos para cada una de las regiones, revelan grados de desarrollo bajo y medio bajo en esta dimensión, principalmente en las regiones y departamentos de mayor actividad agrícola y pecuaria. El crecimiento económico del país de las últimas décadas no solo estuvo acompañado de un escaso progreso en los indicadores de Bienestar y Cohesión social, sino también de graves daños a ecosistemas y a las condiciones de sustentabilidad de la producción agrícola y agroindustrial, base del modelo económico paraguayo.

**Al hacer una comparación de los resultados de dos dimensiones, Actividad Económica, y Bienestar y Cohesión en los territorios del Paraguay, se demuestra una contradicción importante entre el crecimiento económico y los niveles de bienestar y protección social del país.**

Otra dimensión importante de examinar para contrastar con el desempeño económico y el bienestar de la población es el funcionamiento de las instituciones que regulan el Estado y el mercado. Aquí, nuevamente, la mayoría de los departamentos de las cinco regiones del país presentan resultados pobres o poco auspiciosos, tanto a nivel país como latinoamericano. Con la excepción de la Región Metropolitana y de la Región de Economía en Despegue, el resto de las regiones del país obtienen grados de desarrollo bajos y hasta muy bajos. La debilidad institucional del Estado paraguayo y de los gobiernos subnacionales proviene de los altos grados de clientelismo político, de la corrupción en el manejo de los recursos públicos, de una fuerte presencia del sector privado en el manejo de las políticas públicas y de un sistema judicial poco afín a las investigaciones independientes de los intereses corporativos.

Son varios los desafíos que enfrenta el país para hacer que el buen desempeño económico sea acompañado de mejoras sustanciales en los niveles de educación, bienestar de las personas, mejores condiciones medioambientales y fortalecimiento de las instituciones públicas.

El primer desafío es reducir la dependencia de la economía paraguaya a una estructura agropecuaria monoproductiva que no crea empleos, y que a pesar de ser competitiva internacionalmente, es concentradora de riqueza y produce daños ambientales y de sustentabilidad productiva. Esta estructura debe ser reemplazada por una matriz productiva diversificada y sustentable, que haga uso intensivo de energías limpias y renovables. El segundo desafío pasa por la creación de un sistema de protección social que asegure a la población ingresos suficientes para una vida de bienestar y reduzca los altos niveles de informalidad laboral. El tercer desafío es la construcción de una educación pública de calidad con mayor énfasis en contenido de matemáticas, ciencia y tecnología. El siguiente desafío es superar las limitaciones de un Estado pequeño y débil como el paraguayo, que debe ir reduciendo su dependencia de intereses corporativos y de prácticas clientelistas que hoy están fuertemente vinculados para sostener altos niveles de corrupción dentro de la función pública. De igual manera, un Estado con una baja presión tributaria, como el caso paraguayo, se encuentra muy limitado para cumplir con su función de protección social y de creación de condiciones para un mejor funcionamiento del mercado.

## REFERENCIAS


- Almeida, E., F. Bastos, A. Quijada y M. C. Acevedo (editores) (2018). *Paraguay: Rutas para el desarrollo.* Banco Interamericano de Desarrollo (BID). DOI: 10.18235/0001072
- Banco Central del Paraguay (10 de noviembre de 2020). *Estadísticas Económicas del Banco Central del Paraguay* (BCP). Disponible en https://www.bcp.gov.py/estadisticas-economicas-i359.
- Banco Mundial (2018). *Paraguay. Diagnóstico sistemático del país.* Washington: Banco Mundial.
- Borda, D., y F. Masi (editores) (2002). *Economías regionales y desarrollo territorial.* Asunción: CADEP.
- Borda, D., y M. Caballero (2020). *Crecimiento y desarrollo económico en Paraguay.* Asunción: CADEP.
- Cresta, J., y B. Lanzilotta (2011). «Convergencia en Paraguay. Evolución de las disparidades regionales, 1992-2008». En F. Masi (editora). *Paraguay en el Mercosur. Asimetrías internas y política comercial externa* (pp. 16-55). Asunción: CADEP-CINVE.
- Dirección General de Estadísticas (2020). Encuestas y Censos-DGEEC. Disponible en https://www.ine.gov.py/.
- Elias, R. (2017). *El desafío de la construcción de la participación en la política educativa del país.* Nota de Política. ID-Paraguay Debate. Disponible en http://paraguaydebate.org.py/wp-content/uploads/2017/12/Nota-de-Politica-Educacion.pdf
- Gaete, R. (2018). *Financiamiento de la cobertura de salud universal en Paraguay.* CIRD-Paraguay Debate. Disponible en http://paraguaydebate.org.py/wp-content/uploads/2017/12/Nota-de-Politica-Salud.pdf.
- Gómez, C., y R. Escobar (2020). *Alcance de la salud pública en Paraguay y sus desafíos. Nota de Política.* CADEP. En edición.
- Pisani, M., D. Borda, F. Ovando y D. García (2020). *Emprendedurismo y cuentapropismo en Paraguay.* Asunción: CADEP.
- Pisani, M., y F. Ovando (2019). *Understanding the determinants of economic informality in Paraguay.* A kaleidoscope of measures. Londres: Palgrave Mc Millan. Springer Nature Switzerland.
- PNUD (2020). *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2020. Energía y Desarrollo Humano.* Disponible en https://www.py.undp.org/content/paraguay/es/home/library/informe-nacional-sobre-desarrollo-humano---paraguay-2020--desarr.html.
- Serafini, V. (2018). *Pobreza en Paraguay. Crecimiento económico y conflicto redistributivo.* Asunción: CADEP.
- Servín B., y F. Masi (2018). *Territorios y empresas. Aproximación al desarrollo de las regiones en Paraguay.* Asunción: CADEP.
- Vázquez, F. (2006). *Territorio y población. Nuevas dinámicas regionales en el Paraguay.* Serie Investigaciones, Población y Desarrollo. Asunción: UNFPA, GTZ, ADEPO. Disponible en http://www.unfpa.org.py/download/territorio_y_Poblacion.pdf.
  — (2011). «Diferencias regionales y dinamismo productivo en Paraguay: la nueva organización económica del territorio». En F. Masi (editor). *Paraguay en el MERCOSUR. Asimetrías internas y política comercial externa* (pp. 56-125). Asunción: CADEP. Disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/cadep/20160713034356/4.pdf.
- World Bank (2018), «Paraguay-Enterprise Survey 2006-2010-2016. Panel Data» Disponible en http://microdata.worldbank.org/index.php/catalog/2974.

# URUGUAY

*Adrián Rodríguez Miranda* (COORDINADOR), *Irene Centurión y Camilo Martínez Rodríguez*
INSTITUTO DE ECONOMÍA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRACIÓN. UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

La República Oriental del Uruguay se encuentra en América del Sur, limita al noreste con Brasil (Estado de Rio Grande do Sul), al oeste y suroeste con Argentina y en el sur tiene una amplia faja costera sobre el río de la Plata y el océano Atlántico. Según el último censo del INE en 2011, la población del país era de 3.300.000 de habitantes, lo que lo sitúa como una economía pequeña en el concierto internacional. A su vez, cerca del 40 % de la población se concentra en el departamento de Montevideo, donde se localiza la capital del país. Tiene una superficie de algo más de 176.000 kilómetros cuadrados, un tamaño mediano en el contexto de otras regiones del mundo, pero pequeño en comparación con sus vecinos de dimensión continental, Brasil y Argentina.

Uruguay pertenece al grupo de países con Desarrollo Humano muy alto (0,808) de acuerdo con la agrupación realizada por PNUD (2019), ocupando el lugar 57 en el ranking 2019. Según datos del Banco Mundial (2021), tiene el mayor PIB per cápita (USD 16.190 en 2019) en América Latina y el segundo valor de la esperanza de vida (casi 78 años, en 2018) después de Chile. A su vez, su índice de Gini de 39,7 (en 2018) muestra la distribución del ingreso más equitativa del continente. La **tabla 58** muestra, para cada departamento su población, la densidad, población urbana, cantidad de municipios y el valor del IDERE global.

**Uruguay se caracteriza por tener en general regiones (departamentos) con un IDERE global alto y medio alto lo cual lo posiciona muy bien respecto al resto de los siete países analizados de América Latina. Sin embargo, esta aparente homogeneidad oculta matices entre los diferentes departamentos cuando se los compara internamente.**

**TABLA 58. Características demográficas y municipios de los departamentos de Uruguay.**

| | Montevideo | Artigas | Canelones | Cerro Largo | Colonia | Durazno | Flores | Florida | Lavalleja | Maldonado |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Población | 1,319,108 | 73,378 | 520,187 | 84,698 | 123,203 | 57,088 | 25,050 | 67,048 | 58,815 | 164,300 |
| Densidad | 2,488.22 | 6.15 | 114.68 | 6.21 | 20.18 | 4.90 | 4.87 | 6.44 | 5.87 | 34.28 |
| Pob. Urbana (%) | 98.94 | 95.20 | 90.73 | 92.99 | 90.69 | 91.33 | 91.74 | 86.43 | 89.68 | 96.86 |
| Municipios | 8 | 3 | 30 | 15 | 11 | 2 | 1 | 3 | 4 | 8 |
| IDERE | 0.6868 | 0.5532 | 0.6226 | 0.5368 | 0.6030 | 0.5350 | 0.6001 | 0.5859 | 0.5749 | 0.6418 |
| | **Paysandú** | **Río Negro** | **Rivera** | **Rocha** | **Salto** | **San José** | **Soriano** | **Tacuarembó** | **Treinta y tres** | **Total** |
| Población | 113,124 | 54,765 | 103,493 | 68,088 | 124,878 | 108,309 | 82,595 | 90,053 | 48,134 | **3,286,314** |
| Densidad | 8.12 | 5.90 | 11.04 | 6.45 | 8.82 | 21.70 | 9.17 | 5.83 | 5.05 | **18.78** |
| Pob. Urbana (%) | 96.14 | 90.48 | 92.65 | 93.91 | 93.71 | 84.79 | 91.99 | 89.27 | 93.41 | **94.93** |
| Municipios | 7 | 3 | 3 | 4 | 6 | 4 | 4 | 3 | 6 | **125** |
| IDERE | 0.5821 | 0.6085 | 0.5499 | 0.5650 | 0.5401 | 0.5907 | 0.5700 | 0.5683 | 0.5573 | |

FUENTE: Observatorio Territorio Uruguay - OPP a partir de INE (Censo).

**Cabe destacar que se trata de un país con una fuerte tradición centralista donde la capital del país y el área metropolitana (Montevideo, Canelones y San José) albergan casi 60 % de la población y generan aproximadamente 63 % del producto.**

El país se encuentra dividido políticamente en 19 departamentos y 125 municipios. Mientras la división en departamentos abarca todo el territorio nacional y tiene una larga historia, la creación del tercer nivel de gobierno data de 2014 con la ley de descentralización y participación ciudadana y no alcanza a todo el territorio nacional. Solo tres de los 19 departamentos se encuentran completamente municipalizados —quedando 69 % del territorio sin municipalizar—, sin embargo, 73 % de la población reside en territorios municipalizados. La información básica referida a este nivel de gobierno es más escasa aún que la de nivel departamental (Chasquetti, Freigedo, y González, 2018).

Cabe señalar que históricamente Uruguay muestra como tendencia general la conformación de una «L» del desarrollo, desde Salto y Paysandú en el litoral norte fronterizo con Argentina (a través del río Uruguay), hasta Colonia en el litoral oeste (frente a Buenos Aires con el río de la Plata como límite), pasando por Montevideo en el sur y llegando hasta Maldonado en el este (Rodríguez Miranda y Menéndez, 2020). Por el contrario, la región noreste y centro no han logrado tan buenos desempeños, siendo esta condición de rezago característica durante todo el siglo XX y lo que va del siglo XXI (Martínez-Galarraga, Rodríguez Miranda y Willebald, 2020). Asimismo, cabe destacar que se trata de un país con una fuerte tradición centralista donde la capital del país y el área metropolitana (Montevideo, Canelones y San José) albergan casi 60 % de la población y generan aproximadamente 63 % del producto, cuyo índice de concentración territorial del PIB (IC) es de 61 % lo que refleja esta dicotomía área metropolitana/interior (Centurión, 2016). El resto del país presenta regiones con muy baja densidad poblacional y pocas actividades productivas de peso en la economía nacional, al tiempo que otras regiones, en general situadas en el suroeste, sur y este del país, presentan algunas aglomeraciones urbanas relevantes en el contexto nacional junto con la presencia de clústeres productivos o cadenas de valor que generan alto ingreso en el territorio (Rodríguez Miranda y otros, 2017). Los resultados del IDERE aquí presentados confirman estos fenómenos históricos y productivos. La región que alcanzó mayores logros fue Montevideo, que ocupa el primer lugar en el ranking del IDERE LATAM, y la que obtuvo el resultado más bajo fue Durazno, ocupando el lugar 58.

Uruguay se caracteriza por tener en general regiones (departamentos) con un IDERE global alto (seis departamentos con valores superiores a 0,60) y medio altos (los restantes departamentos, con valores entre 0,50 y 0,60), lo cual lo posiciona muy bien respecto al resto de los siete países analizados de América Latina. Sin embargo, esta aparente homogeneidad oculta matices entre los diferentes departamentos cuando se los compara internamente. En el análisis a nivel nacional del desarrollo regional relativo surgen interesantes cuestiones que son relevantes para una agenda de desarrollo territorial para el país, aspectos sobre los que se profundiza a continuación.

## RESULTADOS GLOBALES DEL IDERE PARA URUGUAY

En un análisis para Uruguay comparando los diferentes estadios de desarrollo de sus departamentos, de acuerdo al IDERE global, y aplicando la técnica de clasificación de *natural breaks*, se distinguen cinco niveles de desarrollo territorial. La **tabla 59** ilustra estos resultados.

**TABLA 59. Regiones de Uruguay según el ranking latinoamericano IDERE**

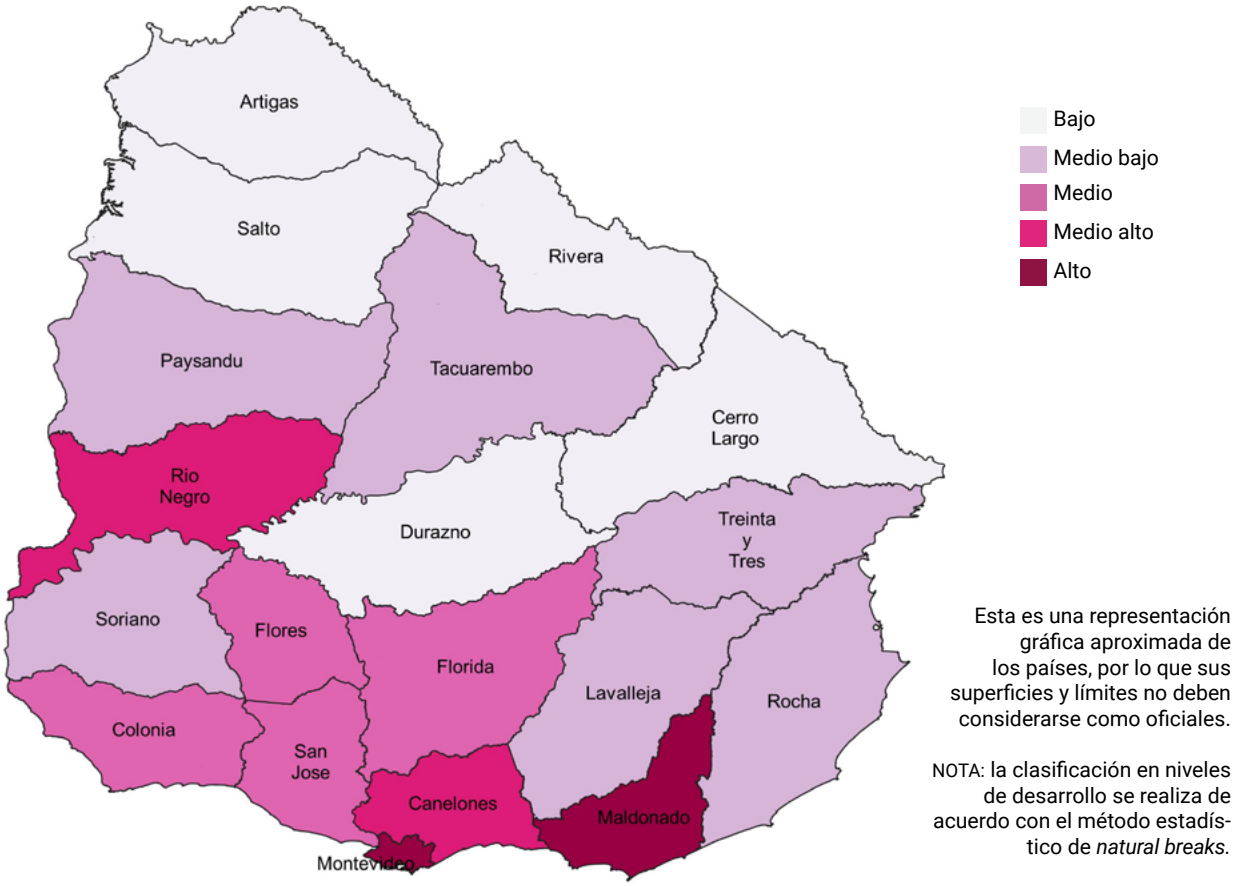
| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Montevideo, Maldonado | 1-3 |
| Medio alto | Canelones, Río Negro | 8-9 |
| Medio | Colonia, San José, Flores, Florida | 11-20 |
| Medio bajo | Paysandú, Lavalleja, Soriano, Tacuarembó, Rocha, Treinta y Tres | 21 - 35 |
| Bajo | Artigas, Rivera, Salto, Cerro Largo, Durazno | 40 - 58 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Los resultados que muestra el ordenamiento de departamentos de acuerdo al IDERE LATAM es consistente con el que surge de los datos del IDH departamental 2017 según el Observatorio Territorio Uruguay (2021). En particular, tanto el IDH departamental como el IDERE reflejan en sus resultados que, en general, los departamentos mejor posicionados son aquellos que cuentan con alta densidad de población, sectores productivos dinámicos en economías con especializaciones productivas menos primarizadas y con peso importante de los servicios y gobiernos subnacionales con mayores capacidades (de recursos humanos y financieros). Otra observación importante que surge de la **tabla 59** es que todos los departamentos uruguayos se sitúan en el top 60 del ranking del IDERE LATAM. Hay cuatro en el top 10, y son siete si consideramos el top 20. Esto muestra que en la comparativa latinoamericana los departamentos del país se sitúan entre las regiones con mejores niveles de desarrollo medido por el IDERE, lo que es coincidente con el desempeño de Uruguay en los rankings internacionales de países que miden PIB per cápita, IDH u otras medidas que aproximan niveles de desarrollo.

**En general, los departamentos mejor posicionados son aquellos que cuentan con alta densidad de población, sectores productivos dinámicos en economías con especializaciones productivas menos primarizadas y con peso importante de los servicios y gobiernos subnacionales con mayores capacidades.**

**MAPA 76. IDERE por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

En el **mapa 76,** dos departamentos, Montevideo (0,6868) y Maldonado (0,6418) obtienen valores del IDERE altos (entre los mayores de las 182 regiones estudiadas). Montevideo es la capital del país, principal centro de producción y actividad económica, social, política y cultural del país. Maldonado se caracteriza por ser una región costera, con una economía altamente especializada en servicios vinculados al turismo, comercio y finanzas, además de otras actividades productivas en el sector de alimentos y agroindustria. A su vez, en las últimas décadas el conglomerado urbano de las ciudades de Maldonado (capital del departamento), Punta del Este (balneario de prestigio internacional) y San Carlos ha tenido uno de los mayores crecimientos y proyección de consolidarse como nueva área metropolitana, con una dinámica propia, independiente del gran centro urbano del país que es Montevideo (Martínez, Delgado y Altmann, 2016; Martínez y Altmann, 2016).

Un segundo grupo lo componen los departamentos de Canelones (0,6226) y Río Negro (0,6085) que muestran valores altos del IDERE que, en el contexto nacional, los posicionan como territorios de desarrollo medio alto. En el caso de Canelones se trata de un departamento limítrofe al departamento de Montevideo, donde está la capital del país, formando parte del área metropolitana y concentrando aproximadamente un 15 % de la población. Esto explica que haya un estrecho vínculo laboral y de intercambio de ingresos con Montevideo, sobre todo de población que vive en Canelones, pero trabaja en Montevideo. Un 30 % de la población ocupada que reside en Canelones trabaja en Montevideo, es decir, cerca de 84.000 personas; a la inversa, solo algo más del 1 % de la población ocupada que reside en Montevideo trabaja en Canelones, que equivale a alrededor de 8.000 personas. Se trata del departamento con mayor desarrollo industrial de base no agraria luego de Montevideo, al tiempo que también concentra industrias alimenticias y frigoríficas entre las más importantes en el país. La condición metropolitana permite también un alto desarrollo de diferentes servicios productivos. En su costa este cuenta con localidades de desarrollo turístico muy importantes para el mercado interno. A su vez, cuenta con una zona interior y rural de relevante producción agrícola, granjera, y de viñedos y bodegas que constituyen parti-

cipaciones en estos rubros que pueden superar el 50 % de lo que se produce en el país. Es la segunda economía departamental por tamaño y de los territorios más diversos y complejos del país (Rodríguez Miranda y otros, 2017).

En tanto, Río Negro es un departamento limítrofe con Argentina, de menor tamaño y densidad de población, pero que se ha caracterizado históricamente por contar con tierras fértiles y actividad primaria importante, junto con la capacidad para atraer grandes inversiones industriales, lo que desde siempre lo ha posicionado entre los departamentos de mayor PIB per cápita en el país (Martínez-Galarraga, Rodríguez Miranda, Willebald, 2020). En épocas anteriores esas inversiones estaban vinculadas a la industria frigorífica y hoy en día a la producción de pasta de celulosa. La construcción de la primera planta de celulosa del país a finales de la primera década del siglo XXI generó un fuerte incremento del producto a nivel nacional y también un efecto positivo en el desarrollo económico del departamento. En un primer momento, hubo un efecto negativo en el empleo en Fray Bentos, capital del departamento, asociado al conflicto con Argentina que cortó el puente internacional (generado por protestas ambientalistas promovidas en ese país) lo que afectó dramáticamente al desarrollo comercial y turístico de la zona, altamente dependiente del público argentino. Superado dicho conflicto, el desarrollo de la cadena forestal-celulósica en el país, con centro en la planta de Fray Bentos, sumado al de la cadena sojera y agrícola de exportación que tiene un polo de servicios y logística relevante en la localidad de Young, explican un desarrollo económico muy significativo en este departamento.

Un tercer grupo de departamentos de desarrollo medio en el contexto uruguayo lo componen Colonia (0,6030), San José (0,6001), Flores (0,5907) y Florida (0,5859). Estos departamentos se ubican geográficamente al sur y suroeste del país. San José y Colonia cuentan con mayor población y densidad. De acuerdo con Rodríguez Miranda y otros (2017), estos dos departamentos son economías de las más complejas en el contexto nacional (luego de Montevideo y Canelones), debido a la presencia de importante actividad industrial de base no agraria, junto con actividad primaria y agroindustrias de peso nacional, además de un sustancial desarrollo del sector servicios, en el caso de Colonia con un sector turístico muy desarrollado. El caso de Flores y Florida corresponde a economías de base primaria, menos población y densidad, pero que cuentan con cadenas productivas agroindustriales potentes y bien articuladas territorialmente.

Entre los departamentos que se clasifican en términos relativos al contexto nacional como de desarrollo medio bajo se encuentran Paysandú (0,5821), Lavalleja (0,5749), Soriano (0,5700), Tacuarembó (0,5683), Rocha (0,5650) y Treinta y Tres (0,5573). En este caso podemos diferenciar, por un lado, los casos de Paysandú y Lavalleja, que son departamentos con economías más diversificadas, con presencia industrial, actividad turística, además de producción primaria y agroindustrial. Por otro lado, Tacuarembó, Treinta y Tres, y Rocha son departamentos de base claramente primaria, destacando la actividad de turismo de sol y playa muy estacional en Rocha, y el desarrollo de la industria de procesamiento mecánico de la madera en Tacuarembó en los últimos 15 años. En términos de desempeño productivo, estos departamentos se encuentran en trayectorias diferentes en las últimas tres décadas, como se muestra en Rodríguez Miranda y Menéndez (2020). Paysandú y Lavalleja muestran una tendencia de caída de la actividad industrial que había significado el diferencial de estos territorios en su desarrollo histórico. Por el contrario, Tacuarembó muestra el surgimiento de actividad industrial en un territorio históricamente de desarrollo primario, mientras Treinta y Tres, y Rocha se mantienen como departamentos muy dependientes de su producción primaria, sumado a este último, la temporada turística.

**En la comparativa latinoamericana los departamentos del país se sitúan entre las regiones con mejores niveles de desarrollo medido por el IDERE, lo que es coincidente con el desempeño de Uruguay en los rankings internacionales de países que miden PIB per cápita, IDH u otras medidas que aproximan niveles de desarrollo.**

El grupo de departamentos de menor desarrollo relativo en el contexto nacional son Artigas (0,5532), Rivera (0,5499), Salto (0,5401), Cerro Largo (0,5368) y Durazno (0,5350). En este caso, Salto, junto con Paysandú, ha mostrado en las últimas tres décadas un proceso de divergencia respecto al PIB per cápita promedio del país, pasando de valores superiores al promedio a situarse por debajo del mismo (Rodríguez Miranda y Menéndez, 2020). Durazno es un departamento de baja población y densidad en el contexto nacional, de base primaria, que históricamente ha tenido un desempeño inferior al promedio en términos de desarrollo, aunque en los últimos años ha recibido algunas inversiones industriales importantes (como en la industria frigorífica). Asimismo, Rivera, Artigas y Cerro Largo conforman la región noreste del país (de la cual se despega, en esta clasificación según el IDERE, el departamento de Tacuarembó), la que históricamente ha estado rezagada en términos de desarrollo económico (Martínez-Galarraga y otros, 2020).

En suma, el ordenamiento de departamentos que surge del IDERE LATAM no sorprende en cuanto se confirma, en lo global, lo que otros estudios ya han señalado respecto a la situación de los departamentos de Uruguay en términos relativos en cuanto a desarrollo endógeno (Rodríguez Miranda, 2006), desarrollo económico (Rodríguez Miranda y otros, 2017), desarrollo socioeconómico (Aboal y otros, 2018; Veiga, 2015; Rodríguez Miranda, 2011) o competitividad territorial (Horta y otros, 2017; Barrenechea y Troncoso, 2008).

En las siguientes secciones se realizará un análisis más detallado para cada una de las ocho dimensiones del IDERE LATAM, lo que permitirá explicitar las fuentes que explican los diferentes niveles de desempeño alcanzados por los departamentos y elaborar una primera aproximación a sus causas.

# RESULTADOS POR DIMENSIÓN IDERE
## DIMENSIÓN EDUCACIÓN

La dimensión Educación del IDERE muestra desempeños muy dispares entre los departamentos de Uruguay. Mientras en el IDERE global Montevideo es la región que lidera el ranking de las 182 estudiadas, y Uruguay cuenta con cuatro departamentos en el top 10 y siete si se mira el top 20, en la dimensión Educación la primera región uruguaya que aparece es Montevideo recién en el lugar 23. A esa ubicación en el ranking LATAM le sigue Salto que ocupa el lugar 44, mientras que San José muestra el valor más bajo en la posición 104.

De todas formas, mirando el valor absoluto del IDERE para educación, Montevideo registra un valor superior a 0,7, lo que significa un desarrollo muy alto, al tiempo que 14 departamentos tienen indicadores por encima de 0,6 lo que implica un desarrollo alto. Las posiciones más rezagadas en el ranking LATAM, respecto a lo que sucedía con el IDERE global, se debe a que las regiones de Argentina y Chile tienen en general desempeños muy superiores al resto, dominando claramente el top 40 del ranking (donde, además de Argentina y Chile, figuran Asunción, Montevideo, Ciudad de México, Bogotá y Nuevo León en México).

**Históricamente, la oferta de educación terciaria ha estado centralizada en Montevideo, lo que genera un proceso migratorio desde los demás departamentos en busca de mayor nivel educativo que muchas veces se torna en una emigración definitiva hacia la capital debido a las mayores facilidades para la inserción laboral.**

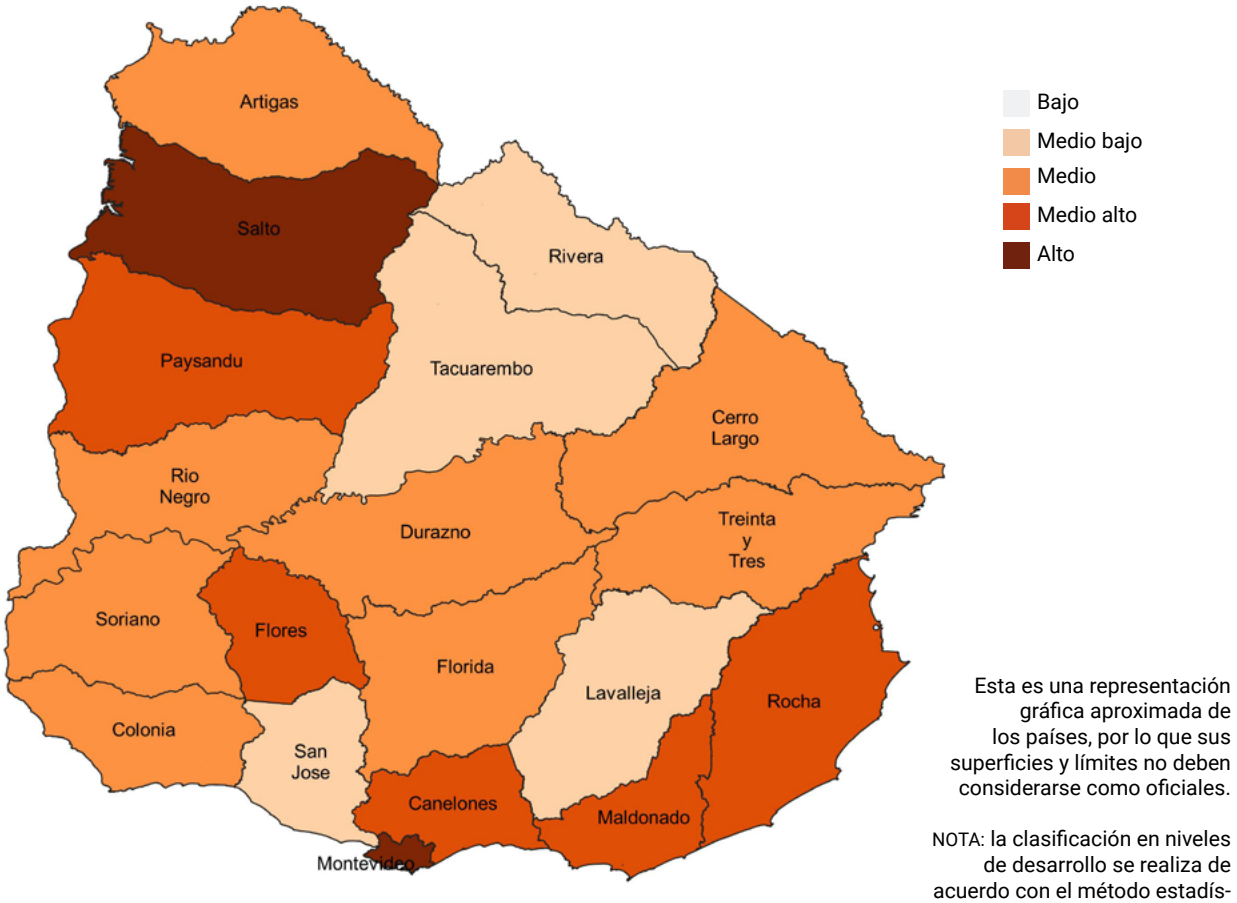
**TABLA 60. Regiones de Uruguay según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Educación**

| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Montevideo, Salto | 23 - 44 |
| Medio alto | Canelones, Paysandú, Maldonado, Flores, Rocha | 46 - 56 |
| Medio | Durazno, Treinta y Tres, Río Negro, Artigas, Colonia, Soriano, Cerro Largo, Florida | 58 - 77 |
| Medio bajo | Paysandú, Lavalleja, Soriano, Tacuarembó, Rocha, Treinta y Tres | 21 - 35 |
| Bajo | Tacuarembó, Rivera, Lavalleja, San José | 86 - 104 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Analizando los resultados en el contexto nacional, la **tabla 60** y el **mapa 77** muestran que Montevideo (0,7939) y Salto (0,6661) son los departamentos con mayor nivel de desarrollo en esta dimensión en el país. Esto se explica principalmente por el mayor nivel de logro en los años de educación y, en particular en el caso de Salto, por un muy buen desempeño en la educación inicial. En un nivel de desarrollo medio alto en el contexto nacional se sitúan Canelones, Paysandú, Maldonado, Flores y Rocha. Con un desarrollo medio encontramos a Durazno, Treinta y Tres, Río Negro, Artigas, Colonia, Soriano, Cerro Largo y Florida. Finalmente, en la cola inferior se encuentran Tacuarembó (0,5853), Rivera (0,5852), Lavalleja (0,5833) y San José (0,5567). Entre otros, hay dos aspectos que llaman mucho la atención. El primero es la diferencia entre el primer departamento y el resto, Montevideo lidera claramente la dimensión, superando al segundo en más de 0,10 y al último en más de 0,20, lo que es mucho decir en la escala del IDERE. En segundo término, llama particularmente la atención el pobre desempeño en el indicador de porcentaje de población con estudios terciarios, que es menos de la mitad en los departamentos del interior del país respecto a la capital Montevideo. Por lo tanto, en un país que se caracteriza por tener una relativa homogeneidad en otros indicadores, la comparación entre los departamentos en la dimensión Educación refleja una realidad diversa y compleja. Al respecto, si bien a nivel de educación inicial y primaria los niveles de cobertura son buenos en general, en la medida que se analizan los desempeños en los niveles superiores de formación se empiezan a visualizar diferentes obstáculos. Concretamente, los indicadores que presentan mayores dificultades son aquellos vinculados con el nivel de calificación de las personas, es decir, el porcentaje de personas adultas con estudios terciarios y el promedio de años de educación.

**MAPA 77. Dimensión Educación por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

En efecto, hay una relativa homogeneidad y buenos resultados en la tasa de alfabetización que, si bien es un buen indicador para diferenciar entre países, supera el 93 % de la población en todos los departamentos de Uruguay y no es un elemento diferenciador entre ellos. Igualmente, se puede ver que la población mayor a 25 años alfabetizada no alcanza el 94 % en algunos de los departamentos del noreste (Rivera y Tacuarembó) y, en el otro extremo, departamentos como Montevideo y Maldonado muestran niveles cercanos al 98 %.

La matrícula en educación inicial, en tanto, supera en general el 70 %, como resultado de la política de universalización de la educación inicial impulsada en los últimos años. A nivel del país, en general, la asistencia a la educación inicial se encuentra fuertemente ligada a los niveles de ingresos, donde la asistencia de los niños de entre 3 y 5 años a establecimientos educativos en los quintiles inferiores es aproximadamente 10 % menor a los de quintiles superiores. Si bien los resultados son aceptables en todos los departamentos, nuevamente hay algunos que se destacan por su buen desempeño (Cerro Largo, Flores y Paysandú), y otros por mostrar indicadores de peor desempeño, como son Rivera, San José, Lavalleja y Florida. En general, los mejores resultados se observan en departamentos con mayor porcentaje de población urbana, lo que se podría explicar por la mayor dificultad de acceso de la población en las áreas rurales y pequeñas localidades.

Entre los indicadores que sí muestran desempeños muy diferenciados a nivel departamental, se encuentra el porcentaje de personas adultas con estudios terciarios. En este aspecto se destaca claramente el departamento de Montevideo con el mayor rendimiento (34 % de las per-

sonas adultas). En el caso de Montevideo y Canelones la mayor incidencia de la educación terciaria se explica por el carácter de área metropolitana de estos territorios, con la mayor diversificación económica y la mayor cantidad de empresas en sectores demandantes de mano de obra altamente calificada (Rodríguez Miranda y otros, 2017). Por otra parte, Salto cuenta con una de las ciudades, su capital, de mayor tamaño en el país y una tradición de localización temprana de universidades en su territorio, siendo una excepción en tal sentido. Por el contrario, hay varios departamentos donde la población con estudios terciarios no llega a representar un 20 %, como en Cerro Largo, Tacuarembó y San José.

Históricamente, la oferta de educación terciaria ha estado centralizada en Montevideo, lo que genera un proceso migratorio desde los demás departamentos en busca de mayor nivel educativo que muchas veces se torna en una emigración definitiva hacia la capital debido a las mayores facilidades para la inserción laboral. Si bien este fenómeno ha comenzado a cambiar, producto de la descentralización de la educación terciaria, se trata de un proceso que reflejará sus resultados en los valores del IDERE en varios años más.

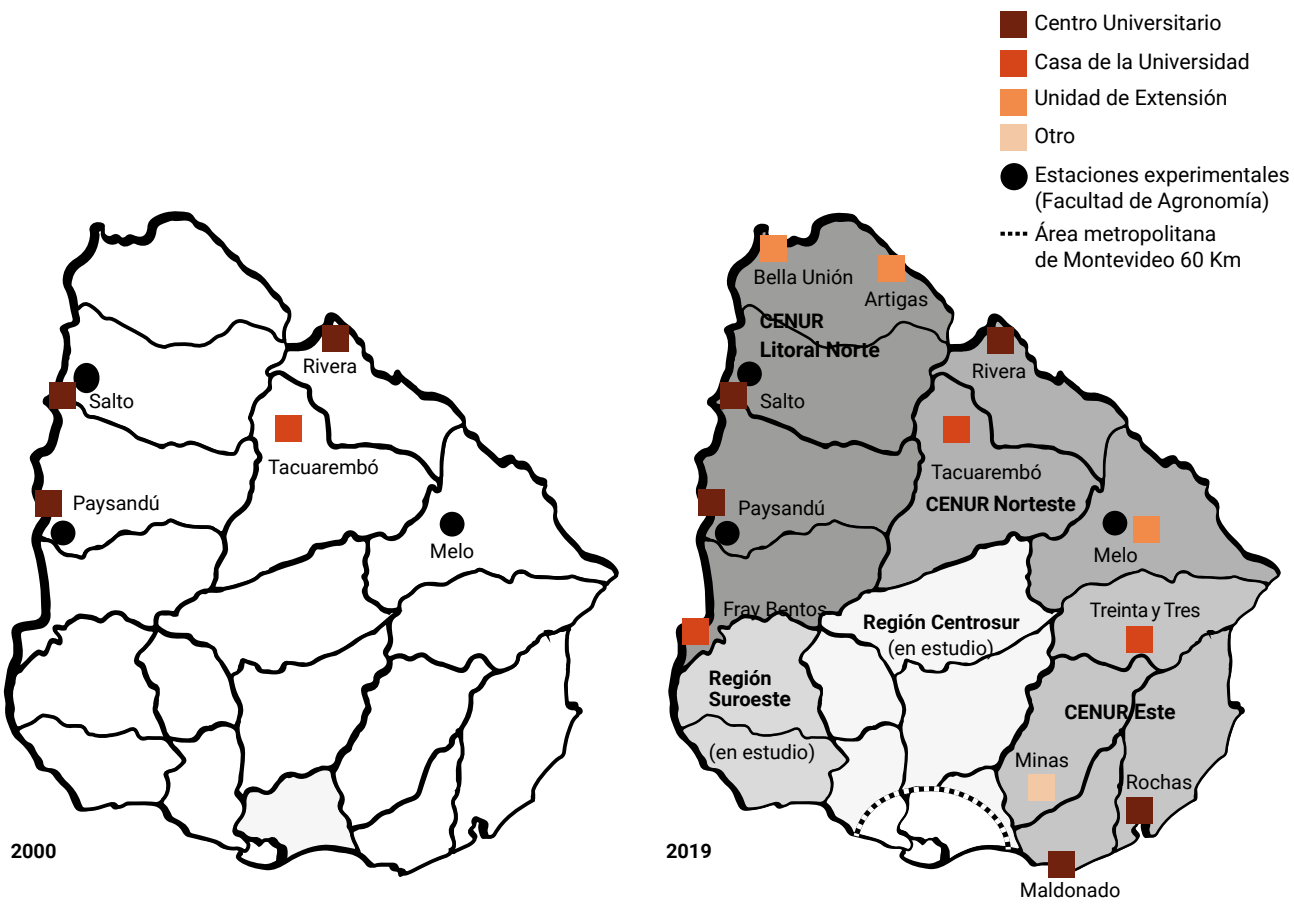
Al respecto, se destaca el importante proceso de descentralización que la Universidad de la República (principal universidad del país) comenzó a impulsar desde mediados de la primera década del siglo XXI, con el Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad de la República en 2006 y la creación en 2007 de la Comisión Coordinadora del Interior (Carreño, 2015). Y, sobre todo a partir de 2010, cuando comenzó a cristalizar en nuevas carreras de grado en sedes del interior del país con los llamados Planes Regionales de Educación Terciaria y la radicación de polos de investigación con investigadores de tiempo completo (Carreño, 2015; Ríos, Montano y Martínez, 2017). Por otro lado, en diciembre de 2012 se crea por la Ley 19.043 la segunda universidad pública del país, la Universidad Tecnológica (UTEC), con el cometido de desarrollar en el interior oferta universitaria de perfil tecnológico. Desde entonces, la UTEC ha desarrollado tres Institutos Tecnológicos Regionales (ITR) con los que cubre todo el país, con sedes centrales en Río Negro (región suroeste), Rivera (región norte) y Durazno (centro sur), con subsedes en diferentes ciudades y localidades del interior. Este desarrollo de la UTEC se ha planificado de forma complementaria con las capacidades existentes, focalizado en aquellos lugares donde la presencia de la UDELAR era menor o no existía. Adicionalmente, las universidades privadas también han comenzado a ampliar su oferta en el interior del país, destacando los casos de los departamentos de Maldonado[1] y de Salto.

Para entender el punto de partida sirve apreciar los resultados del censo a estudiantes de la Universidad de la República del año 2012, universidad pública que representa más del 80 % de la matrícula del país en educación terciaria. En este año, que sirve de línea de base previa a los desarrollos que se han comentado, de 130.000 estudiantes de la Universidad de la República solamente un 5 % cursaban carreras en sedes localizadas en el interior, mientras que un 42 % de la matrícula total era de estudiantes nacidos en el interior (pero que estudiaban en Montevideo).[2] Esta base histórica de inequidad tan grande sin duda es de las mayores restricciones que los territorios del interior del país enfrentan para desarrollar sus capacidades, afectando al capital humano que permanentemente se ha drenado hacia la capital del país o ha permanecido en el territorio sin posibilidades de desarrollo personal y económico. Como se puede observar en el plan 2020-2024 de la Universidad de la República (2020) el proceso que se viene impulsando es tal vez una de las revoluciones más importantes en términos de ampliar las posibilidades de desarrollo del interior del país. El **mapa 78** muestra la evolución de la presencia de la Universidad de la República en el interior entre 2000 y 2019.

1 En Maldonado existe una iniciativa de clúster llamada «Punta del Este: ciudad universitaria», con universidades privadas y públicas, que ya cuenta con más de 8.000 alumnos. Véase www.puntadelesteciudaduniversitaria.com.uy

2 Censo de estudiantes de la UDELAR 2012. Disponible en http://www.universidad.edu.uy/renderResource/index/resourceId/30152/siteId/1

**MAPA 78. Evolución de la Universidad de la República en el interior del país (2000-2019).**




FUENTE: Universidad de la República (2020).

Vinculado con el indicador de promedio de años de educación, la situación a nivel país es también compleja, ya que, si bien en la comparativa latinoamericana está entre los primeros países, a nivel internacional se encuentra en posiciones más rezagadas (Bogliaccini, 2018). Los desempeños más elevados se observan en los departamentos de Montevideo, Maldonado y Canelones, en los tres casos los valores son superiores a los ocho años de educación. Los departamentos que se muestran más comprometidos son los de Lavalleja, Cerro Largo y Tacuarembó, con desempeños inferiores a los ocho años de educación en promedio.

En efecto, el último informe del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INNEd, 2019) señala que, a pesar de que el país ha registrado importantes avances en la última década, aún tiene registros preocupantes en cuanto a la culminación de la educación media. Medido a los 19 años, el egreso de educación media superior aumentó de 24 % a 36 % de 2006 a 2018. A los 23 años, las mejoras respecto a 2006 son mayores, pasando del 32 % al 43 % en 2018. No obstante, el mismo informe señala que la magnitud del cambio en un periodo tan importante es escasa, además de que la tasa de egreso sigue siendo insuficiente para una meta de país que quiere proyectarse a partir de la calidad de sus recursos humanos. Esto se visualiza claramente con el dato de que en 2018 un 51 % de la población de 23 años había abandonado el sistema educativo sin finalizar la educación obligatoria (INNEd, 2019).

En suma, la dimensión Educación muestra indicadores como matriculación en edad inicial y alfabetismo donde los departamentos de Uruguay están muy bien en general, pero también otros, como los años promedio de educación y el porcentaje de personas con formación terciaria, que desnudan importantes carencias en varios departamentos, sobre todo si se quiere trabajar para construir una economía y sociedad del conocimiento. Esto refuerza la necesidad de continuar la estrategia de descentralización universitaria, la creación de polos de conocimiento en el interior y abordar los desafíos de la educación media, como bajar la deserción, en este caso, en todo el país.

## DIMENSIÓN SALUD

En el caso de la salud se observa una diversidad importante de desempeños, que no determina la mortalidad infantil ni la esperanza de vida al nacer, aunque esta última presenta algunas diferencias entre departamentos, sino fundamentalmente la tasa de suicidios. En efecto, respecto a los indicadores relacionados con estadísticas vitales, la tasa de suicidios presenta valores en general preocupantes y bastante diferenciados entre los departamentos.

Los bajos índices a nivel país en el indicador de suicidios hace que la mayoría de sus regiones se sitúen en posiciones rezagadas en el ranking LATAM, excepto Flores que se coloca en el lugar 15 entre las 182 regiones estudiadas. No obstante, 13 departamentos de Uruguay muestran un valor absoluto de la dimensión Salud al menos alto, es decir, superior a 0,60. Como se ha señalado en el capítulo de resultados globales del IDERE LATAM, ante la imposibilidad de recoger variables que midan cobertura efectiva del sistema de salud y calidad del mismo, los indicadores de estadísticas vitales no diferencian muy bien entre regiones que tienen mejores condiciones de acceso a la salud y con mayor calidad, frente a las que no lo tienen. Si esto se lograra considerar (midiendo en forma comparable y creíble) seguramente varios de los departamentos de Uruguay mejorarían sustancialmente en el ranking LATAM, a pesar del mal desempeño en la variable suicidios.

**Los resultados positivos, en general, en cuanto a mortalidad infantil y esperanza de vida, son una muestra indirecta de un buen acceso al sistema de salud y una adecuada calidad del servicio (...). Ahora bien, un aspecto que sin duda deja en evidencia el análisis del IDERE en Uruguay es la compleja situación respecto al suicidio.**

**TABLA 61. Regiones de Uruguay según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Salud**

| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Flores, Rivera | 15 - 98 |
| Medio alto | Artigas, Montevideo, Canelones | 112 - 153 |
| Medio | Paysandú, Florida, Río Negro, Colonia, Cerro Largo, Soriano, Salto | 154 - 168 |
| Medio bajo | Maldonado, Tacuarembó, Lavalleja | 170 - 176 |
| Bajo | Treinta y Tres, San José, Durazno, Rocha | 177 - 181 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

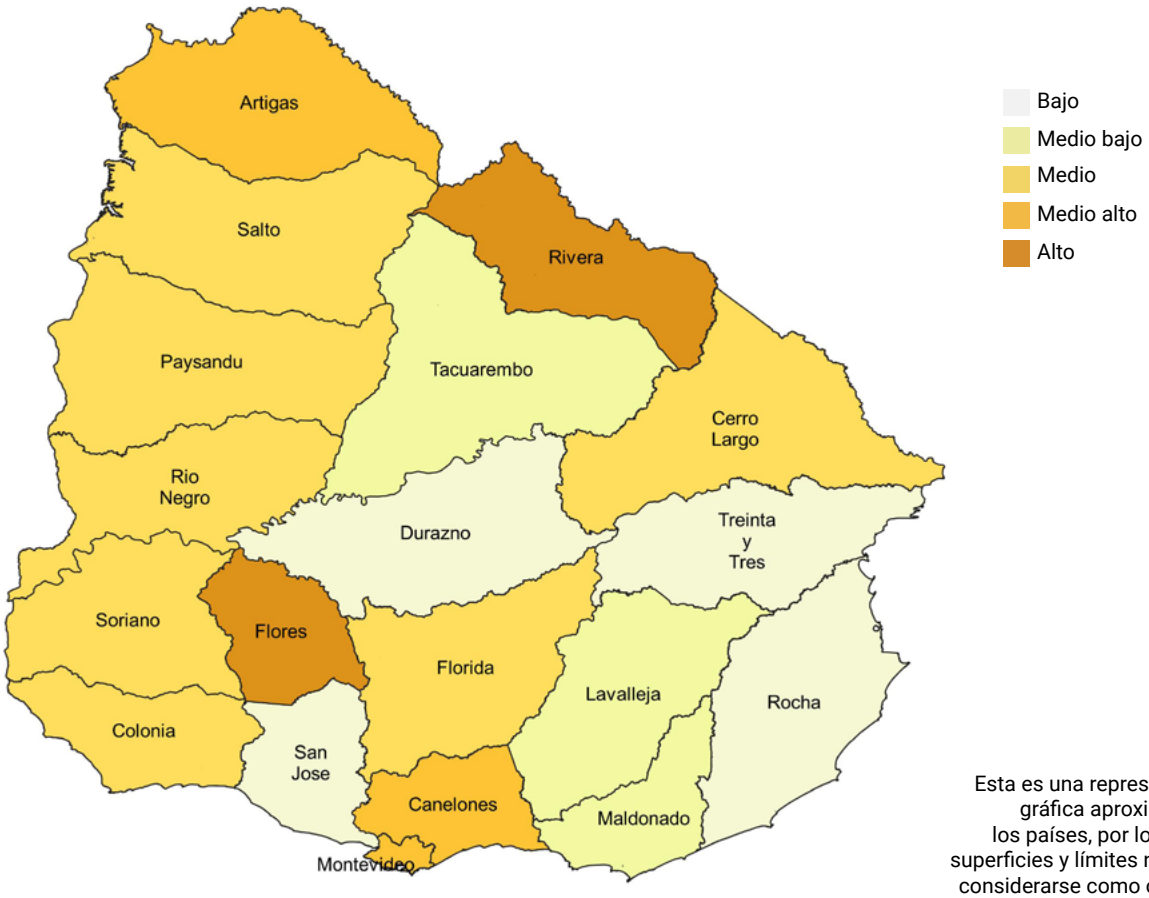
Como se puede ver en la **tabla 61** y en el **mapa 79**, en la comparativa nacional los departamentos que alcanzan nivel de desarrollo alto son Flores (0,8212) y Rivera (0,7664), seguidos de Artigas (0,7484), Montevideo (0,7302) y Canelones (0,6768), con un desarrollo medio alto. En estos casos, además del desempeño en los indicadores de esperanza de vida al nacer y mortalidad infantil, tiene un peso importante que muestren los mejores desempeños en cuanto a la variable de suicidios. Por el contrario, los departamentos con resultado bajo en la dimensión Salud en el contexto país son aquellos que presentan las mayores tasas de suicidios, aun cuando algunos de ellos se encuentran en los más altos niveles en los otros dos indicadores. Es el caso de Treinta y Tres (0,5735), San José (0,5722), Durazno (0,5690) y Rocha (0,5641).

En el caso de la esperanza de vida al nacer, que es el indicador más tradicional para medir la dimensión Salud en este tipo de índice, los desempeños de los diferentes departamentos se encuentran bastante concentrados en niveles absolutos altos, entre 0,75 y 0,82. Asimismo, algunas diferencias salen a la luz si se comparan los casos de Colonia, Flores y Florida, que superan el valor de 0,80, con

algunos departamentos del este del país (Rocha y Cerro Largo) cuyo indicador no alcanza el valor de 0,77, mostrando una esperanza de vida al nacer menor a 65,5 años.

En el caso de la tasa de mortalidad infantil, el comportamiento es similar a la esperanza de vida y todos los departamentos se encuentran en niveles buenos, con tasas de mortalidad infantil bajas de menos de 10 por 1.000 nacidos vivos en casi todos los casos, excepto Cerro Largo y Florida. Hay que señalar que el año 2017 representó un hito histórico a nivel país con los valores más bajos en los últimos diez años.

**MAPA 79. Dimensión Salud por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Cabe indicar que la variable de mortalidad infantil puede tener una alta volatilidad temporal en los departamentos que tienen poblaciones pequeñas, por lo que pueden esperarse cambios en el ranking de departamentos de un año al otro que no necesariamente reflejan una variación permanente en las condiciones de vida. Sin embargo, precisamente por su dispersión y variabilidad es más útil para discriminar entre departamentos de un mismo país, ya que la esperanza de vida se presenta mucho más homogénea y estable.

Los resultados positivos, en general, en cuanto a mortalidad infantil y esperanza de vida, son una muestra indirecta de un buen acceso al sistema de salud y una adecuada calidad del servicio. La cobertura del sistema de salud a nivel departamental muestra valores superiores al 97 %. Esto se explica en buena medida por la creación en 2007 del Sistema Nacional Integrado de Salud, que amplió el derecho de cobertura logrando prácticamente la universalidad, lo que ha asegurado una cobertura efectiva, y no solo un derecho, en un contexto de una adecuada red territorial nacional de hospitales y centros de salud públicos y privados, junto con una estructura de población altamente urbana (próxima al 95 %) en un territorio sin accidentes geográficos de importancia.

**Los resultados positivos, en general, en cuanto a mortalidad infantil y esperanza de vida, son una muestra indirecta de un buen acceso al sistema de salud y una adecuada calidad del servicio. La cobertura del sistema de salud a nivel departamental muestra valores superiores al 97 %.**

Ahora bien, un aspecto que sin duda deja en evidencia el análisis del IDERE en Uruguay para la dimensión Salud es la compleja situación respecto al suicidio. Los departamentos de Rocha, San José y Durazno son los que muestran peores desempeños en esta materia. El país en su conjunto muestra tasas elevadas, con el penoso registro de tener la mayor tasa de suicidios en América Latina (en 2016 era de 21,2 cada 100.000 habitantes, mientras el promedio de América Latina era de 6,6). En efecto, desde hace décadas el suicidio es uno de los flagelos más importantes en materia sanitaria, mostrando desde los años ochenta una tendencia creciente que persiste (Hein y González, 2017). La evidencia que se conoce muestra que hay una mayor incidencia entre los hombres, en el rango etario de 25 a 34 años y en los departamentos menos urbanizados, así como en la región este del país (Hein y González, 2017). Dado que las variables demográficas en el país y sus departamentos son extremadamente estables desde hace mucho tiempo, algunas de las causas de este fenómeno deberían buscarse en factores estructurales vinculados a las dimensiones del desarrollo económico, inclusión y exclusión social, condiciones sanitarias y aspectos culturales. Por lo tanto, parece haber una agenda de investigación que requiere un abordaje interdisciplinario y un diálogo con las múltiples dimensiones del desarrollo.

## DIMENSIÓN BIENESTAR Y COHESIÓN

En lo que respecta a la dimensión Bienestar y Cohesión, como lo reconoce el Banco Mundial (2020), Uruguay se destaca en América Latina por sus políticas sociales progresistas y sus bajos niveles de desigualdad. En efecto, el mismo documento basa esta afirmación en que el país cuenta con la clase media más numerosa en proporción a su población (más del 60 %), la notable caída de la pobreza (medida por ingresos) que desciende desde el 30 % en 2007, a menos del 8 % en 2018, así como la reducción en el índice de Gini de 0,45 en 2006 a 0,38 en 2018. Estos resultados fueron posibles gracias a un periodo de crecimiento económico sostenido desde la recuperación de la crisis económica y financiera del 2002, junto con el aumento del gasto social y la implementación de importantes políticas redistributivas.

Sin embargo, como también señala el Banco Mundial (2020), aún quedan desafíos importantes por superar. En particular, hay ciertos grupos de excluidos y poblaciones vulnerables que deben ser atendidos, como es el caso de los afrodescendientes, las personas con discapacidad, los hogares con jefatura femenina y las personas que se identifican como LGBTI+. Por otra parte, los grupos excluidos también tienden a estar segregados geográficamente, por lo que la dimensión territorial debe tomar un protagonismo mayor para lograr mejoras en la inclusión social y el bienestar de los grupos más desfavorecidos. Por ejemplo, a partir de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2019 del INE (con estimaciones propias) se identifica que, si bien a nivel general el porcentaje de hogares pobres se ubicaba en un 6 %, este guarismo subía, por ejemplo, a más de 8 % en Montevideo (debido a barrios y zonas que tienen tasas mucho más altas) y a más de 9 % en Rivera, en el noreste del país.

Si se cruza la variable territorial con características de grupos vulnerables los datos son más elocuentes aún. Por ejemplo, encontramos departamentos que tienen menos de un 4 % de mujeres pobres en edad reproductiva (como Colonia o Maldonado), otros que están cercanos al 18 % (como Treinta y Tres), o algunos que tienen menos del 5 % de pobreza en los hogares con presencia de menores (como Maldonado o San José), a otros que trepan a valores entre 17 % y 19 % (como Rivera, Treinta y Tres o Montevideo, en este último con enormes heterogeneidades territoriales internas).

**Uruguay se destaca en América Latina por sus políticas sociales progresistas y sus bajos niveles de desigualdad. (…) (sin embargo) hay ciertos grupos de excluidos y poblaciones vulnerables que deben ser atendidos, como es el caso de los afrodescendientes, las personas con discapacidad, los hogares con jefatura femenina y las personas LGBTI+. Con respecto a la informalidad, si bien en el contexto latinoamericano Uruguay no se sitúa mal, registra valores altos si se lo compara con países desarrollados.**

En suma, los grandes logros que ha tenido Uruguay en las últimas décadas obligan a afinar más la puntería para seguir avanzando. Para ello la mayor consideración de la variable territorial es fundamental. Como lo señala el Banco Mundial (2020) los grupos más vulnerables frecuentemente se concentran de forma desproporcionada en territorios rezagados, con infraestructuras y servicios de baja calidad, menores oportunidades y mayor exposición a problemas de inseguridad y riesgos sanitarios y ambientales. Al respecto, el IDERE en su dimensión Bienestar y Cohesión muestra la existencia de diferencias relevantes entre departamentos (**tabla 62**). Sin embargo, se abre una agenda desafiante a futuro para avanzar en una desagregación aún mayor, a nivel subdepartamental y municipal.

En la dimensión Bienestar y Cohesión del IDERE se incluyen como variables el ingreso de los hogares, la desigualdad medida por el índice de Gini, el porcentaje de hogares con acceso a internet de banda ancha, la incidencia de la pobreza monetaria y la tasa de trabajo informal.

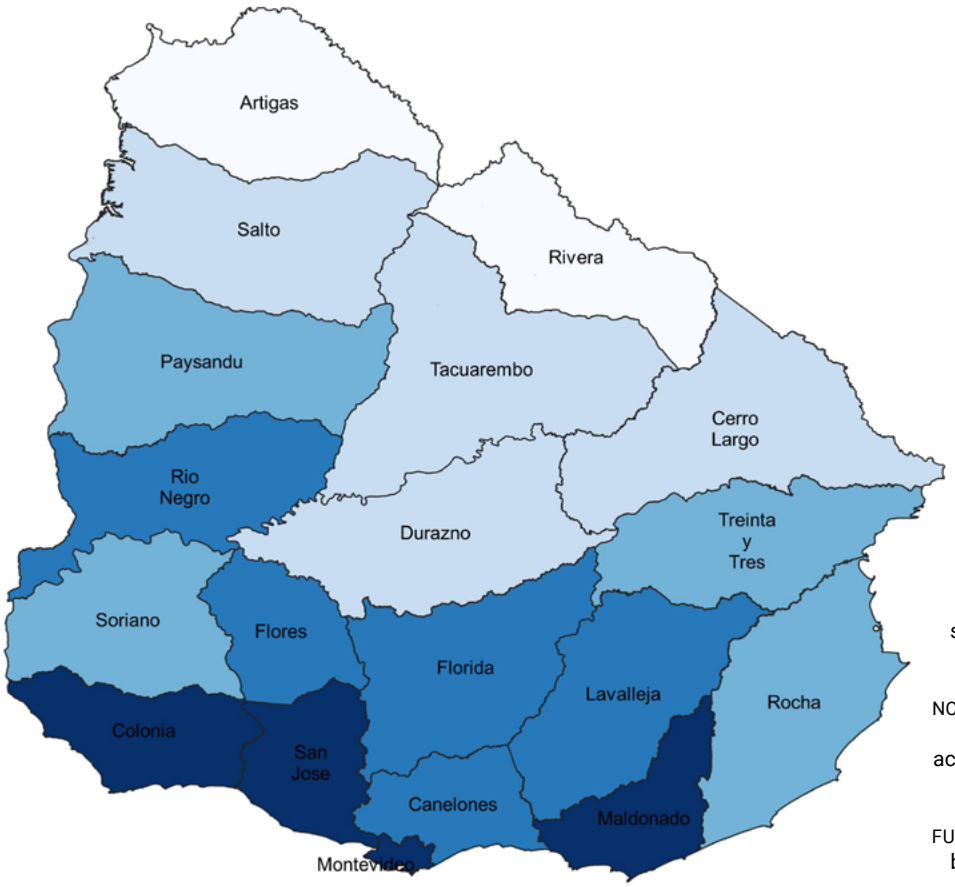
**TABLA 62. Regiones de Uruguay según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Bienestar y Cohesión**

| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Montevideo, San José, Colonia, Maldonado | 3 - 6 |
| Medio alto | Flores, Canelones, Lavalleja, Florida, Río Negro | 7 - 12 |
| Medio | Paysandú, Soriano, Rocha, Treinta y Tres | 14 - 20 |
| Medio bajo | Salto, Durazno, Tacuarembó, Cerro Largo | 21 - 34 |
| Bajo | Rivera, Artigas | 39 - 40 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Como muestran la **tabla 62** y el **mapa 80**, los departamentos con mayor índice de Bienestar y Cohesión son, en el contexto nacional, Montevideo (0,7678), San José (0,7441), Colonia (0,7436) y Maldonado (0,7318), que además ocupan del tercer al sexto lugar en el ranking LATAM. Le siguen con un desarrollo medio alto, a nivel nacional, Flores (0,7204), Canelones (0,7136), Lavalleja (0,7115), Florida (0,7057) y Río Negro (0,6908), que también están en lo más alto del ranking LATAM, entre los lugares 7 y 12. En efecto, los 19 departamentos de Uruguay se sitúan en el top 40 del ranking LATAM en esta dimensión, y ocho de ellos integran el top 10, solo superados por Tierra del Fuego y CABA, de Argentina. Los únicos departamentos del país que no alcanzan un valor de 0,60 en el índice son Cerro Largo (0,5764), Rivera (0,5576) y Artigas (0,5565), que ocupan los lugares 34, 39 y 40 del ranking latinoamericano, respectivamente. Estos departamentos, si bien en la comparativa latinoamericana están bien posicionados, son los que muestran un mayor rezago en el contexto nacional.

**MAPA 80. Dimensión Bienestar y Cohesión por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Establecidos los valores globales de la dimensión, es de interés analizar cada una de sus variables y sus dinámicas territoriales diferenciales. En el caso de los ingresos de los hogares las diferencias son importantes, lo que se evidencia al notar que Montevideo, el departamento con mayores ingresos, representa 2,4 veces el valor del departamento de menores ingresos, que es Cerro Largo. A su vez, dentro de una gran dispersión en esta variable, el índice de Montevideo (0,7836) supera en 0,21 a su escolta que es Maldonado (0,5747).

Con respecto a la desigualdad medida por ingresos, con el índice de Gini, se confirma la condición de Uruguay de país más igualitario en Latinoamérica. Las cinco primeras regiones del ranking LATAM son uruguayas, San José, Flores, Lavalleja, Colonia y Cerro Largo. Además, en el top 20 son 15 las regiones de Uruguay, que solo comparten esta condición con cinco regiones de Argentina. El departamento con peor desempeño en términos de desigualdad según el índice de Gini es Montevideo, que aun así ocupa el lugar 35 en el ranking LATAM.

En cuanto al acceso a internet de banda ancha se observa una diferencia marcada entre Montevideo y el interior del país. En efecto, Montevideo tiene la mayor cobertura, con casi 74 % de los hogares, mientras que el departamento con menor cobertura (Tacuarembó) tiene solo algo más del 36 %. En general, los departamentos de menor cobertura (menor al 50 %) son los que presentan menos presencia

de grandes aglomeraciones urbanas, ubicados en el centro y noreste del país, con mayor población en el medio rural y pequeños poblados dispersos (además de Tacuarembó, Treinta y Tres, Durazno, Cerro Largo y Artigas). Por otra parte, además de Montevideo, los departamentos con mayor cobertura (mayor a 60 %) son Soriano, Canelones, Maldonado, Lavalleja, Salto, Florida y San José. Por lo tanto, se trata de departamentos que se ubican en el sur, suroeste y este del país, a excepción de Salto, situado en el litoral norte, pero que cuenta con una urbanización del 94 % y el 89 % de la población concentrada en la capital departamental.

Hay que destacar que en el año 2007 Uruguay comenzó a desarrollar una política para la reducción de la brecha digital denominada Plan Ceibal, que ofrece una computadora portátil y conexión a internet en el centro educativo para los niños y niñas de escuelas públicas. Esto ha permitido grandes avances, aunque siguen existiendo desafíos en relación con la conectividad a internet de los hogares (Rivoir, 2009; Rivoir y Lamschtein, 2012). De acuerdo al Banco Mundial (2020), con base en la ECH 2017, el Plan Ceibal alcanza a casi el 37 % de la población y ha brindado computadoras al 64,4 % del quintil más pobre y al 50,9 % del segundo quintil más pobre.

Con relación a la pobreza, los departamentos que presentan mayores desafíos son los de Rivera, Montevideo y Artigas, con valores superiores al 10 % de las personas, mientras San José, Colonia, Maldonado y Flores presentan una incidencia situada en valores por debajo del 3 %. En un país que ha logrado bajar tanto la pobreza se vuelve indispensable mirar nuevas metas. Por ejemplo, la consideración de la pobreza multidimensional y no solo medida por ingresos.

Al respecto, estudiando el periodo 2006 a 2011, Colafranceschi, Failache y Vigorito (2013) verifican que, desde una mirada multidimensional, también se constataron avances en casi todas las dimensiones estudiadas, pero a ritmos dispares y reflejando logros inferiores a los que muestra la dimensión de ingresos. Recientemente, CERES (2020) comparó estimaciones de pobreza multidimensional con la medición de la línea de pobreza que registra el INE. El estudio concluye que, si además del criterio de ingresos de los hogares se consideran también las carencias socioeconómicas, en 2019 la pobreza total del país no sería de menos del 9 %, sino que se acercaría a un 15 %. En particular, según este método propuesto por CERES la pobreza sería en 2019 de 18,6 % para Montevideo y de 20,6 % para el noreste del país.

Adicionalmente a los desafíos planteados, el efecto del Covid-19 augura para los años posteriores al 2020 un mayor número de hogares pobres, incluso medido por ingresos. De hecho, Colafranceschi, Leites y Salas (2018) plantean que los notables logros de los lustros pasados que permitieron que un importante número de hogares superara el umbral de pobreza no garantiza en sí mismo el desarrollo de capacidades que permitan que esas personas no sean altamente vulnerables a *shocks* económicos o cambios en las políticas sociales. En efecto, con base en la ECH de 2015 encuentran que hay casi un 40 % de hogares que no son pobres, pero son vulnerables, es decir, con riesgo alto de pasar a ser pobres.[3] No es difícil de suponer que ante esta situación de fragilidad y vulnerabilidad en muchos hogares el efecto del Covid-19 los termine de arrastrar a la condición de pobreza.

Por otra parte, como señalaba Rodríguez Miranda (2014), también es muy importante considerar la dimensión territorial de la cohesión al interior de los departamentos, ya que incluso la unidad departamental encierra situaciones muy diferentes entre sí y que se hacen invisibles frente a los promedios. Ese es el caso, por ejemplo, de la complejidad de Montevideo y Canelone, cuyos territorios muestran los mejores y los peores desempeños del país en cuanto a indicadores de vulnerabilidad socioeconómica (Rodríguez Miranda, 2011, 2014). El caso de Montevideo es muy claro. Si tomamos la ECH de 2019, mientras los Municipios B y C muestran tasas promedio de pobreza entre 3 % y 5 %, los municipios F, D y A muestran tasas entre el 21 % y 23 %.

Con respecto a la informalidad, si bien en el contexto latinoamericano Uruguay no se sitúa mal, registra valores altos si se lo compara con países desarrollados. Montevideo muestra los menores niveles de informalidad con una tasa de casi 17 %, mientras que el departamento que le sigue es Colonia con un 24 %, ocupando los lugares 2 y 19 en el ranking LATAM. Al respecto, hay que volver a recordar que Montevideo es muy heterogéneo, con municipios con valores mucho más bajos y otros con registros entre los peores del país. A nivel departamental, los peores registros se dan en el noreste del país, en la frontera con Brasil, donde Artigas, Cerro Largo y Rivera muestran valores entre 40 % y 42 % de informalidad.

Para finalizar, y considerando que existe entre las dimensiones del desarrollo del IDERE una alta interrelación, vale la pena destacar la importancia de la dimensión Bienestar y Cohesión en una sociedad, no solo como resultado o meta, sino también para explicar (o condicionar) desempeños en otras dimensiones. Por ejemplo, los retos que el país tiene para mejorar los desempeños educativos no podrán ser superados sin entornos sociales y socioeconómicos que permitan un desarrollo inclusivo. Como muestran Failache, Salas y Vigorito (2017) los resultados en la educación en Uruguay parecen estar influidos —sobre todo en la explicación del abandono en la educación media (que es uno de los mayores problemas)—, por el nivel educativo de los padres, el ingreso del hogar y la situación nutricional, además de las habilidades no cognitivas que refieren al desarrollo socioemocional del niño y adolescente. Todos estos factores están estrechamente relacionados con las privaciones que pueden tener las personas y los hogares, las que se reflejan indirectamente en la dimensión Bienestar y Cohesión del IDERE.

3 Los autores estiman un 40% de hogares vulnerables para 2016 con base a la encuesta Estudio Longitudinal de Bienestar en Uruguay (ELBU) que se hizo en tres olas y relevan información de todo el país para los años 2004, 2011/2012 y 2016/2017, con una muestra de hogares donde en 2004 residían niños que asistían a primer año de educación pública y que representan el 85 % de la cohorte. Es interesante que entre 2011/2012 y 2016/2017 no encuentran mejoras importantes en los individuos en la capacidad de resiliencia a la vulnerabilidad, identificando un grupo de hogares que se mantienen como vulnerables y a los que se les suman otros.

## DIMENSIÓN ACTIVIDAD ECONÓMICA

Uruguay es una economía pequeña, con un mercado interno de menos de 3.500.000 de personas. El único departamento que aloja una ciudad de tamaño importante en el contexto latinoamericano, por su población y su actividad económica, es Montevideo. En efecto, Montevideo está en el lugar ocho entre las 182 regiones en esta dimensión. Sin embargo, el resto de los departamentos de Uruguay se sitúan entre los puestos 87 (Maldonado) y 170 (Durazno). En la **tabla 63** se puede apreciar la relación entre los niveles de desarrollo relativo en el contexto país y la ubicación en el ranking LATAM.

**La característica de economía pequeña ha llevado a que los motores del crecimiento económico y el desarrollo productivo en el país sean las exportaciones, por lo que no es raro ver territorios con mercados internos reducidos, pero con una gran capacidad de producción de valor agregado por habitante que se relaciona con su capacidad de exportación.**

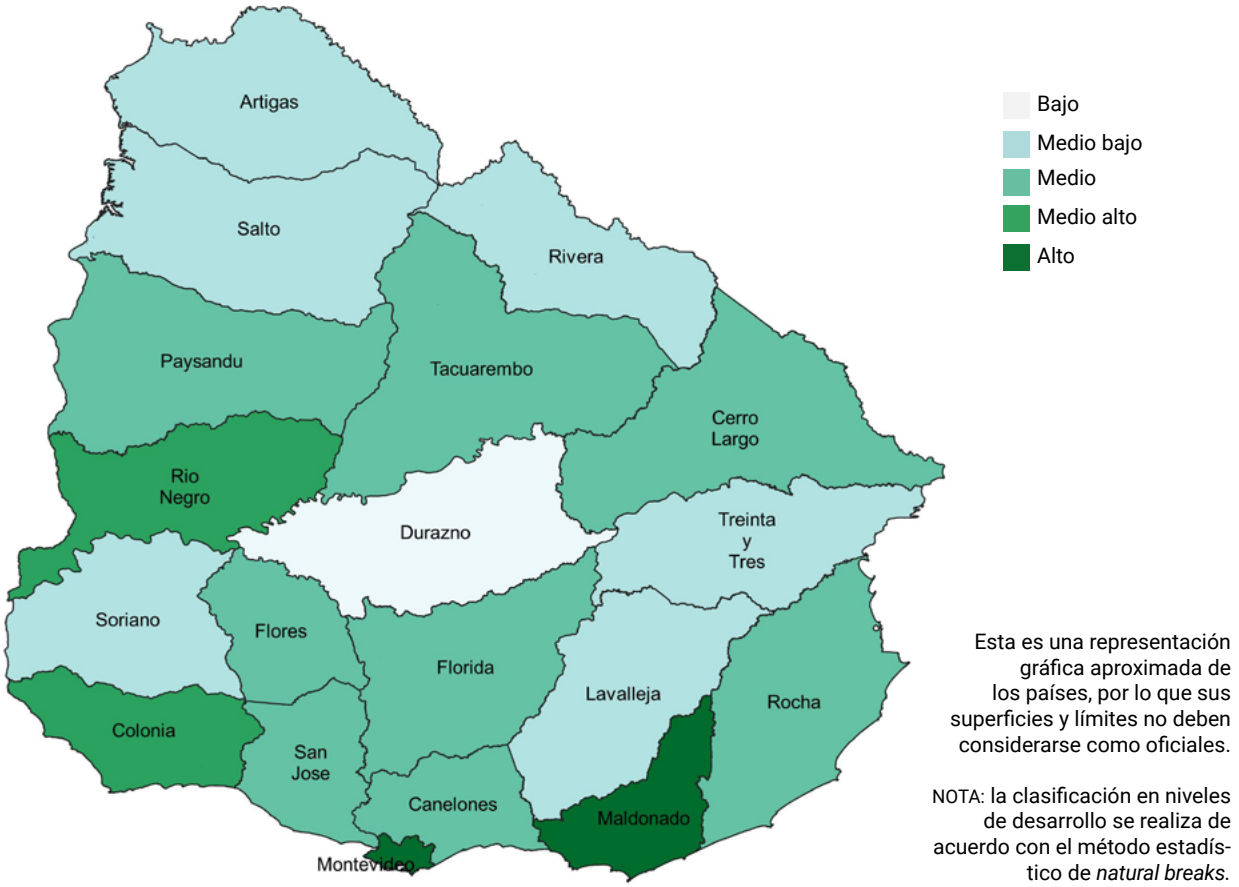
**TABLA 63. Regiones de Uruguay según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Actividad Económica**

| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Montevideo, Maldonado | 8 - 87 |
| Medio alto | Colonia, Río Negro | 91 - 116 |
| Medio | Flores, Florida, Tacuarembó, Canelones, San José, Paysandú, Cerro Largo, Rocha | 122 - 148 |
| Medio bajo | Treinta y Tres, Soriano, Rivera, Artigas, Lavalleja, Salto | 151 - 165 |
| Bajo | Durazno | 170 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Pero la Actividad Económica no refiere solo al tamaño, aspecto que queda recogido en el indicador de PEA que es parte de la dimensión. También componen la dimensión las variables de PIB per cápita, es decir, la capacidad de generar producto en relación con la población del territorio, y la tasa de desempleo, como medida de la capacidad de las economías departamentales de generar suficiente empleo para su población activa. De hecho, ser una economía pequeña ha llevado a que los motores del crecimiento económico y el desarrollo productivo en el país sean las exportaciones, por lo que no es raro ver territorios con mercados internos reducidos, pero con una gran capacidad de producción de valor agregado por habitante que se relaciona con su capacidad de exportación. Esto, junto con el desempeño en el mercado laboral local, hace que no siempre los departamentos con mayor tamaño de mercado sean los que están mejor ubicados en el análisis de Actividad Económica.

**MAPA 81. Dimensión Actividad Económica por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

El **mapa 81** muestra los cinco niveles de desarrollo económico que se identifican para el contexto nacional. Los departamentos de alto desarrollo en la dimensión Actividad Económica, al comparar los 19 departamentos del país, son Montevideo (0,6231) y Maldonado (0,444).

La economía de Colonia es de las más diversificadas del país, con desarrollo de actividades primarias agrícolas y ganaderas, junto con un importante desarrollo agroindustrial en lácteos, carne, alimentos, bebidas y vino. A lo que suma un desarrollo industrial no tradicional, vinculado a la producción en zonas francas, en los sectores de maquinaria y equipo, celulosa (destacando la planta de Montes del Plata) y concentrado de bebidas (sede regional de la multinacional PEPSICO). También muestra un gran desarrollo del turismo, con una ciudad histórica patrimonio cultural UNESCO que se sitúa a solo 45 minutos por barco desde Buenos Aires. En el caso de Río Negro, similar a los departamentos del suroeste del país, tiene un perfil productivo de base primaria y con importante desarrollo agroindustrial, con el diferencial de contar con la industria de celulosa de UPM en Fray Bentos. La presencia de algunos grandes emprendimientos en estos departamentos es notoria, ya que tanto la planta de concentrados de bebidas, como las dos industrias de celulosa, representan cada una aproximadamente el 1 % del PIB nacional.

En el grupo de desarrollo medio se encuentran Flores, Florida, Tacuarembó, Canelones, San José y Paysandú. Las tres primeras son economías de base primaria y con desarrollo agroindustrial y de servicios al agro, destacando en Tacuarembó la industria de madera sólida desarrollada a partir de 2006. En el caso de Canelones y San José, además del agro y fuertes agroindustrias, se observa el desarrollo de actividades más complejas que en otros departamentos —debido al efecto metropolitano por la cercanía con Montevideo—, lo que hace que tengan una importante diversificación productiva con sectores industriales con peso relevante en la escala nacional (Rodríguez Miranda y otros, 2017).

La posición intermedia de estos departamentos, que tienen tamaños de mercado y volumen absoluto de actividad relevante en el contexto uruguayo, se debe al desempeño en las otras variables, en las que claramente no lideran. En cuanto a la presencia de menor desempleo, San José ocupa el lugar 7, y Canelones el 12 en el contexto nacional; y en términos de PIB per cápita, San José ocupa el lugar 11, y Canelones, el último lugar, el 19. Respecto a esto último, como fuera mencionado, Canelones forma parte del área metropolitana de Montevideo, por lo tanto, hay buena parte de su población (un tercio) que trabaja y genera valor agregado fuera del departamento (en la capital del país).

En el caso de Paysandú, además de su sector primario, se había destacado a mediados del siglo XX por el surgimiento de un polo industrial muy potente en torno a productos textiles de lana y cuero, productos alimenticios y cerveza. Sin embargo, este polo entra en crisis y se termina de desmembrar hacia finales del siglo XX, por lo que el departamento pasa de posiciones de liderazgo en el contexto nacional a un lugar medio de desarrollo, configurando una trayectoria descendente (Martínez-Galarraga y otros, 2020).

Finalmente, con nivel medio bajo a bajo se encuentran Treinta y Tres, Soriano, Rivera, Artigas, Lavalleja, Salto y Durazno. Todos departamentos de base primaria y poco desarrollo industrial, salvo Lavalleja con la industria cementera y Rivera con la industria de la madera sólida, que ha tomado relevancia sobre todo en la última década. En Soriano, a diferencia del resto, destaca el importante desarrollo de servicios a la agricultura. En el caso de Durazno hay que señalar que en 2020 ha comenzado la construcción de la tercera planta de industria de celulosa del país, que será la mayor de todas y que supondrá un importante impulso a la Actividad Económica del centro del país, efectos que se materializarán recién en los próximos años.

Un aspecto interesante a señalar es la relación entre PIB per cápita, que es lo que genera el territorio, y los ingresos de las personas, que es de lo que se apropia el territorio. Esto, junto a otros factores, marca diferencias entre las dimensiones de Actividad Económica y la de Bienestar y Cohesión. Por ejemplo, Río Negro ocupa el puesto 4 en Actividad Económica, pero en Bienestar, y Cohesión, el 9. Esto se debe, entre otras cosas, a las diferencias en la capacidad de absorción de PIB por parte de los departamentos (Centurión y Pérez, 2019). En efecto, Canelones (que se ubica 8 en Actividad Económica y 6 en Bienestar y Cohesión) presenta un ingreso de los hogares per cápita de 91 % del PIB per cápita, mientras que en Río Negro dicho valor solo llega al 39 %. Esto puede tener diferentes explicaciones. En el caso de Río Negro claramente su PIB per cápita (el más alto de Uruguay) se debe a la presencia de una potente industria de celulosa que en buena parte distribuye su valor (en forma de salarios y beneficios) hacia fuera del territorio, por ser un emprendimiento de escala nacional que se vale de servicios, insumos y personal que proviene de fuera del departamento. En el caso de Canelones pasa lo contrario, la lógica metropolitana con Montevideo hace que sea un departamento emisor neto de trabajadores y, como consecuencia, receptor neto de ingresos salariales (60 % de los ingresos salariales percibidos por hogares del departamento se generan fuera de él, según Centurión y Pérez, 2019). En definitiva, Río Negro tiene algo más del doble de PIB per cápita que Canelones, pero representa menos del 90 % de ingresos de los hogares por persona que registra Canelones.

**Un aspecto interesante a señalar es la relación entre PIB per cápita, que es lo que genera el territorio, y los ingresos de las personas, que es de lo que se apropia el territorio. Esto, junto a otros factores, marca diferencias entre las dimensiones de Actividad Económica y la de Bienestar y Cohesión.**

## DIMENSIÓN INSTITUCIONES

En esta dimensión hay un claro dominio de Uruguay en el ranking LATAM, ya que las 19 primeras posiciones del ranking son ocupadas por los departamentos uruguayos. Incluso entre todas las regiones estudiadas solo los departamentos de Maldonado y Montevideo superan el valor absoluto del indicador de 0,70, denotando un desarrollo muy alto en términos del máximo potencial a alcanzar (1,00), en tanto solo el resto de departamentos de Uruguay superan el valor de 0,60, seguidos por algunas regiones de Chile que recién se sitúan entre 0,53 y 0,57. Esta dimensión incluye la participación del ingreso de recaudación propia sobre el ingreso total del gobierno departamental, la participación de la población en las elecciones departamentales y una medida de la corrupción en el país.

En el índice de percepción de corrupción de Transparencia Internacional, en un máximo de 100 que indica percepción de ausencia de corrupción, Uruguay obtiene para 2017 un valor de 70, seguido de Chile con 67. La diferencia entre estos dos países y el resto es notoria, ya que recién le siguen Brasil y Colombia con 37. En esta línea, dando cuenta de la fortaleza institucional del país, el Índice de Democracia (*The Economist,* 2019) sitúa a Uruguay en el puesto 15 entre las únicas 22 democracias plenas del mundo, de 167 países analizados, siendo el primero en América Latina (donde la otra democracia plena es Costa Rica). Esta condición de seguridad jurídica y respeto por las instituciones ha sido bien ponderada en diversos informes de organismos internacionales, que sitúan al país como una de las honrosas excepciones en un contexto latinoamericano complejo.

En el contexto nacional, el IDERE de instituciones diferencia entre departamentos de acuerdo a los otros dos indicadores, la participación de la ciudadanía en las elecciones departamentales y la capacidad de recaudar ingresos propios en relación con el total de ingresos que tienen los gobiernos departamentales. Respecto al primer indicador, el gobierno departamental es elegido a través de un mecanismo de democracia directa con sufragio universal, independientemente del proceso electoral que define al gobierno nacional (incluso son elecciones no simultáneas). A su vez, en Uruguay el voto es obligatorio. Esto, junto con una robusta cultura cívica, favorece una alta participación ciudadana en las elecciones en todo el territorio nacional. De hecho, para el periodo analizado (elecciones 2015), la participación electoral en los departamentos varía entre un mínimo de 86 % y un máximo de 92 %.

Por lo tanto, dado el contexto nacional —que es el mismo respecto a la percepción de corrupción— y las variaciones que existen, que no son de gran magnitud en la participación electoral, las diferencias entre departamentos en Uruguay en esta dimensión estarán dadas sobre todo por las distinciones internas en la capacidad de estos para generar ingresos de forma autónoma y no depender en exceso de transferencias del gobierno nacional.

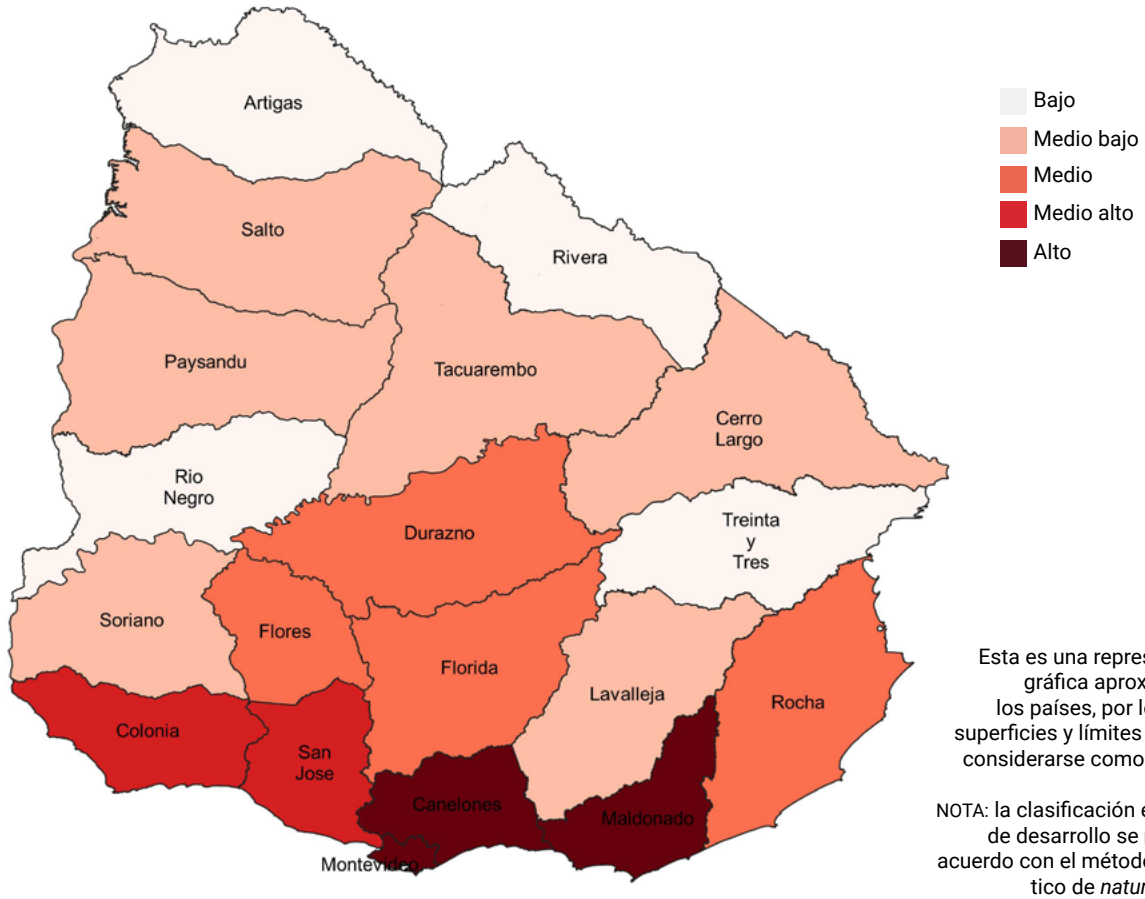
El **mapa 82** y la **tabla 64** muestran cómo se ordenan los departamentos en el contexto nacional para la dimensión Instituciones. Montevideo (0,7274), Maldonado (0,7172) y Canelones (0,6968) conforman el grupo de mayor desarrollo institucional en el contexto país. En estos departamentos los ingresos propios representan respectivamente el 90 %, 83 % y 74 % de los ingresos totales. Luego siguen con niveles de desarrollo medio alto y medio, los departamentos de Colonia, San José, Rocha, Flores y Florida, todos con valores superiores al 60 % respecto de los ingresos propios totales. A ellos se suma Durazno, que tiene un valor de 53 %, pero que lo compensa por una muy alta participación electoral, con 91 %. El resto de los departamentos, que se clasifican con desarrollo de medio bajo a bajo en el contexto nacional (aunque siempre recordando que los 19 departamentos lideran el ranking LATAM), muestran menores niveles de autonomía en la generación de ingresos, ya que los ingresos propios se sitúan entre 40 % y 60 %. Esto quiere decir que hay departamentos que dependen más de un 50 % de las transferencias del gobierno nacional para cumplir sus funciones, incluso para pagar los sueldos a sus funcionarios.

**TABLA 64. Regiones de Uruguay según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Instituciones**

| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Maldonado, Montevideo, Canelones | 1 - 3 |
| Medio alto | Colonia, San José | 4 - 5 |
| Medio | Florida, Flores, Rocha, Durazno | 6 - 9 |
| Medio bajo | Soriano, Tacuarembó, Paysandú, Salto, Lavalleja, Cerro Largo | 10 - 15 |
| Bajo | Río Negro, Rivera, Treinta y Tres, Artigas | 16 - 19 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

**MAPA 82. Dimensión Instituciones por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Respecto a los recursos y financiamiento de los gobiernos subnacionales hay que señalar que el país tiene una larga tradición centralista, que proviene de la propia edificación temprana del Estado de Bienestar en la primera mitad del siglo XX (Arocena y Marsiglia, 2017). La Constitución de 1996 supuso grandes avances en la descentralización, ya que otorgó rango constitucional al Congreso de Intendentes, donde están representados los jefes de gobierno de los departamentos, además de crear la Comisión Sectorial de Descentralización, presidida por la Oficina de Planeamiento y Presupuesto de Presidencia y con participación igualitaria del Congreso de Intendentes y de representantes de los principales Ministerios Nacionales. Esta comisión es la encargada de implementar la descentralización en el país. A su vez, se habilita la creación de municipios, los que recién se constituyen por ley en 2010, por lo que es un proceso aún incipiente.

Si bien la Constitución de 1996 habilita la creación de impuestos departamentales, esto no ha sucedido, y en el contexto de un Estado unitario la mayor parte del diseño y recaudación de impuestos se realiza a nivel nacional, sobre todo los más importantes, como el impuesto a las ganancias de las personas y las empresas o el IVA. Las fuentes de financiamiento autónomo más importantes que tienen los gobiernos departamentales son fundamentalmente la contribución inmobiliaria urbana, suburbana y rural y la patente de rodados, a lo que se suman diferentes tasas y tributos que representan montos más marginales. Goinheix y Freigedo (2019), aplicando un estudio de autonomía local para el caso uruguayo, encuentran que la autonomía fiscal presenta niveles medio altos. Esto se debe a que, aunque los gobiernos departamentales no fijan nuevos tributos, el sistema de transferencias es en general incondicionado y, en promedio, la mayor parte de los recursos financieros

son de recaudación propia. Los mismos autores señalan que la autonomía funcional se encuentra restringida al mantenimiento del equipamiento urbano y los servicios en las ciudades, la caminería rural, el transporte y la planificación y ordenamiento territorial, mientras que servicios de gran importancia, como lo son la salud, la seguridad y la educación, entre otros, se proveen por parte del gobierno central, teniendo los gobiernos departamentales un rol subsidiario. No obstante, desde finales del siglo XX los gobiernos departamentales vienen asumiendo roles subsidiarios cada vez más relevantes, muchas veces acompañados por la cooperación internacional, para apoyar políticas que tienen que ver con el empleo, el desarrollo productivo, los microcréditos, el medioambiente, las mipymes, apoyo con infraestructuras para la instalación de servicios educativos e incluso apoyo en salud para la atención primaria (Rodríguez Miranda, 2014).

Estos nuevos roles que los gobiernos departamentales vienen asumiendo en clave de agentes de desarrollo en los territorios exige pensar en una revisión del reparto de recursos y la descentralización en el país, así como la necesidad de fortalecer las estructuras subnacionales de gobierno. Al respecto, en Muinelo-Gallo y Rodríguez-Miranda (2014) se muestra una correlación importante entre los departamentos que tienen mayor autonomía fiscal y los niveles de desarrollo económico departamental, sin embargo, una profundización de la descentralización con mayores autonomías fiscales sin mejorar las capacidades de gestión en los gobiernos departamentales podría llegar a ser contraproducente. A su vez, Castro-Scavone y otros (2016) muestran que el considerable aumento que se ha venido registrando en las últimas décadas en las transferencias de recursos desde el gobierno nacional a los departamentos, sobre todo desde 2005 en adelante, no han sido efectivos para lograr convergencia entre los departamentos con mayor y menor desarrollo económico relativo. Asimismo, Muinelo-Gallo y otros (2019) muestran que el sistema actual de transferencias tiene disparidades fiscales horizontales importantes debido a que hay grandes diferencias en los niveles de ingresos, transferencias y gastos entre los gobiernos departamentales. Estos autores proponen un modelo de transferencias ecualizadoras y, en general, que la discusión sobre el sistema de financiación de los gobiernos departamentales se base en criterios técnicos y no estén tan sujetos a la incertidumbre de la negociación política entre los gobiernos departamentales y el gobierno central. Como se señala en Rodríguez Miranda (2014), los porcentajes en que se reparten las transferencias del gobierno nacional a los departamentos (artículo 214 de la Constitución), si bien tienen una base en criterios de superficie, población e inversa del PIB regional, terminaron por definirse con un componente importante de negociación (que realmente fue el que moldeó el resultado final). Estos porcentajes son los mismos desde el quinquenio 2005-2010 (y permanecen constantes hasta el momento).

**En esta dimensión hay un claro dominio de Uruguay en el ranking LATAM, ya que las 19 primeras posiciones del ranking son ocupadas por los departamentos uruguayos.**

## DIMENSIÓN GÉNERO

Las desigualdades de género son la expresión de fenómenos sociales y culturales injustos que impiden a las mujeres tener igualdad de oportunidades poniendo en riesgo su capacidad para ejercer sus derechos. Como señala el Banco Mundial (2020), Uruguay tiene un sólido e histórico marco legal que protege los derechos de las mujeres, además de contar con hitos para América Latina, como ser el primer país en otorgar el voto a la mujer (en 1917) o haber contado con uno de los primeros movimientos feministas: el Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay, fundado en 1916 por la intelectual Paulina Luisi. Sin embargo, esta dimensión muestra algunos resultados que no se condicen con ese marco legal y esa trayectoria histórica.

Por ejemplo, la participación de la mujer en la política es de las más bajas del continente, lo que se refleja en que solo fueron electas para el Parlamento Nacional ocho senadoras (27 %) y 19 diputadas (18 %) en la reciente elección nacional de 2019. También, al observar la incidencia de la pobreza hay mayores desafíos para las mujeres, sobre todo en hogares monoparentales (MIDES, 2017). Según el Banco Mundial (2020), también la pobreza afecta en forma diferencial a las mujeres, ya que los hogares de jefatura femenina tienen dos veces más probabilidades de ser pobres. De todas formas, el mismo informe señala que el 68 % de los hogares con jefatura femenina salieron de la pobreza entre 2006 y 2017, lo que marca que también ha habido avances importantes. A su vez, la violencia contra las mujeres es un problema importante en el país, ya que es el segundo delito más común después del hurto (robo sin violencia), al tiempo que según el observatorio de Igualdad de Género para América Latina y el Caribe de la CEPAL, Uruguay es el segundo país en América Latina con mayor incidencia de muerte de mujeres por pareja íntima o expareja íntima en 2019 (1,2 casos por cada 100.000 mujeres). Otro ámbito característico de exclusión de la mujer, y en el que también hay claras diferencias territoriales, es el mercado de trabajo, sobre lo cual profundizaremos más adelante.

Dentro de las múltiples aristas del fenómeno de la equidad de género, el IDERE recoge esta problemática a partir de dos indicadores. El primero corresponde al índice de desarrollo de género de las NN.UU., calculado por el PNUD como el ratio de los valores del IDH para mujeres sobre hombres en cada país. El segundo se refiere a la tasa de actividad femenina en cada departamento, que permite reflejar las diferencias regionales.

El índice de desarrollo de género muestra a Uruguay como el país mejor posicionado entre los estudiados, seguido de Colombia y Argentina. Es decir, es el país donde hay una menor brecha entre el IDH de mujeres y hombres. Sin embargo, la tasa de actividad femenina muestra diferencias entre los departamentos y es la responsable de diferenciar la situación a nivel regional. En efecto, Montevideo es la tercera región con mayor valor del IDERE en la dimensión Género entre las 182 estudiadas, mientras que Maldonado, Canelones y Soriano están entre las 15 primeras en el ranking LATAM. Sin embargo, Treinta y Tres ocupa el lugar 110, y Cerro Largo el lugar 157 en dicho ranking.

**TABLA 65. Regiones de Uruguay según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Género**

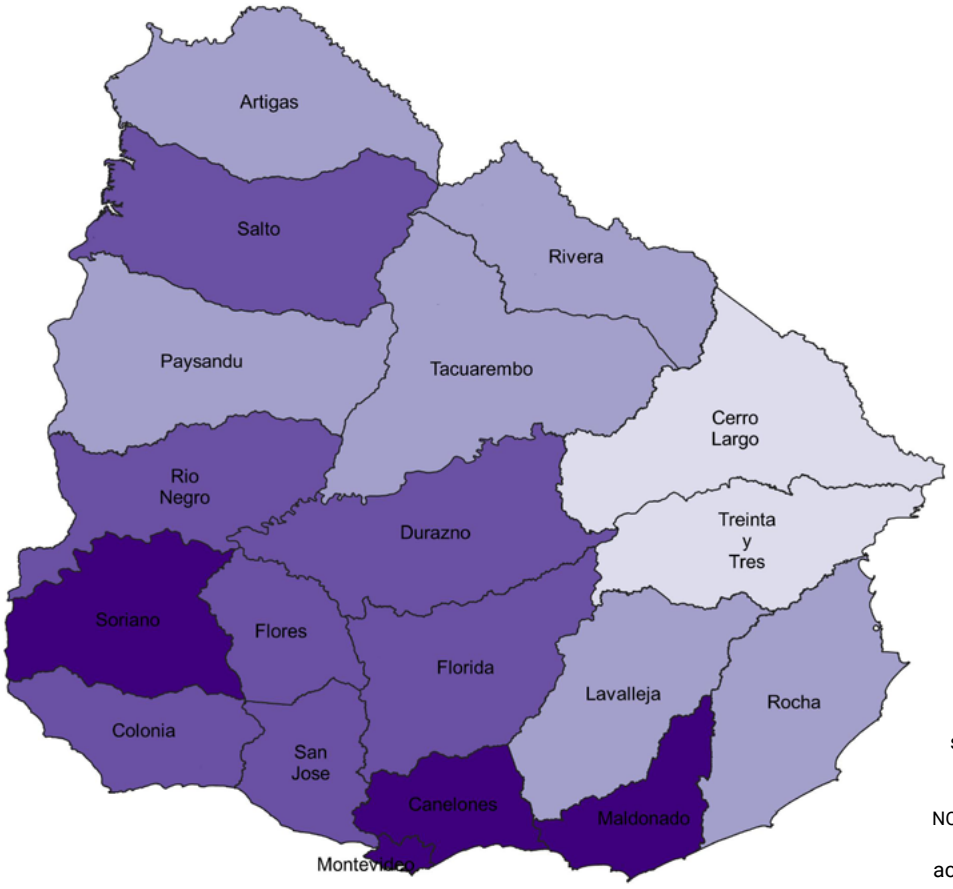
| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Montevideo, Maldonado, Canelones, Soriano | 3 - 15 |
| Medio alto | San José, Durazno, Río Negro, Flores, Salto, Colonia, Florida | 17 - 39 |
| Medio | Lavalleja, Rivera, Paysandú, Rocha, Artigas, Tacuarembó | 56 - 106 |
| Medio bajo | Treinta y Tres, Cerro Largo | 110 - 157 |
| Bajo | Río Negro, Rivera, Treinta y Tres, Artigas | 16 - 19 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

La **tabla 65** muestra el desarrollo relativo en la dimensión Género en el contexto nacional. En primer lugar, el desarrollo más alto lo tienen Montevideo (con un IDERE de 0,5992), Maldonado (0,5890), Canelones (0,5657) y Soriano (0,5564), que tienen tasas de actividad femenina entre 55 % y 59 %. Con un nivel relativo de desarrollo medio alto, y tasas de actividad femenina entre 51 % y 54 %, se encuentran San José, Durazno, Río Negro, Flores, Salto, Colonia y Florida (con valores del IDERE superiores al 0,50). El resto de departamentos, localizados en el este, norte y noreste del país, presentan un desarrollo medio a medio bajo, con valores del IDERE inferiores a 0,50 (el valor más bajo es el de Cerro Largo, con 0,3897) y tasas de actividad femenina entre 50 % y 41 %. El mapa 83 muestra la diversidad de resultados que se obtiene entre los departamentos de Uruguay en esta dimensión. Una muestra es el hecho de que entre el mejor valor del IDERE en la dimensión Género (Montevideo), y el peor ubicado (Cerro Largo), hay una diferencia importante de 0,21.

**Uruguay tiene un sólido e histórico marco legal que protege los derechos de las mujeres, además de contar con hitos para América Latina, como ser el primer país en otorgar el voto a la mujer (en 1917) o haber contado con uno de los primeros movimientos feministas: el Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay, fundado en 1916 por la intelectual Paulina Luisi. Sin embargo, esta dimensión muestra algunos resultados que no se condicen con ese marco legal y esa trayectoria histórica.**

**MAPA 83. Dimensión Género por nivel de desarrollo en el contexto país**




* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Las bajas tasas de actividad femenina pueden relacionarse con la inserción de las mujeres en sectores de baja productividad y la persistencia de brechas salariales, que mantienen segmentado y segregado el mercado laboral, a pesar de la creciente calificación de las mujeres. Una posible explicación de estas diferencias se encuentra en los incentivos salariales que reciben las mujeres para insertarse en el mercado laboral. En todo el territorio nacional la brecha salarial entre hombres y mujeres es importante (en 2017 en promedio las mujeres ganaban 25 % menos que los hombres con similar formación), al tiempo que concentra en ellas el trabajo no remunerado, en particular el que tiene que ver con cuidados. Una observación relevante al respecto es que la brecha salarial es considerablemente menor en el primer grupo de departamentos (de desarrollo relativo alto en la **tabla 66**) donde el salario de las mujeres representa en promedio un 60 % del salario de los hombres. En cambio, en los departamentos del último grupo, de desarrollo relativo medio bajo, dicho guarismo alcanza solamente un 45 %. Por lo tanto, parece ser que la inserción de las mujeres en el mercado laboral es menor en aquellos departamentos donde la brecha salarial es mayor.

Por otra parte, a nivel laboral existen ramas productivas «feminizadas» (como la enseñanza, la salud, los servicios de cuidados, etcétera) que pueden estar correlacionadas con menores salarios percibidos (MIDES, 2017, 2018). De todas formas, además de la segregación de las mujeres por ocupaciones y sectores con bajas remuneraciones, hay estudios que muestran que otra parte sustancial de la brecha es atribuible al sexo de las personas (Espino, 2013).

A su vez, también hay un correlato entre la inserción laboral de la mujer y las características urbanas y rurales de los territorios, ya que en las regiones urbanas la población femenina sin ingresos propios es de aproximadamente 13 % mientras que en las localidades rurales asciende a más del 20 %. Por lo tanto, los departamentos del interior del país con un mayor porcentaje de población residente en áreas rurales o pequeñas poblaciones tienen mayores desafíos respecto a la equidad de género.

A pesar de todos estos desafíos y problemas señalados, es justo precisar que Uruguay ha apostado en los últimos años por la promoción de la equidad de género a través de distintas políticas que incentivan la participación en la actividad política, la protección laboral a las mujeres, y políticas que apuntan a mejorar la distribución de las tareas de cuidados entre hombres y mujeres. En este sentido, entre otras acciones, se implementó la cuota de género en el parlamento (aunque debido a una interpretación de mínima de la ley no se lograron grandes resultados, como se señaló antes), se extendió el derecho a la licencia por paternidad de modo de generar equidad en las tareas de cuidados, se amplió el plan CAIF (Centro de Atención a la Infancia y a la Familia, creado en 1988) que ofrece cuidado, alimentación y educación para niños de 0 a 3 años con prioridad para las familias en condición de pobreza o vulnerabilidad (fundamental para permitir la inserción laboral de las madres) y se creó en 2015 el Sistema Nacional de Cuidados que beneficia, en buena medida, la inserción laboral de las mujeres, en general las responsables de las tareas de cuidados no remuneradas.

En síntesis, la desigualdad entre los departamentos de Uruguay en términos de género reflejada por el IDERE puede ser explicada y avalada por otros indicadores de participación de las mujeres en distintos ámbitos de la vida social y económica, concluyendo que, si bien algunos departamentos se ubican en buenas posiciones en el ranking LATAM, los desafíos siguen siendo muy importantes en varios aspectos. En particular, algunos departamentos del este, noreste y norte presentan preocupantes valores de participación femenina en el mercado de trabajo, al tiempo que Uruguay como país tiene grandes desafíos para superar (no recogidos en el IDERE) como son la baja participación política y la alta violencia contra la mujer, a pesar de las políticas vigentes y los importantes avances realizados respecto al marco legal.

## DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTE

Como ya se ha señalado en este libro, la dimensión ambiental del desarrollo es un tópico de creciente interés tanto en el ámbito académico como en el político. Lograr que el desarrollo sea sustentable es una de las premisas centrales de una concepción multidimensional de dicho proceso. Para aproximar esta dimensión el IDERE LATAM recoge tres tipos de indicadores: la superficie de áreas protegidas, el componente renovable de la matriz energética y la consideración del nivel de degradación de alguno de los recursos naturales valiosos para cada país que, en el caso de Uruguay, es el agua.

En cuanto a la matriz energética, el país estableció desde 2008 una política para su modificación paulatina hacia una basada en recursos renovables con un horizonte al 2030. Esta estrategia se cimenta en un acuerdo de 2010 en el marco de una Comisión Interpartidaria con clara intención de diseñar una política de Estado para la energía, con el objetivo de lograr independencia energética en el marco de integración regional, mediante políticas económica y ambientalmente sustentables, lo que suponía metas importantes al 2015 de aumento de las fuentes renovables de energía (Stuhldreher y Morales Olmos, 2017; Olivet, 2014).

La meta para el 2015 era que las fuentes autóctonas renovables alcanzaran un 50 % de la matriz energética y que la participación de las energías renovables no tradicionales llegara al 25 % de la generación eléctrica total. Para esto se implementaron políticas de incentivos a las inversiones y la producción de energía renovable no convencional (la hidráulica es tradicional en Uruguay), con precios de compra asegurados por la empresa pública de energía (UTE) y garantía de compra de toda la energía generada, lo que otorgó seguridad a los inversores y fundamentalmente a los financiadores, logrando incluso que las metas para el 2015 fueran superadas (Stuhldreher y Morales Olmos, 2017; OPP, 2019). En efecto, la meta del 50 % ha sido ampliamente superada, lo que se refleja en el indicador que componen el IDERE en la dimensión Medioambiente que indica que en 2017 más del 62 % del abastecimiento de energía es de carácter renovable. Esta variable posiciona muy bien a los departamentos de Uruguay en el ranking LATAM.

**Para aproximar esta dimensión el IDERE LATAM recoge tres tipos de indicadores: la superficie de áreas protegidas, el componente renovable de la matriz energética y la consideración del nivel de degradación de alguno de los recursos naturales valiosos para cada país que, en el caso de Uruguay, es el agua.**

Como la variable que da cuenta del peso de las energías renovables en la matriz energética se computa a nivel país, la variación entre departamentos en el contexto nacional va a estar dada por las diferencias en las otras dos variables, que aluden a las áreas protegidas (que incluye a los bosques nativos) y la calidad del recurso agua (medido por la Dirección Nacional de Medioambiente en las cuencas, ríos y arroyos).

El **mapa 84** y la **tabla 66** muestran los diferentes niveles relativos de desarrollo en la dimensión ambiental medido por el IDERE LATAM. Hay un primer grupo de departamentos que presenta el nivel relativo más alto para el año 2017 (que es en el que se calcula el IDERE LATAM) que son Maldonado (0,8047) y San José (0,6640), que ocupan el lugar 13 y 39 en el ranking LATAM, respectivamente. En el caso de Maldonado esa posición se explica porque es el departamento con mayor superficie de áreas protegidas (incluyendo bosque nativo) junto con Rocha, y que en el año 2017 presentó la mejor calidad de agua en el país. En el caso de San José, su posición se debe al indicador de áreas protegidas, donde es el cuarto departamento con un IDERE de 0,68, ya que en la calidad del agua el valor del IDERE lo ubica en lugar ocho (de 19), con un valor de 0,42.

**TABLA 66. Regiones de Uruguay según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Medioambiente**

| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Maldonado, San José | 13 - 39 |
| Medio alto | Río Negro, Rocha, Lavalleja, Canelones, Tacuarembó | 41 - 64 |
| Medio | Montevideo, Treinta y Tres, Rivera, Paysandú | 65 - 91 |
| Medio bajo | Artigas, Flores, Soriano, Florida, Durazno, Colonia, Cerro Largo, Salto | 100 - 139 |
| Bajo | Río Negro, Rivera, Treinta y Tres, Artigas | 16 - 19 |

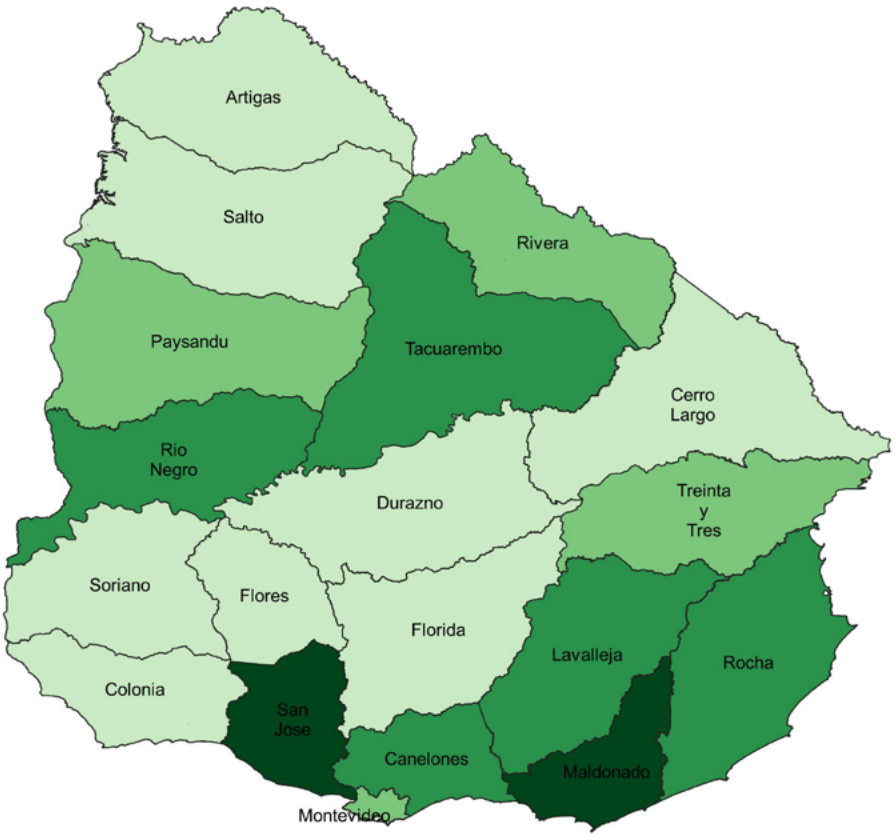
FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Cabe decir que la calidad del agua es un factor muy variable, ya que unos años antes Maldonado había presentado importantes problemas de contaminación en su principal laguna y, de haber medido en ese periodo el indicador, su desempeño hubiera sido muy malo. Tal vez, justamente por ese episodio y las medidas tomadas, es que en 2017 evidenciaba un mejor desempeño en relación con el resto del país. De todas formas, la calidad del agua se presenta como uno de los principales problemas ambientales en todo el país, como lo señalan diversos estudios y documentos oficiales (MVOTMA y SNA, 2019; MVOTMA, 2020; BID, 2020). En dichos documentos se reconoce que este es un fenómeno directamente relacionado con la actividad productiva, sobre todo del sector primario (con un gran incremento en volúmenes de producción en los últimos 15 años), lo que ha llevado a que la casi totalidad de cursos de agua de Uruguay muestren alta y persistente presencia de fósforo, alta concentración de nutrientes (superando el nivel eutrófico) y consecuentemente floraciones de algas. De hecho, para 2017, el indicador de esta variable en la dimensión Medioambiente del IDERE muestra un promedio de los 19 departamentos de menos de 0,40 (un pobre desempeño en la escala de 0,00 a 1,00).

Con un desarrollo medio alto en el contexto país se encuentran Río Negro, Rocha, Lavalleja, Canelones y Tacuarembó. En este grupo, salvo Lavalleja, todos muestran un indicador de calidad del agua inferior a 0,50, mientras que todos presentan indicadores de áreas protegidas superiores a 0,50, excepto Tacuarembó que solo alcanza un valor de 0,41. En cuanto a áreas protegidas, destaca Canelones (0,8354) y Rocha (0,7575). El resto de departamentos muestra desempeños de medio a medio bajos en el contexto nacional, ya sea por peores valores de calidad de agua o menor superficie con áreas protegidas. El caso de Salto, que obtiene la última posición con un IDERE ambiental de 0,3683, se explica porque está entre los departamentos con menor porcentaje de su superficie con algún tipo de protección (3 %) y es el que registra peor calidad del agua en el año 2017, lo que se asocia al embalse de la represa de Salto Grande —la mayor del país y principal fuente de la energía eléctrica— que sufre de problemas crónicos de exceso de nutrientes y floraciones.

Por último, hay que destacar que la evolución de las áreas protegidas muestra avances importantes desde la creación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas en el año 2008 que, entre otros cometidos, se plantea la preservación de la flora y la fauna en los diferentes ecosistemas del territorio nacional. En concordancia con ello, la formalización de este Sistema implicó un conjunto de leyes y decretos orientados a la preservación de diferentes ecosistemas que albergan especies autóctonas del país (Pereira Garbero, 2013). Los departamentos que se destacan en la materia ya fueron señalados, y corresponden a Canelones, Maldonado y Rocha, con notables fracciones de su territorio incorporado al Sistema de Áreas Protegidas.

**MAPA 84. Dimensión Medioambiente por nivel de desarrollo en el contexto país**




* No hay regiones en el mapa que se clasifiquen en este nivel de desarrollo.

Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

## DIMENSIÓN SEGURIDAD

La dimensión Seguridad reúne información relacionada con dos indicadores: la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes y el Índice de Paz Global (del *Institute for Economics and Peace*). El primer indicador varía por departamento, mientras que el segundo es un anclaje en un valor nacional que aplica a todos los departamentos nacionales. El Índice de Paz Global de Uruguay en 2017, año de cálculo del IDERE, lo posicionaba como el país más pacífico entre los ocho estudiados, con una puntuación muy cercana a la de Chile, que estaba segundo. Este indicador marca diferencias importantes entre países, ya que una vez estandarizado según la metodología del IDERE LATAM asume el valor de 0,73 para los departamentos de Uruguay (el mejor valor en este estudio), mientras que el país con peor desempeño es Colombia con 0,37.

La **tabla 67** muestra que 16 de los 19 departamentos de Uruguay se encuentran en el top 50 del ranking LATAM, con valores del IDERE Seguridad entre 0,65 y 0,85, lo que es un desempeño muy bueno. De hecho, el top 20 del ranking LATAM está integrado solamente por regiones chilenas y departamentos uruguayos.

**Este buen posicionamiento en el contexto latinoamericano no evita que la sociedad uruguaya perciba los niveles de violencia e inseguridad como un problema, debido al deterioro que se ha notado en las últimas décadas en comparación con los valores absolutos anteriores, además de las diferencias internas entre los departamentos.**

**TABLA 67. Regiones de Uruguay según desarrollo relativo al país y ranking LATAM: Seguridad**

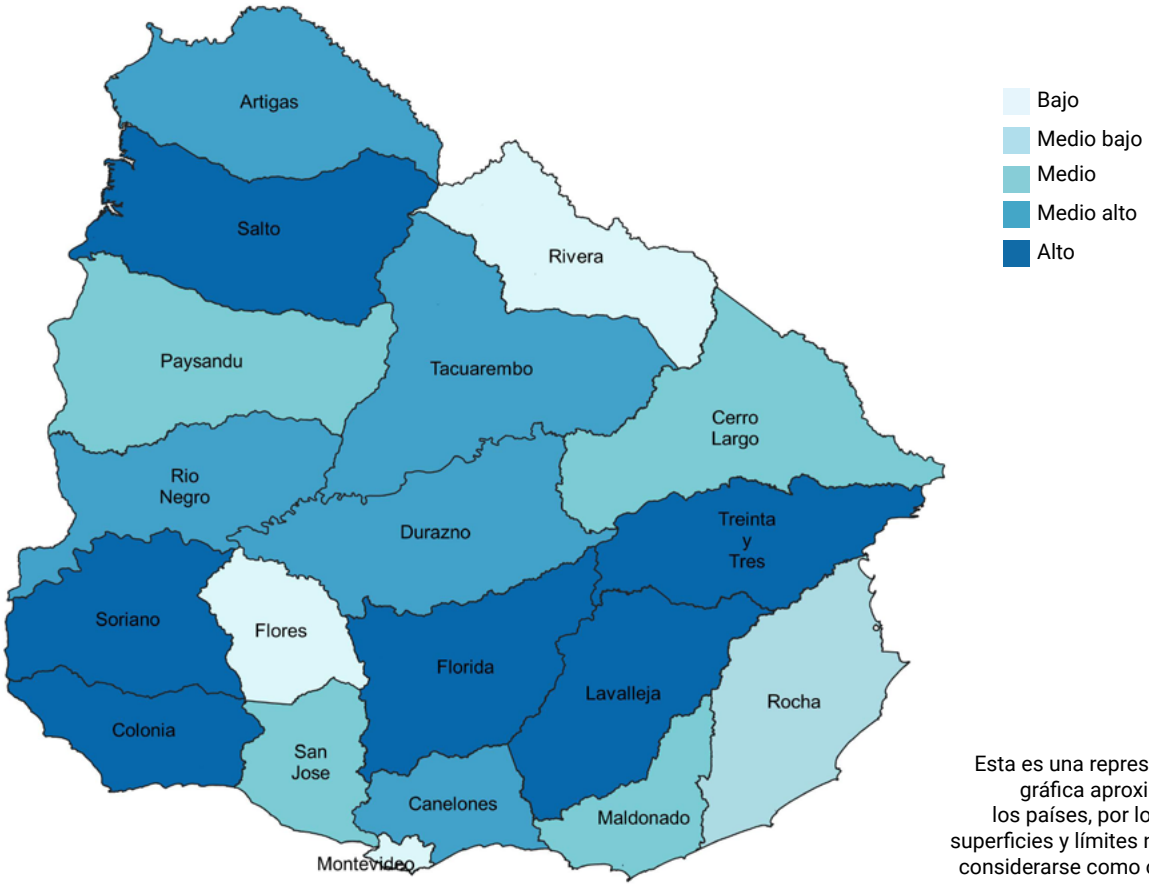
| DESARROLLO | DEPARTAMENTOS | POSICIÓN EN RANKING LATAM (MÁX. - MÍN.) |
|---|---|---|
| Alto | Lavalleja, Salto, Colonia, Treinta y Tres, Soriano, Florida | 5 - 17 |
| Medio alto | Tacuarembó, Durazno, Río Negro, Artigas, Canelones | 20 - 25 |
| Medio | San José, Cerro Largo, Paysandú, Maldonado | 27 - 43 |
| Medio bajo | Rocha | 50 |
| Bajo | Flores, Montevideo, Rivera | 52 - 64 |

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Como se aprecia en la **tabla 67**, en el contexto nacional, los departamentos que se clasifican como de menor desarrollo en la dimensión Seguridad, con desempeño relativo de medio bajo a bajo, son Rocha (0,6531), Flores (0,6428)[4], Montevideo (0,6360) y Rivera (0,6104). De todas formas, aún en estos departamentos que son los peores del país, el valor del IDERE LATAM para seguridad es mayor al 0,60, lo que implica un nivel alto de desarrollo. Esto contrasta con la situación general de América Latina, que para las 182 regiones estudiadas presenta un valor promedio del IDERE LATAM de seguridad de 0,48, con regiones que presentan incluso valores por debajo del 0,20.

4 Como se ha señalado en otras variables, dado que Flores es el departamento de menos población del país, hay que advertir que pequeñas variaciones tienen impactos más grandes en los indicadores per cápita.

**MAPA 85. Dimensión Seguridad por nivel de desarrollo en el contexto país**




Esta es una representación gráfica aproximada de los países, por lo que sus superficies y límites no deben considerarse como oficiales.

NOTA: la clasificación en niveles de desarrollo se realiza de acuerdo con el método estadístico de *natural breaks*.

FUENTE: Elaboración propia con base en www.iderelatam.com

Este buen posicionamiento en el contexto latinoamericano no evita que la sociedad uruguaya perciba los niveles de violencia e inseguridad como un problema, debido al deterioro que se ha notado en las últimas décadas en comparación con los valores absolutos anteriores, además de las diferencias internas entre los departamentos. Respecto al deterioro en la seguridad cabe decir que no es solo una percepción, sino que es un hecho, aun siendo un país seguro en el contexto de los países vecinos. En Aboal y otros (2013) se muestra que desde 1990 a 2010 los delitos contra las personas aumentaron un 150 %, y los delitos en general, casi un 100 %. Asimismo, datos del Ministerio del Interior indican que en 2006 la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes para el país era de 6,0, subiendo a 7,6 en 2017. Sin embargo, en algunos departamentos la situación para 2017 es mucho más crítica, según el IDERE LATAM, como los casos de Rivera con 12,9, Montevideo con 11,7 y Rocha con 10,8, que superan el límite de los 10 homicidios cada 100.000 habitantes. Los últimos datos disponibles para el primer semestre de 2020 muestran a nivel país un valor prácticamente igual al del mismo periodo en 2019 y un aumento respecto al mismo periodo en 2017 de un 31,5 %, por lo que la tendencia creciente está lejos de revertirse aún.

Además de los homicidios conviene revisar otro tipo de delitos a partir de información del Ministerio del Interior (2018) y del Observatorio Nacional sobre Violencia y Criminalidad. En relación con las rapiñas (robo con violencia), el área Metropolitana (Montevideo más las zonas linderas de Canelones y San José) se destaca por presentar las tasas más elevadas en el país, mientras que los departamentos de Treinta y Tres, Florida y Colonia muestran mejores desempeños en la materia (tasas de denuncias entre 27 y 36 cada 100.000 habitantes). En efecto, entre 2006 y 2017, la tasa de denuncia de rapiñas cada 100.000 habitantes pasan a nivel país de 266 a 556. Montevideo tiene en 2017 una tasa de 1.134 rapiñas denunciadas cada 100.000 habitantes, Canelones de 417 y San José de 221. Estos departamentos que integran el área metropolitana, respectivamente, han duplicado, triplicado y multiplicado por diez sus tasas de rapiñas entre 2006 y 2017. Otros departamentos que muestran tasas superiores a las 100 denuncias cada 100.000 habitantes en 2017 son Maldonado, Rivera, Rocha y Salto. Los últimos datos disponibles para el primer semestre de 2020, si bien muestran un descenso respecto a igual periodo en 2019, comparado con 2017 —año de cálculo del IDERE LATAM—, registran un aumento a nivel país de 61 %. Por lo tanto, el problema permanece instalado y con tendencia creciente.

En cuanto a la violencia doméstica, los departamentos que presentan indicadores más elevados son los de Paysandú, Flores y Salto con valores superiores a la media nacional (con tasas entre 1.000 y 1.500 denuncias cada 100.000 habitantes), de manera opuesta, los territorios mejor ubicados son los de Soriano, Cerro Largo y Colonia. Los últimos datos disponibles para el primer semestre de 2020 registran un aumento a nivel país del 5,6 % para el mismo periodo en 2017. Sin embargo, desde 2018 la tendencia creciente se detiene y hay una caída del 2 % entre 2018 y 2020.

Más allá de la situación general, el problema de la seguridad parece más preocupante en las grandes aglomeraciones urbanas del país, en especial Montevideo y su área metropolitana. Si vinculamos esto con la problemática de segregación residencial y exclusión social de ciertos colectivos en ciertos barrios y zonas, el problema parece requerir de un abordaje territorial. Como señalan Iturralde y Altmann (2018), aunque en los últimos años se redujo la pobreza y la desigualdad monetaria, la brecha sociocultural de la ciudad de Montevideo se ha ampliado. Los autores encuentran indicios al respecto en las grandes diferencias que hay entre los barrios periféricos y los barrios costeros de Montevideo respecto a los tipos de empleos (precarios versus bien remunerados y en puestos calificados) y el clima educativo (las condiciones desfavorables/favorables de contexto para el aprendizaje), lo cual se correlaciona con la explosión de las rapiñas y los homicidios en algunos barrios periféricos de Montevideo (2018).

## CONCLUSIONES E IMPLICACIONES DE POLÍTICA

A modo de conclusiones e implicaciones de política se ordenan en cuatro bloques las reflexiones que surgen del análisis de las ocho dimensiones del IDERE LATAM para Uruguay.

**1. Fortalecer y mejorar la educación media y profundizar la descentralización universitaria.**

La casi universalidad de la alfabetización y una población que completa la formación primaria y parte de la secundaria, aspectos que en el siglo XX podían ser una fortaleza, en el marco de los desafíos del siglo XXI ya no son suficientes. Sobre todo para competir a nivel mundial agregando a la producción primaria y agroindustrial otras actividades basadas en el conocimiento como las TICs, el software y la biotecnología. Para transformar esta realidad hay que considerar la dimensión territorial de forma privilegiada, desarrollando estrategias educativas adecuadas a las diferentes realidades regionales, con foco en la formación en habilidades y capacidades vinculadas al entorno y sus necesidades. Esto debería ir acompañado de la aplicación transversal, intensiva y pedagógica de las TICs, para lo que se cuenta con una gran fortaleza de partida como el Plan Ceibal.

Por otro lado, es necesario sostener y profundizar la descentralización universitaria, liderada por la Universidad de la República y la Universidad Tecnológica, además de las iniciativas privadas. Esta es una de las transformaciones estructurales que sin duda tendrá mayor impacto en términos de desarrollo en los territorios del país. Los efectos de estas inversiones de largo plazo que construyen capacidades endógenas han quedado de manifiesto en la respuesta que Uruguay pudo dar a la pandemia del Covid-19 que surgió en 2020.

En efecto, un equipo de investigadores uruguayos del Institut Pasteur Montevideo, surgido de un convenio que data de 2004 entre el gobierno de Uruguay y el de Francia, y de la Universidad de la República, conjuntamente con una *startup* biotecnológica uruguaya (ATGEN) —desarrollada con el apoyo financiero de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) creada en 2007—, desarrollaron y validaron un test serológico nacional, económico y rápido, para abastecer en formato de *kits* en forma gratuita a toda la red de salud pública en el país, además de la red privada de salud.[5] A su vez, la Universidad de la República crea el Grupo Uruguayo Interdisciplinario de Análisis de Datos de Covid-19 para seguir la pandemia[6] y ofrecer evidencia para guiar las decisiones del gobierno y la sociedad toda respecto a cómo enfrentar la emergencia. El gobierno crea el Grupo Asesor Científico Honorario (GACH)[7] que trabaja en estrecho contacto con la Universidad de la República, siendo integrado además por científicos de dicha universidad. Por otro lado, el país no depende solo de Montevideo para poder responder a la emergencia en forma adecuada y oportuna, sino que cuenta con laboratorios de diagnóstico en el interior, en Salto y Tacuarembó. Esto es posible gracias a las inversiones iniciadas años atrás por la Universidad de la República y las alianzas con otras instituciones de investigación y organismos públicos.

**Es necesario sostener y profundizar la descentralización universitaria, liderada por la Universidad de la República y la Universidad Tecnológica, además de las iniciativas privadas. Esta es una de las transformaciones estructurales que sin duda tendrá mayor impacto en términos de desarrollo en los territorios del país.**

Esta respuesta rápida y efectiva a la pandemia con capacidades propias, no solo localizadas en la capital Montevideo, fue posible gracias a más de 15 años de políticas de inversión y acumulación en capacidades científicas y de infraestructuras para el conocimiento. Es un ejemplo claro de cómo este tipo de inversiones tienen su retorno a mediano y largo plazo. Por lo tanto, invertir en mejorar la educación del país, aumentar las capacidades de generar conocimiento científico, revertir los problemas de deserción en la educación media y profundizar la descentralización universitaria constituye la mejor estrategia para proyectar un país productivo, competitivo y capaz de generar bienestar con equidad y sostenibilidad.

**2. Avanzar hacia políticas de desarrollo económico territorial que realmente consideren las especificidades de cada región y conviertan a los actores locales en los protagonistas en el diseño e implementación de las estrategias de cambio.**

Como lo muestra el IDERE LATAM los departamentos del país tienen diferentes realidades, potenciales a desarrollar y desafíos a superar. Esto es reflejo indirecto de un capital territorial diverso, en el sentido de Camagni (2009), o de

5 A diferencia de los test moleculares de PCR, que detectan la presencia del virus en una muestra de tejido extraído con hisopo de la nariz, estos tests detectan en una muestra de sangre la presencia de los anticuerpos específicos que produce el organismo al exponerse a una infección por el nuevo coronavirus SARS-CoV2. Véase http://pasteur.uy/novedades/cientificos-presentaron-los-test-serologicos-para-covid-19/.

6 Véase https://guiad-covid.github.io/

7 Véase https://www.presidencia.gub.uy/gach/

diferentes conjuntos de recursos, en el sentido de Nijkamp (2016), presentes en cada departamento. Esto supone, como indican estos autores, que cada territorio debe desarrollar en función de ello una estrategia propia y óptima para sus circunstancias, lo que desemboca en dos implicaciones muy importantes para la política de desarrollo. La primera es que las políticas nacionales de desarrollo no deben aplicar en sus instrumentos, herramientas y programas la receta de que «un mismo talle ajusta para todos», es decir, lo mismo para cada uno de los 19 departamentos, sino que se deben diseñar estrategias y programas a medida, lo que no es incompatible con mantener lineamientos generales y objetivos macro o nacionales. La segunda es que esas estrategias se deben desarrollar con una participación activa y con capacidad de decisión de los actores locales, es decir, los gobiernos departamentales y las organizaciones representativas de la sociedad civil mediante un rol relevante para los gobiernos locales y en partenariado público-privado. En esta línea parece ir la política iniciada en 2019 de creación en el territorio de los Centros de Competitividad Empresarial de la Agencia Nacional de Desarrollo, los que recientemente cambiaron su nombre a Centros Pyme. Estos centros tienen una lógica de cooperación multinivel nacional-departamental y un esquema de gobernanza con partenariado público-privado, buscando promover servicios y estrategias de desarrollo económico ajustados a la realidad, capacidades y demandas del territorio. Actualmente hay seis centros, uno en Rivera, Tacuarembó, Salto, Paysandú y dos en Canelones, lo que se supone es el inicio de una red territorial de centros que se deberá ampliar.[8] En consonancia con las recomendaciones realizadas, habría que profundizar y extender este tipo de políticas.

Avanzar en ese sentido requiere dotar a los gobiernos departamentales de mayores recursos y fortalecer sus capacidades de diseño, planificación, implementación y gestión de programas e instrumentos de promoción del desarrollo. Esto supone también revisar todo el esquema de descentralización en el país, para también dotar de mayores recursos y competencias a los municipios para que, como los verdaderos gobiernos de proximidad que son, puedan atender de forma autónoma y eficiente los servicios y necesidades ciudadanas vinculados al funcionamiento de los centros urbanos y las zonas rurales del país. Actualmente el municipio es en todo dependiente del gobierno departamental (no tiene personería jurídica ni presupuesto propio), lo que ni siquiera cumpliría la condición para ser considerado un nivel autónomo de gobierno, salvo que sus autoridades son electas por sufragio universal (Rodríguez Miranda, 2014).

En definitiva, avanzar en la descentralización para el desarrollo supondría que los gobiernos departamentales se transformaran en agentes impulsores de procesos de escala regional, acompañando con políticas propias a las acciones del gobierno nacional para promover el desarrollo económico, social y ambiental de los territorios. Esto supone rever la distribución de recursos entre el nivel nacional y el departamental, ya que en el momento actual el gasto que ejecutan los gobiernos departamentales es solo un 10 % del gasto público total (**Muinelo-Gallo y otros, 2019**). No obstante, hay que hacer dos precisiones muy importantes. Primero, este proceso de transformaciones solo puede llegar a buen puerto si va de la mano con una mejora de la calidad de gestión y fortalecimiento institucional de los gobiernos departamentales (Muinelo-Gallo y Rodríguez Miranda, 2014). Segundo, Uruguay debe encontrar su punto justo de descentralización, ajustado a un país que seguirá siendo unitario y que tiene capacidades y características estructurales muy diferentes entre sus diferentes departamentos. Esto sin duda exigirá, en cualquier escenario, que exista un gobierno nacional fuerte con el rol de implementar políticas potentes y efectivas para asegurar el desarrollo equilibrado del país.

**Las políticas nacionales de desarrollo no deben aplicar en sus instrumentos, herramientas y programas la receta de que «un mismo talle ajusta para todos», es decir, lo mismo para cada uno de los 19 departamentos, sino que se deben diseñar estrategias y programas a medida, lo que no es incompatible con mantener lineamientos generales y objetivos macro o nacionales.**

### 3. Continuar avanzando hacia un desarrollo inclusivo y sostenible que permita el desarrollo de las capacidades de las personas y los colectivos.

El IDERE LATAM de Bienestar y Cohesión refleja para los territorios uruguayos, en línea con el reciente estudio del Banco Mundial (2020), la existencia de una matriz de protección social en Uruguay que favorece la articulación de numerosas instituciones públicas y de la sociedad civil logrando resultados muy buenos en términos de inclusión y reducción de vulnerabilidades. No obstante, se requiere capitalizar la experiencia de los últimos 15 años. En efecto, en dicho periodo surgió una gran cantidad de iniciativas y programas, que es necesario evaluar tanto en sus resultados como en sus procesos (muchas de esas evaluaciones ya existen), para reordenar los programas y acciones que mejoren la gestión y la eficiencia de las políticas.

No se trata de empezar de cero, por el contrario, hay programas que han sido muy exitosos y pueden ser ejemplos a seguir en ese reordenamiento de las políticas y su implementación. Tal es el caso de Jóvenes en Red, dirigido a la inclusión en el mercado del trabajo de personas jóvenes en condiciones vulnerables, con una focalización

8 Véase https://www.ande.org.uy/centros-de-competitividad-empresarial.html

**Es necesario profundizar el sistema nacional de cuidados y otras políticas que están en curso y apuntan a equilibrar el peso de los cuidados entre mujeres y hombres, así como apoyar el desarrollo pleno y la inclusión de colectivos que tienen capacidades diferentes y sufren severas limitaciones porque no son contemplados.**

en la población objetiva, pero de carácter integral que permite alcanzar a las poblaciones excluidas en términos que van más allá de los monetarios (Banco Mundial, 2020). Otro ejemplo exitoso es Uruguay Crece Contigo, dirigido a mejorar el estado nutricional de niños en condiciones de vulnerabilidad, con resultados probados en reducción de los déficits nutricionales y mejoras de los hábitos de alimentación (Marroig y otros, 2017).

Adicionalmente, como establece el Banco Mundial (2020), hay algunos debates que habría que dar respecto de las políticas sociales, por ejemplo, entre una mayor focalización o programas universales, de qué forma combinar ambas estrategias, así como evaluar los resultados de las políticas de cuotas y con foco territorial, para ver qué acciones complementarias y de carácter más integral son necesarias para realmente llegar a los hogares más vulnerables.

Respecto a la salud, es necesario sumar a la cobertura casi universal (Sistema Nacional Integrado de Salud) una mayor calidad del servicio con equidad territorial. Si bien esta variable no se recoge en la medición del IDERE LATAM (por problemas de comparabilidad entre países y ausencia de datos), es sin duda una de las cuestiones a trabajar para seguir fortaleciendo el sistema de salud. Por otro lado, es imperativo abordar el desafío de diseñar e implementar estrategias integrales que consideren en forma relevante los problemas de salud mental en todos los territorios. El fenómeno del suicidio requiere una atención especial, con recursos para investigarlo y para generar redes de alerta temprana y prevención.

Otro tema que los resultados del IDERE LATAM muestran como un problema relevante y con diferentes magnitudes según los departamentos es la inequidad de género. Al respecto, como establecen Espino y otros (2014), es indispensable promover políticas públicas de acción positiva para procurar reequilibrar las desigualdades iniciales entre mujeres y hombres. Por ejemplo, modificar patrones de género mediante campañas educativas y promoción de la igualdad de género en la enseñanza en todos sus niveles, promover la certificación de sistemas de gestión de igualdad de género, programas de capacitación y formación profesional dirigidos a mujeres, así como diseñar incentivos y políticas para fomentar su acceso y permanencia en trabajos mayoritariamente masculinos y de responsabilidad. A su vez, es necesario profundizar el sistema nacional de cuidados y otras políticas que están en curso y apuntan a equilibrar el peso de los cuidados entre mujeres y hombres, así como apoyar el desarrollo pleno y la inclusión de colectivos que tienen capacidades diferentes y sufren severas limitaciones porque no son contemplados. Por otro lado, además de perseguir la justicia, la inclusión plena de la mujer en el mercado laboral y la economía se traduciría en mayor productividad e ingresos para el país. El Banco Mundial (2020) estima que las pérdidas en producción per cápita de todas las disparidades que afectan a las mujeres en el mercado laboral uruguayo podrían alcanzar un 14 % del PIB nacional.

Otra de las dimensiones que afecta la calidad de vida de las personas es la seguridad, ya que es un derecho y un activo necesario para el desarrollo de las personas y las regiones. Por lo tanto, es necesario revertir los procesos de inseguridad, sin minimizarlos por el hecho de que Uruguay muestre un buen desempeño en el contexto latinoamericano. Por otro lado, esto también tiene un lado económico. Por ejemplo, Aboal y otros (2013) estiman que los costos de los delitos sobre los bienes y las personas podrían corresponder a un 3,1 % del PIB nacional. No obstante, lo más preocupante en torno a la seguridad es que en algunos de los principales conglomerados urbanos del país (sobre todo en los departamentos del área metropolitana de Montevideo, además de las capitales de Maldonado, Salto y Rivera) se registran zonas periféricas con valores muy altos de delitos y homicidios. Esta localización es coincidente con una brecha que se hace cada vez más evidente entre los ciudadanos de los barrios periféricos y el resto, con los que cada vez comparten menos cosas en común, presentando segregación en la inserción laboral y el acceso a la educación. Esto vincula sin duda el desafío de la seguridad ciudadana con el de lograr una sociedad más cohesionada y menos desigual.

**4. Procurar un modelo productivo que sea ambientalmente sostenible.**

Al respecto, como muestra el IDERE LATAM, la política uruguaya de energía limpia ha sido un éxito y es un ejemplo de cómo en poco tiempo se pueden lograr transformaciones tan importantes. No obstante, es hora de evaluar y ver qué ajustes realizar a dicha estrategia. Según OPP (2019) los precios ofertados para los inversores privados en energía eólica y solar fotovoltaica de gran escala garantizaron rentabilidades muy altas para los inversores y operadores, mientras que en la biomasa esa ecuación resultó en rentabilidades muy ajustadas para las empresas. A la luz de esto, en el primer caso surge el desafío de no detener el proceso, pero cuidar el balance necesario para obtener un costo competitivo de la energía, en un país que es necesariamente exportador. En el segundo caso, también hay que cuidar el balance, para que, en este caso, la rentabilidad permita que la actividad continúe y crezca. Como lo señala OPP (2009) la industria que genera energía con biomasa tiene externalidades muy positivas para los territorios, tanto en términos de empleo en la fase de operación, como en la complementación con

otras actividades productivas locales, a las que les genera una rentabilidad adicional por un subproducto que antes era un desperdicio y un costo. Por otra parte, la energía es un sector con grandes posibilidades de innovación y de generar exportación de conocimiento y servicios especializados, lo cual vincularía la estrategia de energía limpia más estrechamente con las posibilidades de desarrollo económico.

Algo que ya era conocido, pero que el IDERE LATAM remarca, es la degradación de la calidad del agua como uno de los mayores problemas ambientales del país, en prácticamente todo el territorio nacional. Esto puede afectar a la salud humana (lo que no ha sucedido porque la empresa pública de provisión de agua potable ha aumentado considerablemente su inversión para asegurar la potabilización del agua, a un costo que paga toda la sociedad), así como a las propias actividades productivas y al turismo. Esto es consecuencia de modelos de producción agroexportadores no sostenibles, lo que exige revisar esas prácticas para asegurar un correcto desarrollo ambiental. Esto no es sencillo, pues requiere asegurar un desarrollo productivo con perspectivas de competitividad de largo plazo que pueda afrontar resultados no tan positivos en el corto plazo (a consecuencia de incorporar formas de producir más sostenibles). Aquí hay conflictos de intereses y choques de objetivos, sobre todo en países en los que no están asegurados los niveles de bienestar para todas las personas, más aún en un escenario pospandemia de Covid-19 que dejará una deuda social importante en términos de más pobres y desempleados. En esas condiciones, lo que es en el largo plazo una falsa dicotomía entre crecer o proteger el medioambiente, suele reforzarse en el corto plazo.

**Algo que ya era conocido, pero que el IDERE LATAM remarca, es la degradación de la calidad del agua como uno de los mayores problemas ambientales del país, en prácticamente todo el territorio nacional. Esto puede afectar a la salud humana (…), así como a las propias actividades productivas y al turismo.”**

En cuanto a las variables que considera el IDERE LATAM en la dimensión ambiental, se podría decir que hay más margen de incidencia desde lo local (por más que el marco de política nacional es necesario) en lo que refiere a las áreas protegidas, con un rol importante en lo departamental para buscar la preservación de recursos y biodiversidad en forma compatible con la producción. Un aspecto que no es medido en el IDERE LATAM, pero es un problema relevante para los departamentos, es la gestión de los residuos sólidos. En este caso, hay un margen de incidencia muy importante desde lo departamental en clave de cooperación interdepartamental para lograr escalas óptimas y gestiones eficientes y adecuadas del problema (BID, 2020). En el caso de la calidad del agua el problema parece superar las posibilidades de incidencia desde lo local (departamental), siendo fundamental la escala interdepartamental en el marco de políticas nacionales comprometidas. En este caso el abordaje que el país ya está realizando a nivel de gestión integral de cuencas es fundamental. Sin embargo, para soluciones de más largo plazo se requeriría de políticas de tránsito hacia modelos productivos más sostenibles como política y objetivo nacional.

Por último, cabe señalar que en 2020 se creó el Ministerio de Medioambiente, que antes estaba junto con el tema de la vivienda y el ordenamiento territorial. Esto debería ser una señal de que en los próximos años el tema ambiental se va a jerarquizar en la agenda de gobierno.

## REFERENCIAS


- Aboal, D., B. Lanzilotta, M. Pereyra, y P. Queraltó (2018). «Desarrollo económico regional y clubes de convergencia en Uruguay». *CINVE. Documento de trabajo,* 01.
- Aboal, D., J. Campanella, y B. Lanzilotta (2013). «Los costos del crimen en Uruguay». *CINVE. Documento de Trabajo del BID (IDB working paper series),* 408.
- Arocena, J., y J. Marsiglia (2017). *La escena territorial del desarrollo.* Montevideo: Penguin Random House, colección Taurus.
- Banco Mundial (2020). *Inclusión social en Uruguay.* Washington, DC: Banco Mundial.
  —. (2021). *World Bank Open Data.* Disponible en https://data.worldbank.org/.
- BID (2020). *El estado del sector agua, saneamiento y residuos sólidos en Uruguay: Diagnóstico y perspectivas.* Cecilia Maroñas, Nicolás Rezzano, Marcello Basani y Santiago Sorhuet. Banco Interamericano de Desarrollo, Nota Técnica IDB-TN-01945, División de Agua y Saneamiento.
- Barrenechea, P., y C. Troncoso (2008). *El índice de competitividad regional. ¿Qué cambios tuvo la competitividad por departamentos en una década?* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa de Desarrollo Local ART Uruguay.
- Bogliaccini, J. A. (2018). L*a educación en Uruguay mirada desde los objetivos de desarrollo sustentable.* Montevideo: INEED y Unicef.
- Camagni, R. (2009). «Territorial capital and regional development». En R. Capello y P. Nijkamp (editores). *Handbook of regional growth and development theories* (pp. 118-132). Cheltenham: Edward Elgar.
- Carreño, G. (editor) (2015). *Logros de la UdelaR en el interior del país (2005-2015).* Comisión Coordinadora del Interior, Universidad de la República. Montevideo: Baferil SA.
- Castro-Scavone, P., L. Muinelo-Gallo y A. Rodríguez-Miranda (2016). «Intergovernmental transfers and regional income inequalities: An empirical analysis of Uruguay». *Hacienda Pública Española,* 4 (219):7-32.
- Centurión, I. (2016). *Desigualdad territorial y concentración en Uruguay.* Montevideo: OTU.
- Centurión, I., y T. Pérez (2019). *Relación entre el ingreso de los hogares y el producto.* Reporte 7. Montevideo: OTU.
- CERES (2020). *La delgada línea de la pobreza.* CERES Analiza. Disponible en https://www.ceres-uy.org/wp-content/uploads/2021/05/Ceres-Analiza-2-Setiembre-2020-Formato-Boletin.pdf.
- Chasquetti, D., M. Freigedo y J. González (2018). *Propuesta de municipalización total y alternativas para la creación de municipios.* Montevideo: OPP.
- Colafranceschi, M., E. Failache y A. Vigorito (2013). *Desigualdad multidimensional y dinámica de la pobreza en Uruguay en los años recientes.* Cuadernos de Desarrollo Humano 2. Montevideo: PNUD Uruguay.
- Colafranceschi, M., M. Leites y G. Salas (2018). *Progreso multidimensional en Uruguay y dinámica de las clases sociales en los últimos años.* Cuadernos de Desarrollo Humano 11. Montevideo: PNUD Uruguay.
- Espino, A. (2013). «Brechas salariales en Uruguay: Género, segregación y desajustes por calificación». *Revista Problemas del Desarrollo,* 174 (44): 89-117.
- Espino, A., S. Salvador y P. Azar (2014). *Desigualdades persistentes: Mercado de trabajo, calificación y género. El futuro en foco.* Cuadernos sobre Desarrollo Humano 4. Montevideo: PNUD Uruguay.
- Failache, E., G. Salas y A. Vigorito (2017). «Desarrollo en la infancia y trayectorias educativas de los adolescentes. Un estudio con base en datos de panel para Uruguay». *El Trimestre Económico,* 85 (337): 81-113.
- Goinheix, S., y M. Freigedo (2019). «Análisis del nivel de autonomía de los gobiernos departamentales en Uruguay». En A. Cardarello y P. Ferla, *Descentralización en Uruguay: Propuestas para avanzar en la agenda* (pp. 13-31). Montevideo: Fundación Konrad Adenauer oficina Uruguay.
- Hein, P., y V. H. González (2017). «El suicidio en Uruguay». En C. Larrobla, P. Hein, G. Novoa, A. Canetti, C. Heuguerot, V. González, M. Torterolo y L. Rodríguez (compiladores). *70 años de suicidio en Uruguay: 7 disciplinas, 7 entrevistas, 7 encuentros* (pp: 169-194). Montevideo: Universidad de la República, Comisión Sectorial de Investigación Científica (Art. 2, CSIC – UdelaR).
- Horta, R., M. Camacho y L. Silveira (2017). *Indicadores de Competitividad Departamental en Uruguay.* Pharos, Academia Nacional de Economía y Universidad Católica del Uruguay. Montevideo: Mastergraf.
- INEEd (2019). *Informe sobre el estado de la educación en Uruguay 2017-2018.* Montevideo: INEEd.
- Iturralde, A., y L. Altmann (2018). *Fractura social y nueva pobreza urbana en Montevideo (2007-2016).* Informe. Centro de Estudios para el Desarrollo. Disponible en http://ced.uy/wp-content/uploads/2018/11/Informe-CED-Fragmentacion-Social-en-Montevideo-2018.pdf
- Marroig, A., I. Perazzo, G. Salas y A. Vigorito (2017). *Evaluación de impacto del programa de acompañamiento familiar de Uruguay Crece Contigo.* Serie Documentos de Trabajo, 15. Montevideo: Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República.
- Martínez, E., M. Delgado y L. Altmann (2016). *Sistema Urbano Nacional: Una caracterización con base en la movilidad de pasajeros.* Montevideo: MVOTMA.
- Martínez, E., y L. Altmann (2016). *Entre la macrocefalia estructural y el policentrismo emergente. Modelos de desarrollo territorial en el Uruguay (1908-2011).* Montevideo: CSIC-UDELAR.
- Martínez-Galarraga, J., A. Rodríguez Miranda y H. Willebald (2020). «Patterns of regional income distribution in Uruguay (1872-2012): A story of agglomeration, natural resources and public policies». En Marc Badia-Miró, Daniel Tirado-Fabregat y Henry Willebald (editores). *Time and Space: Latin american regional development in historical perspective* (pp. 271-307). Londres: Palgrave MacMillan.

- MIDES (2017). *Estadísticas de género 2017*. Montevideo-Uruguay: Instituto de Mujeres (InMujeres) - Sistema de Información de Género, Ministerio de Desarrollo Social.
  —. (2018). *Reporte Uruguay 2018.* Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social y Oficina de Planeamiento y Presupuesto.
- Ministerio del Interior (2018). *Denuncias de rapiña y hurtos. 1.° de enero al 31 de diciembre* (2016-2017). Montevideo: División de Estadísticas y Análisis Estratégico, Observatorio Nacional sobre Violencia y Criminalidad.
- Muinelo-Gallo, L., y A. Rodríguez-Miranda (2014). «Descentralización fiscal, calidad de gestión de gobierno y disparidades regionales en Uruguay». *Estudios de Economía,* 41 (2): 219-250.
  —. (2019). «Finanzas subnacionales y capacidades para el desarrollo económico territorial en Uruguay». En Hernández, Orihuela y Willebald, *México y Uruguay ante la Gran Recesión.* México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- MVOTMA (2020). *Informe Evolución de la Calidad de Agua en la cuenca del río Santa Lucía. 5 años de información (2015 - 2019).* Montevideo: Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medioambiente.
- MVOTMA y SNA (2019). *Plan Nacional Ambiental para el Desarrollo Sostenible.* Montevideo: Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medioambiente y Sistema Nacional Ambiental.
- Nijkamp, P. (2016). «The "resourceful region". A new conceptualization of regional development strategies». *Journal of Regional Research,* 36: 191-214.
- Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, CEPAL (2021). *Indicadores destacados.* Disponible en https://oig.cepal.org/es.
- Observatorio Territorio Uruguay (2021). *Indicadores*. Oficina de Planeamiento y Presupuesto. Disponible en https://otu.opp.gub.uy/filtros/buscar_indicadores.
- Olivet, B. (2014). *Informe medioambiente y energía en Uruguay: Aspectos de la temática energética desde una perspectiva ambiental.* MVOTMA, MIEM y AECID. Disponible en https://www.miem.gub.uy/sites/default/files/informe_medio_ambiente_energia.pdf
- OPP (2019). *Presente y futuro de las energías renovables en Uruguay. Hacia una Estrategia Nacional de Desarrollo Uruguay 2050.* Serie de divulgación 10. Dirección de Planificación, Oficina de Planeamiento y Presupuesto de Presidencia.
- Pereira Garbero, R. (2013). *El Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Uruguay. Avances y perspectivas.* Montevideo: FAGRO- UDELAR.
- PNUD (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019.* Nueva York: PNUD.
- Ríos, V., M. Montano y C. Martínez (2017). «Procesos de descentralización universitaria en Uruguay: Pensando la arquitectura institucional de la UdelaR en el Litoral Norte y el Este». *Cuadernos del Claeh,* 36 (105): 165-185.
- Rivoir, A. L. (2009). «Innovación para la inclusión digital. El Plan Ceibal en Uruguay». *Mediciones Sociales,* 4, I semestre: 299-328.
- Rivoir, A. L., y S. Lamschtein (2012). *Cinco años del Plan Ceibal: Algo más que una computadora para cada niño.* Montevideo: Unicef.
- Rodríguez Miranda, A. (2006). *Desarrollo económico territorial endógeno. Teoría y aplicación al caso uruguayo.* DT 02. Montevideo: Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República.
  —. (2011). *Diagnóstico de cohesión territorial para Uruguay.* Programa Uruguay Integra - Oficina de Planeamiento y Presupuesto. Montevideo: Presidencia de la República.
  —. (2014). *Desarrollo económico y disparidades territoriales en Uruguay. El futuro en foco.* Montevideo: Cuadernos sobre Desarrollo Humano, PNUD.
- Rodríguez Miranda, A., P. Galaso, S. Goinheix y C. Martínez (2017). *Especializaciones productivas y desarrollo económico regional en Uruguay*. Serie Documentos de Trabajo, DT 07/2017. Montevideo: Instituto de Economía, FCEA, UDELAR.
- Rodríguez Miranda, A., y M. Menéndez (2020). *Desigualdades regionales, crecimiento económico y cambio estructural en Uruguay: 1983-2007.* Serie Documentos de Trabajo, DT 12 IECON- FCEA- UDELAR.
- Stuhldreher, A., y V. Morales Olmos (2017). «Energías renovables y desarrollo territorial sustentable: El caso de la región Noreste del Uruguay». Cuadernos del Claeh, 36 (105): 141-163.
- The Economist (2019). *Democracy Index 2019.* The Economist, Intelligence Unit. Disponible en https://www.eiu.com/public/topical_report.aspx?campaignid=democracyindex2019.
- Universidad de la República (2020). *Propuesta al país 2020-2024. Plan estratégico de desarrollo de la Universidad de la República.* Disponible en https://udelar.edu.uy/portal/wp-content/uploads/sites/48/2020/09/resumen-ejecutivo-v4.pdf
- Veiga, D. (2015). *Desigualdades sociales y territoriales en Uruguay.* Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Montevideo: Imprenta Boscana.

# 06

# Reflexiones finales y agenda

# 06

# REFLEXIONES FINALES Y AGENDA

*Adrián Rodríguez Miranda, Camilo Vial Cossani*

Este libro tuvo el objetivo de presentar una propuesta de medición del desarrollo regional para América Latina, el IDERE LATAM (Índice de Desarrollo Regional para América Latina), pero la motivación detrás de la propuesta va mucho más allá del objetivo de ofrecer un índice sintético que aproxime la construcción de un ranking de regiones. De hecho, hemos reiterado que la interpretación del IDERE LATAM más productiva no es la que se fija en el número resumen del indicador global o en el ranking de territorios. Por el contrario, el IDERE LATAM debe ser una invitación y, por qué no, una provocación, para complejizar el análisis y buscar comprender las diferentes trayectorias territoriales de desarrollo. Para esto es importante profundizar en el análisis de las ocho dimensiones que constituyen el índice y buscar su significado en el contexto de cada territorio, utilizando otros datos y estudios que pueden arrojar mayor luz sobre el fenómeno concreto del desarrollo en esa región.

No se repetirán en estas líneas los hallazgos que permite identificar el IDERE LATAM, pero sí se mencionará brevemente algunas cuestiones de destaque. En primer lugar, se confirma la alta heterogeneidad en el desarrollo regional de América Latina, lo que justifica la mirada territorial que no puede ser obviada ni subsumida en una única mirada por países. Dicho lo anterior, sin duda hay una correlación entre el nivel de desarrollo nacional y los niveles subnacionales, lo que se expresa en que Chile y Uruguay concentran los territorios con mayores niveles de desarrollo regional, seguidos por Argentina, en posiciones más intermedias a bajas por Brasil y México, mientras que Colombia, El Salvador y Paraguay tienen la mayor participación en los territorios con valores del IDERE LATAM más bajos. Por otro lado, todas estas diferencias y heterogeneidades se producen en un rango, en general, no muy satisfactorio de desarrollo para todos los territorios. En efecto, ninguna región latinoamericana de las estudiadas logra alcanzar el nivel de desarrollo muy alto (un valor del IDERE global mayor que 0,7). Esto pone en evidencia la existencia de una relevante brecha entre los máximos estándares de los países desarrollados y las regiones latinoamericanas. Dicho de otra forma, toda América Latina tiene grandes desafíos en cuanto a su desarrollo regional.

Esa búsqueda de una mayor comprensión de los fenómenos del desarrollo regional, disparada por el IDERE LATAM, tiene el objetivo final de ofrecer insumos para construir agendas de desarrollo para la transformación que tengan como valor agregado: a) situar como variable clave al territorio y evitar los diagnósticos y recomendaciones con formatos de recetas uniformes para los países (e incluso las recetas que se ofrecen como solución única para todo el subcontinente); b) situar al fenómeno del desarrollo en el escenario de la diversidad y la multidimensionalidad (considerar como pilar del desarrollo a la actividad económica sin duda, pero también a la salud, la educación, el bienestar y cohesión, la equidad de género, las instituciones, la seguridad y el medio ambiente); c) vinculado a lo anterior, poner en evidencia el conflicto o contradicción del proceso de desarrollo en algunos territorios, donde un similar valor síntesis del IDERE LATAM global puede mostrar grandes disparidades en el logro de las diferentes dimensiones; d) provocar un debate sobre los puntos anteriores bajo una

triple mirada comparativa, es decir, una comparación entre niveles subnacionales de un mismo país, entre regiones de diferentes países de América Latina y, finalmente, sin perder la relación con los máximos logros conocidos a nivel mundial en términos de cada una de las dimensiones consideradas. Como consecuencia de lo anterior, el IDERE LATAM puede contribuir de forma muy relevante para identificar situaciones similares, y posiblemente agendas compartidas de desarrollo humano y sostenible, entre diferentes regiones de distintos países de América Latina. Esto podría evidenciar la necesidad de construir agendas regionales latinoamericanas de cooperación territorial que no queden encorsetadas en una unidad de análisis referida solo a países (que muchas veces reflejan un estado de situación promedio que poco representa a los diversos territorios en la escala subnacional).

En línea con lo anterior, entendemos que uno de los principales aportes que genera el IDERE LATAM es su capacidad de apertura de espacios de discusión y construcción de agendas. A continuación, se mencionan algunas que, entre otras, llaman la atención de los editores de esta publicación. En lo que sigue del texto no se pretende desarrollar cada una en extenso, pues por su profundidad requerirían de una mayor apertura de miradas y contribuciones. Nuestra expectativa es simplemente dejarlas planteadas para futuros trabajos, tanto académicos como de política pública, que contribuyan a un desarrollo más equitativo e integral en América Latina.

**Los resultados permiten entrever indicios de ciertas trayectorias comunes entre regiones de los países estudiados. Si bien los niveles y sustentos del desarrollo regional dependen en buena medida del modelo de desarrollo país, se observa que hay cierta continuidad territorial (más allá de las fronteras nacionales) y que los desempeños de cada región son influidos en forma muy relevante y con distintos niveles de incidencia, por características geográficas, demográficas y económicas.**

## AGENDAS DIFERENCIADAS Y TRANSNACIONALES DE DESARROLLO REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA: UN CAMINO POSIBLE

Los resultados permiten entrever indicios de ciertas trayectorias comunes entre regiones de los países estudiados. Si bien los niveles y sustentos del desarrollo regional dependen en buena medida del modelo de desarrollo país, se observa que hay cierta continuidad territorial (más allá de las fronteras nacionales) y que los desempeños de cada región son influidos en forma muy relevante y con distintos niveles de incidencia, por características geográficas, demográficas y económicas. De esta forma, se pueden identificar algunas tendencias territoriales transnacionales, que deberán profundizarse en futuras investigaciones, para pensar la posibilidad de agendas de desarrollo comunes a regiones de diferentes países.

Por ejemplo, pareciera haber un grupo reducido de regiones con niveles de desarrollo alto en términos comparados con el subcontinente y que, además, sustentan ese resultado en un razonablemente equilibrado rendimiento en todas o buena parte de sus dimensiones. A este grupo, que provisoriamente podríamos llamar de desarrollo integral o equilibrado, le corresponden buenos resultados en educación, salud, bienestar socioeconómico e instituciones, seguidos de rendimientos intermedios en actividad económica. Nos referimos principalmente a las regiones uruguayas y parte de las regiones de Chile (con Magallanes como estandarte).

Al igual que el resto de las regiones estudiadas, este grupo sigue teniendo desafíos relevantes en cuanto a su desarrollo territorial en todos sus ámbitos. No obstante, buena parte de las condiciones de base ya están alcanzadas. Por los registros logrados, parecieran contar con cimientos firmes para impulsar estrategias más ambiciosas hacia un desarrollo integral.

Otro grupo pareciera responder a modelos de desarrollo caracterizados por su crecimiento económico como bandera estandarte. Territorios con grandes fortalezas productivas que permiten elevados rendimientos en actividad económica, con cierta distancia a dos o más dimensiones medidas por el IDERE y que, en consecuencia, tienen desafíos en consolidar otras áreas del desarrollo.

Algunas de estas regiones logran elevados niveles en el IDERE LATAM global (otras con estándares medio-alto), pero a diferencia del grupo anterior caracterizado por un equilibrio multidimensional, las regiones de este grupo destacan por sus rendimientos económicos. Nos referimos, por ejemplo, a CABA y parte importante de las provincias argentinas, a Asunción en Paraguay, a Sao Paulo y Santa Catarina en Brasil, y a la Región Metropolitana de Santiago y Antofagasta en Chile.

La debilidad del Estado, tanto por bajos niveles en instituciones como en seguridad, pareciera ser otra característica transversal que aqueja a un grupo relevante de regiones en América Latina. Es un grupo de regiones que tiene dispares rendimientos en dimensiones como educación, actividad económica y salud, pero con problemas generalizados en la calidad y robustez de su institucionalidad y provisión de niveles aceptables de seguridad para la ciudadanía. Hablamos princi-

**Resguardando siempre las particularidades y trayectorias que hacen de cada territorio un espacio único, entendemos que los patrones comunes generan una oportunidad y un desafío para potenciar transiciones hacia el desarrollo en América Latina bajo una mirada territorial transnacional ajustada a las condiciones, necesidades y capacidades que pueden compartir las regiones.**

palmente de un grupo importante de regiones de México, de El Salvador y parte del norte de Argentina y noreste de Brasil.

Finalmente, también se aprecia un grupo relevante de regiones con rendimientos bajos en todas o buena parte de sus dimensiones, para las que se deben establecer estrategias de largo aliento y con una fuerte priorización de recursos, atendiendo con emergencia principalmente ámbitos como los referidos a la cohesión y bienestar, actividad económica y seguridad. Nos referimos especialmente a un número importante de regiones, más bien periféricas respecto de los grandes centros económicos de sus países, en Colombia, El Salvador, Brasil y Paraguay.

Este ejercicio se ha basado sólo en una observación pormenorizada de los resultados. Debe ser complementada con un análisis estadístico y territorial detallado. Ello permitirá identificar con mayor precisión tanto los patrones comunes regionales transnacionales de América Latina, como las regiones que podrían efectivamente ser parte de un espacio común de estrategias y acciones para un desarrollo económico, humano y sostenible.

Resguardando siempre las particularidades y trayectorias que hacen de cada territorio un espacio único, entendemos que los patrones comunes generan una oportunidad y un desafío para potenciar transiciones hacia el desarrollo en América Latina bajo una mirada territorial transnacional ajustada a las condiciones, necesidades y capacidades que pueden compartir las regiones. Como se ha dicho, este subcontinente tiene grandes desafíos, tanto por mejorar los niveles de desarrollo en todos sus territorios como para reducir las grandes brechas subyacentes a modo global o por dimensiones. En no pocos casos los desafíos son tan grandes que hacen que las expectativas de mejora sustantiva sean limitadas si se espera la acción librada a las posibilidades del propio territorio en cuestión y del país en el que está inserto. Ahí, la clave de la generación de agendas, es decir la discusión, acuerdos, políticas y acciones que planteen abordar las problemáticas territoriales en favor de un desarrollo integral en la región, cobra especial relevancia. Más aún si se pueden establecer sinergias transnacionales latinoamericanas, ya sea con otros territorios o con organismos supra regionales y supra nacionales, que permitan la conjunción de esfuerzos en torno a objetivos comunes en perspectiva integracionista y, a su vez, con un claro anclaje territorial que privilegie la singularidad de cada espacio regional.

## AGENDAS DE REFLEXIÓN CONCEPTUAL Y EMPÍRICA SOBRE EL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

El capítulo IV de este libro nos entrega una rica y variada mirada sobre el desarrollo territorial en América Latina, gracias a las reflexiones y aportaciones de destacadas y destacados investigadores/as de la temática en el subcontinente. Además de agradecerles, queremos destacar algunos aspectos en este capítulo final. Aspectos sobre todo que señalan cuestiones de debate para el análisis conceptual y empírico en el abordaje de la problemática del desarrollo regional latinoamericano.

Silvia Gorenstein llama la atención sobre algunos cambios que refleja el IDERE LATAM en sentido contrario del desarrollo tradicional de regiones históricamente centrales y periféricas, mostrando mejoras en regiones que han tenido un alto impacto económico basado en la explotación de recursos naturales y energéticos que no habían sido explotados antes. Por detrás de estos fenómenos hay procesos que merecen ser analizados con atención y que no se reflejan, obviamente, en los índices. Gorenstein se refiere a la combinación de lógicas globales asociadas a las estrategias de las corporaciones multinacionales con las repercusiones socioeconómicas a escala local y regional. Esto tiene connotaciones muy relevantes respecto al modelo de desarrollo que se impulsa en estas regiones, con aspectos muy diversos y no siempre bien avenidos. Por un lado, las nuevas demandas asociadas al desarrollo de nuevas actividades, el empleo directo e indirecto generado, los desarrollos de diversas infraestructuras con externalidades favorables a otros desarrollos productivos y la captación de regalías para los gobiernos subnacionales. Por otro lado, reflejando la dualidad del proceso, la presencia de conflictos socio-ambientales, donde aparecen debates sobre la sostenibilidad ambiental y la inclusión (o exclusión) de ciertos colectivos en dichos procesos económicos. En particular, la cuestión de la participación y capacidad de negociación y decisión de los actores locales sobre dinámicas que responden a lógicas globales.

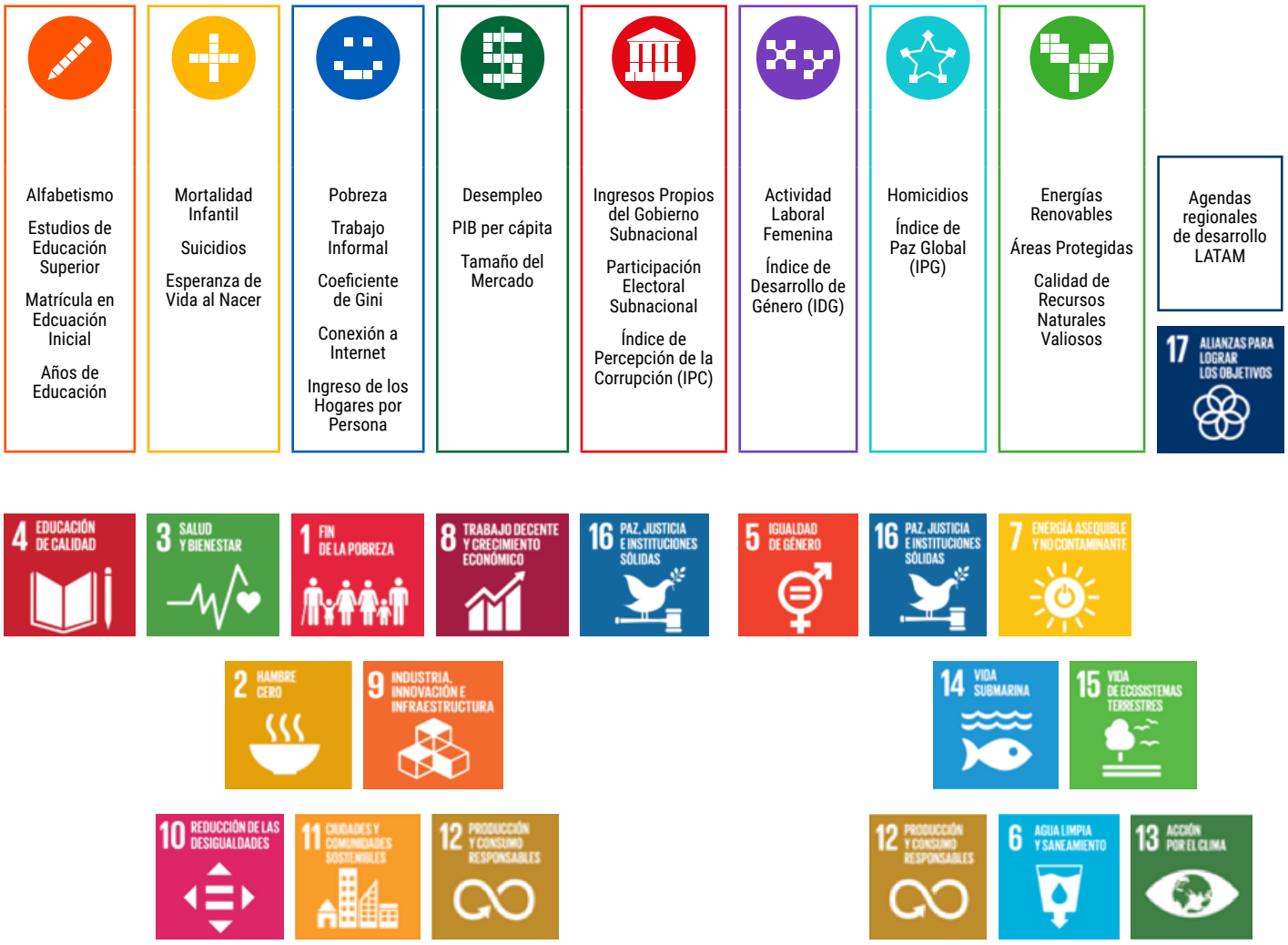
José Arocena realiza un aporte desde la discusión de las diversas proximidades en los procesos de desarrollo. Desde una postura que señala que la definición de desarrollo territorial debe tomar distancia, al mismo tiempo, del aislacionismo autárquico y del reduccionismo globalizante, Arocena se pregunta sobre cuál es el concepto de proximidad relevante como variable relacional clave para explicar los procesos de desarrollo. En el momento actual de la globalización y el avance de las TIC, la noción tradicional de proximidad, y con ella la noción del territorio como escenario fundamental para que ocurran los procesos de desarrollo, aparece al menos cuestionada. Esta idea tradicional de espacio relacional enraizado en un espacio físico contrasta con «la existencia de verdaderos territorios virtuales poblados por millones de cibernautas que, superando la distancia física, entablan relaciones de proximidad a pesar de la ausencia de contigüidad». De esta reflexión surge que el autor sugiera considerar como variable relacional, dentro de

la dimensión bienestar y cohesión del IDERE LATAM, esta idea de proximidad y sus diferentes formas. Esto permitiría considerar qué formas de proximidad predominan en qué territorios y de qué forma se relacionan con los logros en términos de las diferentes dimensiones del desarrollo que incorpora el IDERE LATAM.

Antonio Vázquez Barquero plantea que «la globalización ha incidido en las estrategias de las empresas y de los territorios lo que impulsa las transformaciones en los procesos productivos, que tienen lugar en entornos y territorios específicos, en ciudades, regiones y países concretos, que se diferencian por sus recursos humanos, tecnológicos, productivos y culturales, además de por sus capacidades competitivas y creativas». En este sentido, además de la consideración de la conectividad de banda ancha, que está incluida en el IDERE LATAM, sería necesario dar cuenta de las grandes diferencias territoriales respecto a la dotación de redes y nodos de comunicación internacional y a la calidad de las infraestructuras y servicios que comunicación y transporte. Una muestra de la importancia que pueden tener estos factores puede encontrarse en la predominancia que en general muestran las grandes ciudades y áreas metropolitanas en los mejores desempeños del IDERE LATAM. Por otra parte, la importancia del aspecto creativo y la capacidad de innovación como factores que permiten a algunos territorios una inserción más favorable en las cadenas de valor de un mundo global, llama la atención sobre la necesidad de hacer esfuerzos por incorporar alguna variable que aproxime esos factores de forma más directa.

Camila Gramkow, tomando el caso de Brasil, llama la atención a cómo el IDERE LATAM confirma un modo de desarrollo centro-periferia (alto desarrollo en el sur versus rezago en el norte y nordeste), que manifiesta la vigencia del conocido problema de la heterogeneidad estructural planteado por el pensamiento cepalino, que reproduce las diferencias entre países centrales y periféricos en el propio desarrollo regional de los países de la periferia. A esta situación estructural se le suma la crisis por el COVID-19, que se suma a la ya existente crisis ambiental que ya enfrentaba todo el planeta. Para Gramkow, hay suficiente evidencia que indica que no es sostenible el estilo de desarrollo actual en Brasil y, en general, en América Latina. Por lo tanto, no se trata de volver a la antigua «normalidad» sino de generar un cambio, para lo que se plantea la propuesta de CEPAL de aprovechar la crisis para trabajar hacia un "Gran Impulso para la Sostenibilidad". En este sentido, el IDERE LATAM podría en futuras ediciones dar cuenta de si hay o no una evolución en este sentido. A su vez, Gramkow plantea la utilidad de los estudios de casos para avanzar en esta nueva agenda, en particular centrándose en el caso de Brasil. Esto da pie a volver a manifestar la necesidad de combinar la posibilidad de tener mediciones basadas en estadísticas secundarias, comparables entre diferentes realidades regionales y con capacidad de mostrar evoluciones temporales, con el estudio de casos. Los estudios de casos permiten profundizar en la comprensión de los fenómenos, atendiendo la especificidad de cada situación, para trabajar en forma más concreta sobre los aprendizajes y recomendaciones para diseñar las políticas y ejecutar las acciones para el cambio.

Por su parte, Pablo Yanes señala que las desigualdades territoriales «son desigualdades difíciles de remontar ya que una vez instaladas conforman una dialéctica de concentración y exclusión que solo puede revertirse con políticas de desarrollo duraderas, de alto alcance, de cobertura significativa y con mirada multidimensional». En ese sentido destaca la utilidad del IDERE LATAM para poner en evidencia la heterogeneidad existente en América Latina. Sin embargo, también señala que puede haber una posible subestimación en algunos resultados para el caso de México, lo cual es de recibo en el entendido de que el IDERE LATAM es un instrumento en construcción. En una próxima edición se buscará ampliar y mejorar los indicadores utilizados. De todas formas, la dificultad para medir no puede afectar la consideración de dimensiones y desafíos que supone el desarrollo para los territorios. Al respecto, Yanes destaca como valor muy importante del IDERE LATAM el planteo de una agenda de máximos y no de mínimos. En este sentido, el autor señala que el IDERE LATAM se alinea con los ODS y sus metas, en el marco de la Agenda 2030, lo que implica un espacio de sinergia para generar insumos valiosos para la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas para una agenda de desarrollo transformadora. Al respecto, la siguiente ilustración muestra los vínculos que fácilmente se pueden trazar entre el IDERE LATAM y los ODS.


Alfabetismo
Estudios de Educación Superior
Matrícula en Edcuación Inicial
Años de Educación
Mortalidad Infantil
Suicidios
Esperanza de Vida al Nacer
Pobreza
Trabajo Informal
Coeficiente de Gini
Conexión a Internet
Ingreso de los Hogares por Persona
Desempleo
PIB per cápita
Tamaño del Mercado
Ingresos Propios del Gobierno Subnacional
Participación Electoral Subnacional
Índice de Percepción de la Corrupción (IPC)
Actividad Laboral Femenina
Índice de Desarrollo de Género (IDG)
Homicidios
Índice de Paz Global (IPG)
Energías Renovables
Áreas Protegidas
Calidad de Recursos Naturales Valiosos
Agendas regionales de desarrollo LATAM
17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS
4 EDUCACIÓN DE CALIDAD
3 SALUD Y BIENESTAR
1 FIN DE LA POBREZA
8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO
16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS
5 IGUALDAD DE GÉNERO
16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS
7 ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE
2 HAMBRE CERO
9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA
14 VIDA SUBMARINA
15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES
10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES
11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES
12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES
12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES
6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO
13 ACCIÓN POR EL CLIMA

Pablo Costamagna, desde la RED DETE-ALC, reflexiona sobre la razón por la que la presencia de construcciones sistemáticas de indicadores cuantitativos no ha estado en el corazón de la praxis de los investigadores de la red. Esto se puede haber debido, según Costamagna, por las grandes deficiencias de información confiable, periódica y comparable, la debilidad de presupuestos y capacidades propias, la priorización de otras líneas de trabajo o «la sensación que, en algunas oportunidades, este tipo de esfuerzos no tenía necesariamente la fuerza suficiente para fomentar la transformación y el cambio en nuestros territorios, lo que para muchos de quienes somos parte de la RED DETE tiene una centralidad indiscutible». Recogiendo este último punto, desde la propuesta del IDERE LATAM se destaca la búsqueda de la complementariedad de enfoques y metodologías. Por lo que, sin la praxis, sin los estudios de casos y sin la construcción colectiva de «saberes y haceres» locales que señala Costamagna, la utilidad de contar con una herramienta como el IDERE LATAM se ve críticamente disminuida, con muy poca capacidad de contribuir como insumo para la transformación. Por lo tanto, hay coincidencia con Costamagna sobre la importancia del IDERE LATAM para ofrecer «una información muy rica para el diálogo multinivel entre las diferentes esferas de gobierno y el diálogo horizontal público-privado, con la sociedad", pero también sobre que "disponer de la información no es suficiente». En este sentido la experiencia de la RED DETE en la construcción de espacios de diálogo para la toma de decisiones compartidas y en la formación de capacidades de concertación a la interna y negociación hacia afuera, son indispensables para poder concretar el desafío de verdaderas agendas regionales de desarrollo territorial humano y sostenible. Estamos frente al desafío de cómo desplegar todas nuestras herramientas y conocimientos para complementar en forma sinérgica nuestras capacidades de transformación de las realidades territoriales con y para las personas y comunidades que habitan los territorios.

Por último, abonando el diálogo y el debate en torno a la importancia de las mediciones y los indicadores sobre los diferentes aspectos que hacen al desarrollo, desde la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo (RIED), Paulina Sanhueza e Ignacio Rodríguez destacan la importancia de seguir avanzando en métricas adecuadas para enfrentar los desafíos del desarrollo en el siglo XXI. La crisis climática, la creciente desigualdad y el fortalecimiento de las democracias, son algunos de los desafíos que desde la RIED se mencionan. Esto no está exento de dificultades para medir, sobre todo, referida a la disponibilidad de información adecuada. Pero tampoco se podrá avanzar en la agenda de construcción de mejores datos e información si no se empuja desde el trabajo en la medición, poniendo de relieve las dificultades y la necesidad de contar con mejor y nueva información. Para construir esa agenda es necesario tener también un impacto sobre la opinión pública y los agentes que toman las decisiones. En este sentido, un aspecto que desde la RIED se destaca del IDERE LATAM es su facilidad de ser entendido por un amplio público. En definitiva, «la experiencia ha demostrado que es importante medir lo que valoramos como sociedad, puesto que lo que se mide se hace». Ese es el desafío, intentar de la mejor forma posible dar cuenta de un fenómeno tan complejo como el desarrollo desde múltiples dimensiones y con foco territorial.

## AGENDA DE MEJORA DE LA HERRAMIENTA: DESAFÍOS PARA EL IDERE LATAM

De las recomendaciones del comité científico de este libro, de las recomendaciones que emanan de las contribuciones del capítulo IV, de las opiniones y devoluciones que se han obtenido durante los distintos eventos virtuales en torno al IDERE desde su lanzamiento en octubre de 2020, y de la planificación que hemos trazado desde un comienzo los coordinadores de este proyecto en conjunto con los investigadores y equipos nacionales que han sido parte de esta publicación, se ha definido una agenda propia para el IDERE LATAM. Esta se puede dividir en dos planos: uno más prospectivo-estratégico y otro más operativo relacionado con la mejora del instrumento en su capacidad de medición, ambos fundamentales para el fortalecimiento del índice y su contribución a la consolidación de una mirada en clave territorial del desarrollo en América Latina.

Respecto al plano prospectivo-estratégico, además del natural objetivo de mantener una periodicidad estable en la actualización del Índice y sus informes, existen otras dos metas relevantes: 1) incorporar en el IDERE LATAM a todos los países del subcontinente, lo que supone esfuerzos colaborativos con investigadores e investigadoras de latitudes que hasta ahora no han participado en este emprendimiento académico; y 2) buscar metodologías y mecanismos viables que permitan relacionar el índice con las estrategias de desarrollo de las regiones estudiadas, a fin de no sólo constituirse como una herramienta que colabora con el diagnóstico y análisis del estado del desarrollo regional, sino que además contribuya con acompañar en la gestión del proyecto de desarrollo en cada territorio, proveyendo a las autoridades responsables y la sociedad civil organizada con indicadores que ayuden a monitorear el proceso, metas y trayectorias en comparativa nacional y latinoamericana.

Desde un punto de vista de la mejora de la herramienta de medición, existen diversos aspectos que contribuyen a mejorar la robustez del instrumento. Por ejemplo, en la dimensión de educación hay un desafío relevante que es mejorar los indicadores para reflejar calidad y no solo cobertura, así como dar cuenta de la vinculación del conocimiento y las universidades con las economías y sociedades locales. En general, en la comparación entre países con muy diferentes condiciones hay aspectos a considerar con mayor cuidado. Algunos se han tenido en cuenta en el IDERE LATAM, por ejemplo, al comparar los grados de participación en los procesos electorales se consideraron diferentes métricas distinguiendo entre países donde el voto es obligatorio y donde no lo es. Sin embargo, en otros casos, por ejemplo, en el indicador de recursos recaudados por los gobiernos subnacionales no se distingue entre países con régimen federal o unitario. A su vez, el tamaño de algunos países como el caso de Brasil y México requieren de un esfuerzo por lograr una desagregación del IDERE LATAM en escalas subnacionales menores a la unidad administrativa estadual (con las dificultades que esto conlleva). Esta es en particular

un área de trabajo para desarrollar que, por ejemplo, ya ha comenzado en el caso de Chile con una propuesta de IDERE por comunas.

Sin duda, dimensiones como las instituciones, el ambiente y el género, por su propia característica (son dimensiones mucho más nuevas en la consideración de la noción de desarrollo y, por lo tanto, en los procesos de generación de información al respecto y con desagregación territorial) constituyen áreas de trabajo en las que se estará mejorando la propuesta de medición en las próximas ediciones del IDERE LATAM. Estas mejoras también dependen del avance que como sociedades se logre en cada país de América Latina en la conciencia y exigencia respecto de la medición de estos aspectos, y con desagregación territorial. Esta es una agenda en sí misma, a la que también se quiere contribuir desde el IDERE LATAM.

Por otro lado, hay un gran desafío en dar cuenta de variables relacionales, ya sea en el sentido de las diferentes proximidades en los procesos de desarrollo que plantea Arocena o en términos de reflejar las relaciones en redes entre actores del territorio (ya sea de personas, organizaciones o empresas). Esto debe ser incorporado en el marco de mantener la comparabilidad entre territorios de los diferentes países. Un paso previo, que también aplica a otras variables de interés para incorporar, es avanzar por casos de regiones o países, para los que se pueda tener la información necesaria, al tiempo de mantener un IDERE LATAM comparable entre todos los territorios.

Otro aspecto a mejorar es, sin duda, la medición de la dimensión salud, tratando de incorporar otras variables que den cuenta de las disparidades regionales en cuanto a acceso real a los servicios de salud y la calidad de los mismos, superando la medición solamente a través de las estadísticas vitales como esperanza de vida o mortalidad infantil. A su vez, la incorporación de la variable de suicidios es un avance muy importante para considerar aspectos de la salud mental, sobre lo que también habría que seguir avanzando. La pandemia por COVID-19 ha puesto a la salud en un lugar de privilegio que no tenía antes para la consideración del desarrollo. La dimensión salud era subestimada cuando se analizaba el desarrollo de los países y regiones, contrariamente a lo que cada persona valora desde una perspectiva individual, ya que la salud siempre es de las cosas más importantes que una persona suele señalar cuando mira su propia vida.

## AGENDA PARA LA SALIDA DE LA SINDEMIA POR COVID-19: CONTRIBUCIONES DEL IDERE LATAM

El COVID-19 supone un desafío adicional para el IDERE LATAM, como para todo instrumento que pretende ser insumo para diagnósticos y políticas de desarrollo. De hecho, la elaboración del IDERE LATAM es anterior a la pandemia por COVID-19, la que a la fecha de la publicación de este libro aún no ha concluido (ya superando largamente el año de pandemia). El grado de incertidumbre en 2021 es menor que en 2020, pero aún es grande. No sabemos cómo estaremos al salir de la pandemia, en el mundo ni en América Latina. Sin embargo, ante esta crisis por COVID-19, que responde al concepto de sindemia (sinergia entre pandemias), ya que se produce en retro-alimentación con crisis estructurales ya pre-existentes, en el plano ambiental, en la profundización de las desigualdades, en las crecientes debilidades institucionales y la fragilidad de las democracias, el IDERE LATAM aporta una mirada que es también útil para analizar los efectos del COVID-19. Lo que en este libro se presenta es la línea de base de la situación pre COVID-19, con una apertura en ocho dimensiones que permiten observar con mucho detalle cómo se pueden haber visto (y aún se están viendo) afectados los diferentes aspectos del desarrollo. Adicionalmente, permite mirar este fenómeno con desagregación territorial, lo que es fundamental ya que, como toda crisis, el COVID-19 no afecta igual a las regiones que son diferentes entre sí.

Es parte de la agenda futura inmediata la aplicación del IDERE LATAM para analizar cómo han sido los impactos del COVID-19 en las diferentes regiones y en cada una de las diferentes dimensiones. Aun estando en el medio de la emergencia sanitaria global es tiempo de empezar a planificar la salida de la crisis, que no llevará poco tiempo, sobre todo para recuperar logros del desarrollo que se hayan perdido y, al mismo tiempo, volver a atender los desafíos que ya teníamos sin la pandemia: la reducción de la desigualdad en el continente más desigual del plantea y encontrar un sendero de desarrollo humano sostenible en contexto de crisis ambiental global. Para esto la agenda inmediata reclama de todas las herramientas que podamos tener a disposición, y el IDERE LATAM sin duda será uno de los insumos que serán parte importante del menú.

Para contribuir a esta desafiante agenda, en el capítulo V los resultados globales del IDERE LATAM tienen aterrizajes concretos a las realidades de las regiones en cada uno de los ocho países estudiados. En ese sentido, los capítulos por países ilustran la necesidad antes planteada al inicio de estas reflexiones de poner a los valores del IDERE LATAM, tanto el global como los que desagregan por las ocho dimensiones consideradas, dentro del contexto histórico, socio-territorial, económico y político-institucional específico de cada país y región. Esto permite entender el aporte del IDERE LATAM no en una forma lineal, sino como insumo para propiciar un análisis más profundo en diálogo con otras fuentes de datos y con las miradas sobre el desarrollo que

pre-existen y las que están en debate en la actualidad con foco en la problemática específica de cada caso.

Muchos de los aspectos que las contribuciones del capítulo IV señalan sobre la propuesta del IDERE LATAM tienen principio de respuesta en el capítulo V, ya que se enfoca en el análisis detallado de los resultados para las regiones de cada país estudiado. Otros temas o interrogantes no tienen respuesta en el capítulo, pero sí quedan en evidencia, reconociendo la pertinencia de las miradas críticas y que exigen contextualizar siempre cualquier análisis en el territorio concreto que se estudia con todas sus circunstancias. En todo caso, cada uno de los capítulos por país concluye con un espacio propio de reflexiones que analiza los principales resultados, pero sobre todo identifica los vacíos, las futuras líneas de trabajo y las necesidades para pensar y repensar la agenda de desarrollo regional en cada contexto. Lo que supone un doble desafío, ya que no solo hay que enfrentar los problemas conocidos sino atender los agravamientos resultantes por la pandemia por COVID-19. La hipótesis inicial de trabajo que proponemos en este sentido es que el COVID-19 probablemente tenga como resultado el agravamiento de las brechas entre territorios, con una afectación muy heterogénea según cada región y cada país, en función de las fortalezas y vulnerabilidades previas que se pueden observar en los valores del IDERE LATAM publicado en este libro.

La posibilidad de poder contribuir a identificar los nuevos desafíos territoriales generados por la excepcionalidad no prevista del efecto COVID-19 se podría ver potenciada por la extensión a más países de esta iniciativa (lo que ya se ha señalado que es una de las agendas previstas), haciendo mucho más ricos los resultados y los insumos para el debate sobre el desarrollo regional latinoamericano en la pos-pandemia.

En definitiva, el IDERE LATAM es una herramienta que señala, como si fuera un semáforo del desarrollo, zonas verdes, amarillas y también rojos de alerta, en diferentes dimensiones, para cada país y sus regiones. Por lo tanto, no hay que buscar en el mismo ninguna indicación perfecta, mágica ni uniforme. Se trata de una información relevante para disparar inquietudes y aspectos relevantes para estudiar luego en detalle, en clave de desarrollo integral, en cada región de cada país y en espacios de diálogo y colaboración entre la academia, los hacedores de política pública, empresarios, trabajadores y sociedad civil organizada en general. El desafío es contribuir a la construcción de agendas de desarrollo regional, en el marco país y continental, que permitan senderos de desarrollo humano y sostenible. El IDERE LATAM no ofrece la solución a ese problema, pero es una llave muy útil para abrir las puertas que contribuyan a identificar nuevos posibles caminos de transformación.

# ANEXOS

## RESULTADOS IDERE LATAM (GLOBAL Y POR DIMENSIONES)

### IDERE Global

| N.° | Región | País | IDERE Global | Nivel de Desarrollo | Dimensiones | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Educación | Salud | Bienestar y Cohesión | Actividad Económica | Instituciones | Género | Seguridad | Medioambiente |
| 1 | Montevideo | Uruguay | 0,6872 | Alto | 0,7939 | 0,7330 | 0,7678 | 0,6231 | 0,7172 | 0,5992 | 0,6360 | 0,5880 |
| 2 | RM | Chile | 0,6504 | Alto | 0,8025 | 0,8177 | 0,5965 | 0,6791 | 0,5328 | 0,5477 | 0,8132 | 0,4694 |
| 3 | Maldonado | Uruguay | 0,6421 | Alto | 0,6467 | 0,6098 | 0,7318 | 0,4440 | 0,7254 | 0,5890 | 0,6991 | 0,8047 |
| 4 | CABA | Argentina | 0,6339 | Alto | 0,9496 | 0,7447 | 0,7820 | 0,8650 | 0,4721 | 0,6113 | 0,6619 | 0,2079 |
| 5 | Antofagasta | Chile | 0,6258 | Alto | 0,8077 | 0,8325 | 0,7007 | 0,6225 | 0,4701 | 0,4455 | 0,8091 | 0,4094 |
| 6 | Valparaíso | Chile | 0,6250 | Alto | 0,7872 | 0,8034 | 0,5416 | 0,5662 | 0,5409 | 0,4340 | 0,8435 | 0,5834 |
| 7 | Magallanes | Chile | 0,6234 | Alto | 0,7867 | 0,7665 | 0,6799 | 0,4467 | 0,4463 | 0,5216 | 0,8556 | 0,6616 |
| 8 | Canelones | Uruguay | 0,6229 | Alto | 0,6603 | 0,6768 | 0,7136 | 0,3742 | 0,6968 | 0,5657 | 0,7811 | 0,6477 |
| 9 | Río Negro | Uruguay | 0,6081 | Alto | 0,6242 | 0,6509 | 0,6908 | 0,4018 | 0,6245 | 0,5381 | 0,8014 | 0,6581 |
| 10 | Atacama | Chile | 0,6075 | Alto | 0,7450 | 0,8363 | 0,5929 | 0,4767 | 0,4942 | 0,4134 | 0,8738 | 0,5785 |
| 11 | Colonia | Uruguay | 0,6057 | Alto | 0,6182 | 0,6464 | 0,7436 | 0,4370 | 0,6935 | 0,5201 | 0,8404 | 0,4426 |
| 12 | Los Lagos | Chile | 0,6017 | Alto | 0,6931 | 0,7483 | 0,4823 | 0,5393 | 0,5060 | 0,4166 | 0,8536 | 0,7504 |
| 13 | Flores | Uruguay | 0,6008 | Alto | 0,6407 | 0,8284 | 0,7204 | 0,3840 | 0,6718 | 0,5254 | 0,6428 | 0,4648 |
| 14 | Tarapacá | Chile | 0,5972 | Medio Alto | 0,7479 | 0,8500 | 0,6212 | 0,4591 | 0,4441 | 0,4953 | 0,8435 | 0,4703 |
| 15 | Neuquén | Argentina | 0,5961 | Medio Alto | 0,7518 | 0,7774 | 0,6129 | 0,5106 | 0,5236 | 0,4669 | 0,6297 | 0,5141 |
| 16 | São Paulo | Brasil | 0,5914 | Medio Alto | 0,6375 | 0,8436 | 0,5780 | 0,5412 | 0,4726 | 0,5640 | 0,5771 | 0,5571 |
| 17 | Aysén | Chile | 0,5909 | Medio Alto | 0,7471 | 0,7479 | 0,5765 | 0,4437 | 0,4605 | 0,5330 | 0,7303 | 0,6015 |
| 18 | San José | Uruguay | 0,5902 | Medio Alto | 0,5567 | 0,5691 | 0,7441 | 0,3591 | 0,6790 | 0,5496 | 0,7666 | 0,6640 |
| 19 | Biobío | Chile | 0,5893 | Medio Alto | 0,6940 | 0,8048 | 0,4913 | 0,5404 | 0,5550 | 0,3773 | 0,8394 | 0,5261 |
| 20 | Florida | Uruguay | 0,5861 | Medio Alto | 0,5907 | 0,6675 | 0,7057 | 0,3835 | 0,6754 | 0,5140 | 0,8132 | 0,4544 |
| 21 | Paysandú | Uruguay | 0,5822 | Medio Alto | 0,6546 | 0,6747 | 0,6814 | 0,3534 | 0,6451 | 0,4960 | 0,7527 | 0,5103 |
| 22 | Santa Catarina | Brasil | 0,5815 | Medio Alto | 0,6137 | 0,7826 | 0,6825 | 0,6536 | 0,5050 | 0,5497 | 0,5003 | 0,3615 |
| 23 | O'Higgins | Chile | 0,5814 | Medio Alto | 0,6639 | 0,7892 | 0,4879 | 0,5088 | 0,5528 | 0,4000 | 0,8273 | 0,5317 |
| 24 | Arica y Parinacota | Chile | 0,5804 | Medio Alto | 0,7690 | 0,8681 | 0,5958 | 0,3302 | 0,4422 | 0,4353 | 0,7990 | 0,6708 |
| 25 | Distrito Federal | Brasil | 0,5796 | Medio Alto | 0,6697 | 0,8315 | 0,5882 | 0,5601 | 0,4685 | 0,5986 | 0,4337 | 0,5121 |
| 26 | Mendoza | Argentina | 0,5764 | Medio Alto | 0,8575 | 0,8035 | 0,4927 | 0,6032 | 0,4042 | 0,4647 | 0,6106 | 0,4672 |
| 27 | Lavalleja | Uruguay | 0,5737 | Medio Alto | 0,5833 | 0,5796 | 0,7115 | 0,3082 | 0,6409 | 0,4974 | 0,8513 | 0,6498 |
| 28 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,5732 | Medio Alto | 0,7991 | 0,7232 | 0,7964 | 0,4892 | 0,3439 | 0,4481 | 0,7611 | 0,4036 |
| 29 | Soriano | Uruguay | 0,5711 | Medio Alto | 0,6176 | 0,6383 | 0,6773 | 0,3212 | 0,6529 | 0,5564 | 0,8234 | 0,4560 |

| N.° | Región | País | IDERE Global | Nivel de Desarrollo | Dimensiones | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Educación | Salud | Bienestar y Cohesión | Actividad Económica | Instituciones | Género | Seguridad | Medioambiente |
| 30 | Tacuarembó | Uruguay | 0,5673 | Medio Alto | 0,5853 | 0,5965 | 0,6074 | 0,3759 | 0,6510 | 0,4566 | 0,8063 | 0,5901 |
| 31 | Maule | Chile | 0,5659 | Medio Alto | 0,6333 | 0,7774 | 0,4584 | 0,4875 | 0,5710 | 0,3884 | 0,8576 | 0,4870 |
| 32 | Rocha | Uruguay | 0,5640 | Medio Alto | 0,6327 | 0,5565 | 0,6572 | 0,3280 | 0,6649 | 0,4957 | 0,6531 | 0,6578 |
| 33 | Coquimbo | Chile | 0,5634 | Medio Alto | 0,6670 | 0,8285 | 0,4763 | 0,4586 | 0,5178 | 0,3491 | 0,8334 | 0,5375 |
| 34 | Paraná | Brasil | 0,5609 | Medio Alto | 0,5829 | 0,8494 | 0,5739 | 0,6107 | 0,4950 | 0,5252 | 0,3407 | 0,5356 |
| 35 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,5572 | Medio Alto | 0,6269 | 0,5729 | 0,6386 | 0,3241 | 0,6168 | 0,4532 | 0,8315 | 0,5727 |
| 36 | La Araucanía | Chile | 0,5562 | Medio Alto | 0,6692 | 0,7499 | 0,4310 | 0,4330 | 0,5300 | 0,3645 | 0,8414 | 0,6192 |
| 37 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,5545 | Medio Alto | 0,6874 | 0,8452 | 0,4721 | 0,5551 | 0,3727 | 0,6002 | 0,4032 | 0,6308 |
| 38 | Los Ríos | Chile | 0,5540 | Medio Alto | 0,6915 | 0,7640 | 0,4973 | 0,4332 | 0,5389 | 0,3783 | 0,8253 | 0,4342 |
| 39 | Santa Fe | Argentina | 0,5528 | Medio Alto | 0,8099 | 0,8280 | 0,6090 | 0,5793 | 0,3590 | 0,4824 | 0,5019 | 0,3473 |
| 40 | Artigas | Uruguay | 0,5526 | Medio Alto | 0,6193 | 0,7430 | 0,5565 | 0,3129 | 0,6041 | 0,4874 | 0,7904 | 0,4784 |
| 41 | Córdoba | Argentina | 0,5518 | Medio Alto | 0,8412 | 0,8506 | 0,5710 | 0,5278 | 0,3817 | 0,4828 | 0,7226 | 0,2477 |
| 42 | Río Negro | Argentina | 0,5510 | Medio Alto | 0,8265 | 0,8427 | 0,5103 | 0,5716 | 0,3554 | 0,4188 | 0,6062 | 0,4030 |
| 43 | Chubut | Argentina | 0,5504 | Medio Alto | 0,7699 | 0,8135 | 0,6695 | 0,4964 | 0,3387 | 0,4406 | 0,4618 | 0,5141 |
| 44 | Misiones | Argentina | 0,5494 | Medio Alto | 0,8166 | 0,7773 | 0,5013 | 0,4891 | 0,3456 | 0,4860 | 0,6327 | 0,6196 |
| 45 | Rivera | Uruguay | 0,5491 | Medio Alto | 0,5852 | 0,7581 | 0,5576 | 0,3138 | 0,6233 | 0,4962 | 0,6104 | 0,5708 |
| 46 | Asunción | Paraguay | 0,5488 | Medio Alto | 0,7983 | 0,7223 | 0,4232 | 0,5190 | 0,3286 | 0,4970 | 0,6850 | 0,6241 |
| 47 | La Rioja | Argentina | 0,5460 | Medio Alto | 0,8388 | 0,8191 | 0,5607 | 0,4652 | 0,2927 | 0,4364 | 0,7661 | 0,4368 |
| 48 | Santa Cruz | Argentina | 0,5433 | Medio Alto | 0,8080 | 0,8090 | 0,6568 | 0,5315 | 0,3216 | 0,4898 | 0,5436 | 0,3262 |
| 49 | San Juan | Argentina | 0,5433 | Medio Alto | 0,8102 | 0,8282 | 0,5461 | 0,3376 | 0,3482 | 0,4143 | 0,7067 | 0,6252 |
| 50 | Buenos Aires | Argentina | 0,5420 | Medio Alto | 0,7457 | 0,8000 | 0,5558 | 0,5683 | 0,4256 | 0,4800 | 0,5714 | 0,2727 |
| 51 | Salto | Uruguay | 0,5411 | Medio Alto | 0,6661 | 0,6240 | 0,6292 | 0,2703 | 0,6441 | 0,5250 | 0,8409 | 0,3683 |
| 52 | Corrientes | Argentina | 0,5404 | Medio Alto | 0,8722 | 0,7849 | 0,4237 | 0,5082 | 0,3084 | 0,4525 | 0,7079 | 0,5018 |
| 53 | Querétaro | México | 0,5402 | Medio Alto | 0,6327 | 0,8089 | 0,4300 | 0,5586 | 0,3536 | 0,4788 | 0,5676 | 0,6277 |
| 54 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,5366 | Medio Alto | 0,5877 | 0,7735 | 0,5741 | 0,6095 | 0,4567 | 0,5281 | 0,3266 | 0,4510 |
| 55 | Central | Paraguay | 0,5361 | Medio Alto | 0,5855 | 0,7423 | 0,3734 | 0,6271 | 0,2424 | 0,4997 | 0,7666 | 0,9125 |
| 56 | Cerro Largo | Uruguay | 0,5353 | Medio Alto | 0,6089 | 0,6427 | 0,5764 | 0,3514 | 0,6255 | 0,3897 | 0,7587 | 0,4380 |
| 57 | Jujuy | Argentina | 0,5343 | Medio Alto | 0,8500 | 0,7252 | 0,5232 | 0,3831 | 0,2938 | 0,5035 | 0,6254 | 0,6252 |
| 58 | Durazno | Uruguay | 0,5340 | Medio Alto | 0,6310 | 0,5612 | 0,6280 | 0,2497 | 0,6531 | 0,5441 | 0,8030 | 0,4483 |
| 59 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,5338 | Medio Alto | 0,5794 | 0,7756 | 0,5072 | 0,5320 | 0,4069 | 0,5447 | 0,4135 | 0,5629 |
| 60 | Minas Gerais | Brasil | 0,5326 | Medio Alto | 0,5776 | 0,8080 | 0,4728 | 0,5343 | 0,4454 | 0,5338 | 0,4579 | 0,4652 |
| 61 | Salta | Argentina | 0,5322 | Medio Alto | 0,8122 | 0,7307 | 0,4627 | 0,4132 | 0,2922 | 0,5244 | 0,6553 | 0,6252 |
| 62 | Goiás | Brasil | 0,5312 | Medio Alto | 0,5584 | 0,7854 | 0,4894 | 0,5711 | 0,4840 | 0,5312 | 0,2640 | 0,6657 |
| 63 | Entre Ríos | Argentina | 0,5294 | Medio Alto | 0,8199 | 0,7420 | 0,5498 | 0,5179 | 0,3393 | 0,4584 | 0,6697 | 0,2978 |

| N.° | Región | País | IDERE Global | Nivel de Desarrollo | Dimensiones | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Educación | Salud | Bienestar y Cohesión | Actividad Económica | Instituciones | Género | Seguridad | Medioambiente |
| 64 | Santander | Colombia | 0,5280 | Medio Alto | 0,5813 | 0,7775 | 0,3609 | 0,5452 | 0,4153 | 0,5598 | 0,4577 | 0,6655 |
| 65 | Mato Grosso | Brasil | 0,5261 | Medio Alto | 0,5554 | 0,7586 | 0,5010 | 0,6221 | 0,4369 | 0,5167 | 0,2640 | 0,6513 |
| 66 | Tucumán | Argentina | 0,5246 | Medio Alto | 0,8039 | 0,7942 | 0,5563 | 0,4231 | 0,3644 | 0,4422 | 0,5176 | 0,4030 |
| 67 | Ciudad de México | México | 0,5232 | Medio Alto | 0,7516 | 0,8181 | 0,4615 | 0,6350 | 0,2381 | 0,5576 | 0,3756 | 0,6022 |
| 68 | Cundina-marca | Colombia | 0,5199 | Medio Alto | 0,5486 | 0,7750 | 0,4136 | 0,4655 | 0,4221 | 0,5991 | 0,3748 | 0,7145 |
| 69 | Catamarca | Argentina | 0,5092 | Medio Alto | 0,8507 | 0,7137 | 0,4960 | 0,3822 | 0,1963 | 0,5040 | 0,7500 | 0,6252 |
| 70 | San Luis | Argentina | 0,5090 | Medio Alto | 0,8091 | 0,8412 | 0,4879 | 0,4706 | 0,3375 | 0,3966 | 0,6415 | 0,2819 |
| 71 | La Pampa | Argentina | 0,4900 | Medio | 0,7629 | 0,7596 | 0,5903 | 0,4248 | 0,3573 | 0,4331 | 0,6273 | 0,1846 |
| 72 | Rondônia | Brasil | 0,4884 | Medio | 0,5335 | 0,7911 | 0,3905 | 0,4809 | 0,4056 | 0,4920 | 0,2640 | 0,7307 |
| 73 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,4879 | Medio | 0,6364 | 0,8358 | 0,4308 | 0,4982 | 0,4661 | 0,4807 | 0,2640 | 0,3659 |
| 74 | Nuevo León | México | 0,4858 | Medio | 0,6843 | 0,8175 | 0,5359 | 0,6327 | 0,2737 | 0,4751 | 0,4585 | 0,2115 |
| 75 | Boyacá | Colombia | 0,4761 | Medio | 0,5604 | 0,7690 | 0,2125 | 0,4297 | 0,4138 | 0,4645 | 0,5723 | 0,7173 |
| 76 | Jalisco | México | 0,4758 | Medio | 0,6062 | 0,7850 | 0,4277 | 0,6161 | 0,2663 | 0,4923 | 0,3777 | 0,3734 |
| 77 | Chaco | Argentina | 0,4737 | Medio | 0,7955 | 0,7996 | 0,4453 | 0,5085 | 0,2969 | 0,3926 | 0,4796 | 0,2492 |
| 78 | Espírito Santo | Brasil | 0,4716 | Medio | 0,5866 | 0,8328 | 0,4700 | 0,5360 | 0,4389 | 0,5486 | 0,2640 | 0,2237 |
| 79 | Campeche | México | 0,4712 | Medio | 0,5935 | 0,7347 | 0,3650 | 0,6202 | 0,2733 | 0,4558 | 0,4989 | 0,3729 |
| 80 | Atlántico | Colombia | 0,4700 | Medio | 0,6248 | 0,7936 | 0,3255 | 0,5020 | 0,3756 | 0,4991 | 0,2341 | 0,5973 |
| 81 | Yucatán | México | 0,4700 | Medio | 0,5896 | 0,7443 | 0,3749 | 0,4345 | 0,3592 | 0,5044 | 0,6423 | 0,2734 |
| 82 | Antioquia | Colombia | 0,4643 | Medio | 0,6006 | 0,7819 | 0,3663 | 0,5355 | 0,3212 | 0,4891 | 0,1856 | 0,7092 |
| 83 | Valle del Cauca | Colombia | 0,4620 | Medio | 0,5542 | 0,8111 | 0,3370 | 0,5089 | 0,3270 | 0,5473 | 0,1856 | 0,7548 |
| 84 | San Salvador | El Salvador | 0,4584 | Medio | 0,5647 | 0,7853 | 0,3232 | 0,4907 | 0,3633 | 0,5689 | 0,2658 | 0,4601 |
| 85 | Risaralda | Colombia | 0,4575 | Medio | 0,5512 | 0,7755 | 0,3831 | 0,4132 | 0,3526 | 0,4845 | 0,1856 | 0,8342 |
| 86 | Tocantins | Brasil | 0,4571 | Medio | 0,5379 | 0,7683 | 0,2920 | 0,4440 | 0,3950 | 0,4736 | 0,2640 | 0,7038 |
| 87 | Alto Paraná | Paraguay | 0,4541 | Medio | 0,5086 | 0,6807 | 0,2948 | 0,4878 | 0,2492 | 0,4400 | 0,6399 | 0,6170 |
| 88 | Misiones | Paraguay | 0,4527 | Medio | 0,5618 | 0,7487 | 0,2615 | 0,4254 | 0,2149 | 0,4998 | 0,7316 | 0,4880 |
| 89 | Estado de México | México | 0,4504 | Medio | 0,5822 | 0,8097 | 0,3311 | 0,5939 | 0,2088 | 0,4798 | 0,3777 | 0,4743 |
| 90 | Córdoba | Colombia | 0,4469 | Medio | 0,4392 | 0,7455 | 0,1556 | 0,4699 | 0,3968 | 0,4757 | 0,4740 | 0,9550 |
| 91 | Coahuila | México | 0,4455 | Medio | 0,6531 | 0,7998 | 0,4536 | 0,5084 | 0,1752 | 0,4824 | 0,5312 | 0,2664 |
| 92 | Pará | Brasil | 0,4453 | Medio | 0,5330 | 0,7632 | 0,1888 | 0,4987 | 0,4228 | 0,4484 | 0,2640 | 0,8329 |
| 93 | Amazonas | Brasil | 0,4444 | Medio | 0,5431 | 0,7696 | 0,1931 | 0,4664 | 0,4521 | 0,4965 | 0,2640 | 0,8733 |
| 94 | Ñeembucú | Paraguay | 0,4414 | Medio | 0,5343 | 0,7574 | 0,2983 | 0,3265 | 0,2225 | 0,5641 | 0,6993 | 0,5394 |
| 95 | Tolima | Colombia | 0,4403 | Medio | 0,4951 | 0,7329 | 0,2346 | 0,4425 | 0,3455 | 0,5436 | 0,3083 | 0,7123 |

| N.° | Región | País | IDERE Global | Nivel de Desarrollo | Dimensiones | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Educación | Salud | Bienestar y Cohesión | Actividad Económica | Instituciones | Género | Seguridad | Medioambiente |
| 96 | Formosa | Argentina | 0,4389 | Medio | 0,7414 | 0,7691 | 0,5013 | 0,4270 | 0,1976 | 0,3273 | 0,4386 | 0,3394 |
| 97 | Baja California Sur | México | 0,4379 | Medio | 0,6270 | 0,7885 | 0,5393 | 0,3899 | 0,2218 | 0,5042 | 0,1979 | 0,5088 |
| 98 | Quintana Roo | México | 0,4367 | Medio | 0,5863 | 0,7844 | 0,4707 | 0,5318 | 0,1379 | 0,4699 | 0,4645 | 0,3814 |
| 99 | Colima | México | 0,4367 | Medio | 0,6093 | 0,7770 | 0,4698 | 0,3622 | 0,2638 | 0,5318 | 0,1979 | 0,5258 |
| 100 | Sonora | México | 0,4349 | Medio | 0,6156 | 0,7866 | 0,4976 | 0,4765 | 0,2052 | 0,5093 | 0,3130 | 0,2885 |
| 101 | Aguascalien-tes | México | 0,4348 | Medio | 0,6037 | 0,7694 | 0,4271 | 0,4670 | 0,1063 | 0,4761 | 0,6322 | 0,5173 |
| 102 | Morelos | México | 0,4344 | Medio | 0,5836 | 0,8131 | 0,3678 | 0,5174 | 0,2278 | 0,4686 | 0,1979 | 0,5937 |
| 103 | Santiago del Estero | Argentina | 0,4340 | Medio | 0,8059 | 0,7906 | 0,4106 | 0,5307 | 0,3190 | 0,3805 | 0,5522 | 0,0887 |
| 104 | Meta | Colombia | 0,4331 | Medio | 0,5254 | 0,6976 | 0,2951 | 0,3688 | 0,4115 | 0,5062 | 0,1856 | 0,7785 |
| 105 | Roraima | Brasil | 0,4326 | Medio | 0,6146 | 0,7027 | 0,2940 | 0,2498 | 0,3916 | 0,4825 | 0,2640 | 0,8387 |
| 106 | Tabasco | México | 0,4311 | Medio | 0,6335 | 0,7659 | 0,3409 | 0,3800 | 0,2385 | 0,4533 | 0,3494 | 0,5008 |
| 107 | Cordillera | Paraguay | 0,4296 | Medio | 0,4599 | 0,7168 | 0,2612 | 0,4064 | 0,2385 | 0,4174 | 0,7724 | 0,5397 |
| 108 | Itapúa | Paraguay | 0,4258 | Medio | 0,4182 | 0,7843 | 0,2473 | 0,4874 | 0,1996 | 0,4663 | 0,7013 | 0,5270 |
| 109 | Bolívar | Colombia | 0,4256 | Medio | 0,5645 | 0,7594 | 0,1951 | 0,5197 | 0,3514 | 0,4336 | 0,3095 | 0,5072 |
| 110 | Amambay | Paraguay | 0,4237 | Medio | 0,4759 | 0,5825 | 0,3387 | 0,4007 | 0,3247 | 0,5014 | 0,3074 | 0,5763 |
| 111 | Piauí | Brasil | 0,4235 | Medio | 0,4903 | 0,7251 | 0,2071 | 0,4678 | 0,4232 | 0,4273 | 0,3872 | 0,4175 |
| 112 | Ceará | Brasil | 0,4211 | Medio | 0,5159 | 0,7607 | 0,2842 | 0,4950 | 0,4476 | 0,4420 | 0,2640 | 0,2675 |
| 113 | Magdalena | Colombia | 0,4206 | Medio | 0,5024 | 0,7916 | 0,1660 | 0,4049 | 0,3501 | 0,4208 | 0,3653 | 0,7794 |
| 114 | Sucre | Colombia | 0,4190 | Medio | 0,5229 | 0,7364 | 0,1668 | 0,3692 | 0,4182 | 0,4389 | 0,4301 | 0,5637 |
| 115 | Puebla | México | 0,4185 | Medio | 0,5537 | 0,8017 | 0,2947 | 0,5661 | 0,1382 | 0,5004 | 0,4666 | 0,4316 |
| 116 | Bahia | Brasil | 0,4179 | Medio | 0,5163 | 0,7896 | 0,2418 | 0,4027 | 0,4254 | 0,4940 | 0,2640 | 0,3775 |
| 117 | Rio Grande do Norte | Brasil | 0,4175 | Medio | 0,5237 | 0,7827 | 0,4325 | 0,3961 | 0,4266 | 0,4398 | 0,2640 | 0,1884 |
| 118 | Pernambuco | Brasil | 0,4171 | Medio | 0,5044 | 0,7958 | 0,3139 | 0,4118 | 0,4324 | 0,4328 | 0,2640 | 0,2842 |
| 119 | Caldas | Colombia | 0,4130 | Medio | 0,5220 | 0,7750 | 0,2762 | 0,3836 | 0,3351 | 0,3924 | 0,3281 | 0,4262 |
| 120 | Acre | Brasil | 0,4128 | Medio | 0,5008 | 0,7555 | 0,2320 | 0,3074 | 0,3591 | 0,4319 | 0,2640 | 0,8314 |
| 121 | Hidalgo | México | 0,4113 | Medio | 0,5484 | 0,8015 | 0,2999 | 0,4295 | 0,1519 | 0,4881 | 0,5534 | 0,4000 |
| 122 | Guanajuato | México | 0,4092 | Medio | 0,5306 | 0,7763 | 0,3543 | 0,5375 | 0,1905 | 0,4710 | 0,2847 | 0,3530 |
| 123 | Tamaulipas | México | 0,4085 | Medio | 0,5903 | 0,8176 | 0,4477 | 0,5083 | 0,1607 | 0,4762 | 0,2484 | 0,3115 |
| 124 | Huila | Colombia | 0,4068 | Medio | 0,5325 | 0,7337 | 0,1841 | 0,3873 | 0,3637 | 0,4610 | 0,3252 | 0,5124 |
| 125 | Maranhão | Brasil | 0,4066 | Medio | 0,4814 | 0,7472 | 0,1862 | 0,4303 | 0,4009 | 0,3831 | 0,2640 | 0,6302 |
| 126 | Cesar | Colombia | 0,4058 | Medio | 0,5572 | 0,7454 | 0,1731 | 0,3606 | 0,3715 | 0,4527 | 0,2765 | 0,6433 |
| 127 | Nayarit | México | 0,4030 | Medio | 0,5925 | 0,7983 | 0,3393 | 0,3070 | 0,1318 | 0,5136 | 0,4605 | 0,5513 |

| N.° | Región | País | IDERE Global | Nivel de Desarrollo | Dimensiones | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Educación | Salud | Bienestar y Cohesión | Actividad Económica | Instituciones | Género | Seguridad | Medioambiente |
| 128 | Guairá | Paraguay | 0,4005 | Medio | 0,4090 | 0,6827 | 0,2279 | 0,4035 | 0,1778 | 0,4952 | 0,6675 | 0,6065 |
| 129 | Amapá | Brasil | 0,3986 | Medio Bajo | 0,5512 | 0,7380 | 0,2359 | 0,2114 | 0,3609 | 0,4746 | 0,2640 | 0,7898 |
| 130 | La Libertad | El Salvador | 0,3980 | Medio Bajo | 0,4490 | 0,7391 | 0,2139 | 0,4324 | 0,3283 | 0,5237 | 0,2658 | 0,4470 |
| 131 | Michoacán | México | 0,3978 | Medio Bajo | 0,5125 | 0,8081 | 0,3255 | 0,5258 | 0,2184 | 0,4729 | 0,1979 | 0,3628 |
| 132 | Paraíba | Brasil | 0,3977 | Medio Bajo | 0,4914 | 0,7587 | 0,2758 | 0,5167 | 0,4430 | 0,4129 | 0,2640 | 0,1730 |
| 133 | San Luis Potosí | México | 0,3958 | Medio Bajo | 0,5986 | 0,7989 | 0,3419 | 0,4632 | 0,2503 | 0,4406 | 0,4706 | 0,1172 |
| 134 | Chihuahua | México | 0,3947 | Medio Bajo | 0,5736 | 0,6931 | 0,4515 | 0,6029 | 0,1475 | 0,5083 | 0,1979 | 0,2990 |
| 135 | Boquerón | Paraguay | 0,3945 | Medio Bajo | 0,3194 | 0,6209 | 0,2986 | 0,3042 | 0,2912 | 0,3467 | 0,6553 | 0,6252 |
| 136 | Alagoas | Brasil | 0,3940 | Medio Bajo | 0,4461 | 0,7336 | 0,3209 | 0,3222 | 0,3708 | 0,3382 | 0,2640 | 0,4641 |
| 137 | Quindío | Colombia | 0,3933 | Medio Bajo | 0,5206 | 0,7364 | 0,2987 | 0,2172 | 0,3633 | 0,5167 | 0,1856 | 0,6720 |
| 138 | Paraguarí | Paraguay | 0,3930 | Medio Bajo | 0,4245 | 0,7443 | 0,1975 | 0,4101 | 0,1798 | 0,4175 | 0,7493 | 0,5260 |
| 139 | Norte de Santander | Colombia | 0,3921 | Medio Bajo | 0,5158 | 0,7368 | 0,1955 | 0,3881 | 0,3176 | 0,4420 | 0,1856 | 0,7476 |
| 140 | Baja California | México | 0,3919 | Medio Bajo | 0,5860 | 0,7852 | 0,5082 | 0,6299 | 0,0718 | 0,5034 | 0,1979 | 0,5003 |
| 141 | Canindeyú | Paraguay | 0,3919 | Medio Bajo | 0,3518 | 0,7339 | 0,1765 | 0,4273 | 0,2047 | 0,4409 | 0,5444 | 0,8129 |
| 142 | Veracruz | México | 0,3900 | Medio Bajo | 0,5001 | 0,8159 | 0,3133 | 0,5608 | 0,1556 | 0,4082 | 0,4443 | 0,2432 |
| 143 | Tlaxcala | México | 0,3898 | Medio Bajo | 0,5858 | 0,8048 | 0,2799 | 0,3373 | 0,1144 | 0,5040 | 0,5554 | 0,4694 |
| 144 | Sergipe | Brasil | 0,3894 | Medio Bajo | 0,4999 | 0,7858 | 0,2697 | 0,3271 | 0,3974 | 0,4630 | 0,2640 | 0,2642 |
| 145 | Cauca | Colombia | 0,3871 | Medio Bajo | 0,4491 | 0,7358 | 0,1254 | 0,4711 | 0,3347 | 0,4394 | 0,2547 | 0,7735 |
| 146 | Nariño | Colombia | 0,3851 | Medio Bajo | 0,4060 | 0,7342 | 0,1302 | 0,4899 | 0,3572 | 0,5712 | 0,2895 | 0,4705 |
| 147 | Concepción | Paraguay | 0,3849 | Medio Bajo | 0,4310 | 0,6506 | 0,1624 | 0,3711 | 0,2045 | 0,4253 | 0,5840 | 0,8016 |
| 148 | Casanare | Colombia | 0,3834 | Medio Bajo | 0,4703 | 0,6829 | 0,1981 | 0,2615 | 0,4707 | 0,3481 | 0,2800 | 0,6263 |
| 149 | Durango | México | 0,3814 | Medio Bajo | 0,5765 | 0,7784 | 0,3581 | 0,4262 | 0,1408 | 0,4669 | 0,4686 | 0,1976 |
| 150 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,3790 | Medio Bajo | 0,3909 | 0,6587 | 0,2301 | 0,2703 | 0,2579 | 0,3991 | 0,5995 | 0,5566 |
| 151 | La Guajira | Colombia | 0,3782 | Medio Bajo | 0,4595 | 0,7119 | 0,1134 | 0,4246 | 0,2845 | 0,5894 | 0,2758 | 0,7161 |
| 152 | Caaguazú | Paraguay | 0,3753 | Medio Bajo | 0,4114 | 0,7732 | 0,1182 | 0,4955 | 0,1744 | 0,4358 | 0,7282 | 0,5308 |
| 153 | Caazapá | Paraguay | 0,3744 | Medio Bajo | 0,3405 | 0,7413 | 0,1644 | 0,4220 | 0,1654 | 0,4723 | 0,6180 | 0,6642 |
| 154 | A. de San Andrés | Colombia | 0,3701 | Medio Bajo | 0,5190 | 0,6511 | 0,3457 | 0,3160 | 0,2360 | 0,3481 | 0,1856 | 0,5704 |
| 155 | San Pedro | Paraguay | 0,3681 | Medio Bajo | 0,3902 | 0,7659 | 0,1288 | 0,5096 | 0,1619 | 0,4412 | 0,6459 | 0,5043 |
| 156 | Amazonas | Colombia | 0,3637 | Medio Bajo | 0,3914 | 0,5998 | 0,1222 | 0,2735 | 0,3393 | 0,3481 | 0,5352 | 0,6862 |
| 157 | Chiapas | México | 0,3630 | Medio Bajo | 0,4694 | 0,7672 | 0,2686 | 0,5171 | 0,1577 | 0,3124 | 0,4928 | 0,2270 |
| 158 | Caquetá | Colombia | 0,3626 | Medio Bajo | 0,4485 | 0,7051 | 0,1733 | 0,3058 | 0,2973 | 0,3916 | 0,1856 | 0,9036 |
| 159 | Sonsonate | El Salvador | 0,3618 | Medio Bajo | 0,4219 | 0,6618 | 0,1678 | 0,3370 | 0,2549 | 0,4638 | 0,2658 | 0,7047 |

| N.° | Región | País | IDERE Global | Nivel de Desarrollo | Dimensiones | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Educación | Salud | Bienestar y Cohesión | Actividad Económica | Instituciones | Género | Seguridad | Medioambiente |
| 160 | Sinaloa | México | 0,3567 | Medio Bajo | 0,6358 | 0,8111 | 0,4422 | 0,4611 | 0,1523 | 0,4943 | 0,1979 | 0,1113 |
| 161 | Oaxaca | México | 0,3538 | Medio Bajo | 0,4729 | 0,7982 | 0,2752 | 0,4839 | 0,1295 | 0,5132 | 0,3130 | 0,2202 |
| 162 | Cuscatlán | El Salvador | 0,3526 | Medio Bajo | 0,4181 | 0,6850 | 0,1661 | 0,3495 | 0,2912 | 0,4723 | 0,2658 | 0,4117 |
| 163 | Zacatecas | México | 0,3525 | Medio Bajo | 0,5826 | 0,8064 | 0,3149 | 0,4063 | 0,1752 | 0,4226 | 0,1979 | 0,2081 |
| 164 | Guerrero | México | 0,3524 | Medio Bajo | 0,5162 | 0,8033 | 0,2763 | 0,4675 | 0,2292 | 0,4899 | 0,1979 | 0,1443 |
| 165 | San Miguel | El Salvador | 0,3494 | Medio Bajo | 0,3878 | 0,7275 | 0,2043 | 0,3463 | 0,2582 | 0,4311 | 0,2658 | 0,3776 |
| 166 | La Paz | El Salvador | 0,3375 | Medio Bajo | 0,4029 | 0,6977 | 0,1848 | 0,3326 | 0,2320 | 0,4732 | 0,2658 | 0,3463 |
| 167 | Santa Ana | El Salvador | 0,3367 | Medio Bajo | 0,4058 | 0,6634 | 0,1821 | 0,3508 | 0,2010 | 0,4575 | 0,2658 | 0,4295 |
| 168 | Usulután | El Salvador | 0,3277 | Medio Bajo | 0,3634 | 0,7029 | 0,1535 | 0,3456 | 0,2273 | 0,4537 | 0,2658 | 0,3882 |
| 169 | Vaupés | Colombia | 0,3271 | Medio Bajo | 0,3002 | 0,4534 | 0,1453 | 0,2279 | 0,3257 | 0,3481 | 0,5999 | 0,6226 |
| 170 | Ahuachapán | El Salvador | 0,3199 | Medio Bajo | 0,3081 | 0,6996 | 0,1427 | 0,3330 | 0,2557 | 0,4115 | 0,2658 | 0,4230 |
| 171 | Guainía | Colombia | 0,3158 | Medio Bajo | 0,4020 | 0,6072 | 0,0808 | 0,1434 | 0,3330 | 0,3481 | 0,5490 | 0,8893 |
| 172 | Chalate-nango | El Salvador | 0,3151 | Medio Bajo | 0,3468 | 0,7434 | 0,1515 | 0,2450 | 0,2663 | 0,3567 | 0,2658 | 0,4349 |
| 173 | Choco | Colombia | 0,3065 | Medio Bajo | 0,4200 | 0,6265 | 0,0902 | 0,2887 | 0,3204 | 0,3481 | 0,1856 | 0,5966 |
| 174 | San Vicente | El Salvador | 0,3059 | Medio Bajo | 0,4172 | 0,7419 | 0,1573 | 0,2125 | 0,1934 | 0,4302 | 0,2658 | 0,3768 |
| 175 | Morazán | El Salvador | 0,3004 | Medio Bajo | 0,3150 | 0,7300 | 0,1355 | 0,2345 | 0,2664 | 0,3811 | 0,2658 | 0,3685 |
| 176 | Putumayo | Colombia | 0,2990 | Bajo | 0,3800 | 0,7044 | 0,1181 | 0,1458 | 0,3214 | 0,3481 | 0,1856 | 0,8090 |
| 177 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,2978 | Bajo | 0,2685 | 0,6035 | 0,1234 | 0,2502 | 0,2051 | 0,3964 | 0,3074 | 0,6884 |
| 178 | Cabañas | El Salvador | 0,2962 | Bajo | 0,3344 | 0,7618 | 0,1283 | 0,2458 | 0,2445 | 0,3327 | 0,2658 | 0,3617 |
| 179 | La Unión | El Salvador | 0,2957 | Bajo | 0,2780 | 0,7185 | 0,1802 | 0,2983 | 0,1902 | 0,3388 | 0,2658 | 0,3306 |
| 180 | Guaviare | Colombia | 0,2532 | Bajo | 0,3134 | 0,6570 | 0,0382 | 0,1500 | 0,3308 | 0,3481 | 0,1856 | 0,9918 |
| 181 | Arauca | Colombia | 0,2455 | Bajo | 0,3906 | 0,5712 | 0,1013 | 0,0520 | 0,3184 | 0,3481 | 0,1856 | 0,7730 |
| 182 | Vichada | Colombia | 0,2222 | Bajo | 0,3323 | 0,6546 | 0,0881 | 0,0294 | 0,2931 | 0,3481 | 0,2356 | 0,7049 |

# DIMENSIÓN EDUCACIÓN

| N.° | Región | País | Educación | Nivel de Desarrollo | Variables | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Alfabetismo | Estudios de Educación Superior | Matrícula en Educación Inicial | Años de Educación |
| 1 | CABA | Argentina | 0,9496 | Muy Alto | 0,9960 | 1,0000 | 0,8964 | 0,9058 |
| 2 | Corrientes | Argentina | 0,8722 | Muy Alto | 0,9699 | 0,7942 | 0,9597 | 0,7650 |
| 3 | Mendoza | Argentina | 0,8575 | Muy Alto | 0,9792 | 0,7763 | 0,9629 | 0,7117 |
| 4 | Catamarca | Argentina | 0,8507 | Muy Alto | 0,9737 | 0,7151 | 0,9726 | 0,7412 |
| 5 | Jujuy | Argentina | 0,8500 | Muy Alto | 0,9798 | 0,7606 | 0,9194 | 0,7402 |
| 6 | Córdoba | Argentina | 0,8412 | Muy Alto | 0,9725 | 0,7284 | 0,9694 | 0,6946 |
| 7 | La Rioja | Argentina | 0,8388 | Muy Alto | 0,9810 | 0,6683 | 0,9828 | 0,7231 |
| 8 | Rio Negro | Argentina | 0,8265 | Muy Alto | 0,9731 | 0,6842 | 0,9522 | 0,6965 |
| 9 | Entre Ríos | Argentina | 0,8199 | Muy Alto | 0,9765 | 0,6432 | 0,9710 | 0,6889 |
| 10 | Misiones | Argentina | 0,8166 | Muy Alto | 0,9501 | 0,6583 | 0,9633 | 0,6946 |
| 11 | Salta | Argentina | 0,8122 | Muy Alto | 0,9647 | 0,7523 | 0,8170 | 0,7146 |
| 12 | San Juan | Argentina | 0,8102 | Muy Alto | 0,9816 | 0,6286 | 0,9616 | 0,6689 |
| 13 | Santa Fe | Argentina | 0,8099 | Muy Alto | 0,9791 | 0,6535 | 0,9106 | 0,6965 |
| 14 | San Luis | Argentina | 0,8091 | Muy Alto | 0,9818 | 0,5919 | 0,9717 | 0,6908 |
| 15 | Santa Cruz | Argentina | 0,8080 | Muy Alto | 0,9856 | 0,6006 | 0,9758 | 0,6698 |
| 16 | Antofagasta | Chile | 0,8077 | Muy Alto | 0,9464 | 0,6217 | 0,8813 | 0,7814 |
| 17 | Santiago del Estero | Argentina | 0,8059 | Muy Alto | 0,9769 | 0,5954 | 0,9721 | 0,6794 |
| 18 | Tucumán | Argentina | 0,8039 | Muy Alto | 0,9664 | 0,6506 | 0,9267 | 0,6717 |
| 19 | RM | Chile | 0,8025 | Muy Alto | 0,9403 | 0,7914 | 0,6979 | 0,7804 |
| 20 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,7991 | Muy Alto | 0,9945 | 0,5878 | 0,8643 | 0,7498 |
| 21 | Asunción | Paraguay | 0,7983 | Muy Alto | 0,9453 | 0,8369 | 0,6327 | 0,7783 |
| 22 | Chaco | Argentina | 0,7955 | Muy Alto | 0,9724 | 0,5456 | 0,9893 | 0,6746 |
| 23 | Montevideo | Uruguay | 0,7939 | Muy Alto | 0,9791 | 0,6801 | 0,8330 | 0,6835 |
| 24 | Valparaíso | Chile | 0,7872 | Muy Alto | 0,9351 | 0,7204 | 0,7594 | 0,7341 |
| 25 | Magallanes | Chile | 0,7867 | Muy Alto | 0,9397 | 0,6935 | 0,7821 | 0,7316 |
| 26 | Chubut | Argentina | 0,7699 | Muy Alto | 0,9757 | 0,5535 | 0,9045 | 0,6461 |
| 27 | Arica y Parinacota | Chile | 0,7690 | Muy Alto | 0,9316 | 0,5833 | 0,8349 | 0,7260 |
| 28 | La Pampa | Argentina | 0,7629 | Muy Alto | 0,9855 | 0,5508 | 0,8978 | 0,6175 |
| 29 | Neuquén | Argentina | 0,7518 | Muy Alto | 0,9673 | 0,5421 | 0,8411 | 0,6565 |
| 30 | Ciudad de México | México | 0,7516 | Muy Alto | 0,9455 | 0,6294 | 0,7142 | 0,7174 |
| 31 | Tarapacá | Chile | 0,7479 | Muy Alto | 0,9510 | 0,5328 | 0,7519 | 0,7559 |

| N.° | Región | País | Educación | Nivel de Desarrollo | Variables | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Alfabetismo | Estudios de Educación Superior | Matrícula en Educación Inicial | Años de Educación |
| 32 | Aysén | Chile | 0,7471 | Muy Alto | 0,8831 | 0,6487 | 0,8050 | 0,6514 |
| 33 | Buenos Aires | Argentina | 0,7457 | Muy Alto | 0,9777 | 0,5342 | 0,8419 | 0,6289 |
| 34 | Atacama | Chile | 0,7450 | Muy Alto | 0,9202 | 0,5474 | 0,8177 | 0,6948 |
| 35 | Formosa | Argentina | 0,7414 | Muy Alto | 0,9613 | 0,5108 | 0,8563 | 0,6375 |
| 36 | Biobío | Chile | 0,6940 | Alto | 0,8747 | 0,5906 | 0,6900 | 0,6209 |
| 37 | Los Lagos | Chile | 0,6931 | Alto | 0,8823 | 0,4952 | 0,8043 | 0,5906 |
| 38 | Los Ríos | Chile | 0,6915 | Alto | 0,9027 | 0,4956 | 0,7465 | 0,6214 |
| 39 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,6874 | Alto | 0,9655 | 0,7266 | 0,4029 | 0,6547 |
| 40 | Nuevo León | México | 0,6843 | Alto | 0,9384 | 0,4642 | 0,6933 | 0,6413 |
| 41 | Distrito Federal | Brasil | 0,6697 | Alto | 0,9408 | 0,2116 | 0,7803 | 0,7460 |
| 42 | Araucanía | Chile | 0,6692 | Alto | 0,8615 | 0,4820 | 0,7349 | 0,5982 |
| 43 | Coquimbo | Chile | 0,6670 | Alto | 0,9153 | 0,4313 | 0,6802 | 0,6411 |
| 44 | Salto | Uruguay | 0,6661 | Alto | 0,9457 | 0,3484 | 0,8765 | 0,4938 |
| 45 | O'Higgins | Chile | 0,6639 | Alto | 0,8766 | 0,4540 | 0,7152 | 0,6099 |
| 46 | Canelones | Uruguay | 0,6603 | Alto | 0,9681 | 0,3216 | 0,8469 | 0,5046 |
| 47 | Paysandú | Uruguay | 0,6546 | Alto | 0,9401 | 0,2947 | 0,9051 | 0,4784 |
| 48 | Coahuila | México | 0,6531 | Alto | 0,9313 | 0,4088 | 0,6689 | 0,6032 |
| 49 | Maldonado | Uruguay | 0,6467 | Alto | 0,9864 | 0,2756 | 0,7810 | 0,5435 |
| 50 | Flores | Uruguay | 0,6407 | Alto | 0,9759 | 0,2113 | 0,9365 | 0,4393 |
| 51 | São Paulo | Brasil | 0,6375 | Alto | 0,9384 | 0,0409 | 0,9197 | 0,6508 |
| 52 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,6364 | Alto | 0,9408 | 0,1178 | 0,8553 | 0,6318 |
| 53 | Sinaloa | México | 0,6358 | Alto | 0,8863 | 0,4406 | 0,6418 | 0,5747 |
| 54 | Tabasco | México | 0,6335 | Alto | 0,8532 | 0,3521 | 0,7826 | 0,5461 |
| 55 | Maule | Chile | 0,6333 | Alto | 0,8389 | 0,4094 | 0,7235 | 0,5612 |
| 56 | Rocha | Uruguay | 0,6327 | Alto | 0,9558 | 0,2501 | 0,8549 | 0,4698 |
| 57 | Querétaro | México | 0,6327 | Alto | 0,8745 | 0,4015 | 0,6799 | 0,5747 |
| 58 | Durazno | Uruguay | 0,6310 | Alto | 0,9708 | 0,2402 | 0,8730 | 0,4400 |
| 59 | Baja California Sur | México | 0,6270 | Alto | 0,9242 | 0,3994 | 0,5813 | 0,6032 |
| 60 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,6269 | Alto | 0,9561 | 0,2287 | 0,8610 | 0,4620 |
| 61 | Atlántico | Colombia | 0,6248 | Alto | 0,9086 | 0,5610 | 0,4542 | 0,5756 |
| 62 | Rio Negro | Uruguay | 0,6242 | Alto | 0,9425 | 0,2378 | 0,8506 | 0,4658 |

| N.° | Región | País | Educación | Nivel de Desarrollo | Variables | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Alfabetismo | Estudios de Educación Superior | Matrícula en Educación Inicial | Años de Educación |
| 63 | Artigas | Uruguay | 0,6193 | Alto | 0,9437 | 0,2443 | 0,8286 | 0,4606 |
| 64 | Colonia | Uruguay | 0,6182 | Alto | 0,9723 | 0,2246 | 0,7850 | 0,4908 |
| 65 | Soriano | Uruguay | 0,6176 | Alto | 0,9434 | 0,2485 | 0,8336 | 0,4449 |
| 66 | Sonora | México | 0,6156 | Alto | 0,9218 | 0,4178 | 0,5100 | 0,6127 |
| 67 | Roraima | Brasil | 0,6146 | Alto | 0,8579 | 0,0790 | 0,9184 | 0,6032 |
| 68 | Santa Catarina | Brasil | 0,6137 | Alto | 0,9384 | 0,0498 | 0,9013 | 0,5652 |
| 69 | Colima | México | 0,6093 | Alto | 0,8958 | 0,4197 | 0,5566 | 0,5652 |
| 70 | Cerro Largo | Uruguay | 0,6089 | Alto | 0,9457 | 0,1811 | 0,9032 | 0,4055 |
| 71 | Jalisco | México | 0,6062 | Alto | 0,9005 | 0,3559 | 0,6318 | 0,5366 |
| 72 | Aguasca-lientes | México | 0,6037 | Alto | 0,9289 | 0,3915 | 0,5102 | 0,5842 |
| 73 | Antioquia | Colombia | 0,6006 | Alto | 0,8966 | 0,5826 | 0,4287 | 0,4944 |
| 74 | San Luis Potosí | México | 0,5986 | Medio Alto | 0,8318 | 0,3084 | 0,7554 | 0,4986 |
| 75 | Campeche | México | 0,5935 | Medio Alto | 0,8318 | 0,3840 | 0,6310 | 0,5271 |
| 76 | Nayarit | México | 0,5925 | Medio Alto | 0,8650 | 0,3498 | 0,6187 | 0,5366 |
| 77 | Florida | Uruguay | 0,5907 | Medio Alto | 0,9654 | 0,2576 | 0,6944 | 0,4454 |
| 78 | Tamaulipas | México | 0,5903 | Medio Alto | 0,9053 | 0,3645 | 0,5262 | 0,5652 |
| 79 | Yucatán | México | 0,5896 | Medio Alto | 0,8081 | 0,3395 | 0,7121 | 0,4986 |
| 80 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,5877 | Medio Alto | 0,9289 | 0,0488 | 0,8079 | 0,5652 |
| 81 | Espírito Santo | Brasil | 0,5866 | Medio Alto | 0,8697 | 0,0373 | 0,9026 | 0,5366 |
| 82 | Quintana Roo | México | 0,5863 | Medio Alto | 0,8934 | 0,3489 | 0,5284 | 0,5747 |
| 83 | Baja California | México | 0,5860 | Medio Alto | 0,9432 | 0,3648 | 0,4424 | 0,5937 |
| 84 | Tlaxcala | México | 0,5858 | Medio Alto | 0,8863 | 0,3090 | 0,6019 | 0,5461 |
| 85 | Central | Paraguay | 0,5855 | Medio Alto | 0,9250 | 0,5188 | 0,2675 | 0,6308 |
| 86 | Tacuarembó | Uruguay | 0,5853 | Medio Alto | 0,9308 | 0,1896 | 0,8154 | 0,4054 |
| 87 | Rivera | Uruguay | 0,5852 | Medio Alto | 0,9341 | 0,2382 | 0,7530 | 0,4156 |
| 88 | Morelos | México | 0,5836 | Medio Alto | 0,8650 | 0,3391 | 0,5841 | 0,5461 |
| 89 | Lavalleja | Uruguay | 0,5833 | Medio Alto | 0,9555 | 0,2071 | 0,7593 | 0,4115 |
| 90 | Paraná | Brasil | 0,5829 | Medio Alto | 0,8910 | 0,0394 | 0,8645 | 0,5366 |
| 91 | Zacatecas | México | 0,5826 | Medio Alto | 0,8792 | 0,2734 | 0,6984 | 0,4795 |
| 92 | Estado de México | México | 0,5822 | Medio Alto | 0,9005 | 0,3331 | 0,5299 | 0,5652 |

| N.° | Región | País | Educación | Nivel de Desarrollo | Variables | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Alfabetismo | Estudios de Educación Superior | Matrícula en Educación Inicial | Años de Educación |
| 93 | Santander | Colombia | 0,5813 | Medio Alto | 0,8982 | 0,4500 | 0,5230 | 0,4539 |
| 94 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,5794 | Medio Alto | 0,8816 | 0,0550 | 0,8539 | 0,5271 |
| 95 | Minas Gerais | Brasil | 0,5776 | Medio Alto | 0,8579 | 0,0340 | 0,9197 | 0,4986 |
| 96 | Durango | México | 0,5765 | Medio Alto | 0,9100 | 0,3086 | 0,5604 | 0,5271 |
| 97 | Chihuahua | México | 0,5736 | Medio Alto | 0,8816 | 0,3535 | 0,4944 | 0,5652 |
| 98 | San Salvador | El Salvador | 0,5647 | Medio Alto | 0,8660 | 0,2000 | 0,5974 | 0,5952 |
| 99 | Bolívar | Colombia | 0,5645 | Medio Alto | 0,8180 | 0,4778 | 0,5114 | 0,4508 |
| 100 | Misiones | Paraguay | 0,5618 | Medio Alto | 0,8141 | 0,5366 | 0,4094 | 0,4872 |
| 101 | Boyacá | Colombia | 0,5604 | Medio Alto | 0,8641 | 0,4917 | 0,4824 | 0,4036 |
| 102 | Goiás | Brasil | 0,5584 | Medio Alto | 0,8603 | 0,0214 | 0,8250 | 0,5271 |
| 103 | Cesar | Colombia | 0,5572 | Medio Alto | 0,7716 | 0,5098 | 0,5249 | 0,4225 |
| 104 | San José | Uruguay | 0,5567 | Medio Alto | 0,9670 | 0,1433 | 0,7004 | 0,4163 |
| 105 | Mato Grosso | Brasil | 0,5554 | Medio Alto | 0,8460 | 0,0602 | 0,8263 | 0,4891 |
| 106 | Valle del Cauca | Colombia | 0,5542 | Medio Alto | 0,9133 | 0,4581 | 0,3414 | 0,5041 |
| 107 | Puebla | México | 0,5537 | Medio Alto | 0,7821 | 0,3045 | 0,6580 | 0,4700 |
| 108 | Risaralda | Colombia | 0,5512 | Medio Alto | 0,9073 | 0,4396 | 0,4154 | 0,4426 |
| 109 | Amapá | Brasil | 0,5512 | Medio Alto | 0,8816 | 0,1017 | 0,6184 | 0,6032 |
| 110 | Cundina-marca | Colombia | 0,5486 | Medio Alto | 0,9202 | 0,3915 | 0,4371 | 0,4455 |
| 111 | Hidalgo | México | 0,5484 | Medio Alto | 0,7868 | 0,2723 | 0,6454 | 0,4891 |
| 112 | Amazonas | Brasil | 0,5431 | Medio Alto | 0,8532 | 0,0608 | 0,7026 | 0,5557 |
| 113 | Tocantins | Brasil | 0,5379 | Medio Alto | 0,7584 | 0,0498 | 0,8829 | 0,4605 |
| 114 | Ñeembucú | Paraguay | 0,5343 | Medio Alto | 0,8445 | 0,4647 | 0,3721 | 0,4558 |
| 115 | Rondônia | Brasil | 0,5335 | Medio Alto | 0,8295 | 0,0539 | 0,8092 | 0,4415 |
| 116 | Pará | Brasil | 0,5330 | Medio Alto | 0,7963 | 0,0324 | 0,8618 | 0,4415 |
| 117 | Huila | Colombia | 0,5325 | Medio Alto | 0,8585 | 0,3967 | 0,5003 | 0,3745 |
| 118 | Guanajuato | México | 0,5306 | Medio Alto | 0,8342 | 0,2356 | 0,5920 | 0,4605 |
| 119 | Meta | Colombia | 0,5254 | Medio Alto | 0,9005 | 0,3349 | 0,4324 | 0,4340 |
| 120 | Rio Grande Do Norte | Brasil | 0,5237 | Medio Alto | 0,6802 | 0,0270 | 0,9461 | 0,4415 |
| 121 | Sucre | Colombia | 0,5229 | Medio Alto | 0,7144 | 0,4191 | 0,6009 | 0,3573 |
| 122 | Caldas | Colombia | 0,5220 | Medio Alto | 0,8766 | 0,4293 | 0,3653 | 0,4168 |
| 123 | Quindío | Colombia | 0,5206 | Medio Alto | 0,8853 | 0,4627 | 0,2820 | 0,4524 |
| 124 | A. de San Andrés | Colombia | 0,5190 | Medio Alto | 0,9266 | 0,4826 | 0,3576 | 0,3092 |

| N.° | Región | País | Educación | Nivel de Desarrollo | Variables | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Alfabetismo | Estudios de Educación Superior | Matrícula en Educación Inicial | Años de Educación |
| 125 | Bahia | Brasil | 0,5163 | Medio Alto | 0,6992 | 0,0270 | 0,9355 | 0,4034 |
| 126 | Guerrero | México | 0,5162 | Medio Alto | 0,6566 | 0,2300 | 0,7747 | 0,4034 |
| 127 | Ceará | Brasil | 0,5159 | Medio Alto | 0,6637 | 0,0228 | 0,9737 | 0,4034 |
| 128 | Norte de Santander | Colombia | 0,5158 | Medio Alto | 0,8470 | 0,3479 | 0,4912 | 0,3771 |
| 129 | Michoacán | México | 0,5125 | Medio Alto | 0,7821 | 0,2388 | 0,6160 | 0,4129 |
| 130 | Alto Paraná | Paraguay | 0,5086 | Medio Alto | 0,8833 | 0,3973 | 0,2515 | 0,5024 |
| 131 | Pernambuco | Brasil | 0,5044 | Medio Alto | 0,6826 | 0,0187 | 0,8750 | 0,4415 |
| 132 | Magdalena | Colombia | 0,5024 | Medio Alto | 0,8036 | 0,3587 | 0,4346 | 0,4128 |
| 133 | Acre | Brasil | 0,5008 | Medio Alto | 0,7134 | 0,0892 | 0,7592 | 0,4415 |
| 134 | Veracruz | México | 0,5001 | Medio Alto | 0,7584 | 0,2855 | 0,5149 | 0,4415 |
| 135 | Sergipe | Brasil | 0,4999 | Medio | 0,6566 | 0,0207 | 0,9092 | 0,4129 |
| 136 | Tolima | Colombia | 0,4951 | Medio | 0,8621 | 0,3867 | 0,3500 | 0,3817 |
| 137 | Paraíba | Brasil | 0,4914 | Medio | 0,6092 | 0,0124 | 0,9500 | 0,3939 |
| 138 | Piauí | Brasil | 0,4903 | Medio | 0,6068 | 0,0336 | 0,9553 | 0,3654 |
| 139 | Maranhão | Brasil | 0,4814 | Medio | 0,6045 | 0,0197 | 0,9553 | 0,3463 |
| 140 | Amambay | Paraguay | 0,4759 | Medio | 0,8214 | 0,4490 | 0,1603 | 0,4729 |
| 141 | Oaxaca | México | 0,4729 | Medio | 0,6258 | 0,2030 | 0,6880 | 0,3749 |
| 142 | Casanare | Colombia | 0,4703 | Medio | 0,8247 | 0,1286 | 0,6188 | 0,3092 |
| 143 | Chiapas | México | 0,4694 | Medio | 0,5831 | 0,2054 | 0,7330 | 0,3559 |
| 144 | Cordillera | Paraguay | 0,4599 | Medio | 0,8757 | 0,2893 | 0,2569 | 0,4177 |
| 145 | La Guajira | Colombia | 0,4595 | Medio | 0,6109 | 0,5083 | 0,3646 | 0,3542 |
| 146 | Cauca | Colombia | 0,4491 | Medio | 0,8192 | 0,3226 | 0,3412 | 0,3136 |
| 147 | La Libertad | El Salvador | 0,4490 | Medio | 0,7602 | 0,1140 | 0,4527 | 0,4692 |
| 148 | Caquetá | Colombia | 0,4485 | Medio | 0,8540 | 0,3257 | 0,2959 | 0,3183 |
| 149 | Alagoas | Brasil | 0,4461 | Medio | 0,5689 | 0,0249 | 0,8539 | 0,3368 |
| 150 | Córdoba | Colombia | 0,4392 | Medio | 0,7043 | 0,3210 | 0,3914 | 0,3402 |
| 151 | Concepción | Paraguay | 0,4310 | Medio | 0,7669 | 0,3179 | 0,2511 | 0,3882 |
| 152 | Paraguarí | Paraguay | 0,4245 | Medio | 0,7854 | 0,2660 | 0,2965 | 0,3501 |
| 153 | Sonsonate | El Salvador | 0,4219 | Medio | 0,7165 | 0,0920 | 0,4864 | 0,3928 |
| 154 | Choco | Colombia | 0,4200 | Medio | 0,6227 | 0,3515 | 0,3954 | 0,3104 |
| 155 | Itapúa | Paraguay | 0,4182 | Medio | 0,8221 | 0,3198 | 0,1495 | 0,3815 |
| 156 | Cuscatlán | El Salvador | 0,4181 | Medio | 0,7227 | 0,0613 | 0,5310 | 0,3573 |
| 157 | San Vicente | El Salvador | 0,4172 | Medio | 0,6533 | 0,0716 | 0,5576 | 0,3864 |
| 158 | Caaguazú | Paraguay | 0,4114 | Medio | 0,8033 | 0,3050 | 0,1357 | 0,4015 |

| N.° | Región | País | Educación | Nivel de Desarrollo | Variables | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Alfabetismo | Estudios de Educación Superior | Matrícula en Educación Inicial | Años de Educación |
| 159 | Guairá | Paraguay | 0,4090 | Medio | 0,7811 | 0,2822 | 0,2188 | 0,3539 |
| 160 | Nariño | Colombia | 0,4060 | Medio | 0,8230 | 0,3141 | 0,1775 | 0,3092 |
| 161 | Santa Ana | El Salvador | 0,4058 | Medio | 0,6892 | 0,1004 | 0,4393 | 0,3943 |
| 162 | La Paz | El Salvador | 0,4029 | Medio | 0,7045 | 0,0493 | 0,5130 | 0,3446 |
| 163 | Guainía | Colombia | 0,4020 | Medio | 0,7016 | 0,1286 | 0,4684 | 0,3092 |
| 164 | Amazonas | Colombia | 0,3914 | Medio Bajo | 0,6542 | 0,2739 | 0,3283 | 0,3092 |
| 165 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,3909 | Medio Bajo | 0,7624 | 0,2769 | 0,1361 | 0,3882 |
| 166 | Arauca | Colombia | 0,3906 | Medio Bajo | 0,7703 | 0,1763 | 0,3067 | 0,3092 |
| 167 | San Pedro | Paraguay | 0,3902 | Medio Bajo | 0,7761 | 0,2209 | 0,2393 | 0,3245 |
| 168 | San Miguel | El Salvador | 0,3878 | Medio Bajo | 0,6113 | 0,1251 | 0,3465 | 0,4683 |
| 169 | Putumayo | Colombia | 0,3800 | Medio Bajo | 0,8176 | 0,1956 | 0,1975 | 0,3092 |
| 170 | Usulután | El Salvador | 0,3634 | Medio Bajo | 0,5722 | 0,0721 | 0,4018 | 0,4075 |
| 171 | Canindeyú | Paraguay | 0,3518 | Medio Bajo | 0,7906 | 0,2226 | 0,0565 | 0,3378 |
| 172 | Chalate-nango | El Salvador | 0,3468 | Medio Bajo | 0,5859 | 0,0639 | 0,4460 | 0,2915 |
| 173 | Caazapá | Paraguay | 0,3405 | Medio Bajo | 0,7101 | 0,2346 | 0,1499 | 0,2674 |
| 174 | Cabañas | El Salvador | 0,3344 | Medio Bajo | 0,5265 | 0,0488 | 0,4569 | 0,3053 |
| 175 | Vichada | Colombia | 0,3323 | Medio Bajo | 0,5997 | 0,1286 | 0,2914 | 0,3092 |
| 176 | Boquerón | Paraguay | 0,3194 | Medio Bajo | 0,6890 | 0,2192 | 0,0317 | 0,3378 |
| 177 | Morazán | El Salvador | 0,3150 | Medio Bajo | 0,4297 | 0,0671 | 0,4491 | 0,3140 |
| 178 | Guaviare | Colombia | 0,3134 | Medio Bajo | 0,7939 | 0,1286 | 0,0220 | 0,3092 |
| 179 | Ahuachapán | El Salvador | 0,3081 | Medio Bajo | 0,5975 | 0,0401 | 0,2858 | 0,3089 |
| 180 | Vaupés | Colombia | 0,3002 | Medio Bajo | 0,7631 | 0,1286 | 0,0000 | 0,3092 |
| 181 | La Unión | El Salvador | 0,2780 | Bajo | 0,3895 | 0,0346 | 0,3909 | 0,2971 |
| 182 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,2685 | Bajo | 0,6703 | 0,1444 | 0,0054 | 0,2540 |

# DIMENSIÓN SALUD

| N.° | Región | País | Salud | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Mortalidad Infantil | Tasa de Suicidios | Esperanza de Vida al Nacer |
| 1 | Arica y Parinacota | Chile | 0,8681 | Muy Alto | 0,9090 | 0,8536 | 0,8419 |
| 2 | Córdoba | Argentina | 0,8506 | Muy Alto | 0,8890 | 0,8721 | 0,7907 |
| 3 | Tarapacá | Chile | 0,8500 | Muy Alto | 0,9374 | 0,7739 | 0,8385 |
| 4 | Paraná | Brasil | 0,8494 | Muy Alto | 0,8890 | 0,8700 | 0,7892 |
| 5 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,8452 | Muy Alto | 0,8486 | 0,8521 | 0,8348 |
| 6 | São Paulo | Brasil | 0,8436 | Muy Alto | 0,8784 | 0,8322 | 0,8202 |
| 7 | Rio Negro | Argentina | 0,8427 | Muy Alto | 0,9179 | 0,8061 | 0,8041 |
| 8 | San Luis | Argentina | 0,8412 | Muy Alto | 0,8769 | 0,8479 | 0,7990 |
| 9 | Atacama | Chile | 0,8363 | Muy Alto | 0,9189 | 0,7436 | 0,8465 |
| 10 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,8358 | Muy Alto | 0,8556 | 0,8907 | 0,7613 |
| 11 | Espírito Santo | Brasil | 0,8328 | Muy Alto | 0,8966 | 0,7877 | 0,8140 |
| 12 | Antofagasta | Chile | 0,8325 | Muy Alto | 0,9141 | 0,7769 | 0,8065 |
| 13 | Distrito Federal | Brasil | 0,8315 | Muy Alto | 0,8677 | 0,8066 | 0,8202 |
| 14 | Coquimbo | Chile | 0,8285 | Muy Alto | 0,9239 | 0,6936 | 0,8679 |
| 15 | Flores | Uruguay | 0,8284 | Muy Alto | 0,9218 | 0,7484 | 0,8150 |
| 16 | San Juan | Argentina | 0,8282 | Muy Alto | 0,9012 | 0,8075 | 0,7758 |
| 17 | Santa Fe | Argentina | 0,8280 | Muy Alto | 0,8997 | 0,8104 | 0,7739 |
| 18 | La Rioja | Argentina | 0,8191 | Muy Alto | 0,8814 | 0,7975 | 0,7783 |
| 19 | Ciudad de México | México | 0,8181 | Muy Alto | 0,8343 | 0,8714 | 0,7486 |
| 20 | RM | Chile | 0,8177 | Muy Alto | 0,9242 | 0,6756 | 0,8534 |
| 21 | Tamaulipas | México | 0,8176 | Muy Alto | 0,8358 | 0,8714 | 0,7455 |
| 22 | Nuevo León | México | 0,8175 | Muy Alto | 0,8738 | 0,8214 | 0,7572 |
| 23 | Veracruz | México | 0,8159 | Muy Alto | 0,8328 | 0,9286 | 0,6862 |
| 24 | Chubut | Argentina | 0,8135 | Muy Alto | 0,8875 | 0,7582 | 0,7948 |
| 25 | Morelos | México | 0,8131 | Muy Alto | 0,8465 | 0,8571 | 0,7358 |
| 26 | Sinaloa | México | 0,8111 | Muy Alto | 0,8753 | 0,8286 | 0,7293 |
| 27 | Valle del Cauca | Colombia | 0,8111 | Muy Alto | 0,8495 | 0,8171 | 0,7665 |
| 28 | Estado de México | México | 0,8097 | Muy Alto | 0,8069 | 0,9000 | 0,7222 |
| 29 | Santa Cruz | Argentina | 0,8090 | Muy Alto | 0,8845 | 0,7686 | 0,7739 |
| 30 | Querétaro | México | 0,8089 | Muy Alto | 0,8571 | 0,8429 | 0,7269 |
| 31 | Michoacán | México | 0,8081 | Muy Alto | 0,8358 | 0,8821 | 0,7064 |
| 32 | Minas Gerais | Brasil | 0,8080 | Muy Alto | 0,8662 | 0,7655 | 0,7923 |
| 33 | Zacatecas | México | 0,8064 | Muy Alto | 0,8465 | 0,8500 | 0,7228 |
| 34 | Biobío | Chile | 0,8048 | Muy Alto | 0,9102 | 0,6716 | 0,8326 |

| N.° | Región | País | Salud | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Mortalidad Infantil | Tasa de Suicidios | Esperanza de Vida al Nacer |
| 35 | Tlaxcala | México | 0,8048 | Muy Alto | 0,8206 | 0,8714 | 0,7222 |
| 36 | Mendoza | Argentina | 0,8035 | Muy Alto | 0,9027 | 0,7032 | 0,8046 |
| 37 | Valparaíso | Chile | 0,8034 | Muy Alto | 0,9240 | 0,6481 | 0,8382 |
| 38 | Guerrero | México | 0,8033 | Muy Alto | 0,8176 | 0,9429 | 0,6493 |
| 39 | Puebla | México | 0,8017 | Muy Alto | 0,8069 | 0,8893 | 0,7089 |
| 40 | Hidalgo | México | 0,8015 | Muy Alto | 0,8252 | 0,8821 | 0,6971 |
| 41 | Buenos Aires | Argentina | 0,8000 | Muy Alto | 0,8738 | 0,7511 | 0,7752 |
| 42 | Coahuila | México | 0,7998 | Muy Alto | 0,8373 | 0,8250 | 0,7371 |
| 43 | Chaco | Argentina | 0,7996 | Muy Alto | 0,8434 | 0,8418 | 0,7137 |
| 44 | San Luis Potosí | México | 0,7989 | Muy Alto | 0,8404 | 0,7893 | 0,7672 |
| 45 | Nayarit | México | 0,7983 | Muy Alto | 0,8738 | 0,8036 | 0,7176 |
| 46 | Oaxaca | México | 0,7982 | Muy Alto | 0,8282 | 0,9143 | 0,6521 |
| 47 | Pernambuco | Brasil | 0,7958 | Muy Alto | 0,8404 | 0,8539 | 0,6931 |
| 48 | Tucumán | Argentina | 0,7942 | Muy Alto | 0,9225 | 0,6857 | 0,7744 |
| 49 | Atlántico | Colombia | 0,7936 | Muy Alto | 0,7815 | 0,8582 | 0,7411 |
| 50 | Magdalena | Colombia | 0,7916 | Muy Alto | 0,7560 | 0,8654 | 0,7535 |
| 51 | Rondônia | Brasil | 0,7911 | Muy Alto | 0,7264 | 0,8390 | 0,8078 |
| 52 | Santiago del Estero | Argentina | 0,7906 | Muy Alto | 0,8617 | 0,7589 | 0,7513 |
| 53 | Bahia | Brasil | 0,7896 | Muy Alto | 0,7659 | 0,9284 | 0,6745 |
| 54 | O'Higgins | Chile | 0,7892 | Muy Alto | 0,9288 | 0,6019 | 0,8369 |
| 55 | Baja California Sur | México | 0,7885 | Muy Alto | 0,8541 | 0,7643 | 0,7470 |
| 56 | Sonora | México | 0,7866 | Muy Alto | 0,8708 | 0,7643 | 0,7247 |
| 57 | Sergipe | Brasil | 0,7858 | Muy Alto | 0,7902 | 0,9175 | 0,6497 |
| 58 | Goiás | Brasil | 0,7854 | Muy Alto | 0,8039 | 0,7289 | 0,8233 |
| 59 | San Salvador | El Salvador | 0,7853 | Muy Alto | 0,8085 | 0,8388 | 0,7086 |
| 60 | Baja California | México | 0,7852 | Muy Alto | 0,8145 | 0,8571 | 0,6841 |
| 61 | Jalisco | México | 0,7850 | Muy Alto | 0,8632 | 0,7607 | 0,7312 |
| 62 | Corrientes | Argentina | 0,7849 | Muy Alto | 0,8191 | 0,7800 | 0,7557 |
| 63 | Quintana Roo | México | 0,7844 | Muy Alto | 0,8480 | 0,7429 | 0,7625 |
| 64 | Itapúa | Paraguay | 0,7843 | Muy Alto | 0,8138 | 0,8550 | 0,6841 |
| 65 | Rio Grande Do Norte | Brasil | 0,7827 | Muy Alto | 0,8115 | 0,8002 | 0,7365 |
| 66 | Santa Catarina | Brasil | 0,7826 | Muy Alto | 0,8890 | 0,6075 | 0,8512 |
| 67 | Antioquia | Colombia | 0,7819 | Muy Alto | 0,8101 | 0,7821 | 0,7535 |
| 68 | Durango | México | 0,7784 | Muy Alto | 0,8115 | 0,7893 | 0,7343 |
| 69 | Santander | Colombia | 0,7775 | Muy Alto | 0,8278 | 0,7568 | 0,7479 |

| N.° | Región | País | Salud | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Mortalidad Infantil | Tasa de Suicidios | Esperanza de Vida al Nacer |
| 70 | Maule | Chile | 0,7774 | Muy Alto | 0,9178 | 0,5933 | 0,8211 |
| 71 | Neuquén | Argentina | 0,7774 | Muy Alto | 0,9103 | 0,5918 | 0,8300 |
| 72 | Misiones | Argentina | 0,7773 | Muy Alto | 0,8677 | 0,7154 | 0,7488 |
| 73 | Colima | México | 0,7770 | Muy Alto | 0,8738 | 0,7143 | 0,7430 |
| 74 | Guanajuato | México | 0,7763 | Muy Alto | 0,8601 | 0,7393 | 0,7293 |
| 75 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,7756 | Muy Alto | 0,8176 | 0,7696 | 0,7396 |
| 76 | Risaralda | Colombia | 0,7755 | Muy Alto | 0,8265 | 0,7643 | 0,7355 |
| 77 | Caldas | Colombia | 0,7750 | Muy Alto | 0,8369 | 0,7561 | 0,7321 |
| 78 | Cundinamarca | Colombia | 0,7750 | Muy Alto | 0,8142 | 0,8021 | 0,7086 |
| 79 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,7735 | Muy Alto | 0,8829 | 0,6919 | 0,7458 |
| 80 | Caaguazú | Paraguay | 0,7732 | Muy Alto | 0,7597 | 0,8805 | 0,6795 |
| 81 | Amazonas | Brasil | 0,7696 | Muy Alto | 0,7552 | 0,9286 | 0,6249 |
| 82 | Aguascalientes | México | 0,7694 | Muy Alto | 0,8921 | 0,6750 | 0,7411 |
| 83 | Formosa | Argentina | 0,7691 | Muy Alto | 0,7963 | 0,7675 | 0,7436 |
| 84 | Boyacá | Colombia | 0,7690 | Muy Alto | 0,7904 | 0,7654 | 0,7514 |
| 85 | Tocantins | Brasil | 0,7683 | Muy Alto | 0,7917 | 0,8387 | 0,6745 |
| 86 | Chiapas | México | 0,7672 | Muy Alto | 0,8191 | 0,8357 | 0,6469 |
| 87 | Magallanes | Chile | 0,7665 | Muy Alto | 0,9050 | 0,5841 | 0,8103 |
| 88 | San Pedro | Paraguay | 0,7659 | Muy Alto | 0,7236 | 0,8987 | 0,6754 |
| 89 | Tabasco | México | 0,7659 | Muy Alto | 0,8009 | 0,7893 | 0,7076 |
| 90 | Los Ríos | Chile | 0,7640 | Muy Alto | 0,8944 | 0,5852 | 0,8124 |
| 91 | Pará | Brasil | 0,7632 | Muy Alto | 0,7796 | 0,8790 | 0,6311 |
| 92 | Cabañas | El Salvador | 0,7618 | Muy Alto | 0,7933 | 0,8455 | 0,6466 |
| 93 | Ceará | Brasil | 0,7607 | Muy Alto | 0,8145 | 0,7806 | 0,6869 |
| 94 | La Pampa | Argentina | 0,7596 | Muy Alto | 0,9042 | 0,5743 | 0,8004 |
| 95 | Bolívar | Colombia | 0,7594 | Muy Alto | 0,7048 | 0,8761 | 0,6974 |
| 96 | Paraíba | Brasil | 0,7587 | Muy Alto | 0,7902 | 0,8177 | 0,6683 |
| 97 | Mato Grosso | Brasil | 0,7586 | Muy Alto | 0,7735 | 0,8031 | 0,6993 |
| 98 | Rivera | Uruguay | 0,7581 | Muy Alto | 0,9132 | 0,5892 | 0,7719 |
| 99 | Ñeembucú | Paraguay | 0,7574 | Muy Alto | 0,8531 | 0,7363 | 0,6827 |
| 100 | Acre | Brasil | 0,7555 | Muy Alto | 0,7765 | 0,8001 | 0,6900 |
| 101 | Araucanía | Chile | 0,7499 | Muy Alto | 0,8990 | 0,5271 | 0,8236 |
| 102 | Misiones | Paraguay | 0,7487 | Muy Alto | 0,7166 | 0,8444 | 0,6852 |
| 103 | Los Lagos | Chile | 0,7483 | Muy Alto | 0,9238 | 0,5168 | 0,8044 |
| 104 | Aysén | Chile | 0,7479 | Muy Alto | 0,9386 | 0,4904 | 0,8149 |

| N.° | Región | País | Salud | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Mortalidad Infantil | Tasa de Suicidios | Esperanza de Vida al Nacer |
| 105 | Maranhão | Brasil | 0,7472 | Muy Alto | 0,7157 | 0,9382 | 0,5877 |
| 106 | Córdoba | Colombia | 0,7455 | Muy Alto | 0,6595 | 0,8889 | 0,6881 |
| 107 | Cesar | Colombia | 0,7454 | Muy Alto | 0,7321 | 0,8057 | 0,6983 |
| 108 | CABA | Argentina | 0,7447 | Muy Alto | 0,9103 | 0,4929 | 0,8311 |
| 109 | Yucatán | México | 0,7443 | Muy Alto | 0,8495 | 0,6536 | 0,7300 |
| 110 | Paraguarí | Paraguay | 0,7443 | Muy Alto | 0,8156 | 0,7376 | 0,6796 |
| 111 | Chalatenango | El Salvador | 0,7434 | Muy Alto | 0,7203 | 0,8602 | 0,6497 |
| 112 | Artigas | Uruguay | 0,7430 | Muy Alto | 0,9029 | 0,5405 | 0,7857 |
| 113 | Central | Paraguay | 0,7423 | Muy Alto | 0,7088 | 0,8248 | 0,6932 |
| 114 | Entre Ríos | Argentina | 0,7420 | Muy Alto | 0,8662 | 0,5896 | 0,7701 |
| 115 | San Vicente | El Salvador | 0,7419 | Muy Alto | 0,6686 | 0,9197 | 0,6373 |
| 116 | Caazapá | Paraguay | 0,7413 | Muy Alto | 0,7443 | 0,7856 | 0,6939 |
| 117 | La Libertad | El Salvador | 0,7391 | Muy Alto | 0,7157 | 0,8022 | 0,6993 |
| 118 | Amapá | Brasil | 0,7380 | Muy Alto | 0,6747 | 0,8586 | 0,6807 |
| 119 | Norte de Santander | Colombia | 0,7368 | Muy Alto | 0,8262 | 0,7214 | 0,6627 |
| 120 | Quindío | Colombia | 0,7364 | Muy Alto | 0,8389 | 0,6375 | 0,7327 |
| 121 | Sucre | Colombia | 0,7364 | Muy Alto | 0,6732 | 0,8357 | 0,7002 |
| 122 | Cauca | Colombia | 0,7358 | Muy Alto | 0,7119 | 0,8489 | 0,6466 |
| 123 | Campeche | México | 0,7347 | Muy Alto | 0,7887 | 0,6929 | 0,7225 |
| 124 | Nariño | Colombia | 0,7342 | Muy Alto | 0,6902 | 0,8439 | 0,6686 |
| 125 | Canindeyú | Paraguay | 0,7339 | Muy Alto | 0,6951 | 0,8406 | 0,6661 |
| 126 | Huila | Colombia | 0,7337 | Muy Alto | 0,7619 | 0,7604 | 0,6788 |
| 127 | Alagoas | Brasil | 0,7336 | Muy Alto | 0,7461 | 0,8330 | 0,6218 |
| 128 | Montevideo | Uruguay | 0,7330 | Muy Alto | 0,9142 | 0,4826 | 0,8020 |
| 129 | Tolima | Colombia | 0,7329 | Muy Alto | 0,7452 | 0,7632 | 0,6903 |
| 130 | Salta | Argentina | 0,7307 | Muy Alto | 0,8449 | 0,5793 | 0,7677 |
| 131 | Morazán | El Salvador | 0,7300 | Muy Alto | 0,6519 | 0,8761 | 0,6621 |
| 132 | San Miguel | El Salvador | 0,7275 | Muy Alto | 0,7461 | 0,7868 | 0,6497 |
| 133 | Jujuy | Argentina | 0,7252 | Muy Alto | 0,8480 | 0,5571 | 0,7704 |
| 134 | Piauí | Brasil | 0,7251 | Muy Alto | 0,7431 | 0,8352 | 0,5970 |
| 135 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,7232 | Muy Alto | 0,8571 | 0,4929 | 0,8198 |
| 136 | Asunción | Paraguay | 0,7223 | Muy Alto | 0,7082 | 0,7726 | 0,6860 |
| 137 | La Unión | El Salvador | 0,7185 | Muy Alto | 0,7644 | 0,7756 | 0,6156 |
| 138 | Cordillera | Paraguay | 0,7168 | Muy Alto | 0,6738 | 0,7911 | 0,6855 |
| 139 | Catamarca | Argentina | 0,7137 | Muy Alto | 0,8465 | 0,5007 | 0,7938 |

| N.° | Región | País | Salud | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Mortalidad Infantil | Tasa de Suicidios | Esperanza de Vida al Nacer |
| 140 | La Guajira | Colombia | 0,7119 | Muy Alto | 0,5255 | 0,9043 | 0,7058 |
| 141 | Caquetá | Colombia | 0,7051 | Muy Alto | 0,7183 | 0,8211 | 0,5759 |
| 142 | Putumayo | Colombia | 0,7044 | Muy Alto | 0,7399 | 0,7221 | 0,6512 |
| 143 | Usulután | El Salvador | 0,7029 | Muy Alto | 0,7492 | 0,7098 | 0,6497 |
| 144 | Roraima | Brasil | 0,7027 | Muy Alto | 0,7659 | 0,7267 | 0,6156 |
| 145 | Ahuachapán | El Salvador | 0,6996 | Alto | 0,7051 | 0,7596 | 0,6342 |
| 146 | La Paz | El Salvador | 0,6977 | Alto | 0,7051 | 0,7787 | 0,6094 |
| 147 | Meta | Colombia | 0,6976 | Alto | 0,6817 | 0,7764 | 0,6348 |
| 148 | Chihuahua | México | 0,6931 | Alto | 0,8176 | 0,6107 | 0,6509 |
| 149 | Cuscatlán | El Salvador | 0,6850 | Alto | 0,7142 | 0,7192 | 0,6218 |
| 150 | Casanare | Colombia | 0,6829 | Alto | 0,6406 | 0,8243 | 0,5839 |
| 151 | Guairá | Paraguay | 0,6827 | Alto | 0,7008 | 0,6621 | 0,6852 |
| 152 | Alto Paraná | Paraguay | 0,6807 | Alto | 0,5702 | 0,7848 | 0,6872 |
| 153 | Canelones | Uruguay | 0,6768 | Alto | 0,9316 | 0,3055 | 0,7933 |
| 154 | Paysandú | Uruguay | 0,6747 | Alto | 0,9216 | 0,2981 | 0,8043 |
| 155 | Florida | Uruguay | 0,6675 | Alto | 0,8866 | 0,2965 | 0,8194 |
| 156 | Santa Ana | El Salvador | 0,6634 | Alto | 0,6747 | 0,7309 | 0,5846 |
| 157 | Sonsonate | El Salvador | 0,6618 | Alto | 0,6960 | 0,7049 | 0,5846 |
| 158 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,6587 | Alto | 0,5597 | 0,7819 | 0,6345 |
| 159 | Guaviare | Colombia | 0,6570 | Alto | 0,4661 | 0,9104 | 0,5945 |
| 160 | Vichada | Colombia | 0,6546 | Alto | 0,4089 | 0,9604 | 0,5945 |
| 161 | A. de San Andrés | Colombia | 0,6511 | Alto | 0,3232 | 0,9179 | 0,7123 |
| 162 | Rio Negro | Uruguay | 0,6509 | Alto | 0,9436 | 0,2124 | 0,7967 |
| 163 | Concepción | Paraguay | 0,6506 | Alto | 0,4512 | 0,8130 | 0,6876 |
| 164 | Colonia | Uruguay | 0,6464 | Alto | 0,9284 | 0,1937 | 0,8170 |
| 165 | Cerro Largo | Uruguay | 0,6427 | Alto | 0,8731 | 0,3000 | 0,7549 |
| 166 | Soriano | Uruguay | 0,6383 | Alto | 0,9138 | 0,2103 | 0,7907 |
| 167 | Choco | Colombia | 0,6265 | Alto | 0,4024 | 0,8975 | 0,5796 |
| 168 | Salto | Uruguay | 0,6240 | Alto | 0,8905 | 0,2080 | 0,7735 |
| 169 | Boquerón | Paraguay | 0,6209 | Alto | 0,2523 | 0,9612 | 0,6493 |
| 170 | Maldonado | Uruguay | 0,6098 | Alto | 0,9246 | 0,1039 | 0,8008 |
| 171 | Guainía | Colombia | 0,6072 | Alto | 0,4001 | 0,8271 | 0,5945 |
| 172 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,6035 | Alto | 0,6710 | 0,6028 | 0,5368 |
| 173 | Amazonas | Colombia | 0,5998 | Medio Alto | 0,2926 | 0,9121 | 0,5945 |
| 174 | Tacuarembó | Uruguay | 0,5965 | Medio Alto | 0,8866 | 0,1350 | 0,7679 |

| N.° | Región | País | Salud | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Mortalidad Infantil | Tasa de Suicidios | Esperanza de Vida al Nacer |
| 175 | Amambay | Paraguay | 0,5825 | Medio Alto | 0,5528 | 0,5183 | 0,6764 |
| 176 | Lavalleja | Uruguay | 0,5796 | Medio Alto | 0,8919 | 0,0520 | 0,7949 |
| 177 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,5729 | Medio Alto | 0,9245 | 0,0281 | 0,7661 |
| 178 | Arauca | Colombia | 0,5712 | Medio Alto | 0,6549 | 0,4546 | 0,6041 |
| 179 | San José | Uruguay | 0,5691 | Medio Alto | 0,9430 | 0,0000 | 0,7643 |
| 180 | Durazno | Uruguay | 0,5612 | Medio Alto | 0,8900 | 0,0000 | 0,7935 |
| 181 | Rocha | Uruguay | 0,5565 | Medio Alto | 0,9203 | 0,0000 | 0,7491 |
| 182 | Vaupés | Colombia | 0,4534 | Medio | 0,3048 | 0,4611 | 0,5945 |

# DIMENSIÓN BIENESTAR Y COHESIÓN

| N.° | Región | País | Bienestar y Cohesión | Nivel de Desarrollo | Variables | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Pobreza | Trabajo Informal | Coeficiente de Gini | Conexión a internet | Ingresos por Hogares |
| 1 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,7964 | Muy Alto | 0,8745 | 0,6671 | 0,6863 | 0,9795 | 0,7747 |
| 2 | CABA | Argentina | 0,7820 | Muy Alto | 0,7897 | 0,8029 | 0,6375 | 0,9181 | 0,7617 |
| 3 | Montevideo | Uruguay | 0,7678 | Muy Alto | 0,7781 | 0,8410 | 0,6828 | 0,7532 | 0,7836 |
| 4 | San José | Uruguay | 0,7441 | Muy Alto | 1,0000 | 0,6596 | 0,9211 | 0,6198 | 0,5199 |
| 5 | Colonia | Uruguay | 0,7436 | Muy Alto | 1,0000 | 0,7054 | 0,8808 | 0,6044 | 0,5276 |
| 6 | Maldonado | Uruguay | 0,7318 | Muy Alto | 1,0000 | 0,6581 | 0,7940 | 0,6319 | 0,5747 |
| 7 | Flores | Uruguay | 0,7204 | Muy Alto | 1,0000 | 0,6406 | 0,8882 | 0,5533 | 0,5199 |
| 8 | Canelones | Uruguay | 0,7136 | Muy Alto | 0,9540 | 0,6515 | 0,7782 | 0,6360 | 0,5481 |
| 9 | Lavalleja | Uruguay | 0,7115 | Muy Alto | 0,9764 | 0,6105 | 0,8821 | 0,6290 | 0,4595 |
| 10 | Florida | Uruguay | 0,7057 | Muy Alto | 0,9240 | 0,6408 | 0,8092 | 0,6251 | 0,5296 |
| 11 | Antofagasta | Chile | 0,7007 | Muy Alto | 0,9958 | 0,6717 | 0,6453 | 0,7172 | 0,4733 |
| 12 | Rio Negro | Uruguay | 0,6908 | Alto | 0,9726 | 0,6427 | 0,7669 | 0,5878 | 0,4841 |
| 13 | Santa Catarina | Brasil | 0,6825 | Alto | 0,8109 | 0,7336 | 0,6427 | 0,8617 | 0,3634 |
| 14 | Paysandú | Uruguay | 0,6814 | Alto | 0,8886 | 0,6536 | 0,7809 | 0,5902 | 0,4939 |
| 15 | Magallanes | Chile | 0,6799 | Alto | 1,0000 | 0,5829 | 0,5645 | 0,7227 | 0,5293 |
| 16 | Soriano | Uruguay | 0,6773 | Alto | 0,9728 | 0,4421 | 0,8164 | 0,6772 | 0,4781 |
| 17 | Chubut | Argentina | 0,6695 | Alto | 0,5845 | 0,5275 | 0,6957 | 0,9836 | 0,5561 |
| 18 | Rocha | Uruguay | 0,6572 | Alto | 0,9127 | 0,5758 | 0,7793 | 0,5207 | 0,4972 |
| 19 | Santa Cruz | Argentina | 0,6568 | Alto | 0,8459 | 0,4888 | 0,7658 | 0,5010 | 0,6826 |
| 20 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,6386 | Alto | 0,8505 | 0,6477 | 0,7305 | 0,4936 | 0,4706 |
| 21 | Salto | Uruguay | 0,6292 | Alto | 0,8539 | 0,4876 | 0,7167 | 0,6265 | 0,4616 |
| 22 | Durazno | Uruguay | 0,6280 | Alto | 0,8710 | 0,5649 | 0,8036 | 0,4853 | 0,4149 |
| 23 | Tarapacá | Chile | 0,6212 | Alto | 0,9611 | 0,5850 | 0,6613 | 0,5625 | 0,3361 |
| 24 | Neuquén | Argentina | 0,6129 | Alto | 0,4170 | 0,4934 | 0,7088 | 1,0000 | 0,4451 |
| 25 | Santa Fe | Argentina | 0,6090 | Alto | 0,5108 | 0,6582 | 0,6831 | 0,7712 | 0,4218 |
| 26 | Tacuarembó | Uruguay | 0,6074 | Alto | 0,9268 | 0,5412 | 0,8360 | 0,3616 | 0,3716 |
| 27 | RM | Chile | 0,5965 | Medio Alto | 0,9867 | 0,4002 | 0,4182 | 0,6492 | 0,5280 |
| 28 | Arica y Parinacota | Chile | 0,5958 | Medio Alto | 0,9250 | 0,2788 | 0,6524 | 0,8360 | 0,2867 |
| 29 | Atacama | Chile | 0,5929 | Medio Alto | 0,9433 | 0,6163 | 0,5955 | 0,4647 | 0,3449 |
| 30 | La Pampa | Argentina | 0,5903 | Medio Alto | 0,4295 | 0,6641 | 0,5883 | 0,7589 | 0,5108 |
| 31 | Distrito Federal | Brasil | 0,5882 | Medio Alto | 0,6794 | 0,5811 | 0,2584 | 0,8449 | 0,5774 |

| N.° | Región | País | Bienestar y Cohesión | Nivel de Desarrollo | Variables | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Pobreza | Trabajo Informal | Coeficiente de Gini | Conexión a internet | Ingresos por Hogares |
| 32 | São Paulo | Brasil | 0,5780 | Medio Alto | 0,7566 | 0,5425 | 0,3865 | 0,7773 | 0,4271 |
| 33 | Aysén | Chile | 0,5765 | Medio Alto | 0,9959 | 0,3934 | 0,5406 | 0,4518 | 0,5010 |
| 34 | Cerro Largo | Uruguay | 0,5764 | Medio Alto | 0,8344 | 0,3788 | 0,8614 | 0,4774 | 0,3302 |
| 35 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,5741 | Medio Alto | 0,7109 | 0,5921 | 0,4472 | 0,7456 | 0,3749 |
| 36 | Paraná | Brasil | 0,5739 | Medio Alto | 0,6823 | 0,5664 | 0,4787 | 0,7931 | 0,3488 |
| 37 | Córdoba | Argentina | 0,5710 | Medio Alto | 0,4421 | 0,6330 | 0,6443 | 0,7521 | 0,3833 |
| 38 | La Rioja | Argentina | 0,5607 | Medio Alto | 0,5164 | 0,3833 | 0,8551 | 0,7525 | 0,2961 |
| 39 | Rivera | Uruguay | 0,5576 | Medio Alto | 0,7494 | 0,3674 | 0,7868 | 0,5209 | 0,3634 |
| 40 | Artigas | Uruguay | 0,5565 | Medio Alto | 0,7915 | 0,3988 | 0,7571 | 0,4494 | 0,3857 |
| 41 | Tucumán | Argentina | 0,5563 | Medio Alto | 0,4855 | 0,5244 | 0,7787 | 0,7134 | 0,2798 |
| 42 | Buenos Aires | Argentina | 0,5558 | Medio Alto | 0,4077 | 0,6097 | 0,6175 | 0,7646 | 0,3796 |
| 43 | Entre Ríos | Argentina | 0,5498 | Medio Alto | 0,3976 | 0,6031 | 0,6420 | 0,7308 | 0,3752 |
| 44 | San Juan | Argentina | 0,5461 | Medio Alto | 0,4508 | 0,4383 | 0,7933 | 0,6991 | 0,3492 |
| 45 | Valparaíso | Chile | 0,5416 | Medio Alto | 0,9389 | 0,2493 | 0,6188 | 0,5378 | 0,3631 |
| 46 | Baja California Sur | México | 0,5393 | Medio Alto | 0,4644 | 0,8163 | 0,4674 | 0,7974 | 0,1511 |
| 47 | Nuevo León | México | 0,5359 | Medio Alto | 0,6896 | 0,7703 | 0,4413 | 0,6770 | 0,1012 |
| 48 | Jujuy | Argentina | 0,5232 | Medio Alto | 0,4652 | 0,4126 | 0,7393 | 0,6912 | 0,3075 |
| 49 | Rio Negro | Argentina | 0,5103 | Medio Alto | 0,3114 | 0,3936 | 0,7499 | 0,7175 | 0,3792 |
| 50 | Baja California | México | 0,5082 | Medio Alto | 0,4613 | 0,7906 | 0,4225 | 0,7372 | 0,1296 |
| 51 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,5072 | Medio Alto | 0,5680 | 0,4525 | 0,4809 | 0,7309 | 0,3039 |
| 52 | Formosa | Argentina | 0,5013 | Medio Alto | 0,4131 | 0,4596 | 0,7416 | 0,6207 | 0,2717 |
| 53 | Misiones | Argentina | 0,5013 | Medio Alto | 0,3683 | 0,5134 | 0,6638 | 0,6400 | 0,3210 |
| 54 | Mato Grosso | Brasil | 0,5010 | Medio Alto | 0,5623 | 0,4011 | 0,5573 | 0,6950 | 0,2893 |
| 55 | Sonora | México | 0,4976 | Medio | 0,3005 | 0,7630 | 0,4820 | 0,8533 | 0,0892 |
| 56 | Los Ríos | Chile | 0,4973 | Medio | 0,8457 | 0,3341 | 0,5815 | 0,4409 | 0,2843 |
| 57 | Catamarca | Argentina | 0,4960 | Medio | 0,3473 | 0,2892 | 0,6418 | 0,6045 | 0,5970 |
| 58 | Mendoza | Argentina | 0,4927 | Medio | 0,3261 | 0,4499 | 0,6665 | 0,6837 | 0,3370 |
| 59 | Biobío | Chile | 0,4913 | Medio | 0,8323 | 0,3196 | 0,5876 | 0,4575 | 0,2596 |
| 60 | Goiás | Brasil | 0,4894 | Medio | 0,5623 | 0,3625 | 0,4809 | 0,7689 | 0,2726 |
| 61 | San Luis | Argentina | 0,4879 | Medio | 0,4022 | 0,3408 | 0,6618 | 0,6398 | 0,3949 |
| 62 | O'Higgins | Chile | 0,4879 | Medio | 0,8715 | 0,3056 | 0,7012 | 0,2908 | 0,2704 |
| 63 | Los Lagos | Chile | 0,4823 | Medio | 0,8587 | 0,2820 | 0,5868 | 0,3854 | 0,2984 |

| N.° | Región | País | Bienestar y Cohesión | Nivel de Desarrollo | Variables | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Pobreza | Trabajo Informal | Coeficiente de Gini | Conexión a internet | Ingresos por Hogares |
| 64 | Coquimbo | Chile | 0,4763 | Medio | 0,8428 | 0,2332 | 0,6440 | 0,4225 | 0,2392 |
| 65 | Minas Gerais | Brasil | 0,4728 | Medio | 0,4594 | 0,4121 | 0,4584 | 0,7615 | 0,2726 |
| 66 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,4721 | Medio | 0,7423 | 0,2780 | 0,4404 | 0,5699 | 0,3298 |
| 67 | Quintana Roo | México | 0,4707 | Medio | 0,2724 | 0,7630 | 0,4910 | 0,7003 | 0,1267 |
| 68 | Espírito Santo | Brasil | 0,4700 | Medio | 0,5109 | 0,3386 | 0,4697 | 0,7657 | 0,2653 |
| 69 | Colima | México | 0,4698 | Medio | 0,1357 | 0,8218 | 0,6180 | 0,6443 | 0,1295 |
| 70 | Salta | Argentina | 0,4627 | Medio | 0,4666 | 0,2824 | 0,5892 | 0,6626 | 0,3129 |
| 71 | Ciudad de México | México | 0,4615 | Medio | 0,3081 | 0,6252 | 0,3978 | 0,7636 | 0,2128 |
| 72 | Maule | Chile | 0,4584 | Medio | 0,8199 | 0,3024 | 0,6254 | 0,2899 | 0,2543 |
| 73 | Coahuila | México | 0,4536 | Medio | 0,3876 | 0,7501 | 0,4876 | 0,5050 | 0,1376 |
| 74 | Chihuahua | México | 0,4515 | Medio | 0,2221 | 0,8585 | 0,4966 | 0,5282 | 0,1518 |
| 75 | Tamaulipas | México | 0,4477 | Medio | 0,1777 | 0,7575 | 0,5488 | 0,6021 | 0,1522 |
| 76 | Chaco | Argentina | 0,4453 | Medio | 0,2526 | 0,3418 | 0,7796 | 0,5940 | 0,2588 |
| 77 | Sinaloa | México | 0,4422 | Medio | 0,2164 | 0,7501 | 0,5144 | 0,6317 | 0,0984 |
| 78 | Rio Grande Do Norte | Brasil | 0,4325 | Medio | 0,5366 | 0,1990 | 0,4067 | 0,8459 | 0,1745 |
| 79 | Araucanía | Chile | 0,4310 | Medio | 0,7370 | 0,2838 | 0,5800 | 0,3051 | 0,2489 |
| 80 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,4308 | Medio | 0,0000 | 0,5095 | 0,5146 | 0,7594 | 0,3707 |
| 81 | Querétaro | México | 0,4300 | Medio | 0,2075 | 0,7722 | 0,4649 | 0,5251 | 0,1806 |
| 82 | Jalisco | México | 0,4277 | Medio | 0,1876 | 0,7207 | 0,5258 | 0,5599 | 0,1443 |
| 83 | Aguasca-lientes | México | 0,4271 | Medio | 0,2903 | 0,7391 | 0,4202 | 0,5325 | 0,1532 |
| 84 | Corrientes | Argentina | 0,4237 | Medio | 0,2194 | 0,2243 | 0,6510 | 0,7658 | 0,2582 |
| 85 | Asunción | Paraguay | 0,4232 | Medio | 0,7908 | 0,0187 | 0,2301 | 0,4625 | 0,6140 |
| 86 | Cundina-marca | Colombia | 0,4136 | Medio | 0,6766 | 0,0061 | 0,5978 | 0,6064 | 0,1813 |
| 87 | Santiago del Estero | Argentina | 0,4106 | Medio | 0,1744 | 0,3602 | 0,6180 | 0,7007 | 0,1995 |
| 88 | Rondônia | Brasil | 0,3905 | Medio Bajo | 0,2194 | 0,2890 | 0,5753 | 0,6528 | 0,2163 |
| 89 | Risaralda | Colombia | 0,3831 | Medio Bajo | 0,6309 | 0,0000 | 0,6000 | 0,5136 | 0,1709 |
| 90 | Yucatán | México | 0,3749 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,5572 | 0,5204 | 0,6792 | 0,1175 |
| 91 | Central | Paraguay | 0,3734 | Medio Bajo | 0,6665 | 0,0000 | 0,7404 | 0,2644 | 0,1959 |
| 92 | Morelos | México | 0,3678 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,5095 | 0,6157 | 0,5694 | 0,1444 |
| 93 | Antioquia | Colombia | 0,3663 | Medio Bajo | 0,4880 | 0,1622 | 0,4449 | 0,5264 | 0,2099 |
| 94 | Campeche | México | 0,3650 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6675 | 0,4067 | 0,6264 | 0,1244 |

| N.° | Región | País | Bienestar y Cohesión | Nivel de Desarrollo | Variables | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Pobreza | Trabajo Informal | Coeficiente de Gini | Conexión a internet | Ingresos por Hogares |
| 95 | Santander | Colombia | 0,3609 | Medio Bajo | 0,5566 | 0,0000 | 0,5416 | 0,5301 | 0,1764 |
| 96 | Durango | México | 0,3581 | Medio Bajo | 0,0683 | 0,6822 | 0,5056 | 0,3910 | 0,1435 |
| 97 | Guanajuato | México | 0,3543 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6620 | 0,5865 | 0,4142 | 0,1090 |
| 98 | A. de San Andrés | Colombia | 0,3457 | Medio Bajo | 0,8509 | 0,0000 | 0,6157 | 0,2122 | 0,0499 |
| 99 | San Luis Potosí | México | 0,3419 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,7722 | 0,4187 | 0,3414 | 0,1773 |
| 100 | Tabasco | México | 0,3409 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,5627 | 0,4861 | 0,5641 | 0,0915 |
| 101 | Nayarit | México | 0,3393 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6877 | 0,4652 | 0,4301 | 0,1135 |
| 102 | Amambay | Paraguay | 0,3387 | Medio Bajo | 0,7378 | 0,0000 | 0,5944 | 0,1647 | 0,1965 |
| 103 | Valle del Cauca | Colombia | 0,3370 | Medio Bajo | 0,4937 | 0,0116 | 0,4989 | 0,4849 | 0,1961 |
| 104 | Estado de México | México | 0,3311 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,5095 | 0,5079 | 0,5230 | 0,1155 |
| 105 | Atlántico | Colombia | 0,3255 | Medio Bajo | 0,4023 | 0,0000 | 0,5663 | 0,4968 | 0,1623 |
| 106 | Michoacán | México | 0,3255 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,5976 | 0,4652 | 0,4174 | 0,1471 |
| 107 | San Salvador | El Salvador | 0,3232 | Medio Bajo | 0,4074 | 0,0920 | 0,7258 | 0,2716 | 0,1191 |
| 108 | Alagoas | Brasil | 0,3209 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,2578 | 0,5101 | 0,7266 | 0,1098 |
| 109 | Zacatecas | México | 0,3149 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6840 | 0,3879 | 0,3604 | 0,1422 |
| 110 | Pernambuco | Brasil | 0,3139 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,2026 | 0,3798 | 0,8354 | 0,1515 |
| 111 | Veracruz | México | 0,3133 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6858 | 0,3589 | 0,3794 | 0,1423 |
| 112 | Hidalgo | México | 0,2999 | Bajo | 0,0000 | 0,5407 | 0,5146 | 0,3256 | 0,1188 |
| 113 | Quindío | Colombia | 0,2987 | Bajo | 0,3423 | 0,0000 | 0,5416 | 0,4591 | 0,1506 |
| 114 | Boquerón | Paraguay | 0,2986 | Bajo | 0,6958 | 0,0000 | 0,2321 | 0,2447 | 0,3204 |
| 115 | Ñeembucú | Paraguay | 0,2983 | Bajo | 0,5507 | 0,0000 | 0,5829 | 0,1817 | 0,1761 |
| 116 | Meta | Colombia | 0,2951 | Bajo | 0,3794 | 0,0000 | 0,4966 | 0,4373 | 0,1621 |
| 117 | Alto Paraná | Paraguay | 0,2948 | Bajo | 0,5595 | 0,0000 | 0,5115 | 0,1960 | 0,2070 |
| 118 | Puebla | México | 0,2947 | Bajo | 0,0000 | 0,5701 | 0,4773 | 0,3214 | 0,1045 |
| 119 | Roraima | Brasil | 0,2940 | Bajo | 0,1537 | 0,2100 | 0,3978 | 0,4670 | 0,2413 |
| 120 | Tocantins | Brasil | 0,2920 | Bajo | 0,0000 | 0,1898 | 0,5011 | 0,5704 | 0,1985 |
| 121 | Ceará | Brasil | 0,2842 | Bajo | 0,0000 | 0,0961 | 0,3191 | 0,8586 | 0,1474 |
| 122 | Tlaxcala | México | 0,2799 | Bajo | 0,0000 | 0,4103 | 0,6049 | 0,2675 | 0,1167 |
| 123 | Guerrero | México | 0,2763 | Bajo | 0,0000 | 0,5425 | 0,4045 | 0,3161 | 0,1182 |
| 124 | Caldas | Colombia | 0,2762 | Bajo | 0,3337 | 0,0428 | 0,4449 | 0,4070 | 0,1525 |
| 125 | Paraíba | Brasil | 0,2758 | Bajo | 0,0000 | 0,1089 | 0,2494 | 0,8617 | 0,1589 |
| 126 | Oaxaca | México | 0,2752 | Bajo | 0,0000 | 0,4433 | 0,4117 | 0,4026 | 0,1185 |

| N.° | Región | País | Bienestar y Cohesión | Nivel de Desarrollo | Variables | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Pobreza | Trabajo Informal | Coeficiente de Gini | Conexión a internet | Ingresos por Hogares |
| 127 | Sergipe | Brasil | 0,2697 | Bajo | 0,0000 | 0,1788 | 0,3506 | 0,6580 | 0,1609 |
| 128 | Chiapas | México | 0,2686 | Bajo | 0,0000 | 0,6675 | 0,3438 | 0,1504 | 0,1812 |
| 129 | Misiones | Paraguay | 0,2615 | Bajo | 0,4631 | 0,0000 | 0,4998 | 0,1685 | 0,1759 |
| 130 | Cordillera | Paraguay | 0,2612 | Bajo | 0,4271 | 0,0000 | 0,6661 | 0,0903 | 0,1225 |
| 131 | Itapúa | Paraguay | 0,2473 | Bajo | 0,4251 | 0,0000 | 0,5045 | 0,1612 | 0,1455 |
| 132 | Bahia | Brasil | 0,2418 | Bajo | 0,0000 | 0,1089 | 0,2135 | 0,7435 | 0,1432 |
| 133 | Amapá | Brasil | 0,2359 | Bajo | 0,0000 | 0,1677 | 0,3393 | 0,5251 | 0,1474 |
| 134 | Tolima | Colombia | 0,2346 | Bajo | 0,2651 | 0,0000 | 0,4697 | 0,3085 | 0,1296 |
| 135 | Acre | Brasil | 0,2320 | Bajo | 0,0000 | 0,1089 | 0,3640 | 0,5251 | 0,1620 |
| 136 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,2301 | Bajo | 0,4377 | 0,0000 | 0,3865 | 0,1460 | 0,1802 |
| 137 | Guairá | Paraguay | 0,2279 | Bajo | 0,3363 | 0,0000 | 0,6130 | 0,0829 | 0,1074 |
| 138 | La Libertad | El Salvador | 0,2139 | Bajo | 0,2711 | 0,0000 | 0,5596 | 0,1366 | 0,1020 |
| 139 | Boyacá | Colombia | 0,2125 | Bajo | 0,2766 | 0,0000 | 0,4045 | 0,2464 | 0,1350 |
| 140 | Piauí | Brasil | 0,2071 | Bajo | 0,0000 | 0,0042 | 0,2764 | 0,6179 | 0,1369 |
| 141 | San Miguel | El Salvador | 0,2043 | Bajo | 0,2240 | 0,0000 | 0,5910 | 0,1382 | 0,0683 |
| 142 | Casanare | Colombia | 0,1981 | Bajo | 0,0000 | 0,0796 | 0,5388 | 0,3222 | 0,0499 |
| 143 | Paraguarí | Paraguay | 0,1975 | Bajo | 0,2597 | 0,0000 | 0,5593 | 0,0605 | 0,1080 |
| 144 | Norte de Santander | Colombia | 0,1955 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,5146 | 0,3689 | 0,0942 |
| 145 | Bolívar | Colombia | 0,1951 | Bajo | 0,0051 | 0,0000 | 0,5236 | 0,3413 | 0,1054 |
| 146 | Amazonas | Brasil | 0,1931 | Bajo | 0,0000 | 0,0667 | 0,2697 | 0,4997 | 0,1296 |
| 147 | Pará | Brasil | 0,1888 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,3730 | 0,4216 | 0,1495 |
| 148 | Maranhão | Brasil | 0,1862 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,3348 | 0,5156 | 0,0806 |
| 149 | La Paz | El Salvador | 0,1848 | Bajo | 0,0780 | 0,0000 | 0,7528 | 0,0528 | 0,0406 |
| 150 | Huila | Colombia | 0,1841 | Bajo | 0,0766 | 0,0000 | 0,4652 | 0,2774 | 0,1012 |
| 151 | Santa Ana | El Salvador | 0,1821 | Bajo | 0,0589 | 0,0000 | 0,6674 | 0,1247 | 0,0594 |
| 152 | La Unión | El Salvador | 0,1802 | Bajo | 0,1777 | 0,0000 | 0,5888 | 0,0855 | 0,0490 |
| 153 | Canindeyú | Paraguay | 0,1765 | Bajo | 0,2216 | 0,0000 | 0,3575 | 0,1521 | 0,1514 |
| 154 | Caquetá | Colombia | 0,1733 | Bajo | 0,0937 | 0,0000 | 0,5326 | 0,1416 | 0,0987 |
| 155 | Cesar | Colombia | 0,1731 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,4652 | 0,2970 | 0,1032 |
| 156 | Sonsonate | El Salvador | 0,1678 | Bajo | 0,0137 | 0,0000 | 0,6337 | 0,1348 | 0,0566 |
| 157 | Sucre | Colombia | 0,1668 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,5326 | 0,2206 | 0,0806 |
| 158 | Cuscatlán | El Salvador | 0,1661 | Bajo | 0,0217 | 0,0000 | 0,7056 | 0,0672 | 0,0360 |
| 159 | Magdalena | Colombia | 0,1660 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,4697 | 0,2787 | 0,0819 |
| 160 | Caazapá | Paraguay | 0,1644 | Bajo | 0,1573 | 0,0000 | 0,5090 | 0,0868 | 0,0688 |

| N.° | Región | País | Bienestar y Cohesión | Nivel de Desarrollo | Variables | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Pobreza | Trabajo Informal | Coeficiente de Gini | Conexión a internet | Ingresos por Hogares |
| 161 | Concepción | Paraguay | 0,1624 | Bajo | 0,0362 | 0,0000 | 0,6092 | 0,0775 | 0,0891 |
| 162 | San Vicente | El Salvador | 0,1573 | Bajo | 0,0231 | 0,0000 | 0,6449 | 0,0686 | 0,0499 |
| 163 | Córdoba | Colombia | 0,1556 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,5079 | 0,2103 | 0,0598 |
| 164 | Usulután | El Salvador | 0,1535 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,6090 | 0,1131 | 0,0452 |
| 165 | Chalate-nango | El Salvador | 0,1515 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,6247 | 0,0963 | 0,0365 |
| 166 | Vaupés | Colombia | 0,1453 | Bajo | 0,0000 | 0,2247 | 0,4517 | 0,0000 | 0,0499 |
| 167 | Ahuachapán | El Salvador | 0,1427 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,6382 | 0,0452 | 0,0301 |
| 168 | Morazán | El Salvador | 0,1355 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,5955 | 0,0545 | 0,0274 |
| 169 | Nariño | Colombia | 0,1302 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,4180 | 0,1481 | 0,0847 |
| 170 | San Pedro | Paraguay | 0,1288 | Bajo | 0,0861 | 0,0000 | 0,4025 | 0,0527 | 0,1027 |
| 171 | Cabañas | El Salvador | 0,1283 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,5146 | 0,0853 | 0,0417 |
| 172 | Cauca | Colombia | 0,1254 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,4270 | 0,1466 | 0,0534 |
| 173 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,1234 | Bajo | 0,0264 | 0,0000 | 0,4315 | 0,0537 | 0,1056 |
| 174 | Amazonas | Colombia | 0,1222 | Bajo | 0,0000 | 0,0538 | 0,4062 | 0,1012 | 0,0499 |
| 175 | Caaguazú | Paraguay | 0,1182 | Bajo | 0,1201 | 0,0000 | 0,2490 | 0,0735 | 0,1487 |
| 176 | Putumayo | Colombia | 0,1181 | Bajo | 0,0000 | 0,0097 | 0,4404 | 0,0906 | 0,0499 |
| 177 | La Guajira | Colombia | 0,1134 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,3169 | 0,1665 | 0,0834 |
| 178 | Arauca | Colombia | 0,1013 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,3195 | 0,1371 | 0,0499 |
| 179 | Choco | Colombia | 0,0902 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,2876 | 0,1133 | 0,0499 |
| 180 | Vichada | Colombia | 0,0881 | Bajo | 0,0000 | 0,0079 | 0,3600 | 0,0226 | 0,0499 |
| 181 | Guainía | Colombia | 0,0808 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,3544 | 0,0000 | 0,0499 |
| 182 | Guaviare | Colombia | 0,0382 | Bajo | 0,0000 | 0,0000 | 0,1410 | 0,0000 | 0,0499 |

# DIMENSIÓN ACTIVIDAD ECONÓMICA

| N.° | Región | País | Actividad Económica | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Desempleo | PIB per Cápita | Tamaño del Mercado |
| 1 | CABA | Argentina | 0,8650 | Muy Alto | 0,6478 | 0,9474 | 1,0000 |
| 2 | RM | Chile | 0,6791 | Alto | 0,6797 | 0,3576 | 1,0000 |
| 3 | Santa Catarina | Brasil | 0,6536 | Alto | 0,7062 | 0,2545 | 1,0000 |
| 4 | Ciudad de México | México | 0,6350 | Alto | 0,4704 | 0,4345 | 1,0000 |
| 5 | Nuevo León | México | 0,6327 | Alto | 0,5932 | 0,3048 | 1,0000 |
| 6 | Baja California | México | 0,6299 | Alto | 0,7004 | 0,1892 | 1,0000 |
| 7 | Central | Paraguay | 0,6271 | Alto | 0,8054 | 0,0759 | 1,0000 |
| 8 | Montevideo | Uruguay | 0,6231 | Alto | 0,5951 | 0,5095 | 0,7647 |
| 9 | Antofagasta | Chile | 0,6225 | Alto | 0,5775 | 0,9959 | 0,2941 |
| 10 | Mato Grosso | Brasil | 0,6221 | Alto | 0,6244 | 0,2420 | 1,0000 |
| 11 | Campeche | México | 0,6202 | Alto | 0,4139 | 0,9172 | 0,5294 |
| 12 | Jalisco | México | 0,6161 | Alto | 0,6750 | 0,1731 | 1,0000 |
| 13 | Paraná | Brasil | 0,6107 | Alto | 0,5951 | 0,2369 | 1,0000 |
| 14 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,6095 | Alto | 0,5893 | 0,2391 | 1,0000 |
| 15 | Mendoza | Argentina | 0,6032 | Alto | 0,8173 | 0,2276 | 0,7647 |
| 16 | Chihuahua | México | 0,6029 | Alto | 0,6302 | 0,1784 | 1,0000 |
| 17 | Estado de México | México | 0,5939 | Medio Alto | 0,5503 | 0,2313 | 1,0000 |
| 18 | Santa Fe | Argentina | 0,5793 | Medio Alto | 0,6781 | 0,2950 | 0,7647 |
| 19 | Rio Negro | Argentina | 0,5716 | Medio Alto | 0,9752 | 0,2102 | 0,5294 |
| 20 | Goiás | Brasil | 0,5711 | Medio Alto | 0,5425 | 0,1707 | 1,0000 |
| 21 | Buenos Aires | Argentina | 0,5683 | Medio Alto | 0,4926 | 0,2122 | 1,0000 |
| 22 | Valparaíso | Chile | 0,5662 | Medio Alto | 0,6524 | 0,2814 | 0,7647 |
| 23 | Puebla | México | 0,5661 | Medio Alto | 0,6068 | 0,0914 | 1,0000 |
| 24 | Veracruz | México | 0,5608 | Medio Alto | 0,5776 | 0,1048 | 1,0000 |
| 25 | Distrito Federal | Brasil | 0,5601 | Medio Alto | 0,3613 | 0,5543 | 0,7647 |
| 26 | Querétaro | México | 0,5586 | Medio Alto | 0,6789 | 0,2322 | 0,7647 |
| 27 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,5551 | Medio Alto | 0,4601 | 0,2054 | 1,0000 |
| 28 | Santander | Colombia | 0,5452 | Medio Alto | 0,6771 | 0,1939 | 0,7647 |
| 29 | São Paulo | Brasil | 0,5412 | Medio Alto | 0,3145 | 0,3089 | 1,0000 |
| 30 | Biobío | Chile | 0,5404 | Medio Alto | 0,6455 | 0,2109 | 0,7647 |
| 31 | Los Lagos | Chile | 0,5393 | Medio Alto | 0,8605 | 0,2279 | 0,5294 |
| 32 | Guanajuato | México | 0,5375 | Medio Alto | 0,4821 | 0,1304 | 1,0000 |
| 33 | Espírito Santo | Brasil | 0,5360 | Medio Alto | 0,4373 | 0,1707 | 1,0000 |

| N.° | Región | País | Actividad Económica | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Desempleo | PIB per Cápita | Tamaño del Mercado |
| 34 | Antioquia | Colombia | 0,5355 | Medio Alto | 0,4770 | 0,1296 | 1,0000 |
| 35 | Minas Gerais | Brasil | 0,5343 | Medio Alto | 0,4490 | 0,1539 | 1,0000 |
| 36 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,5320 | Medio Alto | 0,6068 | 0,2244 | 0,7647 |
| 37 | Quintana Roo | México | 0,5318 | Medio Alto | 0,6185 | 0,2123 | 0,7647 |
| 38 | Santa Cruz | Argentina | 0,5315 | Medio Alto | 0,7238 | 0,5767 | 0,2941 |
| 39 | Santiago del Estero | Argentina | 0,5307 | Medio Alto | 0,9342 | 0,1284 | 0,5294 |
| 40 | Córdoba | Argentina | 0,5278 | Medio Alto | 0,5690 | 0,2496 | 0,7647 |
| 41 | Michoacán | México | 0,5258 | Medio Alto | 0,4880 | 0,0893 | 1,0000 |
| 42 | Bolívar | Colombia | 0,5197 | Medio Alto | 0,7027 | 0,0917 | 0,7647 |
| 43 | Asunción | Paraguay | 0,5190 | Medio Alto | 0,8337 | 0,1940 | 0,5294 |
| 44 | Entre Ríos | Argentina | 0,5179 | Medio Alto | 0,8134 | 0,2107 | 0,5294 |
| 45 | Morelos | México | 0,5174 | Medio Alto | 0,6809 | 0,1065 | 0,7647 |
| 46 | Chiapas | México | 0,5171 | Medio Alto | 0,5094 | 0,0420 | 1,0000 |
| 47 | Paraíba | Brasil | 0,5167 | Medio Alto | 0,4724 | 0,0778 | 1,0000 |
| 48 | Neuquén | Argentina | 0,5106 | Medio Alto | 0,7121 | 0,5257 | 0,2941 |
| 49 | San Pedro | Paraguay | 0,5096 | Medio Alto | 0,9722 | 0,0272 | 0,5294 |
| 50 | Valle del Cauca | Colombia | 0,5089 | Medio Alto | 0,4049 | 0,1218 | 1,0000 |
| 51 | O'Higgins | Chile | 0,5088 | Medio Alto | 0,7008 | 0,2962 | 0,5294 |
| 52 | Chaco | Argentina | 0,5085 | Medio Alto | 0,8758 | 0,1203 | 0,5294 |
| 53 | Coahuila | México | 0,5084 | Medio Alto | 0,5172 | 0,2432 | 0,7647 |
| 54 | Tamaulipas | México | 0,5083 | Medio Alto | 0,3593 | 0,1654 | 1,0000 |
| 55 | Corrientes | Argentina | 0,5082 | Medio Alto | 0,8758 | 0,1194 | 0,5294 |
| 56 | Atlántico | Colombia | 0,5020 | Medio Alto | 0,6439 | 0,0974 | 0,7647 |
| 57 | Pará | Brasil | 0,4987 | Medio | 0,3964 | 0,0998 | 1,0000 |
| 58 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,4982 | Medio | 0,2151 | 0,2794 | 1,0000 |
| 59 | Chubut | Argentina | 0,4964 | Medio | 0,7663 | 0,4287 | 0,2941 |
| 60 | Caaguazú | Paraguay | 0,4955 | Medio | 0,9047 | 0,0524 | 0,5294 |
| 61 | Ceará | Brasil | 0,4950 | Medio | 0,4022 | 0,0827 | 1,0000 |
| 62 | San Salvador | El Salvador | 0,4907 | Medio | 0,6291 | 0,0784 | 0,7647 |
| 63 | Nariño | Colombia | 0,4899 | Medio | 0,6765 | 0,0285 | 0,7647 |
| 64 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,4892 | Medio | 0,7413 | 0,6676 | 0,0588 |
| 65 | Misiones | Argentina | 0,4891 | Medio | 0,8348 | 0,1030 | 0,5294 |
| 66 | Alto Paraná | Paraguay | 0,4878 | Medio | 0,8575 | 0,0764 | 0,5294 |
| 67 | Maule | Chile | 0,4875 | Medio | 0,7618 | 0,1715 | 0,5294 |
| 68 | Itapúa | Paraguay | 0,4874 | Medio | 0,8815 | 0,0514 | 0,5294 |

| N.° | Región | País | Actividad Económica | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Desempleo | PIB per Cápita | Tamaño del Mercado |
| 69 | Oaxaca | México | 0,4839 | Medio | 0,3964 | 0,0554 | 1,0000 |
| 70 | Rondônia | Brasil | 0,4809 | Medio | 0,5367 | 0,1413 | 0,7647 |
| 71 | Atacama | Chile | 0,4767 | Medio | 0,6558 | 0,4803 | 0,2941 |
| 72 | Sonora | México | 0,4765 | Medio | 0,4178 | 0,2469 | 0,7647 |
| 73 | Cauca | Colombia | 0,4711 | Medio | 0,5867 | 0,0619 | 0,7647 |
| 74 | San Luis | Argentina | 0,4706 | Medio | 0,8699 | 0,2479 | 0,2941 |
| 75 | Córdoba | Colombia | 0,4699 | Medio | 0,6084 | 0,0365 | 0,7647 |
| 76 | Piauí | Brasil | 0,4678 | Medio | 0,3379 | 0,0656 | 1,0000 |
| 77 | Guerrero | México | 0,4675 | Medio | 0,5796 | 0,0583 | 0,7647 |
| 78 | Aguascalientes | México | 0,4670 | Medio | 0,6731 | 0,1986 | 0,5294 |
| 79 | Amazonas | Brasil | 0,4664 | Medio | 0,2678 | 0,1316 | 1,0000 |
| 80 | Cundinamarca | Colombia | 0,4655 | Medio | 0,5013 | 0,1303 | 0,7647 |
| 81 | La Rioja | Argentina | 0,4652 | Medio | 0,9108 | 0,1907 | 0,2941 |
| 82 | San Luis Potosí | México | 0,4632 | Medio | 0,4821 | 0,1428 | 0,7647 |
| 83 | Sinaloa | México | 0,4611 | Medio | 0,4724 | 0,1462 | 0,7647 |
| 84 | Tarapacá | Chile | 0,4591 | Medio | 0,6503 | 0,4328 | 0,2941 |
| 85 | Coquimbo | Chile | 0,4586 | Medio | 0,6346 | 0,2118 | 0,5294 |
| 86 | Magallanes | Chile | 0,4467 | Medio | 0,9011 | 0,3801 | 0,0588 |
| 87 | Maldonado | Uruguay | 0,4440 | Medio | 0,6383 | 0,3997 | 0,2941 |
| 88 | Tocantins | Brasil | 0,4440 | Medio | 0,4431 | 0,1242 | 0,7647 |
| 89 | Aysén | Chile | 0,4437 | Medio | 0,8979 | 0,3745 | 0,0588 |
| 90 | Tolima | Colombia | 0,4425 | Medio | 0,4830 | 0,0798 | 0,7647 |
| 91 | Colonia | Uruguay | 0,4370 | Medio | 0,7652 | 0,4869 | 0,0588 |
| 92 | Yucatán | México | 0,4345 | Medio | 0,4120 | 0,1269 | 0,7647 |
| 93 | Los Ríos | Chile | 0,4332 | Medio | 0,8081 | 0,1973 | 0,2941 |
| 94 | Araucanía | Chile | 0,4330 | Medio | 0,6243 | 0,1453 | 0,5294 |
| 95 | La Libertad | El Salvador | 0,4324 | Medio | 0,6997 | 0,0679 | 0,5294 |
| 96 | Maranhão | Brasil | 0,4303 | Medio | 0,2327 | 0,0583 | 1,0000 |
| 97 | Boyacá | Colombia | 0,4297 | Medio | 0,6364 | 0,1233 | 0,5294 |
| 98 | Hidalgo | México | 0,4295 | Medio | 0,4295 | 0,0942 | 0,7647 |
| 99 | Canindeyú | Paraguay | 0,4273 | Medio | 0,9361 | 0,0518 | 0,2941 |
| 100 | Formosa | Argentina | 0,4270 | Medio | 0,8933 | 0,0937 | 0,2941 |
| 101 | Durango | México | 0,4262 | Medio | 0,3866 | 0,1272 | 0,7647 |
| 102 | Misiones | Paraguay | 0,4254 | Medio | 0,9298 | 0,0523 | 0,2941 |
| 103 | La Pampa | Argentina | 0,4248 | Medio | 0,6770 | 0,3033 | 0,2941 |

| N.° | Región | País | Actividad Económica | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Desempleo | PIB per Cápita | Tamaño del Mercado |
| 104 | La Guajira | Colombia | 0,4246 | Medio | 0,6931 | 0,0512 | 0,5294 |
| 105 | Tucumán | Argentina | 0,4231 | Medio | 0,6244 | 0,1154 | 0,5294 |
| 106 | Caazapá | Paraguay | 0,4220 | Medio | 0,9578 | 0,0140 | 0,2941 |
| 107 | Risaralda | Colombia | 0,4132 | Medio | 0,6184 | 0,0917 | 0,5294 |
| 108 | Salta | Argentina | 0,4132 | Medio | 0,5776 | 0,1325 | 0,5294 |
| 109 | Pernambuco | Brasil | 0,4118 | Medio | 0,1333 | 0,1023 | 1,0000 |
| 110 | Paraguarí | Paraguay | 0,4101 | Medio | 0,9052 | 0,0311 | 0,2941 |
| 111 | Cordillera | Paraguay | 0,4064 | Medio | 0,8915 | 0,0337 | 0,2941 |
| 112 | Zacatecas | México | 0,4063 | Medio | 0,3496 | 0,1045 | 0,7647 |
| 113 | Magdalena | Colombia | 0,4049 | Medio | 0,6424 | 0,0429 | 0,5294 |
| 114 | Guairá | Paraguay | 0,4035 | Medio | 0,8857 | 0,0308 | 0,2941 |
| 115 | Bahia | Brasil | 0,4027 | Medio | 0,1158 | 0,0925 | 1,0000 |
| 116 | Rio Negro | Uruguay | 0,4018 | Medio | 0,6230 | 0,5237 | 0,0588 |
| 117 | Amambay | Paraguay | 0,4007 | Medio | 0,8398 | 0,0681 | 0,2941 |
| 118 | Rio Grande Do Norte | Brasil | 0,3961 | Medio Bajo | 0,3262 | 0,0974 | 0,7647 |
| 119 | Baja California Sur | México | 0,3899 | Medio Bajo | 0,4100 | 0,2302 | 0,5294 |
| 120 | Norte de Santander | Colombia | 0,3881 | Medio Bajo | 0,3506 | 0,0490 | 0,7647 |
| 121 | Huila | Colombia | 0,3873 | Medio Bajo | 0,5635 | 0,0690 | 0,5294 |
| 122 | Flores | Uruguay | 0,3840 | Medio Bajo | 0,7097 | 0,3835 | 0,0588 |
| 123 | Caldas | Colombia | 0,3836 | Medio Bajo | 0,5351 | 0,0864 | 0,5294 |
| 124 | Florida | Uruguay | 0,3835 | Medio Bajo | 0,7232 | 0,3684 | 0,0588 |
| 125 | Jujuy | Argentina | 0,3831 | Medio Bajo | 0,7296 | 0,1257 | 0,2941 |
| 126 | Catamarca | Argentina | 0,3822 | Medio Bajo | 0,5718 | 0,2806 | 0,2941 |
| 127 | Tabasco | México | 0,3800 | Medio Bajo | 0,1002 | 0,2751 | 0,7647 |
| 128 | Tacuarembó | Uruguay | 0,3759 | Medio Bajo | 0,7804 | 0,2884 | 0,0588 |
| 129 | Canelones | Uruguay | 0,3742 | Medio Bajo | 0,6003 | 0,2280 | 0,2941 |
| 130 | Concepción | Paraguay | 0,3711 | Medio Bajo | 0,8003 | 0,0190 | 0,2941 |
| 131 | Sucre | Colombia | 0,3692 | Medio Bajo | 0,5414 | 0,0368 | 0,5294 |
| 132 | Meta | Colombia | 0,3688 | Medio Bajo | 0,3633 | 0,2137 | 0,5294 |
| 133 | Colima | México | 0,3622 | Medio Bajo | 0,3925 | 0,1647 | 0,5294 |
| 134 | Cesar | Colombia | 0,3606 | Medio Bajo | 0,4352 | 0,1172 | 0,5294 |
| 135 | San José | Uruguay | 0,3591 | Medio Bajo | 0,6890 | 0,3296 | 0,0588 |
| 136 | Paysandú | Uruguay | 0,3534 | Medio Bajo | 0,7034 | 0,2980 | 0,0588 |
| 137 | Cerro Largo | Uruguay | 0,3514 | Medio Bajo | 0,7246 | 0,2709 | 0,0588 |
| 138 | Santa Ana | El Salvador | 0,3508 | Medio Bajo | 0,7140 | 0,0442 | 0,2941 |

| N.° | Región | País | Actividad Económica | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Desempleo | PIB per Cápita | Tamaño del Mercado |
| 139 | Cuscatlán | El Salvador | 0,3495 | Medio Bajo | 0,7236 | 0,0309 | 0,2941 |
| 140 | San Miguel | El Salvador | 0,3463 | Medio Bajo | 0,6954 | 0,0494 | 0,2941 |
| 141 | Usulután | El Salvador | 0,3456 | Medio Bajo | 0,7066 | 0,0362 | 0,2941 |
| 142 | San Juan | Argentina | 0,3376 | Medio Bajo | 0,5484 | 0,1702 | 0,2941 |
| 143 | Tlaxcala | México | 0,3373 | Medio Bajo | 0,4100 | 0,0724 | 0,5294 |
| 144 | Sonsonate | El Salvador | 0,3370 | Medio Bajo | 0,6742 | 0,0427 | 0,2941 |
| 145 | Ahuachapán | El Salvador | 0,3330 | Medio Bajo | 0,6773 | 0,0275 | 0,2941 |
| 146 | La Paz | El Salvador | 0,3326 | Medio Bajo | 0,6702 | 0,0335 | 0,2941 |
| 147 | Arica y Parinacota | Chile | 0,3302 | Medio Bajo | 0,7349 | 0,1968 | 0,0588 |
| 148 | Rocha | Uruguay | 0,3280 | Medio Bajo | 0,5804 | 0,3449 | 0,0588 |
| 149 | Sergipe | Brasil | 0,3271 | Medio Bajo | 0,1216 | 0,0949 | 0,7647 |
| 150 | Ñeembucú | Paraguay | 0,3265 | Medio Bajo | 0,8661 | 0,0545 | 0,0588 |
| 151 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,3241 | Medio Bajo | 0,5985 | 0,3150 | 0,0588 |
| 152 | Alagoas | Brasil | 0,3222 | Medio Bajo | 0,1216 | 0,0803 | 0,7647 |
| 153 | Soriano | Uruguay | 0,3212 | Medio Bajo | 0,5619 | 0,3430 | 0,0588 |
| 154 | A. de San Andrés | Colombia | 0,3160 | Medio Bajo | 0,7179 | 0,1712 | 0,0588 |
| 155 | Rivera | Uruguay | 0,3138 | Medio Bajo | 0,6479 | 0,2347 | 0,0588 |
| 156 | Artigas | Uruguay | 0,3129 | Medio Bajo | 0,6167 | 0,2631 | 0,0588 |
| 157 | Lavalleja | Uruguay | 0,3082 | Medio Bajo | 0,5105 | 0,3553 | 0,0588 |
| 158 | Acre | Brasil | 0,3074 | Medio Bajo | 0,3028 | 0,0900 | 0,5294 |
| 159 | Nayarit | México | 0,3070 | Medio Bajo | 0,2853 | 0,1064 | 0,5294 |
| 160 | Caquetá | Colombia | 0,3058 | Medio Bajo | 0,5949 | 0,0285 | 0,2941 |
| 161 | Boquerón | Paraguay | 0,3042 | Medio Bajo | 0,7321 | 0,1217 | 0,0588 |
| 162 | La Unión | El Salvador | 0,2983 | Bajo | 0,5626 | 0,0383 | 0,2941 |
| 163 | Choco | Colombia | 0,2887 | Bajo | 0,5451 | 0,0270 | 0,2941 |
| 164 | Amazonas | Colombia | 0,2735 | Bajo | 0,7238 | 0,0380 | 0,0588 |
| 165 | Salto | Uruguay | 0,2703 | Bajo | 0,4946 | 0,2577 | 0,0588 |
| 166 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,2703 | Bajo | 0,6994 | 0,0527 | 0,0588 |
| 167 | Casanare | Colombia | 0,2615 | Bajo | 0,4665 | 0,2591 | 0,0588 |
| 168 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,2502 | Bajo | 0,6604 | 0,0313 | 0,0588 |
| 169 | Roraima | Brasil | 0,2498 | Bajo | 0,3262 | 0,1291 | 0,2941 |
| 170 | Durazno | Uruguay | 0,2497 | Bajo | 0,3525 | 0,3377 | 0,0588 |
| 171 | Cabañas | El Salvador | 0,2458 | Bajo | 0,6446 | 0,0340 | 0,0588 |
| 172 | Chalatenango | El Salvador | 0,2450 | Bajo | 0,6451 | 0,0311 | 0,0588 |
| 173 | Morazán | El Salvador | 0,2345 | Bajo | 0,6189 | 0,0258 | 0,0588 |

| N.° | Región | País | Actividad Económica | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Desempleo | PIB per Cápita | Tamaño del Mercado |
| 174 | Vaupés | Colombia | 0,2279 | Bajo | 0,6127 | 0,0123 | 0,0588 |
| 175 | Quindío | Colombia | 0,2172 | Bajo | 0,2844 | 0,0732 | 0,2941 |
| 176 | San Vicente | El Salvador | 0,2125 | Bajo | 0,5398 | 0,0389 | 0,0588 |
| 177 | Amapá | Brasil | 0,2114 | Bajo | 0,0000 | 0,1047 | 0,5294 |
| 178 | Guaviare | Colombia | 0,1500 | Bajo | 0,3730 | 0,0182 | 0,0588 |
| 179 | Putumayo | Colombia | 0,1458 | Bajo | 0,3321 | 0,0465 | 0,0588 |
| 180 | Guainía | Colombia | 0,1434 | Bajo | 0,3438 | 0,0277 | 0,0588 |
| 181 | Arauca | Colombia | 0,0520 | Bajo | 0,0000 | 0,0971 | 0,0588 |
| 182 | Vichada | Colombia | 0,0294 | Bajo | 0,0000 | 0,0294 | 0,0588 |

# DIMENSIÓN INSTITUCIONES

| N.° | Región | País | Instituciones | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional | Participación Electoral Subnacional | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) |
| 1 | Maldonado | Uruguay | 0,7254 | Muy Alto | 0,6705 | 0,7883 | 0,7175 |
| 2 | Montevideo | Uruguay | 0,7172 | Muy Alto | 0,7249 | 0,7093 | 0,7175 |
| 3 | Canelones | Uruguay | 0,6968 | Alto | 0,5970 | 0,7760 | 0,7175 |
| 4 | Colonia | Uruguay | 0,6935 | Alto | 0,5667 | 0,7963 | 0,7175 |
| 5 | San José | Uruguay | 0,6790 | Alto | 0,4980 | 0,8216 | 0,7175 |
| 6 | Florida | Uruguay | 0,6754 | Alto | 0,4783 | 0,8305 | 0,7175 |
| 7 | Flores | Uruguay | 0,6718 | Alto | 0,4800 | 0,8179 | 0,7175 |
| 8 | Rocha | Uruguay | 0,6649 | Alto | 0,4917 | 0,7856 | 0,7175 |
| 9 | Durazno | Uruguay | 0,6531 | Alto | 0,4198 | 0,8220 | 0,7175 |
| 10 | Soriano | Uruguay | 0,6529 | Alto | 0,4468 | 0,7945 | 0,7175 |
| 11 | Tacuarembó | Uruguay | 0,6510 | Alto | 0,4407 | 0,7949 | 0,7175 |
| 12 | Paysandú | Uruguay | 0,6451 | Alto | 0,4490 | 0,7688 | 0,7175 |
| 13 | Salto | Uruguay | 0,6441 | Alto | 0,4588 | 0,7559 | 0,7175 |
| 14 | Lavalleja | Uruguay | 0,6409 | Alto | 0,3932 | 0,8119 | 0,7175 |
| 15 | Cerro Largo | Uruguay | 0,6255 | Alto | 0,3405 | 0,8185 | 0,7175 |
| 16 | Rio Negro | Uruguay | 0,6245 | Alto | 0,3987 | 0,7574 | 0,7175 |
| 17 | Rivera | Uruguay | 0,6233 | Alto | 0,4132 | 0,7394 | 0,7175 |
| 18 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,6168 | Alto | 0,3147 | 0,8183 | 0,7175 |
| 19 | Artigas | Uruguay | 0,6041 | Alto | 0,3529 | 0,7418 | 0,7175 |
| 20 | Maule | Chile | 0,5710 | Medio Alto | 0,5614 | 0,4787 | 0,6729 |
| 21 | Biobío | Chile | 0,5550 | Medio Alto | 0,5427 | 0,4493 | 0,6729 |
| 22 | O'Higgins | Chile | 0,5528 | Medio Alto | 0,5223 | 0,4633 | 0,6729 |
| 23 | Valparaíso | Chile | 0,5409 | Medio Alto | 0,5502 | 0,3997 | 0,6729 |
| 24 | Los Ríos | Chile | 0,5389 | Medio Alto | 0,5434 | 0,4005 | 0,6729 |
| 25 | RM | Chile | 0,5328 | Medio Alto | 0,4875 | 0,4380 | 0,6729 |
| 26 | Araucanía | Chile | 0,5300 | Medio Alto | 0,5312 | 0,3858 | 0,6729 |
| 27 | Neuquén | Argentina | 0,5236 | Medio Alto | 0,3564 | 0,9579 | 0,2565 |
| 28 | Coquimbo | Chile | 0,5178 | Medio Alto | 0,5347 | 0,3459 | 0,6729 |
| 29 | Los Lagos | Chile | 0,5060 | Medio Alto | 0,5029 | 0,3423 | 0,6729 |
| 30 | Santa Catarina | Brasil | 0,5050 | Medio Alto | 0,6262 | 0,6621 | 0,2268 |
| 31 | Paraná | Brasil | 0,4950 | Medio | 0,6098 | 0,6486 | 0,2268 |
| 32 | Atacama | Chile | 0,4942 | Medio | 0,5103 | 0,2996 | 0,6729 |

| N.° | Región | País | Instituciones | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional | Participación Electoral Subnacional | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) |
| 33 | Goiás | Brasil | 0,4840 | Medio | 0,6437 | 0,5815 | 0,2268 |
| 34 | São Paulo | Brasil | 0,4726 | Medio | 0,6368 | 0,5541 | 0,2268 |
| 35 | CABA | Argentina | 0,4721 | Medio | 0,6113 | 0,5485 | 0,2565 |
| 36 | Casanare | Colombia | 0,4707 | Medio | 0,2090 | 0,9762 | 0,2268 |
| 37 | Antofagasta | Chile | 0,4701 | Medio | 0,5095 | 0,2280 | 0,6729 |
| 38 | Distrito Federal | Brasil | 0,4685 | Medio | 0,5663 | 0,6123 | 0,2268 |
| 39 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,4661 | Medio | 0,6604 | 0,5112 | 0,2268 |
| 40 | Aysén | Chile | 0,4605 | Medio | 0,4942 | 0,2146 | 0,6729 |
| 41 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,4567 | Medio | 0,5190 | 0,6242 | 0,2268 |
| 42 | Amazonas | Brasil | 0,4521 | Medio | 0,4754 | 0,6542 | 0,2268 |
| 43 | Ceará | Brasil | 0,4476 | Medio | 0,4750 | 0,6409 | 0,2268 |
| 44 | Magallanes | Chile | 0,4463 | Medio | 0,4913 | 0,1746 | 0,6729 |
| 45 | Minas Gerais | Brasil | 0,4454 | Medio | 0,5489 | 0,5606 | 0,2268 |
| 46 | Tarapacá | Chile | 0,4441 | Medio | 0,4801 | 0,1794 | 0,6729 |
| 47 | Paraíba | Brasil | 0,4430 | Medio | 0,4137 | 0,6886 | 0,2268 |
| 48 | Arica y Parinacota | Chile | 0,4422 | Medio | 0,4715 | 0,1822 | 0,6729 |
| 49 | Espírito Santo | Brasil | 0,4389 | Medio | 0,4889 | 0,6010 | 0,2268 |
| 50 | Mato Grosso | Brasil | 0,4369 | Medio | 0,5438 | 0,5402 | 0,2268 |
| 51 | Pernambuco | Brasil | 0,4324 | Medio | 0,4414 | 0,6291 | 0,2268 |
| 52 | Rio Grande Do Norte | Brasil | 0,4266 | Medio | 0,4075 | 0,6455 | 0,2268 |
| 53 | Buenos Aires | Argentina | 0,4256 | Medio | 0,4351 | 0,5852 | 0,2565 |
| 54 | Bahia | Brasil | 0,4254 | Medio | 0,4791 | 0,5705 | 0,2268 |
| 55 | Piauí | Brasil | 0,4232 | Medio | 0,3683 | 0,6745 | 0,2268 |
| 56 | Pará | Brasil | 0,4228 | Medio | 0,4551 | 0,5864 | 0,2268 |
| 57 | Cundinamarca | Colombia | 0,4221 | Medio | 0,2938 | 0,7456 | 0,2268 |
| 58 | Sucre | Colombia | 0,4182 | Medio | 0,0901 | 0,9376 | 0,2268 |
| 59 | Santander | Colombia | 0,4153 | Medio | 0,2641 | 0,7550 | 0,2268 |
| 60 | Boyacá | Colombia | 0,4138 | Medio | 0,1644 | 0,8501 | 0,2268 |
| 61 | Meta | Colombia | 0,4115 | Medio | 0,2087 | 0,7992 | 0,2268 |
| 62 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,4069 | Medio | 0,5026 | 0,4913 | 0,2268 |
| 63 | Rondônia | Brasil | 0,4056 | Medio | 0,4523 | 0,5378 | 0,2268 |
| 64 | Mendoza | Argentina | 0,4042 | Medio | 0,3393 | 0,6168 | 0,2565 |
| 65 | Maranhão | Brasil | 0,4009 | Medio | 0,4014 | 0,5746 | 0,2268 |
| 66 | Sergipe | Brasil | 0,3974 | Medio Bajo | 0,3553 | 0,6101 | 0,2268 |

| N.° | Región | País | Instituciones | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional | Participación Electoral Subnacional | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) |
| 67 | Córdoba | Colombia | 0,3968 | Medio Bajo | 0,0939 | 0,8699 | 0,2268 |
| 68 | Tocantins | Brasil | 0,3950 | Medio Bajo | 0,3720 | 0,5862 | 0,2268 |
| 69 | Roraima | Brasil | 0,3916 | Medio Bajo | 0,2366 | 0,7114 | 0,2268 |
| 70 | Córdoba | Argentina | 0,3817 | Medio Bajo | 0,3290 | 0,5595 | 0,2565 |
| 71 | Atlántico | Colombia | 0,3756 | Medio Bajo | 0,2483 | 0,6516 | 0,2268 |
| 72 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,3727 | Medio Bajo | 0,4318 | 0,4594 | 0,2268 |
| 73 | Cesar | Colombia | 0,3715 | Medio Bajo | 0,1399 | 0,7478 | 0,2268 |
| 74 | Alagoas | Brasil | 0,3708 | Medio Bajo | 0,3538 | 0,5318 | 0,2268 |
| 75 | Tucumán | Argentina | 0,3644 | Medio Bajo | 0,2198 | 0,6168 | 0,2565 |
| 76 | Huila | Colombia | 0,3637 | Medio Bajo | 0,1168 | 0,7476 | 0,2268 |
| 77 | Quindío | Colombia | 0,3633 | Medio Bajo | 0,1994 | 0,6637 | 0,2268 |
| 78 | San Salvador | El Salvador | 0,3633 | Medio Bajo | 0,5606 | 0,3619 | 0,1673 |
| 79 | Amapá | Brasil | 0,3609 | Medio Bajo | 0,2570 | 0,5991 | 0,2268 |
| 80 | Yucatán | México | 0,3592 | Medio Bajo | 0,1056 | 0,8641 | 0,1078 |
| 81 | Acre | Brasil | 0,3591 | Medio Bajo | 0,2402 | 0,6105 | 0,2268 |
| 82 | Santa Fe | Argentina | 0,3590 | Medio Bajo | 0,2909 | 0,5297 | 0,2565 |
| 83 | La Pampa | Argentina | 0,3573 | Medio Bajo | 0,2162 | 0,5992 | 0,2565 |
| 84 | Nariño | Colombia | 0,3572 | Medio Bajo | 0,0653 | 0,7796 | 0,2268 |
| 85 | Rio Negro | Argentina | 0,3554 | Medio Bajo | 0,2233 | 0,5863 | 0,2565 |
| 86 | Querétaro | México | 0,3536 | Medio Bajo | 0,3883 | 0,5648 | 0,1078 |
| 87 | Risaralda | Colombia | 0,3526 | Medio Bajo | 0,2318 | 0,5992 | 0,2268 |
| 88 | Bolívar | Colombia | 0,3514 | Medio Bajo | 0,1788 | 0,6486 | 0,2268 |
| 89 | Magdalena | Colombia | 0,3501 | Medio Bajo | 0,1209 | 0,7025 | 0,2268 |
| 90 | San Juan | Argentina | 0,3482 | Medio Bajo | 0,2068 | 0,5814 | 0,2565 |
| 91 | Misiones | Argentina | 0,3456 | Medio Bajo | 0,2022 | 0,5783 | 0,2565 |
| 92 | Tolima | Colombia | 0,3455 | Medio Bajo | 0,1589 | 0,6510 | 0,2268 |
| 93 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,3439 | Medio Bajo | 0,2932 | 0,4820 | 0,2565 |
| 94 | Amazonas | Colombia | 0,3393 | Medio Bajo | 0,1634 | 0,6278 | 0,2268 |
| 95 | Entre Ríos | Argentina | 0,3393 | Medio Bajo | 0,2317 | 0,5296 | 0,2565 |
| 96 | Chubut | Argentina | 0,3387 | Medio Bajo | 0,2730 | 0,4866 | 0,2565 |
| 97 | San Luis | Argentina | 0,3375 | Medio Bajo | 0,1753 | 0,5808 | 0,2565 |
| 98 | Caldas | Colombia | 0,3351 | Medio Bajo | 0,1713 | 0,6072 | 0,2268 |
| 99 | Cauca | Colombia | 0,3347 | Medio Bajo | 0,1074 | 0,6701 | 0,2268 |
| 100 | Guainía | Colombia | 0,3330 | Medio Bajo | 0,0697 | 0,7025 | 0,2268 |

| N.° | Región | País | Instituciones | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional | Participación Electoral Subnacional | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) |
| 101 | Guaviare | Colombia | 0,3308 | Medio Bajo | 0,0768 | 0,6887 | 0,2268 |
| 102 | Asunción | Paraguay | 0,3286 | Medio Bajo | 0,7967 | 0,0812 | 0,1078 |
| 103 | La Libertad | El Salvador | 0,3283 | Medio Bajo | 0,4496 | 0,3680 | 0,1673 |
| 104 | Valle del Cauca | Colombia | 0,3270 | Medio Bajo | 0,2923 | 0,4618 | 0,2268 |
| 105 | Vaupés | Colombia | 0,3257 | Medio Bajo | 0,0914 | 0,6588 | 0,2268 |
| 106 | Amambay | Paraguay | 0,3247 | Medio Bajo | 0,6313 | 0,2349 | 0,1078 |
| 107 | Santa Cruz | Argentina | 0,3216 | Medio Bajo | 0,2230 | 0,4853 | 0,2565 |
| 108 | Putumayo | Colombia | 0,3214 | Medio Bajo | 0,0792 | 0,6582 | 0,2268 |
| 109 | Antioquia | Colombia | 0,3212 | Medio Bajo | 0,2382 | 0,4987 | 0,2268 |
| 110 | Choco | Colombia | 0,3204 | Medio Bajo | 0,0524 | 0,6820 | 0,2268 |
| 111 | Santiago del Estero | Argentina | 0,3190 | Medio Bajo | 0,0946 | 0,6060 | 0,2565 |
| 112 | Arauca | Colombia | 0,3184 | Medio Bajo | 0,1048 | 0,6238 | 0,2268 |
| 113 | Norte de Santander | Colombia | 0,3176 | Medio Bajo | 0,1238 | 0,6021 | 0,2268 |
| 114 | Corrientes | Argentina | 0,3084 | Medio Bajo | 0,1288 | 0,5399 | 0,2565 |
| 115 | Caquetá | Colombia | 0,2973 | Bajo | 0,0946 | 0,5705 | 0,2268 |
| 116 | Chaco | Argentina | 0,2969 | Bajo | 0,1441 | 0,4903 | 0,2565 |
| 117 | Jujuy | Argentina | 0,2938 | Bajo | 0,1000 | 0,5250 | 0,2565 |
| 118 | Vichada | Colombia | 0,2931 | Bajo | 0,0641 | 0,5885 | 0,2268 |
| 119 | La Rioja | Argentina | 0,2927 | Bajo | 0,1184 | 0,5032 | 0,2565 |
| 120 | Salta | Argentina | 0,2922 | Bajo | 0,1580 | 0,4622 | 0,2565 |
| 121 | Cuscatlán | El Salvador | 0,2912 | Bajo | 0,1957 | 0,5108 | 0,1673 |
| 122 | Boquerón | Paraguay | 0,2912 | Bajo | 0,4873 | 0,2783 | 0,1078 |
| 123 | La Guajira | Colombia | 0,2845 | Bajo | 0,0358 | 0,5909 | 0,2268 |
| 124 | Nuevo León | México | 0,2737 | Bajo | 0,1168 | 0,5966 | 0,1078 |
| 125 | Campeche | México | 0,2733 | Bajo | 0,0773 | 0,6348 | 0,1078 |
| 126 | Morazán | El Salvador | 0,2664 | Bajo | 0,1028 | 0,5293 | 0,1673 |
| 127 | Chalatenango | El Salvador | 0,2663 | Bajo | 0,1545 | 0,4772 | 0,1673 |
| 128 | Jalisco | México | 0,2663 | Bajo | 0,2219 | 0,4692 | 0,1078 |
| 129 | Colima | México | 0,2638 | Bajo | 0,0680 | 0,6157 | 0,1078 |
| 130 | San Miguel | El Salvador | 0,2582 | Bajo | 0,3416 | 0,2656 | 0,1673 |
| 131 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,2579 | Bajo | 0,5732 | 0,0927 | 0,1078 |
| 132 | Ahuachapán | El Salvador | 0,2557 | Bajo | 0,1329 | 0,4670 | 0,1673 |
| 133 | Sonsonate | El Salvador | 0,2549 | Bajo | 0,2664 | 0,3309 | 0,1673 |
| 134 | San Luis Potosí | México | 0,2503 | Bajo | 0,0784 | 0,5648 | 0,1078 |

| N.° | Región | País | Instituciones | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional | Participación Electoral Subnacional | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) |
| 135 | Alto Paraná | Paraguay | 0,2492 | Bajo | 0,5352 | 0,1047 | 0,1078 |
| 136 | Cabañas | El Salvador | 0,2445 | Bajo | 0,1812 | 0,3850 | 0,1673 |
| 137 | Central | Paraguay | 0,2424 | Bajo | 0,6195 | 0,0000 | 0,1078 |
| 138 | Cordillera | Paraguay | 0,2385 | Bajo | 0,4057 | 0,2021 | 0,1078 |
| 139 | Tabasco | México | 0,2385 | Bajo | 0,0365 | 0,5711 | 0,1078 |
| 140 | Ciudad de México | México | 0,2381 | Bajo | 0,3156 | 0,2909 | 0,1078 |
| 141 | A. de San Andrés | Colombia | 0,2360 | Bajo | 0,0055 | 0,4758 | 0,2268 |
| 142 | La Paz | El Salvador | 0,2320 | Bajo | 0,1416 | 0,3872 | 0,1673 |
| 143 | Guerrero | México | 0,2292 | Bajo | 0,0192 | 0,5605 | 0,1078 |
| 144 | Morelos | México | 0,2278 | Bajo | 0,0554 | 0,5202 | 0,1078 |
| 145 | Usulután | El Salvador | 0,2273 | Bajo | 0,1965 | 0,3182 | 0,1673 |
| 146 | Ñeembucú | Paraguay | 0,2225 | Bajo | 0,2336 | 0,3262 | 0,1078 |
| 147 | Baja California Sur | México | 0,2218 | Bajo | 0,1052 | 0,4522 | 0,1078 |
| 148 | Michoacán | México | 0,2184 | Bajo | 0,0357 | 0,5117 | 0,1078 |
| 149 | Misiones | Paraguay | 0,2149 | Bajo | 0,3173 | 0,2195 | 0,1078 |
| 150 | Estado de México | México | 0,2088 | Bajo | 0,0812 | 0,4374 | 0,1078 |
| 151 | Sonora | México | 0,2052 | Bajo | 0,0663 | 0,4416 | 0,1078 |
| 152 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,2051 | Bajo | 0,4840 | 0,0235 | 0,1078 |
| 153 | Canindeyú | Paraguay | 0,2047 | Bajo | 0,3006 | 0,2056 | 0,1078 |
| 154 | Concepción | Paraguay | 0,2045 | Bajo | 0,4066 | 0,0993 | 0,1078 |
| 155 | Santa Ana | El Salvador | 0,2010 | Bajo | 0,2763 | 0,1594 | 0,1673 |
| 156 | Itapúa | Paraguay | 0,1996 | Bajo | 0,3508 | 0,1403 | 0,1078 |
| 157 | Formosa | Argentina | 0,1976 | Bajo | 0,0738 | 0,2626 | 0,2565 |
| 158 | Catamarca | Argentina | 0,1963 | Bajo | 0,0718 | 0,2606 | 0,2565 |
| 159 | San Vicente | El Salvador | 0,1934 | Bajo | 0,0192 | 0,3937 | 0,1673 |
| 160 | Guanajuato | México | 0,1905 | Bajo | 0,1411 | 0,3227 | 0,1078 |
| 161 | La Unión | El Salvador | 0,1902 | Bajo | 0,1591 | 0,2442 | 0,1673 |
| 162 | Paraguarí | Paraguay | 0,1798 | Bajo | 0,2888 | 0,1428 | 0,1078 |
| 163 | Guairá | Paraguay | 0,1778 | Bajo | 0,2243 | 0,2013 | 0,1078 |
| 164 | Coahuila | México | 0,1752 | Bajo | 0,1120 | 0,3057 | 0,1078 |
| 165 | Zacatecas | México | 0,1752 | Bajo | 0,1056 | 0,3121 | 0,1078 |
| 166 | Caaguazú | Paraguay | 0,1744 | Bajo | 0,2984 | 0,1171 | 0,1078 |
| 167 | Caazapá | Paraguay | 0,1654 | Bajo | 0,3132 | 0,0752 | 0,1078 |
| 168 | San Pedro | Paraguay | 0,1619 | Bajo | 0,2400 | 0,1378 | 0,1078 |

| N.° | Región | País | Instituciones | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional | Participación Electoral Subnacional | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) |
| 169 | Tamaulipas | México | 0,1607 | Bajo | 0,0749 | 0,2994 | 0,1078 |
| 170 | Chiapas | México | 0,1577 | Bajo | 0,0193 | 0,3461 | 0,1078 |
| 171 | Veracruz | México | 0,1556 | Bajo | 0,0362 | 0,3227 | 0,1078 |
| 172 | Sinaloa | México | 0,1523 | Bajo | 0,1857 | 0,1635 | 0,1078 |
| 173 | Hidalgo | México | 0,1519 | Bajo | 0,0336 | 0,3142 | 0,1078 |
| 174 | Chihuahua | México | 0,1475 | Bajo | 0,2964 | 0,0382 | 0,1078 |
| 175 | Durango | México | 0,1408 | Bajo | 0,0727 | 0,2420 | 0,1078 |
| 176 | Puebla | México | 0,1382 | Bajo | 0,0731 | 0,2335 | 0,1078 |
| 177 | Quintana Roo | México | 0,1379 | Bajo | 0,1170 | 0,1890 | 0,1078 |
| 178 | Nayarit | México | 0,1318 | Bajo | 0,0563 | 0,2314 | 0,1078 |
| 179 | Oaxaca | México | 0,1295 | Bajo | 0,0536 | 0,2272 | 0,1078 |
| 180 | Tlaxcala | México | 0,1144 | Bajo | 0,0486 | 0,1868 | 0,1078 |
| 181 | Aguascalientes | México | 0,1063 | Bajo | 0,0752 | 0,1359 | 0,1078 |
| 182 | Baja California | México | 0,0718 | Bajo | 0,1077 | 0,0000 | 0,1078 |

# DIMENSIÓN SEGURIDAD

| N.° | Región | País | Seguridad | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Homicidios | Índice de Paz Global (IPG) |
| 1 | Atacama | Chile | 0,8738 | Muy Alto | 0,9697 | 0,7778 |
| 2 | Maule | Chile | 0,8576 | Muy Alto | 0,9374 | 0,7778 |
| 3 | Magallanes | Chile | 0,8556 | Muy Alto | 0,9333 | 0,7778 |
| 4 | Los Lagos | Chile | 0,8536 | Muy Alto | 0,9293 | 0,7778 |
| 5 | Lavalleja | Uruguay | 0,8513 | Muy Alto | 0,9697 | 0,7328 |
| 6 | Tarapacá | Chile | 0,8435 | Muy Alto | 0,9091 | 0,7778 |
| 7 | Valparaíso | Chile | 0,8435 | Muy Alto | 0,9091 | 0,7778 |
| 8 | Araucanía | Chile | 0,8414 | Muy Alto | 0,9051 | 0,7778 |
| 9 | Salto | Uruguay | 0,8409 | Muy Alto | 0,9490 | 0,7328 |
| 10 | Colonia | Uruguay | 0,8404 | Muy Alto | 0,9479 | 0,7328 |
| 11 | Biobío | Chile | 0,8394 | Muy Alto | 0,9010 | 0,7778 |
| 12 | Coquimbo | Chile | 0,8334 | Muy Alto | 0,8889 | 0,7778 |
| 13 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,8315 | Muy Alto | 0,9301 | 0,7328 |
| 14 | O'Higgins | Chile | 0,8273 | Muy Alto | 0,8768 | 0,7778 |
| 15 | Los Ríos | Chile | 0,8253 | Muy Alto | 0,8727 | 0,7778 |
| 16 | Soriano | Uruguay | 0,8234 | Muy Alto | 0,9139 | 0,7328 |
| 17 | Florida | Uruguay | 0,8132 | Muy Alto | 0,8935 | 0,7328 |
| 18 | RM | Chile | 0,8132 | Muy Alto | 0,8485 | 0,7778 |
| 19 | Antofagasta | Chile | 0,8091 | Muy Alto | 0,8404 | 0,7778 |
| 20 | Tacuarembó | Uruguay | 0,8063 | Muy Alto | 0,8798 | 0,7328 |
| 21 | Durazno | Uruguay | 0,8030 | Muy Alto | 0,8731 | 0,7328 |
| 22 | Rio Negro | Uruguay | 0,8014 | Muy Alto | 0,8699 | 0,7328 |
| 23 | Arica y Parinacota | Chile | 0,7990 | Muy Alto | 0,8202 | 0,7778 |
| 24 | Artigas | Uruguay | 0,7904 | Muy Alto | 0,8481 | 0,7328 |
| 25 | Canelones | Uruguay | 0,7811 | Muy Alto | 0,8295 | 0,7328 |
| 26 | Cordillera | Paraguay | 0,7724 | Muy Alto | 0,9302 | 0,6147 |
| 27 | San José | Uruguay | 0,7666 | Muy Alto | 0,8004 | 0,7328 |
| 28 | Central | Paraguay | 0,7666 | Muy Alto | 0,9184 | 0,6147 |
| 29 | La Rioja | Argentina | 0,7661 | Muy Alto | 0,8909 | 0,6412 |
| 30 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,7611 | Muy Alto | 0,8810 | 0,6412 |
| 31 | Cerro Largo | Uruguay | 0,7587 | Muy Alto | 0,7845 | 0,7328 |
| 32 | Paysandú | Uruguay | 0,7527 | Muy Alto | 0,7726 | 0,7328 |

| N.° | Región | País | Seguridad | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Homicidios | Índice de Paz Global (IPG) |
| 33 | Catamarca | Argentina | 0,7500 | Muy Alto | 0,8588 | 0,6412 |
| 34 | Paraguarí | Paraguay | 0,7493 | Muy Alto | 0,8839 | 0,6147 |
| 35 | Misiones | Argentina | 0,7316 | Muy Alto | 0,8484 | 0,6147 |
| 36 | Aysén | Chile | 0,7303 | Muy Alto | 0,6828 | 0,7778 |
| 37 | Caaguazú | Paraguay | 0,7282 | Muy Alto | 0,8417 | 0,6147 |
| 38 | Córdoba | Argentina | 0,7226 | Muy Alto | 0,8040 | 0,6412 |
| 39 | Corrientes | Argentina | 0,7079 | Muy Alto | 0,7746 | 0,6412 |
| 40 | San Juan | Argentina | 0,7067 | Muy Alto | 0,7723 | 0,6412 |
| 41 | Itapúa | Paraguay | 0,7013 | Muy Alto | 0,7879 | 0,6147 |
| 42 | Ñeembucú | Paraguay | 0,6993 | Alto | 0,7838 | 0,6147 |
| 43 | Maldonado | Uruguay | 0,6991 | Alto | 0,6655 | 0,7328 |
| 44 | Asunción | Paraguay | 0,6850 | Alto | 0,7553 | 0,6147 |
| 45 | Entre Ríos | Argentina | 0,6697 | Alto | 0,6983 | 0,6412 |
| 46 | Guairá | Paraguay | 0,6675 | Alto | 0,7203 | 0,6147 |
| 47 | CABA | Argentina | 0,6619 | Alto | 0,6825 | 0,6412 |
| 48 | Boquerón | Paraguay | 0,6553 | Alto | 0,6959 | 0,6147 |
| 49 | Salta | Argentina | 0,6553 | Alto | 0,6694 | 0,6412 |
| 50 | Rocha | Uruguay | 0,6531 | Alto | 0,5733 | 0,7328 |
| 51 | San Pedro | Paraguay | 0,6459 | Alto | 0,6772 | 0,6147 |
| 52 | Flores | Uruguay | 0,6428 | Alto | 0,5528 | 0,7328 |
| 53 | Yucatán | México | 0,6423 | Alto | 0,8889 | 0,3957 |
| 54 | San Luis | Argentina | 0,6415 | Alto | 0,6419 | 0,6412 |
| 55 | Alto Paraná | Paraguay | 0,6399 | Alto | 0,6651 | 0,6147 |
| 56 | Montevideo | Uruguay | 0,6360 | Alto | 0,5391 | 0,7328 |
| 57 | Misiones | Paraguay | 0,6327 | Alto | 0,6242 | 0,6412 |
| 58 | Aguascalientes | México | 0,6322 | Alto | 0,8687 | 0,3957 |
| 59 | Neuquén | Argentina | 0,6297 | Alto | 0,6182 | 0,6412 |
| 60 | La Pampa | Argentina | 0,6273 | Alto | 0,6133 | 0,6412 |
| 61 | Jujuy | Argentina | 0,6254 | Alto | 0,6096 | 0,6412 |
| 62 | Caazapá | Paraguay | 0,6180 | Alto | 0,6213 | 0,6147 |
| 63 | Mendoza | Argentina | 0,6106 | Alto | 0,5800 | 0,6412 |
| 64 | Rivera | Uruguay | 0,6104 | Alto | 0,4879 | 0,7328 |
| 65 | Rio Negro | Argentina | 0,6062 | Alto | 0,5712 | 0,6412 |
| 66 | Vaupés | Colombia | 0,5999 | Medio Alto | 0,8285 | 0,3712 |
| 67 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,5995 | Medio Alto | 0,5843 | 0,6147 |

| N.° | Región | País | Seguridad | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Homicidios | Índice de Paz Global (IPG) |
| 68 | Concepción | Paraguay | 0,5840 | Medio Alto | 0,5533 | 0,6147 |
| 69 | São Paulo | Brasil | 0,5771 | Medio Alto | 0,6263 | 0,5279 |
| 70 | Boyacá | Colombia | 0,5723 | Medio Alto | 0,7734 | 0,3712 |
| 71 | Buenos Aires | Argentina | 0,5714 | Medio Alto | 0,5015 | 0,6412 |
| 72 | Querétaro | México | 0,5676 | Medio Alto | 0,7394 | 0,3957 |
| 73 | Tlaxcala | México | 0,5554 | Medio Alto | 0,7152 | 0,3957 |
| 74 | Hidalgo | México | 0,5534 | Medio Alto | 0,7111 | 0,3957 |
| 75 | Santiago del Estero | Argentina | 0,5522 | Medio Alto | 0,4631 | 0,6412 |
| 76 | Guainía | Colombia | 0,5490 | Medio Alto | 0,7267 | 0,3712 |
| 77 | Canindeyú | Paraguay | 0,5444 | Medio Alto | 0,4740 | 0,6147 |
| 78 | Santa Cruz | Argentina | 0,5436 | Medio Alto | 0,4460 | 0,6412 |
| 79 | Amazonas | Brasil | 0,5352 | Medio Alto | 0,6991 | 0,3712 |
| 80 | Coahuila | México | 0,5312 | Medio Alto | 0,6667 | 0,3957 |
| 81 | Tucumán | Argentina | 0,5176 | Medio Alto | 0,3941 | 0,6412 |
| 82 | Santa Fe | Argentina | 0,5019 | Medio Alto | 0,3626 | 0,6412 |
| 83 | Santa Catarina | Brasil | 0,5003 | Medio Alto | 0,4727 | 0,5279 |
| 84 | Campeche | México | 0,4989 | Medio | 0,6020 | 0,3957 |
| 85 | Chiapas | México | 0,4928 | Medio | 0,5899 | 0,3957 |
| 86 | Chaco | Argentina | 0,4796 | Medio | 0,3179 | 0,6412 |
| 87 | Córdoba | Colombia | 0,4740 | Medio | 0,5768 | 0,3712 |
| 88 | San Luis Potosí | México | 0,4706 | Medio | 0,5455 | 0,3957 |
| 89 | Durango | México | 0,4686 | Medio | 0,5414 | 0,3957 |
| 90 | Puebla | México | 0,4666 | Medio | 0,5374 | 0,3957 |
| 91 | Quintana Roo | México | 0,4645 | Medio | 0,5333 | 0,3957 |
| 92 | Chubut | Argentina | 0,4618 | Medio | 0,2824 | 0,6412 |
| 93 | Nayarit | México | 0,4605 | Medio | 0,5253 | 0,3957 |
| 94 | Nuevo León | México | 0,4585 | Medio | 0,5212 | 0,3957 |
| 95 | Minas Gerais | Brasil | 0,4579 | Medio | 0,3879 | 0,5279 |
| 96 | Santander | Colombia | 0,4577 | Medio | 0,5441 | 0,3712 |
| 97 | Veracruz | México | 0,4443 | Medio | 0,4929 | 0,3957 |
| 98 | Formosa | Argentina | 0,4386 | Medio | 0,2360 | 0,6412 |
| 99 | Distrito Federal | Brasil | 0,4337 | Medio | 0,3394 | 0,5279 |
| 100 | Sucre | Colombia | 0,4301 | Medio | 0,4890 | 0,3712 |
| 101 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,4135 | Medio | 0,2990 | 0,5279 |
| 102 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,4032 | Medio | 0,4351 | 0,3712 |

| N.° | Región | País | Seguridad | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Homicidios | Índice de Paz Global (IPG) |
| 103 | Piauí | Brasil | 0,3872 | Medio Bajo | 0,2465 | 0,5279 |
| 104 | Estado de México | México | 0,3777 | Medio Bajo | 0,3596 | 0,3957 |
| 105 | Jalisco | México | 0,3777 | Medio Bajo | 0,3596 | 0,3957 |
| 106 | Ciudad de México | México | 0,3756 | Medio Bajo | 0,3556 | 0,3957 |
| 107 | Cundinamarca | Colombia | 0,3748 | Medio Bajo | 0,3783 | 0,3712 |
| 108 | Magdalena | Colombia | 0,3653 | Medio Bajo | 0,3594 | 0,3712 |
| 109 | Tabasco | México | 0,3494 | Medio Bajo | 0,3030 | 0,3957 |
| 110 | Paraná | Brasil | 0,3407 | Medio Bajo | 0,1535 | 0,5279 |
| 111 | Caldas | Colombia | 0,3281 | Medio Bajo | 0,2850 | 0,3712 |
| 112 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,3266 | Medio Bajo | 0,1253 | 0,5279 |
| 113 | Huila | Colombia | 0,3252 | Medio Bajo | 0,2792 | 0,3712 |
| 114 | Oaxaca | México | 0,3130 | Medio Bajo | 0,2303 | 0,3957 |
| 115 | Sonora | México | 0,3130 | Medio Bajo | 0,2303 | 0,3957 |
| 116 | Bolívar | Colombia | 0,3095 | Medio Bajo | 0,2478 | 0,3712 |
| 117 | Tolima | Colombia | 0,3083 | Medio Bajo | 0,2455 | 0,3712 |
| 118 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,3074 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6147 |
| 119 | Amambay | Paraguay | 0,3074 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6147 |
| 120 | Nariño | Colombia | 0,2895 | Bajo | 0,2077 | 0,3712 |
| 121 | Guanajuato | México | 0,2847 | Bajo | 0,1737 | 0,3957 |
| 122 | Casanare | Colombia | 0,2800 | Bajo | 0,1889 | 0,3712 |
| 123 | Cesar | Colombia | 0,2765 | Bajo | 0,1817 | 0,3712 |
| 124 | La Guajira | Colombia | 0,2758 | Bajo | 0,1804 | 0,3712 |
| 125 | Ahuachapán | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 126 | Cabañas | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 127 | Chalatenango | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 128 | Cuscatlán | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 129 | La Libertad | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 130 | La Paz | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 131 | La Unión | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 132 | Morazán | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 133 | San Miguel | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 134 | San Salvador | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 135 | San Vicente | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 136 | Santa Ana | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 137 | Sonsonate | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |

| N.° | Región | País | Seguridad | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Homicidios | Índice de Paz Global (IPG) |
| 138 | Usulután | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 139 | Acre | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 140 | Alagoas | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 141 | Amapá | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 142 | Amazonas | Colombia | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 143 | Bahia | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 144 | Ceará | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 145 | Espírito Santo | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 146 | Goiás | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 147 | Maranhão | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 148 | Mato Grosso | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 149 | Pará | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 150 | Paraíba | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 151 | Pernambuco | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 152 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 153 | Rio Grande Do Norte | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 154 | Rondônia | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 155 | Roraima | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 156 | Sergipe | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 157 | Tocantins | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 158 | Cauca | Colombia | 0,2547 | Bajo | 0,1383 | 0,3712 |
| 159 | Tamaulipas | México | 0,2484 | Bajo | 0,1010 | 0,3957 |
| 160 | Vichada | Colombia | 0,2356 | Bajo | 0,1000 | 0,3712 |
| 161 | Atlántico | Colombia | 0,2341 | Bajo | 0,0970 | 0,3712 |
| 162 | Baja California | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 163 | Baja California Sur | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 164 | Chihuahua | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 165 | Colima | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 166 | Guerrero | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 167 | Michoacán | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 168 | Morelos | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 169 | Sinaloa | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 170 | Zacatecas | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 171 | A. de San Andrés | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 172 | Antioquia | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |

| N.° | Región | País | Seguridad | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Homicidios | Índice de Paz Global (IPG) |
| 173 | Arauca | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 174 | Caquetá | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 175 | Choco | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 176 | Guaviare | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 177 | Meta | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 178 | Norte de Santander | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 179 | Putumayo | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 180 | Quindío | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 181 | Risaralda | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 182 | Valle del Cauca | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |

# DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTE

| N.° | Región | País | Medioambiente | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Energías Renovables | Áreas Protegidas | Calidad de Recursos Naturales Valiosos |
| 1 | Guaviare | Colombia | 0,9918 | Muy Alto | 1,0000 | 1,0000 | 0,9753 |
| 2 | Córdoba | Colombia | 0,9550 | Muy Alto | 1,0000 | 0,9011 | 0,9639 |
| 3 | Central | Paraguay | 0,9125 | Muy Alto | 0,9853 | 1,0000 | 0,7521 |
| 4 | Caquetá | Colombia | 0,9036 | Muy Alto | 1,0000 | 1,0000 | 0,7109 |
| 5 | Guainía | Colombia | 0,8893 | Muy Alto | 1,0000 | 0,8922 | 0,7758 |
| 6 | Amazonas | Brasil | 0,8733 | Muy Alto | 1,0000 | 1,0000 | 0,6200 |
| 7 | Roraima | Brasil | 0,8387 | Muy Alto | 0,7257 | 1,0000 | 0,7906 |
| 8 | Risaralda | Colombia | 0,8342 | Muy Alto | 1,0000 | 0,6554 | 0,8471 |
| 9 | Pará | Brasil | 0,8329 | Muy Alto | 0,7081 | 1,0000 | 0,7906 |
| 10 | Acre | Brasil | 0,8314 | Muy Alto | 0,7037 | 1,0000 | 0,7906 |
| 11 | Canindeyú | Paraguay | 0,8129 | Muy Alto | 0,9853 | 1,0000 | 0,4535 |
| 12 | Putumayo | Colombia | 0,8090 | Muy Alto | 1,0000 | 1,0000 | 0,4270 |
| 13 | Maldonado | Uruguay | 0,8047 | Muy Alto | 0,8885 | 0,7885 | 0,7370 |
| 14 | Concepción | Paraguay | 0,8016 | Muy Alto | 0,9853 | 1,0000 | 0,4194 |
| 15 | Amapá | Brasil | 0,7898 | Muy Alto | 0,5790 | 1,0000 | 0,7906 |
| 16 | Magdalena | Colombia | 0,7794 | Muy Alto | 1,0000 | 0,6825 | 0,6557 |
| 17 | Meta | Colombia | 0,7785 | Muy Alto | 1,0000 | 0,8338 | 0,5016 |
| 18 | Cauca | Colombia | 0,7735 | Muy Alto | 1,0000 | 0,4976 | 0,8228 |
| 19 | Arauca | Colombia | 0,7730 | Muy Alto | 1,0000 | 0,3241 | 0,9947 |
| 20 | Valle del Cauca | Colombia | 0,7548 | Muy Alto | 1,0000 | 0,5243 | 0,7401 |
| 21 | Los Lagos | Chile | 0,7504 | Muy Alto | 0,7750 | 1,0000 | 0,4761 |
| 22 | Norte de Santander | Colombia | 0,7476 | Muy Alto | 1,0000 | 0,5643 | 0,6784 |
| 23 | Rondônia | Brasil | 0,7307 | Muy Alto | 0,4015 | 1,0000 | 0,7906 |
| 24 | Boyacá | Colombia | 0,7173 | Muy Alto | 1,0000 | 0,5594 | 0,5925 |
| 25 | La Guajira | Colombia | 0,7161 | Muy Alto | 1,0000 | 0,4787 | 0,6697 |
| 26 | Cundinamarca | Colombia | 0,7145 | Muy Alto | 1,0000 | 0,2671 | 0,8763 |
| 27 | Tolima | Colombia | 0,7123 | Muy Alto | 1,0000 | 0,5525 | 0,5843 |
| 28 | Antioquia | Colombia | 0,7092 | Muy Alto | 1,0000 | 0,1652 | 0,9623 |
| 29 | Vichada | Colombia | 0,7049 | Muy Alto | 1,0000 | 0,3081 | 0,8066 |
| 30 | Sonsonate | El Salvador | 0,7047 | Muy Alto | 0,7023 | 1,0000 | 0,4117 |
| 31 | Tocantins | Brasil | 0,7038 | Muy Alto | 0,5423 | 0,7785 | 0,7906 |
| 32 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,6884 | Alto | 0,9853 | 1,0000 | 0,0798 |

| N.° | Región | País | Medioambiente | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Energías Renovables | Áreas Protegidas | Calidad de Recursos Naturales Valiosos |
| 33 | Amazonas | Colombia | 0,6862 | Alto | 0,2680 | 1,0000 | 0,7906 |
| 34 | Quindío | Colombia | 0,6720 | Alto | 1,0000 | 0,0749 | 0,9412 |
| 35 | Arica y Parinacota | Chile | 0,6708 | Alto | 0,1510 | 1,0000 | 0,8615 |
| 36 | Goiás | Brasil | 0,6657 | Alto | 0,9266 | 0,2800 | 0,7906 |
| 37 | Santander | Colombia | 0,6655 | Alto | 1,0000 | 0,1347 | 0,8617 |
| 38 | Caazapá | Paraguay | 0,6642 | Alto | 0,9853 | 0,6862 | 0,3210 |
| 39 | San José | Uruguay | 0,6640 | Alto | 0,8885 | 0,6811 | 0,4222 |
| 40 | Magallanes | Chile | 0,6616 | Alto | 0,0090 | 1,0000 | 0,9758 |
| 41 | Rio Negro | Uruguay | 0,6581 | Alto | 0,8885 | 0,6030 | 0,4829 |
| 42 | Rocha | Uruguay | 0,6578 | Alto | 0,8885 | 0,7575 | 0,3275 |
| 43 | Mato Grosso | Brasil | 0,6513 | Alto | 0,9017 | 0,2615 | 0,7906 |
| 44 | Lavalleja | Uruguay | 0,6498 | Alto | 0,8885 | 0,5161 | 0,5448 |
| 45 | Canelones | Uruguay | 0,6477 | Alto | 0,8885 | 0,8354 | 0,2193 |
| 46 | Cesar | Colombia | 0,6433 | Alto | 1,0000 | 0,1266 | 0,8033 |
| 47 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,6308 | Alto | 1,0000 | 0,0000 | 0,8925 |
| 48 | Maranhão | Brasil | 0,6302 | Alto | 0,5188 | 1,0000 | 0,3717 |
| 49 | Querétaro | México | 0,6277 | Alto | 0,1124 | 1,0000 | 0,7707 |
| 50 | Casanare | Colombia | 0,6263 | Alto | 1,0000 | 0,0025 | 0,8763 |
| 51 | Catamarca | Argentina | 0,6252 | Alto | 0,1257 | 1,0000 | 0,7500 |
| 52 | Jujuy | Argentina | 0,6252 | Alto | 0,1257 | 1,0000 | 0,7500 |
| 53 | Salta | Argentina | 0,6252 | Alto | 0,1257 | 1,0000 | 0,7500 |
| 54 | San Juan | Argentina | 0,6252 | Alto | 0,1257 | 1,0000 | 0,7500 |
| 55 | Boquerón | Paraguay | 0,6252 | Alto | 0,9853 | 0,5487 | 0,3414 |
| 56 | Asunción | Paraguay | 0,6241 | Alto | 0,9853 | 0,1724 | 0,7147 |
| 57 | Vaupés | Colombia | 0,6226 | Alto | 1,0000 | 0,6224 | 0,2453 |
| 58 | Misiones | Argentina | 0,6196 | Alto | 0,9853 | 0,2573 | 0,6163 |
| 59 | Araucanía | Chile | 0,6192 | Alto | 0,7750 | 0,5519 | 0,5305 |
| 60 | Alto Paraná | Paraguay | 0,6170 | Alto | 0,9853 | 0,1731 | 0,6926 |
| 61 | Guairá | Paraguay | 0,6065 | Alto | 0,9853 | 0,3663 | 0,4678 |
| 62 | Ciudad de México | México | 0,6022 | Alto | 0,1124 | 1,0000 | 0,6943 |
| 63 | Aysén | Chile | 0,6015 | Alto | 0,5899 | 1,0000 | 0,2145 |
| 64 | Atlántico | Colombia | 0,5973 | Medio Alto | 1,0000 | 0,0000 | 0,7920 |
| 65 | Choco | Colombia | 0,5966 | Medio Alto | 1,0000 | 0,1812 | 0,6087 |
| 66 | Morelos | México | 0,5937 | Medio Alto | 0,1124 | 1,0000 | 0,6688 |

| N.° | Región | País | Medioambiente | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Energías Renovables | Áreas Protegidas | Calidad de Recursos Naturales Valiosos |
| 67 | Tacuarembó | Uruguay | 0,5901 | Medio Alto | 0,8885 | 0,4073 | 0,4746 |
| 68 | Montevideo | Uruguay | 0,5880 | Medio Alto | 0,8885 | 0,5239 | 0,3516 |
| 69 | Valparaíso | Chile | 0,5834 | Medio Alto | 0,7750 | 0,1454 | 0,8297 |
| 70 | Atacama | Chile | 0,5785 | Medio Alto | 0,7750 | 0,1011 | 0,8593 |
| 71 | Amambay | Paraguay | 0,5763 | Medio Alto | 0,9853 | 0,0965 | 0,6472 |
| 72 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,5727 | Medio Alto | 0,8885 | 0,3549 | 0,4746 |
| 73 | Rivera | Uruguay | 0,5708 | Medio Alto | 0,8885 | 0,4743 | 0,3497 |
| 74 | A. de San Andrés | Colombia | 0,5704 | Medio Alto | 1,0000 | 0,2241 | 0,4870 |
| 75 | Sucre | Colombia | 0,5637 | Medio Alto | 1,0000 | 0,0144 | 0,6768 |
| 76 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,5629 | Medio Alto | 0,6919 | 0,2062 | 0,7906 |
| 77 | São Paulo | Brasil | 0,5571 | Medio Alto | 0,7491 | 0,8646 | 0,0576 |
| 78 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,5566 | Medio Alto | 0,9853 | 0,2439 | 0,4405 |
| 79 | Nayarit | México | 0,5513 | Medio Alto | 0,1124 | 1,0000 | 0,5414 |
| 80 | Cordillera | Paraguay | 0,5397 | Medio Alto | 0,9853 | 0,0004 | 0,6333 |
| 81 | Ñeembucú | Paraguay | 0,5394 | Medio Alto | 0,9853 | 0,0676 | 0,5652 |
| 82 | Coquimbo | Chile | 0,5375 | Medio Alto | 0,7750 | 0,0057 | 0,8319 |
| 83 | Paraná | Brasil | 0,5356 | Medio Alto | 0,6905 | 0,5446 | 0,3717 |
| 84 | O'Higgins | Chile | 0,5317 | Medio Alto | 0,7750 | 0,1602 | 0,6599 |
| 85 | Caaguazú | Paraguay | 0,5308 | Medio Alto | 0,9853 | 0,1271 | 0,4800 |
| 86 | Itapúa | Paraguay | 0,5270 | Medio Alto | 0,9853 | 0,0384 | 0,5572 |
| 87 | Biobío | Chile | 0,5261 | Medio Alto | 0,7750 | 0,1555 | 0,6478 |
| 88 | Paraguarí | Paraguay | 0,5260 | Medio Alto | 0,9853 | 0,0513 | 0,5414 |
| 89 | Colima | México | 0,5258 | Medio Alto | 0,1124 | 1,0000 | 0,4650 |
| 90 | Aguascalientes | México | 0,5173 | Medio Alto | 0,1124 | 1,0000 | 0,4395 |
| 91 | Chubut | Argentina | 0,5141 | Medio Alto | 0,1257 | 1,0000 | 0,4167 |
| 92 | Neuquén | Argentina | 0,5141 | Medio Alto | 0,1257 | 1,0000 | 0,4167 |
| 93 | Huila | Colombia | 0,5124 | Medio Alto | 1,0000 | 0,3196 | 0,2178 |
| 94 | Distrito Federal | Brasil | 0,5121 | Medio Alto | 0,4997 | 1,0000 | 0,0366 |
| 95 | Paysandú | Uruguay | 0,5103 | Medio Alto | 0,8885 | 0,1757 | 0,4667 |
| 96 | Baja California Sur | México | 0,5088 | Medio Alto | 0,1124 | 1,0000 | 0,4140 |
| 97 | Bolívar | Colombia | 0,5072 | Medio Alto | 1,0000 | 0,0443 | 0,4773 |
| 98 | San Pedro | Paraguay | 0,5043 | Medio Alto | 0,9853 | 0,1362 | 0,3912 |
| 99 | Corrientes | Argentina | 0,5018 | Medio Alto | 0,1257 | 0,9631 | 0,4167 |
| 100 | Tabasco | México | 0,5008 | Medio Alto | 0,1124 | 0,7975 | 0,5924 |

| N.° | Región | País | Medioambiente | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Energías Renovables | Áreas Protegidas | Calidad de Recursos Naturales Valiosos |
| 101 | Baja California | México | 0,5003 | Medio Alto | 0,1124 | 1,0000 | 0,3885 |
| 102 | Misiones | Paraguay | 0,4880 | Medio | 0,1257 | 0,9216 | 0,4167 |
| 103 | Maule | Chile | 0,4870 | Medio | 0,7750 | 0,0213 | 0,6649 |
| 104 | Artigas | Uruguay | 0,4784 | Medio | 0,8885 | 0,1437 | 0,4029 |
| 105 | Estado de México | México | 0,4743 | Medio | 0,1124 | 0,6926 | 0,6178 |
| 106 | Nariño | Colombia | 0,4705 | Medio | 1,0000 | 0,1792 | 0,2324 |
| 107 | Tarapacá | Chile | 0,4703 | Medio | 0,1510 | 0,4130 | 0,8469 |
| 108 | Tlaxcala | México | 0,4694 | Medio | 0,1124 | 0,4996 | 0,7962 |
| 109 | RM | Chile | 0,4694 | Medio | 0,7750 | 0,0466 | 0,5866 |
| 110 | Mendoza | Argentina | 0,4672 | Medio | 0,1257 | 0,8593 | 0,4167 |
| 111 | Minas Gerais | Brasil | 0,4652 | Medio | 0,7007 | 0,3231 | 0,3717 |
| 112 | Flores | Uruguay | 0,4648 | Medio | 0,8885 | 0,1156 | 0,3902 |
| 113 | Alagoas | Brasil | 0,4641 | Medio | 0,9648 | 0,3908 | 0,0366 |
| 114 | San Salvador | El Salvador | 0,4601 | Medio | 0,7023 | 0,0271 | 0,6508 |
| 115 | Soriano | Uruguay | 0,4560 | Medio | 0,8885 | 0,0921 | 0,3875 |
| 116 | Florida | Uruguay | 0,4544 | Medio | 0,8885 | 0,0952 | 0,3796 |
| 117 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,4510 | Medio | 0,4733 | 0,0892 | 0,7906 |
| 118 | Durazno | Uruguay | 0,4483 | Medio | 0,8885 | 0,0322 | 0,4241 |
| 119 | La Libertad | El Salvador | 0,4470 | Medio | 0,7023 | 0,0858 | 0,5530 |
| 120 | Colonia | Uruguay | 0,4426 | Medio | 0,8885 | 0,0591 | 0,3803 |
| 121 | Cerro Largo | Uruguay | 0,4380 | Medio | 0,8885 | 0,2153 | 0,2103 |
| 122 | La Rioja | Argentina | 0,4368 | Medio | 0,1257 | 0,4347 | 0,7500 |
| 123 | Chalatenango | El Salvador | 0,4349 | Medio | 0,7023 | 0,0074 | 0,5949 |
| 124 | Los Ríos | Chile | 0,4342 | Medio | 0,7750 | 0,0536 | 0,4738 |
| 125 | Puebla | México | 0,4316 | Medio | 0,1124 | 0,4370 | 0,7452 |
| 126 | Santa Ana | El Salvador | 0,4295 | Medio | 0,7023 | 0,1560 | 0,4303 |
| 127 | Caldas | Colombia | 0,4262 | Medio | 1,0000 | 0,0755 | 0,2032 |
| 128 | Ahuachapán | El Salvador | 0,4230 | Medio | 0,7023 | 0,1831 | 0,3838 |
| 129 | Piauí | Brasil | 0,4175 | Medio | 0,6934 | 0,3969 | 0,1623 |
| 130 | Cuscatlán | El Salvador | 0,4117 | Medio | 0,7023 | 0,0000 | 0,5328 |
| 131 | Antofagasta | Chile | 0,4094 | Medio | 0,1510 | 0,1538 | 0,9233 |
| 132 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,4036 | Medio | 0,1257 | 0,6685 | 0,4167 |
| 133 | Rio Negro | Argentina | 0,4030 | Medio | 0,1257 | 1,0000 | 0,0833 |
| 134 | Tucumán | Argentina | 0,4030 | Medio | 0,1257 | 1,0000 | 0,0833 |

| N.° | Región | País | Medioambiente | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Energías Renovables | Áreas Protegidas | Calidad de Recursos Naturales Valiosos |
| 135 | Hidalgo | México | 0,4000 | Medio Bajo | 0,1124 | 0,3679 | 0,7197 |
| 136 | Usulután | El Salvador | 0,3882 | Medio Bajo | 0,7023 | 0,0909 | 0,3714 |
| 137 | Quintana Roo | México | 0,3814 | Medio Bajo | 0,1124 | 1,0000 | 0,0318 |
| 138 | San Miguel | El Salvador | 0,3776 | Medio Bajo | 0,7023 | 0,0575 | 0,3729 |
| 139 | Bahia | Brasil | 0,3775 | Medio Bajo | 0,4748 | 0,6000 | 0,0576 |
| 140 | San Vicente | El Salvador | 0,3768 | Medio Bajo | 0,7023 | 0,0132 | 0,4148 |
| 141 | Jalisco | México | 0,3734 | Medio Bajo | 0,1124 | 0,4920 | 0,5159 |
| 142 | Campeche | México | 0,3729 | Medio Bajo | 0,1124 | 1,0000 | 0,0064 |
| 143 | Morazán | El Salvador | 0,3685 | Medio Bajo | 0,7023 | 0,0118 | 0,3915 |
| 144 | Salto | Uruguay | 0,3683 | Medio Bajo | 0,8885 | 0,1115 | 0,1049 |
| 145 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,3659 | Medio Bajo | 0,0611 | 1,0000 | 0,0366 |
| 146 | Michoacán | México | 0,3628 | Medio Bajo | 0,1124 | 0,3326 | 0,6433 |
| 147 | Cabañas | El Salvador | 0,3617 | Medio Bajo | 0,7023 | 0,0131 | 0,3698 |
| 148 | Santa Catarina | Brasil | 0,3615 | Medio Bajo | 0,5188 | 0,1938 | 0,3717 |
| 149 | Guanajuato | México | 0,3530 | Medio Bajo | 0,1124 | 0,4561 | 0,4904 |
| 150 | Santa Fe | Argentina | 0,3473 | Medio Bajo | 0,1257 | 0,4996 | 0,4167 |
| 151 | La Paz | El Salvador | 0,3463 | Medio Bajo | 0,7023 | 0,0645 | 0,2720 |
| 152 | Formosa | Argentina | 0,3394 | Medio Bajo | 0,1257 | 0,4760 | 0,4167 |
| 153 | La Unión | El Salvador | 0,3306 | Medio Bajo | 0,7023 | 0,0407 | 0,2487 |
| 154 | Santa Cruz | Argentina | 0,3262 | Medio Bajo | 0,1257 | 0,4364 | 0,4167 |
| 155 | Tamaulipas | México | 0,3115 | Medio Bajo | 0,1124 | 0,6374 | 0,1847 |
| 156 | Chihuahua | México | 0,2990 | Bajo | 0,1124 | 0,5488 | 0,2357 |
| 157 | Entre Ríos | Argentina | 0,2978 | Bajo | 0,1257 | 0,3511 | 0,4167 |
| 158 | Sonora | México | 0,2885 | Bajo | 0,1124 | 0,4665 | 0,2866 |
| 159 | Pernambuco | Brasil | 0,2842 | Bajo | 0,5570 | 0,2800 | 0,0157 |
| 160 | San Luis | Argentina | 0,2819 | Bajo | 0,1257 | 0,3033 | 0,4167 |
| 161 | Yucatán | México | 0,2734 | Bajo | 0,1124 | 0,6503 | 0,0573 |
| 162 | Buenos Aires | Argentina | 0,2727 | Bajo | 0,1257 | 0,2758 | 0,4167 |
| 163 | Ceará | Brasil | 0,2675 | Bajo | 0,3750 | 0,3908 | 0,0366 |
| 164 | Coahuila | México | 0,2664 | Bajo | 0,1124 | 0,4765 | 0,2102 |
| 165 | Sergipe | Brasil | 0,2642 | Bajo | 0,4821 | 0,2738 | 0,0366 |
| 166 | Chaco | Argentina | 0,2492 | Bajo | 0,1257 | 0,5386 | 0,0833 |
| 167 | Córdoba | Argentina | 0,2477 | Bajo | 0,1257 | 0,5341 | 0,0833 |
| 168 | Veracruz | México | 0,2432 | Bajo | 0,1124 | 0,2540 | 0,3631 |

| N.° | Región | País | Medioambiente | Nivel de Desarrollo | Variables | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Energías Renovables | Áreas Protegidas | Calidad de Recursos Naturales Valiosos |
| 169 | Chiapas | México | 0,2270 | Bajo | 0,1124 | 0,0016 | 0,5669 |
| 170 | Espírito Santo | Brasil | 0,2237 | Bajo | 0,3457 | 0,1631 | 0,1623 |
| 171 | Oaxaca | México | 0,2202 | Bajo | 0,1124 | 0,2105 | 0,3376 |
| 172 | Nuevo León | México | 0,2115 | Bajo | 0,1124 | 0,2609 | 0,2611 |
| 173 | Zacatecas | México | 0,2081 | Bajo | 0,1124 | 0,4037 | 0,1083 |
| 174 | CABA | Argentina | 0,2079 | Bajo | 0,1257 | 0,0814 | 0,4167 |
| 175 | Durango | México | 0,1976 | Bajo | 0,1124 | 0,3976 | 0,0828 |
| 176 | Rio Grande Do Norte | Brasil | 0,1884 | Bajo | 0,4455 | 0,0831 | 0,0366 |
| 177 | La Pampa | Argentina | 0,1846 | Bajo | 0,1257 | 0,0115 | 0,4167 |
| 178 | Paraíba | Brasil | 0,1730 | Bajo | 0,4880 | 0,0154 | 0,0157 |
| 179 | Guerrero | México | 0,1443 | Bajo | 0,1124 | 0,0085 | 0,3121 |
| 180 | San Luis Potosí | México | 0,1172 | Bajo | 0,1124 | 0,0799 | 0,1592 |
| 181 | Sinaloa | México | 0,1113 | Bajo | 0,1124 | 0,0876 | 0,1338 |
| 182 | Santiago del Estero | Argentina | 0,0887 | Bajo | 0,1257 | 0,0570 | 0,0833 |

# DIMENSIÓN GÉNERO

| N.° | Región | País | Género | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Actividad Femenina | Índice de Desarrollo de Género (IDG) |
| 1 | Atacama | Chile | 0,8738 | Muy Alto | 0,9697 | 0,7778 |
| 2 | Maule | Chile | 0,8576 | Muy Alto | 0,9374 | 0,7778 |
| 3 | Magallanes | Chile | 0,8556 | Muy Alto | 0,9333 | 0,7778 |
| 4 | Los Lagos | Chile | 0,8536 | Muy Alto | 0,9293 | 0,7778 |
| 5 | Lavalleja | Uruguay | 0,8513 | Muy Alto | 0,9697 | 0,7328 |
| 6 | Tarapacá | Chile | 0,8435 | Muy Alto | 0,9091 | 0,7778 |
| 7 | Valparaíso | Chile | 0,8435 | Muy Alto | 0,9091 | 0,7778 |
| 8 | Araucanía | Chile | 0,8414 | Muy Alto | 0,9051 | 0,7778 |
| 9 | Salto | Uruguay | 0,8409 | Muy Alto | 0,9490 | 0,7328 |
| 10 | Colonia | Uruguay | 0,8404 | Muy Alto | 0,9479 | 0,7328 |
| 11 | Biobío | Chile | 0,8394 | Muy Alto | 0,9010 | 0,7778 |
| 12 | Coquimbo | Chile | 0,8334 | Muy Alto | 0,8889 | 0,7778 |
| 13 | Treinta y Tres | Uruguay | 0,8315 | Muy Alto | 0,9301 | 0,7328 |
| 14 | O'Higgins | Chile | 0,8273 | Muy Alto | 0,8768 | 0,7778 |
| 15 | Los Ríos | Chile | 0,8253 | Muy Alto | 0,8727 | 0,7778 |
| 16 | Soriano | Uruguay | 0,8234 | Muy Alto | 0,9139 | 0,7328 |
| 17 | Florida | Uruguay | 0,8132 | Muy Alto | 0,8935 | 0,7328 |
| 18 | RM | Chile | 0,8132 | Muy Alto | 0,8485 | 0,7778 |
| 19 | Antofagasta | Chile | 0,8091 | Muy Alto | 0,8404 | 0,7778 |
| 20 | Tacuarembó | Uruguay | 0,8063 | Muy Alto | 0,8798 | 0,7328 |
| 21 | Durazno | Uruguay | 0,8030 | Muy Alto | 0,8731 | 0,7328 |
| 22 | Rio Negro | Uruguay | 0,8014 | Muy Alto | 0,8699 | 0,7328 |
| 23 | Arica y Parinacota | Chile | 0,7990 | Muy Alto | 0,8202 | 0,7778 |
| 24 | Artigas | Uruguay | 0,7904 | Muy Alto | 0,8481 | 0,7328 |
| 25 | Canelones | Uruguay | 0,7811 | Muy Alto | 0,8295 | 0,7328 |
| 26 | Cordillera | Paraguay | 0,7724 | Muy Alto | 0,9302 | 0,6147 |
| 27 | San José | Uruguay | 0,7666 | Muy Alto | 0,8004 | 0,7328 |
| 28 | Central | Paraguay | 0,7666 | Muy Alto | 0,9184 | 0,6147 |
| 29 | La Rioja | Argentina | 0,7661 | Muy Alto | 0,8909 | 0,6412 |
| 30 | Tierra del Fuego | Argentina | 0,7611 | Muy Alto | 0,8810 | 0,6412 |
| 31 | Cerro Largo | Uruguay | 0,7587 | Muy Alto | 0,7845 | 0,7328 |
| 32 | Paysandú | Uruguay | 0,7527 | Muy Alto | 0,7726 | 0,7328 |

| N.° | Región | País | Género | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Actividad Femenina | Índice de Desarrollo de Género (IDG) |
| 33 | Catamarca | Argentina | 0,7500 | Muy Alto | 0,8588 | 0,6412 |
| 34 | Paraguarí | Paraguay | 0,7493 | Muy Alto | 0,8839 | 0,6147 |
| 35 | Misiones | Argentina | 0,7316 | Muy Alto | 0,8484 | 0,6147 |
| 36 | Aysén | Chile | 0,7303 | Muy Alto | 0,6828 | 0,7778 |
| 37 | Caaguazú | Paraguay | 0,7282 | Muy Alto | 0,8417 | 0,6147 |
| 38 | Córdoba | Argentina | 0,7226 | Muy Alto | 0,8040 | 0,6412 |
| 39 | Corrientes | Argentina | 0,7079 | Muy Alto | 0,7746 | 0,6412 |
| 40 | San Juan | Argentina | 0,7067 | Muy Alto | 0,7723 | 0,6412 |
| 41 | Itapúa | Paraguay | 0,7013 | Muy Alto | 0,7879 | 0,6147 |
| 42 | Ñeembucú | Paraguay | 0,6993 | Alto | 0,7838 | 0,6147 |
| 43 | Maldonado | Uruguay | 0,6991 | Alto | 0,6655 | 0,7328 |
| 44 | Asunción | Paraguay | 0,6850 | Alto | 0,7553 | 0,6147 |
| 45 | Entre Ríos | Argentina | 0,6697 | Alto | 0,6983 | 0,6412 |
| 46 | Guairá | Paraguay | 0,6675 | Alto | 0,7203 | 0,6147 |
| 47 | CABA | Argentina | 0,6619 | Alto | 0,6825 | 0,6412 |
| 48 | Boquerón | Paraguay | 0,6553 | Alto | 0,6959 | 0,6147 |
| 49 | Salta | Argentina | 0,6553 | Alto | 0,6694 | 0,6412 |
| 50 | Rocha | Uruguay | 0,6531 | Alto | 0,5733 | 0,7328 |
| 51 | San Pedro | Paraguay | 0,6459 | Alto | 0,6772 | 0,6147 |
| 52 | Flores | Uruguay | 0,6428 | Alto | 0,5528 | 0,7328 |
| 53 | Yucatán | México | 0,6423 | Alto | 0,8889 | 0,3957 |
| 54 | San Luis | Argentina | 0,6415 | Alto | 0,6419 | 0,6412 |
| 55 | Alto Paraná | Paraguay | 0,6399 | Alto | 0,6651 | 0,6147 |
| 56 | Montevideo | Uruguay | 0,6360 | Alto | 0,5391 | 0,7328 |
| 57 | Misiones | Paraguay | 0,6327 | Alto | 0,6242 | 0,6412 |
| 58 | Aguascalientes | México | 0,6322 | Alto | 0,8687 | 0,3957 |
| 59 | Neuquén | Argentina | 0,6297 | Alto | 0,6182 | 0,6412 |
| 60 | La Pampa | Argentina | 0,6273 | Alto | 0,6133 | 0,6412 |
| 61 | Jujuy | Argentina | 0,6254 | Alto | 0,6096 | 0,6412 |
| 62 | Caazapá | Paraguay | 0,6180 | Alto | 0,6213 | 0,6147 |
| 63 | Mendoza | Argentina | 0,6106 | Alto | 0,5800 | 0,6412 |
| 64 | Rivera | Uruguay | 0,6104 | Alto | 0,4879 | 0,7328 |
| 65 | Rio Negro | Argentina | 0,6062 | Alto | 0,5712 | 0,6412 |
| 66 | Vaupés | Colombia | 0,5999 | Medio Alto | 0,8285 | 0,3712 |

| N.° | Región | País | Género | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Actividad Femenina | Índice de Desarrollo de Género (IDG) |
| 67 | Presidente Hayes | Paraguay | 0,5995 | Medio Alto | 0,5843 | 0,6147 |
| 68 | Concepción | Paraguay | 0,5840 | Medio Alto | 0,5533 | 0,6147 |
| 69 | São Paulo | Brasil | 0,5771 | Medio Alto | 0,6263 | 0,5279 |
| 70 | Boyacá | Colombia | 0,5723 | Medio Alto | 0,7734 | 0,3712 |
| 71 | Buenos Aires | Argentina | 0,5714 | Medio Alto | 0,5015 | 0,6412 |
| 72 | Querétaro | México | 0,5676 | Medio Alto | 0,7394 | 0,3957 |
| 73 | Tlaxcala | México | 0,5554 | Medio Alto | 0,7152 | 0,3957 |
| 74 | Hidalgo | México | 0,5534 | Medio Alto | 0,7111 | 0,3957 |
| 75 | Santiago del Estero | Argentina | 0,5522 | Medio Alto | 0,4631 | 0,6412 |
| 76 | Guainía | Colombia | 0,5490 | Medio Alto | 0,7267 | 0,3712 |
| 77 | Canindeyú | Paraguay | 0,5444 | Medio Alto | 0,4740 | 0,6147 |
| 78 | Santa Cruz | Argentina | 0,5436 | Medio Alto | 0,4460 | 0,6412 |
| 79 | Amazonas | Brasil | 0,5352 | Medio Alto | 0,6991 | 0,3712 |
| 80 | Coahuila | México | 0,5312 | Medio Alto | 0,6667 | 0,3957 |
| 81 | Tucumán | Argentina | 0,5176 | Medio Alto | 0,3941 | 0,6412 |
| 82 | Santa Fe | Argentina | 0,5019 | Medio Alto | 0,3626 | 0,6412 |
| 83 | Santa Catarina | Brasil | 0,5003 | Medio Alto | 0,4727 | 0,5279 |
| 84 | Campeche | México | 0,4989 | Medio | 0,6020 | 0,3957 |
| 85 | Chiapas | México | 0,4928 | Medio | 0,5899 | 0,3957 |
| 86 | Chaco | Argentina | 0,4796 | Medio | 0,3179 | 0,6412 |
| 87 | Córdoba | Colombia | 0,4740 | Medio | 0,5768 | 0,3712 |
| 88 | San Luis Potosí | México | 0,4706 | Medio | 0,5455 | 0,3957 |
| 89 | Durango | México | 0,4686 | Medio | 0,5414 | 0,3957 |
| 90 | Puebla | México | 0,4666 | Medio | 0,5374 | 0,3957 |
| 91 | Quintana Roo | México | 0,4645 | Medio | 0,5333 | 0,3957 |
| 92 | Chubut | Argentina | 0,4618 | Medio | 0,2824 | 0,6412 |
| 93 | Nayarit | México | 0,4605 | Medio | 0,5253 | 0,3957 |
| 94 | Nuevo León | México | 0,4585 | Medio | 0,5212 | 0,3957 |
| 95 | Minas Gerais | Brasil | 0,4579 | Medio | 0,3879 | 0,5279 |
| 96 | Santander | Colombia | 0,4577 | Medio | 0,5441 | 0,3712 |
| 97 | Veracruz | México | 0,4443 | Medio | 0,4929 | 0,3957 |
| 98 | Formosa | Argentina | 0,4386 | Medio | 0,2360 | 0,6412 |
| 99 | Distrito Federal | Brasil | 0,4337 | Medio | 0,3394 | 0,5279 |
| 100 | Sucre | Colombia | 0,4301 | Medio | 0,4890 | 0,3712 |

| N.° | Región | País | Género | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Actividad Femenina | Índice de Desarrollo de Género (IDG) |
| 101 | Mato Grosso do Sul | Brasil | 0,4135 | Medio | 0,2990 | 0,5279 |
| 102 | Bogotá, D.C. | Colombia | 0,4032 | Medio | 0,4351 | 0,3712 |
| 103 | Piauí | Brasil | 0,3872 | Medio Bajo | 0,2465 | 0,5279 |
| 104 | Estado de México | México | 0,3777 | Medio Bajo | 0,3596 | 0,3957 |
| 105 | Jalisco | México | 0,3777 | Medio Bajo | 0,3596 | 0,3957 |
| 106 | Ciudad de México | México | 0,3756 | Medio Bajo | 0,3556 | 0,3957 |
| 107 | Cundinamarca | Colombia | 0,3748 | Medio Bajo | 0,3783 | 0,3712 |
| 108 | Magdalena | Colombia | 0,3653 | Medio Bajo | 0,3594 | 0,3712 |
| 109 | Tabasco | México | 0,3494 | Medio Bajo | 0,3030 | 0,3957 |
| 110 | Paraná | Brasil | 0,3407 | Medio Bajo | 0,1535 | 0,5279 |
| 111 | Caldas | Colombia | 0,3281 | Medio Bajo | 0,2850 | 0,3712 |
| 112 | Rio Grande do Sul | Brasil | 0,3266 | Medio Bajo | 0,1253 | 0,5279 |
| 113 | Huila | Colombia | 0,3252 | Medio Bajo | 0,2792 | 0,3712 |
| 114 | Oaxaca | México | 0,3130 | Medio Bajo | 0,2303 | 0,3957 |
| 115 | Sonora | México | 0,3130 | Medio Bajo | 0,2303 | 0,3957 |
| 116 | Bolívar | Colombia | 0,3095 | Medio Bajo | 0,2478 | 0,3712 |
| 117 | Tolima | Colombia | 0,3083 | Medio Bajo | 0,2455 | 0,3712 |
| 118 | Alto Paraguay | Paraguay | 0,3074 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6147 |
| 119 | Amambay | Paraguay | 0,3074 | Medio Bajo | 0,0000 | 0,6147 |
| 120 | Nariño | Colombia | 0,2895 | Bajo | 0,2077 | 0,3712 |
| 121 | Guanajuato | México | 0,2847 | Bajo | 0,1737 | 0,3957 |
| 122 | Casanare | Colombia | 0,2800 | Bajo | 0,1889 | 0,3712 |
| 123 | Cesar | Colombia | 0,2765 | Bajo | 0,1817 | 0,3712 |
| 124 | La Guajira | Colombia | 0,2758 | Bajo | 0,1804 | 0,3712 |
| 125 | Ahuachapán | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 126 | Cabañas | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 127 | Chalatenango | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 128 | Cuscatlán | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 129 | La Libertad | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 130 | La Paz | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 131 | La Unión | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 132 | Morazán | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 133 | San Miguel | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 134 | San Salvador | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |

| N.° | Región | País | Género | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Actividad Femenina | Índice de Desarrollo de Género (IDG) |
| 135 | San Vicente | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 136 | Santa Ana | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 137 | Sonsonate | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 138 | Usulután | El Salvador | 0,2658 | Bajo | 0,0000 | 0,5315 |
| 139 | Acre | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 140 | Alagoas | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 141 | Amapá | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 142 | Amazonas | Colombia | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 143 | Bahia | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 144 | Ceará | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 145 | Espírito Santo | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 146 | Goiás | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 147 | Maranhão | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 148 | Mato Grosso | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 149 | Pará | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 150 | Paraíba | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 151 | Pernambuco | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 152 | Rio De Janeiro | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 153 | Rio Grande Do Norte | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 154 | Rondônia | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 155 | Roraima | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 156 | Sergipe | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 157 | Tocantins | Brasil | 0,2640 | Bajo | 0,0000 | 0,5279 |
| 158 | Cauca | Colombia | 0,2547 | Bajo | 0,1383 | 0,3712 |
| 159 | Tamaulipas | México | 0,2484 | Bajo | 0,1010 | 0,3957 |
| 160 | Vichada | Colombia | 0,2356 | Bajo | 0,1000 | 0,3712 |
| 161 | Atlántico | Colombia | 0,2341 | Bajo | 0,0970 | 0,3712 |
| 162 | Baja California | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 163 | Baja California Sur | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 164 | Chihuahua | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 165 | Colima | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 166 | Guerrero | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 167 | Michoacán | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 168 | Morelos | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |

| N.° | Región | País | Género | Nivel de Desarrollo | Variables | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | Actividad Femenina | Índice de Desarrollo de Género (IDG) |
| 169 | Sinaloa | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 170 | Zacatecas | México | 0,1979 | Bajo | 0,0000 | 0,3957 |
| 171 | A. de San Andrés | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 172 | Antioquia | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 173 | Arauca | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 174 | Caquetá | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 175 | Choco | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 176 | Guaviare | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 177 | Meta | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 178 | Norte de Santander | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 179 | Putumayo | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 180 | Quindío | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 181 | Risaralda | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |
| 182 | Valle del Cauca | Colombia | 0,1856 | Bajo | 0,0000 | 0,3712 |

# LÍMITES MÍNIMOS Y MÁXIMOS
## PARA EL PROCESO DE NORMALIZACIÓN DE VARIABLES

| DIMENSIÓN EDUCACIÓN | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Nombre variable** | **Descripción** | **Fórmula de cálculo** | **Mín.** | **Fuente mín.** | **Máx.** | **Fuente máx.** |
| **Alfabetismo** | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | (Población alfabeta de la región / Población total de la región)*100 | 57,78 | *Guatemala en 2013: 77,0 (-25 %). Fuente: CEPALSTAT* | 99,99 | *Valor teórico* |
| **Estudios de Educación Superior** | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | (Población entre 25 y 65 años con estudios terciarios en la región/ Población total entre 25 y 65 años de la región)*100 | Observado muestra -25 % | | 50,00 | *Referencia de mejores rendimientos internacionales* |
| **Matrícula en Educación Inicial** | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | (Número de matrículas en educación inicial de la región / Población en edad de asistir a educación inicial de la región)*100 | 24,00 | *Bolivia en 2010: 32,0 (-25 %). Fuente: UNESCO* | 100,00 | *Valor normativo (obligatoriedad exigida para países de la región)* |
| **Años de Educación** | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más. | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más de la región | 3,56 | *Guatemala en 2012: 4,75 (-25 %). Fuente: UNESCO* | 14,07 | *Alemania en 2015: 14,1. Fuente: UNESCO* |

| DIMENSIÓN SALUD | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Nombre variable** | **Descripción** | **Fórmula de cálculo** | **Mín.** | **Fuente mín.** | **Máx.** | **Fuente máx.** |
| **Mortalidad Infantil** | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos) | (Número de defunciones de menores de un año en la región por 1.000 nacidos vivos de la región). | 67,38 | *Haití en 2017: 53,9 (+25 %). Fuente: Observatorio mundial de la salud de la OMS.* | 1,60 | *Islandia en 2017: 1,6. Fuente: Observatorio mundial de la salud de la OMS.* |
| **Suicidios** | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes) | (Número de suicidios en la región cada 100.000 hab.). | 28,50 | *Surinam en 2016: 22,8 (+25 %). Fuente: Observatorio mundial de la salud de la OMS.* | 0,50 | *Antigua y Barbuda en 2015: 0,5. Fuente: Observatorio mundial de la salud de la OMS.* |
| **Esperanza de Vida al Nacer** | Esperanza de vida al nacer (años) | Estimación del promedio de años que viviría un grupo de personas nacidas el mismo año, si las condiciones de mortalidad de la región evaluada se mantuvieran constantes. | Observado muestra LATAM -25 % | | 84,20 | *Hong Kong en 2016: 84,2. Fuente: PNUD (IDH 2016).* |

| DIMENSIÓN BIENESTAR Y COHESIÓN | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Nombre variable** | **Descripción** | **Fórmula de cálculo** | **Mín.** | **Fuente mín.** | **Máx.** | **Fuente máx.** |
| **Pobreza** | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | (Población bajo la línea de la pobreza de la región / Población total de la región)*100. | 38,38 | *Promedio LATAM en 2016: 30,7 (+25 %). Fuente: CEPAL, Panorama Social 2017.* | 3,38 | *Islandia en 2013: 3,38. Fuente: OCDE* |
| **Trabajo Informal** | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social (público o privado). | (Población ocupada sin aporte a seguridad social (público o privado) / Población ocupada de la región)*100. | 62,63 | *Promedio LATAM en 2009: 50,1 (+25 %). Fuente: OIT, Panorama Laboral 2016.* | 8,20 | *Suecia en 2011: 8,20. Fuente: Banco Mundial «Informal Workers across Europe. Evidence from 30 European Countries», Mihails Hazans (2011).* |
| **Coeficiente de Gini** | Gini por ingreso | El coeficiente de Gini se define como el cociente de las diferencias entre la línea de equidistribución y los valores de la curva de Lorenz. | 0,694 | *Colombia en 2010: 0,555 (+25 %). Fuente: Banco Mundial* | 0,249 | *Eslovenia en 2010: 0,249. Fuente: Banco Mundial* |
| **Conexión a internet** | Tasa de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) por sobre el total de hogares | (Hogares con conexión a internet fija (banda ancha) de la región / Total de hogares de la región)*100 | 2,25 | *Nicaragua en 2010: 3,8 (-25 %). Fuente: CEPAL* | 97,00 | *Noruega en 2016: 90,7. Fuente: Eurostat* |
| **Ingreso de los hogares por persona** | Ingreso de los hogares por persona | Ingreso de los hogares por persona en USD corrientes | Observado muestra -25 % | | Observado muestra +25 % | |

| DIMENSIÓN ACTIVIDAD ECONÓMICA | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Nombre variable** | **Descripción** | **Fórmula de cálculo** | **Mín.** | **Fuente mín.** | **Máx.** | **Fuente máx.** |
| **Desempleo** | Tasa de desempleo | (Población en edad de trabajar que no está trabajando y busca trabajo / población económicamente activa total) *100. | 18,38 | *República Dominicana en 2012: 14,7 (+25 %). Fuente: Banco Mundial* | Observado muestra -25 % | |
| **PIB per cápita** | PIB per cápita o proxy a ese valor. | PIB per cápita oficial o estimaciones (aproximaciones mediante métodos indirectos de asignación del PIB nacional por regiones subnacionales). Expresado en miles de USD. | Observado muestra -25 % | | 42,44 | *Promedio para la OCDE en 2016: 42,44 mil USD. Fuente: OCDE.* |
| **Tamaño del mercado** | Este indicador señala la importancia del potencial de mercado, tanto consumo como mercado de trabajo. | Se toma la PEA de cada región | Observado muestra -25 % sobre quintiles | | Observado en la muestra +25 % | |

| DIMENSIÓN BIENESTAR Y COHESIÓN | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Nombre variable** | **Descripción** | **Fórmula de cálculo** | **Mín.** | **Fuente mín.** | **Máx.** | **Fuente máx.** |
| **Homicidios** | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | (Número de homicidios en la región / Población total de la región) * 100.000. | 25,00 | *Promedio para Sudamérica en 2015: 20 (+25 %). Fuente: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito* | 0,25 | *Singapur en 2015: 0,25. Fuente: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito* |
| **Índice de Paz Global (IPG)** | Índice Compuesto, elaborado por el Institute for Economics and Peace. | Metodología: http://visionofhumanity.org/app/uploads/2019/06/GPI-2019-web003.pdf. | 1096 | *Global Peace Index 2019: Islandia* | 3585 | *Global Peace Index 2019: Afganistán* |

| DIMENSIÓN INSTITUCIONES | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Nombre variable** | **Descripción** | **Fórmula de cálculo** | **Mín.** | **Fuente mín.** | **Máx.** | **Fuente máx.** |
| **Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos.** | Porcentaje que representan los ingresos propios (todos los niveles y recaudación propia) en relación con el total de ingresos. | (Ingresos propios que recaudan los gobiernos subnacionales / total de ingresos de los gobiernos subnacionales)*100 | Observado muestra -25 % | | Observado muestra +25 % | |
| **Participación Electoral Subnacional** | Participación electoral en elecciones subnacionales. En primer lugar (si hay) se consideran las elecciones regionales/ provinciales/ estatales; caso contrario se toman las elecciones municipales. | (Número de votos / Número de personas habilitadas para votar)*100 | *Países con voto obligatorio: Mínimo observado de la muestra de países con voto obligatorio.* | | 100,00 | *Máximo teórico (legal).* |
| | | | *Países sin voto obligatorio. Mínimo observado de la muestra de países con voto voluntario.* | | 77,00 | *Valor promedio para países de Europa occidental desde 1945. Fuente: Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA).* |
| **Índice de Percepción de la Corrupción (IPC)** | Índice de Percepción de la Corrupción de Transparency International (Corruption Perceptions Index 2017: Global Scores) | Valor del Índice de Percepción de Corrupción 2017 (valor país), escala de 0 a 100 (100 mejor valor) | Observado muestra -25 % | | 89,00 | *Nueva Zelandia en 2017: 89. Fuente: Transparency International, Corruption Perceptions Index 2017.* |

| DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTE | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Nombre variable** | **Descripción** | **Fórmula de cálculo** | **Mín.** | **Fuente mín.** | **Máx.** | **Fuente máx.** |
| **Energías renovables** | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz energética. | (Energía de fuentes renovables, convencionales y no convencionales / Total de la matriz energética) * 100 | Observado en la muestra -25 % | | 70,00 | *Valor objetivo meta promedio para UE, EE.UU. y China, según escenarios de transición energética a 2050 en IRENA (2018). Fuente: International Renewable Energy Agency* |
| **Áreas Protegidas** | Porcentaje de la superficie de la región/departamento (urbana o rural) protegida de acuerdo a la legislación y disposiciones normativas de cada país. | (Superficie protegida en la región / Superficie de la región)*100. La estandarización se realiza por país (dada las especificidades nacionales respecto a esta variable) | Observado en la muestra en cada país -25 % | | 17,00 | *Meta mundial propuesta por el informe «Protected Planet» sobre conservación de áreas terrestres, del programa de Naciones Unidas «UN Environment Programme World Conservation Monitoring Centre».* |
| **Calidad de Recursos Naturales Valiosos** | Calidad de recurso que sea de particular interés para cada país. Se determinan los máximos y mínimos en función del caso en cada país. | Depende del recurso seleccionado en cada país. | Se utilizan estándares científicos internacionales o legales de cada país como umbrales para determinar mínimos y máximos para la calidad de los recursos. La estandarización se realiza por país, es decir, en función de los datos de las regiones de cada país. | | | |

| DIMENSIÓN GÉNERO | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Nombre variable** | **Descripción** | **Fórmula de cálculo** | **Mín.** | **Fuente mín.** | **Máx.** | **Fuente máx.** |
| **Actividad Laboral Femenina** | Índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo de la región. | Ratio entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar (con fuente en los Institutos de Estadística de cada país). | Mínimos y Máximos observados de la muestra en cada país (-25 % y +25 %). Debido a comportamientos particulares de los mercados de trabajo en cada contexto nacional respecto a esta variable, se estandarizan los datos para cada país, buscando reflejar la variabilidad al interior de cada país. Con el otro indicador, GDI, se establecen las diferencias entre países y contextos nacionales. | | | |
| **Índice de Desarrollo de Género (IDG)** | Índice de desarrollo de género de las NN.UU. (PNUD). | Ratio de los valores del IDH para mujeres sobre el IDH para varones. Informe Desarrollo Humano 2018. | Observado muestra -25 % | | Observado muestra +25 % | |

# FUENTES DE INFORMACIÓN POR PAÍS
## Argentina

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| EDUCACIÓN | Alfabetismo | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | 2016 | Estimado a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. |
| | Estudios de Educación Superior | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | 2017 | Estimado a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. |
| | Matrícula en Educación Inicial | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | 2017 | Estimado a partir de datos de la Dirección Nacional de Información y Evaluación de Calidad Educativa y proyecciones de población realizadas por la Universidad Nacional de Luján y UNICEF a partir del Censo 2010 (INDEC). |
| | Años de Educación | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más | 2016 | Estimado a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. |
| SALUD | Mortalidad Infantil | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos). | 2017 | Ministerio de Salud de la Nación. Dirección de Estadísticas e Información de Salud (DEIS). |
| | Suicidios | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes). | 2016 | Elaboración propia a partir de los datos de la Dirección de Estadísticas e Información de Salud del Ministerio de Salud de la Nación (DEIS) y proyección de la población por año y provincia del INDEC a partir del Censo (2010). |
| | Esperanza de Vida al Nacer | Esperanza de vida al nacer (años). | 2015 | INDEC |
| BIENESTAR Y COHESIÓN | Pobreza | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | 2015 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. |
| | Trabajo Informal | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social (público o privado). | 2017 | MTEySS - Secretaría de Trabajo. |
| | Coeficiente de Gini | Gini por ingreso | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. |
| | Conexión a internet | Tasa de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) por sobre el total de hogares. | 2016 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. |
| | Ingreso de los hogares por persona, en USD | Ingreso de los hogares por persona en USD. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. |
| ACTIVIDAD ECONÓMICA | Desempleo | Tasa de desempleo. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. |
| | PIB per cápita | Se estima una aproximación al PIB per cápita provincial. | 2017 | Estimación propia a partir de los últimos datos oficiales y actualización con información de la tesis «Determinantes de los procesos de convergencia en el crecimiento económico de las provincias argentinas: la importancia de los factores endógenos del desarrollo» de Mario Sotuyo (en prensa), Maestría en Desarrollo Territorial de la UTN Facultad Bs.As. |
| | Tamaño de mercado | PEA de cada Provincia | 2010 | Censo 2010 (INDEC). |
| SEGURIDAD | Homicidios | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | 2016 | Ministerio de Seguridad. |
| | Índice de Paz Global (IPG) | Índice compuesto que incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. | 2019 | Global Peace Index del Institute for Economics and Peace. http://visionofhumanity.org/ |

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| INSTITUCIONES | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos. | Porcentaje que representan los ingresos propios de los gobiernos subnacionales en relación con el total de ingresos. | 2017 | Elaboración propia a partir de datos fiscales de las provincias de la Subsecretaría de Relaciones con Provincias del Ministerio del Interior. |
| | Participación Electoral Subnacional | Participación electoral en elecciones subnacionales por provincia. | 2015 | Cámara Nacional Electoral |
| | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) | Índice de Percepción de la Corrupción. | 2017 | Corruption Perceptions Index 2017 (Global Scores): Transparency International. https://www.transparency.org/ |
| MEDIOAMBIENTE | Energías renovables | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz de producción energética. | 2017 | Elaboración propia a partir de datos del Balance Energético Nacional y CAMMESA (compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico). |
| | Áreas Protegidas | Porcentaje de la superficie de la provincia protegida para la conservación de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente, de acuerdo con la legislación y disposiciones normativas vigentes. | 2018 | Secretaría Técnico-Administrativa del SiFAP (DPyOAT / SAyDS) a partir de datos de los organismos responsables de las áreas Protegidas Provinciales y la Administración de Parques Nacionales. |
| | Calidad de Recursos Naturales Valiosos | Se mide la degradación de las tierras y la desertificación, con un indicador de la tendencia del Normalized Difference Vegetation Index (NDVI) para 2000-2014. El indicador toma valor 1 cuando la tendencia NDVI es negativa, 2 cuando el NDVI tiene una tendencia sin cambios y 3 cuando la tendencia NDVI es positiva. | 2014 | Observatorio Nacional de la Degradación de las Tierras y Desertificación. |
| GÉNERO | Actividad Laboral Femenina | La tasa de actividad femenina es un índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo. Se calcula como el cociente entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar. | 2010 | Censo 2010 (INDEC). |
| | Índice de Desarrollo de Género (IDG) | Gender Development Index (índice de desarrollo de género): ratio del valor del IDH para las mujeres sobre el valor del IDH para los varones. | 2018 | Informe de Desarrollo Humano 2018 (PNUD) |

# Brasil

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| EDUCACIÓN | Alfabetismo | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | 2017 | IBGE - PNAD Contínua Educação |
| | Estudios de Educación Superior | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | 2018 | INEP - Sinopses Estatísticas da Educação Superior – Graduação/IBGE/Diretoria de Pesquisas. Coordenação de População e Indicadores Sociais. Gerência de Estudos e Análises da Dinâmica Demográfica. |
| | Matrícula en Educación Inicial | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | 2018 | INEP - Sinopse Estatistica da Educação Basica 2018 |
| | Años de Educación | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más. | 2017 | IBGE - PNAD Contínua Educação |
| SALUD | Mortalidad Infantil | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos). | 2017 | IBGE - Tábua completa de mortalidade para o Brasil – 2017 |
| | Suicidios | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes). | 2016 | 11° Anuário Brasileiro de Segurança Pública 2017 |
| | Esperanza de Vida al Nacer | Esperanza de vida al nacer (años). | 2017 | IBGE - Tábua completa de mortalidade para o Brasil – 2017 |
| BIENESTAR Y COHESIÓN | Pobreza | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | 2018 | IBGE - Síntese de Indicadores Sociais - Rendimento/IBGE - PNAD Contínua, 2018 |
| | Trabajo Informal | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social. | 2018 | IBGE - PNAD Contínua - Divulgação trimestral (Janeiro-Março) 2018) |
| | Coeficiente de Gini | Gini por ingreso. | 2018 | IBGE. Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua, 2018, consolidado de primeiras entrevistas. |
| | Conexión a internet | Porcentaje de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) en el total de hogares. | 2017 | PNAD Contínua 2017/Pesquisa Suplementar/Domicílios Permanentes/Tipo de Conexão (1a) Internet no domicílio |
| | Ingreso de los hogares por persona | Ingreso de los hogares por persona en USD. | 2018 | A partir de IBGE, Diretoria de Pesquisas, Coordenação de Trabalho e Rendimento, Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua (PNAD Contínua). |
| ACTIVIDAD ECONÓMICA | Desempleo | Tasa de desempleo. | 2019 | IBGE - Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua trimestral. |
| | PIB per cápita | PIB per cápita en USD. | 2017 | A partir de IBGE - Sistema de Contas Regionais: Brasil 2017 |
| | Tamaño de mercado | PEA por Estado. | 2019 | IBGE - Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua trimestral/2o trimestre |
| SEGURIDAD | Homicidios | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | 2018 | 13.° Anuário Brasileiro de Segurança Pública 2019 |
| | Índice de Paz Global (IPG) | Índice compuesto que incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. | 2019 | Global Peace Index del Institute for Economics and Peace. http://visionofhumanity.org/ |

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| INSTITUCIONES | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos | Porcentaje que representan los ingresos propios de los gobiernos subnacionales (recaudación propia) en relación con el total de ingresos. | 2015 | Secretaria do Tesouro Nacional |
| | Participación Electoral Subnacional | Participación electoral en elecciones subnacionales por Estado. | 2016 | Tribunal Superior Eleitoral |
| | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) | Índice de Percepción de la Corrupción. | 2017 | Corruption Perceptions Index 2017 (Global Scores): Transparency International. https://www.transparency.org/ |
| MEDIOAMBIENTE | Energías renovables | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz de producción energética. | 2015 | Ministerio de Minas y Energía. Matrizes Elétricas Estaduais. |
| | Áreas Protegidas | Porcentaje de la superficie del Estado protegida para la conservación de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente, de acuerdo a la legislación y disposiciones normativas vigentes. | 2016 | Ministério do Meio Ambiente, Departamento de Áreas Protegidas, Cadastro Nacional de Unidades de Conservação - CNUC; IBGE. Área Territorial Brasileira |
| | Calidad de Recursos Naturales Valiosos | Promedio de tres indicadores de clasificación del agua para consumo humano: Cloro Residual + Turbidez + Coliformes totales | 2017 | Agência Nacional de Águas |
| GÉNERO | Actividad Laboral Femenina | La tasa de actividad femenina es un índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo. Se calcula como el cociente entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar. | 2018 | IBGE - Síntese de Indicadores Sociais - Trabalho |
| | Índice de Desarrollo de Género (IDG) | Gender Development Index (índice de desarrollo de género): ratio del valor del IDH para las mujeres sobre el valor del IDH para los varones. | 2018 | Informe de Desarrollo Humano 2018 (PNUD) |

# Chile

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| EDUCACIÓN | Alfabetismo | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | 2017 | Encuesta CASEN |
| | Estudios de Educación Superior | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | 2017 | Encuesta CASEN |
| | Matrícula en Educación Inicial | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | 2018 | Ministerio de Educación |
| | Años de Educación | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más. | 2017 | Encuesta CASEN |
| SALUD | Mortalidad Infantil | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos). | 2015 | DEIS |
| | Suicidios | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes). | 2015 | DEIS |
| | Esperanza de Vida al Nacer | Esperanza de vida al nacer (años). | 2015 | DEIS |
| BIENESTAR Y COHESIÓN | Pobreza | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | 2017 | Encuesta CASEN |
| | Trabajo Informal | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social. | 2017 | Encuesta CASEN |
| | Coeficiente de Gini | Gini por ingreso. | 2017 | Elaboración propia con datos de ingreso de encuesta CASEN |
| | Conexión a internet | Porcentaje de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) en el total de hogares. | 2018 | SUBTEL |
| | Ingreso de los hogares por persona | Ingreso de los hogares por persona en USD. | 2017 | Elaboración propia a partir de encuesta CASEN |
| ACTIVIDAD ECONÓMICA | Desempleo | Tasa de desempleo. | 2017 | INE |
| | PIB per cápita | PIB per cápita en USD. | 2017 | Banco Central |
| | Tamaño de mercado | PEA por regiones. | 2017 | INE |
| SEGURIDAD | Homicidios | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | 2018 | Subsecretaria de prevención del delito |
| | Índice de Paz Global (IPG) | Índice compuesto que incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. | 2019 | Global Peace Index del Institute for Economics and Peace. http://visionofhumanity.org/ |

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| INSTITUCIONES | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos. | Porcentaje que representan los ingresos propios de los gobiernos subnacionales (todos los niveles, recaudación propia) en relación con el total de ingresos. | 2017 | DIPRES y SINIM |
| | Participación Electoral Subnacional | Participación electoral en elecciones subnacionales por región (elecciones municipales). | 2017 | SERVEL |
| | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) | Índice de Percepción de la Corrupción | 2017 | Corruption Perceptions Index 2017 (Global Scores): Transparency International. https://www.transparency.org/ |
| MEDIOAMBIENTE | Energías renovables | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz de producción energética. | 2018 | Comisión Nacional de Energía |
| | Áreas Protegidas | Porcentaje de la superficie de la región (urbana o rural) protegida para la conservación de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente, de acuerdo con la legislación y disposiciones normativas vigentes. | 2017 | Ministerio del Medioambiente (Registro Nacional de Áreas Protegidas) |
| | Calidad de Recursos Naturales Valiosos | Calidad del aire. Media de concentración anual de PM 2,5 (considerando el total de estaciones regionales disponibles) | 2017 | SINCA (Sistema de Información Nacional de Calidad del Aire), Ministerio del Medioambiente |
| GÉNERO | Actividad Laboral Femenina | La tasa de actividad femenina es un índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo. Se calcula como el cociente entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar. | 2017 | Encuesta CASEN |
| | Índice de Desarrollo de Género (IDG) | Gender Development Index (índice de desarrollo de género): ratio del valor del IDH para las mujeres sobre el valor del IDH para los varones. | 2018 | Informe de Desarrollo Humano 2018 (PNUD) |

# Colombia

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| EDUCACIÓN | Alfabetismo | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DANE - GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES. Nota: En los casos de Amazonas, Antioquia, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vichada, además de San Andrés, los datos provienen de los Planes de Desarrollo departamentales (2012-2015 y 2016-2019). |
| | Estudios de Educación Superior | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DANE - GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES. Nota: En los casos de Amazonas, Antioquia, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vichada, además de San Andrés, los datos provienen de los Planes de Desarrollo departamentales (2012-2015 y 2016-2019). |
| | Matrícula en Educación Inicial | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | 2017 | SISTEMA NACIONAL DE BIENESTAR FAMILIAR - SISTEMA ÚNICO DE INFORMACIÓN DE LA NIÑEZ http://suin-snbf.gov.co/suin/ |
| | Años de Educación | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DANE - GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES |
| SALUD | Mortalidad Infantil | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos). | 2016 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) |
| | Suicidios | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes). | 2017 | INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES http://www.medicinalegal.gov.co/observatorio-de-violencia |
| | Esperanza de Vida al Nacer | Esperanza de vida al nacer (años). | 2015 - 2020 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE), con proyecciones de población quinquenales. |
| BIENESTAR Y COHESIÓN | Pobreza | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). Nota: Para San Andrés el dato es 2016. |
| | Trabajo Informal | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social. | 2017 | MINISTERIO DEL TRABAJO - FUENTE DE INFORMACIÓN LABORAL DE COLOMBIA (FILCO) http://filco.mintrabajo.gov.co/FILCO/faces/inicio.jsf Nota: Para los departamentos de Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada los datos corresponden a las ciudades capitales. |
| | Coeficiente de Gini | Gini por ingreso. | 2107 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) - GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES. |
| | Conexión a internet | Porcentaje de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) en el total de hogares. | 2016 | MINISTERIO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LAS COMUNICACIONES |
| | Ingreso de los hogares por persona, en USD | Ingreso de los hogares por persona en USD. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) - GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES. Nota: Los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada no tienen dato de ingresos por hogares. |
| ACTIVIDAD ECONÓMICA | Desempleo | Tasa de desempleo. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). Nota: Para San Andrés el dato es 2015. Nota: Para los departamentos de Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada los datos corresponden a las ciudades capitales. |
| | PIB per cápita | PIB per cápita en USD. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DANE http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales |
| | Tamaño de mercado | PEA por departamento. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). Nota: Para los departamentos de Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés y Vichada los datos corresponden a las ciudades capitales. |

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| SEGURIDAD | Homicidios | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | 2017 | INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENSES http://www.medicinalegal.gov.co/observatorio-de-violencia |
| | Índice de Paz Global (IPG) | Índice compuesto que incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. | 2019 | Global Peace Index del Institute for Economics and Peace. http://visionofhumanity.org/ |
| INSTITUCIONES | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos | Porcentaje que representan los ingresos propios de los gobiernos subnacionales (recaudación propia) en relación con el total de ingresos. | 2017 | DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN - TERRIDATA https://terridata.dnp.gov.co/ y DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). |
| | Participación Electoral Subnacional | Participación electoral en elecciones departamentales. | 2015 | REGISTRADURÍA NACIONAL DE ESTADO CIVIL. Nota: Para Bogotá se tomó el dato de elección de Alcalde. |
| | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) | Índice de Percepción de la Corrupción | 2017 | Corruption Perceptions Index 2017 (Global Scores): Transparency International. https://www.transparency.org/ |
| MEDIOAMBIENTE | Energías renovables | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz energética. | 2017 | XM, empresa operadora del Sistema Interconectado Nacional (SIN) y administradora del Mercado de Energía Mayorista (MEM) en Colombia. A partir de informes anuales de XM a Operación del SIN y al MEM. |
| | Áreas Protegidas | Porcentaje de la superficie del departamento protegida para la conservación de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente, de acuerdo a la legislación y disposiciones normativas vigentes. | 2107 | Registro Único Nacional de Áreas Protegidas de Parques Nacionales. Nota: se seleccionaron las áreas que según la legislación colombiana no pueden ser objeto de sustracción (categoría más alta de protección), es decir, Parque Nacional, Reserva Natural, Área única natural, Santuario de flora y fauna y Vía Parque. No se tomaron en cuenta las áreas protegidas marítimas. |
| | Calidad de Recursos Naturales Valiosos | Índice de riesgo de la calidad de agua para consumo humano (IRCA). | 2017 | INSTITUTO NACIONAL DE SALUD - Sistema de Información para la Vigilancia de la Calidad del Agua para Consumo Humano (SIVICAP). |
| GÉNERO | Actividad Laboral Femenina | La tasa de actividad femenina es un índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo. Se calcula como el cociente entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar. | 2017 | DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) - GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES |
| | Índice de Desarrollo de Género (IDG) | Gender Development Index (índice de desarrollo de género): ratio del valor del IDH para las mujeres sobre el valor del IDH para los varones. | 2018 | Informe de Desarrollo Humano 2018 (PNUD) |

# El Salvador

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| EDUCACIÓN | Alfabetismo | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | Estudios de Educación Superior | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | Matrícula en Educación Inicial | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | Años de Educación | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| SALUD | Mortalidad Infantil | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos). | 2016 | Ministerio de Salud |
| | Suicidios | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes). | 2016 | Instituto de Medicina Legal (IML) |
| | Esperanza de Vida al Nacer | Esperanza de vida al nacer (años). | 2016 | DIGESTYC, Estimaciones y proyecciones departamentales de población 1995 2020 |
| BIENESTAR Y COHESIÓN | Pobreza | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | Trabajo Informal | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | Coeficiente de Gini | Gini por ingreso. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | Conexión a internet | Porcentaje de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) en el total de hogares. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | Ingreso de los hogares por persona, en USD | Ingreso de los hogares por persona en USD. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC y Banco Central de Reserva. |
| ACTIVIDAD ECONÓMICA | Desempleo | Tasa de desempleo. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | PIB per cápita | Aproximación al PIB per cápita departamental. | 2016 | Con base a información de la DIGESTYC y el Banco Central, se realiza una estimación propia mediante distribución del PIB nacional entre departamentos según participación en la masa salarial total del país (adaptación de la metodología de Geary y Stark (2002). Examining Ireland's Post-Famine Economic Growth Performance, The Economic Journal, Volume 112, Issue 482, 919-935). |
| | Tamaño de mercado | PEA por departamento. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| SEGURIDAD | Homicidios | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | 2016 | Policía Nacional Civil y Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) |
| | Índice de paz mundial | Índice compuesto que incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. | 2019 | Global Peace Index del Institute for Economics and Peace. http://visionofhumanity.org/ |

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| INSTITUCIONES | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos. | Porcentaje que representan los ingresos propios de los gobiernos subnacionales (recaudación propia) en relación con el total de ingresos. | 2016 | Ministerio de Hacienda |
| | Participación Electoral Subnacional | Participación electoral en elecciones departamentales. | 2018 | Tribunal Supremo Electoral |
| | Corrupción (CPI) | Índice de Percepción de la Corrupción | 2017 | Corruption Perceptions Index 2017 (Global Scores): Transparency International. https://www.transparency.org/ |
| MEDIOAMBIENTE | Energías renovables | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz energética. | 2016 | Unidad de Transacciones |
| | Áreas Protegidas | Porcentaje de la superficie del departamento protegida para la conservación de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente, de acuerdo con la legislación y disposiciones normativas vigentes. | 2018 | Ministerio de Medioambiente y Recursos Naturales (MARN), listado de inmuebles declarados como Área Natural Protegida. |
| | Calidad de Recursos Naturales Valiosos | Porcentaje de hogares que cuentan con el acceso al servicio de agua por cañería (incluye: cañería dentro y fuera de la vivienda, tubería por poliducto), cañería del vecino, pila, chorro público, chorro común y acarreo cañería del vecino. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| GÉNERO | Tasa de actividad femenina | La tasa de actividad femenina es un índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo. Se calcula como el cociente entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar. | 2016 | Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC. |
| | Gender Development Index (PNUD) | Gender Development Index (índice de desarrollo de género): ratio del valor del IDH para las mujeres sobre el valor del IDH para los varones. | 2018 | Informe de Desarrollo Humano 2018 (PNUD) |

# México

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| EDUCACIÓN | Alfabetismo | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | 2015 | INEGI. Encuesta Intercensal 2015. |
| | Estudios de Educación Superior | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | 2015 | INEGI. Encuesta Intercensal 2015. |
| | Matrícula en Educación Inicial | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | 2015 | INEGI |
| | Años de Educación | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más. | 2015 | INEGI. Encuesta Intercensal 2015. |
| SALUD | Mortalidad Infantil | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos). | 2017 | INEGI. ENOE |
| | Suicidios | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes). | 2017 | INEGI. ENOE |
| | Esperanza de Vida al Nacer | Esperanza de vida al nacer (años). | 2016 | INEGI |
| BIENESTAR Y COHESIÓN | Pobreza | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | 2017 | CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010-2016 |
| | Trabajo Informal | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social. | 2018 | INEGI. ENOE. |
| | Coeficiente de Gini | Gini por ingreso. | 2010 | CONEVAL |
| | Conexión a internet | Porcentaje de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) en el total de hogares. | 2015 | INEGI. ENDUTIH. |
| | Ingreso de los hogares por persona | Ingreso de los hogares por persona en USD. | 2017 | INEGI |
| ACTIVIDAD ECONÓMICA | Desempleo | Tasa de desempleo. | 2015 | INEGI |
| | PIB per cápita | PIB per cápita en USD. | 2013 | INEGI |
| | Tamaño de mercado | PEA por Estado. | 2013 | INEGI |
| SEGURIDAD | Homicidios | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | 2017 | Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública |
| | Índice de Paz Global (IPG) | Índice compuesto que incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. | 2019 | Global Peace Index del Institute for Economics and Peace. http://visionofhumanity.org/ |

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| INSTITUCIONES | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos. | Porcentaje que representan los ingresos propios de los gobiernos subnacionales (recaudación propia) en relación con el total de ingresos. | 2017 | INEGI |
| | Participación Electoral Subnacional | Participación electoral en elecciones subnacionales por Estado. | 2015 | Instituto Nacional Electoral |
| | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) | Índice de Percepción de la Corrupción | 2017 | Corruption Perceptions Index 2017 (Global Scores): Transparency International. https://www.transparency.org/ |
| MEDIOAMBIENTE | Energías renovables | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz de producción energética. | 2017 | SENER |
| | Áreas Protegidas | Porcentaje de la superficie del Estado protegida para la conservación de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente, de acuerdo con la legislación y disposiciones normativas vigentes. | 2017 | SEMARNAT |
| | Calidad de Recursos Naturales Valiosos | Calidad del agua (indicadores de DBO5, DQO y SST). | 2013 | Atlas del Agua en México 2014 |
| GÉNERO | Actividad Laboral Femenina | La tasa de actividad femenina es un índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo. Se calcula como el cociente entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar. | 2019 | INEGI. ENOE. |
| | Índice de Desarrollo de Género (IDG) | Gender Development Index (índice de desarrollo de género): ratio del valor del IDH para las mujeres sobre el valor del IDH para los varones. | 2018 | Informe de Desarrollo Humano 2018 (PNUD) |

# Paraguay

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| EDUCACIÓN | Alfabetismo | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| | Estudios de Educación Superior | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| | Matrícula en Educación Inicial | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | 2017 | EPH - DGEEC, Centro de Documentación y Difusión de Información Educativa - DGPE, Ministerio de Educación y Cultura - MEC |
| | Años de Educación | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| SALUD | Mortalidad Infantil | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos). | 2016 | Dirección General de Información Estratégica de Salud (DIGIES) del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, EPH - DGEEC. |
| | Suicidios | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes). | 2016 | Observatorio Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana - Ministerio del Interior, EPH - DGEEC |
| | Esperanza de Vida al Nacer | Esperanza de vida al nacer (años). | 2017 | DGEEC |
| BIENESTAR Y COHESIÓN | Pobreza | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| | Trabajo Informal | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| | Coeficiente de Gini | Gini por ingreso. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| | Conexión a internet | Porcentaje de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) en el total de hogares. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| | Ingreso de los hogares por persona, en USD | Ingreso de los hogares por persona en USD. | 2017 | EPH - DGEEC, Banco Central del Paraguay - BCP |
| ACTIVIDAD ECONÓMICA | Desempleo | Tasa de desempleo. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| | PIB per cápita | Aproximación al PIB per cápita en USD. | 2017 | Se realiza una estimación propia a partir de datos de EPH - DGEEC y BCP, mediante distribución del PIB nacional entre departamentos según participación en la masa salarial total del país (adaptación de la metodología de Geary y Stark (2002). Examining Ireland's Post-Famine Economic Growth Performance, The Economic Journal, Volume 112, Issue 482, 919–935). |
| | Tamaño de mercado | PEA por departamento. | 2018 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| SEGURIDAD | Homicidios | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | 2016 | Observatorio Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana - Ministerio del Interior |
| | Índice de Paz Global (IPG) | Índice compuesto que incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. | 2019 | Global Peace Index del Institute for Economics and Peace. http://visionofhumanity.org/ |

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| INSTITUCIONES | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos | Porcentaje que representan los ingresos propios de los gobiernos subnacionales (recaudación propia) en relación con el total de ingresos. | 2017 | Ministerio de Hacienda. |
| | Participación Electoral Subnacional | Participación electoral en elecciones departamentales. | 2015 | Tribunal Superior de Justicia (Resumen por Departamento). |
| | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) | Índice de Percepción de la Corrupción | 2017 | Corruption Perceptions Index 2017 (Global Scores): Transparency International. https://www.transparency.org/ |
| MEDIOAMBIENTE | Energías renovables | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz energética. | 2017 | Balance Energético Nacional, Viceministerio de Minas y Energía, Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (MOPC) |
| | Áreas Protegidas | Porcentaje de la superficie del departamento protegida para la conservación de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente, de acuerdo con la legislación y disposiciones normativas vigentes. | 2014 | Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo (DGEEC) |
| | Calidad de Recursos Naturales Valiosos | Porcentaje de hogares con algún tipo de saneamiento (incluye alcantarillado sanitario, hogares con cámara séptica y con pozo sin cámara séptica). | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| GÉNERO | Actividad Laboral Femenina | La tasa de actividad femenina es un índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo. Se calcula como el cociente entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar. | 2017 | Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) |
| | Índice de Desarrollo de Género (IDG) | Gender Development Index (índice de desarrollo de género): ratio del valor del IDH para las mujeres sobre el valor del IDH para los varones. | 2018 | Informe de Desarrollo Humano 2018 (PNUD) |

# Uruguay

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| EDUCACIÓN | Alfabetismo | Tasa de alfabetismo de la población de 15 años y más. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | Estudios de Educación Superior | Porcentaje de la población entre 25 y 65 años que asistió o asiste a estudios terciarios. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | Matrícula en Educación Inicial | Tasa de asistencia a educación inicial, de acuerdo con el rango etario establecido en cada país. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | Años de Educación | Promedio de años de educación de las personas de 25 años y más. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| SALUD | Mortalidad Infantil | Tasa de mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos vivos). | 2017 | Ministerio de Salud Pública (MSP) Estadísticas de mortalidad |
| | Suicidios | Tasa de suicidios (cada 100.000 habitantes). | 2017 | Fuente: Observatorio Territorio Uruguay - OPP con base en MSP y en INE (Censo) |
| | Esperanza de Vida al Nacer | Esperanza de vida al nacer (años). | 2017 | Fuente: Observatorio Territorio Uruguay - OPP con base en INE |
| BIENESTAR Y COHESIÓN | Pobreza | Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | Trabajo Informal | Porcentaje de la población ocupada sin aporte a seguridad social. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | Coeficiente de Gini | Gini por ingreso. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | Conexión a internet | Porcentaje de hogares con conexión a internet fija (banda ancha) en el total de hogares. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | Ingreso de los hogares por persona, en USD | Ingreso de los hogares por persona en USD. | 2017 | Elaboración propia con base en la Encuesta Continua de Hogares y tipo de cambio del INE |
| ACTIVIDAD ECONÓMICA | Desempleo | Tasa de desempleo. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | PIB per cápita | Aproximación al PIB per cápita en USD. | 2017 | Elaboración propia con base en la Participación Departamental en la Actividad Económica Nacional 2008-2017 (con fuente en Oficina de Planeamiento y Presupuesto, Observatorio de Territorio del Uruguay) y datos del PIB nacional (con fuente en BCU). |
| | Tamaño de mercado | PEA por departamento. | 2017 | Elaboración propia con base en Observatorio Territorio Uruguay - OPP y proyecciones de población del INE |
| SEGURIDAD | Homicidios | Homicidios consumados cada 100.000 habitantes. | 2017 | Observatorio Ministerio del Interior |
| | Índice de Paz Global (IPG) | Índice compuesto que incluye 23 indicadores cuantitativos y cualitativos sobre seguridad, conflictos internos, externos, financiación en armamento y otros. | 2019 | Global Peace Index del Institute for Economics and Peace. http://visionofhumanity.org/ |

| | Variable | Descripción | Año | Fuente |
|---|---|---|---|---|
| INSTITUCIONES | Ingresos Propios del Gobierno Subnacional respecto al total de ingresos | Porcentaje que representan los ingresos propios de los gobiernos subnacionales (recaudación propia) en relación con el total de ingresos. | 2017 | Elaboración propia con base en datos publicados en el Observatorio Territorio Uruguay - OPP. |
| | Participación Electoral Subnacional | Participación electoral en elecciones departamentales. | 2015 | Corte Electoral |
| | Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) | Índice de Percepción de la Corrupción | 2017 | Corruption Perceptions Index 2017 (Global Scores): Transparency International. https://www.transparency.org/ |
| MEDIOAMBIENTE | Energías renovables | Porcentaje de participación de las energías renovables (convencionales y no convencionales) sobre el total de la matriz energética. | 2017 | Dirección Nacional de Energía (MIEM) |
| | Áreas Protegidas | Porcentaje de la superficie del departamento protegida para la conservación de la biodiversidad o de la fauna y flora autóctona y/o de esparcimiento y desarrollo de actividades humanas en armonía con el ambiente, de acuerdo con la legislación y disposiciones normativas vigentes. | 2016 | Elaboración propia con base en información del Sistema nacional de Áreas Protegidas (SNAP) y Anuarios Estadísticos Agropecuarios del MGAP |
| | Calidad de Recursos Naturales Valiosos | Elaboración propia de indicador de calidad del agua a partir de promedio simple de indicadores estandarizados de DBO5, Fósforo total y Clorofila (considerando los límites legales y los estándares científicos internacionales). | 2016 | Elaborado con base a datos publicados por la Dirección Nacional de Medioambiente (DINAMA - MVOTMA). |
| GÉNERO | Actividad Laboral Femenina | La tasa de actividad femenina es un índice que mide el nivel de participación de las mujeres en el empleo. Se calcula como el cociente entre la población femenina activa y la población femenina en edad de trabajar. | 2017 | Observatorio Territorio Uruguay - OPP (con base en Encuesta Continua de Hogares del INE) |
| | Índice de Desarrollo de Género (IDG) | Gender Development Index (índice de desarrollo de género): ratio del valor del IDH para las mujeres sobre el valor del IDH para los varones. | 2018 | Informe de Desarrollo Humano 2018 (PNUD) |

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE
MÁS UNIVERSIDAD

IIDS INSTITUTO IBEROAMERICANO DE DESARROLLO SOSTENIBLE
Universidad Autónoma de Chile

Apoyamos los Objetivos de Desarrollo Sostenible

FCEA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE ADMINISTRACIÓN

IECON INSTITUTO DE ECONOMÍA

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA URUGUAY